

ALAZET

REVISTA DE FILOLOGÍA

HUESCA, 2001

13

ALAZET

ALAZET

REVISTA DE FILOLOGÍA



13

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALTOARAGONESES
(DIPUTACIÓN DE HUESCA)

HUESCA, 2001

«Si alguno, abriendo el **alacet** en tierra aillena, et enançare tanto en la obra que, los portales feitos et assentados et la paret continuada, que tres tapiales aya aqueilla paret en alto por todos los costados de cada part, et si algún seynnor d'aqueill solar o otro quoyal quiere que [sea] mueue aqueilla demanda...», Vidal de Canellas, *Vidal Maior*, traducción aragonesa de *In excelsis Dei thesauris*, libro III, cap. 6, lín. 2 (ed. de Tilander)

Alazet: voz aragonesa equivalente en castellano a 'fundamento de un edificio'. El nuestro se pretende construir sobre la pluralidad de lenguas y culturas del Altoaragón. *Alazet*, revista surgida de *Argensola* para acoger la investigación lingüística y literaria en estas tierras, abre sus páginas a cuantos deseen colaborar con estudios filológicos sobre temas vinculados con lo altoaragonés, sin menoscabo de los que abarquen Aragón en general o todo el ámbito pirenaico.

Consejo de Redacción:

Ramón ACÍN FANLO, Juan Carlos ARA TORRALBA, M^a Luisa ARNAL PURROY, M^a de los Ángeles CAMPO GUIRAL, Alberto DEL RÍO NOGUERAS, Gonzalo FONTANA ELBOJ, Javier FORTACÍN PIEDRAFITA, Fermín GIL ENCABO, José Enrique LAPLANA GIL, Francho NAGORE LAÍN, Chusé Inazio NAVARRO GARCÍA, Carmen NUENO CARRERA, Cristina SANTOLARIA SOLANO, Teresa SAS BERNAD (Secretaria) y Jesús VÁZQUEZ OBRADOR (Director).

Diseño de la portada: Vicente BADENES.

Redacción y Administración: Instituto de Estudios Altoaragoneses, Avda. del Parque, 10. E-22002 HUESCA. Apartado de Correos 53. ☎ 974 29 41 20. Fax 974 29 41 22. www.iea.es/iea@iea.es

Periodicidad: anual

Depósito Legal: HU-190/2003

ISSN: 0214-7602

Imprime: Gráfico RM Color, S. L.

Polígono SEPES. Ganadería, parc. 27B, nave 2. Huesca

ÍNDICE

ESTUDIOS

FERNÁNDEZ CLAVERÍA, María Elena, <i>La involución de los caracoles (apuntes sobre La rebelión de los rábanos de Javier Tomeo)</i>	9
MARINA SÁEZ, Rosa, <i>Las traducciones de las Odas de Horacio de Bartolomé Leonardo de Argensola</i>	47
NAGORE LAÍN, Francho, <i>La conjugación verbal compuesta en aragonés medieval</i>	65
SAURA RAMI, José Antonio, <i>Un esbozo fonético para el habla del valle de Vió (Huesca)</i>	89
SELFA SASTRE, Moisés, <i>Toponimia documental del valle medio del Ésera (Huesca), y VI: toponimia de los municipios de Campo y del Valle de Bardaxín</i>	113
TOMÁS ARIAS, Chabier, y Chusé Raúl UsÓN, <i>Sobre a conserbazi3n d'a oclusiba xorda interbocalica -t- en bels bocables aragoneses</i>	127
VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, <i>Reflexiones acerca de la normalizaci3n toponímica en la provincia de Huesca</i>	145

FUENTES DOCUMENTALES

HEIM, Walter, y Artur QUINTANA, <i>Manuscrits del Consell de les Paüls (1576-1636) (continuació)</i>	163
--	-----

BOLETÍN SENDERIANO (Nº 11)

CARRASQUER, Francisco, <i>Ram3n J. Sender, revivido todo 3l. Reseña a Jesús Vived Mairal, Ramón J. Sender. Biografía</i>	269
ESTEVE JUÁREZ, Luis A., <i>Reseña a Jesús Vived Mairal, Ramón J. Sender. Biografía</i>	275
GARCÍA FERNÁNDEZ, José Antonio, <i>Ram3n Sender, ludolingüista</i>	281

LEKPA, Jean-Bernard, <i>La retórica de la disuasión en Chandrío en la plaza de las Cortes, de Ramón J. Sender</i>	319
PONS, Paco, <i>Cartas de Ramón J. Sender al librero zaragozano Juan Francisco Pons</i> ...	337
SALGUERO RODRÍGUEZ, José María, <i>Consideraciones sobre un sondeo acerca de la aceptación de la obra de Ramón J. Sender</i>	341
SIMÓ, Lourdes, <i>Reseña a Gemma Mañá y Luis A. Esteve, Guía de lectura. Réquiem por un campesino español, de Ramón J. Sender</i>	349
TURNER, Steven L., <i>La tesis de Nancy: más allá del humor</i>	353
VILLANUEVA, Antonio, <i>Sender, visto por un bibliófilo aragonés. Reseña a José Luis Melero, Leer para contarlo</i>	359
VIVED MAIRAL, Jesús, <i>Reseña a Elizabeth Espadas, A lo largo de una escritura: Ramón J. Sender, guía bibliográfica</i>	365
VIVED MAIRAL, Jesús, <i>In memoriam. Bartomeu Costa-Amic</i>	367
<i>Texto de convocatoria del Tercer Congreso Internacional «Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939»</i>	369
CONTENIDOS	371
SUMARIO DE LOS ANTERIORES NÚMEROS DE ALAZET	379

ESTUDIOS



LA INVOLUCIÓN DE LOS CARACOLES (APUNTES SOBRE *LA REBELIÓN DE LOS RÁBANOS* DE JAVIER TOMELO)

María Elena FERNÁNDEZ CLAVERÍA
IES «Pilar Lorengar», Zaragoza

La rebelión de los rábanos es una novela corta —como todas las de Javier Tomeo— que fue publicada en 1999 y galardonada con el Premio Sent Soví de Literatura Gastronómica de 1998. Es, pues, una de las últimas obras del escritor oscense, en cuya producción literaria se pueden encontrar novelas —desde *El cazador* (1967) hasta *La patria de las hormigas* (2000) y *La soledad de los pirómanos* (2001), pasando, entre otras, por *Napoleón VII* (1999), la inmediatamente anterior al relato objeto de nuestro interés—, compilaciones de artículos periodísticos —*Los reyes del huerto* (1994)— y obras de teatro —*Los bosques de Nyx* (1995) y la versión para la escena de *Diálogo en re mayor* (1991).¹

1. Argumento

La historia narrada en la obra se centra en la fracasada aventura existencial de unas cuantas hortalizas que, descontentas con su destino —ser ingeridas, previa preparación culinaria, por los miembros de la familia Martínez—, al enterarse de la noticia de que un grupo de políticos, apoyado por numerosos seguidores, ha manifestado públicamente su intención de proclamarse independientes y constituirse en un Estado propio, la acogen eufóricamente y deciden imitarlos, aprovechando la ausencia de los dueños de la casa —que han partido esa misma mañana de vacaciones—. A tal objeto, se trasladan de la despensa al mármol de la cocina,

¹ Para una relación detallada de las obras de Javier Tomeo, cfr. Ramón ACÍN, *Aproximación a la narrativa de Javier Tomeo. Simulación, intertextualidad e interdiscursividad en las primeras novelas del autor*, Huesca, IEA («Colección de Estudios Altoaragoneses», 45), 2000, 219 pp.

donde discuten el proyecto, exponiendo —en turnos que respetan el orden alfabético del nombre de los oradores— diferentes recetas gastronómicas, candidatas a representarlas dignamente a todas ellas a modo de Constitución. Pero surgen las disensiones y se produce la escisión del grupo de los rábanos, los cuales, sintiéndose humillados por las restantes hortalizas, conspirarán contra ellas. Para lograr su objetivo, liberarán de su jaula a los caracoles, que, ciegos a cualquier distinción entre aliados y enemigos, llevarán la muerte, la destrucción y el caos a la totalidad de los vegetales.

2. Título

El título resulta fuertemente evocador, concretamente de otras dos obras literarias del siglo xx. Por una parte, recuerda al de la novela *Rebelión en la granja* (*Animal Farm*) del autor británico George Orwell, si bien en el relato de Javier Tomeo los personajes amotinados no son animales, sino vegetales. Por la otra, al del ensayo *La rebelión de las masas* de José Ortega y Gasset. De hecho, el gastrónomo y cantautor Pere Tàpies, en evidente juego de palabras con él, opina que el libro hubiera podido titularse *La rebelión de las masas*.²

Fónicamente, se observa en él la presencia de una aliteración de fonemas consonánticos (/r/), /b/ y /n/), que le confieren un ritmo marcado.

Semánticamente, merece la pena detenerse a analizar los dos sustantivos que lo constituyen. El primero resulta impreciso, ya que la rebelión originaria, dirigida contra la opresión a la que las someten los seres humanos, la llevan a cabo todas las hortalizas que se encontraban presentes en la despensa de los Martínez. Los rábanos efectúan, pues, una contrarrebeldión, esto es, una rebelión contra la rebelión producida en primer lugar. Tanta rebelión no obedece a la casualidad: en opinión de José M^a Pozuelo Yvancos, la Parodia es confrontación, desvelamiento e incluso homenaje —que mancha a la vez que muestra el modelo—; es cita y otredad; es especular, subversiva y exageradora; es una revelación y una rebelión.³ Y —como veremos más adelante—⁴ esta obra es claramente paródica.

En cuanto al segundo término, el propio autor, que cuenta con una columna en el diario *El Mundo* denominada «El rábano por las hojas», ha manifestado que dicho producto hortícola le parece una de las hortalizas más simpáticas y que lo eli-

² Vid. Pilar MAURELL, «Javier Tomeo gana el Premio Sent Soví por *La rebelión de los rábanos*», *El Mundo* («Cultura»), Madrid, 14 de septiembre de 1999.

³ José M^a POZUELO YVANCOS, «La parodia en el cine de Woody Allen» (conferencia dictada dentro del curso de doctorado «Parodia: literatura y lenguaje cinematográfico», impartido en la Universidad de Zaragoza durante el curso académico 1997-1998).

⁴ Cfr. § 6. Género/-s.

gió para el título por su color rojo, que es símbolo de rebeldía, fuerza y pasión.⁵ No debemos, sin embargo, pasar por alto la existencia de la expresión estereotipada «me importa un rábano», indicadora de la escasa relevancia que suele concederse a estos vegetales, tal como aparece en la obra que centra nuestra atención cuando la Cebolla los desprecia con las siguientes palabras:

—Pues yo creo que a nadie le preocuparía demasiado vuestra ausencia —dice la Camarada Cebolla—. Por algo, pienso yo, los hombres dicen «Me importa un rábano» cuando quieren dejar claro que algo les trae absolutamente sin cuidado.⁶

Tomeo, por lo tanto, dirige su estima hacia una planta herbácea que representa al pueblo llano, que apenas cuenta con voz ni voto y al cual los dirigentes políticos dedican poca atención; en suma, a los más desfavorecidos.

3. Fuentes e influjos

Tal como acabamos de indicar, una fuente de *La rebelión de los rábanos* podría ser *Rebelión en la granja* de George Orwell, pero el propio Javier Tomeo la rechaza al confesar que no ha leído la novela del británico.⁷ No obstante, no deja de ser llamativa la existencia de una serie de concomitancias entre ambas obras, tales como, por ejemplo, la rebelión contra los humanos de unos seres jerárquicamente inferiores, vegetales y animales, respectivamente; la denominación «camarada» con que se tratan entre sí los personajes y con la cual los narradores aluden a ellos; y la presencia de un personaje llamado Napoleón —un cerdo en el caso del libro de Orwell y un rábano en el de Tomeo— que dirige a sus compañeros. Además, se observan similitudes entre los papeles de líder del cerdo Napoleón y de la Cebolla, entre la ignorancia y la modestia del caballo Boxer y del Cardo y entre los caracteres agrios y quisquillosos del cerdo Squealer y del Guisante.

Por otra parte, la novela de Tomeo tiene un precedente clásico, la mojiganga *Los guisados* de Pedro Calderón de la Barca, en la cual el dios Baco se convierte en un juez que debe elegir a los príncipes de los guisos en una justa carnavalesca por la que desfilan como candidatos diversos matrimonios, compuestos por el estofado y la olla, el gigote y la albondiguilla, el carnero verde y la pepitoria, el carnero asado y la ensalada y el menudo y la chanfaina.⁸ En ambas obras destila un humor que

⁵ La primera de las manifestaciones se encuentra recogida en Pilar MAURELL, *ibid.*; la segunda se produjo durante el coloquio mantenido por el escritor con alumnos del IES «Pilar Lorengar» de Zaragoza el 14 de febrero de 2001, dentro del programa «Invitación a la lectura» del Departamento de Educación y Ciencia de la Diputación General de Aragón.

⁶ Javier TOMELO, *La rebelión de los rábanos*, Barcelona, Anagrama, 1999, p. 31. A partir de esta, las páginas de las citas de la novela se ofrecen en el texto.

⁷ Así lo manifestó en el coloquio al que se alude en la nota 5.

⁸ Vid. Manolo GIL, «Javier Tomeo y *La rebelión de los rábanos*», *afuegolento.com* («Noticias a la carta», «Las firmas»), 24 (15 de octubre de 1999) [<http://www.koldoroyo.es/noticias/24/firmas/gil/756/>], consulta: 13-2-2001].

se basa en la caricaturización, en la ridiculización de unos personajes que se dedican a ensalzar sus propias virtudes.

A la hora de estudiar las fuentes de las obras de Javier Tomeo, no ha de olvidarse que son características de su producción literaria la intertextualidad y la interdiscursividad, dirigidas no solo a otros escritores, sino a sí mismo. Es decir, ya que él considera sus escritos como una sola obra,⁹ no puede producir extrañeza que reutilice en un libro elementos presentes en otros previos. *La rebelión de los rábanos* es una buena muestra de ello, puesto que, v. g., las definiciones de las hortalizas están tomadas, generalmente, de *Los reyes del huerto* (y estas, a su vez, de muy variadas obras, entre las cuales destacan la *Materia Médica* de Dioscórides, la traducción de esta al español realizada por Andrés Laguna, los comentarios a la misma de Pier Andrea Mattioli y el *Dioscórides renovado* de Pío Font y Quer) y las de los caracoles, de *Bestiario* (basado en diversos bestiarios). No podemos olvidarnos tampoco de que, p. ej., de la novela inmediatamente anterior, *Napoleón VII*, se han aprovechado el personaje con delirios napoleónicos, el reloj del vecino e incluso la aparición de alguna receta culinaria. Este rasgo puede percibirse, por ejemplo, contrastando la caracterización del Espárrago en *La rebelión de los rábanos*:

El Camarada Espárrago, que habla en nombre de un grupo de endeble espárragos trigueros o silvestres [...] No explica, pues, que su familia está compuesta por más de 120 especies, ni que los egipcios cultivaban espárragos hace más de seis mil años, que los griegos los importaron luego a su país y al sur de Italia, que los romanos los trajeron a España y que los españoles los llevaron luego a Alemania.

Ni siquiera se refiere a sus virtudes medicinales y, por lo tanto, no hace mención de sus propiedades diuréticas ni hace referencia al hecho de que su consumo aumente en los hombres la producción de esperma. (pp. 72 y 73-74)

con el tratamiento que recibe en *Los reyes del huerto*:

Ahí están, por ejemplo, los espárragos, de los que se conocen unas ciento veinte especies. Se cultivaban hace seis mil años en Egipto y los griegos los importaron luego a su país y al sur de Italia. Los romanos los trasplantaron a España, y los españoles, siguiendo la rueda, los llevaron a Alemania en el siglo XVI [...] Luego están los trigueros, más endeble, aunque tal vez más sabrosos que los de huerta, y que, además, poseen las mismas virtudes medicinales.

¿Pero cuáles son realmente esas virtudes? ¿Solo las diuréticas? [...] ¿Habrá que creer que el consumo de espárragos aumenta la producción de esperma? (pp. 30-31)

⁹ Así lo ha manifestado Tomeo en diferentes ocasiones; p. ej.: «Recoges una anécdota que te parece un hallazgo literario y le das continuidad en otra novela o la enfocas bajo [sic] otro punto de vista, porque hasta cierto punto uno está escribiendo siempre la misma novela» (Ángeles ENCINAR, «La galería de espejos de Javier Tomeo», *Urogallo* [Madrid], 97 [junio de 1994], p. 15), «Dicen que uno siempre escribe el mismo libro y yo recuerdo que aquel escritor que murió y que se llamaba Juan Benet, decía que mis novelas no estaban mal, un piropo viniendo de él, pero que eran como croquetas, en el sentido de que se repetían. Tenía razón. Y no me importa, no entiendo el afán de algunos escritores por distinguirse y ser exquisitos: hay mucha horterilla emboscada en el mundo de la literatura» («Javier Tomeo», *La Revista de El Mundo* [«Entrevista»], Madrid, n.º 139) y «Tomeo explicó [...] que seguramente escribe las novelas "por pares" [...] y que sus obras se parecen mucho si se toman de dos en dos» (José Andrés ROJO, «Javier Tomeo da una nueva vuelta de tuerca en su literatura», *El País*, Madrid, 9 de enero de 2000).

En cuanto a los influjos que recibe el escritor oscense, se suelen citar varios. Para Ignacio Soldevila Durante, su obra conjuga el expresionismo kafkiano y el hiperrealismo irónico de la escuela del absurdo.¹⁰ El propio autor reconoce que, tras abandonar el realismo social, empezó a fijarse «en modelos extranjeros como Kafka, Camus, Beckett, Poe, Ionesco, Knut Hansum, libros que estaban en el altillo, prohibidos».¹¹ Y admite que Valle Inclán, con sus esperpentos, ya colocaba mucho antes que él un espejo cóncavo o convexo, deformador, hipertrofiador, ridiculizador, delante de la realidad, para llegar a los resortes más profundos de esta.¹²

Por su parte, a Félix Romeo, el encierro, la locura, el desarraigo social, la soledad, el desamparo y la profunda frustración de los personajes y una sutil ironía que cimantan las historias de delgadísima acción de Tomeo le recuerdan los mundos obsesivos de Thomas Bernhard, autor que expresa en sus obras su pesimismo hacia el hombre y su obsesión por la muerte y la autodestrucción. Y considera a ambos creadores muy emparentables por sus largos monólogos envolventes, una visión periférica de la realidad y unos personajes obsesionados y atormentados;¹³ a todo lo cual puede añadirse su común afición por las citas.¹⁴

A modo de síntesis, Ramón Acín observa influencias ya mencionadas, como la de Ramón M^a del Valle Inclán (perceptible en *La rebelión de los rábanos*, p. ej., en lo grotesco de personajes como el delirante rábano Napoleón o el petulante e insidioso Guisante), la de Thomas Bernhard y Peter Handke (que podemos notar en el ambiente opresivo y angustioso —si bien irónico— que se respira en la obra) y la de Franz Kafka, visible en el uso de la parábola (en *La rebelión de los rábanos* encontramos símbolos como, p. ej., el reloj, metáfora de la existencia, próxima a su fin, tanto de su dueño —vecino de los Martínez— como de las hortalizas; o estas, que representan a los parlamentarios de las distintas autonomías del Estado español; el Guisante, que encarna a los políticos —y no políticos— «trepas», deseosos de llegar al poder por cualquier medio; etc.), en la preferencia por títulos enigmáticos y breves, en la exacerbación de la angustia (v. g., la provocada por el hecho de que el lector presiente desde el comienzo de la obra su trágico desenlace), en la ambientación opresiva (los sucesos del relato se desarrollan en lugares cerrados, en habitaciones de dos domicilios) y en la presencia de personajes-víctimas (en la obra, todas las hortalizas, al final, lo serán de la destrucción irracional causada por los caracoles) y de protagonistas que «se transforman».

¹⁰ Ignacio SOLDEVILA DURANTE, *La novela desde 1936*, Madrid, Alhambra, 1980, pp. 376-378; *apud* Ramón ACÍN, *Los dedos de la mano*, Zaragoza, Mira, 1992, p. 12.

¹¹ *Vid.* «Javier Tomeo», *ibid.*

¹² *Vid.* Ángeles ENCINAR, *op. cit.*, p. 16.

¹³ Cfr. Daniel RODRÍGUEZ GASCÓN y Antón CASTRO (ed. y selec.), *Parábolas y monstruos de Javier Tomeo*, Zaragoza, Ayuntamiento (Servicio de Cultura), 1999, p. 12.

¹⁴ «Im Grunde ist alles, was gesagt wird, Zitiert» (“En el fondo, todo lo que se dice es citado”), señala Bernhard en su narrativa *Im [...] (1971)*, según José M^a VALVERDE, *Historia de la Literatura Universal*, Barcelona, Planeta, 1986, t. 10, p. 152.

A estos influjos, Acín añade el de Luis Buñuel, por el humor socarrón, irónico y corrosivo, surrealista y deformador de la realidad; y el de sus estudios de Criminología, por sus deformados personajes (véanse, v. g., los discursos de las hortalizas, que remedan, ridiculizándolos, los de los parlamentarios); el de Sigmund Freud, por la presencia de fuerzas oscuras, atávicas, primitivas e irracionales y por el edipismo o sadomasoquismo de algunos personajes (cfr., p. ej., la animadversión del Laurel y del Guisante contra la Cebolla); el del grabador y arquitecto Giovan Battista Piranesi, por los espacios cerrados a lo Escher; el de Jorge Luis Borges, por la bifurcación de la anécdota y el tono futurible o de ciencia-ficción de algunas obras (como, v. g., *La ciudad de las palomas*), e incluso el del cineasta Alfred Hitchcock (asimismo visible en *La ciudad de las palomas*).¹⁵

4. *Objetivo de la obra*

Javier Tomeo ha declarado que lo que persigue en su literatura es «señalar dónde nos aprieta el zapato, los puntos débiles de la sociedad: la soledad, la incomunicación y el egoísmo»,¹⁶ «"elevar lo cotidiano a la categoría de símbolo, de parábola" mediante la profundización en los grandes temas esenciales y connaturales al ser humano y, por tanto, universalizables que nada tienen que ver con la deserción ni con la vacuidad apuntada por algún estudioso y aparentemente derivada de tratamientos paródicos y de humor socarrón» y «desenmascarar la artificiosidad del conocimiento analítico-referencial».¹⁷

Con tal propósito, en sus obras parte de una anécdota trivial y cotidiana, que aborda de modo excéntrico e insólito, para enganchar al lector mediante la sorpresa y hacerle reflexionar —al mismo tiempo que se divierte, en una doble lectura— sobre el absurdo de la realidad cotidiana y sus leyes. Y, a través de la alegoría y el símbolo, analiza el poder —temor a la rebelión, que provoca la invención de la legalidad— como reflejo de la civilización actual, la de los medios de comunicación de masas, que, paradójicamente, es una sociedad opresora, que proporciona información solamente parcial.¹⁸

La rebelión de los rábanos encaja perfectamente en este molde. En principio, admite una lectura superficial, mediante la cual la obra es un mero divertimento, un relato que busca la comicidad por medio del lenguaje y de la caracterización ridicu-

¹⁵ Ramón ACÍN, *Los dedos de la mano*, pp. 39-40.

¹⁶ Silvia ROMÁN, «Tomeo: "Mis libros nunca se convertirán en objetos de regalo"», *El Mundo* («Cultura»), Madrid, 8 de junio de 1998.

¹⁷ Ambas citas se encuentran en Ramón ACÍN, *Aproximación a la narrativa de Javier Tomeo*, pp. 215 y 217. A su vez, él cita a Tomeo a través de Antón CASTRO, «Javier Tomeo en la piel del monstruo» [entrevista], *El Día de Aragón* [suplemento literario «Imán», 4], junio de 1989.

¹⁸ Ramón ACÍN, *Los dedos de la mano*, pp. 17 y 19.

lizadora de unos personajes inusuales, las hortalizas; y, además, una parodia de la oratoria política a través de los discursos cuasiparlamentarios de los vegetales.

Pero hay más, pues lo cómico se combina con lo serio e incluso grave y trágico: la parodia se une a la sátira de la España de las autonomías (manifestada en lo interesado y egoísta de la actitud de los productos de la huerta), con lo cual se plantea también la cuestión de la escasa definición de las barreras entre la ficción y la realidad. Y, asimismo, se reflexiona sobre cuestiones ciertamente caras al autor, como son la dureza de la inevitable soledad del ser humano (no solo la del vecino de arriba, quien vive con la única compañía de un loro, ave que, por cierto, muere en el transcurso del relato; sino también la de las hortalizas, que ni siquiera tienen claro el concepto de comunidad y actúan movidas exclusivamente por sus propios intereses y cuyo grupo originario se escinde por la rebelión de los rábanos que da título a la obra), la incomunicación (pues las hortalizas no cesan de hablar, pero su egoísmo les impide escuchar imparcialmente y colaborar en el logro de un objetivo común) y el inexorable transcurso del tiempo, que conduce irremisiblemente a la muerte (véase cómo todos los personajes, vegetales, animales y humanos, fallecen; salvo los caracoles, que son sus exterminadores).

5. Género/-s

La literatura postmoderna, de la cual podemos considerar a Javier Tomeo como uno de sus cultivadores, gusta del eclecticismo, de la miscelánea, de la hibridación. De ahí que las obras de esta tendencia, y también las de nuestro autor, no se adscriban a un único género, sino que combinen varios.

Las obras de Tomeo son, por lo general, relatos breves por su escaso argumento; poseen una estructura concentrada en torno al desarrollo intensivo de una anécdota mínima, ocurrida a muy pocos personajes en un espacio físico muy reducido, de modo que lo importante son los abundantes diálogos (o monólogos). Debido a ello, el autor no debe extenderse en exceso, para no rizar el rizo, para no aburrir al lector.¹⁹ Este es también el caso de *La rebelión de los rábanos*, que, en principio, es una novela, concretamente una novela corta, que narra, en ciento sesenta páginas, el intento —rápidamente frustrado por unos caracoles— de unas hortalizas por convertirse en un estado independiente.

El hecho de que —aparte de algunos seres humanos, los cuales (a excepción del vecino sordo) cuentan con escasa relevancia en la obra, pues no actúan; simplemente el narrador alude a ellos— los personajes sean vegetales y animales que se comportan como personas convierte la obra en una fábula. Las fábulas, por su intención didáctica, suelen concluir con una moraleja; pero en *La rebelión de los rábanos*

¹⁹ *Ibid.*, pp. 14-15.

esta no se encuentra explícita, es el lector quien ha de extraerla. Y la lección moral de la obra, que enlaza directamente con los temas típicos de la producción literaria del autor, es contundente: las personas, impulsadas por nuestro tremendo egoísmo, desperdiciamos la existencia en banalidades.

La rebelión de los rábanos —tal como se ha mencionado previamente— ganó el Premio Sent Soví de Literatura Gastronómica de 1998, ya que, gracias a las abundantes recetas culinarias y a las descripciones de las características de los ingredientes que las componen, también puede considerársela, no solamente como un tratado de dicha especialidad,²⁰ sino, además, de Botánica, Zoología y Medicina.

Hay incluso quien opina que, por su estructura y por el lenguaje que emplean las hortalizas en la presentación y defensa de sus respectivas recetas —con sus objeciones a las propuestas, sus réplicas y sus contrarréplicas—, el libro se encuentra próximo al memorándum o al informe político parlamentario.²¹

Con frecuencia se comenta la teatralidad de las novelas de Tomeo, debida a su escasez de argumento y a la primacía sobre el resto de técnicas de expresión del diálogo o el monólogo, característica que ha permitido la elaboración y representación de versiones para la escena de las mismas. En el caso de la obra que nos ocupa, podemos precisar aún más este rasgo y afirmar que comparte con la tragedia el hecho de que sus personajes, las hortalizas y el vecino sordo, no pueden escapar a un destino fatal.²²

Por último, *La rebelión de los rábanos* puede leerse también como una obra en clave donde se critican el absurdo y las auténticas aberraciones a los que en ocasiones se ha llegado por la deformación del espíritu que debería regir el sistema político de las autonomías en la España actual, en el que, lamentablemente, a menudo priman los intereses particulares (a veces casi cantonales) sobre el bien común. Por este motivo, la obra es, además, una sátira contra esta situación y contra unos políticos representados simbólicamente por las hortalizas.²³

Pero no es una sátira pura, pues se combina con la parodia, de la cual toma el humor, el absurdo, la ironía y el doble sentido, el rebajamiento y la deformación

²⁰ Interrogado al respecto, Javier Tomeo declaró no ser un gran gastrónomo y justificó el exotismo de las recetas presentadas en su obra por el hecho de que «en mi casa solo había un libro de gastronomía alemana». Cfr. Pilar MAURELL, *ibid.*

²¹ Así opina Manolo GIL, *ibid.* Ejemplos justificativos de esta tesis se encuentran en los capítulos 17-27, 29-32, 36-40, 42, 51, 53-57, 60-62, 64-68, 70-71.

²² Ramón ACÍN (*Aproximación a la narrativa de Javier Tomeo*, p. 21) observa, en esta línea, lo siguiente: «Las novelas de Tomeo, en el fondo, poseen vocación trágica. Y esta es visible en la superficie, pues, aunque se muestren como novela, respiran casi como una obra teatral —algunas incluso no lo pueden disimular y plantean la vida siguiendo la vieja metáfora de la vida como teatro; y de vida, de sus circunstancias, modos de desenvolverse y características hablan todas las novelas de Tomeo».

²³ TOMEO ya se refiere cáusticamente a esta cuestión previamente en otra de sus obras, *El canto de las tortugas*: «Los excesos nacionalistas de Roque me parecen ridículos y trasnochados» (Barcelona, Anagrama, 1998, p. 180).

grotesca de los personajes y el hecho de no ser puramente destructiva como aquella. Y los modelos a los que se dirigen los ataques del autor son varios: la oratoria política, parlamentaria, y obras literarias de otros autores (p. ej., el «Elogio de la Edad de Oro» del *Quijote* es remedado pretenciosamente por el Guisante en la defensa de su receta, pp. 84-86) o incluso —en virtud de su carácter postmoderno— propias (v. g., en el capítulo veintisiete, el autor se ríe de la ignorancia de la Espinaca al tratar irónicamente un fragmento del capítulo dedicado a dicha verdura por él mismo en *Los reyes del huerto*, pp. 78-79).

6. Temas

Javier Tomeo reconoce que su narrativa incide repetidamente en el tratamiento de unos cuantos temas universales: «la soledad, la incomunicación, la lucha despiadada por ser los primeros»;²⁴ en definitiva, de la condición humana.

La soledad, el aislamiento y la incomunicación —una incomunicación absurda en una sociedad como la actual, dominada por los *mass media*— se ven reflejados en *La rebelión de los rábanos* de forma evidente en la situación del vecino, anciano y sordo (la audición deficiente es un ruido, un obstáculo en todo proceso comunicativo), que vive con la única compañía de un loro, un animal que puede hablar, pero que, al carecer —como animal que es— de raciocinio, imposibilita a su dueño para mantener auténticos diálogos, situaciones verdaderamente comunicativas. Además, su problema se agrava cuando, en los capítulos finales, el ave muere.

Pero estos males afectan también, paradójicamente y de modo no tan visible, a las hortalizas. Su egoísmo (otro tema fundamental de la obra, pues estos personajes —como ya se ha señalado— solo se mueven por sus intereses particulares) les impide estar realmente unidas (de hecho, los rábanos, sintiéndose ofendidos, se separan en seguida de las demás y conspiran contra ellas) y, aunque no cesan de hablar (algunas, como, p. ej., la Cebolla, el Guisante o el Tomate, sufren de auténtica verborrea), no se «escuchan» las unas a las otras, no aceptan las tesis de sus compañeras (de ahí la abundancia de objeciones, réplicas y contrarréplicas dirigidas a las propuestas de las diferentes recetas).

La soledad suele provocar a los personajes de Tomeo angustia. Angustia por el rápido transcurso del tiempo, por la brevedad de la vida y por lo inevitable de la muerte como destino final. Angustia que puede llevar al delirio, a la locura. Todo ello se percibe claramente en la figura del vecino, absorto en crear su «cuento de la lechera» particular de pollos a l'ast y lionesas, en construirse un mundo de fantasía

²⁴ El propio autor indica, a este respecto: «Escribo de acuerdo a un código internacional de valores que permite a gente que vive en otras circunstancias sociopolíticas identificarse con mis personajes» (Ángeles ENCINAR, *op. cit.*, pp. 14-15). Esta circunstancia ha posibilitado el éxito del que goza nuestro autor en el extranjero.

que lo libere de la realidad que lo rodea, realidad cada vez más cruda, porque el loro se le muere y su reloj de pared se detiene definitivamente. Pero la muerte no visita únicamente la casa del anciano, sino que envía a sus emisarios, los caracoles, para acabar con todas las hortalizas.

En cuanto a «la lucha despiadada por ser los primeros», se relaciona con el interés de Tomeo por las relaciones interpersonales, que suele centrar en la dicotomía dominio-sumisión. Ejemplos claros de ello se dan en la obra objeto de nuestra atención en la rebelión de los rábanos, que, humillados por el desprecio con que los trata la Cebolla, se separan del primitivo grupo de hortalizas, para, irónicamente, pasar a ser dirigidos por uno de sus compañeros, aquejado de delirios napoleónicos. Y en el continuo cuestionamiento de la autoridad de la Cebolla —que se ha autoadjudicado este poder— por parte del Guisante, del Tomate y, especialmente, del Laurel, que siente auténtica inquina personal contra ella.

Además, *La rebelión de los rábanos* refleja la situación política de la actual España de las autonomías. Pero Tomeo, como siempre, trasciende la concreción local y temporal y hace de su obra un alegato contra la «politiquería», contra la política hueca, demagógica e interesada. Y esta aparece encarnada en las hortalizas, que, una tras otra, «arriman el ascua a su sardina» con sus propuestas gastronómicas, en una búsqueda de la independencia-felicidad en la que el autor ve la insensatez de los seres humanos, que desperdician la existencia en cuestiones banales —el deseo de poder—, tal como se percibe en la ironía de la frase final del libro: «*Sic transit gloria mundi*» (p. 166).

7. Estructura

La estructura externa de la novela que analizamos en estas páginas es muy sencilla. Consta de setenta y ocho capítulos, numerados, pero sin título, que son sumamente breves (abarcán desde una página —p. ej., el once, el treinta y tres, el cincuenta y siete y el setenta y ocho— a algo más de seis —v. g., el treinta y dos— y los de mayor extensión se sitúan en la parte central de la obra), a modo de escenas teatrales.²⁵ Tal concisión, unida a la abundancia del diálogo, a la sencillez del lenguaje y a la presencia de la ironía y el humor, agiliza considerablemente el ritmo del relato y contribuye a la amenidad de la lectura de la obra.

Por lo que respecta a la estructura interna, podemos observar la existencia de tres partes o bloques de contenido fundamentales:

a) Los catorce primeros capítulos funcionan como planteamiento. Así, en ellos se efectúa la localización espacio-temporal (en el capítulo 1), en el domicilio de

²⁵ Recuérdese la ya mencionada naturaleza dramática de las novelas de Javier Tomeo, que facilita su adaptación a la escena. Cfr. § 6. Género/-s.

los Martínez, concretamente en la despensa y la cocina; el viernes 10 de julio de un año sin determinar, aunque el dato del día de la semana nos permite aventurar que puede ser 1998.

También se presenta a los personajes que van a llevar el peso de la obra, las hortalizas y el vecino sordo —si bien a este, por el momento, únicamente se le menciona—, y a alguno de menor relevancia (p. ej., la familia Martínez, el presentador de televisión y los manifestantes independentistas).

Además, se inicia la acción principal: las hortalizas, a imitación de un grupo de políticos, apoyados por numerosos seguidores, deciden crear un estado independiente, para lo cual, en primer lugar, se dedican, liderados por la Cebolla —que se ha otorgado a sí misma el mando—, a la búsqueda de una receta que les sirva de Constitución.

Finalmente, en esta primera parte (en los capítulos trece y catorce), se origina el problema necesario para la existencia de todo relato: los rábanos, a causa de la humillación que les provoca el hecho de que la Cebolla los ha rechazado para su receta comunitaria, se separan del grupo de hortalizas y comienzan a conspirar contra ellas.

b) La parte central se extiende desde el capítulo quince hasta el setenta y uno y en ella se desarrolla la acción iniciada en el primer bloque. En el capítulo quince, la Cebolla decide sistematizar el proceso de obtención de su constitución gastronómica y, a tal efecto, impone el orden alfabético en la presentación de las propuestas de las diferentes hortalizas, circunstancia que el narrador traduce en un capítulo para cada receta. Por este motivo, los lectores asistimos a una larga sucesión de capítulos en los que la Achicoria, la Alcaparra, el Ajo, y así sucesivamente hasta llegar a la zanahoria —incluyendo en la nómina a un rabanito desertor de su grupo de amotinados—, defienden sus respectivas sugerencias gastronómicas.

Como los vegetales actúan movidos por sus intereses particulares, en cada una de estas recetas el ingrediente principal suele ser el producto hortícola que la presenta, de modo que con frecuencia se producen objeciones de otras hortalizas, las cuales se sienten ofendidas o vulneradas en sus derechos. También menudean las réplicas de los defensores de la propuesta y no resultan tampoco insólitas las contrarréplicas. Por todo ello, los capítulos tienden a incrementar su extensión y su complejidad (especialmente, los capítulos veintitrés y treinta y dos).

El autor, consciente de que ello puede ir en perjuicio de la obra, cambia de táctica: a partir del capítulo treinta y seis reduce la longitud de los capítulos, aunque no los simplifica, de modo que el análisis de cada receta abarca varios de ellos (pueden ser dos —p. ej., el setenta y el setenta y uno—, para el «Estofado de ciervo Stroganoff» presentado por la Zanahoria; tres —v. g., el sesenta, el sesenta y uno y el sesenta y dos—, dedicados a la «Paella valenciana» que defiende el Tomate; e incluso seis —p. ej., en un caso, el treinta y seis, el treinta y siete, el treinta y ocho, el treinta y nueve, el cuarenta y el cuarenta y dos, en los cuales se discute el «Consomé

de rabo de buey» avalado por el Perejil; en el otro, el cincuenta y uno, el cincuenta y tres, el cincuenta y cuatro, el cincuenta y cinco, el cincuenta y seis y el cincuenta y siete contienen la propuesta del Puerro, «Puerros rehogados»—).

Esta estrategia es asimismo empleada por Tomeo para los recesos que se toman los productos de la huerta en su tarea, pues si el primero abarca solo un capítulo (el treinta y tres), el segundo ocupa seis (el cuarenta y tres, el cuarenta y cinco, el cuarenta y seis, el cuarenta y siete, el cuarenta y ocho y el cincuenta).

Pero el narrador no centra su mirada exclusivamente en estas hortalizas, sino que su atención se diversifica y, junto a los capítulos mencionados previamente, nos encontramos, intercalados entre ellos e incluso interrumpiendo el relato de la defensa de una receta, otros donde se nos muestra la evolución del proceso conspiratorio de los rábanos (p. ej., el veintiocho, el cincuenta y ocho, el cincuenta y nueve y el sesenta y nueve) y la desertión y la huida de un rabanito hacia el bando capitaneado por la Cebolla (v. g., el cincuenta y dos, el cincuenta y nueve y el sesenta y tres).

También se nos enseña, aunque tarda en aparecer, lo que le sucede al vecino sordo, del cual vamos conociendo progresivamente su vejez, su soledad, sus problemas económicos y su locura (v. g., en los capítulos treinta y cuatro, cuarenta y uno, cuarenta y cuatro y cuarenta y nueve).

Finalmente, también nos enteramos de los acontecimientos que ocurren en la calle, las manifestaciones de los independentistas y su enfrentamiento contra los anti-independentistas. Se trata, en este caso, de unos acontecimientos paralelos a los de las hortalizas y los de los rábanos amotinados, y simbólicos con respecto a ellos: así, p. ej., en el capítulo treinta y tres, las hortalizas oyen ruidos de manifestantes antisecesionistas, que vienen a ser un presagio de la destructora rebelión que están preparando los rábanos, pero que ellas ignoran. La menor relevancia de estos sucesos con respecto a los restantes de la obra se ve reflejada en que se relatan indirectamente y conviven en capítulos de naturaleza mixta, en los cuales lo principal es lo acaecido a las hortalizas (así ocurre, v. g., en el capítulo uno, el nueve, el treinta y tres, el sesenta y ocho y el setenta), o a estas y a los rábanos (p. ej., de nuevo en el sesenta y ocho, auténtico capítulo-miscelánea) o al vecino (v. g., en el cuarenta y nueve).

Observamos, además, la existencia de incisos en los que el narrador se hace presente para aportar su visión personal, caracterizada por el distanciamiento irónico acerca de determinados aspectos del relato. Estos comentarios pueden aparecer incluidos en capítulos en los que la atención se centra en las hortalizas (p. ej., en el uno y el cincuenta y cinco), pero alguno merece incluso un capítulo completo en exclusiva (v. g., en el dieciséis y el cincuenta y dos, donde los dardos de Javier Tomeo se dirigen a las hortalizas parlamentarias y al rabanito tráfuga, respectivamente).

c) La parte final se caracteriza por la presencia de la muerte, que lo domina todo. Este bloque abarca los últimos siete capítulos, que son brevísimos y en los cuales las diversas acciones se encuentran muy entremezcladas; todo lo cual confiere una extrema rapidez al desenlace. Así, p. ej., el setenta y dos, el setenta y cuatro y el setenta y cinco están dedicados al vecino, quien, tras asistir, incrédulo, al fallecimiento de su loro y a la avería definitiva de su estimado reloj, sigue con su delirio gastronómico. En el setenta y tres vemos cómo las hortalizas se preparan para la votación de la receta comunitaria y en los dos capítulos finales asistimos a la destrucción que los caracoles —que han sido soltados de su jaula por los rábanos— siembran entre todos los vegetales.

También en esta parte se nos muestra el narrador, al final del capítulo setenta y cinco; pero, en este caso, la ironía se mezcla con la ternura que le merece el anciano vecino: «¿Es lícito, nos preguntamos nosotros, que los pobres sueñen con asaduras a la vienesa y patos salvajes de Yugoslavia? Aunque sea durmiendo: ¿pueden aspirar a tanto?» (p. 162).

Constituyen un rasgo característico de la narrativa de Javier Tomeo los finales abiertos, que permitan a los lectores reflexionar sobre el mensaje transmitido en las obras y convertir estas en productos interactivos.²⁶ Sin embargo, el de *La rebelión de los rábanos* es claramente cerrado. Todo ha concluido; los sueños independentistas de humanos y vegetales y la aventura bélica de los rábanos secesionistas se han visto abortados por la intervención de las fuerzas del orden, sean estas la policía o los caracoles. La muerte se ha cebado sobre los vegetales, pero también se ha llevado consigo al loro y parece amenazar con una próxima visita al vecino. Y la obra concluye con una frase latina típica de epitafios: «*Sic transit gloria mundi*». El mensaje no puede ser, pues, más desesperanzador.

8. Acción

Tal como se desprende de lo indicado en el apartado anterior, en la obra que analizamos la acción no es única, sino varia. No hemos de interpretar, sin embargo, acción como sinónimo de actividad y de movimiento, puesto que los personajes de Tomeo no suelen actuar, sino hablar profusamente. No escapan a esta tendencia las hortalizas, incluidos entre ellas también los rábanos secesionistas, que consumen el tiempo en discursos parlamentarios —aquellas— o arengas militares —estos— de nula eficacia. Y, en el caso del vecino sordo, no queda claro si su delirio gastronómico se explicita verbalmente o si se restringe a la esfera del pensamiento. Los únicos que mantienen una actitud dinámica son los caracoles, que llevan el caos y la des-

²⁶ Así lo indican el propio autor (en José Andrés ROJO, «Javier Tomeo da una nueva vuelta de tuerca en su literatura») y Ramón ACÍN (*Los dedos de la mano*, p. 27).

trucción a los vegetales. Y los manifestantes, pro y anti-independentistas, con sus idas y venidas y su enfrentamiento. Pero estos últimos personajes no tienen identidad propia en la obra, pues el lector no los ve actuar directamente; el narrador se limita a aludir brevemente a los sucesos en los que se ven envueltos.

Esta escasez de movimiento (las hortalizas solamente se desplazan de la despensa a la cocina, «una operación lenta y difícil habida cuenta que los vegetales carecen de órganos de locomoción», p. 24, y los caracoles son unas «estúpidas criaturas [que] no son tan rápidas como la caballería del mariscal Albertowsky», p. 163) confiere a la obra un ritmo lento, estático, característico de la producción literaria del autor.

Si consideramos el número de páginas dedicadas por el autor a los diversos personajes, podemos deducir fácilmente que hay una acción principal, la que gira en torno a las hortalizas que desean formar un estado independiente de los seres humanos y que, con tal propósito, se lanzan a la búsqueda de una constitución gastronómica suficientemente representativa. A lo largo de la obra, se observa cómo la unión existente inicialmente entre ellas se va resquebrajando por sus intereses creados y por la envidia y el ansia de poder de algunas (como, p. ej., el Guisante, el Tomate y el Laurel).

Paralelamente a la de las hortalizas se desarrollan las acciones, también de gran relevancia, de los rábanos y del anciano vecino sordo. El proceso de la conspiración contra la Cebolla y sus seguidores llevado a cabo por los rábanos, acudidos por uno de ellos, que se cree Napoleón Bonaparte, converge —más bien colisiona brutalmente— con el proyecto político de las hortalizas, con el cual acaban sin contemplaciones los caracoles. Hay que reseñar, además, la paulatina desertión de un joven rábano, que no le ve futuro al plan del grupo de sus congéneres, para unirse al del resto de productos de la huerta.

En cuanto al vecino, conforme avanza la obra se incrementan su soledad, su aislamiento (se queda sin su loro, que muere, y sin su reloj, que se estropea) y su demencia senil (él sigue dándole vueltas a su ilusión de gastarse el importe de la venta del reloj en varios festines de pollo a l'ast y lionesas). Aunque esta línea de acción tarda en surgir en la obra (aparece —como ya se ha señalado en el apartado de la estructura— en el capítulo treinta y cuatro), posee una gran importancia. Esta se debe a que el anciano es el objeto principal de la ternura del narrador. Solo al rabanito tráfuga y al humilde Cardó les dedica también algo de su cariño; el resto de los personajes generalmente solo merecen una mirada despectiva, ridiculizadora.

Por último, de vez en cuando el narrador hace referencia a los sucesos en los que intervienen otros personajes humanos, los manifestantes independentistas y los contramanifestantes, que se enfrentan en las calles, al parecer con especial dureza, pues se alude en la obra a la intervención de la policía en el conflicto y al desplazamiento de ambulancias al lugar de los hechos. El carácter secundario de esta línea de acción con respecto a las restantes de la obra se observa en que no merece ningún

capítulo dedicado a ella en exclusiva, sino que sirve de contrapunto «real»²⁷ a los sueños políticos o gastronómicos de las hortalizas y del vecino, respectivamente.

Esta continua alternancia a lo largo de toda la obra entre diferentes acciones, entre lo onírico o imaginario y lo realmente ocurrido, entre la ironía despectiva y distanciadora y la ternura, obedece a un rasgo típico de la narrativa de Tomeo, el gusto por el contraste, que suele ir unido a la sorpresa, la incertidumbre y el absurdo.²⁸

9. Técnicas de expresión

Las novelas de Tomeo son —como ya hemos mencionado previamente en este trabajo— eminentemente dialogadas, pero también merece ser analizado el empleo que el autor hace de la narración —que, en opinión de Pozuelo Yvancos, aporta verosimilitud a los constantes diálogos y confirma que sus obras son novelas teatralizadas y no dramas—²⁹ y de la descripción.

Como es habitual en su producción literaria, el narrador de *La rebelión de los rábanos* es omnisciente. Pero el empleo de esta estrategia no supone una mera aceptación de una larga tradición literaria, sino el deseo de evitar la restricción que implica la existencia de un narrador equiscente o deficiente en el planteamiento de los diferentes enfoques desde los que se puede percibir la realidad.³⁰ Esta circunstancia le posibilita presentar con detalle lo ocurrido en diferentes espacios (como son la despensa y la cocina de la casa de la familia Martínez, el domicilio del vecino pensionista y las calles de la ciudad donde se ambientan los hechos relatados), efectuar análisis psicológicos de distintos personajes, recordar a los lectores situaciones preteritas (p. ej., «La Camarada Patata [...] A lo largo de su vida no ha tenido muchas oportunidades para hablar de sí misma [...]», p. 92) o adelantarles acontecimientos futuros (v. g., «El vecino [...] Posiblemente no sospecha que le queda poco tiempo de estar en esta casa», pp. 125-126). Incluso se permite destinar un capítulo (el dieciséis) a dirigirse resuelta y socarronamente a los lectores para indicarles cuál va a ser a partir de ese momento su táctica narrativa:

A partir de este punto nos limitaremos pues a transcribir las diferentes propuestas presentadas, las objeciones que se hacen a cada una de esas propuestas y, cuando se produzcan, las correspondientes réplicas y contrarréplicas.

²⁷ El entrecomillado obedece al hecho de que todos los personajes de la obra viven, al fin y al cabo, un sueño, una fantasía, una ilusión, una locura, trágicamente frustrados todos ellos al final del libro. Con esto, el autor experimenta —actividad característica de la literatura postmoderna— con los borrosos límites existentes entre la realidad y la ficción. Cfr. § 4. Objetivo de la obra.

²⁸ Ramón ACÍN, *Aproximación a la narrativa de Javier Tomeo*, pp. 53-57.

²⁹ José M^o POZUELO YVANCOS, «Tetralogía de la soledad: introducción a la narrativa de Javier Tomeo», *Tropelías* [Universidad de Zaragoza], 1 (1990), p. 186.

³⁰ Ramón ACÍN, *Aproximación a la narrativa de Javier Tomeo*, p. 34.

Para mayor sencillez y comprensión de los lectores menos dotados, recurriremos en ocasiones al llamado presente histórico, que nos permitirá acercar a esos lectores —que son, por desgracia, mayoría— a hechos que sucedieron hace ya algún tiempo.

De este modo tan simple aspiramos a dar un poco más de enjundia a este libro, que en realidad no pretende ser más que un informe lo más objetivo posible sobre la génesis de un hermoso sueño alimentado por las más legítimas aspiraciones nacionalistas de un puñado de hortalizas. (pp. 37-38)

El narrador, en consonancia con su carácter omnisciente, no coincide con ninguno de los personajes de la obra y utiliza predominantemente para el relato la tercera persona gramatical, lo que le permite el distanciamiento irónico que le es tan caro a Tomeo.

No obstante —tal como hemos indicado en el apartado dedicado a la estructura—, no faltan ocasiones en que se utiliza la primera persona, bien sea en los verbos (p. ej., «¿Cómo podemos explicar nosotros ese gradual alejamiento de las posiciones que ocupan sus compañeros de raza?», p. 130),³¹ bien en los pronombres personales (v. g., «Que nadie nos pregunte cómo lo hicieron, pero los rábanos consiguieron abrir la puerta de la jaula de los caracoles», p. 162). Es esta una primera persona del plural, la cual posibilita tanto la función expresiva del lenguaje como la conativa; esto es, el narrador la emplea para emitir sus opiniones, pero también para reforzar la empatía con los lectores de la obra.

Esta última motivación, unida a la circunstancia de que la novela es una sátira paródica en clave de determinados acontecimientos de la historia más reciente de España, motiva el uso del presente,³² tiempo que coadyuva a incrementar la lentitud del ritmo del relato.

Las descripciones presentes en la obra son abundantes y variadas. Las hay espaciales y temporales, si bien muy escasas ambas.³³ Las más abundantes, con gran diferencia, son las de personajes, que pueden ser efectuadas por el narrador o bien por los propios personajes. Dentro de estas últimas, existen autodescripciones y heterodescripciones. En las segundas, el individuo objeto del retrato a veces participa activamente en los sucesos narrados en la novela, pero en otras ocasiones no, como ocurre con las que algunas hortalizas efectúan de los animales que intervienen como ingredientes en las recetas que proponen. Finalmente, pueden centrarse tanto en el aspecto externo como en las interioridades psicológicas de los personajes, o bien efectuar una combinación de ambos.

Las descripciones que realiza el narrador, por lo general cargadas de ironía,³⁴ se dirigen a todo tipo de personajes, ya sean humanos:

31 En esta ocasión, el narrador analiza el proceso de deserción del joven rábano.

32 El propio TOMEÓ explicita la utilización de dicho tiempo verbal —concretamente en su variedad estilística de presente histórico— con tal propósito en su obra *El canto de las tortugas* (pp. 167-168).

33 *Vid.* § 10. Localización espacial y temporal.

34 *Cfr.* § 8. Acción, para una mayor precisión de matices en el trato dispensado por Tomeo a sus personajes.

El vecino del piso de arriba no se siente con ánimos de bajar a la calle. Desde hace algún tiempo se le va un poco la cabeza. Puede que sea un problema de cervicales, aunque también podría ser que fuese por culpa de la tensión arterial. Debería ir al médico, pero no tiene a nadie a su lado que se lo recuerde por las mañanas.

[...] Está sentado con la espalda apoyada completamente en el respaldo del sillón y las rodillas juntas para que el reloj no se le caiga al suelo. (pp. 117-118)

Ya vegetales:

Puede, de todos modos, que el clamor de las ambulancias que van y vienen por delante de la casa hayan [sic] puesto a la Camarada Zanahoria un poco más nerviosa de la cuenta. Nadie, sin embargo, la ha olvidado. Todos saben que la zanahoria es una de las hortalizas con más virtudes medicinales, como ya afirmó Dioscórides en su *Materia Médica* mucho antes de que los hombres hubiesen descubierto que el mundo era redondo. (pp. 155-156)

Ya animales:

Ahí está ahora la vanguardia de esos taimados gasterópodos [...] Dejan a sus espaldas —si es que puede decirse que los caracoles tienen espalda— una larga estela plateada y proyectan sus cuernecillos al frente, como si fuesen espadas. Lo más espantoso de esos caracoles, sin embargo, no son esos cuernecillos, ni la pesada armadura que sostienen sobre sus lomos, sino el silencio con el que avanzan. Esos señores del compás, así les llaman algunos, saben que tienen la razón de su parte y por eso consideran que no tienen necesidad de dar a nadie cuenta de sus movimientos. Les importa un pimiento la opinión pública. No tienen por qué justificarse ante nadie. No actúan en función de lo que ellos consideran la dictadura del voto. Se limitan a hacer lo que consideran que deben hacer y punto. (pp. 162-163)

La extensión de estas caracterizaciones no obedece necesariamente al modelo de los ejemplos presentados previamente, sino que con frecuencia se limita a pequeños apuntes intercalados en la narración. Así ocurre, v. g., en el caso de la Cebolla, de la que el narrador se ocupa en diferentes ocasiones a lo largo de la obra: «envuelta en sus rosadas binzas», «esa vieja liliácea [...] muy segura de sí misma», «cada vez más arrogante», «trata de adoptar un aire modesto, pero no puede ocultar ciertos aires de superioridad sobre el resto de sus camaradas», «que de vez en cuando se permite una broma inocua», «inmensa en su majestad [...] continúa con su leve sonrisa [...] acentuando un poco la sonrisa», «con el orgullo herido», «en esta ocasión no quiere mostrarse demasiado cáustica [...] con una amable sonrisa», «que parece que empieza a recuperar la moral perdida» (pp. 9-10, 25, 34, 60, 116, 122-123, 127, 149 y 159).

Las autodescripciones y las heterodescripciones las llevan a cabo siempre las hortalizas —incluidos los rábanos— en sus discursos parlamentarios. Las primeras las esgrimen como auténticos panfletos propagandísticos, en una demostración de su petulancia, aunque, por mor de las leyes de la oratoria, suelen hacer uso de la falsa modestia, con el fin de captar la benevolencia de sus oyentes. Así, se describen a sí mismos, p. ej., el Laurel, el Rábano, la Patata, la Cebolla, la Lombarda y el Apio. Véase, como muestra, el modo en que lo hace el Apio:

Establece pues una larga pausa y luego empieza a hablar de sí mismo y a ponderar sus virtudes.

Dice para empezar que su tallo es hueco y que está surcado por profundas estrías. Dice también que sus hojas son ricas en vitamina B₁, B₂, nicotilamida, potasio, calcio y fósforo, y que su principal virtud es la diurética, pero que sirve asimismo para activar el metabolismo y combatir ciertas especies de nefritis crónica.

Observa finalmente que sienta admirablemente a quienes padecen fatiga y debilidad nerviosa e incluso a los enfermos del riñón, del hígado o de la vejiga. (p. 53)

En cuanto a las heterodescripciones, los vegetales las dedican unas veces a sus compañeros de grupo, otras —como ya se ha señalado previamente— a ciertos animales, los cuales suelen constituir ingredientes de sus recetas. En estos casos, los defensores de las fórmulas culinarias siguen la táctica laudatoria de los retratos que los productos hortícolas hacen de sí mismos, muchas veces como réplica a las objeciones que les plantean sus compañeros. Así acaece, v. g., en la caracterización que la Lombarda efectúa de la liebre, como respuesta a un ataque del Tomate:

El Camarada Tomate observa que [...] todas las liebres [...] tienen el labio partido.

[...] La Camarada Lombarda replica diciendo que el hecho de que las liebres tengan el labio partido no afecta lo más mínimo a la calidad y finura de su carne. Resalta a continuación las virtudes que atesoran las liebres en lo que a picardía, vivacidad y rapidez de movimientos se refiere.

—Todas las liebres del mundo —explica— conocen los vientos y distinguen las diferentes estaciones del año. Además, cuando las persigue alguien, echan las orejas hacia atrás y huyen rápidamente en zigzag, y de ese modo engañan a sus perseguidores, aunque reconozco que no les engañarían tan fácilmente si los perros supiesen que cuando inclinan la oreja hacia la derecha, significa que un instante después van a girar precisamente en esa dirección y viceversa.

[...] —No hay otro animal en este mundo que se muestre tan solidario y comprensivo con la condición de sus hembras —sentencia para terminar. (pp. 70-71)

El mismo egoísmo que impulsa a las hortalizas a ensalzarse a sí mismas y a los ingredientes de sus propuestas gastronómicas las mueve a atacar, a veces con auténtica inquina, a las compañeras que defienden sus propias opciones. Podemos percibirlo, p. ej., en la crítica del Perejil —que, a tal efecto, recibe la ayuda del Rábano desertor— a la Judía Verde:

El Camarada Perejil [...] Critica luego de forma especial a la Camarada Judía [...] para recordarle que, al fin y al cabo, tampoco ella puede sentirse orgullosa de ser quién es [...] saca a colación nada menos que a un tal Robert Burton y a su *Anatomía de la Melancolía*, donde se recomienda a los hombres melancólicos que se abstengan de comer judías, sean verdes o secas.

—Las flores de las judías —argumenta—, aun aceptando que tengan un aroma más o menos pasable, dañan los cerebros débiles y algunos de ellos pueden llegar a verse extraviados o perdidos por su culpa: de ahí que cuando las judías están en flor, aumenta en el país el número de locos.

—Todavía hay más —interviene el Camarada Rábano, que ha decidido echarle una mano al Camarada Perejil—. Hay algunas variedades de judías verdes que se encaraman a lo alto de las cañas o de cualquier pértiga dando vueltas hacia la izquierda y enroscándose al sustentáculo en torno al cual giran. ¿Saben ustedes qué es lo que significa eso?

—Un giro hacia la izquierda —responde el Camarada Perejil—. Dicho de otro modo, la revolución del proletariado. (pp. 109-112)

Por último, merece la pena recordar que numerosas descripciones, de cualquiera de los tipos que acabamos de analizar, no son exclusivamente una creación del autor. Tomeo, echando mano de la intertextualidad y la interdiscursividad que lo caracterizan, las toma, a veces con mínimas adaptaciones, de otras obras suyas, v. g., *Los reyes del huerto* y *Bestiario*, para las cuales se había documentado en fuentes como, p. ej., la *Materia Médica* de Dioscórides o diversos bestiarios.³⁵

Ya se ha aludido en más de una ocasión en estas páginas al predominio del diálogo en las obras de Tomeo, que constituyen, de este modo, novelas teatralizadas; y a la verbosidad de sus personajes, que hablan continuamente, sin apenas actuar. *La rebelión de los rábanos* es una buena muestra de ello, pues tanto las hortalizas como los rábanos separatistas se dedican en la novela a debatir proyectos —el de la receta comunitaria y el del ataque a la Cebolla y sus seguidores, respectivamente— como si fueran parlamentarios. Además, el diálogo es el marco en el que se encuentran una gran parte de las descripciones de la obra.³⁶

El estilo indirecto apenas aparece en solitario:

Podemos ofrecer un ejemplo al respecto: esta misma mañana, a pesar del calor sofocante, ciertos políticos entusiastas —respaldados por un buen número de seguidores— han facilitado a los medios de comunicación una nota en la que manifiestan sin rodeos su intención de separarse del Estado común para constituirse en una república independiente con la que puedan sentirse plenamente identificados. (pp. 7-8)

Sí lo hace, en cambio, el directo, que suele transcribirse al modo teatral, con guiones introductores de las intervenciones de los personajes, dentro de las cuales se intercalan incisivos narrativos, indispensables para facilitar la lectura:

El rabanito desertor —al que desde este momento llamaremos Camarada Rábano— [...] se prepara para recitar a los demás su receta.

—Para cuatro comensales que no sean unos tragaldabas —empieza— necesitaríamos de tres a cuatro patatas, tres limones, 100 gramos de mantequilla, un manojo de perejil, una carpa de aproximadamente un kilo, una cucharada de sal, una a dos [sic] tazas de agua, cuatro cucharadas soperas de rábano picante rallado y medio litro de nata agria.

—Demasiadas calorías me parecen esas —observa la Camarada Cebolla.

—Solo 525 calorías por persona —puntualiza el Camarada Rábano.

—¿Te parecen pocas? —interviene la Camarada Patata, que también se preocupa por esas cosas. (pp. 109-112)

Sin embargo, no faltan tampoco ejemplos de utilización del entrecomillado:

La Camarada Cebolla, a todo esto, continúa con su leve sonrisa. «¿Qué me importa lo que piense ese cretino?», parece estar preguntándose en estos momentos. (pp. 122-123)

Suele tratarse, en estos casos, de citas, utilizadas por las hortalizas en sus discursos por un prurito de distinción:

³⁵ Cfr. § 3. Fuentes e influjos.

³⁶ Vid. *supra*.

—Yo creo —dice— que un plato más alegre, es decir, con más colorido, podría servir para que todos, tanto los naturales como los foráneos, tuviésemos del nuevo Estado una imagen más optimista capaz de atraer al turismo y también, como antes ya se dijo, a los inversores extranjeros. Recordad lo que decía Matisse: «El color, más que el dibujo, es una liberación». (p. 135)

En alguna ocasión, incluso, no aparece ninguna de las dos marcas anteriores:

La Col Blanca, por ejemplo, insiste en su aversión hacia las anguilas, que, a su juicio, tienen mucho de reptil. Según sus propias palabras, zamparse una anguila, aunque sea a trozos, es igual que comerse una serpiente. (p. 142)

Pero la táctica más frecuente es que el autor emplee, para agilizar el ritmo de la obra y conferirle amenidad, una alternancia de ambos estilos, directo e indirecto, en los parlamentos de los personajes. A veces, asimismo, incluye un fragmento de un estilo dentro de un texto redactado en el otro:

El Camarada Puerro se aclara la voz. No está acostumbrado a hablar en público y se siente un poco nervioso.

—En términos generales —empieza diciendo, como si estuviese en la escuela ante un grupo de párvulos poco despiertos—, podríamos definir a la sopa minestrone diciendo que es un potaje italiano de verduras con arroz y macarrones.

Y antes de que se lo pregunten explica que, según la fórmula de su abuela (una infeliz dama que murió una lejana y calurosa mañana de agosto despedazada en una ensalada de frijoles) la minestrone está compuesta por patatas, cebollas, zanahorias, puerro, col blanca, apio, perejil y ajo. (p. 11)

En la novela aparecen también algunos monólogos, a través de los cuales el solitario vecino da forma a su fantasía culinaria.³⁷ Generalmente están en estilo directo y son muy breves, y repetitivos, como muestra del progresivo desquiciamiento de este personaje. En ellos también nos encontramos con una muestra —aunque algo ambigua— de estilo indirecto libre:³⁸

—A pesar de todo todavía estoy vivo —se dice, sintiendo que los ojos se le llenan de lágrimas. [...]

—Mañana compraré un par de pollos al ast —se propone. (pp. 112-113)

Mañana compraré un par de pollos al ast —se repite una vez más—. Un par de pollos al ast y medio kilo de lionesas. (p. 118)

—A lo mejor no ha funcionado nunca —sospecha ahora el vecino. [...]

—Dos pollos al ast y cada pollo partido en ocho trozos. Envolveré cada trozo en una bolsita de papel, pondré un número a cada paquete y me los iré comiendo por orden.

Por lo que se refiere a las lionesas, no lo tiene tan claro. Tal vez al final se decida por otro postre. Quizá se prepare un buen plato de arroz con leche. O tal vez se haga un plato de natillas. Su madre le dejó hace un montón de años una libreta con un buen número de recetas de postres. (pp. 160-161)

³⁷ Ya hemos explicado con anterioridad que no está claro si se trata de discursos verbalizados por el personaje o de un mero fluir de su pensamiento.

³⁸ El ejemplo se encuentra al final de la cita tercera, *infra*. El fragmento podría interpretarse también como narrativo.

Finalmente, el propio narrador utiliza el monólogo en dos de sus intervenciones en primera persona. Se trata de apóstrofes dirigidos a los lectores. En el del capítulo dieciséis, cargado de ironía, nos explica cómo va a enfocar técnicamente la presentación de las intervenciones de las hortalizas parlamentarias; en el setenta y cinco, nos muestra el afecto que le merece el vecino, inmerso en su soledad y su locura.³⁹

10. Localización espacial y temporal

Ya hemos mencionado que la obra comienza de forma tradicional, con la localización espacio-temporal. Pero los datos que el narrador nos proporciona al respecto resultan parcos y adolecen de ambigüedad. Sabemos que las hortalizas se encuentran en el domicilio de los Martínez, concretamente en la despensa, y luego los vemos desplazarse a la cocina. Se nos dice también que el anciano solitario y demente es un vecino del piso superior. El narrador, además, alude en varias ocasiones a ciertos sucesos que se desarrollan en las calles. Pero desconocemos en qué localidad se ambienta la acción. Si a esta inconcreción añadimos que estos tres lugares apenas están descritos, podemos percibir la escasa relevancia que Tomeo da en sus obras a la cuestión del espacio. Y cabe afirmar algo semejante del tiempo, como veremos más adelante. Ello obedece a un deseo del autor de trascender el aquí y el ahora para crear obras de carácter general, universal, para «elevar lo cotidiano a categoría de símbolo, de parábola».⁴⁰ No obstante, el autor no desdeña totalmente el espacio, sino que lo convierte en un elemento funcional:

Muchas veces, para que el lector descansa, como recurso casi técnico, y también para situarle en el mundo donde están dialogando esos personajes, hago referencias a la materialidad de las cosas que rodean a estas [...] personas [...] y todas estas observaciones las voy intercalando en el diálogo. Además, hago breves referencias que también son pistas para [...] la puesta en escena.⁴¹

Los espacios presentes en *La rebelión de los rábanos*, como es habitual en la producción literaria de su autor, son mayoritariamente cerrados y reducidos y representan metafóricamente a la sociedad opresora en la que habitan sus personajes.⁴²

A través de las breves alusiones espaciales, los lectores podemos enterarnos de que la despensa de los Martínez es oscura; que en ella se encuentran también los caracoles, encerrados en una jaula colgada de un clavo y distante por lo menos un

³⁹ Cfr. las citas ofrecidas *supra*, pp. 23-24 y 21 («A partir de este punto nos limitaremos pues a transcribir [...]». Para mayor sencillez y comprensión de los lectores menos dotados [...]), pp. 37-38; «¿Es lícito, nos preguntamos nosotros [...]?»), p. 162).

⁴⁰ Cfr. las citas y notas 17 y 24. Estas atemporalidad y universalidad son observadas, asimismo, por Félix ROMEO (*ABC cultural*, 20 de marzo de 1999, *apud* Daniel RODRÍGUEZ GASCÓN y Antón CASTRO [ed. y selec.], *Parábolas y monstruos de Javier Tomeo*, p. 11).

⁴¹ Estas palabras de Tomeo forman parte de una entrevista que le efectuó Ángeles ENCINAR (*op. cit.*, p. 18).

⁴² Esta característica obedece, también, a una circunstancia vital del autor, que confiesa escribir siempre en una pequeña habitación y con luz eléctrica. Cfr. Ramón ACÍN, *Los dedos de la mano*, p. 25.

metro del suelo; que, tras desplazarse a la cocina, las hortalizas se sitúan en el «frío mármol»,⁴³ junto al fregadero; y que en dicha dependencia se halla —lógicamente— un frigorífico, que potencia, con el ruido de su motor, el tenso silencio que se produce en los instantes previos a la votación de las hortalizas.

El narrador se sirve de dichas referencias al espacio para introducir notas irónicas acerca de las dificultades que sufren las hortalizas metidas a parlamentarias en sus desplazamientos, ironía que puede encerrar una carga simbólica, de crítica al transfuguismo de algunos políticos, interesados primordialmente en medrar; y a la lentitud del sistema burocrático, omnipresente en la sociedad actual: «[El rábano desertor] Durante estos últimos quince minutos ha conseguido desplazarse otros cinco milímetros a la derecha, sin que ninguno de sus compañeros lo advirtiese» (p. 118).⁴⁴

También observamos que en la casa, como es habitual en casi todas las viviendas, hay un televisor, que «puede escucharse incluso desde las profundidades de la despensa» (p. 116).⁴⁵ A través de él, los Martínez van a conocer —y las hortalizas a ilusionarse con él— el manifiesto independentista que supone el detonante de la acción de la obra. Es más, los vegetales parecen ser consumidores habituales de su programación («[...] durante estos últimos días todos —incluso el aristocrático Laurel— han seguido con mayor o menor atención algunas series de la televisión [...]», p. 116). Pero no es esta la única pequeña pantalla que aparece en la obra. Ya casi al final del libro se alude al aparato de un vecino, que amplía datos sobre la noticia al referir el enfrentamiento entre los «secesionistas» y los «partidarios de la sagrada unidad de la Patria» (p. 152).⁴⁶

La televisión es, por lo tanto, un elemento funcional, de gran relevancia en esta obra. Y es también un *leitmotiv* en la narrativa del autor, pues «es un espejo del mundo, una especie de *aleph* del absurdo permanente, y al mismo tiempo único espacio para un posible diálogo entre los personajes encerrados [...] y el mundo exterior, indiferente, cuando no hostil, a sus respectivas singularidades [...]».⁴⁷ Es el símbolo de la *aldea global*, de «la sociedad actual, [...] cercada por la desinformación ante el diluvio de informaciones»⁴⁸ de los medios de comunicación.

43 Los espacios de las obras de Tomeo, en palabras de Ramón ACÍN, «se tornan glaciares» (*Aproximación a la narrativa de Javier Tomeo*, p. 216).

44 Cfr. también, en p. 24 de la novela: «una operación lenta y difícil habida cuenta que los vegetales carecen de órganos de locomoción».

45 Obsérvese la ironía acerca del poder de los medios de comunicación de masas, que llegan a todos los rincones del planeta.

46 Nuevamente se percibe el ataque de Tomeo: la noticia está plagada de coloquialismos y de epicidad, rasgos ambos impropios de un texto informativo de un medio de comunicación de masas.

47 Félix ROMEO, *op. cit.*, apud Daniel RODRÍGUEZ GASCÓN y Antón CASTRO (ed. y selec.), *Parábolas y monstruos de Javier Tomeo*, p. 12.

48 Ramón ACÍN, *Aproximación a la narrativa de Javier Tomeo*, p. 204.

En *La rebelión de los rábanos*, la sociedad, el mundo exterior están representados por las calles. El narrador se limita a aludir, si bien varias veces, a ellas. Aporta, de este modo, verosimilitud, mediante estos «fragmentos de realidad», al absurdo de la situación que protagonizan los vegetales. Pero no especifica de qué calles se trata. Solo, en cierta ocasión, se refiere a una encrucijada; y la máxima concreción al respecto se logra cuando habla de la sede de la Delegación del Gobierno Central, sita en una plaza donde, al parecer, ha tenido lugar el enfrentamiento entre los manifestantes independentistas y sus contrarios. Los únicos detalles de ambientación que se nos aportan son los gritos de los manifestantes y el ruido de las sirenas de las ambulancias que van a socorrerlos.

Y los datos acerca del domicilio del vecino son aún más escasos, tanto que tenemos que intuir que el personaje se encuentra en el salón porque el narrador se ciñe a indicarnos que está sentado en un sillón frente a un reloj de pared por el que siente gran estima.

La información temporal de *La rebelión de los rábanos* —al igual que ocurre en sus otras novelas— también se caracteriza por la imprecisión y la ambigüedad. Y ello pese a que ya al principio de la obra se proporcionan abundantes detalles —en los que se percibe la demostración de erudición tan frecuente en esta y las demás obras de Javier Tomeo—, tanto de carácter cronológico como atmosférico:

Viernes, 10 de julio. La Iglesia celebra hoy la festividad de Santa Amelia, a la que en vida se conoció también con el nombre de Amelberga.

El día ha amanecido caluroso y húmedo. A las diez de la mañana los barómetros más fiables señalan treinta y cinco grados a la sombra y ochenta y seis por ciento de humedad [...] esta misma mañana, a pesar del calor sofocante [...]. (p. 7)

Conocemos, así, el día y el mes en el que van a transcurrir los sucesos narrados en el relato. La información a este respecto se acumula, pues se nos indica, por una parte, el número del día y su posición dentro de la semana y, por otra, se efectúa una alusión al santoral, característica de los sistemas de medición temporal propios de los medios rurales. Esta circunstancia resulta adecuada para un relato cuyos protagonistas son hortalizas, productos agrícolas. Pero el año está sin determinar, aunque —como ya hemos aclarado— el dato del día de la semana nos permite aventurar que puede ser 1998; de manera que el autor localiza, pues, en el presente, en un momento coincidente con la elaboración de la obra, unos hechos que representan simbólicamente la situación sociopolítica de la actual España de las autonomías.⁴⁹

Y el presente es, asimismo, el tiempo verbal utilizado en el relato. Con ello, se persigue reforzar la corriente de empatía entre los lectores y los personajes de la

⁴⁹ Se observa, por lo tanto —siguiendo a Félix Tomeo (*op. cit.*, apud Daniel RODRÍGUEZ GASCÓN y Antón CASTRO [ed. y selec.], *Parábolas y monstruos de Javier Tomeo*, p. 13)—, que en la narrativa del autor el «tiempo histórico, que durante muchas novelas fue para Javier Tomeo un fondo sin mucha definición, ocupa desde *El crimen del cine Oriente* un lugar más central [...]».

obra, pues la naturaleza vegetal de estos últimos podría provocar un distanciamiento en dicha relación. Con el empleo del presente, además, se propicia un ritmo lento, al cual también contribuyen que la narración transcurre en un periodo de tiempo muy breve y que apenas hay acción.

Este moroso fluir temporal aparece punteado por una serie de sucintas alusiones cronológicas, que indican la hora que es o el periodo transcurrido desde un determinado punto de referencia. Son efectuadas por el narrador en los capítulos uno (véase *supra*), ocho (p. ej., «Así, entre dimes y diretes, va pasando el tiempo sin que se tome una decisión. [...] [Las hortalizas] Tardan más de una hora en llegar al lugar que habían acordado de antemano», p. 24), quince (v. g., «En el reloj de la cocina dan las once de la mañana», p. 36), diecinueve (p. ej., «Son ya las once y media de la mañana», p. 43), veinte (v. g., «Mediodía. El tiempo pasa volando. El reloj de pared del vecino desgrana las doce campanadas sin apresuramientos de mal gusto», pp. 46-47), treinta y tres (p. ej., «Seguramente van persiguiendo a los secesionistas que pasaron por esta misma calle hace poco más de una hora», p. 98), treinta y cinco (v. g., «C. Calcular el número de caracoles que sobreviven en la jaula después de un par o tres de semanas de encierro», p. 100), cuarenta y uno (p. ej., «Saltan inesperadamente las tres campanadas que señalan la una menos cuarto de la tarde [...]», p. 112), cuarenta y nueve (v. g., «La una y media de la tarde», p. 125) y cincuenta y nueve (p. ej., «Durante estos últimos quince minutos ha conseguido desplazarse otros cinco milímetros a la derecha [...]», p. 139). No obstante, en una ocasión —en el capítulo quince— el apunte temporal surge en boca de un personaje, la Cebolla: «—Compañeros —exclama la Camarada Cebolla, levantando una mirada llorosa hacia el reloj—. Llevamos una hora larga portándonos como una pandilla de estúpidos» (p. 36).

En algunos casos, la indicación cronológica coincide con momentos relevantes del relato: así, por ejemplo, en el capítulo ocho, las hortalizas cambian de marco espacial —pasan de la despensa a la cocina—; en el quince, la Cebolla impone orden y sistematiza el proceso de búsqueda de una receta comunitaria; en el treinta y tres, deciden efectuar su primer receso; en el cuarenta y uno, el vecino inicia su fantasía gastronómica; y en el cuarenta y nueve surge un presagio de muerte para este personaje.

Resulta interesante observar la importancia que poseen en la medición temporal dos relojes, el de la cocina del domicilio de los Martínez y el del vecino del piso de arriba. El primero aparece en una única ocasión —en el capítulo quince— y su papel es breve y meramente funcional (ni siquiera se le describe). El reloj del vecino pensionista, en cambio, surge en varios capítulos⁵⁰ y su relevancia es mucho mayor. No se limita a marcar las horas, sino que hace compañía —junto con el loro— a su dueño, que siente por él un gran aprecio y le dedica gestos como los que tendría con

⁵⁰ El reloj del vecino sordo aparece en los capítulos veinte, treinta y cuatro, cuarenta y uno, cuarenta y cuatro, cuarenta y nueve, setenta y dos, setenta y cuatro y setenta y cinco.

un hijo. Por ello, al ser descrito, el reloj es personificado y parece convertirse en un personaje más, lleno de notas emotivas, tiernas:

El reloj de pared del vecino desgrana las doce campanadas sin apresuramientos de mal gusto. Una tras otra, cada una a su debido tiempo. No es, pues, uno de esos relojes nerviosos, que se adelantan al tiempo, ni tampoco de los que se retrasan porque, aunque no se atreven a detenerse del todo, se echan alguna cabezadita entre minuto y minuto. (pp. 46-47)

El vecino del piso de arriba ha descolgado el reloj de la pared y lo apoya sobre las rodillas, como si fuese un niño al que le están cambiando los pañales. Le pasa la palma de la mano por encima y siente sus latidos. Trac-trac-trac-trac. Igual que un corazón. Saltan inesperadamente las tres campanadas que señalan la una menos cuarto de la tarde y el anciano cree percibir en el aire una delicada vibración. [...] Y el reloj sigue latiendo entre sus manos [...]. (pp. 112-113)

La una y media de la tarde. El vecino, que se había quedado dormido en el sillón, abre lentamente los ojos al escuchar dos campanadas como de terciopelo. Han sonado muy lejos, en otra dimensión. Puede que solo las haya presentado. El reloj, de todos modos, sigue marchando como si tal cosa. Posiblemente no sospecha que le queda poco tiempo de estar en esta casa. (pp. 125-126)

[...] En el piso de arriba se paró el reloj y se murió el loro azul y amarillo. El vecino, sin embargo, no quiere reconocerlo. Prefiere pensar que el loro se está pegando una buena siesta y que el viejo reloj —que tiene todavía en el regazo— continúa funcionando como en sus mejores tiempos. (p. 159)

[El vecino] Acaricia la caja del reloj con la yema del índice y siente que los ojos se le llenan de lágrimas. El reloj continúa sin reemprender la marcha [...].⁵¹ (p. 161)

El reloj, además, está dotado de una carga simbólica, tanto positiva como negativa, pues representa, de un lado, la posible salvación económica de su anciano dueño, que «decide vendérselo al anticuario del barrio» (p. 99); pero, de otro, marca el inexorable paso del tiempo y su avería es una metáfora y un presagio de la muerte del anciano, que se adivina próxima.

Los sucesos relatados en *La rebelión de los rábanos* están ordenados cronológicamente, siguiendo el procedimiento tradicional. No obstante, se aprecia la presencia de algunos saltos temporales, escasos y muy sucintos, tanto hacia atrás como hacia delante. Las retrospectivas, en las que se ven involucradas la Patata y el vecino sordo, sirven para introducir notas emotivas en la narración:

La Camarada Patata [...] A lo largo de su vida no ha tenido muchas oportunidades para hablar de sí misma [...]. (p. 92)

[El vecino] Está sentado con la espalda apoyada completamente en el respaldo del sillón y las rodillas juntas para que el reloj no se le caiga al suelo. No deja de ser triste, de todos modos, verse en la obligación de venderlo, aunque solo sea porque cree recordar que hace muchos años marcó algunas horas felices en su vida. (p. 118)

⁵¹ Obsérvese cómo en el tratamiento de la figura del reloj a la personificación se unen la metáfora, el símil, la sinestesia y el diminutivo con valor afectivo.

Las prospecciones, que afectan al reloj del vecino pensionista, al rábano con delirios napoleónicos y a las hortalizas «constitucionalistas», aportan notas lúgubres, funestas:

El reloj [...] Posiblemente no sospecha que le queda poco tiempo de estar en esta casa. (pp. 125-126)

Él [el Rábano Napoleón] va a ser, sin embargo, la primera víctima de los silentes caracoles. (p. 163)

[Las hortalizas] no van a tener tiempo para recontar los votos. (p. 164)

Finalmente, no podemos obviar un aspecto intrigante de la configuración cronológica de la obra: en el capítulo inicial se alude (en presente) a las diez de la mañana, en el ocho se nos informa de que las hortalizas tardan más de una hora en desplazarse de la despensa a la cocina, y en el quince el reloj de la cocina de los Martínez marca las once. Como el narrador no indica que los hechos relatados comiencen a las diez, a los lectores nos queda la duda de si nos enfrentamos a un caso de ambigüedad o a una anomalía en la medición temporal.

11. Personajes

Los personajes de *La rebelión de los rábanos* son abundantes y variados, puesto que —como ya se ha indicado con anterioridad— los hay humanos, animales, vegetales e incluso uno mineral (la Sal, que aparece muy brevemente, en el capítulo ocho, para preguntar con timidez, en su nombre y en el de la Pimienta y el Aceite —personajes que incluimos entre los vegetales y que, al igual que su portavoz, la Sal, poseen una escasísima relevancia en la novela—, si ellos tres también podrán votar la receta que habrá de servir de constitución a las hortalizas). Además, no puede decirse que en la obra exista uno solo que desempeñe el papel principal, sino que el protagonismo se diluye entre varios de ellos.

El grupo más numeroso lo constituyen los vegetales, las hortalizas. La nómina la componen —por riguroso orden de aparición en el relato—: el Puerro, el Guisante, la Cebolla, la Patata, el Ajo, el Perejil, el Apio, la Zanahoria, la Lombarda, el Laurel, la Alcachofa, el Cardo, la Berenjena, la Guindilla, la Achicoria, la Col Blanca, el Espárrago, la Remolacha, el Tomate, el Rábano, el Pimiento, la Alcaparra, la Espinaca y la Judía Verde.⁵² Como ya se ha indicado,⁵³ casi todos ellos —a excepción de la Alcaparra, la Pimienta y, obviamente, el Aceite— aparecen en *Los reyes del huerto* y de dicha obra se sirve Tomeo —quien en ocasiones transcribe fragmentos literalmente— para elaborar las descripciones de las hortalizas. Además, a algunos (p. ej., la Patata, el Perejil, el Espárrago y el Tomate) los encontramos, asimismo, en

⁵² Cfr. *supra* para lo relativo al agrupamiento de la Pimienta y el Aceite con los vegetales.

⁵³ Cfr. § 9. Técnicas de expresión.

la anterior obra del autor, *Napoleón VII*, si bien no como personajes, sino como ingredientes de un plato que el protagonista se prepara para «matar» el hambre.⁵⁴

Los personajes más destacados de este grupo son la Cebolla, el Guisante, el Tomate y el Laurel. La Cebolla es la jefe, que, tras introducir la discordia entre las hortalizas al rechazar la Sopa Minestrone como receta comunitaria, asume la autoridad por propia iniciativa —si bien «nadie le discute el liderazgo», p. 35— y organiza y lleva la voz cantante en el proyecto político-gastronómico. Es descrita como vieja, locuaz, erudita y puntillosa, muy segura de sí misma y con aires de superioridad. Como sus compañeras, es, además, interesada, pues propone como receta-constitución una Sopa Gratinada de Cebolla.

El Guisante, el Tomate y el Laurel se acercan al papel de antagonistas (en este caso internos), pues los tres discuten el liderazgo de la Cebolla por envidia, ya que lo desean para sí mismos, aunque su egoísmo les impide unirse en un serio intento de desbancar a la liliácea. Los tres son pretendidamente eruditos, engréidos, interesados (rasgo que se percibe, asimismo, en sus propuestas gastronómicas) y clasistas. El Guisante se asemeja bastante al chillón cerdo Squealer de *Rebelión en la granja*. Tomeo lo ataca con ironía constantemente, ya desde el momento en que alude a él a través de su denominación científica, en latín, *Pisum sativum*. Está caracterizado como minúsculo y perverso, fresco, maldiciente y preguntón, malintencionado, susceptible y demagogo.

El Tomate gusta de presumir de erudición utilizando una falsa humildad. Es moderno, impulsivo, irónico y desconfía de las apariencias. Su gran seguridad en sí mismo (se cree un elegido divino) lo lleva a tener la certeza de que triunfará su segunda propuesta gastronómica, la Paella, elegida con interesado patriotismo, al igual que su primera opción, el Gazpacho. Su racismo y su clasismo se perciben cuando rechaza a las liebres por su labio partido, cuando desprecia a la Espinaca y cuando llama sucia a la Patata (pp. 70, 77-78 y 131).

El Laurel, el hermoso *Laurus nobilis*, dirige sus pullas incluso contra el Tomate y siente verdadera inquina hacia la Cebolla. No presenta ninguna propuesta gastronómica y denuncia lo interesado de las de sus compañeros. No cree en los reyes y por ello es republicano. Pero desprecia altaneramente a la Alcaparra, el Cardo y la Lombarda (pp. 41, 18 y 19). Es erudito, pero lenguaraz y engréido (se describe a sí mismo destacando sus virtudes); y, además, no controla muy bien su ironía.

Los auténticos adversarios o antagonistas —pues lo son de todas las demás hortalizas— son los siete rábanos, que son descritos despectivamente por el narrador como «iracunda raíz» y «criatura rechoncha, carnosa, en forma de peonza» (pp. 30 y 31). Su enemistad se remonta al momento en que la Cebolla rechaza su pro-

⁵⁴ Cfr. § 3. Fuentes e influjos.

puesta de una receta igualitaria y democrática y los descarta del proyecto político-culinario. En ese instante se separan del grupo de hortalizas y se dedican a conspirar contra ellas. Lo irónico es, por una parte, que ellos —al igual que el resto de los productos hortícolas— tampoco se ponen de acuerdo; y, por otra, que su deseo de democracia igualitaria va a degenerar en una dictadura, ya que van a acabar siendo dirigidos por un déspota enloquecido que se cree Napoleón Bonaparte, al que Tomeo ataca con irónica saña (p. ej., lo llama «Napoleón de pega», p. 137). Este personaje, que, por su demencia (frecuente en los personajes de las obras de Tomeo),⁵⁵ recuerda al protagonista de *Napoleón VII*, es un *contrafactum* de la Cebolla, pues su liderazgo es una verdadera tiranía y un cúmulo de despropósitos, ya que, inmerso en sus delirios de grandeza, quiere imponer a los caracoles —a los cuales los rábanos los van a liberar de su cautiverio con el propósito de que acaben con los vegetales independentistas— la misma táctica militar empleada por el general corso en la batalla de Austerlitz. Con ello provocará el caos y la destrucción totales.

La ya mencionada falta de consenso entre los rábanos causa la desertión de uno de ellos, un joven rabanito —al cual el narrador trata con una mezcla de ternura e ironía— que lentamente se irá alejando de los suyos —que lo consideran un pusilánime— con la intención de reunirse con la Cebolla y sus seguidores. Se trata de un desertor, que percibe y rechaza la megalomanía de Napoleón; de un tránsfuga que huye de una nave que percibe que va a la deriva y está próxima al naufragio, para dirigirse a un refugio seguro, en el que trata de integrarse hasta tal punto que incluso presenta su (también interesada) receta, Carpa al vapor con salsa de rábano picante.

Entre las hortalizas desempeñan también un papel de cierta relevancia el Cardo y la Patata. El primero es casi analfabeto, por lo cual es ignorado por sus camaradas. La asunción de su falta de conocimientos lo lleva a admirar a quienes los poseen (como, v. g., el Laurel) y a ser modesto. Recuerda, en cierto modo, al esforzado e inculto caballo Boxer de *Rebelión en la granja*. También es despreciada por los demás la Patata, por su fama de sucia. Este personaje resulta interesante porque representa a los oprimidos, a los más desfavorecidos, por los cuales aboga (actitud esta que es compartida por la Cebolla y el Perejil). Es pragmática, ahorrativa, demócrata e igualitaria; defiende la cultura y los valores, y efectúa un elogio de la pobreza que recuerda la ideología comunista y que merece las críticas del Apio.

Hemos de mencionar asimismo al Puerro, cuya importancia en la novela es funcional, pues es él el que plantea la cuestión que constituye el motor de la obra, al proponer a sus camaradas crear una república independiente y elaborar una receta que les sirva de Constitución. El resto de las hortalizas son personajes bastante secundarios: algunos proponen su receta; otros, además, efectúan objeciones o réplicas, y otros —como, p. ej., la Berenjena, el Pimiento y la Remolacha— se limitan a participar esporádica y brevemente en los debates.

⁵⁵ Cfr. § 6. Temas.

El grupo de los animales es mucho más reducido que el de los vegetales. En él solo se encuentran los caracoles y el loro del vecino sordo, que comparten un rasgo, ya que todos están en una jaula, si bien su destino es muy diferente: al final de la obra, el loro muere, mientras que los caracoles son los únicos supervivientes, porque acaban con la vida del resto de los personajes. El loro, amarillo y azul, introduce una nota de ternura en el relato, ya que ha sido compañero del vecino pensionista desde hace quince o veinte años y su cháchara sin sentido ayuda al anciano a combatir la terrible soledad que lo rodea. Por otra parte, resulta ciertamente irónico que el animal, que —como ya se ha indicado— vive encerrado en una jaula, repita —sin saber lo que dice, evidentemente— el conocido grito libertario «¡A las barricadas!», como una especie de eco, de reflejo de las soflamas emitidas por los manifestantes callejeros, las cuales quedan, mediante este paralelismo, irónicamente descalificadas. Pero esta ave no solo representa caricaturísticamente a los seres humanos metidos en política, sino también a las hortalizas pseudoparlamentarias, que se dedican a hablar incansablemente, aunque no logran una auténtica comunicación.

Para la descripción de los caracoles, Tomeo se ha basado en su *Bestiario*, pero en *La rebelión de los rábanos* no los trata tan positivamente (los llama «taimados gasterópodos» y «gasterópodos invasores» y los acusa de que «Les importa un pimiento la opinión pública», pp. 162, 165 y 163). Ellos son los causantes directos, inmediatos, cercanos de la tragedia final, puesto que siembran el caos entre las hortalizas al ser liberados de su jaula (que —recordemos— está colgada de un clavo en la despensa de los Martínez). La destrucción que provoca su voracidad es ciega, pues no distinguen matices y acaban hasta con los rábanos, que les habían proporcionado la libertad con la ilusa esperanza de poder utilizarlos para aniquilar a sus enemigos, el resto de las hortalizas. Representan, por lo tanto, a los esbirros de la dictadura, a la fuerza bruta, irracional, capaz incluso de atacar a sus jefes. Carecen de sentimientos y, para ellos, la muerte de las hortalizas significa la vida, porque se alimentan de ellas. Finalmente, suponen el final de las ilusiones de progreso democrático de las hortalizas independentistas, pero también el fracaso de la rebelión de los rábanos secesionistas. Su acción devastadora representa una auténtica involución, una regresión y, a través de ella, el narrador redondea la amarga, a la vez que irónica, crítica contra la actual España de las autonomías, que ve escindida en un caótico enfrentamiento de intereses particulares que imposibilitan el bien común.

En la novela aparecen otros animales (gallos y gallinas, liebres, corderos y percas), pero su relevancia es nula, puesto que únicamente son mencionados como ingredientes de las recetas propuestas.

Por último, nuestra atención se centra en los personajes humanos, que también son escasos. El de menor importancia es un guardia, que aparece muy brevemente en el relato para aconsejar a las gentes preocupadas por los disturbios callejeros, provocados por los manifestantes independentistas y anti-independentistas, que no salgan de sus domicilios.

El presentador de televisión posee una relevancia algo mayor solamente por su funcionalidad, ya que es el detonante de la acción relatada en la novela, al transmitir la noticia del manifiesto independentista de un grupo de políticos, cuyo ejemplo van a seguir las hortalizas. Su voz gangosa revela la poca simpatía que a Tomeo le merecen los todopoderosos medios de comunicación, que manipulan y deforman a su antojo la realidad e influyen en la conducta de la gente, además de traicionar su propio nombre, pues fomentan el aislamiento y la incomunicación entre las personas.

Entre el público consumidor de los mensajes de dichos medios se encuentra la familia Martínez, que (obsérvese el ataque irónico que les dirige el narrador) tienen la televisión encendida con el volumen muy elevado. Este hecho, junto con otros dos (su partida de vacaciones —su casa queda, en consecuencia, sola— y su olvido de cerrar una ventana), posibilita que se origine la acción de la obra, ya que las hortalizas se enteran del manifiesto de los políticos independentistas previamente mencionados a través de la televisión, que puede oírse incluso en la despensa donde ellas se encuentran; y saben de los desórdenes callejeros a través de la ventana abierta; y, además, les es posible trabajar tranquilamente en su proyecto político-gastronómico sin que nadie las moleste (incluso pueden desplazarse a la cocina para estar más cómodas).

Los manifestantes callejeros, «gente alegre y joven» (p. 27), optimistas, entusiastas, que, pese a los guardias y sus silbatos, gritan sus consignas al celebrar por anticipado su independencia, mantienen a las hortalizas al tanto de lo que sucede en el exterior, en la calle. Suponen el contrapunto a los sucesos que viven estas, sumergidas en un mundo de ilusión, de utopías, excesivamente abstracto; propician, en suma, la vuelta a la dura realidad. Por otra parte, el enfrentamiento entre los partidarios de la independencia y los contrarios a dicha causa es paralelo al que se produce entre el grupo de vegetales encabezado por la Cebolla y los rábanos secesionistas. Y el caos que provocan en la ciudad es un presagio del que causan los caracoles al término de la obra. Finalmente, los manifestantes también le sirven a Tomeo para criticar la situación de enfrentamiento de los diversos intereses autonómicos de la España actual.

El vecino del piso de arriba del de los Martínez, a pesar de que tarda bastante en actuar,⁵⁶ es, sin duda, el principal personaje del grupo de los humanos y uno de los más importantes —si no el que más— de la obra (especialmente en la segunda mitad de esta). Es el personaje más redondo y está dotado de una gran humanidad. De él sabemos que es viejo, que es pensionista y que pasa por graves apuros

⁵⁶ El vecino aparece por primera vez ya en el primer capítulo, si bien únicamente se le menciona para describirlo como anciano (demasiado viejo, de hecho, como se observa por la exageración irónica empleada por Tomeo al aludir al acontecimiento histórico tomado como referencia para indicar su edad) y sordo: «Las hortalizas [...] saben también que el vecino del piso de arriba no puede oírles porque se quedó sordo en la guerra de Cuba, o en otra que hubo luego» (p. 9). Con posterioridad, lo vemos en los capítulos treinta y cuatro, cuarenta y uno, cuarenta y cuatro, cuarenta y nueve, setenta y dos y setenta y cinco.

económicos que lo obligan a intentar vender su reloj de pared para obtener ingresos con los que poder alimentarse. Conocemos también su sordera, que, irónicamente, le impide oír las campanadas de ese reloj al que estima y trata como si fuera un hijo y que le recuerda un pasado feliz; y su demencia senil («Desde hace algún tiempo se le va un poco la cabeza», p. 117), manifiesta a través del mundo de fantasía culinaria compuesto de pollos a l'ast y lionesas que él se crea para evadirse de la cruda realidad que lo rodea en los últimos días de su vida.

El anciano es el típico personaje de las obras de Javier Tomeo: solitario —como suele ocurrirles a las personas de su edad en esta sociedad consumista en la que para los jóvenes los viejos son un estorbo, porque no son productivos—; aislado e incomunicado, ya que solo cuenta con la compañía del loro y del reloj; y angustiado por la edad, la soledad y las estrecheces económicas. Y todo ello lo lleva a una inestabilidad psíquica y emocional (propiciada por la debilidad física causada por el hambre) que lo impulsa a fabricarse un sueño, su «cuento de la lechera» particular, para convertir su fea y triste realidad en otra más placentera, en simulación;⁵⁷ locura que se traduce verbalmente en la continua repetición, con ligeras variantes, de la frase «Mañana compraré un par de pollos al ast» (pp. 113, 118, 126 y 161).

En realidad, todos los personajes padecen de incomunicación. Las hortalizas independentistas aprovechan sus discursos para presumir de sus propias cualidades o atacar a sus compañeras, pero no se esfuerzan en comprenderse mutuamente. Al igual que ellas, los rábanos secesionistas, pese a la unión que les debería proporcionar tener un enemigo común, no se ponen fácilmente de acuerdo a la hora de elaborar un plan de venganza contra los restantes productos de la huerta. Entre los animales, el loro, como ser irracional, emite mensajes verbales, pero no sabe lo que dice; y los caracoles ni siquiera se manifiestan (Tomeo los califica de «silentes», p. 163). Por último, los seres humanos no salen mejor parados: el presentador de televisión emite mensajes unidireccionales —en los cuales no cabe la interactividad— y los manifestantes callejeros se enfrentan violentamente en las calles de la ciudad por sus opuestos intereses.⁵⁸

12. Tono

La rebelión de los rábanos es una obra miscelánea, que combina en sus páginas realidad y fantasía. Como ya hemos mencionado repetidamente, la obra es, por una parte, una crítica en clave de la actual España de las comunidades autónomas, un reflejo, por tanto, de una realidad muy cercana al autor y a nosotros, lectores. Pero se trata de un reflejo deformado, grotesco, esperpéntico, de modo que los políticos son rebajados de categoría, al ser identificados con vegetales y animales; en conse-

⁵⁷ Cfr. Ramón Acín, *Aproximación a la narrativa de Javier Tomeo*, p. 18.

⁵⁸ El guardia no es relevante y los miembros de la familia Martínez ni siquiera hablan en la obra.

cuencia, la obra es, asimismo, una fábula, una fantasía absurda que, no obstante, se normaliza al ser tratada como si fuera cotidiana.⁵⁹

De acuerdo con la tesis de que todo es relativo, expuesta por el autor en la novela (pp. 135-136), en ella también se mezclan la amargura con la ironía y el humor.⁶⁰ La primera subyace en la deprimente realidad que rodea al vecino sordo, en sus penurias económicas, su soledad, su aislamiento y su desequilibrio mental; en la incomunicación que afecta a los personajes, en el fracaso de sus proyectos —truncados de la manera más absurda— y en la desesperanza que nos transmite el caótico y trágico desenlace, donde destaca la terrible presencia de la muerte.

La ironía impregna toda la obra y se une a un humor corrosivo, socarrón (típicamente aragonés) para aligerar su fuerte carga de tristeza. Nos encontramos (recordémoslo) ante una sátira paródica, en la cual la ironía es empleada hasta por los personajes (la utilizan, v. g., el Tomate, el Laurel, el Apio y el Ajo).⁶¹ En cuanto al narrador, la dirige contra diferentes objetivos: hacia la realidad sociopolítica reflejada (se critican, p. ej., las autonomías de primera y segunda clase y la burocracia)⁶² hacia el lenguaje políticamente correcto (p. e., «compañeros y compañeras», «cocineros y cocineras»)⁶³ y hacia la oratoria ampulosa y hueca;⁶⁴ hacia fuentes literarias, como el *Quijote* o *Rebelión en la granja*;⁶⁵ hacia los personajes,⁶⁶ e incluso hacia su propia producción literaria, como sucede por ejemplo cuando, en el capítulo veintisiete, el autor ironiza sobre un fragmento que ha tomado prestado de *Los reyes del huerto*. De este modo, la intertextualidad y la interdiscursividad se relativizan y se tiñen de ironía:

Popeye hizo lo que pudo por ellas [las espinacas]. Aquel inolvidable marinero creado por Max Fleischer y convertido luego en adalid de una nueva casta de caballeros andantes, encontró en nuestra solsolácea toda la dinamita que necesitaban sus puños... aunque las espinacas que él consumía estuviesen enlatadas.

Por aquellos mismos años, sin embargo, el *British Medical Journal* lanzó la hipótesis de que las espinacas podían ser las culpables de los procesos de descalcificación, sobre todo en los niños, por su contenido en ácido oxálico que, según Nelson y Motern (*Jour. Amer. Chem. Soc.*, 1931), puede llegar hasta el 0,31 por ciento.

Se planteó, pues, un gravísimo dilema: ¿a quién creer? ¿A los sesudos colaboradores del *British Medical Journal* o al inefable Popeye? Porque ya en aquellos tiempos corrió el

⁵⁹ Cfr., para mayor información al respecto, § 3. Fuentes e influjos y 4. Objetivo de la obra.

⁶⁰ Tomeo reduce «a ejemplo bromístico la angustia existencial y viceversa», hace «de situaciones ridículas dramas existenciales, laberínticos, kafkianos» (Dámaso SANTOS, *Pueblo*, 7-VI-1980, apud Ramón ACTÍN, *Los dedos de la mano*, p. 16).

⁶¹ Cfr. pp. 90, 41, 12 y 45, respectivamente.

⁶² Cfr. pp. 120-125 y p. 100, respectivamente.

⁶³ Páginas 8, 41 y 82. Cfr. también pp. 38-40.

⁶⁴ Cfr. pp. 132-133.

⁶⁵ Tomeo parodia el «Elogio de la Edad de Oro» de la obra cervantina y, por otra parte, llama a las hortalizas (a la vez que ellas se interpelan también con dicho término) «camarada», voz con la cual tanto Orwell como el autor aragonés ironizan sobre la terminología comunista.

⁶⁶ Cfr. § 9. Técnicas de expresión y 11. Personajes.

rumor de que los científicos británicos habían aventurado su teoría sobornados por Bruto, el eterno rival de nuestro entrañable marinero.⁶⁷

Réplica a la objeción 2

La Camarada Espinaca recuerda al famoso marinero Popeye, adalid de una nueva casta de caballeros andantes, que encontró en las espinacas, aunque fuesen enlatadas, toda la dinamita que necesitaban sus puños.

—Gracias a las vitaminas que le proporcionaban mis hermanas —observa— el gran Popeye pudo desfacer muchos entuertos y sacar a su Rosario de infinidad de situaciones peligrosas.

Contrarréplica a la réplica 1

El Camarada Tomate, con una leve sonrisa que apenas curva la comisura de sus rojos y carnosos labios, hace referencia a un artículo aparecido en el *British Medical Journal*, en el que se aventura la hipótesis de que las espinacas pueden ser las principales culpables de todos los procesos de descalcificación, sobre todo en los niños, por su alto contenido en ácido oxálico.

Réplica a la contrarréplica de la réplica 1

La Camarada Espinaca observa que tal vez fue el propio Bruto, eterno rival de Popeye, quien sobornó a los sesudos científicos británicos para que publicasen esa peregrina teoría en las prestigiosas páginas del *British Medical Journal*, y dañar de ese modo de forma irreparable el prestigio de su rival.

—Seguro que eso es cosa de Bruto —repite, pero sin atreverse a mirar a la cara al Camarada Tomate.⁶⁸ (pp. 78-79)

Como colofón, la obra se cierra con la ironía final que se contiene en la última frase: «*Sic transit gloria mundi*», típica de los epitafios. En medio del desastre, en un panorama del que se ha enseñoreado la muerte, la cita latina alude con sorna al fracaso de los proyectos de los personajes, auténticos antihéroes, a la condición efímera de los bienes materiales, de la riqueza y del poder, a lo desacertado e imprudente de la ambición desmedida. Es la máxima condensación lingüística del desengaño barroco, la última nota de un humor que, en este caso, se ha vuelto negro, macabro.

No obstante, el poso que dejan la amargura y el humor punzante se suaviza en ocasiones con toques de carácter positivo, como podemos percibir en los fragmentos del relato en los que el narrador manifiesta su ternura por el vecino sordo, quien se hace acreedor de ella no solo por su debilidad, sino también por el afecto paterno-filial que el pensionista experimenta por el loro y, en especial, por el reloj de pared, el cual se ve obligado a vender para poder satisfacer sus necesidades más básicas.⁶⁹

Además, el libro conjuga lo profundo de una omnipresente erudición —la cual es reflejo de un anti-intelectualismo de corte intelectual⁷⁰ y una característica repetida entre los escritores de la novela española actual— con alguna nota de su-

⁶⁷ Javier TOMELO, *Los reyes del huerto*, Barcelona, Planeta, 1994, pp. 162-163.

⁶⁸ Para la cuestión de la intertextualidad y la interdiscursividad, puede acudir también a § 3. Fuentes e influjos.

⁶⁹ Cfr. § 10. Localización espacial y temporal y 11. Personajes.

⁷⁰ Cfr. Ramón ACÍN, *Aproximación a la narrativa de Javier Tomeo*, p. 33.

perfidia frivolidad (como, v. g., las alusiones a Mónaco y su casino y a las revistas del corazón, pp. 49-51), que aligera el tono de la obra.

La erudición se manifiesta a través de alusiones y citas textuales relativas a las más variadas ramas del conocimiento. Así, las hay religiosas y hagiográficas (p. ej., «¿Y no dice, sin embargo, [la Biblia] que "son largos los días que deben vivirse sin un mendrugo de pan"?», p. 125), antropológicas (v. g., «El Camarada Tomate [...] se refiere con cierto desdén a ciertos pueblos primitivos cuyos hombres también se encaman y fingen los dolores del parto mientras sus mujeres están dando realmente a luz», p. 71), históricas (p. ej., «[...] el mismísimo Enrique VIII de Inglaterra padecía acantofagia [...]», p. 18), mitológicas (v. g., «[...] como aquel [cordero] que se enamoró como un loco de Glauce, una hermosa muchacha griega que tocaba la cítara», p. 23), filosóficas (p. ej., «[...] los ingleses, a pesar de ser tan suyos, no tienen ningún inconveniente en reconocer que el alma de los hombres y de las mujeres no tendría arco iris si los ojos careciesen de lágrimas», p. 65) y médico-sanitarias (v. g., «Sepan ustedes que cuando se nos recoge [a los rábanos] a la luz de la luna en cuarto menguante, curamos los callos de los pies», p. 34).

También las hay geográficas (p. ej., «[...] hace referencia a la escasa influencia del principado de Mónaco (del que Montecarlo es su principal barrio) en el concierto mundial de las naciones», p. 49), artísticas (v. g., «Recordad lo que decía Matisse: "El color, más que el dibujo, es una liberación"», p. 135), lingüísticas (p. ej., «—No deja de ser curioso, sin embargo —observa [el Laurel], con una sonrisa irónica—, que se llama también "tomates" a todos los viejos lujuriosos y mujeriegos», p. 144) y literarias (v. g., «—Como la alcachofa de Neruda —se define a sí misma— soy otro vegetal armado», p. 63).

Las más abundantes —en consonancia con su carácter de fábula gastronómica— son las zoológicas (p. ej., «—Entre todas las razas de liebres conocidas —precisa luego— las mejores son las macedonias [...] porque tienen dos hígados [...]», p. 69), las botánicas (v. g., «—Mis hojas —explica [la Alcachofa]— se conservan todo el año y son duras, correosas, de color verde oscuro y con la silueta de una punta de lanza. Me desarrollo en barrancos húmedos y sombríos en las provincias del litoral», p. 20) y gastronómicas (p. ej., «—Una vez lista —concluye la Camarada Cebolla, con acento triunfal—, la minestrone debe servirse en platos soperos, después de haber esparcido por encima un poco de queso rallado», p. 15).

13. Lenguaje y estilo

El lenguaje empleado por Javier Tomeo en sus obras se suele calificar como sobrio, directo y sencillo —en el que se da cabida a los refranes y las frases hechas—; si bien muy elaborado.⁷¹ En el estilo del autor se observa la misma tendencia a la

⁷¹ Cfr. Ramón ACÍN, *Los dedos de la mano*, p. 37.

miscelánea presente en el tono de la obra. De este modo, en *La rebelión de los rábanos* (donde las hortalizas hablan y hablan sin cesar, atacadas de una aguda verborrea, y, muy puestas en su papel de «parlamentarias», se preocupan por la precisión y la propiedad del lenguaje que utilizan ellas mismas o sus compañeras) podemos encontrarnos —tanto en las intervenciones del narrador como en las de los personajes— muestras léxicas de un nivel elevado de la lengua (así, aparecen términos cultos como, p. ej., *climatología*, *loable*, *baladí*, *boato* y *acantofagia*, y préstamos tanto latinos, v. g., *Pisum sativum*, *Allium sativum*, *Phaseolus vulgaris*, como franceses, p. ej., *Soupe à l'oignon*, e ingleses, v. g., «—*My doe with the black scut!* —exclama, transformándose, de pronto en Falstaff—. *Let the sky rain potatoes!*», p. 93).

No faltan tampoco ejemplos de variadas figuras retóricas, las cuales suelen subordinarse a la ironía, el recurso de presencia más copiosa y relevante en el libro, a cuyo servicio se prestan. Hallamos, además de dicha ironía (v. g., «El Camarada Rábano no se encoge de hombros porque no los tiene [...]», p. 147), entre las páginas de la novela: símiles (p. ej., «[...] las dudas, como las muñecas rusas, van casi siempre metidas una dentro de la otra», p. 14), metáforas (v. g., «Llegan más oleadas de caracoles», p. 164), dilogías (p. ej., «[...] como hacen en esos otros huertos de ahí fuera tantos calabacines y lechuguinos con corbatas de seda natural y un teléfono móvil en el bolsillo», p. 85), sinestesias (v. g., «—Es más fácil elogiar a la pobreza que soportarla —dice [el Perejil], con su vocecita pequeña y verde», p. 97), personificaciones (p. ej., «Por delante de la casa cruza una ambulancia a toda marcha. Algún coche le cierra el paso en la encrucijada y la sirena, impacientándose, se hace más estridente», p. 126), antítesis (v. g., «[...] no son pobres los que tienen poco, sino aquellos que, teniendo mucho, desean todavía más», p. 96) y paradojas (p. ej., «Todos los hombres son ricos —añade— cuando llegan a familiarizarse con la escasez», p. 96).

Y también podemos ver hipérboles (v. g., «—Una simple sopa cremosa de apio, por lo tanto —dice, pasándose un poco de rosca—, puede encerrar en su sabor y textura toda la complejidad del universo», p. 56), exclamaciones (p. ej., «—¡Ah, qué tiempos aquellos! —continúa diciendo—. ¡No era necesario salir de aquel pequeño huerto en el que nos criaron para advertir lo maravillosa que era la Madre Naturaleza! ¡Oh, sí!», p. 85), interrogaciones retóricas (v. g., «¿Es lícito, nos preguntamos nosotros, que los pobres sueñen con asaduras a la vienesa y patos salvajes de Yugoslavia? Aunque sea durmiendo: ¿pueden aspirar a tanto?», p. 162), retruécanos (p. ej., «Hay más corderos que acaban en la cazuela de los hombres que hombres que acaban en la cazuela de los corderos», p. 23), enumeraciones (v. g., «Ninguna hortaliza se interesa por la naturaleza de esos defensores. Puede que sean lechuguinos, tal vez rábanos, quizá zanahorias, o, por qué no, remolachas», p. 138), paralelismos (p. ej., «¿A qué provincias se refiere usted? ¿Dónde se ubican exactamente? ¿En una comunidad autónoma? ¿En una comunidad histórica? ¿En una comunidad no histórica? ¿En una comunidad foral?», pp. 20-21) y derivaciones (v. g., «—La peor venganza es no vengarse —dice el quinto rábano», p. 80).

Pero ello no impide que menudeen asimismo, y especialmente en los abundantisimos diálogos de los personajes, los coloquialismos (p. ej., «—Mira, no nos vengas con más rollos —le interrumpe la Patata—», «El Camarada Cardo [...] observa que, a su juicio, el Camarada Guisante se pasa de rosca», pp. 19 y 86-87), los refranes (v. g., «[...] Está demostrado que no hay mejor condimento que un buen apetito. O, lo que es igual, a buen hambre no hay pan duro», p. 22), las frases hechas (p. ej., «Podemos decir que en ese oscuro recinto la noticia cayó como una bomba», p. 8) y los vulgarismos, lo cual puede resultar desconcertante cuando estas muestras del habla popular se combinan con términos más refinados (v. g., «—Aquella hermosa ninfa —añade [el Laurel]— prefirió convertirse en laurel antes de permitir que se la follase Apolo», p. 19).

Semejante combinación de registros obedece al deseo de reflejar con fidelidad el habla de unos personajes que pertenecen a las clases populares y que, en el caso de las hortalizas, por mucho que pretendan asemejarse en sus palabras y en sus actuaciones a los políticos, no pueden evitar que en sus intervenciones se les escapen rasgos lingüísticos propios de un habla más relajada.

CONCLUSIONES

De lo analizado en este trabajo se desprende que *La rebelión de los rábanos* es un ejemplo típico de la narrativa de Javier Tomeo. Se trata, como ya hemos visto, de una de sus novelas cortas, en la cual el autor aborda sus temas de siempre: cuestiones abstractas, universales y atemporales, como la soledad, el aislamiento, la incomunicación, el fracaso existencial y la angustia del ser humano; con algunas más concretas, como la deformación de la realidad que nos imponen en sus mensajes los medios de comunicación de masas; y otra incluso más cercana, la situación de la actual España de las autonomías.

El tratamiento que aplica a estos asuntos nos indica que se trata de una obra de su tiempo, una novela que gusta —como suele ocurrir en la narrativa española más reciente— de la mixtura. En ella se combinan la seriedad, la tristeza e incluso la amargura que le son adecuadas, con una omnipresente ironía y un humor socarrón. También se mezclan la sátira con la ternura, el deseo de entretener con el objetivo de transmitir un mensaje profundo y de conmover a los lectores; la visión realista con la deformación grotesca, esperpéntica, la fantasía y el absurdo; y la erudición con toques de frivolidad superficial; rematado todo ello con el empleo repetido de la intertextualidad, la interdiscursividad. Este eclecticismo quizá sea debido al deseo del autor de transmitirnos una idea: Todo es relativo.

En el libro —como es característico en su producción literaria— apenas hay acción y los sucesos narrados ocupan un tiempo reducido: se parte de una anécdota mínima y se desarrolla —rizando el rizo, pero evitando aburrir al lector— hasta exprimir todas sus posibilidades; por ello, abundan los diálogos. La conjunción de estos rasgos determina el ritmo del relato, necesariamente lento, casi moroso.

Los personajes (curiosamente, en la obra no hay un protagonista único, individual) son auténticos antihéroes, que no actúan, sino que se limitan a hablar continuamente, mientras su proyecto existencial fracasa lamentablemente en un final de obra absurdo —el triunfo de lo irracional— y trágico —el caos, la destrucción y la muerte—, a la vez que barroco, por desengañado y desesperanzado.

El mensaje que extraemos de todo ello los lectores posee, en consecuencia, un sabor agridulce, en el que el pesimismo vence sobre una visión más positiva de la vida, de la realidad: La vida es dura, pero eso es lo que hay.

BIBLIOGRAFÍA

OBRAS DE JAVIER TOMELO

- Amado monstruo*, Barcelona, Anagrama, 1985 (3ª ed., 1989).
Bestiario, Madrid, Mondadori, 1988.
El canto de las tortugas, Barcelona, Anagrama, 1998.
Historias mínimas, Madrid, Mondadori, 1988.
La rebelión de los rábanos, Barcelona, Destino («Áncora y Delfín», 863), 1999.
Los reyes del huerto, Barcelona, Planeta, 1994.
Napoleón VII, Barcelona, Anagrama, 1999.

LIBROS

- ACÍN, Ramón, *Aproximación a la narrativa de Javier Tomeo. Simulación, intertextualidad e interdiscursividad en las primeras novelas del autor*, Huesca, IEA («Colección de Estudios Altoaragoneses», 45), 2000.
 —, *En cuarentena. Literatura y mercado*, Zaragoza, Mira, 1996.
 —, *Los dedos de la mano. Javier Tomeo, José Mª Latorre, Soledad Puértolas, Ignacio Martínez de Pisón, José Mª Conget*, Zaragoza, Mira, 1992.
 CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, *Teatro cómico breve* (ed. de Mª Luisa LOBATO), Kassel, Reichenberger, 1989.
 CASTRO, Isabel, y Lucía MONTEJO, *Tendencias y procedimientos de la novela española actual*, Madrid, UNED, 1990.
 MARTÍNEZ CACHERO, José Mª, *La novela española entre 1936 y el fin de siglo. Historia de una aventura*, Madrid, Castalia, 1997.
 RODRÍGUEZ GASCÓN, Daniel, y Antón CASTRO (ed. y selec.), *Parábolas y monstruos de Javier Tomeo*, Zaragoza, Ayuntamiento (Servicio de Cultura), 1999.
 VALVERDE, José Mª, *Historia de la Literatura Universal*, Barcelona, Planeta, 1986.

ARTÍCULOS DE REVISTAS Y DIARIOS

- BAGET HERMS, J. M., «Guía por el mundo de Javier Tomeo», *La Vanguardia* («Revista»), Barcelona, 31 de marzo de 1999.
 ENCINAR, Ángeles, «La galería de espejos de Javier Tomeo», *Urogallo* [Madrid], 97 (junio de 1994), pp. 12-19.
 GIL, Manolo, «Javier Tomeo y *La rebelión de los rábanos*», *afuegolento.com* («Noticias a la carta», «Las firmas»), 24 (15 de octubre de 1999) [<http://www.koldoroyo.es/noticias/24/firmas/gil/756/>], consulta: 13-2-2001].

- «Javier Tomeo», *La Revista de El Mundo* («Entrevista»), Madrid, n.º 139.
- LORENZ, Christian, «Das Tier im Menschen. Javier Tomeo über ein spannungsvolles Verhältnis», *Berliner Zeitung*, Berlín, 11 de julio de 1994.
- MAURELL, Pilar, «El escritor Javier Tomeo “inventa” un nuevo Napoleón», *El Mundo* («Cultura»), Madrid, 13 de marzo de 1999.
- , «Javier Tomeo gana el Premio Sent Soví por *La rebelión de los rábanos*», *El Mundo* («Cultura»), Madrid, 14 de septiembre de 1999.
- , «Javier Tomeo vuelve a su “territorio” con *La patria de las hormigas*», *El Mundo* («Cultura»), Madrid, 4 de diciembre de 2000.
- MOMONT, Danièle, «Javier Tomeo: *Les Mystères de l'Opéra*», *lafactory.com* [http://www.lafactory.com/fiches_litterature/javier_tomeo.htm], consulta: 8-6-2001].
- MONSERRAT, Concha, «Zaragoza dedica una semana de autor a Tomeo», *El País* («Cultura»), Madrid, 22 de abril de 1999.
- MURILLO, Anna, «Tomeo construye una nueva metáfora de la incomunicación en su nueva novela», *El Mundo* («Cultura»), Madrid, 13 de marzo de 1998.
- POZUELO YVANCOS, José M^a, «Tetralogía de la soledad: introducción a la narrativa de Javier Tomeo», *Tropelías* [Universidad de Zaragoza], 1 (1990), pp. 177-198.
- RAGUE-ARIAS, M^a José, «La ironía de Tomeo», *El Mundo* («Cultura»), Madrid, 28 de noviembre de 1999.
- ROJO, José Andrés, «Javier Tomeo da una nueva vuelta de tuerca en su literatura», *El País*, Madrid, 9 de enero de 2000.
- ROMÁN, Silvia, «Tomeo: “Mis libros nunca se convertirán en objetos de regalo”», *El Mundo* («Cultura»), Madrid, 8 de junio de 1998.
- SAGARRA, Joan de, «Javier Tomeo estrena en París. Un baturro en el teatro del rey Sol», *El País*, Madrid, 5 de abril de 1997.
- TOMELO, Javier, «A propósito de liebres y chivos», *El Mundo* («El rábano por las hojas»), Madrid, 29 de octubre de 1999.
- , «Las excelencias del caracol», *El Mundo* («El rábano por las hojas»), Madrid, 3 de diciembre de 1999.
- , «Mi amado monstruo», *El Mundo* («El rábano por las hojas»), Madrid, 24 de mayo de 1999.

LAS TRADUCCIONES DE LAS ODAS DE HORACIO DE BARTOLOMÉ LEONARDO DE ARGENSOLA¹

Rosa M^a MARINA SÁEZ
Universidad de Zaragoza

La traducción de textos clásicos adquirió en el Renacimiento y el Barroco españoles un auge espectacular.² Muchos poetas de estas épocas incluyen en sus obras distintas versiones de textos grecolatinos,³ creándose así una tradición en la que dichas traducciones no se limitan a desempeñar una labor de transmisión de los clásicos en nuestra lengua o de ensayo previo a unas formas de imitación más creativas, sino que estas constituyen verdaderas obras de arte⁴ en las que cada autor trata de mostrarse original frente a sus predecesores, siguiendo las corrientes estéticas vigentes en cada momento.⁵ Incluso la teoría de la traducción de la época, frente a una literalidad excesiva, valora especialmente las cualidades artísticas de los textos resultantes de esta actividad.⁶

¹ El presente artículo constituye la reelaboración de una parte de los resultados del Proyecto del IEA «El Horacianismo en Bartolomé Leonardo de Argensola», en el que han participado Pedro Peiré, Juan Carlos Pueo y Estela Puyuelo, aparte de mí misma, y ha colaborado en cuestiones de tipo bibliográfico José Enrique Laplana. Un resumen detallado de la totalidad del trabajo podrá verse en las *Actas del I Congreso sobre Tradición Clásica en Aragón*, que se hallan en curso de publicación en el IEA, al que agradezco la ayuda económica prestada. Asimismo, la parte de dicho estudio dedicada a los tercetos argensolistas se ha publicado en la monografía de Rosa M^a MARINA, Pedro PEIRÉ, Juan Carlos PUEO y Estela PUYUELO, *El horacianismo en Bartolomé Leonardo de Argensola*, Madrid, Huerga y Fierro, 2002.

² Sobre la importancia de esta práctica en el humanismo, *vid.* CHAPARRO (1991). Sobre la reflexión teórica presente en la obra de Vives, *vid.* COSERIU (1977). Sobre la teoría de la traducción en el Siglo de Oro, *vid.* SANTOYO (1999).

³ Una relación de traductores españoles de estas épocas puede verse en RUIZ CASANOVA (2000: 148 y ss.).

⁴ *Vid.* PÉREZ GONZÁLEZ (1996: 116-117).

⁵ Sobre la importancia de la traducción en los poetas a partir del Renacimiento y su consideración como género literario, *vid.* VEGA (1994: 30). Sobre la importancia de las corrientes estéticas propias de la época de cada traductor en la configuración de sus versiones, *vid.* BOCCHETTA (1970: 11).

⁶ Una panorámica acerca de la reflexión sobre el problema de la traducción desde la antigüedad al siglo XVIII puede verse en BOCCHETTA (1970: 10 y ss.), VEGA (1994: 21 y ss.), PÉREZ GONZÁLEZ (1996: 107-124). Sobre el periodo humanístico y sus antecedentes, *vid.* RODRÍGUEZ PANTOJA (1990: 91-124). Sobre la teoría en el Siglo de Oro, *vid.* SANTOYO (1999).

En lo que se refiere al problema concreto de las traducciones horacianas, a partir de fray Luis de León (RUIZ CASANOVA, 2000: 221), las versiones de las odas serán muy abundantes en los poetas españoles, a través de cuya lectura se pueden apreciar distintos tratamientos del original según las épocas, la evolución de las ideas estéticas, el estilo personal o el propio concepto de traducción vigente en cada momento.⁷ En ese sentido, respecto a las traducciones horacianas de los siglos XVI y XVII,⁸ CASCÓN (1994), siguiendo a MENÉNDEZ PELAYO (1951: *passim*), llega a la conclusión de que los poetas se preocupan menos por la fidelidad al original latino que por recrearlo en una nueva obra de arte.

Pasando a tratar el tema concreto que nos ocupa, las traducciones argensolistas de las odas de Horacio han sido valoradas de forma desigual por la crítica, siempre bajo el influjo de Menéndez Pelayo, que se expresa en los siguientes términos:

El estro lírico era menos poderoso en los hermanos aragoneses que el sentido filosófico y la sátira acerada; por eso no anduvieron muy felices Bartolomé en la oda *A la Fortuna*, ni Lupercio en el *Cælo tonantem*.⁹ (1951: 94)

Esta opinión tan poco positiva es asumida por autores como CASCÓN (1994: 360), quien considera que en las traducciones de los hermanos Argensola de odas horacianas se dan excesivas licencias, cuyo valor poético, en su opinión, resulta dudoso. Sin embargo, esta caracterización no se aplica de forma exclusiva a la obra de los Argensola, ya que el propio Cascón señala que no fueron los únicos que en ocasiones se vieron desbordados por las dificultades de adaptación a la rígida métrica castellana, pues en las traducciones de autores como fray Luis o Vicente Espinel es posible hallar también algunos pasajes no demasiado logrados.¹⁰

Mucho más positiva resulta la opinión de BLECUA (1974: XLVII-XLVIII), para quien estas traducciones, aunque resultan mucho menos concisas que las de fray Luis, siempre fueron elogiadas, frente a su versión de Píndaro, caracterizada por el exceso de ampliaciones.¹¹ Asimismo, ya anteriormente BURGOS (1820: 181), en las notas a la traducción de la oda I 35, había llamado a Bartolomé Leonardo «excelente poeta», aunque criticó algunas partes de su versión.

De todos modos, aparte de estos juicios de valor de carácter general, por el momento no se ha realizado un análisis exhaustivo de los recursos utilizados en dichas versiones que permita conocer de forma objetiva la técnica del poeta y su con-

⁷ Sobre la importancia de las diferencias en los métodos de traducción según las circunstancias históricas y socio-culturales, *vid.* CASTRO-MOYA (1997).

⁸ Las traducciones de Horacio de la época aparecen catalogadas en la obra de BEARDSLEY (1970).

⁹ Frente a ello, el propio MENÉNDEZ PELAYO (1951: 94) valoró muy positivamente la versión argensolista de la sátira I 9, opinión a la que más adelante se adherirá BLECUA (1974: XLVIII).

¹⁰ Sobre la traducción de textos clásicos en esta época, *vid.* VEGA (1994: 30). Sobre su práctica académica en la Universidad de Salamanca y en el entorno poético de fray Luis, que Bartolomé Leonardo probablemente conoció, *vid.* BLECUA (1981), RIVERS (1985).

¹¹ Una crítica de esta traducción puede verse en FERNÁNDEZ-GALIANO (1947).

cepción de la traducción literaria. En ese sentido, en primer lugar es necesario insertar al poeta aragonés dentro de una tradición de versiones de las odas horacianas que, según BLECUA (1981: 95), comienza a gestarse en el entorno poético salmantino antes de 1572, y en la que, como se ha comentado anteriormente, fray Luis se erigió en uno de los principales modelos.¹² Por este motivo, en los casos en que existan traducciones previas en verso de las odas que se incluyen en la edición de Bartolomé Leonardo será necesario realizar una comparación con el fin de conocer las diferencias y semejanzas técnicas existentes.

Una vez establecidas estas premisas, se comenzará con el comentario de la traducción de Hor. *Carm.* I 35. Con este fin, y para facilitar el seguimiento de este análisis y posibilitar al lector obtener sus propias conclusiones al respecto, se ofrece junto a la traducción de Bartolomé Leonardo de Argensola el texto original latino:

<p>[195]</p> <p>TRADUCCIÓN DE HORACIO, <i>O diva, te potens...</i></p> <p>Oh diosa, tú que riges el agradable Ancio, y nuestros fines a tu gusto diriges, ya desde el centro al sol los avecines, o ya las triunfales pompas quieras trocar en funerales;</p> <p>a ti el labrador pobre con solícitos ruegos te procura, y el que su nave sobre el Carpacio piélagos aventura, de las ondas, señora, a ti, en partiendo de Bitinia, adora.</p> <p>A ti el áspero dacio, los fugitivos scitas y otras gentes temen, y el fértil Lacio, madres de reyes bárbaros ausentes, los tiranos temidos, bien que de rica púrpura vestidos.</p> <p>No con el pie injurioso esta columna firme postrar quieras, ni el vulgo en sedicioso tumulto al pueblo dé las armas fieras, y el que cesaba vuelva a armarse, y el imperio se resuelva.</p>	<p>TEXTO LATINO</p> <p>O diva, gratum quæ regis Antium, præsens vel imo tollere de gradu mortale corpus vel superbos vertere funeribus triumphos,</p> <p>te pauper ambit sollicita prece ruris colonus, te dominam æquoris quicumque Bithyna lacessit Carpathium pelagus carina.</p> <p>te Dacus asper, te profugi Scythæ, urbesque gentesque et Latium ferox regumque matres barbarorum et purpurei metuunt tyranni,</p> <p>iniurioso ne pede proruas stantem columnam, neu populus frequens ad arma cessantis, ad arma concitet imperiumque frangat.</p>
---	--

¹² A ese respecto, *vid.* CRISTÓBAL (1994: 163-164). Sobre las traducciones luisianas, *vid.* además RIVERS (1985), CALERO (1991), CODOÑER (1994), etc.

<p>En tu pompa precede la gran necesidad, que en la cruel diestra los clavos, a quien cede el leño duro, y otros hierros muestra; ni falta el garfio agudo, ni el grave plomo, de piedad desnudo.</p>	<p>te semper anteit sæva Necessitas, clavos trabalis et cuneos manu gestans aena, nec severus uncus abest liquidumque plumbum.</p>
<p>Hónrate la esperanza, la rara fe, de un blanco velo toda cubierta, a quien mudanza jamás de tu amistad desacomoda, aun cuando te declaras y los soberbios techos desamparas.</p>	<p>te Spes et albo rara Fides colit velata panno, nec comitem abnegat, utcumque mutata potentis veste domos inimica linquis.</p>
<p>El vulgo fraudolento, la ramera perjura apenas mira el común detrimento que el pie poco constante atrás retira, y en el trance postrero rehúye la cerviz del yugo fiero.</p>	<p>at vulgus infidum et meretrix, retro periura cedit, diffugiunt cadis cum fæce siccatis amici ferre iugum pariter dolosi.</p>
<p>A César, que a dar guerra va a los britanos últimos del mundo, y al escuadrón que atierra los reinos del Aurora, y del profundo Océano, te ruego que nos lo restituyas con sosiego.</p>	<p>serves iturum Cæsarem in ultimos orbis Britannos et iuvenum recens examen Eois timendum partibus Oceanoque rubro.</p>
<p>Mas, ¡qué grande vergüenza! ¿las heridas no son de los hermanos? ¡Qué infame desvergüenza! ¿Libre pudo pasar por nuestras manos? ¡Qué maldad inventada, a atrevimiento ajeno reservada!</p>	<p>heu heu, cicatricum et sceleris pudet fratrumque. quid nos dura refugimus ætas? quid intactum nefasti liquimus? unde manum iuventus</p>
<p>¿A quién detuvo el miedo de Dios, que perdonase algunas aras? ¿Cuál hierro estuvo quedo? Oh tú, que en nuevo yunque lo preparas, haz que entre sus saetas a los árabes dañe y masagetas.</p>	<p>metu deorum continuit? quibus pepercit aris? o utinam nova incude diffingas retusum in Massagetas Arabasque ferrum!</p>

La oda I 35, compuesta en el original latino en estrofas alcaicas, las cuales constan de dos endecasílabos alcaicos, un eneasílabo y un decasílabo, aparece traducida en sextetos-lira, combinación de heptasílabos y endecasílabos con rima aBaBcC, profusamente utilizada por fray Luis en sus versiones horacianas.¹³ Ya me-

¹³ Sobre su uso en traducciones, *vid.* NAVARRO TOMÁS (1974^a: 207). Sobre su importancia en el Siglo de Oro en autores como fray Luis o los Argensola, *vid.* OSUNA (1993).

diante un simple recuento se observa que el número de estrofas del original y de la traducción coincide en un número de 10, por lo que en principio Bartolomé Leonardo de Argensola traduce una estrofa latina por una castellana. Sin embargo, en lo que se refiere a la correspondencia de elementos concretos dentro de cada una de ellas, es preciso tener en cuenta que el tipo de estrofa elegido para la traducción presenta un mayor volumen silábico que la del original —51 sílabas frente a 41—, así como un mayor número de versos —6 frente a 4—. Así pues, es de esperar que en la traducción se recurra a la amplificación.¹⁴ Asimismo, dada la diferente distribución silábica en versos del texto latino —dos más largos y dos algo más cortos— y del castellano —un verso largo que alterna con uno corto—, la coincidencia exacta entre verso latino y verso castellano resulta prácticamente imposible.

Una vez establecida esta comparación previa entre el original y la traducción, resulta oportuno realizar una caracterización general de la misma y señalar los principales recursos utilizados por el poeta aragonés.

En primer lugar se observa cómo se suele buscar la literalidad en mayor medida a comienzo de estrofa, especialmente en las primeras. Un ejemplo de ello puede verse en la traducción de la primera de ellas con el «Oh diosa» por *o diva* como primer elemento, y cuya función sería la de facilitar al lector culto el reconocimiento del original.¹⁵ Sin embargo, esta tendencia no se cumple siempre, y a partir de la 6ª estrofa se dan mayores libertades.

Otro elemento de carácter conservador presente en esta versión, y de gran importancia como medio de enriquecimiento de la propia lengua castellana, sería el uso de la traducción etimológica en algunos casos, como en *sollicita prece* (5) por «solicitos ruegos» (8), en *gentes* (10) por «gentes» (14) o en *iniurioso* (19) por «injurioso» (13). Sin embargo, en la segunda estrofa traduce *colonus* (6) por «labrador» (7), es decir, que en este caso prefiere utilizar un término más común en castellano.

Sin embargo, en la traducción predomina el uso de recursos que de un modo u otro modifican el original. Entre ellos destaca en primer lugar la tendencia a la amplificación, en cierto modo obligada, como se ha indicado anteriormente, por el mayor volumen silábico de la estrofa castellana. Este recurso puede presentar formas muy diversas, que van de la simple adición de términos aislados a la introducción de frases completas.

En lo que se refiere al orden de palabras, aunque el poema admite algunos tipos de hipébaton que imitan la lengua latina consagrados por la tradición, como la colocación del verbo al final de frase, la anteposición de algunos complementos nominales o la intercalación de un elemento en medio de una coordinación, como

¹⁴ La tendencia a la *amplificatio* es común en las traducciones de la época (RODRIGUEZ PANTOJA, 1990: 116).

¹⁵ Como indica HERRERA MONTERO (1998: 25), este rasgo se da también en Fernando de Herrera. Sobre la presencia de esta característica en las imitaciones latinas de las odas de Horacio, *vid.* MAESTRE (1993: 96).

la que se produce en «a los árabes dañe y masagetas» del último verso,¹⁶ Bartolomé Leonardo tiende a la castellanización de dicho orden, con la eliminación de la disyunción de sustantivo y adjetivo,¹⁷ utilizada en cambio por otros poetas como fray Luis.¹⁸

Otros recursos utilizados afectan a la morfosintaxis o a la semántica del texto a través de distintos procedimientos como la trasposición y la modulación.¹⁹ Respecto al primer tipo es posible hallar algunos ejemplos como el del acusativo *te dominam æquoris* (6) traducido por el vocativo «de las ondas, señora» (11). Sin embargo, más frecuente es el uso de la modulación, que no solo implica un cambio en las categorías morfológicas o en las funciones sintácticas, sino también en la apreciación del contexto extralingüístico. Entre los tipos de modulación destacarían los siguientes:

a) Traducción de lo particular a lo general, de lo concreto a lo abstracto, de la parte al todo y viceversa. Un ejemplo en el que se traduce de lo particular a lo general sería el de *Eois.../ partibus Oceanoque rubro* (35-36), por «los reinos del Aurora, y del profundo/ Océano» (46-47), donde no se especifica el océano en cuestión, mientras que en el texto latino se indica que se trata del Mar Rojo.

b) Incrementación semántica: una de las formas más habituales consiste en el uso de formas perifrásticas en la traducción de verbos simples, como en «quieras trocar» (6) por *vertere* (4).

c) Reducción semántica: un ejemplo de ello sería la traducción de *ambit* (5) por «te procura» (8), ya que el verbo latino presenta la idea de relacionarse con personas influyentes con el fin de conseguir algo, mientras que el término castellano resulta más neutro.

d) Traducción por perífrasis explicativa, como la que se produce en el caso de *purpurei* (12) por «de rica púrpura vestidos» (18).

e) Sustituciones léxicas por elementos sin relación semántica: como la de *superbos* en la traducción de *superbos/ ... triumphos* (3-4) por «triumfales/ pompas» (5-6), con sustitución del *superbos* del original por el término «triumfales», que junto con «pompas» traduce la semántica del *triumphos* latino.

f) Activa por pasiva: la forma *timendum* (31) se transforma en la activa «que atierra» (47).

g) Cambios en el tipo de oración y en la modalidad del enunciado. Por ejemplo, las dos frases interrogativas de los vv. 34-36, *quid nos dura refugimus/ ætas? quid intactum nefasti/ liquimus?*, se traducen por la exclamación «¡Qué infame desvergüenza!» (51), y la interrogación «¿Libre pudo pasar por nuestras manos?» (52), con eliminación del *quid nos dura refugimus/ ætas?*

16 Sobre su presencia en Garcilaso, *vid.* PÉREZ ABADÍN (1995: 90).

17 Un ejemplo de ello se da en el segundo verso de la versión argensolista, en el que «el agradable Ancio» traduce *gratum... Antium* (1). Sin embargo, en el texto castellano se dan algunos ejemplos de disyunción de nombre y complemento preposicional que no obedecen a la traducción de ningún sintagma latino, sino que son producto de diversas modificaciones del mismo, como sucede en «a quien mudanza/ jamás de tu amistad desacomoda» (33-34).

18 *Vid.* PÉREZ ABADÍN (1995: 235).

19 Según TORRE (1994: 127), la trasposición consiste en un simple cambio en la morfosintaxis que apenas afecta a la semántica. La modulación es definida por este (1994: 128) como introducción de un cambio en las categorías de pensamiento o establecimiento de un diferente punto de vista para enfocar la realidad extralingüística. Como el propio TORRE reconoce (1994: 121 y ss.) las fronteras entre ellas en ocasiones no resultan demasiado claras, y algunos tipos, como el traducir una frase activa por pasiva, para algunos autores sería trasposición y para otros modulación. Sobre este procedimiento, *vid.* CORONEL (1996).

Otro recurso utilizado por Argensola es la compensación,²⁰ que aparece por ejemplo en *iturum... in* (29), que se traduce por «que a dar guerra/ va» (43-44), con la idea de hostilidad tomada de la preposición *in* con acusativo del complemento circunstancial dependiente de él.

En cuanto a la traducción por medio de equivalencia o adaptación cultural,²¹ es preciso señalar que estos procedimientos son rarísimos en esta versión, ya que, frente a fray Luis, Argensola prefiere conservar el sabor clásico del texto, manteniendo los nombres geográficos y personales del original. De todos modos, un ejemplo de ello se hallaría en la traducción en singular de *deorum* por *Deus* de la última estrofa.

En algunos casos, las libertades son tan grandes que debe hablarse más de paráfrasis que de traducción. Un ejemplo de ello puede verse en la séptima estrofa, cuya primera frase presenta importantes modificaciones respecto al original, y el resto es una paráfrasis bastante libre del original, pues se elimina la alusión a la escena simposiaca, tan del gusto de Horacio.²² Este predominio de la paráfrasis se observa también en la novena estrofa, en la que la sintaxis original se respeta en menor medida ya desde el principio, donde la expresión «Mas, ¡qué grande vergüenza!» traduciría el *puDET* latino, cuyos complementos en genitivo *cicatricum et sceleris.../ fratrumque* pasan a convertirse en una oración cuyo sujeto «las heridas» traduce *cicatricum* y el complemento «de los hermanos» *fratrumque*, de modo que se elimina *sceleris* y la endiádis del texto latino. Los dos versos siguientes reproducen el mismo esquema que los anteriores en castellano, ya que dos frases interrogativas se sustituyen por la exclamación «¡Qué infame desvergüenza!» que amplifica el término *nefasti* y una interrogación que traduce libremente *quid intactum.../ liquimus*. Los dos versos siguientes tampoco son versión exacta de *unde manum iuventus*, sino que constituyen una expansión del texto anterior.

Un hecho que llama la atención es la traducción de *ferox* por «fértil», debida a una confusión con *ferax*, que pudo partir del propio texto horaciano utilizado por Argensola, texto que no se ha podido localizar.²³

Para concluir, en el análisis de este tipo de versiones debe tenerse en cuenta en qué medida se respetan las figuras del original. En ocasiones el traductor trata de

²⁰ Según TORRE (1994: 132) a través de este procedimiento se tratan de compensar las pérdidas léxicas o semánticas que se producen en la traducción.

²¹ Según TORRE (1994: 130 y ss.), la adaptación consistiría en una sustitución de la situación comunicativa con respecto al original. Se trata en su opinión de un procedimiento diferente a la modulación.

²² Sobre la traducción de este pasaje BURGOS (1820: 181 y ss.) dice lo siguiente: «El lector a quien no contente esta versión podrá reflexionar para disculparla, que la baja imagen de los toneles apurados hasta la hez, junto a la metáfora de llevar el yugo, forman un período embrollado, que es casi imposible traducir con exactitud. Yo he suprimido como Argensola, y por los motivos que aporté en el prólogo, la primera imagen».

²³ Los aparatos críticos de las ediciones modernas no dan esta lectura, por lo que pudo tratarse de una simple errata.

mantener algunas de ellas, como es el caso de la anáfora *te... te... te* por «a ti... a ti... a ti», aunque no se da en las mismas posiciones. Asimismo, se ha observado que en ambos textos se producen encabalgamientos entre estrofas, pero no siempre coinciden. En otros casos en la traducción se elimina una figura del original, como sucede en el caso de la endíadis de *sceleris.../fratrumque* (33-34). En cuanto al encabalgamiento, como se ha indicado, no siempre que se da en el texto latino se respeta en el castellano, y, por ejemplo, se rompe el que existe entre las estrofas 9 y 10.

Una vez descritas las características de esta versión se pasará a comentar la traducción de la oda III 7.

<p>TRADUCCIÓN DE LA ODE SÉPTIMA DEL LIBRO TERCERO <i>CARMINUM</i>, DE HORACIO: <i>¿Quid fles, Asteria?</i></p>	<p>TEXTO LATINO</p>
<p>¿Por qué, Asteria, te afliges, pues te restituirán en agradable primavera a tu Gijes los favonios con soplo favorable, mozo de fe constante, y de riquezas tinas abundante?</p>	<p>quid fles, Asterie, quem tibi candidi primo restituent vere Favonii Thyna merce beatum, constantis iuvenem fidei</p>
<p>Él, del Noto arrojado, en Orico, el furor de las impías cabrillas ya aplacado, pasa sin reposar las noches frías en la molesta casa, y no sin muchas lágrimas las pasa.</p>	<p>Gygen? ille Notis actus ad Oricum post insana Capræ sidera frigidis noctes non sine multis insomnis lacrimis agit.</p>
<p>Que a aficionarle aspira de su huésped Cloe, que lo pretende, y que por él suspira, y en su fuego la mísera se enciende; el tercero le cuenta, y con mil pruebas la sagaz lo tienta.</p>	<p>atqui sollicitæ nuntius hospitæ, suspirare Chloen et miseram tuis dicens ignibus uri, temptat mille vafer modis.</p>
<p>Cuéntale de qué suerte la infiel mujer a Preto, su marido incitó a darle muerte temprana, con mentiras persuadido al demasiado honesto Belorofonte por creer tan presto.</p>	<p>ut Prætum mulier perfida credulum falsis impulerit criminibus nimis casto Bellerophontæ maturare necem refert;</p>
<p>Y que huyendo asimismo de la magna Hipólita Peleo, casi al tartáreo abismo lo hundió por contrastar a su deseo; y a esta historia añaden todas las que a pecar le persuaden.</p>	<p>narrat pæne datum Pelea Tartaro, Magnessam Hippolyten dum fugit abstinentis; et peccare docentis fallax historias monet.</p>

<p>Él oye más entero que peñascos al ímpetu marino en el Icaro fiero; tú, pues, guárdate acá de tu vecino Enipeo, que a tu gusto no satisfaga más de lo que es justo.</p>	<p>frustra: nam scopulis surdior Icaro voces audit adhuc integer. at tibi ne vicinus Enipeus plus iusto placeat cave;</p>
<p>Aunque en el marcio prado ninguno corra con igual destreza, ni del caballo osado, como él, fatigue y dome la braveza, ni quien tan suelto y libre nade en el fondo del toscano Tibre,</p>	<p>quamvis non alius flectere equum sciens æque conspicitur gramine Martio, nec quisquam citus æque Tusco denatat alveo.</p>
<p>cierra en anocheciendo tu casa, y déjate de andar curiosa por las calles, oyendo de las flautas la música quejosa; y aunque te llame dura, difícil y constante ser procura.</p>	<p>prima nocte domum claude neque in vias sub cantu querulæ despice tibie, et te sæpe vocanti duram difficilis mane.</p>

La forma métrica elegida para la traducción de *Carm.* III 7, en asclepiadeos terceros, es de nuevo el sexteto-lira, con un volumen silábico mayor que el de la estrofa latina. Los dos versos largos y dos más cortos de los asclepiadeos terceros son traducidos por una alternancia de verso largo y verso corto, lo que de nuevo dificulta la correspondencia entre unidades inferiores a la estrofa, aunque en general o bien los tres primeros traducen los dos primeros y los tres siguientes los dos últimos, o bien los cuatro primeros corresponden a los dos primeros y los dos últimos a los dos siguientes. Por otra parte, se produce una coincidencia en número de estrofas en ambos textos. Sin embargo, se observa que no siempre que en latín se produce encabalgamiento este se refleja en la traducción y viceversa, por lo que en este caso el nivel de correspondencia entre estrofas resulta menor que en el poema anterior. Por ejemplo, en la traducción de la primera estrofa hay que señalar la ausencia de esta figura, mientras que en el original sí se produce. Llama la atención además el hecho de que el primer verso reproduce el primer hemistiquio del original *quid fles, Asterie*, traducido como «¿Por qué, Asteria, te afliges», de modo que en ambos casos el nombre de la protagonista se sitúa en una posición central en el verso y precedido por dos monosílabos, es decir, que rítmicamente el comienzo de la traducción recuerda el del original, aunque esto ha obligado a realizar modificaciones en el orden de palabras. En cambio en la quinta estrofa el *narrat* inicial se suprime, y se hace depender el resto del verbo de la estrofa anterior, produciéndose un encabalgamiento que no se daba en el original. En la séptima estrofa, en lugar de darse esta figura con respecto a la estrofa anterior, se produce en esta respecto a la siguiente.

Por otra parte, los recursos utilizados en esta traducción son prácticamente los mismos que en la anterior, y las principales diferencias, centradas en que en es-

te caso no se busca una mayor literalidad al comienzo, sino que más bien se da al final, se deben esencialmente a que se está traduciendo un tipo de estrofa latina diferente con los mismos moldes métricos castellanos. Así pues, no voy a establecer una caracterización general de dichos recursos como en el caso anterior, ya que aquella puede aplicarse perfectamente a este poema. Sin embargo, ya que existen otras traducciones de esta oda con las que podría relacionarse la versión de Bartolomé Leonardo de Argensola, una con problemas de atribución, aunque casi con seguridad de fray Luis de León,²⁴ y otra de su hermano Lupercio, y ya que en esta época los traductores solían consultar,²⁵ e incluso utilizar otras versiones, he considerado oportuno reproducirlas a continuación y comentar las diferencias y semejanzas existentes entre ellas.

<p>FRAY LUIS DE LEÓN HORATI LIB. III, ODA 7 <i>Quid fles, Asterie</i></p> <p>¿Por qué te das tormento, Asterie? No será el abril llegado, que con próspero viento, de riquezas cargado, y más de fe cumplido, tu Gige te será restituido.</p> <p>Tu Orizo donde agora, está, por las Cabrillas revoltosas, turbado el mar do mora, las noches espaciosas y frías desvelado pasa, y de largo lloro acompañado.</p> <p>Bien que con maña y artes de su huésped Cloe, el mensajero le tienda por mil partes, diciendo el dolor fiero en que la triste pasa, y cómo con su fuego ella se abrasa</p>	<p>LUPERCIO LEONARDO DE ARGENSOLA [93] TRADUCCIÓN DE LA ODE SÉPTIMA DEL LIBRO 3, CARMINUM, DE HORACIO, «¿Quid fles, Asterie?»</p> <p>Asteria, ¿Por qué lloras, pues el Favonio y bella primavera a Giges, que tú adoras, fiel mozo, que en amarte persevera, restituirán cargado de las riquezas timas a tu lado?</p> <p>Él, en Orizo agora, donde los vientos resistencia, las noches largas llora; tú le robas el sueño en esta ausencia, y las fieras estrellas que el daño causan oyen sus querellas.</p> <p>Bien que de la cuitada Cloe, su bella huésped, le lleva una y otra embajada, y en vano sus astucias todas prueba el tercero, diciendo que está tu mismo fuego padeciendo.</p>
---	--

²⁴ Esta traducción aparece en un apéndice a la edición de Francisco de la Torre de Francisco de Quevedo, *Obras del Bachiller Francisco de la Torre*, Madrid, en la Imprenta del Reyno, a costa de Domingo González, mercader de libros, 1631, y es atribuida al Brocense, aunque a partir de MENÉNDEZ PELAYO (1951: 42 y ss.) parece seguro que fue escrita por fray Luis ya que se le atribuye en multitud de manuscritos, como señala CERRÓN (1993²: 309). El estilo de las traducciones horacianas de fray Luis fue definido por BOCCHETTA del modo siguiente: «Fray Luis de León, que se ajusta más a la sencillez horaciana, cae en cambio en una sequedad y frialdad con la que desvirtúa lo humano del poeta latino» (1970: 41). Sobre el entorno poético salmantino, en el que Bartolomé Leonardo pudo hallarse inmerso en sus años de estudiante, y las formas de difusión literaria, *vid.* BLECUA (1981).

²⁵ Sobre esta actividad de consulta y reutilización de materiales previos, *vid.* entre otros CASTRO (1999a), sobre la versión de Teócrito de Henri Estienne, y CASTRO (1999b), sobre las traducciones del mismo autor de Eobanus Hessus y Vicente Mariner.

Y cómo la alevosa
Antea movió a Preto con fingida
querella y presurosa-
mente quitar la vida
al casto en demasía
Belerofonte él mismo le decía.

Y cuenta cómo puesto
en el último trance fue Peleo
mientras que huye honesto
Hipólita y aún creo
que le trae toda historia
de mal ejemplo el falso a la memoria.

En balde, porque a cuanto
le dice está más sordo que marina
roca, ni por espanto
ni por ruego se inclina:
tú huye por tu parte
de Empeo, tu vecino enamorarte.

Por más que en la carrera
ninguno se le iguale, ni con mano
revuelva más ligera
el caballo en el llano,
ni con igual viveza,
nadando, corta el Tibre y su braveza.

En siendo anochecido
Tu puerta cierra, y no abras la ventana,
aunque oigas el sonido
de la dulzaina vana;
Y aunque te llame fiera
tú siempre en tu dureza persevera.

Cuéntale la mentira
(por no haber con su amor condecendido)
con que encendió la ira
contra Belerofonte, del marido
la mujer fementida,
para quitalle la inmadura vida.

Y también de la suerte
que, por huir de Hipólita, Peleo
casi probó la muerte,
trayendo por disculpa a su deseo
cuantas cosas se sueñan,
y las historias que a pecar enseñan.

Mas no del mar Icario
son más sordas las rocas combatidas
que lo está él de ordinario.
Razón es, pues, que con su fe te midas,
y no aplazga a tu gusto
más tu vecino Enipeo de lo justo.

Por más que en las contiendas
del campo Marcio nadie se le iguale,
en el regir las riendas
del ligero caballo, cuando sale,
ni corte con más brío
la gran corriente del toscano río.

Tu puerta esté cerrada
luego como anochezca, y si sonare
la música acordada
de las flautas, y dura te llamare,
las ventanas y oídos
constantemente cierra a sus gemidos.

Como se puede apreciar, cada una de las traducciones presenta un estilo y una relación con el original latino diferentes, aunque también se observan algunas coincidencias que será preciso comentar en detalle. Dentro de ellas destaca el hecho de que los tres poetas han elegido unas formas métricas parecidas, pues Lupercio Leonardo, como su hermano, utiliza el sexteto-lira del tipo aBaBcC, y fray Luis ha preferido la variante aBabcC,²⁶ por lo que su traducción presenta un volumen silábico algo menor. Así pues, los tres traductores debieron enfrentarse a unos problemas de adaptación similares, y, tanto en fray Luis como en Lupercio, se observa una tendencia a la amplificación, como sucede en la versión de Bartolomé Leonardo.

²⁶ Sobre el uso de esta variante de sexteto-lira por fray Luis, *vid.* OSUNA (1993: 387).

Continuando con el análisis de los rasgos comunes de estas traducciones, es preciso señalar la existencia de coincidencias puntuales. Dichas coincidencias en algunos casos pueden deberse simplemente al azar, especialmente cuando se trata de pasajes que siguen el original de una forma especialmente literal o se utilizan transposiciones sintácticas habituales en la traducción de ciertas construcciones latinas. En cambio en otros existe la posibilidad de que haya algún tipo de relación entre estas versiones, siendo muy probable que Bartolomé y Lupercio Leonardo conocieran la de fray Luis, y que ambos Argensolas hubieran puesto en común las suyas.

Un ejemplo de coincidencia entre las tres versiones se halla en la primera estrofa, pues en ninguna se respeta el encabalgamiento de Giges en la segunda estrofa del original. Dicho nombre en las versiones castellanas se anticipa a la primera, aunque de diferentes formas, pues Bartolomé Leonardo lo coloca al final del tercer verso, fray Luis en el sexto, respetando en mayor medida el orden de palabras de la oda latina, mientras que Lupercio también lo coloca, como Bartolomé, en el tercer verso, aunque en posición inicial. Asimismo, y dentro de esta misma estrofa, en las tres traducciones la relativa introducida por *quem* se transforma en un tipo de oración distinta, aunque fray Luis prefiere convertirla en independiente en lugar de causal, como los Argensola.

Existen algunos puntos en los que Bartolomé Leonardo y fray Luis coinciden, mientras que Lupercio elige otros recursos diferentes. Por ejemplo, ambos poetas traducen de forma similar dos elementos independientes sintácticamente en el texto latino: *hospitæ* y *Chloen* (9-10) y que en ambas versiones convierten en un solo sintagma: «de su huésped Cloe» (14), aunque traducen de forma diferente el adjetivo *sollicitæ* que en latín acompaña a *hospitæ* (9), pues en fray Luis se convierte en el sintagma preposicional «con maña y artes» (13) y en Bartolomé Leonardo en la frase «que a aficionarle aspira» (13). Lupercio, por su parte, también traduce en un solo sintagma los términos comentados, aunque de un modo diferente, como «de la cuitada/ Cloe, su bella huésped», con la adición del adjetivo «bella», mientras que en la traducción del *sollicitæ* como «cuitada» resulta más próximo al original que las opciones anteriormente comentadas.

Por otra parte, tanto en fray Luis como en Bartolomé Leonardo el ablativo *prima nocte* (29) se convierte mediante transposición en una construcción de gerundio: «en siendo anochecido» en el primero y «en anocheciendo» en el segundo (43). Lupercio, por su parte, traduce este sintagma no en el primer verso de la estrofa, sino en el segundo, y mediante la expresión «como anochezca» (44), expresión que se utiliza como alternativa del gerundio a la hora de traducir diversas estructuras latinas, lo que podría hacer sospechar que el poeta aragonés conocía la traducción de fray Luis y deseara ofrecer una versión diferente.²⁷ Dentro de esta misma estrofa tanto

²⁷ Parece habitual que los poetas traten de abordar de nuevo las versiones realizadas por sus predecesores, y un ejemplo de ello podría ser el de Villegas, que conocía algunas de las traducciones de fray Luis de las odas y realiza las suyas propias adaptadas a la estética de su tiempo (BOCCHETTA, 1970: 145).

fray Luis como Bartolomé Leonardo traducen como oración concesiva el participio *vocanti* (31): «y aunque te llame fiera» (47) el primero y «y aunque te llame dura» (47) el segundo, mientras que Lupercio prefiere el valor condicional. Se trata, de todos modos, de transposiciones habituales en la traducción de construcciones como las comentadas, por lo que estas coincidencias no resultan relevantes a la hora de determinar la influencia de unas traducciones en otras. Una interpretación similar puede darse a determinadas coincidencias de carácter léxico, como la que se da entre fray Luis y Bartolomé Leonardo al traducir de forma etimológica el término *fidei* (4) por «fe» (5), que es, como se ha indicado, la acepción que aparece en el diccionario de Nebrija. Este término es traducido por Lupercio mediante transposición por el adjetivo «fiel» (4).

Sin embargo, existen otros casos en los que resulta más difícil justificar una coincidencia en la traducción a través del azar o las prácticas habituales en las versiones de la época, como sucede en la selección de rimas de la séptima estrofa, donde fray Luis y Bartolomé Leonardo utilizan dos sustantivos terminados en *-eza*, siendo en ambos casos uno de ellos «braveza», en fray Luis en el v. 42, rimando con «viveza» (41), y en Bartolomé en el 40 rimando con «destreza» (38). La posibilidad de que dicha coincidencia se deba al azar se reduce cuando se comprueba que los términos en cuestión no traducen ningún elemento del texto latino, sino que se trata de adiciones.

Una vez tratadas algunas semejanzas entre la versión luisiana y la de Bartolomé Leonardo, es preciso comentar la existencia de ciertas coincidencias entre las traducciones de los dos hermanos que al mismo tiempo constituyen diferencias respecto a la de fray Luis. Por ejemplo, en ambos textos *Thyna merce* (2) se traduce de forma similar, por «riquezas tinas» por Bartolomé y «riquezas timas» por Lupercio, donde posiblemente se ha producido un problema de transmisión textual, y en ambos casos la expresión aparece en el último verso de la primera estrofa, mientras que fray Luis traduce por «de riquezas cargado», situada en el verso cuarto. Asimismo, ambos hermanos traducen *vaffer* (12) por «el tercero» (13), en el sentido de alcahuite, mientras que fray Luis prefiere «mensajero» (14).

Aparte de estas pequeñas coincidencias léxicas, existen otras que afectan a estructuras más amplias, como por ejemplo la mayor literalidad en los Argensola frente a fray Luis a la hora de traducir las partes finales de algunas estrofas, rasgo que, como se ha indicado anteriormente, caracteriza la versión de Bartolomé Leonardo y que, como veremos, se da de forma esporádica en su hermano. Un ejemplo de ello se halla en la traducción de *peccare docentis/ ... historias* (19-29), que en Bartolomé Leonardo aparece como por «y a esta historia añaden/ todas las que a pecar le persuaden» (29-30), en Lupercio aparece como «las historias que a pecar enseñan» (30), mientras que fray Luis traduce «y aún creo/ que le trae toda historia/ de mal ejemplo el falso a la memoria» (28-30). Un ejemplo similar, que afecta a la selección de la rima, se halla en las versiones argensolistas de *ne vicinus Enipeus/ plus iusto placeat cave* (23-24), que en Bartolomé resulta «que a tu gusto/ no satisfaga más de lo que es

justo (35-36) y en Lupercio «y no aplazga a tu gusto/ más tu vecino Enipeo de lo justo» (35-36), frente al «tú huye por tu parte/ de Empeo, tu vecino enamorarte» (35-36), de fray Luis. En este caso la coincidencia en la selección de la rima no resulta una prueba tan segura de una posible relación entre estas traducciones como en el caso de la que se ha señalado entre Bartolomé y fray Luis, ya que en este caso uno de los elementos procede de la traducción del término latino *iusto* y el otro de la transposición de *placeat*, es decir, que se parte de dos versiones bastante ceñidas al original.

A pesar de estas semejanzas, se trata de tres traducciones diferentes en lo que se refiere a su relación con el original, y en cada una de ellas se respeta la literalidad en unos aspectos diferentes. Por ejemplo, Bartolomé Leonardo, en la traducción del primer verso, como se ha comentado, había decidido respetar la cadencia rítmica del original, mientras que fray Luis prefiere ceñirse en mayor medida al orden de palabras, dejando el nombre de Asteria al comienzo del segundo verso, y Lupercio decide situarlo como elemento inicial del poema, en una posición de relieve. Otro ejemplo se halla en las traducciones de *post insana Capræ sidera* (6), que Bartolomé convierte en «el furor de las impías/ cabrillas ya aplacado», donde se pierde la concisión horaciana frente a la versión de fray Luis «por las Cabrillas revoltosas» (8), más cercana en su forma al texto latino, aunque, en lo que se refiere al contenido global, Bartolomé Leonardo se acerca más al del original. Lupercio, por su parte, traduce «las fieras estrellas» eliminando la alusión temporal y al nombre concreto de la constelación.

Aparte de estos ejemplos concretos, se pueden apreciar algunas tendencias generales propias de cada uno de los autores. Fray Luis suele respetar en mayor medida la sintaxis del original que los poetas aragoneses, especialmente en la parte inicial de la estrofa y en lo que se refiere a las unidades superiores, como la frase, mientras que muestra mayores libertades en lo que se refiere a la palabra o el sintagma. Por ejemplo, la tercera estrofa tanto en Horacio como en fray Luis se halla constituida por una sola oración introducida por una partícula con valor concesivo, en latín *atqui* (9) y en la traducción «bien que» (13), con un verbo principal, *temptat* (12), traducido por «le tienta» (15), y un participio dependiente del sujeto, *dicens* (11), convertido en el gerundio *diciendo* (18), que es su traducción habitual, y del que dependen varias oraciones de infinitivo. Sin embargo, Bartolomé Leonardo transforma la estructura de la estrofa, ya que el participio se convierte en verbo en forma personal y el matiz concesivo desaparece. Lupercio, por su parte, aunque coincide con fray Luis en la traducción del *atqui* y del participio, transforma en gran medida la sintaxis y el léxico originales, duplicando la frase de «*temptat mille vafer modis*» (12) en «[...] le lleva una y otra embajada, y en vano sus astucias todas prueba/ el tercero» (14-17) o suprimiendo términos como *miseram* (10).

Asimismo, en la traducción de la cuarta estrofa fray Luis sitúa el verbo al final de la misma, como en el original latino, mientras que tanto Bartolomé como Lupercio lo anticipan al primer verso. A partir de este punto hay que añadir que el mayor de los Argensolas se aparta en mayor medida que su hermano del texto horaciano, tanto

en la sintaxis como en el léxico, y más que una traducción parece una paráfrasis del mismo, con la sustitución de la oración de *ut* (13) complemento de *refert* (16) por el sustantivo «la mentira» (19), del que se hace depender una relativa que recoge parte de los elementos de la mencionada oración, o con adiciones explicativas como la de «por no haber con su amor condescendido» (20).

Algo similar sucede en la quinta, donde, como en el original, fray Luis sitúa el verbo como elemento inicial, mientras que tanto Bartolomé como Lupercio lo eliminan, y sus complementos se coordinan a los del verbo de la estrofa anterior, cuyo significado era también «decir». En esta misma estrofa fray Luis se muestra más conservador en la traducción de los dos primeros versos, ya que se mantiene la temporal introducida por *dum* (18), traducida por «mientras que» (27). Dicha temporal es convertida por Bartolomé Leonardo por transposición en una construcción de gerundio (25-26), y en Lupercio en un sintagma con valor causal con un infinitivo como núcleo.

Finalmente, el comienzo de la sexta estrofa también se ciñe en mayor medida al original en fray Luis, pues comienza con «en vano» (31), que traduce el *frustra* latino (21), y a continuación sigue una causal que traduce el *nam* siguiente, elementos que Bartolomé elimina, mientras que Lupercio suprime el primero de ellos y transforma el segundo en una oración adversativa.

A pesar de que los ejemplos comentados muestran que fray Luis en general respeta en mayor medida la sintaxis del original, especialmente a comienzo de estrofa, en ocasiones no sucede así y es Bartolomé Leonardo quien ofrece una traducción más literal, como sucede en el comienzo de la segunda, pues el *ille Notis actus* (5) es traducido como «Él, del Noto arrojado» (7), con conservación del orden de palabras del original, en el que se antepone el sintagma preposicional. Frente a la literalidad argensolista, este elemento no aparece ni en la versión de fray Luis, que recurre a la adición de «turbado el mar do mora» (8), ni en la de Lupercio.

Bartolomé Leonardo trata de ceñirse al original sobre todo en las unidades menores, como la palabra o el sintagma, como sucede en la traducción de *non sine multis/ ... lacrimis* (7-8), convertida en «y no sin muchas lágrimas» (12), mientras que fray Luis traduce «y de largo lloro acompañado» (12), y Lupercio «las noches largas llora» (9). Asimismo, también conserva el *credulum* del v. 13, traducido como «por creer tan presto» (24), mientras que fray Luis y Lupercio lo eliminan. Del mismo modo, en la estrofa final, Bartolomé traduce *domum* (29) por «casa» (44), como Lupercio, y no por «puerta» como fray Luis, e *in vias* (29) es traducido por «déjate de andar curiosa/ por las calles» (44-45) frente al «no abras la ventana» (43) de fray Luis o «las ventanas.../ ... cierra» de Lupercio, autores entre los que se produce una curiosa coincidencia, pues incluyen un mismo elemento ausente del original, lo que podría constituir una prueba de que Lupercio conocía la versión luisiana.

Otro rasgo que distingue la técnica de traducción de estos autores consiste en el distinto tratamiento dado a las referencias culturales propias del mundo romano,

ya que mientras que Bartolomé Leonardo tiende a conservar esos términos fray Luis prefiere recurrir a la adaptación cultural, y Lupercio se situaría en un término medio. En algunos casos ambos hermanos coinciden en la conservación de la referencia clásica, como sucede en la traducción de *candidi/ ... Favonii* (1-2) por «los favonios con soplo favorable» (4) en Bartolomé y «el Favonio» (2) en Lupercio, frente a la traducción de fray Luis por «próspero viento» (3). Asimismo, *Icari*, complemento de *scopulis* (21), es traducido por Bartolomé como «en el Icario fiero» (33), y en Lupercio por «el mar Icario» (31), mientras que fray Luis prefiere el genérico «marina/ roca» (32-33); y en la traducción de *martio gramine* (26), frente al «en el llano» (40) de fray Luis, Bartolomé Leonardo prefiere «marcio prado» (37) y Lupercio «campo martio» (38). Un ejemplo diferente en el que se produce una coincidencia entre los poetas aragoneses se halla en la traducción de *mulier perfida* (13), «infidel mujer» (13) en Bartolomé y «la mujer fementida» (23) en Lupercio, mientras que fray Luis, en contra de lo que suele ser habitual, introduce la especificación del nombre de Antea (20).

Sin embargo, estas coincidencias entre los Argensolas no son sistemáticas, pues en la segunda estrofa Bartolomé traduce *Notis* (5) por «del Noto» (7), mientras que fray Luis suprime el término y Lupercio prefiere transformarlo en «los vientos» (8). Dentro de esta misma estrofa Lupercio recurre a la traducción de un nombre propio por un término genérico frente al resto de los poetas comentados, concretamente *Capræ* (6) por «estrellas» (11). Otro ejemplo en el que coinciden fray Luis y Bartolomé frente a Lupercio se halla en las versiones de *Tusco... alveo* (28), pues en el primero aparece como «Tibre» (42) y en el segundo «toscano Tibre» (42), es decir, que ambos textos prefieren traducir *alveo* por el nombre específico del río del que se trata. Sin embargo Lupercio en este caso respeta la literalidad en mayor medida que su hermano, pues traduce este sintagma como «toscano río» (42).

Por otra parte, existen casos de supresión que no se dan en Bartolomé pero sí en los otros dos poetas comentados, como el de *Magnessam* (18). Otro ejemplo en el que fray Luis y Lupercio coinciden sería el de la traducción de Tartaro (17), ya que mientras Bartolomé conserva «tartáreo abismo» (27) estos traducen mediante las perífrasis «en el último trance» (25-26), «casi probó la muerte» (27), en las que se elimina la referencia.

A modo de conclusión, se puede afirmar que los tres autores comentados presentan unas técnicas de traducción diferentes, lo que no siempre implica que uno de ellos respete en mayor medida la literalidad que sus contemporáneos, sino más bien que cada poeta ha preferido dar relieve a aspectos distintos del original. Asimismo, las coincidencias existentes entre las tres traducciones podrían ser debidas en algunos casos al conocimiento por parte de los Argensola de la traducción luisiana, por un lado, y de las suyas propias por otro.

Argensola utiliza en las traducciones de sus odas una serie de recursos que las distinguirían claramente de aquellas realizadas por fray Luis. Se trata de dos vi-

siones muy diferentes del texto horaciano, ya que Argensola recurre en menor medida a la adaptación cultural que su predecesor, tratando de conservar en todo momento el sabor latino de los textos. Tal vez por este motivo, y por otros como la dificultad de adaptación de unos textos escritos en unos esquemas métricos mucho más rígidos que el hexámetro satírico a unas estrofas castellanas que tampoco permiten la soltura del terceto, estas versiones presenten menor frescura que la de la *Sátira I 9*, aunque no puede negarse que su realización supuso un gran esfuerzo por parte del poeta, que, sin lugar a dudas, conocía la lírica de Horacio a la perfección.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

EDICIONES

- León, Luis de, *Poesía*, ed. J. F. Alcina, Madrid, Cátedra, 1997⁸.
 Leonardo de Argensola, Bartolomé, *Rimas*, I-II, ed. J. M. Blecua, Madrid, Espasa-Calpe, 1974.
 Leonardo de Argensola, Lupercio, *Rimas*, ed. J. M. Blecua, Madrid, Espasa-Calpe, 1972.
 Q. *Horati Flacci Opera*, ed. D. R. Shackleton-Bailey, Stuttgart, Teubner, 1985.
 Torre, Francisco de la, *Poesía completa*, ed. M^a L. Cerrón Puga, Madrid, Cátedra, 1993².

ESTUDIOS

- BEARDSLEY, Th. S. (1970), *Hispano-classical translations printed between 1482 and 1699*, Pittsburg, Duquesne University Press.
 BLECUA, A. (1981), «El entorno poético de Fray Luis», en V. García de la Concha (ed.), *Academia Literaria Renacentista I: Fray Luis de León*, Salamanca, pp. 88-99.
 BLECUA, J. M. (1974), «Introducción», en Bartolomé Leonardo de Argensola, *Rimas*, I-II, ed. J. M. Blecua, Madrid, Espasa-Calpe.
 BOCCHETTA, V. (1970), *Horacio en Villegas y en Fray Luis de León*, Madrid, Gredos.
 BURGOS, J. de (1820), *Las poesías de Horacio traducidas en versos castellanos*, I, Madrid, Imprenta de León Amarita.
 CALERO, F. (1991), «Teoría y práctica de la traducción en fray Luis de León», *Epos*, VII, pp. 541-558.
 CASCÓN, A. (1994), «Horacio y los mejores ingenios españoles: sobre la evolución y el concepto de traducir», en R. Cortés y J. C. Fernández Corte, *Bimilenario de Horacio*, Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 359-368.
 CASTRO DE CASTRO, D. (1996), «La traducción de los escolios a los idilios de Teócrito de Vicente Mariner: Algunas consideraciones», *Myrtia*, 11, pp. 71-85.
 — (1999a), «Henri Estienne y la traducción», en A. M^a Aldama et al. (eds.), *La Filología Latina hoy. Actualización y perspectivas*, II, Madrid, Sociedad de Estudios Latinos, pp. 829-835.
 — (1999b), «La versión latina de los Idilios de Teócrito por Eobanus Hessus (1530) y su presencia en la de Vicente Mariner (1625)», *Myrtia*, 14, pp. 171-185.
 CASTRO DE CASTRO, D., y F. MOYA DEL BAÑO (1997), «Traducción filológica y tradición clásica: Mariner y los Idilios de Teócrito», *Livius*, 10, pp. 17-29.
 CHAPARRO GÓMEZ, C. (1991), «Traducción y humanismo», en A. Ramos Guerreira (ed.), *Mnemosynum C. Codoñer a discipulis oblatum*, Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 45-54.

- CODOÑER MERINO, C. (1994), «Fray Luis: "interpretación", traducción poética e *imitatio*», *Criticón*, 61, pp. 31-46.
- CORONEL RAMOS, M. A. (1996), «La modulación como método traductorio de Vicente Mariner. El caso de su traducción latina de Ausiàs March», en A. M^a Aldama et al. (eds.), *De Roma al siglo XX*, vol. II, Universidad de Extremadura-Madrid, Sociedad de Estudios Latinos-Uned-Universidad de Extremadura, pp. 677-687.
- COSERIU, E. (1977), «Vives y el problema de la traducción», en *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje*, Madrid, Gredos, pp. 86-102.
- CRISTÓBAL, V. (1994), «Horacio y Fray Luis», en D. Estefanía, *Horacio, el poeta y el hombre*, Madrid-Universidad de Santiago de Compostela, Ediciones Clásicas, pp. 163-189.
- FERNÁNDEZ GALLIANO, M. (1947), «Notas sobre la versión pindárica de Argensola», *RFE*, 31, pp. 177-194.
- HERRERA MONTERO, R. (1998), *La lírica de Horacio en Fernando de Herrera*, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- MAESTRE, J. M. (1993), «La oda latina en el Renacimiento hispano», en B. López Bueno (ed.), *La oda. II Encuentro internacional sobre poesía del Siglo de Oro*, Sevilla-Córdoba, Universidad de Sevilla-Universidad de Córdoba, pp. 75-119.
- MENÉNDEZ PELAYO, M. (1951), *Bibliografía Hispano-Latina Clásica*, vol. VI, ed. E. Sánchez Reyes, Madrid, CSIC (= *Horacio en España I. Traductores y comentaristas*, Santander, 1885).
- NAVARRO TOMÁS, T. (1974^a), *Métrica española*, Madrid-Barcelona, Guadarrama.
- NEBRJA, A. de (1520), *Dictionarium...*, Compluti, in officina, Arnaldi Guillelmi de Brocario.
- OSUNA, I. (1993), «Tendencias métricas en las traducciones de odas clásicas en el Siglo de Oro», en B. López Bueno, *La oda. II Encuentro internacional sobre poesía del Siglo de Oro*, Sevilla-Córdoba, Universidad de Sevilla-Universidad de Córdoba, pp. 335-382.
- PÉREZ ABADÍN, S. (1995), *La oda en la poesía española del siglo XVI*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.
- PÉREZ GONZÁLEZ, M. (1996), «La reflexión traductora desde la Antigüedad hasta el s. XVIII: una propuesta de interpretación», *Minerva*, 10, pp. 107-124.
- RIVERS, E. L. (1985), «Fray Luis de León; traducción e imitación», *Edad de Oro*, 4, pp. 107-115.
- RODRÍGUEZ PANTOJA, M. (1990), «Traductores y traducciones», en *Los humanistas españoles y el humanismo europeo, IV simposio de Filología Clásica*, Murcia, Universidad de Murcia, pp. 91-124.
- RUIZ CASANOVA, J. F. (2000), *Aproximación a una historia de la traducción en España*, Madrid, Cátedra.
- SANTOYO, J. C. (1999), «Aspectos de la reflexión traductora en el Siglo de Oro español», en J. C. Santoyo, *Historia de la traducción: quince apuntes*, León, Universidad de León, pp. 71-83.
- TORRE, E. (1994), *Teoría de la traducción literaria*, Madrid, Síntesis, pp. 121-139.
- VEGA, M. A. (ed.) (1994), *Textos clásicos de teoría de la traducción*, Madrid, Cátedra.

LA CONJUGACIÓN VERBAL COMPUESTA EN ARAGONÉS MEDIEVAL

Francho NAGORE LAÍN
Universidad de Zaragoza

Para la realización de este trabajo partimos de un análisis sistemático de las formas verbales en el texto de la versión aragonesa de la *Crónica de San Juan de la Peña*,¹ considerado como uno de los textos más interesantes para el estudio del aragonés medieval.² Compuesta a instancias del rey Pedro IV el Ceremonioso entre 1369 y 1372, esta crónica histórica se redactó primeramente en latín y luego fue traducida al aragonés y al catalán.

El texto del que nos servimos es el de la edición crítica de la versión aragonesa de Carmen Orcástegui.³ Se trata de una edición reciente, llevada a cabo por una historiadora experta en la edición de textos historiográficos medievales, para la que tiene en cuenta los tres manuscritos que conservan la versión aragonesa.⁴

¹ El título con el que se la conoce puede llevar a confusión. En realidad es una crónica histórica de la Corona de Aragón, desde los orígenes del reino de Pamplona, o Navarra, pasando por los reyes de Aragón y los condes de Barcelona, hasta Alfonso IV el Benigno (1327-1336). Por eso, Antonio UBIETO, en su edición de la versión latina (Valencia, 1969, p. 14), la denomina *Crónica General de la Corona de Aragón*. Constituye, para Carmen ORCÁSTEGUI, «la fuente narrativa más completa e importante de la historiografía medieval aragonesa», según escribe en la introducción a su edición crítica (p. 5; véase la referencia bibliográfica en la nota 3). Carmen ORCÁSTEGUI y Esteban SARASA, en su libro *La historia en la Edad Media. Historiografía e historiadores en Europa occidental: siglos V-XIII*, Madrid, Cátedra, 1991, p. 229, dicen de esta crónica que es «el único intento de fijar la historia nacional de los reinos heredados por Pedro IV y fundadores de la Corona aragonesa».

² G. W. UMPHREY, uno de los primeros estudiosos del aragonés, ha considerado este texto como «a very important document for old Aragonese»; cfr. «The aragonese dialect», *Revue Hispanique*, XXIV (1911), pp. 5-45; p. 7. Ahora también en *AFA*, XXXIX (1987), p. 193. Mucho más recientemente, V. LAGÜENS ha llamado la atención sobre lo estimable que resulta para los filólogos el texto de la *Crónica*, destacando el interés de las formas lingüísticas aragonesas presentes en él; cfr. su reseña de la edición crítica de C. Orcástegui de la *Crónica de San Juan de la Peña*, en *Archivo de Filología Aragonesa*, XLI (1988), pp. 392-394.

³ C. ORCÁSTEGUI GROS (ed.), *Crónica de San Juan de la Peña* (versión aragonesa), ed. crítica, Zaragoza, IFC, 1986.

⁴ El más antiguo es el ms. E, del monasterio de El Escorial, copia casi coetánea a la redacción de la crónica, de finales del siglo XIV. Pero se trata de una copia incompleta: solo se conserva del capítulo 34 hasta el final. El ms. B, de la Biblioteca Nacional, es del siglo XVI y contiene varias lagunas. El ms. N es también del siglo XVI: la copia que contiene presenta algunas deficiencias, graffas muy variables y muchos errores propios del copista. Para la edición crítica, C.

Las versiones latina y catalana nos han servido de cotejo y ayuda para la interpretación de pasajes y formas dudosos.⁵

La edición de la versión aragonesa de C. Orcástegui presenta el texto dividido en capítulos, que se corresponden con los de la versión latina publicada. Se trata de treinta y nueve capítulos de extensión muy variable: desde las tres líneas del capítulo 7 hasta las 725 líneas del 36. Pero, en general, los seis últimos son mucho más extensos que los treinta y tres primeros. Las líneas vienen numeradas al margen, como suele ser habitual, de cinco en cinco. Nosotros hemos corregido esa numeración de las líneas en algunos capítulos en que hemos detectado errores: concretamente, en los capítulos 19, 20, 27, 35, 36, 38. Teniendo en cuenta ese nuevo cómputo de líneas, citamos los ejemplos del texto mediante la expresión numérica del capítulo y de la línea, intercalando un punto entre las dos cifras.⁶

En alguna ocasión nos hemos permitido también corregir la lectura de la edición crítica, de acuerdo con la consulta del manuscrito B. En ese caso lo indicamos entre corchetes. Las lecturas alternativas del manuscrito N proceden de la propia edición crítica de Carmen Orcástegui, quien las da en nota a pie de página.

Una vez hecho el repaso completo de las formas verbales correspondientes a los tiempos compuestos que aparecen en el texto de la *Crónica de San Juan de la Peña*, exponemos los ejemplos encontrados, los clasificamos y obtenemos conclusiones respecto a los usos en este corpus textual.

Posteriormente, comparamos los resultados obtenidos por nosotros con los hallados por otros investigadores en diferentes textos en aragonés medieval que han sido estudiados. Esto nos permite exponer unas conclusiones más generales sobre los usos habituales en la construcción de los tiempos verbales compuestos en aragonés medieval.

Para completar la panorámica, nos fijamos también en lo que ocurre al respecto en romance navarro medieval, en catalán, en occitano, en castellano medieval, y en otras lenguas, si es el caso, de acuerdo con los datos aportados por algu-

Orcástegui sigue los criterios señalados por el profesor Antonio Ubieto: para la primera parte, hasta el capítulo 34, toma como base el ms. B cotejándolo con el N; desde el capítulo 34 hasta el final (el capítulo 39), toma como base el ms. más antiguo, el E, cotejándolo con B y N. Cfr., para todo esto, Carmen ORCÁSTEGUI, *loc. cit.*, p. 4; Antonio UBIETO, «El texto aragonés de la Crónica de San Juan de la Peña», *VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Valencia, 1969, tomo II, vol. I, pp. 307-310. Anteriormente solo disponíamos de la edición de Tomás XIMÉNEZ DE EMBÚN, *Historia de la Corona de Aragón (la más antigua de que se tiene noticia)*, conocida generalmente con el nombre de *Crónica de San Juan de la Peña*, Zaragoza, Diputación Provincial, 1876. En esta se transcribía el texto del manuscrito B en una columna y el texto latino en otra.

⁵ El texto latino puede verse, además de en la citada edición de Tomás XIMÉNEZ DE EMBÚN, en la más moderna de Antonio UBIETO ARTETA, *Crónica de San Juan de la Peña*, versión latina e índices preparados por —, Valencia, Anubar («Textos medievales», 4), 1961. La versión catalana está disponible en *Crònica General de Pere III el Cerimoniós dita comunament Crònica de Sant Joan de la Penya*, transcripció, prefaci y notes per A. J. SOBERANAS LLEÓ, Barcelona, Alpha, 1961.

⁶ Así, por ejemplo, 38.556 alude a la línea 556 del capítulo 38, que dice: *tregua por soterrar los lures muertos, la qual fue atorgada...*

nos estudios. Ello nos permite tener términos de comparación y una perspectiva para situar las características del aragonés en el conjunto de las lenguas románicas vecinas.

Metodológicamente, juzgamos conveniente estudiar por separado la conjugación compuesta con el auxiliar *aver* y la conjugación compuesta con el auxiliar *seer*. En el primer caso, la cuestión más destacada que se nos plantea, desde el punto de vista sintáctico, es la concordancia del participio pasado con el complemento directo. En el segundo, la concordancia del participio pasado con el sujeto.

TIEMPOS COMPUESTOS CON AUXILIAR AVER

Para la construcción de los tiempos compuestos de los verbos transitivos, en la *Crónica de San Juan de la Peña* se utiliza normalmente como auxiliar el verbo *aver*, conjugado en el tiempo simple (de indicativo o de subjuntivo) correspondiente, más el participio pasado del verbo de que se trate.

En la mayoría de los casos el participio pasado del verbo conjugado concuerda en género y número con el complemento directo, tanto si este va antepuesto como pospuesto. Bien es cierto que son mucho más abundantes los casos de concordancia con el complemento directo antepuesto.

Véanse ejemplos con el complemento directo antepuesto:

de las victorias que todos tiempos *avía obtenidas* contra moros 35.160;
 con toda la tierra quel dito conte *avía conquistada* 35.7;
 et mando vos a entramos que vos amedes como yo vos *he amados* 35.272-273;
 nin quienta respuesta les *avía feita* 36.182;
 et entendida encara la *denegación* que *avía feita* el Padre Santo al dito rey 36.201-202;
 dio favor et ayuda contra la *conviniencia* que *avía feita* con su sennor 36.476-477;
 la *malquerencia* quel enemigo del humanal linage *havía procurada et metida* entrellos et sus gentes 20.163-164;
 que cada un rey conocies *sus tierras* assí como don Sancho el Mayor las *avía departidas* 20.165-166;
 por la filla suya que *havía enprenyada* 23.43;
 que si él lo podía conquistar la tierra que *havía perdida* 23.60-61;
 no contento de las *injurias* que ante le *avía feytas* 33.41;
 et rendió lohores et gracias a Dios de la *victoria* que *havía obtenida* 18.72-73;
 que *avía toda la tierra puesta* a lur mano e *tirada* a los moros 18.100;
 la qual [tierra] por fuerça *avía tirada* el rey don Sancho de Castiella a su cormano el rey don Sancho de Navarra 19.184-185;
 después *muytas batallas* que de los moros *huvo obtenidas* 35.65-66;
 envió al rey de Castiella *su filla*, la qual *avía sposada* por muller 38.166;
 las *ordinaciones* que *avian feitas* ellos 37.31-32;
 la *malezta* [malvezta] N] que su sernyor le *havía feita* 3.85;
 que fues perdonada ad aquellos qui *la han acusada* 14.73;
 por *muytas gracias* que Dios le *havía feitas* 11.51-52;
 que los moros treballavan [traballavan en la ed. crítica] *la su tierra* et que *la havían quasi conquistada* 23.55-56;

sitió *la ciudat* de Valencia. Et finalment quando muyto *la huvo opprimida* 35.143-144; metiosse en *las galeras que avía feitas* apparellar 38.244; ficiéronle aprovar *la unión que avían feita* en tiempo de su padre 37.16; *las gracias que le avían fechas* 35.206; e fueronse a poblar en *los lugares que avían desanparados* y en antes 11.10-11; que *respuesta non le avía dada* 20.118...

Obsérvense ahora ejemplos con el complemento directo pospuesto:

depués que *huvo recebida aquesta muller çaguera* 39.13-14; *havies asitiada la ciudat de Murcia* con grant multitud de hombres 36.22; et non osava tornar en Aragón de verguença que *avía perdida la torre* 36.347-348; quando *huvies tirada [tullida N] su tierra* a él 18.10; et de otras fembras avies [*ne avía N*] *procriados muytos fillos* 36.32; después que *hovo cobrada la ciudat* 26.28; que de si mismos *avían feitas partes* muyt diversas 36.637; Et quando el dito conte Guiffre *huvo recibida la gracia* del rey de Francia 23.66; Et quando el dito conte *huvo recobrada la dita ciudat* et la tierra por los moros ocupada 26.18.

Lógicamente, cuando el complemento directo es masculino singular no llama la atención el hecho de que el participio vaya también en masculino singular, pero hay que considerarlo igualmente como un caso más de concordancia, tanto con el complemento directo pospuesto como antepuesto:

si no [*que N*] *perdido havia el regno* 34.78; *prisso el condado a su mano, el qual [...]* *havía guanyado [guannado B]* 35.96; *quoando lo ovo complido su prometimiento* 33.110...

El participio puede ir situado ante el verbo *aver*, manteniéndose la concordancia:

por prender vengança de *las malvadas faziendas que feitas avía* contra éll 36.46-47; queriendo punyr el rey de Francia et sus gentes de *las vildades et crueldades que feitas avían* contra El et sus santos 36.592-594...

Tampoco impide la concordancia el hecho de que el complemento directo vaya colocado entre el verbo auxiliar y el participio pasado:

havían a lur madre infamada 14.77; *et avría todos los otros cavalleros assí mesmo descabeçados* 20.136-137.

Pero la concordancia no se produce siempre, con ser un rasgo bastante constante a lo largo del texto.⁷ Quizá podría pensarse que la posposición del complemento directo facilita la falta de concordancia, pero los ejemplos sin concordancia que encontramos en la *Crón. SJP*. llevan el complemento directo tanto antepuesto como pospuesto:

⁷ Por otro lado, hay que advertir que en algunas ocasiones el ms. N prescinde de la concordancia que los otros manuscritos observan: *que falsament e iniqua havían a lur madre infamada [havían acusado a lur madre N]* 14.77; *vidiendo que assí avían dexado lur seynnora* 19.74 (fragmento solo conservado en el ms. N).

a diversas et crueles muertes et turmentos *havía expocado los nobles varones et la pupillar de la tierra de Seçilia* 36.189-191 (y no *havía expocados*);
 remembrese de la *desonor que havía feito* al conte del Flandres 23.41-42 (y no *havía feita*);
prometimientos quel dito rey de Castiella *le avía feito* 38.395 (y no *le avía feitos*);
 de las *victorias que havía obtenido* 11.54 (comp. *avía obtenidas* 35.160; *havía feitas* 11.52, solo dos líneas antes);
 como el dito conte *huvo gitado los moros* de su tierra 23.73 (y no *gitados*)...

Así, pues, la concordancia o falta de ella no parece que esté determinada por ninguna circunstancia especial, como podría ser, por ejemplo, el orden de colocación del complemento directo. Incluso vemos que en una misma línea se dan los dos tipos de construcción, con y sin concordancia, siendo que en ambos casos el complemento directo va antepuesto:

que si no servava *los privilegios que feito avía* a la dita unión et *las ordinaciones que avían feitas* ellos 37.30-31.

La concordancia del participio pasado con el complemento directo es un rasgo sintáctico habitual en aragonés medieval. Ahora bien, la mayoría de los autores que lo citan en textos medievales advierten que la concordancia se produce si el complemento directo precede al participio.

Así, G. Tilander advierte que «cuando el régimen precede, el participio se declina» en los *Fueros de Aragón*, texto de principios del siglo XIV:

sos dineros los quales le avía prestados;
 si non las ha assignadas;
 una bestia d'aquellas que avía prendadas;
 la hereditat que avía enpennada.

Indica que las excepciones a esta regla de concordancia son rarísimas.⁸ Pero obsérvese que en todos los casos el complemento directo aparece representado por un pronombre relativo (*los cuales, que*) o personal (*las*).

Lo mismo ocurre en el *Vidal Mayor*, texto de hacia 1260: «Cuando el régimen precede, el participio se declina»:

la qual posesión avían ensemble enpeynnada;
 las quoales el seynnor oviesse feitas.⁹

En el *Liber Regum* hay solo tres ejemplos útiles para observar la concordancia y en los tres el complemento directo precede al verbo:

que muitos d'ellos avía feitos cornudos;
 e cobro toda la tierra que avía perdida so avuelo;
 la bendición que.l avía furtada.¹⁰

⁸ G. TILANDER, *Los Fueros de Aragón, según el manuscrito 458 de la Biblioteca Nacional de Madrid*, publicados por —, Lund, C. W. K. Gleerup, 1937, pp. LXVII-LXVIII.

⁹ G. TILANDER, *Vidal Mayor*, Lund, Håakan Ohlssons, 1956, tomo I, p. 69.

¹⁰ L. COOPER, *El Liber Regum. Estudio lingüístico*, Zaragoza, IFC, 1960, p. 110. La redacción del *Liber Regum* data de hacia 1194-1211.

En el *Libro de las maravillas del mundo* «el participio pasado tras el auxiliar *haber* suele concordar con el complemento directo cuando este va delante»:

los miraclos que dios ha fechos;
las partidas que yo he nombradas.

Pero no siempre: *Esta ysla de chana los moros l'an ganado*.¹¹

Indica M. Alvar que en los *Documentos de Jaca* «el participio pasado en los tiempos compuestos concierta con el sujeto» (sic; debe de ser un lapsus), y los tres ejemplos que da llevan el complemento directo antepuesto:

los cuales dozientos florines [...] havemos havidos;
plazeres, honras et servicios que [...] a nos habedes feytos;
las ditas casas [...] havedes dadas.¹²

Esto, unido a otros ejemplos similares en otros textos, es lo que lleva a M. Alvar a enunciar de modo general para el aragonés que «en los tiempos compuestos, el participio pasado se declina si va precedido de su régimen».¹³

Sin embargo, de acuerdo con los datos de la *Crónica de San Juan de la Peña*, vemos que la concordancia se puede producir también si el complemento directo va tras el participio, si bien en este caso de una manera menos constante. Y en diversos textos medievales aragoneses se encuentran ejemplos del mismo comportamiento.

Así, en el *Vidal Mayor* «algunas veces el participio se declina cuando el régimen sigue al participio», y se citan, entre otros ejemplos:

avia ia pagada una partida d'aquella deuda;
avia demandada la cosa;
feita aqueilla crueza, etc.¹⁴

Para el *Fuero de Teruel*, texto de la segunda mitad del siglo XIII, indica M. Gorosch: «Cuando el régimen precede, el participio se declina algunas veces». Y cita:

la iura aurá fecha;
la obra que el logador aurá fecha.

Pero también indica: «Cuando el régimen sigue, se declina una vez», y recoge el siguiente ejemplo:

a su sennyor aurá rendidos los pennyos.¹⁵

11 P. LIRIA, *Libro de las maravillas del mundo de Juan de Mandevilla*, Zaragoza, CAZAR, 1979, p. 25. Se trata de la traducción aragonesa, hecha a fines del siglo XIV, del libro de viajes, redactado originalmente en francés, de Johan de Mandevilla o John de Mandeville. P. Liria publica el texto precedido de un estudio.

12 M. ALVAR, *Documentos de Jaca*, en *Estudios sobre el dialecto aragonés*, II, Zaragoza, IFC, 1978, p. 192.

13 M. ALVAR, *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos, 1953, p. 291. En efecto, los ejemplos que aduce (de *Los Fueros de la Novenera* [edición de G. Tilander], del *Fuero de Teruel* [edición de M. Gorosch], de *Los Fueros de Aragón* [edición de G. Tilander], *Vida de Santa María Egipcíaca*, etc.) llevan el complemento directo antepuesto (ibidem, pp. 291-292).

14 G. TILANDER, *Vidal Mayor*, ed. cit., p. 69.

15 M. GOROSCH, *El Fuero de Teruel*, Estocolmo, Almqvist & Wiksells Boktryckeri, 1950.

En los *Fueros de Aragón* (ms. de Miravete de la Sierra, de finales del siglo XIII) la concordancia se produce habitualmente, tanto si el complemento precede al verbo como si no.¹⁶ Una pequeña cata nos hace ver que existen más casos de complemento antepuesto, pero no son pocos aquellos en los que el complemento aparece pospuesto.¹⁷ Veamos en primer lugar los casos de complemento directo antepuesto:

[...] menos de la leyt, qu'en avía toda escorrida (cap. 167, p. 91);
 d'aquella agua vermella que pagase al pastor tantas mesuras quantas avía presas del siero (cap. 167, p. 91);
 o que emiende el danno que ayan feyto (cap. 174, p. 95);
 tod omne qui quiere vender alguna heredat que aya avida de su patrimonio (cap. 199, p. 104);
 puede e deve cobrar aquella heredat por el fuero, que rienda el precio ad aquel qui la avía conprada (cap. 199, p. 104);
 E aquel conprador que la avía conprada (cap. 199, p. 104);
 entro que aquel que la a pendrada [la bestia] aya todo su dreyto (cap. 203, p. 106);
 so vigna o so orto con buena entrada que aya posesida e costunpnada por grant tiempo (cap. 205, p. 106);
 entro que la aya cobrada [la deuda] (cap. 210, p. 109);
 una costupne que an tenuta longo tiempo (cap. 211, p. 110);
 si doncas aquel sennor d'aquella cosa non puede provar que, por culpa d'aquel que la avía logada, fuesse perdida (cap. 214, p. 111);
 el senor de la bestia fará que savio que luego la rienda ad aquel que la avía logada (cap. 215, p. 111);
 mager que luego muera pues que luz aya vista (cap. 237, p. 124);
 aquellos fillos conseqven lur part en todas las otras cosas sedientes e movientes que avían ganadas después (cap. 242, p. 128);
 que ayan algunas heredades que no hayan conpradas ni ganadas amos ensemble (cap. 242, p. 128);
 los espondaleros que avrá feytos (cap. 244, p. 129);
 quando alguno omne trobará la cosa que haya perdida en mano d'otro (cap. 344, p. 175);
 que aquella bestia es la suya, que avía perdida (cap. 346, p. 176);
 que aquella bestia fue suya e que la ovo de su yegua o de su asna o de su vaca o que la crió de chiqueza o que la avía tenuta en su poder por grant tiempo, antes que aquel que agora la demanda la aviesse perdida (cap. 346, p. 176);
 deve emendar todas las despensas que aya feytas ad aquel sennor de la bestia (cap. 346, p. 176).

Veamos a continuación los casos de complemento directo pospuesto:

así como al pastor avía enprestado el siero (cap. 167, p. 91);
 quando avrá la bestia feyto algún mal (cap. 189, p. 100);
 Si alguno se rancura d'otro que li aya tallada árbol o vigna (cap. 191, p. 101);
 Si algún omne, pues que aya logadas casas ad otro (cap. 216, p. 111);
 e que no aya avydo fillo ni filla que aya vista luz (cap. 237, p. 124);

¹⁶ *Los Fueros de Aragón [según el ms. del Archivo Municipal de Miravete de la Sierra (Teruel)]*, edición e índices por Antonio GARGALLO MOYA, Zaragoza, Anubar, 1992. Se trata de un códice de finales del siglo XIII.

¹⁷ Repasamos del capítulo 167 (p. 91) al 216 (p. 111), del capítulo 237 (p. 124) al 243 (p. 128) y del capítulo 340 (p. 174) al 356 (p. 180). Señalamos el capítulo del Fuero en donde se encuentra el ejemplo, así como la página de la edición citada de Gargallo Moya.

que no ayan avida creatura ninguna d'él que aya vista luz (cap. 238, p. 125);
 que tod omne que aya perdida su muller (cap. 242, p. 127);
 o amos ensemble avían feytos muytos donos (cap. 242, p. 127);
 e por aventura avrán asignada a uno de sus fillos una heredat (cap. 242, p. 127);
 Mas toda manceba que dice que es forçada d'algún omne, luego que ha presa fuerça, deve clamar e mostrar su rancura a los primeros que trobará cómo Fulán la a forçada (cap. 340, p. 174);
 Si algún omne avrá perdida alguna vestia por furto o robaria (cap. 346, p. 175);
 El rey, [quando] ovo oydas las razones d'amas las partidas (cap. 356, p. 180).

L. Cooper cita ejemplos de concordancia de la *Crónica de Morea* en los que unas veces el complemento directo sigue al verbo y otras le precede:

fazemos vos a saber como nos auemos recibidas vuestras letras;
 las espensas que avia fechas.¹⁸

B. Pottier cita dos ejemplos de concordancia de las *Gestas de don Jayme*, uno de ellos con el complemento directo pospuesto:

auiendo el rey mandadas cortes;
 et ahun los honores et cauallerias auie dadas et vendidas.¹⁹

En el *Tucidides* de Fernández de Heredia «el participio concierta con el objeto en la gran mayoría de los casos». De las construcciones concertadas que se citan, llevan el complemento directo pospuesto cuatro:

aviendo abatidas nuestras habitaciones;
 avemos fecha nuestra ciudat;
 como Ubrassida huvo fecha la ordenacion;
 ha recibida lur capitaineria.

Y antepuesto, solo tres (y en los tres casos, representado por un pronombre relativo o personal):

aquestos que avemos soterrados;
 la aves conquistada tiranescament;
 las avrien podidas subiugar.²⁰

Así, pues, vemos que, aunque se registren ejemplos en menor cuantía, la concordancia también se da cuando el complemento directo sigue al participio pasado.

¹⁸ L. COOPER, *El Liber Regum. Estudio lingüístico*, cit., p. 110.

¹⁹ B. POTTIER, «Notas de sintaxis de las Gestas de don Jayme el Conquistador (1383)», *Archivo de Filología Aragonesa*, II (1947), p. 119. No obstante, también aporta un ejemplo en que no se produce concordancia del participio, aun estando antepuesto el complemento directo: *en todas las villas et lugares grandes que el auie guanyado*. La falta de concordancia podría explicarse aquí por la presencia de dos complementos directos coordinados copulativamente, el primero de los cuales es femenino plural y el segundo masculino plural. La concordancia en femenino plural se hubiera referido solamente a *villas*; la concordancia en masculino plural, por más que este género podría servir como genérico válido para ambos términos, podría dar la impresión de que solo se refería a *lugares*, lo que sin duda no parece que era la intención del autor del texto.

²⁰ L. LÓPEZ MOLINA, *Tucidides romançado en el siglo XIV*, Madrid, RAE, 1960, p. 174. La traducción de Tucídides al aragonés, realizada por el equipo de traductores de Fernández de Heredia, data de la segunda mitad del siglo XIV.

Más o menos, esto mismo es lo que encontramos en otros textos heredianos. Así, en *Rams de flores o Libro de actoridades*, entre los rasgos aragoneses típicos señala C. Guardiola «la concordancia del participio con el verbo *haber*». ²¹ Y en efecto, si hacemos un repaso, por ejemplo, de los veinte primeros capítulos del libro, encontramos concordancia en prácticamente todos los casos. Hay ejemplos con complemento directo antepuesto: ²²

paraulas de diuersos auctores [...] *he posadas* en esti libro (p. 94, lín. 5);
Mayor cosa ha demandada que non deuia demandar (p. 133, lín. 13).

Bastantes de los ejemplos con complemento antepuesto nos muestran éste representado por un pronombre relativo o personal anafórico situado inmediatamente antes del verbo:

todas aquellas actoridades las quales é podidas hauer *he posadas* en la present obra (p. 95, lín. 5);
et guarde *los bienes* que el hombre posside si son suyos o de otri, et cómo *los ha ganados* (p. 103, lín. 10);
porque *los actores* de las ystorias, *los quales* yo *he seguidos* (p. 96, lín. 6);
porque por la lur mano envían *la almosna* a Dios quando ie las dan, *la qual* reçibe Dios por la lur mano a prouecho et a mérito de los ricos que *la han dada* (p. 103, lín. 25-26).

Y en no pocos casos el complemento directo va pospuesto:

[...] si la diligencia de aquellos qui *an scriptos los fechos passados* no *huuiese declarados los suyos fechos*;
por fuerça d'armas *hayán puyada la ciudat* de baxo estamiento en tan grant honor, de chicha que era *l'ayan fecha tan grant* (p. 111, lín. 4-5);
[...] que luego qu'elos *huuieron destruyda la ciudat de Cartagenya* (p. 119, lín. 19);
Tú as conocido el orden del çielo et *has puesta la razón* de aquéll en tierra (p. 124, lín. 5);
Luego que sea coronada et *aurá recebida la cadera real* (p. 135, lín. 20).

También en el *Ceremonial de Consagración y Coronación de los reyes de Aragón*, de mediados del siglo XIV, «se establece concordancia entre el participio y el objeto directo», según advierten J. M. Enguita y V. Lagüéns, ²³ con independencia de que este vaya antepuesto o pospuesto, según vemos en los ejemplos citados:

e nuestro senyor Dios hedificó *la costiella que hauía prisa* de Adam;
sancta madre Iglesia *ha ennoblezidos e exalçados los reyes d' Aragón*;
aquell qui *haurá dita la missa e la haurá consagrada*;
hauié todas las cosas creadas;
con *aquellas uestiduras* mismas que la nueyt passada *haurá leuadas uestidas*.

²¹ C. GUARDIOLA ALCOVER (ed.), *Rams de flores o Libro de actoridades. Obra compilada bajo la protección de Juan Fernández de Heredia, Maestre de la Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén (Edición del ms. de la Real Biblioteca de El Escorial Z-1-2)*, Zaragoza, IFC, 1998, p. 59.

²² Señalamos página y línea de la edición de C. Guardiola.

²³ J. M. ENGUITA y V. LAGÜÉNS, «Aspectos filológicos», en *Ceremonial de Consagración y Coronación de los Reyes de Aragón* [ms. R.14.425 de la Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano, en Madrid], tomo II: *Transcripción y estudios*, Zaragoza, Centro de Documentación Bibliográfica Aragonesa, 1992, pp. 57-84; cita y ejemplos, en p. 77.

De igual manera ocurre en navarro ya que, si bien en los *Fueros de la Novenera* «el participio se puede declinar cuando el régimen precede al verbo»²⁴ y R. Cierbide indica igualmente que «en navarro el participio pasado concierta en género y número con el complemento de objeto directo, cuando este precede al verbo»,²⁵ sin embargo C. Saralegui encuentra que en los *Documentos de Irache* «esto sucede especialmente si dicho complemento va antepuesto», pero «también, aunque con mucha menor frecuencia, se da esta concordancia cuando el complemento no precede, sino que va detrás del participio».²⁶

No obstante, en el *Testamento de Carlos III de Navarra*, que data de 1412, ya no se encuentra este rasgo de la sintaxis verbal: «En los tiempos compuestos con el auxiliar *haber*, el participio pasado es invariable, incluso cuando precede a dicho participio el complemento verbal».²⁷ Podemos inferir, por tanto, que en navarro se deja de realizar la concordancia ya a principios del siglo xv, quizá por influjo del castellano.

La concordancia del participio pasado con el complemento directo era habitual en catalán medieval, si bien también se encuentran algunos ejemplos de falta de concordancia.²⁸

Según Regina af Geijerstam el número de casos de concordancia es mayor en el catalán que en el aragonés del siglo xiv, al menos si nos atenemos a los textos heredianos. Así, en el libro 8º de la *Grant Crónica de Espanya*, de Juan Fernández de Heredia, se da concordancia en 80 casos y no se da en 88. En cambio, en la versión catalana que parece que le sirvió de modelo para la traducción, se da concordancia en 139 casos y no se da en 10.²⁹

En occitano la concordancia del participio con el complemento directo en los tiempos compuestos formados con el verbo *aver* se da de una manera prácticamente general, tanto en la lengua antigua como en la moderna. Así, cuando el complemento verbal va tras el verbo, la concordancia es bastante frecuente:

24 G. TILANDER, *Los Fueros de la Novenera*, publicados por —, Uppsala, Almqvist & Wiksells Boktryckeri («Leges Hispanicæ Medii Ævi», II), 1951, p. 31.

25 R. CIERBIDE, *Primeros documentos navarros en romance (1198-1230). Comentario lingüístico*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1972, p. 84. Afirma este investigador que en navarro la concordancia «se registra ampliamente en la documentación de los siglos XIII, XIV y XV».

26 C. SARALEGUI, *El dialecto navarro en los documentos del monasterio de Irache (958-1397)*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1977, pp. 242-243.

27 C. SARALEGUI, *El testamento de Carlos III de Navarra. Edición, estudio lingüístico y vocabulario*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1971, p. 113. Los ejemplos que aduce esta autora son: *auemos recebido nuestra coronación; los dineros que Nos auemos tomado*.

28 Cfr. F. de B. MOLL, *Gramática histórica catalana*, Madrid, Gredos, 1952, pp. 333-334. Por los ejemplos que cita, vemos que la concordancia se produce tanto con el complemento directo antepuesto como pospuesto. En catalán moderno solo se mantiene, según Moll, entre los labradores mallorquines y cuando el complemento directo es uno de los pronombres personales débiles.

29 De ahí concluye esta autora: «El predominio de la concordancia en el catalán es, como se ve, abrumadora, perfectamente de acuerdo con la información de los gramáticos citados por Joan Solà en su estudio sobre la concordancia en las lenguas románicas» (se refiere a J. SOLÀ, *Estudis de sintaxi catalana, II*, Barcelona, Edicions 62, 1973, pp. 71-73). Cfr. Regina af GEIJERSTAM, «Sobre Heredia i el bilingüisme medieval aragonés-català», en *Actes del Cinquè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1980, pp. 495-510; cita en pp. 504-505.

A vistas las perdises;
 Vos dirai qual aurà ganhada la batalha;
 M'an presa la pigassa;
 Quand a aguda ausida la respòsta.

Aunque también el participio puede quedar invariable:

Ai vist passar la lèbre;
 S'aguèsse agut la lenga pro longa;
 Coma s'aviàtz ganhat la vila de Tolosa.

Pero cuando el complemento precede al verbo la concordancia del participio es norma en occitano, como, por otra parte, ocurre también en francés:

La cançon del pepin que ieu l'ai compausada;
 Cresètz que los an aguts sens pena;
 Sa vida [...] lo cèl l'a benesida;
 Quand los a pagats.³⁰

No obstante, también puede encontrarse alguna excepción:

Las flors que m'aviás demandat;
 Que tantas que n'ai vist.³¹

Vemos, pues, que la práctica del aragonés medieval, y muy particularmente si nos atenemos al texto de la *Crónica de San Juan de la Peña*, coincide sobre todo con el uso habitual en occitano: como norma general, concordancia cuando el complemento directo va ante el verbo; y, en bastantes ocasiones, también cuando dicho complemento va tras el verbo.

Por lo que respecta al castellano, aunque se encuentran ejemplos de concordancia, ya desde los primeros textos se da también el uso de participio invariable, tendencia que prevalecerá.³²

G. W. Umphrey realizó una comparación entre textos aragoneses y castellanos y llegó a la siguiente conclusión: «En textos aragoneses del siglo XIV el participio de pasado concuerda la mayor parte de las veces. En textos castellanos de la misma época, encontramos un número muy reducido de casos en los que se da la concordancia».³³

³⁰ Cfr. L. ALIBERT, *Gramatica occitana segon los parlars lengadocians*, Barcelona/Toulouse, IEC/IEO, 2000, pp. 303-304.

³¹ *Ibidem*, p. 304.

³² Cfr. R. LAPESA, *Historia de la lengua española*, novena edición corregida y aumentada, Madrid, Gredos, 1985, pp. 212 y 400. Según este autor, a partir de principios del siglo XVI predomina en castellano el participio invariable, y poco después se hace exclusivo. De hecho, a principios del XVI, ya solo se puede encontrar algún ejemplo suelto de concordancia.

³³ En la *Grant Coronica de los Conqueridores* (libro 8º y parte del 13º y del 17º) encuentra 15 ejemplos de concordancia y 18 de no concordancia. En el *Libro de Marco Polo*, también herediano, 25 casos de concordancia y 13 de no concordancia. En la correspondencia entre Pedro IV de Aragón y el rey de Castilla, en las cartas de este último no hay ningún caso de concordancia, mientras que en una carta del rey de Aragón hay 9 casos de concordancia frente a uno de discordancia. Para el castellano: en *El Conde Lucanor*, 7 concordancias, 42 discordancias; en la *Crónica de Alfonso Onceno*, 42 concordancias, 258 discordancias; en *Rimado de Palacio*, 8 concordancias, 17 discordancias... Cfr. G. W. UMPHREY, «The aragonese dialect», *Revue Hispanique*, XXIV (1911), p. 38 (y *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXIX, p. 193).

Más recientemente, Ian R. Macpherson ha realizado un análisis semejante.³⁴ Según sus apreciaciones, los textos castellanos del siglo XIII muestran un claro predominio de la no concordancia, y ya a mediados del XIV la concordancia ha desaparecido. En cambio, en los textos aragoneses, Macpherson observa la situación opuesta, o sea, que los documentos, fueros y algunos textos literarios examinados prefieren la concordancia durante los siglos XIV y XV. Y concluye: «En Aragón, la concordancia continúa existiendo como popular en los siglos XIV y XV como lo fue en el XIII, y es todavía una práctica viva en algunas regiones (zonas) hoy día».³⁵

Respecto a la concordancia en el aragonés del siglo XV, podemos, en efecto, corroborar que todavía existe en textos notariales, aunque quizá ya con algunas restricciones, mientras que apenas se encuentra en textos de otro tipo (cancillerescos, literarios, historiográficos).

Así, en la *Crónica de Juan II*, texto de la segunda mitad del siglo XV (Juan II reinó de 1458 a 1479), muy castellanizado ya, todas las construcciones que permiten observar si hay concordancia (por tener el complemento directo en femenino o en plural) carecen de ella (indicamos capítulo y línea):

Apres el rey de Aragon torno *la tierra que avia preso* al rey de Navarra IV.25-26;
 Apres sitio *la ciudat de Valencia*; a la final, apres que *la uvo conbatido* con genyos et otras artellerias V.48;
 Cuando el pueblo de Mecina *uvo leydo aquesta carta* VI.139;
 He no vos faga miedo que sereys reptado en nenguna cort de fe ni de *traycion que ayays fecho* a Pedro de Aragon VI.342-343;
 que me consellays que yo venda *aquesta ciudat* de mi senyor, *la qual me a acomendado* VI.355-356;
la grant traycion que su hermano, rey de Mallorquas, *le avia fecho* VI.456-457;
 et aprovar *la union que avian fecho* en tiempo de su padre VII.6-7;
 pues *la espensacion* no le *avian ovido* VIII.19;
 que si en Aragon *tales paraulas uviesen dicho que respuesta aurian ovido* VIII.91-92.³⁶

Pero insistimos en que se trata de un texto muy castellanizado. Los textos notariales aragoneses permiten ver algunos ejemplos de concordancia a mitad del siglo XV:

Et que en *la presentacion que* dito Martin de Caxal justicia *havia feyta* del dito su privilegio a los de la bilha de Biescas ensemble con los de Senegue (escritura de Martín Pérez de Escuer, fechada en Jaca en 1447);
 Et que *ninguna carta publica que* yo dito notario infrascripto a requesta de dito Martin de Caxal, justicia, *haviesse feyta o recevida* contra el dito concelho de Senegue (ibídem).³⁷

³⁴ Ian R. MACPHERSON, «Past Participle Agreement in Old Spanish Transitive Words», *Bulletin of Hispanic Studies*, XLIV (1967), pp. 241-254.

³⁵ Ibídem, p. 254.

³⁶ Citamos por la edición de Martín DE RIQUER, «Crónica aragonesa del tiempo de Juan II», *Analecta Sacra Tarracoenensia* [Barcelona], 17 (1944), pp. 1-29.

³⁷ Tomamos los textos de M. GÓMEZ DE VALENZUELA, *Estatutos y actos municipales de Jaca y sus montañas (1417-1698)*, Zaragoza, IFC, 2000, pp. 82-83.

No obstante, también se encuentran en ellos ejemplos sin concordancia:

et lexe *la dita penyora que feyto havra* en aquel estallyo mesmo (escritura de Sancho Verdún, notario de Aragüés del Puerto, 1430; copia de 1432 del protocolo de Antón de Ordaniso).³⁸

demandaron *sus borregas las quales havian ofrecido* (escritura del notario Juan López de Lacasa, de Sos, 1503).³⁹

En un documento de Jaca de 1435 encontramos concordancia con el complemento antepuesto:

et otros muytos donatiuos que nos *hauedes dados* despues que nos entramos somos conjuntos en matrimonio.

Pero ausencia de concordancia con el complemento pospuesto:

Item a otro cabo, nos *hauedes dado dos bannas bellyas*;

Item por las tres taças dargent nos *hauedes dado dos taças grandes*, peñantes entramas vint onzas menos quatro arienços.⁴⁰

Otros ejemplos encontrados en documentos notariales del siglo xv muestran concordancia:

que ha itado fimos, tierra, vinaça ni *elcopilla ninguna* en la plaça del mercado de la ciudat, que *lande hayan quitada* dentro tiempo de .xv. dias;⁴¹

recito *la ofenja et rebellion* que el li *hauia feytas et las injurio[s]as palauras* que el li *hauia ditas*; altament et publica, confesjo et dixo que el *auia feytas las ditas ofenjas et rebellion et ditas las de partes de lujo expresadas injurio[s]as palauras*.⁴²

En otros textos de carácter más popular se pueden encontrar también ejemplos con el participio concordado, incluso en textos de la segunda mitad del siglo xv:

e segunt de unos *contos* de paguas *que* los otros *havian feytos* (en el Libro de los muros, de Huesca, 1444-1465; apunte correspondiente al año 1463).⁴³

Se podría pensar que es más fácil encontrar la concordancia en documentos notariales de poblaciones del Alto Aragón, como Huesca o Jaca, pero en documentos procedentes de Teruel, redactados a lo largo del siglo xv (de 1407 a 1496), J. Terrado ha hallado concordancia frecuente en los tiempos compuestos contruidos con el auxiliar *haber*. Los ejemplos que cita llevan el complemento directo tanto antepuesto como pospuesto:

38 *Ibidem*, p. 61.

39 *Ibidem*, p. 120.

40 Véase el documento del notario Sancho de Arto, en T. NAVARRO TOMÁS, *Documentos lingüísticos del Alto Aragón*, Nueva York, Syracuse University Press, 1957, p. 205.

41 Documento del notario Antón Ordaniso, fechado en Jaca en 1427. Véase en T. NAVARRO TOMÁS, *ibidem*, p. 201.

42 Los dos últimos ejemplos proceden de un documento del notario Antón Ordaniso, fechado en Jaca en 1420. Véase en T. NAVARRO TOMÁS, *ibidem*, p. 198.

43 Puede verse en M^o T. IRANZO MUÑO, *La muralla de Huesca en la Edad Media*, Huesca, Ayuntamiento, 1986, p. 112.

como él le *huuiesse dada* a guarda *vna yegua* suya de pelo morziello;
 et *aquellos (florines)* he distribuydo, espendido et *puestos* en mis vuebos et necesidades;
 como su principal huuiés acomendado a Domingo Andrés *cient ouexas* & no l'ende *haya*
restituydas sino setanta neuf.⁴⁴

Por lo que se refiere al aragonés de hoy, se conserva la concordancia, aunque escasamente y limitada a ciertos dialectos (o subdialectos). Sobre todo en el aragonés cheso y en el aragonés chistabín, si bien puede encontrarse esporádicamente en otras modalidades de aragonés.

Veamos algunos ejemplos del valle de Echo:

tres me'n he traídas, no la m'he lebada, la m'hafurtada,⁴⁵
 la carta que eba empezada, ayer yera muerta y hoy l'has resucitada;⁴⁶
 En la torre dan seguidas / hasta doce campanadas, / muitas las habrán contadas / si espiertas las han sentidas.⁴⁷

Y estos otros ejemplos del valle de Chistau:

La presonalidá de la bal de Chistau no l'han conoixida más que bien pocas chens;
 [las güellas] las han bendidas cuasi todas;
 [las minas] las han deixadas estare;⁴⁸
 la carga que les heban ficada;
 ;Si no'l hese tenida [boluntá], no y habrí baixáu!⁴⁹

Observamos, pues, por los ejemplos aducidos, que la concordancia se da en el aragonés de hoy con ciertas restricciones que no existían en el aragonés medieval (al menos, de forma generalizada; puede ser, no obstante, que algunas de estas restricciones apunten ya como tendencia en algunos textos aragoneses medievales, cuanto más tardíos más palmariamente). En concreto, aparece limitada a las siguientes circunstancias: 1) colocación antepuesta del complemento directo; 2) el complemento directo viene representado por un pronombre anafórico, normalmente un pronombre personal, a veces un pronombre relativo.⁵⁰

Estas condiciones se dan prácticamente en todos los casos de forma simultánea. Puede que algún ejemplo no observe la condición número 2, pero la primera condición parece cumplirse siempre: es decir, no se encuentran ejemplos populares de concordancia cuando el complemento directo va pospuesto. Si acaso alguna rara excepción en la obra literaria de algún autor en una variedad dialectal como el chistabín. Así, en un texto de Luzía Dueso podemos leer:

44 J. TERRADO, *La lengua de Teruel a fines de la Edad Media*, Teruel, IET, 1991, p. 210.

45 SAROIHANDY, 1901, en *Revista de Aragón*, 1902, p. 650.

46 KUHN, Alwin, «Der hocharagonesische dialekt», *Revue de Linguistique Romane* [París], XI (1935), p. 154.

47 KUHN, Alwin, «Sintaxis dialectal del Alto Aragón», en *Miscelánea Filológica dedicada a Mons. Grieria*, tomo II, Barcelona, Instituto Internacional de Cultura Románica, 1960, pp. 9-22.

48 Luzía DUESO, en *Fuellas d'informazió d'o Consello d'a Fabla Aragonesa*, 16 (marzo-abril 1980), p. 4.

49 Luzía DUESO, «L'autosia», *Argensola* [Huesca], 65-70 (1968-1970), pp. 173-176.

50 Sobre la concordancia del participio en aragonés actual, F. NAGORE, *Gramática de la lengua aragonesa*, quinta edición, Zaragoza, Mira Editores, 1989, pp. 160-161.

y nos han bolás las caixetas;
ya t'han feta l'autosia.

En estos dos casos, en efecto, el complemento directo viene representado por un sintagma nominal compuesto de artículo más sustantivo y además está colocado tras el verbo. No obstante, cabe pensar que se trata quizá de una ultracorrección favorecida por el estilo literario, o algo propio del idiolecto de la autora. B. Mott indica que en la actualidad en el chistabín popular hablado no se suele dar la concordancia, pero que se oyen casos esporádicos de este fenómeno, como *las vacas las han comidas (las coles)*. Señala también que la concordancia se daba normalmente «en el belsetán de hace unos años». ⁵¹

TIEMPOS COMPUESTOS CON EL AUXILIAR SEER

El verbo *seer* se emplea en la *Crónica de San Juan de la Peña* como auxiliar para la conjugación de los tiempos compuestos de los verbos intransitivos de movimiento, de algunos otros verbos intransitivos, de verbos pronominales y del propio verbo *seer*.

Lógicamente en todos estos casos se produce concordancia en género y número entre el sujeto y el participio pasado del verbo conjugado.

a) Ejemplos con verbos intransitivos de movimiento:

el rey desus dito *era ydo* en aquellas partidas por razón de dar ayuda 34.172;
yo so *venido* ante vos 36.375;
quel noble don Phelip de Celuza, qui *era venido* de Secilia 38.578;
et los otros qui primeros *eran passados* con las III naves 38.521;
depués que Ihesu Christo *fue venido* en la Virgen Santa María 35.4;
como el comte Julian, sosmeso del dito rey Rodrigo, *fues ydo* por mesagería al rey Aboali 3.80-81;
et *fues puyado* en él por bofordar por la dita ciudat 37.90;
et todas las galeras en que *eran venidos* 38.141;
quando el dito rey *fue venido* en Catalunnya 38.216;
pues a non res quaixi *eran venidos* francesces 36.648;
don Roger de Loria, qui con navilio de galeras *era venido* de Secilia frescament 36.545-546;
quando *se yes partido* 38.332-333;
et quando el cavallero *ne fueis partido* 38.325;
et qualsequier otro ganado qui dentro en los ditos términos *fues entrado* sin lur licencia 11.63-64;
sabiendo quel dito rey don Pedro *era entrado* en Meçina 36.226;
no podieron los otros haver que *yeran foydos* 20.144;
las gentes sin nombre que en la villa de Perpinyan *se eran venidas* 36.479;
et fueise en el castillo de Albayón do *era venido* a posar don Nuch 33.38-39;
quando *fue tornado* en Aragón 34.43;
Et después quando el dito viaje *fue venido* 32.25;
que los primeros *eran passados* a Gallego en Cuera 18.19-20 ('habían pasado');
Tantost como *fue venido* con las sus gents 32.21-22.

⁵¹ B. MOTT, *El habla de Gistáin*, Huesca, IEA («Colección de Estudios Altoaragoneses», 29), 1989, pp. 71-72.

Compárese: *entro que huvieron decendido el coll de Panizares* 36.655-656. Pero aquí *decender* funciona como verbo transitivo (*el coll de Panizares* es el complemento directo), luego es lógico que se construya con *haber*.

b) Con otros verbos intransitivos que no pueden considerarse estrictamente de movimiento, como *fincar*, *morir*, *esdevenir*, *pervenir*, etc.:

mas dixo que uno de los mellores [millors B] cavalleros del mundo que *era muerto* 36.330 ('había muerto');
 puyoron en la partida que *fincada era* 36.342 ('que había quedado, que había permanecido');
 qui por sucesión, según que de suso yes dito, li *era provenido* 14.84-85;
 como non se pensavan que heredero *fues fincado* en la tierra 12.16 ('hubiera quedado');
 Los franceses, qui feridos *eran fincados* et vencidos 36.662;
 fue enpresso entre los franceses qui *eran* en la stablida *fincados* 36.683;
 don Roger de Loria, que en Sicilia *era fincado* con los fillos del dito rey 36.304;
 veyendo que *yeran fincados desconortados* 16.18 ('que habían quedado desconsolados');
 que pues el dito cardenal *era muerto*, a otro devies comendar sus vezes 38.97-98;
 la reyna su muller et sus fillos qui en Sezilia *eran fincados* 36.717;
 el legado et la huest francesa qui en Nápoles *eran fincados* 38.286-287;
 en el regno de Aragón, el qual le *era pervenido* por daçión de su madrastra 16.3;
 supo que Carlos, rey de Iherusalem et de Seçilia, *era muerto*, et non lo quiso revelar a ninguno 36.328-329;
 si *fuera* esto *esdevenido* a cavaleros del rey de Aragón 38.330;
 la unión que en tiempo de los predecesores de aquesti rey *era movida et succedida* 39.23-24 (en este caso podría también ser pasiva);
 como aquel qui *era nascido* de virtuoso rey padre 36.10-11 ('había nacido');
 como en un lugar que es clamado Logronnyo *fuessen ajustados* el dito rey don Jayme d'Aragón et el dito rey de Castiella 38.39-41 ('se hubieran reunido');
 et muytos christianos por el nombre de Ihesu Christo hi *fuessen muertos* 36.54-55 ('hubiesen muerto').

c) Ejemplos con verbos pronominales (o conjugados como pronominales):

vino a sitiar un castillo do los traydores que avían muerto el dito Beltran *se heran recullidos* 33.55-57;
 el qual *se era nodrido* en cort del valeroso rey 36.263;
 por tal como francament *se eran rendidos* 36.517;
 el rey d'Aragón *se yes levado* lealment 38.323;
 muytas vegadas *ses esdevenido* que vassallo desennpara su sennyor 38.130 (= *se es esdevenido* 'ha ocurrido');
 Como en aquesta rebellión *se fuessen feitas et seguidas* muytas batallas 36.53-54 ('se hubieran hecho');
 cierto el rey de Aragón non *se yes levado* lealment en aquestos afferes 38.317;
 assí que la Unión que en tiempo del rey don Pedro *se era feita* et *continuada* en tiempo del rey don Alfonso 38.623-624.

Excepcionalmente se encuentra algún caso en que no hay concordancia del participio: *fizo morir los ditos traydores, los quales se heran enseynnoreado de muytas fuerças de Proeniça* 33.58-60 (el participio debería ir en plural; adviértase no obstante que este fragmento pertenece a una parte solo conservada en el ms. N, el más deficiente y el que presenta una lengua más castellanizada).

d) Ejemplos de conjugación de tiempos compuestos del verbo *seer*:

qui todos tiempos *yeran seydos* [estados N] unos en fortunas et en prosperidades 20.151; como aquell que no *yerá seydo* usado en armas 20.51 ('que no había sido acostumbrado, entrenado');
 si antes aquesto huvies feito non contrario ni enemigo le *sería seydo*, mas amigo verdadero 19.179-180;
 El qual *era estado* dado por nodrir al dito conte de Monfort 35.5;
 el que todos tiempos *era seydo* vencedor 19.218;
 por los montes qui por él et del comte d'Aragón les *eran estados* dados 11.56-57;
 como ya en Borja con los navarros *yerá seydo* favlado de la cosa 20.68 ('había sido hablado');
 al su maestro, clamado Forçado, que *era seydo* [su maestro N] 20.103-104;
 la voluntaria diffamación que le *era estado* levantada et possada 14.67-68;
 Et estando la dita ciudat de Almaría sitiada por el poder del dito rey, la qual muytas ve-
 gadas *era estado* fuerment combatida por aquel mismo poder 38.356-359;
 entra que juró a los del regno que *no estado* consintient en la dita muert de su hermano 18.86-87;⁵²
 la madre fizo ajuntar los barrones [sic] et nobles de toda su tierra, qui havían conocido su padre et li *eran estados* fieles et leales 23.27-29 ('le habían sido fieles');
 et pensaronse con quanta maleza *era muerto* [era estado muerto N] su padre 23.30-31 ('había sido matado');
 et los que *eran seydos* contrarios al alçar fueronse a Teruel 35.45;
 que diesse por malos a los sus naturales que *yeran seydos* en la batalla con el rey Federich 38.280.

Naturalmente, muchas de estas son construcciones pasivas, pero no todas; las hay también atributivas e intransitivas.⁵³

Se registra algún caso aislado de construcción con auxiliar *aver*:

Et como don Alfonso *avies estado* grant tiempo en Castilla 19.145 (sin embargo, este ejemplo no es muy significativo, ya que se encuentra en la parte únicamente conservada en el ms. N);
 en qual manera *havía estado vencido* el rey de Seçilia Corrandi et en qué manera *era estado escabeçado* en Palermo por el rey Carlos 36.185-187 (en este ejemplo se ve cómo hay alternancia de los auxiliares *aver* y *seer* en dos líneas consecutivas);
 Et quando el moço *huvo estado* un tiempo en la cort del dito conte et *fue crexido* 23.8-9.

Hay, también, por el contrario, algún caso excepcional en que se conjuga con el auxiliar *seer* un verbo transitivo: *el dito rey [...] en sus propios braços levó el cuerpo de su bien aventurado padre al soterrar al monesterio de Poblet, do le era feita sepultura muyt honrada* 36.91-96.⁵⁴

⁵² Es evidente que falta por descuido del copista el verbo auxiliar, *yerá* o *era*, de modo que significaría 'que no había sido cómplice'.

⁵³ No se trata, pues, de «que en la voz pasiva, *ser* sustituye a *haber* en los tiempos compuestos», como explica M. ALVAR en *El dialecto aragonés*, cit., p. 293, sino que los tiempos compuestos del verbo *ser* se conjugan con el propio *ser*, ya se utilice este verbo como intransitivo, para indicar situación o estancia, como atributivo o para formar la voz pasiva.

⁵⁴ A no ser que falte un *se*: *se le era feita*. O pudiera interpretarse por *le eva feita*. Pero en el ms. B leemos claramente *le era feita sepultura*, es decir, 'le había hecho sepultura'.

Podemos agrupar todos los tiempos compuestos con *seer* en cuadros esquemáticos que proporcionen una visión de conjunto de los paradigmas (aun cuando no se completan sino muy parcialmente).

a) De verbos intransitivos de movimiento:

PRETÉRITO PERFECTO DE INDICATIVO

- 1. *so venido* 36.375
- 3. *yes partido* 38.333

PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO DE INDICATIVO

- 3. *era ydo* 34.172
- era venido* 33.38-39, 38.546, 38.578
- era entrado* 36.226

- 6. *eran venidos* 36.648, 38.141
- se eran venidas* 36.479
- eran passados* 18.19, 38.521
- yeran foydos* 20.144

PRETÉRITO ANTERIOR

- 3. *fue venido* 32.25, 35.4, 38.216
- fue tornado* 34.43

FUTURO COMPUESTO

(No se registra ninguna forma)

CONDICIONAL COMPUESTO

(No se registra ninguna forma)

PRETÉRITO PERFECTO DE SUBJUNTIVO

(No se registra ninguna forma)

PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO DE SUBJUNTIVO

- 3. *fues ydo* 3.81
- fues puyado* 37.90
- fues partido* 38.323
- fues entrado* 11.64

b) De otros verbos intransitivos:

PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO DE INDICATIVO

- 3. *era muerto* 36.330, 36.329, 38.97
- era fincado* 36.304
- fincada era* 36.342
- era nascido* 36.10
- era movida* 39.24
- era sucedida* 39.24
- li era provenido* 14.85
- le era perovenido* 16.3

- 6. *eran fincados* 36.662, 36.683, 36.717, 38.287
- yeran fincados* 16.18

PRETÉRITO ANTERIOR

- 3. *fue crexido* 23.9

PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO DE SUBJUNTIVO

- 3. *fues fincado* 12.16
- fuera esdevenido* 38.330

- 6. *fuessen muertos* 36.55
- fuessen ajustados* 38.40

(De los demás tiempos no se registra ninguna forma)

c) De verbos conjugados como pronominales:

PRETÉRITO PERFECTO DE INDICATIVO

- 3. *se yes levado* 38.323, 38.317
- ses esdevenido* 38.10

PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO DE INDICATIVO

- 3. *se era nodrido* 36.263
- se era feita* 38.623

- 6. *se heran recullidos* 33.57
- se eran rendidos* 36.517
- se heran enseynmoreado* 33.59

PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO DE SUBJUNTIVO

- 6. *se fuessen feitas* 36.53

(De los demás tiempos no se registra ninguna forma)

d) Del verbo *seer*:

PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO DE INDICATIVO

- 3. *yera seydo* 20.51, 20.68
- era seydo* 19.217, 20.104
- era estado* 23.31, 35.5, 36.186-187
- era estada* 14.67-68, 38.358

- 6. *yeran seydos* 38.280
- yeran seydos [estados N]* 20.151
- eran seydos* 35.45
- eran estados* 11.57, 23.29

CONDICIONAL COMPUESTO

- 3. *sería seydo* 19.180

(No se registran formas de los demás tiempos compuestos)

Conclusiones que podemos extraer de estos cuadros:

a) Se da un predominio absoluto de las personas 3 y 6 de los tiempos pasados, se registran escasas formas de los demás tiempos y ninguna del futuro compuesto y del pretérito perfecto de subjuntivo. Sin duda, parece congruente con el hecho de tratarse de una obra narrativa que se refiere a acontecimientos históricos.

b) Solamente se encuentra un caso de falta de concordancia del participio pasado con el sujeto: *se heran enseynmoreado* 33.59.

c) En la conjugación compuesta de *seer* se utiliza el participio de *seer* o el participio de *estar* indistintamente: 50% *seydo* por 50% *estado*.⁵⁵

Todos los usos que encontramos en la *Crónica de San Juan de la Peña* del verbo *seer* como auxiliar están ampliamente documentados en el aragonés medieval y perviven en aragonés moderno. Así, en el *Liber Regum* *ser* es usado varias veces con verbos intransitivos: *foron entrados, fo passado*, etc.⁵⁶ En el *Vidal Mayor*, «los verbos *entrar, ir, nascer, morir* pueden construirse con *ser* como verbo auxiliar en vez de *haber*: *era ydo, ser entrado, fuere muerto, es finado, fuesse nascida*». ⁵⁷ En los *Fueros de Aragón* «*seer* es verbo auxiliar de sí mismo: *fuessen seydas, sea caydo, es foydo*». ⁵⁸ En el *Libro de las maravillas del mundo* «el verbo *ser* se usa para formar los tiempos compuestos de los verbos intransitivos de movimiento: *son venidos los moros*». ⁵⁹

En el *Tucidides* herediano los tiempos compuestos de *ser* se conjugan siempre con *ser* y con el participio pasado de *estar*, concordando en género y número con el sujeto:

son stados vencidos;
grandes huestes son stadas sconfitas por más chicas;
otras cosas son stadas ofrecidas a los templos;
las sepulturas de los que son stados muertos;
son stados desobedientes;
son stados sconfidos;
vuestra huest [...] es stada començamiento de la libertad ellinica.⁶⁰

Igualmente en otras obras de Iohan Ferrández de Heredia (o, como se le denomina habitualmente, Juan Fernández de Heredia), como en *Rams de flores o Libro de Actoridades*. Véanse estos ejemplos, tomados de la edición de C. Guardiola:

de los grandes hombres passados, los quales son stados entendimiento e nudrimiento de virtudes (p. 86, lín. 5);
los arcs victuriales o triunfales [...] de quí son ni por quáles razones son estados hedificados (p. 86, lín. 23);
E posado que muytas et diuersas perssonas son estados, de los quales en ningún lugar por scriptura no es feyta memoria (p. 87, lín. 8-9);⁶¹
Et desplázeme fuert que sía stado enganyado (p. 90, lín. 8);
Los quales son stados striados en diuerssos volúmines (p. 92, lín. 4);
el qual era stado prouechoso a la comunidat (p. 115, lín. 17).

55 Obsérvese que con igual o mayor frecuencia se utiliza *estado* 'sido / estado' aunque se construya el tiempo compuesto con *aver*: *traydor nos avedes estado* 38.306, *havía estado vencido* 36.185, *avies estado grant tiempo en Castilla* 19.145.

56 L. COOPER, *El Liber Regum*, cit., p. 92.

57 G. TILANDER, *Vidal Mayor*, I, cit., p. 73.

58 G. TILANDER, *Los Fueros de Aragón*, cit., p. LXIX.

59 P. LIRIA, *Libro de las maravillas del mundo*, cit., p. 25.

60 L. LÓPEZ MOLINA, *Tucidides romanceado en el siglo XIV*, cit., p. 175.

61 Llama aquí la atención que no haya concordancia del participio en femenino; obsérvese que el verbo *ser* se usa aquí como intransitivo, de manera que *son estados* equivale a 'han existido'.

Véanse en la misma obra algunos ejemplos con verbos intransitivos de movimiento y pronominales:

Si somos tornados sordos, penssemosnos que auemos perdido la oyda vana con la qual oymos muytas vanidades (p. 157, lín. 12);
 Sant Matheu [...] dize que testimonios se son leuantados contra Ihesu Christo (p. 164, lín. 21);
 ni puedes seyer más fuert que Adam ni San Pedro ni Santsón, los quales son caydos por mulleres (p. 144, lín. 12-13).

En el *Ceremonial de Consagración y Coronación de los Reyes de Aragón*, de mediados del siglo XIV, «*ser* aparece como auxiliar de verbos pronominales e intransitivos»:⁶²

por aquella orden misma que será uenido caualgando;
 no ses susleuantado el mi coraçón ni los mis huellos no se son ergullidos nin so andado en grandes cosas;
 E los nobles e caballeros e otras gentes qui con éll serán uenidos;
 E quando el alba será uenida; E quando el día será aclareçido;
 son estados acollidos, son estados vngidos.

En la documentación de finales de la Edad Media en Teruel, «en los tiempos compuestos construidos con el verbo *ser* como auxiliar la concordancia del participio con su régimen es normal».⁶³ Véanse algunos ejemplos: *somos nos venidos aquí; ya se era ydo; aprés que fueron entrados; sus casas que en la medianochi passada se son quemadas; ya eran muertos quando me daron el libro; y los tres lençuelos se son trobados; el qual era stado citado; si alguno fues estado present; como en el dito su pago fuessen stadas furtadas munchas cebollas*.⁶⁴

Véanse otros ejemplos dispersos en aragonés medieval:

et consentimos todos cuantos males et dannos se son feytos et se facen en la ciudat (*Ordenanzas de la ciudad de Huesca, 1284*);⁶⁵
 e adu sobre su muller, si ella es exida de su casa e no y quiere tornar; que se torne en aquel logar ont era exido por salvar su cuerpo (*Fueros de Aragón*, ms. de Miravete de la Sierra, de finales del siglo XIII);⁶⁶
 la dita paz [...] era stada [...] rompida é trecada (*Tratado de Paz de 1357 entre Pedro IV de Aragón y el rey de Fez*);⁶⁷

⁶² J. M. ENGUITA y V. LAGÜENS, «Aspectos filológicos», cit., p. 77. Véase también el texto, transcrito por Ángel SAN VICENTE, en *Ceremonial de Consagración y Coronación de los Reyes de Aragón*, tomo II: *Transcripción y estudios*, cit., pp. 12-53, de donde se han tomado directamente algunos ejemplos.

⁶³ J. TERRADO, *La lengua de Teruel a fines de la Edad Media*, cit., p. 210.

⁶⁴ *Ibidem*, pp. 200-201. Los ejemplos pertenecen a documentos notariales de Teruel de entre 1407 y 1496.

⁶⁵ Vid. D. J. GIFFORD y F. W. HODCROFT, *Textos lingüísticos del medioevo español*, preparados con introducciones y glosario por —, 2ª ed., corregida, Oxford, The Dolphin Book Co. Ltd., 1966, doc. 100, lín. 15, p. 186.

⁶⁶ *Los Fueros de Aragón [según el ms. del Archivo Municipal de Miravete de la Sierra (Teruel)]*, edición e índices por Antonio GARGALLO MOYA, Zaragoza, Anubar («Textos Medievales», 89), 1992. Los ejemplos proceden del capítulo 243, p. 128, y del capítulo 350, p. 178, respectivamente.

⁶⁷ Vid. A. DE CAPMANY y DE MONTPALAU, *Antiguos tratados de paces y alianzas entre algunos reyes de Aragón y diferentes príncipes infieles de Asia y África, desde el siglo XIII hasta el XV*, Madrid, Imprenta Real, 1786. Reimpr. facs., Valencia, Anubar, 1974, pp. 18-25.

venido será a la ciudat; entro a segundo día que serán tornados a la dita ciudat; e sera benida farina a su poder; la cual denunciaçión aya a fer el segundo día que benido sera a su poder; ayan tres días de tiempo apres que a la dita çiuat tornado será; que por mandamiento ho ruego suyo ho de otro por el yes benido (*Ordinaciones de la Alcabala de la Aljama judía de Huesca*, 1389);⁶⁸

finés que sia tornado a la dicha Ciudat de Jacca (doc. de Jaca de 1465).⁶⁹

Los ejemplos podrían multiplicarse. Lo que importa es constatar cómo es un rasgo típico del aragonés medieval, que además se sigue conservando en la actualidad.

En el aragonés moderno, aparte de ejemplos esporádicos en otras zonas, subsiste el uso de *ser* como auxiliar de los tiempos compuestos (de verbos intransitivos de movimiento, de verbos pronominales y del verbo *ser*) en los valles de Echo, Vio y Bielsa.

Ejemplos del valle de Echo:

yo yera puyau 'yo había subido',
nusotras yéranos puyadas 'nosotras habíamos subido',
se yera estada escuitando 'se había estado escuchando',
feba mui pocos días que yeras puyada de Zaragoza 'hacía muy pocos días que habías subido de Zaragoza',
no te yeras tornada orgullosa 'no te habías vuelto orgullosa',
¿ya se'n son tornaús de Jaca? '¿ya se han vuelto de Jaca?',
pensaba que bi yeras estada tu tamién 'pensaba que habías estado (ahí) tú también',
no ye estada la Guardia Civil 'no ha estado la Guardia Civil'.⁷⁰

No, ¡yo no i seré estau! 'No, ¡yo no habré estado allí!'.⁷¹

ellos se'n son tornaús 'ellos se han vuelto',
ellas se'n son idas 'ellas se han ido',
soz estaus testigos 'habéis sido testigos',
me so quedau prexinando 'me he quedado cavilando'.⁷²

Ejemplos del valle de Vio:

si l'es visto, sería puyato 'si le hubiera visto, habría subido',
se ya afocata 'se ha ahogado',
soi tornato de ro cambo 'he vuelto del campo',
se son expandatas con ixé rudio i s'en son itas 'se han espantado con ese ruido y se han ido'.⁷³

⁶⁸ *Ordinaciones de la Alcabala de la Aljama judía de Huesca del año 1389*, edición e índices por Miguel Ángel MORIS DOLADER, Zaragoza, Anubar, 1990. Pueden verse los ejemplos en f. 2 (p. 9), f. 4v (p. 11), f. 11 (p. 17), f. 30 (p. 32), f. 35 (p. 35) y f. 39 (p. 38).

⁶⁹ Vid. en M. GÓMEZ DE VALENZUELA, *Estatutos y actos municipales de Jaca y sus montañas (1417-1698)*, cit., p. 92.

⁷⁰ Los tres primeros ejemplos están tomados de R. GASTÓN, «El latín en la flexión verbal del dialecto cheso», *AFA*, XXX-XXXI (1982), pp. 35 y 39. El resto, de M^o L. BAYO, *La comedia chesa «Qui bien fa nunca lo pierde», de Domingo Miral (estudio lingüístico)*, Zaragoza, IFC, 1978, pp. 79-80.

⁷¹ D. MIRAL, «El verbo *ser* en cheso», *Universidad*, I (1924), p. 215.

⁷² A. KUHN, «Sintaxis dialectal del Alto Aragón», en *Miscelánea Griera*, cit., p. 13.

⁷³ J. SAROIHANDY, «Huellas de fonética ibérica en territorio románico», *AFA*, VIII-IX (1956-1957), pp. 191-192.

Ejemplos del valle de Bielsa:

no i soi estato 'no he estado (ahí)';

yo soi estato un tonto hasta güe 'yo he sido un tonto hasta hoy'.⁷⁴

güena cosa se'n son arretornatos 'muchos (gran cantidad) se han vuelto'.⁷⁵

El caso ye que Petret prenió el camín de la estiba per aon la lupa se'n yera ita.⁷⁶

Naturalmente, la conjugación de estos verbos con el auxiliar *aber* está muy extendida en las diferentes zonas del Alto Aragón y en la mayoría de ellas es la única vigente.⁷⁷

En catalán antiguo había preferencia por la construcción con el auxiliar *ésser* en los mismos casos que en aragonés, es decir, en los verbos pronominales (*quan se serien concordats e avenguts*), en los verbos intransitivos de movimiento (*són venguts*), otros verbos intransitivos (como *néixer, morir, esdevenir*, etc.) e incluso algunos otros como *poder, saber, voler*. El verbo *ésser* se auxiliaba unas veces con *haver* y otras con *ésser*.⁷⁸ Hoy en catalán el verbo *ésser* o *ser* se conjuga con *haver*: *he estat, havia estat*, etc. Y lo mismo los verbos pronominales y de movimiento, con solo algunas excepciones dialectales.⁷⁹

En occitano, tanto antiguo como moderno, la tendencia es la concordancia entre el participio pasado y el sujeto. En concreto, los tiempos compuestos contruidos con el auxiliar *èsser* tienen siempre concordancia entre el participio y el sujeto. Se trata de los tiempos compuestos de los verbos intransitivos: *Quantes còps es estada ausida, Son anats al camp, Era venguda veire...* Y tiempos compuestos de verbos pronominales: *Aquels òmes se son enganats, S'es riguda de ieu, Aquela femna s'es copada lo braç, Se son poguts escapar*.⁸⁰

CONCLUSIONES

1. Es propia del aragonés medieval la concordancia del participio con el complemento directo, tanto si este va antepuesto como pospuesto, en las formas verbales compuestas de los verbos transitivos con el auxiliar *aver*. Parece que progresiva-

⁷⁴ A. BADÍA MARGARIT, *El habla del valle de Bielsa*, Barcelona, IEP, 1950, p. 127.

⁷⁵ F. NAGORE, *Replega de textos en aragonés dialeutal de o sieglo xx*, Zaragoza, DGA, tomo I, p. 208.

⁷⁶ Ánchel Loís SALUDAS, «Tiempos abe...», en R. BIDALLER, C. CASTÁN, Á. CONTE et al., *Nuei de tiedas*, Zaragoza, Xordica, 1999, pp. 40-42; la cita, en p. 41.

⁷⁷ Sobre la conjugación compuesta con *ser* y con *aber* en los verbos intransitivos de movimiento, verbos pronominales y verbo *ser* (*estar*) en aragonés moderno, puede verse F. NAGORE, *Gramática de la lengua aragonesa*, cit., pp. 163-185.

⁷⁸ Cfr. F. DE B. MOLL, *Gramática histórica catalana*, cit., pp. 331-332; A. BADÍA, *Gramática catalana*, I, Madrid, Gredos, 1962, p. 293; A. BADÍA, *Gramática histórica catalana*, Valencia, Tres i Quatre, 1984, pp. 368-369.

⁷⁹ Especialmente en las tierras de Gerona. Cfr. A. BADÍA, *Gramática catalana*, I, cit., pp. 282-293.

⁸⁰ Cfr. L. ALIBERT, *Gramatica occitana segon los parlars lengadocians*, cit., p. 302. Ciertas hablas occitanas conjugan el verbo *èsser* con el verbo *aver*, pero también aquí se mantiene la concordancia con el sujeto: *La granja aviá estada cremada, Las sirventas avián estadas lengudas* (en el País de Foix).

mente se va limitando: primero a los casos de complemento antepuesto; luego, a los casos en que el complemento está representado por un pronombre anafórico situado inmediatamente antes del verbo (situación que caracteriza al aragonés moderno, con muy escasas excepciones, en los pocos dialectos en que todavía se mantiene la concordancia).

2. En el aragonés medieval se conjugan habitualmente con el verbo *ser* las formas verbales compuestas de los verbos intransitivos de movimiento, algunos otros verbos intransitivos, los verbos pronominales y el propio verbo *ser*. Este rasgo morfosintáctico continúa siendo hoy típico del aragonés moderno, si bien está limitado en la lengua popular hablada a ciertas modalidades locales.⁸¹

3. Ambos rasgos vinculan tipológicamente el aragonés al occitano, al catalán, tanto medievales como modernos,⁸² y además también al francés, al italiano, al sardo y al retorrománico, y por el contrario lo alejan del castellano, del portugués, del gallego y del asturiano, así como del rumano.⁸³

81 En el aragonés literario común o estándar es bastante habitual la conjugación con *ser* de los tiempos compuestos de los verbos mencionados, aunque no constituye una práctica absolutamente generalizada. Nosotros aconsejamos su utilización en un aragonés escrito y cuidado. Cfr. F. NAGORE, *Gramática de la lengua aragonesa*, 5ª ed., cit., p. 167.

82 Si bien ambos rasgos son propios del catalán y del occitano medievales, como hemos visto, se conservan hoy mejor y más ampliamente en el occitano, donde se aceptan de forma general en la lengua estándar; en el catalán moderno, en cambio, no se practica la conjugación con el auxiliar *ser*, y la concordancia del participio—solo cuando va tras el complemento directo—se recomienda expresamente en las gramáticas ante el escaso uso en la lengua popular hablada. Véase, por ejemplo, J. RAFEL I FONTANALS, *Gramàtica catalana. Curs elemental*, vuitena edició, Barcelona, EDHASA, 1979, pp. 271-272.

83 Puesto que, aunque sea en algunos casos con restricciones o condiciones específicas, el francés, el occitano, el catalán, el italiano, el sardo y el retorrománico son lenguas que practican la concordancia del participio, en especial cuando va tras el complemento directo [excepto el retorrománico sobreselvano] y realizan la conjugación compuesta de ciertos verbos intransitivos [al menos, los verbos intransitivos que tienen inherente el aspecto puntual] con el auxiliar *ser* [excepto el catalán moderno]. En cambio, en el castellano, el portugués, el gallego, el asturiano y el rumano no se da ni una cosa ni otra. Vid. H. LAUSBERG, *Lingüística románica, II. Morfología*, Madrid, Gredos, 1973, § 833, p. 306, §§ 853-867, pp. 319-329. Sobre el italiano específicamente, cfr. F. DE B. MOLL, *Gramática italiana*, segunda edición revisada y corregida, Palma de Mallorca, Imprenta Mn. Alcover, 1937, pp. 73-77. En este mismo sentido, sobre algunas peculiaridades del catalán y del aragonés con un carácter más cercano a lo galorrománico que lo iberorrománico, desde el punto de vista tipológico, cfr. también E. BLASCO FERRER, «Tipología y clasificación: el caso contradictorio del catalán y del aragonés», en *La Corona de Aragón y las lenguas románicas. Miscelánea para Germán Colón* (publicado por G. Holtus, G. Lüdi y M. Metzeltin), Tübingen, Gunter Narr Verlag, 1989, pp. 179-185.

UN ESBOZO FONÉTICO PARA EL HABLA DEL VALLE DE VIÓ (HUESCA)

José Antonio SAURA RAMI
Universidad de Zaragoza

0. INTRODUCCIÓN

Elaborar hoy unas notas fonéticas sobre el habla del valle de Vió es cosa que exige alguna suerte de justificación. Conocemos, sin duda, un número determinado de sus características lingüísticas gracias a las obras de conspicuos romanistas como Alwin Kuhn (1935) o William Denis Elcock (1938), entre otros, y considerables aspectos de su cultura tradicional a través de los trabajos de Rudolf Wilmes.¹ Y, sin embargo, cuesta a veces hacerse una idea orgánica de cómo era esta variedad, debido a diversas razones implícitas en los trabajos arriba citados: la búsqueda de una descripción general del aragonés, el enfoque específico de unos pocos fenómenos fonéticos extraordinarios, o la aplicación del método creado por la lingüística germánica que atendió en su momento al nombre de *Wörter und Sachen*.²

¹ En concreto, me refiero a los títulos siguientes: I) «Der Hausrat im hocharagonesischen Bauernhause des Valle de Vió», *Volkstum und Kultur der Romanen*, 10 (1937), pp. 213-246, cuya versión castellana, «El mobiliario de la casa rústica altoaragonesa del Valle de Vió», apareció en el *Archivo de Filología Aragonesa*, 2 (1947), pp. 179-224; II) «Contribución a la terminología de la flora y fauna pirenaica. Valle de Vió (Aragón)», *Homenaje a Fritz Krüger*, 2 (1954), pp. 157-192, Mendoza (Argentina); III) «La cultura popular de un valle altoaragonés (Valle de Vió)», *Anales del Instituto Lingüístico de la Universidad de Cuyo*, 6 (1957), pp. 149-310. Los tres han visto una reedición facsímil en 1996 que, ciertamente, resulta cómoda, aunque no deja de ser curioso cómo se ha mantenido esta división tripartita cuando el trabajo aparecido en el AFA ya está contenido en el de los *Anales* (pp. 149-170, 181-183, por ejemplo). Al margen de la propia redundancia, el conjunto habría ganado en lo puramente estético. En cuanto al presente trabajo, para evitar confusiones me limito a indicar el número de la nueva paginación tras las etimologías de las voces. Por otro lado, sí me permito recordar las varias abreviaturas de las localidades según las estableció el filólogo alemán: Bu. = Buerba, Se. = Sercué, Bo. = Boltaña, Ne. = Nerín, Ye. = Yeba, así como el carácter general de una voz cuando no se especifica su procedencia en el valle (pp. 37-38). En fin, las etimologías, en especial las de procedencia prerromana, germánica o árabe, están tomadas del DECat. y del DCECH.

² «El método de palabras y cosas había surgido en la lingüística como reacción frente al mecanicismo de las leyes fonéticas, cuya utilidad no se negaba, pero se creía conveniente relativizar. La investigación en lingüística no debía hacerse como hasta entonces, aislando las palabras de las cosas que representaban, sino a través de la compenetración de ambos factores. El lingüista tenía que doblarse en etnógrafo», señala Quintana en uno de los preliminares a WILMES (1996: 23).

Será muy difícil ya —discúlpe-se el prudente eufemismo no exento de retórica— reconstruir el nivel morfosintáctico de esta variedad; menos, en mi opinión, mostrar los elementos que un día integraron los rasgos más sobresalientes de su fonética. Este va a ser, por ende, el modestísimo objetivo de las páginas siguientes: establecer una panorámica fonética del habla del valle de Vió lo más exhaustiva posible.

Como se sabe, también este lugar del Pirineo aragonés ha sentido de modo muy acusado el impacto de la despoblación y de la castellanización,³ hasta el punto de que resultaría de todo punto inviable obtener por el método de encuesta unos materiales léxicos tan sugerentes como los que nos ofrece Wilmes, y que constituirán, por decirlo así, la base informativa de este bosquejo. Naturalmente, el hecho de partir de un corpus cerrado de elementos impone no pocas limitaciones, pero, en conjunto, estimo que la ordenación presente puede acercarse a transmitir una imagen fonética bastante real de lo que fue el aragonés de Vió, y, sobre todo, es la única tentativa que nos queda.

Este prólogo sirve, pues, para excusarme por no brindar nuevos datos de esta singular modalidad, al tiempo que para reivindicar el interés del nuevo punto de vista, nuevo en la medida en que nadie —que yo sepa— lo había pretendido hasta ahora. Y tanto más interesante cuanto que ya un científico del calado y la sabiduría de Joan Coromines señalaba a Vió como «la ciutatella summa de l'arcaisme aragonès» (DECat., II, 104a57-58).

1. ACENTUACIÓN

No por sobradamente conocido —y aun tópico— debe dejar de manifestarse el desplazamiento acentual operado en las estructuras proparoxítonas: *alica* (Ne.) < AQUILA [40], *partiega* (Ne.) < PÉRTICA [223], *presiego* (Bu.) < PÉRSICU [71]. Tal propensión general no afecta, en cambio, a *friático* < -ATICU [129], *murciálagu* (Bu.) < CAECU [43].⁴

Hay, además, un modelo al que se suma la apócope en algunas bases con lo que tenemos resultados paroxítonos: *triámbol* (Bu.) < TRĒMULU [65];⁵ pero también este ha sufrido normalmente el desplazamiento acentual para generar bases oxítonas: *espigón* < SPICULU [57], *fraxín* (Ne.) < FRAXINU [63], *termiz* (Bu.) < TERMITES [48].

³ Bastará, en este sentido, con remitir a las palabras de NAGORE en otro de los prólogos a WILMES (1996: 29).

⁴ Se podría invocar influencia castellana también en este segundo ejemplo de disonancia, habida cuenta de la /g/ sonora, pero no necesariamente ha debido de ser así, ya que el carácter esdrújulo resurge en la forma de Biescas *murciácalo* (KUHNS, 1935: 67). En fin, es galicismo la forma *lampa* < fr. *lampe*, que ha penetrado en gascón según señala el DECat. (s. v. *llantia*).

⁵ «Resulta también interesante observar cómo ciertos topónimos que debieron de poseer una acentuación esdrújula en latín vulgar o romance arcaico hoy la tienen llana, pero no como efecto de un desplazamiento acentual sino a causa de la eliminación de la vocal final y el mantenimiento de la postónica» (VÁZQUEZ OBRADOR, 2000: 203). Véase asimismo lo que señalamos en la nota 24 de este mismo trabajo.

Tanto la persistencia de algún esdrújulo autóctono como, sobre todo, estos últimos casos de desplazamiento nos indican que tal proceso no reviste gran antigüedad en aragonés.⁶

2. VOCALISMO

Aquí entonces también unas cuantas consideraciones de diacronía en relación con las vocales de Vió, en su doble faz tónica o átona:

2.1. *Vocalismo tónico*

2.1.1. *Inflexión de la /a/ tónica debida a la yod*. Se trata de casos de yod cuarta (MENÉNDEZ PIDAL, 1940: 49) en los contextos siguientes:

a) Ante /r/, por mor de la anticipación de /i/: *crepos* < CAPREOS [142], *esparvero* (Ne.) < fránc. *SPARWÄRI [42], *forniguero* (Bu.) < -ARIU [44], *brispero* (Ne., Se.) < -ARIU [45], *dulquera* (Bu.) < -ARIA [47], *sabuquero* < -ARIU [62], etc.

b) Yod procedente de la vocalización de la velar en el grupo latino /ct/, con ulterior reducción: *leteruala* < LACTE [59].⁷

2.1.2. *Conservación de la /a/ tónica ante /ks/*. También el habla del valle de Vió adolece de una patente falta de inflexión de /a/ tónica latina ante -x-: *fraxín* (Ne.) < FRAXINU [63], *taixo* (Ye.) < TAXU [46].⁸

2.1.3. */e/ y /o/ breves tónicas*. La regularidad del proceso diptongador de estas vocales no deja lugar a dudas, como no puede ser de otro modo.

⁶ Algo corroborado plenamente por la toponimia oscense con abundantes ejemplos de voces esdrújulas. Carezco de testimonios onomásticos para el valle de Vió, pero en el de Benasque tenemos, entre otros, *Llinsola*, *Remáscaro*... Este interesante aspecto ha sido profusamente documentado por VÁZQUEZ OBRADOR (2000: 202-203), y, por tanto, viene a coincidir también en tal peculiaridad cronológica con lo acontecido en el grupo lingüístico gascón (COROMINAS, 1972 II: 113).

⁷ Derivado que presupone —en buena medida— un primitivo *let* como el que se verifica en el belsetán (BADÍA, 1950: 294). Por otra parte, con la citada evolución del sufijo -ARIU converge -ORIU: *cernedera*, *cobertera*, *escorredera* < -ORIA [174, 101, 102]; a este respecto, no he encontrado casos claros de los estadios evolutivos /ua/, /ue/, más genuinos y usuales en el aragonés central (ELCOCK, 1938: 45-47; VÁZQUEZ OBRADOR, 2000: 214 y 215; PVArGc.: 230, nota 3, obra esta última en que se recogen testimonios afines del castellano antiguo y del gascón), solo el indicio indirecto que supone la voz *ampreñatura* [175], de la que sabemos por ELCOCK (1938: 46) que tuvo la forma más arcaica *ampreñatuara* para las localidades de Fanlo y Sercué (y *ampreñatuera* en el chistavino de Plan).

⁸ Dado el carácter secundario del desplazamiento acentual en *fraxín*, lo considero un ejemplo más de /a/ tónica. En cualquier caso, el hecho de la tonicidad de la sílaba no es determinante, ya que en posición átona el mantenimiento se reitera: *caixico* (Bu.) < prerr. *CAXICU [66], *tachera* (Ne., Bu.) < TAXARIA [63], *tajudo* (Ne.) < TAXUCU [46]. Por lo demás, el hecho se reproduce ante /scy/: *faixo*, *faxina* (Se., Bu.) < FASCIU [90]. Véase esto mismo para una zona más occidental (Sobremonte, Sobrepuerto, Biescas) a partir de los datos de la toponimia en VÁZQUEZ OBRADOR (2000: 204-205). Pero la isófona continúa hacia el oeste, de modo que es *madaxa* la solución ansotana según veo en los materiales de ALVAR (1978: 38) y también chesa (SAURA, 2000, 18). A decir verdad, tenemos este mismo resultado incluso en chistavino, aunque aquí es claramente excepcional (cf. sobre todo está SAURA, en prensa I).

2.1.3.1. Diptongación de /e/

a) Tenemos diptongación incondicionada de /e/ en todos los contextos, con la usual aparición de un sonido mediopalatal sonoro en inicial absoluta: *yerba* ~ *yarba* < HĒRBA [137], *yermo* < ĒREMU [207].

En inicial no absoluta: *briaspá* (Ne.) y *grespa* (Se.) < VĒSPA [45],⁹ *ciarrapito* < SĒRA- [147], *liapre* (Bu.) < LĒPORE [48], *triámbol* (Bu.) < TRĒMULU [65], *chielo* < GĒLU [129], *miel* ~ *mial* (Se.) < MĒL [176], *pertięga* < PĒRTICA [223], *presiego* (Bu.) < PĒRSICU [71],¹⁰ *piel* < PĒLLE [86], *tieda* < TĒDA [93], *fieno* < *FĒMU [136], etc.

En interior: *betiello* (Ne.) < -ĒLLU [138], *cullestro* < *CULĒSTRU [138], *cuñastra* < CONĒSTA [129], *cibiaca* < -ĒCA [203], *murciálagó* (Bu.) < CAECU [43].

b) Evidentemente, tampoco la influencia de una yod ha interferido el fenómeno general, solo que contamos con escasos datos: yod cuarta, *cadiera* < CATHĒDRA [160], con una forma reducida como la catalana *cadira* (Se.).

Como se ve, lo más destacable de este apartado es la muy notable regularidad del estadio /ia/, que se documenta especialmente ante una /a/ o /e/ posteriores; y dadas las alternancias /ia/ ~ /ie/, así como la incidencia de otros fenómenos fonéticos (la sonorización de las oclusivas, etc.), parece verosímil postular como influencia externa (castellana, de otros puntos aragoneses) las excepciones a esta «ley fonética de armonía vocálica» (COROMINAS, 1972 I: 195).¹¹

2.1.3.2. Diptongación de /o/

a) Es general en cualquier contexto, pudiendo adquirir una nítida velarización en inicial absoluta:¹² *güebra* < ÖPERA [212], *güego* (Bu.) < ÖVU [51], *fallahueso* < ÖSSU [57].

En inicial no absoluta: *breca* (Ne., Bu.), *braca* (Ye.) < celt. *VRÖICOS [202], *brenza* (Ne.) y *branza* (Se.) < ie. CRÖNTIA [190],¹³ *buega* (Ne.) y *buaga* (Bu.) < vc. BÖGA [207], *bueña* < ie. *MÖNTIA [136], *cuello* < CÖLLU [109], *cuezo* < ie. *CÖCCIU [184], *fuande* (Se.) < FÖNTE [179], *puande* (Se.) < PÖNTE [186], *fuesa* (Bu.) < FÖSSA [132], *muela* < MÖLA [189], *muergos* (Se.) < MÖRBOS [216], *puerca* < PÖRCA [103], *puerta* ~ *puarta* (Se., Bu.) < PÖRTA [146], *tuertas* ~ *tuartas* < TÖRTAS [215].

⁹ Nótese la reducción diptongal tras el grupo /br/, algo que se repite en el caso del diptongo /ue/ (§ 2.1.3.2) y es usual en el espacio aragonés (véase lo dicho a propósito de la voz belsetana *brempa* < UMBRA en SAURA [2000: 50-51]). Para el castellano, cf. —por ejemplo— MENÉNDEZ PIDAL (1940: 61-62).

¹⁰ En estos dos ejemplos el diptongo aparece en interior por metátesis; véase en este sentido la variante *piértiga* de Ansó documentada por ALVAR (1978: 41).

¹¹ En esta misma línea se sitúan las palabras de VÁZQUEZ OBRADOR (2000: 208), quien indica: «[...] tal vez esa tendencia sea la consecuencia de una ley fonética antigua, condicionante de la presencia de un sonido u otro y relacionable con otros comportamientos vocálicos del altoaragonés antiguo que apenas tuvieron vigencia en la escritura pero que son rastreables hoy en algunas voces léxicas y en la toponimia».

¹² Aspecto —claro está— que alcanza al segmento /ue/ cualquiera que sea su origen: *güella* < O[V]ICULA [228].

¹³ Sobre esta base indoeuropea y sus variantes catalanas y aragonesas, aparte de lo indicado en el DECAT. (s. v. *gron-xar*), cf. COROMINAS (1977: 135-136).

En interior: *chigüerre* < vc. ZIGÖR [57],¹⁴ *espuertas* < SPÖRTAS [196], *esquiruelo* (Ne.) < -ÖLU [46], *arbilluala* < -ÖLA [54], *crabaduelas* < -ÖLAS [56], *leteruala* < -ÖLA [59], *linzuelos* < -ÖLOS [114], *mochuela* (Ne.) < -ÖLA [43], *reteruelo* < -ÖLU [174], *xuala* < -ÖLA [94], *balluaca* < -ÖCCA [54], *renueco* (Ne., Bu.) < -ÖCCU [50], *tarrueco* (Ne., Se.), *torrueco* (Bu.), *terrueco* (Ye.) < -ÖCCU [212].

No hay diptongación en *berderol* (Ne.) < -ÖLU [40], *caragol* (Bu.) < -ÖLU [50], *car-narol* < -ÖLU [56], *mochola* (Bu.) < -ÖLA [43], *reiseñor* (Ne.) < -ÖLU [43].¹⁵

Fluctúa la voz *borda* ~ *buerda* (Se.) < prerr. BÖRDA [137], pero ello será debido a vacilaciones en la base primitiva (DECat., s. v.).¹⁶

b) Siguen sin ser muy numerosos los testimonios diptongados de /o/ ante yod: yod segunda, *fuellas* < FÖLIAS [114].

Igualmente destaca aquí la solución /ua/ como absolutamente patrimonial en los contextos establecidos arriba (§ 2.1.3.1).

2.1.4. *Metafonía*. Conviven, en el estado de lengua que deriva de los datos de Wilmes, presencia y ausencia de este aspecto, capital del vocalismo aragonés: *buco* < ie. *BUCCO- [229], *buxo* (Ne.) < BUXU [55], *cumo* < celt.-lat. CUMBOS [180],¹⁷ *curto* < CURTU

¹⁴ WILMES (ibíd.) ofrece también la variante sin diptongar *chugurre*. Una voz igual a la diptongada o variantes muy similares ya fueron recogidas por ROHLFS (1970: 43) para Gavín, Fanlo, Torla. Según nos señala este mismo autor, la etimología se debe a A. LUCHAIRE, *Les origines linguistiques de l'Aquitaine*, Pau, 1877, p. 52.

¹⁵ Esta notable ausencia de diptongación en el formante -OLU creo que se enmarca en las coordenadas del avance de determinadas isófonas catalanas hacia el oeste (SAURA, en prensa I), solo que aquí —a diferencia por ejemplo del benasqués— nunca ha dejado de constituir —en conjunto— un hecho más bien puntual y extraño al sistema dialectal, de ahí que en algunas ocasiones el formante -ol se haya reinterpretado a partir de otros sufijos afines en el contexto de la neutralización de líquidas y nasales. Es el caso de *reiseñor*, pero sobre todo de *ababón* [53], *bación* [141] y *espigón* [57].

¹⁶ Los diptongos de *buelbos* < galorrom. *ULVA [216] y *niata* < META [220] entrañan una problemática específica por tratarse, respectivamente, de /u/ breve y /e/ larga. El asunto de la diptongación de este tipo de vocales en aragonés bien merecería un estudio pormenorizado, aunque por los materiales —completamente provisionales— que he podido allegar deben de haber concurrido diversos condicionantes: a) en algunos casos se trata de /e/ y /o/ breves tónicas, por lo que el proceso diptongador es completamente regular: *nietro* < MÉTRU, *partiega* < PÉRTICA, *rueca* < germ. *RÖKKON, *talien-to* < TALENTU; b) otros son diptongos secuenciales (ANDERSEN, 1972: 18) procedentes de los formantes -ÖNIU, -ÖRIU y contextos similares: *ampreñatiera*, *ceridueña*, *fagüeño*, *encaramuello*...; c) surgen ejemplos debidos a abreviaciones latinovulgares: *güembre* < *VOMERE (COROMINAS, 1972 II: 37); d) hay asimismo ultracorrecciones en determinados contextos (v. gr. ante yod): *güeitire* / *buitre* < VULTURE, *dueito* < DUCTU; e) en algunas voces parece haberse producido un proceso metafónico a partir de la /a/ final (DECat., s. v. *ombra*): *brempra*, *güembra* < UMBRA —apartado notablemente documentado—: *gualba*, *muera*, *zueca*, etc.; f) al margen de este último hecho ciertos datos invitan a sugerir respuestas ultracorrectas en relación con una vocal abierta catalana: *mielsa* / cat. *mèlsa* (cf. ex. gr. benasqués *mèlsa*); g) y también se habrá producido influencia de otras bases etimológicas —no siempre fáciles de demostrar, más bien todo lo contrario— en la línea de lo que se acepta para *fiemo* < *FEMU o *Saliét* < *SALÉCTU: *coniello* (Hecho) < -YULU, *armiella* (Benasque) < -YLLA, *riella* (Gistaín) < RĒGULA... Probablemente, los casos de *buelbos* y *niata* se inscriban en alguno de estos apartados, pero no podría asegurarlo por ahora. Un panorama complejo, en suma, sobre el que habrá que volver, pero si en principio cualquier vocal puede diptongar, no es menos cierto que en este proceso aragonés se esperaría al menos una cierta regularidad, lo que está lejos de producirse.

¹⁷ Nótese que el autor da asimismo (*fuentes*) *comos* [178, 179] en calidad de topónimo, lo que viene a converger con lo señalado para Biescas por VÁZQUEZ OBRADOR (2000: 219) respecto de la menor operatividad del fenómeno en los plurales. Un hecho que no es extensible, sin embargo, al benasqués, en que por un proceso análogo se produce igualmente, exista o no síncopa de /o/: *buxos*, *chugos*, *furcos*, *lluscos*, *cums*, *curts*, *sucs*, etc.

[217], *chugo* < IUGU [210], *manullo* < -UCULU [217], *percullo* < *PEDICULLU (DCECH, s. v. *pie*) [99], *surco* < SULCU [212], *torrullo* < -UCULU [231], *urmo* (Bu.) < ULMU [66]. Se trata siempre, como se observa, de una /u/ breve.¹⁸

No se produce en *fenajo* < -UCULU [58], *flongo* (Ne.) < FUNGU [58], *forno* < FURNU [172], *matalobo* < LUPU [59], *ormo* (Ne.) < ULMU [66],¹⁹ *salomo*, *guardalomo* < LUMBU [151, 198], *restollo* (Se.) < -UCULU [217], *troixo* < lat. *TRUXU [79].²⁰

2.2. Vocalismo átono

Con la consideración de los apartados que siguen:

2.2.1. *Apócope de /e/*. Se constata tras /nd/: *glan* < GLANDE [66]; y asimismo tras la labiodental latina /v/: *clau* < CLAVE [146].²¹

Pero —frente a la zona occidental y oriental— ya no tras el grupo /nt/: *fuan-de* (Se.) < FÖNTE [179], *puande* (Se.) < PÖNTE [186].²² Solo tenemos eliminación en *puixamán* (Bu.) < -ANTE, por lo que el préstamo se habrá aceptado de alguna otra modalidad aragonesa.

¹⁸ No aparecen manifestaciones metafónicas relacionadas con una /o/ larga latina que tan frecuentes son en muchos puntos altoaragoneses (VÁZQUEZ OBRADOR, 1994: 277). En este mismo orden de cosas y en relación con el proceso general de la metafónica, algunos de los testimonios citados en el OnCat. (II, 36a32-33) y en COROMINES (1965: 134) vienen a configurar una subclase particular porque en ella ya no interviene una /u/ breve tónica ni una /o/ larga, sino que el fenómeno ha afectado a una /o/ breve tónica original: *Pallerulo* / arag. *Pallaruelo* < -OLU, *Cunco*, *Recunco* / cast. *cuenco* < *CÖNCHU, *Penapurco* < PÖRCU / arag. *puerco*, etc., lo que me parece una prueba bastante convincente de la práctica imposibilidad de diptongación de esa vocal en estos territorios. Sobre la disfunción diptongadora entre /e/ y /o/ breves tónicas en la Ribagorza oriental, cf. COROMINES (1965: 134-135).

¹⁹ Como ya advierte WILMES a partir de los datos de KUHN (1935: 105) tenemos una distribución de la oposición *ormo* / *urmo* sobre una base diatópica, de modo que *ormo* predomina en el aragonés central y occidental (Hecho, Ansó, Biescas, Aineto, Bolea) y *urmo* en el este (Panticosa, Bielsa, Gistaín); yo he comprobado *urmo* en los valles de Benasque, del Isábena (Espés) y del Baliera (Castanesa). La impresión que ofrece este fenómeno es que, junto a una notable regularidad, suele haber excepciones en al menos buena parte de la horizontal pirenaica aragonesa, cf. SAURA (2000: 21, 46), pero quizá fuera interesante estudiar el fenómeno caso por caso para extraer alguna suerte de comportamiento regular en la distribución diatópica.

²⁰ Se trata de una voz que, en última instancia, remontaría, según Corominas, al gótico *TRAUHS a través de una base latinizada *TRÖX(E), responsable de las formas aragonesas diptongadas *truecho* y *truejo* (DCECH, s. v. *trox*). Efectivamente, estas variantes aparecen en diversos puntos del Alto Aragón como Aragüés (GONZÁLEZ GUZMÁN, 1953: 120), el Campo de Jaca (ALVAR, 1948: 228), Biescas (VÁZQUEZ OBRADOR, 1999: 174) y Fiscal (KUHN, 1935: 66). Pero este testimonio del valle de Vió, idéntico al del belsetán (BADÍA, 1950: 342), y sobre todo la variante benasquesa *truixo* no están de acuerdo en absoluto con un étimo en el que haya existido una /o/ breve tónica latina. Estos tres resultados postulan una /u/ breve latina además de una /u/ final que pueda explicar la metafónica del benasqués. Si esto es así, como parece, uno diría que los diptongos de las otras formas no son producto de la bitematización de una vocal latina sino más bien un desarrollo secuencial (cf. nota 16).

²¹ Véase asimismo la nota 65.

²² Pensemos tan solo en las evoluciones *fuen*, *puen* o *dien* del cheso y del benasqués, entre otros espacios altoaragoneses. Por cierto que —al hilo de lo que escribe QUINTANA en el prólogo arriba citado [p. 24]— estas variantes son al menos tan «castizas» como lo pudieran ser *fuan-de*, *puande* o *Climiende*. Y casi estaría por decir que aun más, ya que en estas el fonetismo tan presuntamente tenido por genuinamente aragonés no será fácil que se sustraiga del todo a diversos influjos de sustrato, puramente indoeuropeo en cuanto a la sonorización tras nasal y líquida (cf. § 4.3.7[a]).

Se conserva también en *abete* < ABETE [64], *carne* < CARNE [111] y *peixe* (Bu.) < PISCI [51], por lo que, en general, esta habla parece tender al mantenimiento de /e/ en final absoluto.

2.2.2. *Conservación de /o/*. Es un hecho la pervivencia aquí de este sonido vocálico, punto de enlace con el oeste altoaragonés y, tras el paréntesis que suponen en muchos contextos el belsetán y el chistavino,²³ también con las tendencias habituales del benasqués: *bereno* < VENENU [49], *bisalto* < mozár. *bissaut* [55], *bizco* < VISCU [55], *buxo* (Ne.) < BUXU [55], *cado* (Ne., Bu.) < CAVU [47], *coscollo* (Ne., Ye.) < CUSCULIU [67], *cremallo* < CREMACLU [93], *cuco* (Ne.) < expr. (DECat., s. v.) [45], *cullestro* < *CULĒSTRU [138], *chielo* < GĒLU [129], *fabo* < FAGU [64], *faixo* (Se., Bu.) < FASCIU [90], *farto* < FARTU [110], *limaco* (Ne.) < -ACU [50], *masto* (Ne., Bu.) < cast. *macho* (DCECH, s. v.) [47], *misto* < MIXTU [90], *percullo* < *PEDICULLU [99], *pino* < PINU [64], *porpalo* < PALU [189], *sarrío* (Ne.) < prerr. [i]SARR [48], *onso* < URSU [49], *renueco* (Ne., Bu.) < -ÖCCU [50], *troixo* < *TRUXU [79].

Hay, con todo, algún supuesto de apócope: *clau* < CLAVU [102], *gay* (Bu.) < GAIU [42], *espigón* < SPICULU [57], *fraxín* (Ne.) < FRAXINU [63], *pinchán* (Ne.) < -ANU [43], *triámbol* (Bu.) < TRĒMULU [65].²⁴

Como vemos, no solo se conserva la /o/ final de las unidades etimológicas, sino que, cuando estas no la poseen, se ha producido un proceso de regularización o de incorporación sistemática, por lo que no cabe duda de cuál es la norma aragonesa en este punto.²⁵

En los plurales la /o/ se conserva igualmente: *campos* < CAMPOS [206], *crepos* < CAPREOS [142], *furatos* (Ne.) < -ATOS [96], *linzuelos* < -ÖLOS [114], pero hay algún resto de síncopa, dada la variante de Buerba *furats* [96].²⁶

²³ Me refiero muy particularmente a los finales absolutos en /n/, /l/ y /r/: *mardán*, *trentén*, *camín*, *cozuel*, *tozuel*, *braguer*, etc. Véanse estos y otros ejemplos de tal proceder en BADIÀ (1950) y MOTT (1989).

²⁴ Aunque determinadas formas como *espigol* (chistavino, benasqués) parecían incardinarse en la dinámica de la apócope catalana (sobre todo en comparación con la variante belsetana *esplico*), ahora vemos por *triámbol* que este proceso puede haber sido puntual, pero también completamente genuino en este espacio aragonés. Algo corroborado asimismo a partir —entre otras— de las unidades *espicol* y *Cámbol* (top.) de que se hace eco VÁZQUEZ OBRADOR (2000: 203, nota 5). En qué medida responda esta tendencia en altoaragonés a un mecanismo para reducir las bases esdrújulas heredadas es solo una posibilidad; naturalmente, en ese caso, la tendencia antiesdrújolista ya no sería reciente (cf. apartado 1 y notas *ad locum*) y se habría impuesto a la propensión general que abocaba al mantenimiento de /o/ en el singular, pero se trata de algo que no sabría afirmar por el momento. Lo que sí parece claro es que este fenómeno —por los datos de que dispongo— afectó de modo particular —aunque bien es verdad que no exclusivo: *fraxin*— a las terminaciones latinas -ULUS y -CULUS (que no se vieron sustituidas aquí por las cuasi universales -ĒLLUS y -ĒLLUS).

²⁵ «Por tanto, en vista de la abundancia de ejemplos con -o conservada en la toponimia no solo de nuestra zona [Biescas, etc.] sino también de la mitad norte de la provincia de Huesca (incluida la de Ribagorza), sospecho que eso era lo característico de nuestro romance, de manera que el mayor número de casos de pérdida que se observa en los textos, una vez producida la reconquista del Valle del Ebro, debió de afectar fundamentalmente a la lengua escrita, la cual, como ya he indicado en otras ocasiones, no reflejaba el aragonés hablado en los valles y zonas oscenses de su tercio norte» (VÁZQUEZ OBRADOR, 2000: 228). Y en la misma línea apuntan las palabras de COROMINAS (1972 II: 104) al criticar la posición de Rohlf's, quien señalaba la convergencia fundamental de la apócope en gascón, catalán y aragonés.

²⁶ Tendencia suficientemente atestiguada en la toponimia altoaragonesa (VÁZQUEZ OBRADOR, 1995), tan cercana a la dinámica benasquesa, general tanto del habla viva como de la propia toponimia.

2.2.3. *Transformación de /o/ en /e/*. Detectable en las unidades *cuatrimudada* (Ne., Se.) < QUATTUOR [228], *baste* < ie. *BALGSTO [200], *traste* < TRANSTRU [136]. No parece que deba atribuirse en exclusiva a influencia externa (SAURA, 2000: 23).

3. EL DIPTONGO /au/

Es regular la reducción en /o/: *ababón* < ár. HABABÁUR [53], *aloda* (Ne.) < gal. ALAUDA [40], *forga* < *faurga* < FABRICA [214], *losa* < prerr. *LAUSA [89], *troco* < gal. *TRAO-KARE [207]; en *duliquera* (Ne.) < *LAURICARIA [47] ha habido un cierre ulterior de la vocal en posición pretónica.

4. EL CONSONANTISMO

4.1. Consonantes iniciales

4.1.1. /g/ *ante vocal palatal* y /j/. El resultado de estos dos sonidos —no siempre latinos— es africado sordo: *chielo* < ĞĒLU [129], *rechirar*, *chira* < GYRARE [224, 228], *chordón* (Bu.) < prerr. GIRDONE [72], *chabalín* (Bu.) < ár. ĶABALĪ [49], *chitato* (Se.) < *TECTARE [114], *chonceta* < IUNCEA [57], *chubera* (Ye.) < IUGU [80]; también *chergón* (Ne.) y *chargón* (Se., Bu.) < fr. *jargon* [114].²⁷

Ni que decir tiene que abundan soluciones con la fricativa velar sorda castellana: *juela* 'azuela' [94], *jugo* 'yugo' [211], *juñir* 'uncir' [211], etc.

4.1.2. /c/ *ante vocal palatal*. En este caso siempre se ha llegado a una solución interdental sorda /θ/ como producto de la palatalización: *cernillón* < *CERNICULU [143], *cenizal* < *CINISIA [79], *cerner* < CERNĒRE [174], *cerecera* (Bu.) < CERĒSIA [69], *cerulle-ro* (Bu.) < *CEREÖLU [71].

Solo esporádicamente tenemos una afrificada sorda: *chicoina* < CICHORIA [56].²⁸

4.1.3. /f/. *Perdura*, naturalmente, sea cual sea su origen: *fabo* < FAGU [64], *faixo* (Se., Bu.) < FASCIU [90], *falcón* (Ye.) < FALCONE [42], *fambre* < FAMINE [110], *farinolera* (Bu.) < FARINA [58], *farto* < FARTU [110], *felequera* < FILICE [58], *fembra* < FEMINA [189], *fenal* < FENU [214], *fenajo* < FENUCULU [58], *figa* (Bu.) < FICA [72], *forca* < FURCA [86], *esforicar* < *FURICARE [139], *fonata* (Ne.) < FUNDU [206], *formica* (Ne.) < FORMICA [44], *forrata* (Ne.) < FĒRRU [112], *fuellas* (Bu.) < FÖLIAS [114], *esfullinar* < FULIGINE [92], *furatos* (Ne.) < FURATOS [96].²⁹

²⁷ Según señala ALVAR (1953: 165): «Este ensordecimiento va a ser criterio diferenciador de lo aragonés frente a lo catalán» y, aunque el mismo autor ofrece algunos testimonios de confusión con sonidos fricativos en determinadas zonas, también reconoce que «en la toponimia se oye casi siempre *ch*» (ibíd., p. 167), por lo que se tratará de evoluciones secundarias (cf. § 4.3.5).

²⁸ Sobre su transmisión, cf. DECat. (s. v. *xicoira*).

²⁹ Está claro que el mantenimiento se produce igualmente en posición interior: *afoca* (Se.) < OFFOCAT [114], *tafarra* < ár. ṬAFAR [199].

4.1.4. /l/. Su estabilidad es también evidente: *lana* < LANA [114], *latón* (Bu.) < LACTONE [139], *alenastra* < prerr. LENA [96], *leteruala* < LACTE [59], *limacu* (Ne.) < *LIMACU [50], *leitonero* (Bu, Ye.) < LOTU [68], *linzuelos* < LINTEU [114], *esliz* (Bu.) < prerr. *LITES [129], *matalobo* < LUPU [59], *salomo* < LUMBU [82], *losa* < prerr. *LAUSA [89], *lucerneta* (Ne.) < LUCERNA [45].³⁰

Permanece sin palatalizar incluso en algunos supuestos recientes de yod: *aliaca* (Se.) < ár. AL-YĀLĀQA [54], *liapre* (Bu.) < LĒPORE [48].

4.2. Grupos de consonantes iniciales

4.2.1. /p/, /c/, /b/, /f/ y /g/. He aquí los resultados que abogan por un mantenimiento generalizado, si bien el número de ejemplos es más bien limitado:

a) /p/: Constatable en las unidades *plana* (Ne., Bu.) < PLANA [41], *plancha* < fr. *planche* [89], *platero* < PLATTU [102], *plegar*, *plegadera* < PLICARE [224].

b) /c/: De tal suerte en *clau* < CLAVE [146], *clau* < CLAVU [102], *clavilla* (Ne.) < CLAVICULA [189] y *cleta* (Se.) < celt. KLETA [207].

c) /b/: Para los vocablos *cudiblanca* (Ne.) y *blancales* (Bu.) < germ. BLANK [41, 69].

d) /f/: En los casos de *flama* < FLAMMA [106] y su derivado *flamera* [106].

e) /g/: Se conserva: *glan* < GLANDE [66] (cf. asimismo § 4.3.2[a]).

4.2.2. *La labiovelar /qu/*. La articulación doble de este fonema perdura ante /a/ tónica: *cuarto* < QUARTU [113]; en *cuatrimudada* (Ne., Se.) < QUATTUOR [228] habrá interferido la analogía a partir del numeral correspondiente.

La simplificación con predominio del elemento velar se produce ante /a/ átona: *callar* < COAGULARE [229].

4.2.3. Consonantes interiores simples

4.2.3.1. /d/. Su conservación como fricativa dental es un hecho: *aloda* (Ne.) < gal. ALAUDA [40], *coda* (Bu.) < CODA [51], *gradera* (Ne., Se.) < GRADU [144], *pede* < PEDIT [107], *rader* < RADĒRE [175], *tieda* < TĒDA [93].³¹

4.2.3.2. /g/. Ante contexto vocálico /e/, /i/, su tendencia natural la llevará a palatalizar y acabará por desaparecer: *fuina* (Ne.) < *FAGINA [46], *esfullinar* < FULIGINE [92], *muir* < MULĜĒRE [139], *recullir* < COLLIGĒRE [221], *robín* < ROBIGINE [102].

³⁰ La presunta palatalización de este sonido en la lengua aragonesa antigua (MENÉNDEZ PIDAL, 1926) está desmentida no solo por todas las diversas hablas vivas —con la excepción del benasqués y otras hablas ribagorzanas, claro está—, sino además por la toponimia altoaragonesa (VÁZQUEZ OBRADOR, 2000). Véase el comentario al respecto de COROMINAS (1972 I: 197-199).

³¹ Sin embargo, en buena parte del espacio altoaragonés pirenaico, debe hacerse al menos la salvedad contextual de su desaparición entre las vocales /i/ y /e/; de ahí por ejemplo los infinitivos chesos *arrier* < RIDĒRE, *crier* < CREDĒRE y *vier* < VIDĒRE (SAURA, 2000: 27), los dos últimos documentados igualmente en la localidad chistavina de Plan (informes personales).

4.2.3.3. /p/, /t/, /k/ intervocálicas. He aquí los datos presentados de modo contrastivo:

/p/: *capazos* < *CAPACEU [194], *capezal* (Se., Bu.), *capeza* < *CAPITTIA [144, 102], *capaneras* < CAPANNA [102], *capitero* < *CAPITARIU [206], *crapa*, *crapito* < CAPRA [86, 229], *crepos* < CAPREOS [142], *escopallero* < SCOPA [176], *gripia* (Ne.) < VIPERA [49], *liapre* (Bu.) < LĒPORE [48], *reposte* < REPOSITU [84], *ripa* < RIPA [215]. Sonorizan *cabacico* [177], *cabezal* (Ne.) < *CAPITTIA [144], *matalobo* < LUPU [59], *chenibro* (Bu.) < JINIFERU [61], *güebra* (Se., Bu., Ye.) < ÖPERA [212].

/t/: *ampreñatura* < *IMPRAEGNATORIA [175],³² *betiello* (Ne.) < VITĒLLU [138], *bitiquera* (Ne.) < *VITICARIA [54], *capitero* < *CAPITARIU [206], *cepillatizos* < -ATOS [155], *crapito* < -ITU [229], *chitato* (Se.) < -ATU [114], *entrada* (Bu.) < -ATA [140], *ferratura* < -ATA [198], *forrada* (Ne.) < -ATA [112], *forrillato* (Bu.) < -ATU [147], *leitonero* (Bu., Ye.) < LOTU [68], *molón* < *MUTULONE [218], *niata* < META [220], *petreña* (Bu.) < PETRA [90], *furatos* (Ne.) < -ATOS [96]. Sonorizan *badallar* (Se.) < BATAFULARE [114], *cucullada* (Ne.) < -ATA [41], *cadiera* < CATHĒDRA [99], *entrada* (Bu.) [140], *cuatrimudada* (Ne., Se.) < MUTATA [228], *pedriño* ~ *pedreño* < PETRA [78], *rosada* < -ATA [129].

/k/: *afoca* (Se.) < OFFOCAT [114], *aliaca* (Se.) < ár. AL-YĀLĀQA [54], *alica* (Ne.) < AQUILA [40], *bitiquera* (Ne.) < *VITICARIA [54], *biraca* < EBRIACA [54], *caixico* (Bu.) < prerr. *CAXICU [66], *cuculo* (Ne.) < CUCULU [41], *cucullada* (Ne.) < *CUCULLIATA [41], *charticar* < EXARTICARE [207], *chordica* (Se., Bu.) < EXURTICA [57], *duliquera* (Bu.) < *LAURICARIA [47], *esforicar* < FURICARE [139], *felequera* < *FILICARIA [58], *formica* (Ne.) < FORMICA [44],³³ *marcarula* (Ne.) < celt. *BULACA [55], *nuquera* (Se., Bu.) < *NUCARIA [68], *percullo* < *PEDICULLU [99], *perdicana* (Bu.) < PERDICANA [43], *sabuquero* < SABUCU [62], *talega* < ár. TACĀLĪQA [78]. Sonorizan *aliaga* (Ne.), *baguera* < BACA [211], *bolomaga* < BOLU MACA [55], *caixigo* (Se.) [66] y *cajigo* (Ne.), *enxugar* (Se.) < EXSUCARE [183], *espiga* < SPICA [216], *figa* (Bu.) < FICA [72], *fogaril* < FOCU [88], *forruga* (Bu.) < FORMICA [44], *fregar* (Bu.) < FRICARE [51], *noguera* (Bu.), *plegadera* < PLICARE [224], *presiego* (Bu.) [71], *tajudo* (Ne.) < -UCU [46],³⁴ *tartuga* (Bu.) < -UCHA [51].

Aun cuando no siempre es sencillo discernir si esas unidades en que se produce la sonorización son verdaderas excepciones a la tendencia general o meros síntomas de influjo castellano —y, en menor grado, de otra modalidad aragonesa—, lo cierto es que el segundo de los aspectos parece determinante por diversas razones: a) no serán patrimoniales las unidades *cabacico*, *cabezal*, *cucullada*, *entrada*, *cuatrimudada*, *rosada*, *pedriño* ~ *pedreño*, *aliaga*, *caixigo*, *cajigo*, *forruga*, *noguera* y *tajudo*, dadas

³² Por lo tanto, esta variante de WILMES, quien recoge además la variante *empeñadora* —y no digamos ya *levadura* (ibíd.)—, están dentro del proceso de castellanización. Véase también lo dicho en la nota 7.

³³ La variante con sorda conservada de Nerín ya se sentía anticuada en los años 30, según indica el propio WILMES.

³⁴ En este caso, con equivalencia acústica, más que cambio de sufijo al uso, dadas las numerosas variantes aragonesas en *-ugo* citadas por el propio WILMES (1996: 46).

las variantes sordas correspondientes u otras similares (sufijos -ATU, -ATA); b) tampoco voces como *bolomaga*, *enchugar* o *matalobo*, ya que tenemos noticia de las autóctonas por otros autores;³⁵ c) difícilmente lo serán *güebra* y *cadiera*, ya que quedan al margen de la ley de armonía vocálica (§ 2.1.3.1); d) probablemente tampoco *chenibro* y *espiga*, teniendo en cuenta que variantes con sorda intervocálica se atestiguan en las zonas colaterales.³⁶ Más arriesgado sería establecer lo mismo para *baguera*, *figa*, *fogaril*, *fregar*, *plegadera*, *presiego* por el mero hecho de su presencia con sorda en una sola de esas áreas,³⁷ de modo que me guardaré de afirmarlo; e) la voz *tartuga* puede ser préstamo catalán (DECat., s. v.) o simple disimilación desde el castellano, pero no parece, en cualquier caso, animal propio de la fauna pirenaica; en cuanto a *badallar*, si bien podría ser catalanismo, me es difícil confirmarlo.

Aunque quizás el mantenimiento, en general, no fue completo,³⁸ no resulta menos cierto que, una vez eliminadas las interferencias seguras, los materiales de Wilmes no solo suponen otra prueba documental de que Vió es parte integrante del epicentro del fenómeno de conservación de las sordas intervocálicas, sino que casi podría decirse que el mantenimiento de estas isófonas se acerca bastante a la regularidad: 11 ejemplos de /p/, 10 de /t/ y 20 de /k/³⁹ frente a la media docena citada arriba (cf. sobre todo § d), cuyo carácter autóctono, por lo demás, no es indiscutible.⁴⁰

En otro orden de cosas, la evolución de /c/ intervocálica en interior seguida de /e/, /i/ ofrece las mismas perspectivas que en posición inicial (cf. § 4.1.2): *alizón* (Ne.) < ERICIU [50], *carnuz* (Se.) < *UCEU [48], *falcilla* (Ne.) < FALCE [42], *lecina* (Ye.) < ILI-

35 La forma *bolomaca* fue recogida en Fanlo (ROHLFS, 1970: 63); *lupo* y *lopo* en Sercué y Fanlo, pero *lupo* hubo de ser también la variante chistavina, ya que en este valle se recoge el denominativo *lupatiar* 'andar de noche' (MOTT, 1989: 218), variante hermana del benasqués *llobatià*, de afín significado; *enxucar* en Sercué y Buesa (ELCOCK, 1938: 78, 92).

36 Es el caso de *chinipro*, *esplico* en Bielsa (BADIA, 1950), *chinepro* en Sallent (KUHN, 1935), *espicol* en Bergosa (ALVAR, 1953).

37 En concreto, *focaza*, *frecatena* —si es que es correcta la sugerencia de ELCOCK (1938: 40)—, *precioco* en Bielsa (BADIA, 1950), *Figuera* en la Tierra de Biescas (VÁZQUEZ OBRADOR, 2000), *baqueras* en Aínsa (ALEANR, mapa 128) y *replecar* en Panticosa (NAGORE, 1986: 124 y 125). Además, para el caso concreto de *plegadera*, cuyo sufijo no es patrimonial, cf. la nota 7.

38 Como señala ELCOCK (1938: 33): «[...] l'examen détaillé de nos matériaux le prouve, sitôt qu'il s'agit, comme il s'est agi pour nous, de phénomènes en voie de disparition, presque anéantis déjà par la poussée de la langue officielle. Que l'étendue de ces phénomènes ait été autrefois, dans un passé très lointain, bien plus vaste, et leur vitalité plus forte, nous sommes disposés à le croire, mais on n'en trouve maintenant que des traces, des vestiges qui s'opposent à toute tentative d'établir une frontière phonétique». Y en términos similares se pronuncia COROMINAS (1972 II: 135 y 137), quien proporciona también una explicación del fenómeno: «[...] en ninguna parte aparece con carácter regular. Incluso en Aspa y Baretóns hay muchas palabras que presentan sonora; en otras partes sucede todo lo contrario: y lo excepcional son los casos de conservación [...]. Situación paralela a la del Alto Aragón, donde pululan tales formas en todas partes, pero apenas alcanzan carácter predominante en ninguna, a no ser el Valle de Vio y Fanlo».

39 No considero en este recuento los diversos derivados de las bases sordas ni todos los representantes del sufijo -ATU, -ATA, sino únicamente uno; tampoco tengo en cuenta las formas hipotéticas verosímiles (*chinipro*, etc.).

40 Pero este punto del problema, i. e., si el fenómeno fue regular en algún momento para algún espacio, es algo que ya solo el estudio de la toponimia podrá acabar desvelándonos. Véanse en esta dirección ya las palabras de ALVAR (1953: 175), pero en especial datos nuevos que se van conociendo gracias a la labor de VÁZQUEZ OBRADOR (1998), quien extrae de la documentación tensina los siguientes topónimos cuyos étimos sigo: *Arretolatuaara* < *ROTULATORIA, *Lacuna* < LACUNA, *Esbetatiach* < *VETATELLOS, *Partacua* < AQUA, *Soprefenero* < SUPER.

CINA [67], *lucerneta* (Ne.) < LUCERNA [45], *pocino* (Ne., Bu.) < PACINU [206], *turcazo* (Bu.) < -ACEU [44], *vencello* (Bu.) < VINCIRE [217].⁴¹

4.3. Consonantes interiores dobles

4.3.1. Líquidas y nasales dobles

/ll/. Hay propensión clara hacia la palatalización: *betiello* (Ne.) < ËLLU [138], *bullir* < BULLIRE [104], *cuello* < CÖLLU [109], *esfullinar* < FULIGINE [92], *gallé* < GALLA [109], *patagallina* < GALLINA [59], *pellarcón* < PËLLE [100], *percullo* < *PEDICULLU [99], *recullir* < COLLIGËRE [221], *vallo* (Ye.) < VALLE [212].⁴² Solo de modo muy minoritario se dan casos de cacuminalización que otrora debieron de gozar de una mayor difusión: *betiecho* (Se.), *betieto* (Bu.) < ËLLU [138].⁴³

/nn/. Se manifiesta una doble tendencia, de suerte que, aun cuando más bien suele palatalizar: *escañacuervos* < CANNA [128], *engañapastor* < *INGANNARE [42], *pañio* < PANNU [104], *peñaseros* < PINNA [128], *añal*, *añenca*, *sobraño* < ANNU [139, 138], no es extraña la simplificación: *canabla* ~ *canabra* < CANNA [229], *capaneras* < CAPANNA [103].⁴⁴

⁴¹ A esta dinámica responde también el resultado final *alfalz* < ár. AL-FÁSFAS [53].

⁴² Si es que se trata realmente de una formación regresiva a partir de derivados como *vallón*, etc., lo que parece bastante verosímil (WILMES, 1996: 212).

⁴³ Dada su extensión en tensino (VÁZQUEZ OBRADOR, 1999: 177) y su presencia en las voces belsetanas *betiecho*, *libiecho*, *percucho* (BADÍA, 1950). La variedad dialectal —y al menos en parte también la lucha (cf. también la nota siguiente)— que revela el aragonés pirenaico en el desarrollo de esta isófona adquiere proporciones interesantísimas, dado que no es inusitada su simplificación: cheso *estrela* < STELLA (SAURA, 2000: 29), chistavino *aquela* < ILLA, *belota* < ár. BALLUTA (MOTT, 1989: 43), el resultado africado sordo (cf. *supra*) o el rotacismo: belsetán *aquer* < ILLE (BADÍA, 1950: 117). Pero es la toponimia la que nos señala —además de las anteriores— evoluciones en dental sorda que llegan —como las últimas ondas de un terremoto— hasta Benasque (*Vatisielles* < VALLICÉLLAS) y asibilaciones que parten desde el propio benasqués (*Trallicueso* < CÖLLU) y fueron usuales ya en el Noguera Ribagorzana.

⁴⁴ En este contexto (*escañacuervos*, *canabla*) resulta bastante complicado saber si la voz *canilla* < CANNA [80] es castellanismo. En cuanto a la coexistencia de ambas dos soluciones, se documenta /n/ —con mayor o menor incidencia relativa— en todo el Pirineo aragonés, si bien hay notables diferencias entre unas zonas y otras. La panorámica viene a ser *grosso modo* la siguiente: en benasqués es regla la simplificación, fenómeno que alcanza aquí su máxima expresión, hasta el punto de que cualquier testimonio palatalizado se deberá con casi total probabilidad a influencia castellana (v. gr. *caña*, *cañiso*...), una situación que sigue igual hacia las hablas del Baliera (SAURA, en prensa I) y del Pallars (COROMINES, 1936: 255-256), y que —volviendo ya a Aragón— es también sustancialmente la del chistavino (SAURA, en prensa I). En belsetán sabemos que lo regular fue el mantenimiento geminado del grupo (BADÍA, 1950: 87), estatus que debió de ser también el de los valles de Tena y Tierra de Biescas hasta principios del siglo pasado (VÁZQUEZ OBRADOR, 1999: 155). Hoy la dinámica de estos territorios es similar a la de Vió —véase, ex. gr., el testimonio *bana* < celt. BANNA que recoge NAGORE (1986: 131)— y se prolonga hacia el cheso (SAURA, 2000: 30) y el ansotano: *canabla* (ALVAR, 1978: 30), de modo que —como indicaba arriba— no faltan ejemplos de reducción prácticamente en ninguna modalidad, aunque hoy parecen ser minoritarios respecto de la palatalización. Así, a primera vista, se diría que un estadio geminado /nn/ debió de mantenerse en todo el territorio, pero mientras en el este imperó la simplificación, en el resto hubo una doble posibilidad (simplificación o palatalización). Y es posible que la influencia castellana no sea ajena a la expansión de este último resultado, pero no estimo que suponga la única explicación, dada la existencia de unidades toponímicas palatalizadas: *Peñaforca* (Hecho) —aunque la toponimia transparente puede verse remodelada sobre la base de procesos de sustitución lingüística— y *Laña* ~ *Lanna*, *Retuño* ~ *Rotuno*, *Labañera* (Tierra de Biescas), testimonios estos para los que poco importa el origen último en /nd/, dadas las fases intermedias en /nn/, y que cita VÁZQUEZ OBRADOR (2000: 204, 217 y 224). En fin, todo esto sugiere un aspecto más de esa «lucha dialectal» a la que el aragonés nos tiene acostumbrados (COROMINAS, 1972 I: 195, 199 y ss.). No obstante, necesitaremos acopiar más elementos —apelativos y onomásticos— para conocer el comportamiento exacto de esta isoglosa en el centro y occidente.

/rr/. Puede mantener su carácter tenso: *charro* (Ne.), *charrar* (Se.) < onomat. CHARR [42], *escarronero* (Bu.) < vc. ASKARRA [68],⁴⁵ *sarrío* (Ne.) < prerr. [I]SARR [48]. Pero no escasean las disimilaciones en /rd/: *bimardo* < BIMARRU [138], *gabardera* < prerr. GAVARR [58], *mardano* < MARRANU [228].

4.3.2. Consonante más líquida

a) /pl/, /cl/, /bl/, /fl/ y /gl/ han de mostrar en interior igualdad de soluciones con relación a la posición inicial (§ 4.2.1), pero están mal documentados: *replegar* < RE- [224]. En la voz *ilesia* < ECLESIA [132] la eliminación de /g/ quizá se deba al contexto palatal.

b) /tr/ y /dr/. El primero de estos grupos presenta ya sonorización: *aladro* < ARATRU [208], *madrilla* (Ne.) < MATRE [51]; ya vocalización en /ir/: *loira* (Bu.) < *LUTRIA [49],⁴⁶ que puntualmente se reduce a /r/: *perexil* (Bu.) < oc. *pe(i)ressil* < *PETRISILLU (DCECH, s. v.) [60].

El segundo manifiesta /ir/: *cuairón* < QUADRONE [140] y *cadiera* < CATHÉDRA [99] (con reducción posterior /ir/ > /r/).

Lo cierto es que ninguna de tales formas parece estrictamente patrimonial, dada la ausencia de conservación de las sordas intervocálicas (cf. v. gr. belsetán *alatre*, etc.) y la vocalización /ir/, de corte gascón.

4.3.3. *El grupo /ct/*. En él se produce vocalización en /i/ de la velar, con ulterior fusión en el supuesto de que la vocal radical sea también /i/: *fizón* (Bu.) < *FICTIONE [49]; si esta vocal es /a/ átona puede conservarse o asimilarse: *latón* (Bu.) < LACTONE [139], *leteruala* < LACTE [59]; si es /e/ puede mantenerse: *petral* < PECTORALE [199] o reducirse: *chitato* (Se.) < IECTATU [114].

Con simple desaparición del elemento velar recogemos *punda* (Bu.) < PUN[C]TA [102], voz que ha pasado a ser considerada como un caso más de /nt/, por lo que la pérdida debió de ser antigua.

4.3.4. *La labiovelar /qu/*. Sonoriza: *agua* < AQUA [103];⁴⁷ y obviamente la pérdida en ella del apéndice labial ha hecho converger su evolución con el comportamiento de cualquier velar sorda ante /e/, /i/ (cf. § 4.1.2): *cocina*, *recocina* < COQUINA [104].

4.3.5. *El grupo /ks/*. Una doble posibilidad presenta en función del contexto siguiente (vocal o consonante):

⁴⁵ De acuerdo con la propuesta etimológica de ROHLFS (1931: 164).

⁴⁶ Es esta una evolución fundamentalmente occitana aunque reaparece en zonas catalanas (Capcir, Ribagorza) y del Aragón pirenaico: *pai* < PATRE, *mai* < MATRE en benasqués y chistavino (DECat., s. v. *pare*). Pero la misma situación se da en belsetán, de acuerdo con los datos de BADÍA (1950), y en panticoto (NAGORE, 1986: 23). Y el cheso atestigua la misma vocalización: *loira*, *buxaire*, etc. (SAURA, 2000: 31).

⁴⁷ Pero es muy probable que la variante originaria mantuviese una velar sorda conforme a la tendencia que muestran las sordas intervocálicas (§ 4.2.3.3), algo que sucede *de facto* en los topónimos *Partacua* (nota 40) y *L'Acual* (VÁZQUEZ OBRADOR, 2000: 204).

a) Ante vocal (con eventual /s/ intermedia) se obtiene un sonido prepalatal fricativo sordo: *buxo* (Ne.) / *buixo* (demás localidades) < BUXU [55], *enxugar* (Se.) < EX-SUCARE [183], *fraxín* (Ne.) / *fraixín* (Se., Bu.) < FRAXINU [63],⁴⁸ *taixo* (Ye.) < TAXU [46], *troixo* < *TRUXU [79]. Ahora bien, puede producirse una africación ulterior: *charticar* < EXARTICARE [207], *chordica* (Se., Bu.) < EXURTICA [57], que no es privativa de la posición absoluta: *enchugar* (Bu.), *pichallo* (Ne.) [116], ni tampoco de este grupo (cf. § 4.3.8, /sty/).⁴⁹

b) Ante consonante el fruto es la alveolar sorda /s/: *espandallo* (Bu.), *espantallo* (Ne., Se.) < *EXPAVENTARE [212], etc.

4.3.6. /sc/ seguida de vocal palatal. Con solución prepalatal fricativa sorda: *peixe* (Bu.) < PISCI [51].

4.3.7. Los restantes grupos interiores

a) /rt/, /nt/, /nk/, /mp/. Se da la sonorización en *cingardana* (Bu.), *lingardana* (Ne.) < *SANGART- [53], *chordica* (Se., Bu.) < EXURTICA [57]; *canderillos* (Ne., Se., Bu., Ye., Vió) < CANTHU [90], *debandera* < DE AB ANTE [225], *espandallo* (Bu.) < *EXPAVENTARE [212], *fuande* (Se.) < FÖNTE [179], *puande* (Se.) < PÖNTE [186], *punda* (Bu.) < PUN[C]TA [102]; *branga* < ie. *WRANKA [221], *trongo* (Se.) < TRUNCU [216]; y *campos* (Ye.) < CAMPOS [206].

Ya no en *charticar* < ARTICA [207], *vertubillo* < VERTIBĒLLU [201]; *cantos* (de *fogaril*) [89], *espantallo* (Ne., Se.) [212], *punta* [102]; *banco* < germ. BANK [99], *cudiblanca* (Ne.) < germ. BLANCA [41], *palanca* < *PALANCA [94]; *campana* < CAMPANA [91].

No he hallado sonorización de /lt/.⁵⁰

El estado de cosas que ofrece esta isófona es similar al que veíamos en el apartado referido a las sordas conservadas, solo que los ejemplos son más escasos de acuerdo con la menor vitalidad del fenómeno en la vertiente surpirenaica.⁵¹ Es fácil ver en *cantos*, *espantallo* y *punta* simples castellanismos; también en *banco*, *blanca* y

⁴⁸ Con lo que el valle de Vió parece constituir el punto de intersección de la doble posibilidad isofónica en el desarrollo palatal de esta fricativa, de suerte que desde aquí a oriente se genera un apoyo vocálico que sigue por el belsetán, el chistavino, el benasqués y las hablas del Isábena y del Noguera Ribagorzana. A occidente, en cambio, ello no se produce: cf. tensino (VÁZQUEZ OBRADOR, 1999: 172-173), cheso (SAURA, 2000: 32) y ansotano (ALVAR, 1978: 31, 35, etc.). En el valle de Vió hay, pues, coexistencia de resultados: *arruxar* [220], *escruxinar* [211], *faxo*, *faxina* [90], *perexil* [60], *xuala* [94], frente a los desarrollos *caixico* (Bu.), *caixigo* (Se.), *caixón* (Bu.), *faixo* (Se., Bu.), *taixo* (Ye.), *peixe* (Bu.), *troixo*, etc.

⁴⁹ Este aspecto, extremadamente inusitado hacia el oriente aragonés —el único ejemplo probable que conozco en benasqués es *Pichirillo* (top.), si en verdad está relacionado con los apelativos *pix*, *pixà*, *pixorra*, *pixadó*, etc.—, se hace bastante frecuente hacia el oeste; así por ejemplo en la Tierra de Biescas (VÁZQUEZ OBRADOR, 1999: 175, 179). En otro orden de cosas, diferente resulta el caso de *ensundiero* (Se.) < AXUNGLA [82], para cuya consideración envío a lo dicho en SAURA (2000: 57).

⁵⁰ Véanse, en esta línea, los ejemplos *aldo* (Sercué), *As Alduras* (Sercué-Fanlo), *buldorin* (Sercué), *O Saldo* (Yeba), *Saldiecho* (Sallent) que pudo registrar todavía ELCOCK (1938: 150).

⁵¹ «Les exemples recueillis pour illustrer la conservation des occlusives sourdes intervocaliques ont démontré une plus grande extension de ce phénomène sur le versant sud que sur celui du nord. Dans le cas du phénomène qui fait le sujet de la deuxième partie de notre travail [i. e. la sonorización tras nasal y líquida], c'est l'inverse qui se produit» (ELCOCK, 1938: 131).

palanca.⁵² En cuanto a *charticar* y *campana* señalaré solo que se documentan al oeste sonorizadas.⁵³ De *vertubillo* —cuyo sufijo sí está castellanizado— no conozco variantes con /rd/.⁵⁴ Como se ve, el predominio de las sonorizadas es muy notable, pero un número indeterminado de excepciones quizá haya existido siempre (§ 4.2.3.3).⁵⁵

b) /mb/, /nd/. En cuanto a /mb/, en el habla del valle de Vió tenemos un proceso de asimilación hacia /m/: *cama* < CAMBA [209], *cumo* < celt.-lat. CUMBOS [180], *salomo* < LUMBU [82]. Muy interesante resulta en este marco el resultado de *triámbol* (Bu.) < TRÉMULU [65], reiterado a su vez en el topónimo *Trambolar* (Ne.), con un grupo /mb/ antietimológico o ultracorrecto.⁵⁶

/nd/. Pervive sin reducir en *barandau* < ie. VARANDA [148], *brendar* < MERENDARE [110], *candela* < CANDELA [129] y *encender* < INCENDERE [89]. No obstante, aparecen bastantes representantes de la asimilación en /n/, de acuerdo con evoluciones aragonesas antiguas:⁵⁷ *barana* < ie. VARANDA [153],⁵⁸ *fonata* < FUNDU [206], *glan* < GLANDE [66], *tinella* < TENDERE [209].

c) /gn/, /ng/. El resultado final ha sido una nasal palatal: *ampreñatura* < *IM-PRAEGNATORIA [175], *leña* < LIGNA [90]; *cuñastra* < CONGESTA [129], *juñir* < IUNGERE [211].

d) /ns/. Como cabía esperar, perdura en *ansa*, *ansera* < ANSA [84, 104].⁵⁹

⁵² Ya que hay constancia de *blango* —entre otros puntos— para Buesa y Fanlo, de *bango* para Buesa, Fanlo y Sercué, y de *palanga* en un área bastante extensa que incluye nuestro valle (ELCOCK, 1938: 158 y 160). De hecho, la isófona de la sonorización de /nk/ comprende el valle de Chistau, donde, además de *bango*, he confirmado *freixengo* < germ. FRISKING y *tranga* < celt. *TRANCA, y si bien ya no *palanga*, sabemos, no obstante, que era la forma autóctona, según el precioso testimonio del propio ELCOCK (1938: 160), quien la recoge en la localidad de Plan.

⁵³ En los topónimos de Panticosa *Ardiquiacha* (ELCOCK, 1938: 149) y *Cambana* (VÁZQUEZ OBRADOR, 1998); de todas formas un indicio indirecto de la sonorización primitiva de /mp/ en la base CAMPANA para el valle de Vió nos la proporciona la unidad *cambos* [206].

⁵⁴ Cf. la forma más autóctona *vertubieto* de Aineto y Torla (KUHN, 1935: 84 y 200).

⁵⁵ Interesa aquí notar cómo este fenómeno de la sonorización de oclusivas tras nasal y líquida —o de sonorización en el grupo sonante + sorda + vocal en terminología de lingüística indoeuropea— es general en la península, como se desprende del análisis de la toponimia prerromana (*Turta* / *Turduli*, etc.), de modo que remonta al sustrato paleohispánico indoeuropeo (VILLAR, 2000: 303, 321, 359, etc.), desde donde debió de pasar también al vasco.

⁵⁶ La variante *triámbol* está documentada también en Torla y Fanlo frente a la etimológica *triámol* de Panticosa y Sarvisé; pero el grupo /mb/ reaparece en los derivados de *Sallent trembolera* —según nos indica el propio Wilmes— y los jacetanos *tremboleta*, *tembo*, etc. (ALVAR, 1948). Para un análisis de este asunto en el ámbito navarro-aragonés, cf. FRAGO (1978: 67 y ss.).

⁵⁷ Véase lo señalado por ALVAR (1953: 184-185) y también por COROMINAS (1972 I: 199).

⁵⁸ Esta voz invita a pensar que la recién citada *barandau* no debe ser ajena al influjo castellano —si se toma en consideración el hecho de que esperaríamos un sufijo de participio *-ato*, por lo demás.

⁵⁹ Creo que no le falta razón a ALVAR (1953: 66) cuando pone en tela de juicio la pretendida tendencia aragonesa a la conservación del grupo /ns/, así como la consideración culta de los vocablos en que se da (*pansa*, *prenso*, etc.). Además de los numerosos ejemplos de simplificación que se podrían aducir, el proceso de ultracorrección en *onso* (COROMINAS, 1977: 135-136) parece abonar por sí mismo la idea. Y quizá las pocas unidades respondan a procesos de reacción similares —por más que alguna vez concorra un acierto etimológico, totalmente casual— o a fenómenos como la epéntesis (ENGUITA, 1985: 193).

e) /ps/. A través de un estadio intermedio /*ks/ ha dado en prepalatal fricativa sorda: *caixón* (Bu.) < CAPSA [101].

f) /rs/. Solo he hallado el típico *onso* < URSU [49], resultado obtenido por ultracorrección (cf. nota 59).

g) Grupos de vocal + /l/ + consonante:

/alc/. Habrá palatalización regular ante las vocales /e/, /i/ (§ 4.1.2): *calzo* < CALCE [140], *falcilla* (Ne.) < FALCE [42], *salcera* < SALCE [61].

/ulm/. La lateral se neutraliza: *ormo* (Ne.) / *urmo* (Bu.) < ULMU [66].

/ult/. Con vocalización regular del grupo: *cuitre* < CULTRE [209] (SAURA, en prensa I).

4.3.8. Consonantes seguidas de *yod*

a) /by/, /dy/, /gy/, /y/. Como es esperable, tienden a generar una medio-palatal sonora:

/by/: *cudirroya* (Ne.), *royo* < RUBEU [41, 208].

/dy/: en los infinitivos en -IDIARE hay reducción: *forquiar* [224], *paliar* [225], etc. En posición postconsonántica tenemos conservación de /dy/ en *ordio* < HÖRDEU [208], presunto castellanismo.⁶⁰

/y/: *cayo* < CAIU [201].

b) /ly/, /cly/. Dan lateral palatal: *arbilluala* < ERVILIA [54], *coscollo* (Ne., Ye.) < CUSCULIU [67], *cucullada* (Ne.) < *CUCULLIATA [41], *fuellas* (Bu.) < FÖLIAS [114], *gallón* < *GALLEU [213], *palla* (Bu.) < PALEA [114], *tillera* (Ne.) < TILIA [65]. Reciente es la palatalización en *cerullero* (Bu.) < *CEREOLARIU [71] (a través de **ceroliero* < **ceriolero*)⁶¹ como asimismo en *cullestro* < *CULĒSTRU [138].

Por lo que respecta a /cly/, se constata ya solo el resultado castellano: *cuchareta* (Ne., Bu.), *cucharera* < COCHLEARIA [49].

c) /ny/. Tiende a palatalizar: *bueña* < ie. *MÖNŪA [136], *teña* (Ne.) < TINEA [44], *corñera* (Bu.) < CORNEA [70], *sanguaña* < -INEA [70]. Pero hay metátesis en algún caso: *talaraina* (Ne.) < ARANEA [50].

d) /ty/ y /cy/. Tenemos una interdental sorda en todos los contextos: *brenza* (Ne.) y *branza* (Se.) < ie. *CRÖNTIA [190], *capeza* < *CAPITLIA [102], *fizón* (Bu.) < *FICTIONE

⁶⁰ A la vista de la variante diptongada *güerdio* del cheso (SAURA, 2000: 35), así como de otros puntos aragoneses: Aragón, Loarre (KUHN, 1935: 92).

⁶¹ Véanse diversas variantes palatalizadas en KUHN (1935: 94, 225). Ello puede dar cuenta también de la forma *cerolla* 'ciruela', que no es etimológica sino extraída a partir del nombre del árbol. Y de variantes como *esquirgüello*, *esquirguollo* en que la palatal se deberá a un proceso de metátesis afín.

[49], *linzuelos* < LINTEU [114], *pozal* < PUTEU [84], *tizonera*, *tiza*, *escatizar* < TITIONE [88, 106]; *arrón* < *ARCIONE [200], *cuezo* < ie. *CÖCCIU [184], *chonceta* < IUNCEA [57].

e) /scy/, /sty/. Muestran una solución prepalatal fricativa sorda (con posibilidad de africación posterior, cf. § 4.3.5[a]):

/scy/: *chata* < *ASCIATA [213], *faixo* (Se., Bu.) < FASCIU [90], *xuala* < ASCIÖLA [94], *arruxar* < *ROSCIDARE [220].

/sty/: *mochera* (Ne., Bu.) < MUSTEA [70].

4.3.9. *Grupos interiores romances*. Esta es su tipología en el habla del valle de Vió:

a) /t'1/, /c'1/, /g'1/, /ng'1/. En los tres primeros hay un resultado lateral palatal:

/t'1/: *ruello* < RÖTULU [194], *sillón* < SITULA [113], *zolle* < prerr. *SUTLE [136].

/c'1/: *badallar* (Se.) < BATAACULARE [114], *batallo* < -ACULU [132], *cernillón* < -ĪCULU [143], *cerralla* (Se., Bu.) < -ACULA [146], *clavilla* (Ne.) < -ĪCULA [189], *coscullo* < -ÜCULU [64], *cremallo* < CREMACLU [93], *forquilla* < -ĪCULA [176], *forrillato* < -ÜCULU [147], *gralla* (Ne.) < -ACULA [43], *madrilla* (Ne.) < -ĪCULA [51], *navalla* < -ACULA [110], *orella* < -ĪCULA [104], *vencello* < -YCULU [217].

/g'1/: *callar* < COAGULARE [229].

En /ng'1/ hay simple pervivencia: *ringlera* (Se.) < frânc. HRING [217]; pero ya se había instalado el castellanismo *cincha* < CINGULA [199].

b) /st'1/ y /sc'1/ se conservan como /scl/: *riscla* < [A]RISTULA [216], *rasclo* < *RASICULU [215].

c) /b'1/, /b'r/, /f'1/, /p'd/. Los tres primeros se conservan: *canabla* < CAN-NABULA [229], *diablo* < DIABOLU [221], *tabletas* < TABULAS [203]; *labrar* < LABORARE [211];⁶² *soflar* (Bu.) < SIFILARE [106], *tefla* < TRIPHULA [60]. El cuarto vocaliza en /u/, como suele ocurrir en altoaragonés: *estreudas* < TRIPEDES [105].

En *camatrillo* < TRIBULU [204] se ha producido la palatalización habitual (ALVAR, 1953: 67).

d) /m'n/. Pudiera creerse que da un grupo epentético complejo /mbr/ como parece mayoritario en aragonés (COROMINES, 1972 I: 194-195): *brimbera* < *VIMINE [62], *fambre* < *FAMINE [110], *fembra* < FEMINA [189], *lumbre* < *LUMINE [89]. Pero la variante *bi-minera* (Ye.) [62] ofrece otra perspectiva distinta —con mantenimiento de la postónica— completamente autóctona y sobre la que ya he llamado la atención a propósito del belsetán y del chistavino, en que el proceso es completamente regular (SAURA, en prensa I).

⁶² Hay vocalización en *forga* < *faurga* < FABRICA [214], porque la incidencia de la sincopa hacía inviable una combinación /br'c/ (DECat., s. v. *fabre*).

Y este hubo de ser un resultado original aquí e incluso más al oeste, dada su manifestación en la toponimia tensina,⁶³ por lo que nos encontramos ante una confluencia de isófonas.

e) /t's/. Con solución interdental sorda: *esliz* < prerr. *LITES [129], *termiz* (Bu.), *terniz* (Ne.) < TERMITES [48].⁶⁴

4.4. Consonantes finales romances

En concreto:

a) /t/ en sílaba tónica final es muda: *paré* < PARIETE [140], algo extensible a los descendientes del sufijo -ITTU: *burré*, *moliné*, *zurré* [138, 110, 80], etc.

b) /r/ final perdura: *batedor* < -TOR [110], *engañapastor* < PASTORE [42], *labor* (Ne.) < LABORE [212], o los diversos infinitivos: *badallar* (Se.) < -ARE [114], *brendar* < -ARE [110], *bullir* < -IRE [104], *callar* < -ARE [229], *cerner* < -ĒRE [174], *fregar* (Ne.) < -ARE [51], *esfullinar* < -ARE [92], *recullir* < -ĒRE [221], *remugar* < -ARE [139].

c) /v/ vocaliza: *clau* < CLAVE [146], *clau* < CLAVU [102].⁶⁵

d) /n/ se mantiene tanto en sílaba tónica como átona: *pinchán* (Ne.) < -ANU [43], *cospín* < -INU [56], *alizón* (Ne.) < -ONE [50], *falcón* (Ye.) < -ONE [42], *fizón* (Bu.) < -ONE [49], *fraxín* (Ne.) < -INU [63], *latón* (Bu.) < -ONE [139].⁶⁶

e) Hay pocos testimonios de /by/, /dy/, /y/: *gay* (Bu.) < GAJU [42].

f) /ll/ no se mantiene como palatal: *piel* < PELLE [86].⁶⁷

⁶³ A la vista del topónimo de Panticosa *Bimen* (*de la Mazanaruala*), atestiguado en la documentación antigua (siglo xv), del que se hace eco VÁZQUEZ OBRADOR (1998).

⁶⁴ He aquí otro ejemplo de deslabilización de /m/ tras vibrante floja, lo que tal vez pueda servir para pensar en una causa contextual al margen de otros fenómenos disimilatorios o analógicos reclamados para las voces *forniga* y *fornir* (COROMINES, 1965: 52 y notas *ad locum*).

⁶⁵ General, por otro lado, en el Pirineo aragonés: *clau* es la solución de Ansó, Hecho, Panticosa y Torla (KUHN, 1935: 33-34), de Bielsa (BADIA, 1950: 247) y de Chistau (MOTT, 1989: 34). Pero la vocalización en este contexto parece haber sido bastante regular en altoaragonés teniendo en cuenta que *nieu* se documenta en Hecho (SAURA, 2000: 38), Bielsa (BADIA, 1950: 308) o Gistaín (MOTT, 1989: 34), siendo *nieu* la variante de Ansó (ALVAR, 1978: 40), e incluso ALVAR-POTTIER (1987: 88) dan como aragonesa la forma *nueu* < NÓVE del cardinal en cuestión. Lo cierto es que este conjunto de datos parece abonar la tendencia a la apócope en este contexto. En efecto, el altoaragonés no se caracteriza por ser un sistema que vocalice este tipo de consonantes y grupos consonánticos frente a lo que acontece, por ejemplo, en el catalán (*tabla*, *labrar* / *taula*, *llaurar*, etc.), más allá de unas contadas excepciones en que ello era necesario para facilitar la articulación de determinados grupos consonánticos complejos: *estreuadas* < TRIP[E]DES, *força* < FABR[Í]CA (cf. nota 62), *malaudo* < MALE HABITU (DE-Cat., s. v. *malalt*) —en este sentido, ELCOCK (1938: 57) documenta el topónimo *La Cibital* < CIVITATE, con una evolución distinta no ya de la catalana sino de la que se ha impuesto en el propio castellano—. Algo más excepcional resulta el mismo proceso en la unidad CLAVU, contra la tendencia general altoaragonesa (cf. apartado 2.2.2 y notas *ad locum*).

⁶⁶ A estos ejemplos puede agregarse la voz *chabalín* (Bu.) < ár. ḤABALÍ [49], que refleja bien cuál es la tendencia general, pese a que en ella /n/ final no es etimológica.

⁶⁷ A este ejemplo debería añadirse la unidad *petrel* (Ne.) [43] si realmente su terminación respondiese a una adaptación del sufijo latino -ELLU, lo que, de todos modos, dista mucho de estar claro (DCECH, s. v.).

5. FENÓMENOS FONÉTICOS DE CARÁCTER IRREGULAR

5.1. Epéntesis

Así en *estevan* < *STEVA [209], *flongo* (Ne.) < FUNGU [58],⁶⁸ *gruda* (Bu.) < GRUE [43], *pempineta* < *PEPINELLA [60], *pimpirigallo* < cast. *pipirigallo* [60], *trumfa* < occ.-fr. *truffe* [82].

5.2. Metátesis

Consonántica: *macarula* (Ne.) / cat. *ballaruga* < celt. *BULACA [55], *remugar* < RUMIGARE [139].

5.3. Equivalencia acústica

Tales son sus posibilidades:

b = g: *grespa* (Se.) < VĚSPA [45], *gripia* (Ne.) < VIPERA [49], *güegos* (Ne.) < ÖVOS [51], *muergos* < MÖRBOS [216].

g = b: *brenza* (Ne.) y *branza* (Se.) < ie. *CRÖNTIA [190], *fabo* < FAGU [64], *adobas* < DOGAS [80], *chubera* (Ye.) < IUGU [80].

b = m: *macarula* (Ne.) < celt. *BULACA [55].

m = b: *banzanera* (Ne.) < MATTIANA [70], *brendar* < MERENDARE [110], *bueña* < ie. *MÖNIA [136].

l = d: *duliquera* (Ne.) < *LAURICARIA [47].

r = d: *crabaduelas* < *craberuelas < -ARIAS [56].

b = d: *cado* (Ne., Bu.) < CAVU [47].

5.4. Asimilación

Vocálica:⁶⁹ *chordón* (Bu.) < prerr. GIRDONE [72], *malacotonero* (Bu.) < MALU [70], *talaraína* (Ne.) < TELA ARANEA [50].

5.5. Disimilación

a) Vocálica: *betiquera* (Se.) < *VITICARIA [54], *leitonero* (Bu., Ye.) < LOTU [68],⁷⁰ *se-poltura* (Se.) < cast. *sepultura* [132].

⁶⁸ Aquí la aparición de la /l/ estará en relación con algún hecho de etimología popular, algo así como lo que puede haberse dado en el cat. *flonjo* (DECat., s. v.).

⁶⁹ Para este hecho en el campo de las consonantes, cf. /mb/ y /nd/ (§ 4.3.7[b]), así como otros diversos grupos (4.3.9).

⁷⁰ Es curiosa esta variante en el contexto del aragonés, que suele presentar más bien las formas *lironero* y *latonero* (DECat., s. v. *lledó*). Parece obtenida por ultracorrección teniendo en cuenta la evolución del grupo /ct/ en este territorio.

b) Consonántica: *bereno* < VENENU [49], *tintaura* (Bu.) < CENTAUREA [60]. Para el caso de /rr/ > /rd/, cf. § 4.3.1.

5.6. Fenómenos irregulares de la vibrante

a) Es frecuente la aparición de /r/ no etimológica tras consonante en voces con una líquida o una alveolar en su estructura: *briaspa* (Ne.) < VĚSPA [45], *tremoncillo* < THYMONICĚLLU [60].

b) Del mismo modo en postónica tras /s/ hacia final de palabra: *cuñastra* < CONGĚSTA [129].

c) Interesante también su desplazamiento: *arbaquera* < *abarquera* [210], *brimbera* < *bimbrera* [62], *crapa* < CAPRA [86], *crepos* < CAPREOS [142], *gripia* (Ne.) < VIPERA [49], *garbadera* < *gabardera* < prerr. GAVARR [58], *presiego* (Bu.) < PĚRSICU [71], *biraca* < EBRIACA [54].

d) Neutralización de líquidas: *aladro* < ARATRU [208], *alizón* (Bu.) < ERICIU [50], *almario* < ARMARIU [118], *blanquitera* < ie. WRANKA [145], *canabra* < CANNABULA [229], *duliquera* (Ne.) < *LAURICARIA [47], *reiseñor* (Ne.) < LUSCINIÖLU [43], *sarga* < celt. *SALICA [62], *tartuga* (Bu.) < TART(A)RUCHA [51], *tefla* < TRIPHULA [60], en conexión con hechos de disimilación (cf. § 5.5[b]).

6. A MODO DE CONCLUSIÓN

Hasta este punto lo que de fonética he podido extraer a propósito del habla del valle de Vió en el Pirineo central aragonés, una zona de la que nos han llegado noticias siempre demasiado fragmentarias, por no disponer de monografías al estilo de las publicadas para los valles occidentales y orientales. Quizá de los materiales de Fritz Krüger⁷¹ puedan nacer nuevas expectativas al respecto, por más que serán siempre muy limitadas.

Pasando ya a lo concreto, si hay algo que llama la atención sobremanera después de leer los textos de Rudolf Wilmes y más allá de tal o cual isófona, es el alto grado de castellanización que embargaba a esta modalidad aragonesa ya en los primeros años 30. En efecto, estoy por decir que prácticamente la totalidad de los elementos que componen las líneas maestras de su sistema fonético se hallaban entonces en crisis; buena prueba de ello son los múltiples casos de sustitución lingüística: *grajo* [43], *pajarela* [45], *tajugo* [46], *pellejo* [48], *cuchareta* [49], *fenajo* [58], *tenaja* [84], *llabe* [98], *cuchilla* [111], *frajenco* [139], *tejau* [139], *cerraja* [146], *husillo* [195], *herradura* [198], *cincha* [199], *alforja* [199], *jugo* [211], *juñir* [211], *restojo* [217], *marrecer* [229]...; así como de po-

⁷¹ *Die Hochpyrenäen*, Hamburgo-Barcelona, 1935-1939 (traducción al español de X. CAMPILLO I BESSES, *Los altos Pirineos*, Zaragoza-Huesca-Tremp, DGA-DPH-Garsineu Eds., 1995-1997).

limorfismo, antesala del fenómeno anterior: *cajigo* ~ *caixigo* ~ *caixico* [66], *hollín* ~ *esfulinar* [92], *juela* ~ *xuala* [94], *cajón* ~ *caixón* [101], *punta* ~ *punda* [102], *canto* ~ *canderillo* [89, 90], *trébedes* ~ *estreudas* [105], *paja* ~ *palla* [114], *cabezal* ~ *capezal* [139], *entrada* ~ *entrata* [140], *miel* ~ *mial* [176], *fuelle* ~ *fuande* [179], *clavija* ~ *clavilla* [189], *ruejo* ~ *ruello* [194], *herradura* ~ *ferratura* [198], *pallada* ~ *pallata* [221], *crabito* ~ *crapito* [229], etc. Son solo una parte de los ejemplos, suficiente para mostrar la interferencia del castellano, que —como se advierte— ha llegado a configurar soluciones mixtas en no pocas ocasiones.⁷²

No obstante lo cual, sí tenemos los elementos de juicio suficientes para afirmar las características más relevantes de esta habla: soluciones /ia/ y /ua/ a partir de las vocales /e/ y /o/ breves tónicas sobre todo en aquellas voces con /e/, /a/ posteriores, no inflexión de /a/ ante /ks/, incidencia de la metafonía vocálica, no apócope de /e/, mantenimiento de /o/ en el singular, pervivencia de /d/ intervocálica, muy notable homogeneidad en la conservación de las sordas intervocálicas y de la sonorización de oclusivas tras nasal y líquida, ecos de algunas soluciones típicas del aragonés antiguo o central (asimilación de /nn/ y /nd/, cacuminalización de /ll/, mantenimiento de la postónica en el grupo /m'n/), resultado fricativo sordo del grupo /sc/, africación secundaria de diversos grupos (/ks/, /scy/, /sty/), apoyo vocálico no generalizado en el sonido prepalatal fricativo sordo, vocalización de /v/ en final absoluto, una cierta tendencia a ultracorreciones diptongales, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEANR = M. ALVAR, con la colaboración de T. BUESA, A. LLORENTE y E. ALVAR, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, 12 vols., Madrid-Zaragoza, CSIC-IFC, 1979-1983.
- ALVAR (1948) = M. ALVAR, *El habla del Campo de Jaca*, Salamanca, CSIC.
- ALVAR (1953) = M. ALVAR, *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos.
- ALVAR (1978) = M. ALVAR, «Repertorio ansotano: encuestas de 1950», *AFA*, 22-23, pp. 21-48.
- ALVAR-POTTIER (1987) = M. ALVAR y B. POTTIER, *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos.
- ANDERSEN (1972) = H. ANDERSEN, «Diphthongization», *Language*, 48, pp. 11-50.
- BADÍA (1950) = A. BADÍA, *El habla del valle de Bielsa (Pirineo aragonés)*, Barcelona, CSIC.
- COROMINES (1936) = J. COROMINES, «El parlar de Cardós i Vall Ferrera», *BDC*, 23, pp. 241-331.
- COROMINES (1965) = J. COROMINES, «Noms de lloc catalans d'origen germànic», *Estudis de toponímia catalana*, Barcelona, Barcino, pp. 31-65.
- COROMINES (1965) = J. COROMINES, «La survivance du basque jusqu'au Bas Moyen Âge (Phénomènes de bilingüisme dans les Pyrénées Centrales)», *Estudis de toponímia catalana*, Barcelona, Barcino, pp. 93-152.
- COROMINES (1972 I) = J. COROMINES, «Dos grandes fuentes de estudio del aragonés arcaico», *Tópica Hispérica*, I, Madrid, Gredos, pp. 186-226.

⁷² Es claro que todo ello hubo de tener su reflejo correspondiente en la morfosintaxis también, por los mínimos elementos que afloran a lo largo del texto; así por ejemplo en el apartado de la formación del plural: *blancales* [69], o en el del artículo: *ta la cama* [114] / *os cambos* [206].

- COROMINAS (1972 II) = J. COROMINAS, «Notas de lingüística ítalo-hispánica con ocasión de dos libros nuevos», *Tópica Hespérica*, II, Madrid, Gredos, pp. 7-96.
- COROMINAS (1972 II) = J. COROMINAS, «De una obra fundamental sobre el gascón», *Tópica Hespérica*, II, Madrid, Gredos, pp. 97-156.
- COROMINES (1977) = J. COROMINES, «Mots catalans d'origen aràbic», *Entre dos Llenguatges*, Barcelona, Curial Ed., pp. 68-177.
- DCECH = J. COROMINAS y J. A. PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos, 1980-1991.
- DECat = J. COROMINES, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 9 vols., Barcelona, Curial Ed., 1980-1991.
- ELCOCK (1938) = W. D. ELCOCK, *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais*, París, Liv. E. Droz.
- ENGUITA (1985) = J. M^a ENGUITA, «Rasgos dialectales aragoneses en las hablas de Teruel», *Revista Teruel*, 74, pp. 179-219.
- FRAGO (1978) = J. A. FRAGO, «El problema de las asimilaciones iberorrománicas del tipo -mb- > -m- a la luz de los nuevos datos dialectológicos sobre el área navarro-aragonesa», *Via Domitia*, 20-21, pp. 47-73.
- GONZÁLEZ GUZMÁN (1953) = P. GONZÁLEZ GUZMÁN, *El habla viva del Valle de Aragüés*, Zaragoza, CSIC.
- HAENSCH (1959) = G. HAENSCH, «Las hablas de la Alta Ribagorza», *AFA*, 10-11, pp. 57-193.
- KUHN (1935) = A. KUHN, «Der Hocharagonaisische Dialekt», *RLiR*, 11, pp. 1-312.
- LLOYD (1993) = P. M. LLOYD, *Del latín al español. Fonología y morfología históricas de la lengua española (I)*, Madrid, Gredos (trad. de A. Álvarez del original inglés *From Latin to Spanish*. Vol. I: *Historical phonology and morphology of the spanish language*, American Philosophical Society, 1987).
- MENÉNDEZ PIDAL (1926) = R. MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo X*, Madrid, Espasa Calpe (cit. por la 9^a ed., de 1980).
- MENÉNDEZ PIDAL (1940) = R. MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa Calpe (cit. por la 20^a ed., de 1989).
- MOTT (1989) = B. MOTT, *El habla de Gistáin*, Huesca, IEA.
- NAGORE (1986) = F. NAGORE, *El aragonés de Panticosa. Gramática*, Huesca, IEA.
- OnCat = J. COROMINES, *Onomastic Cataloniae (Els noms de llocs i de persona de totes les terres de llengua catalana)*, Barcelona, Curial Ed., 1989-1997, 8 vols.
- PVArGc. = J. COROMINAS, *El parlar de la Vall d'Aran (Gramàtica, diccionari i estudis lexicals sobre el gascó)*, Barcelona, Curial Ed., 1991.
- ROHLFS (1931) = G. ROHLFS, «Beiträge zur Kenntnis der Pyrenäenmundarten», *RLiR*, 7, pp. 119-169.
- ROHLFS (1970) = G. ROHLFS, *Le gascon. Études de philologie pyrénéenne*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 2^a ed.
- SAURA (2000) = J. A. SAURA, «De fonética chesa», *Topica Pyrenaica (Estudios sobre algunas lenguas minoritarias del Pirineo central)*, Zaragoza, Librería General, pp. 15-41.
- SAURA (2000) = J. A. SAURA, «Algunas notas sobre voces belsetanas», *Topica Pyrenaica (Estudios sobre algunas lenguas minoritarias del Pirineo central)*, Zaragoza, Librería General, pp. 43-77.
- SAURA [en prensa I] = J. A. SAURA, «La transición lingüística en el Pirineo central (I)», *Vox Romanica*.
- SAURA [en prensa II] = J. A. SAURA, *Elementos de fonética y morfosintaxis benasquesas*, Zaragoza, IFC.
- VÁZQUEZ OBRADOR (1994) = J. VÁZQUEZ OBRADOR, «La toponimia como testimonio de la presencia antigua de fenómenos lingüísticos aragoneses en zonas oscenses de habla catalana: el caso de la Alta Ribagorza», *Actas de la Reunión científica sobre Toponimia de Castilla y León (Burgos, 1992)*, Burgos, Facultad de Humanidades y Educación, pp. 267-284.
- VÁZQUEZ OBRADOR (1995) = J. VÁZQUEZ OBRADOR, «Particularidades morfológicas en la formación del plural en altoaragonés arcaico, a la luz de la toponimia», *AFA*, 51, pp. 197-215.

UN ESBOZO FONÉTICO PARA EL HABLA DEL VALLE DE VIÓ (HUESCA)

- VÁZQUEZ OBRADOR (1998) = J. VÁZQUEZ OBRADOR, «Para un corpus de toponimia tensina (III). Registros documentales de los años 1484-1499», *AFA*, 54, pp. 207-267.
- VÁZQUEZ OBRADOR (1999) = J. VÁZQUEZ OBRADOR, «El aragonés de Biescas y Gavín: breve caracterización», *Alazet*, 11, pp. 153-181.
- VÁZQUEZ OBRADOR (2000) = J. VÁZQUEZ OBRADOR, «Diacronía vocálica en la toponimia del Sobremonte, Sobrepuerto y Tierra de Biescas (Huesca)», *Alazet*, 12, pp. 201-242.
- VILLAR (2000) = F. VILLAR, *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana. Las poblaciones y las lenguas prerromanas de Andalucía, Cataluña y Aragón según la información que nos proporciona la toponimia*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- WILMES (1996) = R. WILMES, *El Valle de Vió: estudio etnográfico-lingüístico de un valle altoaragonés*, Zaragoza, Prames.



TOPONIMIA DOCUMENTAL DEL VALLE MEDIO DEL ÉSERA (HUESCA), Y VI: TOPONIMIA DE LOS MUNICIPIOS DE CAMPO Y DEL VALLE DE BARDAXÍN¹

Moisés SELFA SASTRE
Universitat de Lleida²

0. INTRODUCCIÓN³

Finalizamos con este artículo el estudio de la toponimia documental de la zona oscense del valle medio del Ésera. Como ya comentamos en trabajos anteriores, el fin que más nos ha interesado al recoger esta toponimia ha sido el de rescatar del olvido una serie de nombres y apelativos que corrían el peligro de desaparecer para siempre. La toponimia hallada en los ya viejos protocolos notariales juega en este sentido un papel importante.

La estructura del análisis de cada topónimo es la habitual en los trabajos de toponimia diacrónica:

a) Forma documental, tal como aparece en los protocolos notariales, seguida del núcleo de población al que refiere el topónimo.

b) Contexto documental en el que registramos este. La mayoría de los topónimos analizados proceden de los protocolos notariales de Pedro de Guart, notario natural de Murillo de Liena (Huesca), y que datan del siglo XVII. Estos protocolos se conservan en el Archivo Capitular de Lérida.

¹ Este estudio se ha beneficiado de la lectura atenta y precisa de los doctores Ramon Sistac i Vicén (Universitat de Lleida), Javier Terrado Pablo (Universitat de Lleida) y Jesús Vázquez Obrador (Universidad de Zaragoza. Campus de Huesca). A todos ellos agradecemos las certeras observaciones efectuadas.

² Departamento de Filología Clásica, Francesa e Hispánica.

³ Este trabajo se incluye dentro del proyecto de investigación *Toponimia de Ribagorza* coordinado desde 1995 por el Dr. Javier Terrado Pablo y financiado por el Ministerio de Educación y Cultura (PS-94-0208), la Generalitat de Catalunya y el Ayuntamiento de Lérida.

c) Análisis diacrónico del topónimo: si se trata de un apelativo se indica su significado actual, si permanece opaco semánticamente se intenta restablecer su significado a partir del estudio del étimo. Como es lógico, el *DCECH* de Joan Corominas ha sido el instrumento de consulta habitual.

1. LA ZONA GEOGRÁFICA DE ESTUDIO

La zona sobre la que se efectúa el estudio es el área más noroccidental de la comarca de la Ribagorza, la que constituye el límite con la vecina comarca del Sobrarbe; sin embargo, en ningún caso puede pensarse que se trate de un espacio geográfico claramente definido en relación con su entorno. Tanto geográfica como históricamente, nuestra área de estudio solo puede ser delimitada teniendo en cuenta un grupo más amplio de núcleos de población de los que en estas líneas se estudian.

Geográficamente, el valle medio del Ésera está formado por dos grandes cadenas montañosas de similares características orográficas: por un lado, al norte se ubica el macizo del Cotiella y, por otro, al sur el macizo del Turbón. Los municipios de Campo y del Valle de Bardaxín están encuadrados dentro de la zona de influencia que el macizo del Turbón ejerce sobre el valle medio del Ésera.

El macizo del Turbón se halla en el Prepirineo oriental oscense, separado de la cordillera axial por la depresión de Laspaúles y a caballo entre los ríos Ésera e Isábena. Su punto culminante lo constituye el Castillo de Turbón, a 2492 metros de altura. Esta amplia zona geográfica presenta unos límites oeste y este muy claros: los ríos Ésera e Isábena respectivamente.

El municipio de Campo lo forman dos núcleos de población: Belveder y Campo. Campo se constituye en villa en el año 1785. Pertenece al partido judicial de Boltaña. Es el núcleo de población más importante de nuestra zona de estudio. Se sitúa en la llanura formada por la última estribación del macizo de Turbón por su lado sudoeste, en la confluencia del barranco de Rialbo con el Ésera. Con buenas muestras de arquitectura popular en mampostería de piedra y cubiertas de loza, Campo se articula en torno a dos plazas: la de su iglesia y la plaza Mayor, en la que aún restan soportales en uno de sus laterales y donde existía una cruz de término hoy desaparecida. La iglesia, del siglo *XVI*, tiene planta de cruz latina con cimborrio con linternas en el crucero. Sus orígenes son románicos, según muestran un fragmento de fábrica en los pies y un crismón todavía conservado. Su situación lo convierte en punto de partida hacia el Turbón y un buen lugar para desplazarse al resto de la zona.

Campo, además, ha conservado diversas tradiciones lúdico-festivas como el carnaval, durante el cual sus participantes se tiznan con azulete; el baile de la «chichana», que cierra las fiestas de la Asunción y que puede llegar a durar horas, y también el tradicional juego de birlas, que, parecido al de los bolos, juegan exclusivamente las mujeres las tardes de los domingos y días festivos.

Por su parte, el Valle de Bardaxín lo forman los núcleos de población de Aguascaldas, Biescras, Estirún, Lkert y Santa Muera. La capitalidad del Valle reside en Lkert, población de apenas tres habitantes. Se trata de un territorio situado en las sierras interiores del Pirineo, al noroeste del pico Turbón, junto al río Rialbo.

2. CORPUS TOPONÍMICO

2.1. *Aliagar, el Campo del* (Biescras)

Documentación:

- a. 1609. «... en el termino de dicho lugar de biascas en la partida llamada a lo plano llamado *el campo del aliagar...*» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 1, f. 209r).

La voz *aliaga* adquiere en toda nuestra zona de estudio el significado de ‘planta leguminosa de hojas de forma de púa y flores amarillas’, si bien convive con su parónima *aulaga*, tal como documenta Rohlf s en otras zonas oscenses.⁴

Probablemente se trate de una voz hispánica prerromana *AIELAGA, que dio en castellano *ailaga* y luego por metátesis *aliaga* en Aragón (DCECH, s. v. *aulaga*). Es bien sabido que *-aga* (< -ĀCA) es un sufijo colectivo de nombres de plantas cuyo origen ibérico y afinidades vascas han sido señalados repetidamente: en vasco, por ejemplo, *arteaga* se refiere a un ‘bosque de encinas’. Teniendo esto en cuenta, cabe pensar que en plantas que crecen en matorrales como la *aliaga* es fácil que el colectivo se convierta en nombre de la planta misma (DCECH I, s. v. *aulaga*, 409d43ss). En cuanto al sufijo *-ar* (< -ĀRE), indica relación de pertenencia o semejanza con el primitivo y de ahí pasa a ser sufijo colectivo.

2.2. *-Bas, la Cruzeta de Ru-** (Biescras)

Documentación:

- a. 1625. «... en el termino de Biascas de Campo en la partida llamada a *la cruzeta de Rubas...*» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 15, f. 91r).

La forma adverbial asimilada *Bas* (< *baix*) es siempre sustituida por la de *abajo*, con lo que en el habla viva de nuestra zona de estudio esperaríamos una construcción del tipo *Rubaixo*.

2.3. *Cagin* (Campo)

Documentación:

- a. 1622. «... en el mismo termino del dicho lugar de Campo en la partida llamada a *cagin...*» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 12, f. 119r).

⁴ Cf. ROHLFS, *DDPA*, s. v. *aulaga*.

Voz opaca semánticamente para los hablantes de nuestra zona de estudio. Posiblemente se trata de un topónimo derivado en *-ín* del catalán *caixa* (< CAPSA), forma hermana del occitano *caïssa* (DECat, s. v. *caixa*). Su motivación semántica podría ser la de 'cuadro o plantel en que puede dividirse un terreno de cultivo'.

2.4. *Campillons, los* (Santa Muera)

Documentación:

- a. 1609. «... en el termino de dicho lugar de Santa [sic] en la partida llamada a los *campillons*...» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 1, f. 85).
- a. 1879. «*campillón*» (AHPH, *Am. 1215*, cuad. 1°, f. 47v).

Apelativo ya sin transparencia semántica, formado sobre el latín CAMPUS 'campo' mediante acumulación de los sufijos *-ICULU* (> *-illo*) y *-ONE* (> *-ón*), que pudieron conferir a este nombre un cierto matiz diminutivo y despectivo.

2.5. *Canamás* (Campo)

Documentación:

- a. 1614. «... en el termino de Campo en la partida llamada a los *canamas*...» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 5, f. 166v).
- a. 1879. «*cañamas*» (AHPH, *Am. 1215*, cuad. 1°, f. 43r).

Tanto el apelativo *canamar* como su variante *cañamar* son dos voces de uso común en toda nuestra zona de estudio. No se observa, por tanto, un uso mayor de la una o de la otra en alguna zona geográfica concreta. Su significado general es el de 'lugar donde crece el cáñamo'.

En cuanto a su étimo, se trata de un vocablo derivado mediante el sufijo abundancial *-ar* (< *-ĀRE*) de *cánamo* (< CANNABUM 'cáñamo') (DCECH, s. v. *cañamo*), con solución [n] para el grupo *-NN-*.

2.6. *Cassa (de la Plana)* (Llert)

Documentación:

- a. 1613. «Die decimo primo mensis juni anno 1613 et en la *cassa de la plana*» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 4, f. 108v).

El apelativo *casa* es una voz de uso general en todo el valle medio del Ésera y común a otras muchas lenguas romances. Como tal, todavía se trata de una institución fundamental alrededor de la cual se reúne todo el núcleo familiar. Procede del latín CASA 'choza, cabaña' (DCECH, s. v. *casa*).

2.7. *Castell (de Exiu)* (Campo)

Documentación:

- a. 958, copia del siglo XVI,⁵ *NdocRib*, p. 245: «... de la serra del castell de Exiu...».

La voz *castell* apenas es utilizada por nuestros informantes, que la sustituyen por la forma con diptongo *castiello* 'fortificación construida generalmente de piedra'. No hay que descartar que adquiriera además una significación orográfica, pues muchos de ellos se encuentran en lugares elevados. En cuanto a su étimo, procede del latín CASTĒLLU 'fuerte', diminutivo de CASTRU 'campamento fortificado' (*DCECH*, s. v. *castillo*), con mantenimiento del diptongo [jé] y evolución de la geminada latina a [j].

2.8. *Castiello, el Campo del* (Llert)

Documentación:

- a. 1627. «... un campo nuestro [...] llamado *el Campo del Castiello*...» (*ACL, Protocolos*, vol. n.º 16, f. 51r).

La voz *castiello* 'fortificación construida generalmente de piedra' es la que utilizan normalmente los habitantes del valle medio del Ésera. No hay que descartar que adquiriera además una significación orográfica, pues muchos de ellos se encuentran en lugares elevados. En cuanto a su étimo, procede del latín CASTĒLLU 'fuerte', diminutivo de CASTRU 'campamento fortificado' (*DCECH*, s. v. *castillo*), con mantenimiento del diptongo [jé] y evolución de la geminada latina a [j].

2.9. *Ciallas, Cassa de* (Valle de Bardaxín)

Documentación:

- a. 1616. «... joan bardaxin de las *Cassas de Ciallas*...» (*ACL, Protocolos*, vol. n.º 7, f. 221r).
- a. 1617. «... et en las *Cassa de Ciallas* de la Valle de Bardaxin...» (*ACL, Protocolos*, vol. n.º 8, f. 147v).
- a. 1879. «*ciallas*» (*AHPH, Am. 1245*, cuad. 1.º, f. 18v).

El apelativo *cialla* es una voz común en toda nuestra zona de estudio con el significado de 'granero'. Procede del latín CĒLLA 'almacén, granero, despensa' (*DE-Cat*, s. v. *cel-la*), con diptongación de la Ē latina en [ia].

⁵ El diploma en el que aparece este dato documental es para Serrano y Sanz falso a todas luces, si bien otros autores como Borao lo dan como auténtico, al considerar que del año 958 «se transparenta el idioma vulgar y asoman los solacismos» (cf. SERRANO Y SANZ, *NdocRib*, p. 246, n. 2).

2.10. *Ciminterio (de la Yglesia Parroquial de Santa Maria) (Campo)*

Documentación:

- a. 1615. «... el alma de mi cuerpo aquel sea soterrado en el *Ciminterio de la Yglesia Parroquial de Santa Maria de Campo...*» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 6, f. 49r).

El apelativo *cimenterio*, de uso general en toda nuestra zona de estudio, procede del latín tardío COEMENTERIUM 'cementerio', y este del griego *koimeterion* 'dormitorio', derivado de *koimao* 'me acuesto'.

2.11. *Coma de Campo (Campo)*

- a. 1617. «... item otro campo nuestro sittiado en dicho termino de dicha villa donde dizen a *coma de Campo...*» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 8, f. 20v).

Apelativo frecuente en nuestra zona de estudio así como en todo el dominio lingüístico catalán, gascón *couma* y provenzal *coumba*. Su significado es el de 'especie de valle poco profundo' y supone una base *CŪMBA relacionada con el céltico CŪMBOS 'cuenca' (DECat II, s. v. *coma*, 849a41ss), con asimilación del grupo -MB- a [-m-].

2.12. *Comiello, lo (Campo)*

Documentación:

- a. 1584. «... en el mismo termino en la partida lamada a *lo comiello...*» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 1, f. 88r).

El apelativo *com* posee en toda nuestra zona de estudio el mismo significado que *coma* dado en la entrada anterior. En ningún caso lo hemos recogido con la acepción de 'pequeña cuenca para dar de beber al ganado', común en otras zonas geográficas fronterizas a la nuestra (DECat III, s. v. *com*, 848b3ss). Sin embargo, parece evidente que en el fondo de un valle se formen estas pequeñas cuencas, sobre todo por los efectos de la lluvia y el deshielo. Procede del céltico CŪMBOS, con asimilación del grupo -MB- en -m-. En cuanto al sufijo *-iello*, posee un claro valor diminutivo.

2.13. *Coronas (Campo)*

Documentación:

- a. 1590. «... *coronas...*» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 2, f. 131v).
 a. 1617. «... sittiada en dicho termino en la partida llamada *coronas...*» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 8, f. 20v).
 a. 1879. «*coronas*» (AHPH, *Am. 1025*, cuad. 1°, f. 6r).

El apelativo *corona* 'cerro que termina en un llano', 'meseta', y su diminutivo *coroneta* 'pequeña corona' son dos voces que poseen una gran vitalidad en toda nuestra zona de estudio. Procede *corona* del latín CORONA 'corona' (DCECH, s. v. *co-*

rona), con una metaforización orográfica muy antigua a juzgar por la documentación temprana de nombres de lugar así llamados: a. 921. «... deinde tota *Corona* de Sase usque ad Eda...» (*Peña I*, doc. 8, p. 43).⁶

2.14. *Cruz (de lo Plano), la (Campo); Cruzeta (de Rubás), la (Biescras)*

Documentación:

- a. 1624. «Die decimo tercio mensis setembris anno 1624 en el termino de Campo en *la cruz de lo plano...*» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 14, f. 110v).
- a. 1625. «... en el termino de Biascas de Campo en la partida llamada a *la cruzeta de Rubas...*» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 15, f. 91r).

Tanto *cruz* como su diminutivo *cruceta* ‘crucecita’ tienen plena vitalidad en el habla viva del valle medio del Ésera. Para Corominas, el vocalismo de *cruz* presenta un tratamiento semiculto, a diferencia de la gran mayoría de lenguas romances, donde se dan derivados populares.

Su étimo es el latín CRŪCE ‘cruz’, ‘horca’, ‘picota’ (DCECH, s. v. *cruz*). Para la posible motivación semántica de nuestro topónimo, téngase en cuenta que en la antigüedad era práctica tradicional el amojonar o deslindar caminos y terrenos con señales en forma de cruz marcadas en las rocas o incluso con alineamientos de piedras en esa misma forma. Más rara, aunque no descartable, sería una motivación semántica en el sentido de ‘cruce de caminos’.

2.15. *Cuestas, las (Campo)*

- a. 1584. «... un campo yermo sittiado en el mesmo termino en la partida llamada a *las cuestas...*» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 1, f. 88r).

Actualmente ya no se emplea *cuasta* en el habla viva, pero la presencia de topónimos con dicho significante nos indica que debió de tener antaño plena vitalidad. Procede, como *Costa*, del latín CŌSTA ‘costilla’, ‘lado, costado, flanco’, que en romance tomó la acepción de ‘costado o ladera de una montaña’ (DCECH, s. v. *costa*), con diptongación en *ue* de la ō breve tónica latina.

2.16. *Exiu, Castell de (Campo)*

Documentación:

- a. 958, copia del siglo XVI,⁷ *NdocRib*, p. 245: «... de la serra del castell de *Exiu...*».

⁶ Cf. VÁZQUEZ, *Sobremonte IV*, p. 179.

⁷ Vid. nota 5.

Topónimo que en la actualidad registramos como *Castell de Sin*. Tal como parece señalar la forma documental *Exiu*, quizás es posible partir de un antropónimo AXIUS⁸ con adición del sufijo relacional -ĪNUS. Sin embargo, y tal como es propio de nuestra zona de estudio, la -x- latina suele resultar el sonido palatal fricativo sordo [š]. Quizás habría que tener en cuenta lo dicho por Coromines en su *OnCat VII*, s. v. *Senet*, 103a55-56 y b31-34. Para este filólogo, probablemente habríamos de partir de una base vasco-aquitánica SEN-, la cual parece haber expresado una idea de afinidad, parentesco y alianza. A esta, se añadió el sufijo también de tipo vasco -ITZE, con lo cual de la forma *SENTITZE resultó, entre otras, *Sin*.

2.17. *Liena, el Campo de la* (Campo)

Documentación:

- a. 1617. «Item un campo llamado *el campo de la liena...*» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 8, f. 20r).
- a. 987, *Alaón*, doc. n° 187, p. 185: «in loco ubi dicitur ad *Lena...*».

Voz actualmente vacía de significado en toda nuestra zona de estudio, a pesar de que antiguamente debió de tener gran difusión en todo el Alto Aragón dada su conservación en la toponimia. Su significado seguramente fue el de 'lugar pedregoso y poco rico en vegetación'. Procede de una antigua base pirenaica *LĒNA 'lo-sa', con conservación de la L- inicial en *Liena*.

2.18. *Molino, Guerto del* (Campo)

Documentación:

- a. 1617. «... en dicho termino de dicha villa de campo llamado *el Guerto del Molino...*» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 17, f. 20v).

El sustantivo *molino* es una voz de uso común en toda nuestra zona de estudio. Procede del latín MOLINUM, abreviación de SAXUM MOLINUM 'muela' (v. DCECH, s. v. *moler*), con la conservación de la -o final característica de las hablas altoaragonesas.

2.19. *Naspunt* (Campo)

Documentación:

- a. 1614. «... un campo nuestro sittio en el termino de dicha villa de Campo en la partida llamada a *naspunt...*» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 5, f. 38r).

⁸ Cf. SCHULZE, *Zur Geschichte*, pp. 70, 127, 207.

- a. 1879. «*naspun*» (AHPH, *Am. 1072*, cuad. 1º, f. 29v).

Probablemente, parece que no hay inconveniente fonético para partir del vasco LEÇ-PE 'debajo de la cueva', al que posiblemente se añadió un sufijo locativo de origen ibero-vasco *-un* (< **uin* < **oin*) 'al pie de debajo de la cueva', ampliamente representado en la toponimia oscense: *Astún, Asún, Cercún, Embún, Estaún, Gordún, Laruns, Navardún, Presún, Rapún, Sahunc, Secorún, Sercún, Sescún, Sesún, Sisún*, por ejemplo. En cuanto a la alternancia *l- / n-*, si proponemos un étimo de origen vasco para nuestro topónimo, se trata de un fenómeno lingüístico ampliamente documentado.⁹

2.20. *Paul, la* (Campo)

Documentación:

- a. 1584. «... del dicho lugar de Campo en la partida lamada a *la paul*...» (ACL, *Protocolos*, vol. nº 1, f. 88r).
 a. 1609. «... en el termino de dicha villa de Campo en la partida llamada a *la paul*...» (ACL, *Protocolos*, vol. nº 1, f. 7v).
 a. 1879. «*paul*» (AHPH, *Am. 1025*, cuad. 1º, f. 9r).
 a. 958, *Alaón*, doc. nº 118, p. 118: «... in loco ubi dicitur ad *Palude*...»; a. 958, *Alaón*, doc. nº 119, p. 119: «... in loco ubi dicitur ad *Paludem*...»; a. 981, *Alaón*, doc. nº 180, p. 176: «... in loco ubi dicitur in ipsa *Padule*...»; a. 984, *Alaón*, doc. nº 183, p. 178: «... in loco ubi dicitur *Padules*...».

Apelativo de uso común en la zona con el significado de 'cavidad del terreno generalmente pantanosa', al igual que en otros puntos oscenses.¹⁰ Topónimo que proviene del latín vulgar PADŪLE, metátesis de PALŪDE 'pantano, estanque' (DCECH, s. v. *paúl*).

2.21. *Pedacillo* (Campo)

Documentación:

- a. 1607. «... a ssaber es un campo nuestro sitiado en el termino del lugar de Campo donde dizen a *pedacillo*...» (ACL, *Protocolos*, vol. nº 1, f. 1r).

El apelativo *pedacillo*, de evidente transparencia semántica, procede del latín vulgar PITACCIUM, variante del latín PITACIUM 'trozo de cuero', 'colgajo o añadidura de la túnica' (DCECH, s. v. *pedazo*), al que se añadió el sufijo diminutivo -ĪCUL(U) (> -illo).

⁹ Cf. MICHELENA, *Fonética*, p. 552.

¹⁰ Cf. VÁZQUEZ, *Biescas*, p. 467, n. 141.

2.22. *Plana, Cassa de la* (Llert); *Planas, las* (Campo); *Plano, la Cruz de lo* (Campo); *Plano, lo* (Biescras); *Plano, lo Campo de lo* (Campo); *Plans, los* (Campo)

Documentación:

- a. 1613. «Die decimo primo mensis juni anno 1613 et en *la cassa de la plana*» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 4, f. 108v).
- a. 1622. «... item otro campo sitio en el termino de dicho lugar de Campo en la partida llamada a *las planas*...» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 12, f. 117v).
- a. 1624. «Die decimo tercio mensis setembris anno 1624 en el termino de Campo en *la cruz de lo plano*...» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 14, f. 110v).
- a. 1608. «... en el termino de dicha villa de Campo en la partida llamada a *lo campo de lo plano*...» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 1, f. 110r).
- a. 1584. «... otro campo mio sittiado en el mesmo termino en la partida llamada a *los plans*...» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 1, f. 87v).
- a. 1609. «... en el termino de dicho lugar de Biascras en la partida llamada a *lo plano*...» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 1, f. 209r).
- a. 1879. «els *plans*» (AHPH, *Am.* 1215, cuad. 1° f. 34r).
- a. 1879. «*plano*» (AHPH, *Protocolos*, vol. n° 1, cuad. 1°, f. 41r).

Los sustantivos *plan*, *plana* y *plano* poseen plena vitalidad de uso en toda nuestra zona de estudio, con un mismo significado de 'llanura más o menos extensa', al igual que en otros puntos aragoneses.¹¹ Proceden del adjetivo latino PLANUS, -A, -UM 'llanura', 'llano', 'plano' (DCECH, s. v. *plano*), con conservación del grupo inicial PL-.

2.23. *Puçet, el* (Campo)

Documentación:

- a. 1614. «... y con el cerro en vista de la billa de Campo y con *el puçet*...» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 5, f. 38r).

El apelativo *puzo*, de uso general en toda nuestra zona de estudio, adquiere el significado de 'pozo de poca profundidad que generalmente se hace con la azada'. Procede del latín PŪTĒUS 'pozo' (DCECH, s. v. *pozo*), con la peculiar evolución de la U tónica latina, la cual sufre un fenómeno de inflexión metafónica por parte de la -U final. En cuanto a la forma documental *Puçet*, observamos el resultado natural del grupo -TJ- > [s] en el siglo XVII.

¹¹ Cf. VÁZQUEZ, *Biescas*, p. 274, n. 87.

2.24. *Prado, lo* (Aguascaldas)

Documentación:

- a. 1608. «... un prado mio sitiado en el termino de dicho lugar en la partida llamada a *lo prado*...» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 1, f. 145v).

En el habla de nuestra zona de estudio lo más frecuente es oír ya *prau* 'prado', variante fonética de *prado*, en el que se ha perdido la *-d-* intervocálica con una posterior cerrazón de la vocal átona final. Procederá del latín PRATU 'prado' (DECat VI, s. v. *prat*), con sonorización de la oclusiva dental sorda *-T-*.

2.25. *Rialbo* (Campo)

Documentación:

- a. 1615. «... item una partida llamada a *rialbo* confronta...» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 6, f. 168r).
- a. 1584. «... otro campo mio sittiado en el mesmo termino en la partida llamada a *rialbo*...» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 1, f. 87v).

Las formas *re-*, *ri-* y *ro-* son variantes fonéticas abreviadas del sustantivo *río* (< latín RĪVUM 'río'). Para su comparación con la toponimia catalana, puede consultarse el OnCat VI, s. v. *Re-*, *Ri-*, *Ru-*. En cuanto a *albo*, procede del latín ALBUS, *-A*, *-UM* 'blanco'.

2.26. *Saciada* (Campo)

Documentación:

- a. 1622. «... a ssaber es dos faxas de terra blanca sitios en el termino del dicho lugar de Campo en la partida llamada a *saciada*...» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 12, f. 118v).

Topónimo que probablemente está relacionado con el latín SATIĀTA 'satisfecha', participio de pasado del verbo latino SATIO 'saciar' (DCECH, s. v. *asaz*), con solución [θ] a partir del grupo *-TJ-*. Topónimo que debía de aplicarse a una tierra de cultivo especialmente húmeda por estar 'harta de agua'.

2.27. *Sarrado, lo Campo de lo* (Aguascaldas)

Documentación:

- a. 1608. «... en el termino de dicho lugar de Aguas Caldas [...] en la partida llamada al *campo de lo sarrado*...» (ACL, *Protocolos*, vol. n° 1, f. 148v).

Topónimo opaco semánticamente, pero que podemos considerar un derivado de SĒRRA mediante el sufijo *-ĀTU* (> *-ado*), con conservación de la *-o* final y sonorización de la oclusiva dental sorda latina *-T-*. Su significado sería el de 'parte más alta de una elevación geográfica'.

2.28. *Sarrat de Pui* (Campo)

Documentación:

- a. 1610. «... en el termino de la villa de Campo en la partida llamada al *sarrat de pui...*» (ACL, *Protocolos*, vol. n.º 2, f. 65v).

Sarrao y *Sarrau*, además de su variante fonética *serrao*, alternan indistintamente en el habla de nuestra zona de estudio con el significado de 'loma en la ladera de una montaña, formada entre las cortadas producidas por la erosión'. Asimismo, son variantes de un mismo apelativo *sarrato*, de donde procederá *sarrat*, que si bien ha desaparecido como voz de uso común en el valle medio del Ésera todavía se halla extendido por otros puntos aragoneses.¹² Procederán del adjetivo latino *SĒRRATU* 'que tiene forma de sierra o dientes como la sierra', derivado de *SERRA* mediante sufijación en *-ĀTU*. Como indica el profesor Vázquez, la abertura de la Ē etimológica átona podría explicarse por ir esta ante vibrante múltiple, tal como se documenta ya en textos muy primitivos.¹³

En cuanto a *Pui*, se trata de una forma abreviada del apelativo *pueyo* 'elevación más o menos pronunciada del terreno'.

2.29. *Sonalli, Johan de* (Santa Muera)

Documentación:

- a. 1381. «*Johan de Sonalli*» (CAMARENA MAHIQUES, *Focs*, p. 100).

En la actualidad, este antropónimo lo registramos como *Casa Sunali*, por lo que quizás tendríamos que partir de un antropónimo latino *SOLANII*, genitivo singular de *SOLANIUS*,¹⁴ con metátesis recíproca entre los sonidos [l] y [n]: *SOLANII* > *Sunali*. Ahora bien, tendríamos que aportar más ejemplos en los que este fenómeno de evolución lingüística se dé con toda normalidad.

2.30. *Yglesia Parroquial de Santa Maria, el Ciminterio de la* (Campo)

Documentación:

- a. 1607. «... mi cuerpo sea soterrado en *la yglesia parroquial de Santa Maria...*» (ACL, *Protocolos*, vol. n.º 1, f. 44r).
- a. 1615. «... el alma de mi cuerpo aquel sea soterrado en *el ciminterio de la yglesia parroquial de Santa Maria de Campo...*» (ACL, *Protocolos*, vol. n.º 6, f. 49r).

¹² Cf. VÁZQUEZ, *Biescas*, p. 172, n. 129.

¹³ Cf. VÁZQUEZ, *Biescas*, p. 172.

¹⁴ Cf. SCHULZE, *Zur Geschichte*, p. 371.

- a. 1610. «... *campo de la yglesia de Santa Maria...*» (ACL, *Protocolos*, vol. n.º 2, f. 25r).

El apelativo *iglesia* es un descendiente semiculto del latín vulgar ECLESIA, clásico ECCLESIA ‘asamblea de los primeros cristianos para celebrar el culto’. El paso semántico de ‘asamblea’ a ‘lugar de culto’ ya consta en el siglo VI.¹⁵

3. ÍNDICE DE TOPÓNIMOS

<i>Aliagar, el Campo del</i> , 2.1	<i>Molino, Guerto del</i> , 2.18
<i>-Bas, la Cruzeta de Ru-</i> , 2.2	<i>Naspunt</i> , 2.19
<i>Cagin</i> , 2.3	<i>Paul, la</i> , 2.20
<i>Campillons, los</i> , 2.4	<i>Pedacillo</i> , 2.21
<i>Canamás</i> , 2.5	<i>Plana, Cassa de la</i> , 2.22
<i>Cassa (de la Plana)</i> , 2.6	<i>Planas, las</i> , 2.22
<i>Castell (de Exiu)</i> , 2.7	<i>Plano, la Cruz de lo</i> , 2.22
<i>Castiello el Campo del</i> , 2.8	<i>Plano, lo</i> , 2.22
<i>Ciallas, Cassa de</i> , 2.9	<i>Plano, lo Campo de lo</i> , 2.22
<i>Cimiterio (de la Yglesia Parroquial de Santa Maria)</i> , 2.10	<i>Plans, los</i> , 2.22
<i>Coma de Campo</i> , 2.11	<i>Puçet, el</i> , 2.23
<i>Comiello, lo</i> , 2.12	<i>Prado, lo</i> , 2.24
<i>Coronas</i> , 2.13	<i>Rialbo</i> , 2.25
<i>Cruz (de lo Plano), la</i> , 2.14	<i>Saciada</i> , 2.26
<i>Cruzeta (de Rubás)</i> , 2.14	<i>Sarrado, lo Campo de lo</i> , 2.27
<i>Cuestas, las</i> , 2.15	<i>Sarrat de Pui</i> , 2.28
<i>Exiu, Castell de</i> , 2.16	<i>Sonalli, Johan de</i> , 2.29
<i>Lienas, el Campo de la</i> , 2.17	<i>Yglesia (Parroquial de Santa Maria), Cimiterio de la</i> , 2.30

4. BIBLIOGRAFÍA

Se registran únicamente los trabajos citados por primera vez (véase SELFA, *TopVME I, II, III, IV y V*).

LÓPEZ SANTOS (1960), *Hagiotoponimia* = «Hagiotoponimia», *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, vol. I, Madrid, pp. 579-614.

SELFA, *TopVME II* = SELFA SASTRE, M. (1999-2000), «Toponimia del Valle Medio del Ésera, II: toponimia de Murillo de Liena», *AFA*, LVI, pp. 209-226.

SELFA, *TopVME III* = SELFA SASTRE, M. (2000), «Toponimia del Valle Medio del Ésera, III: toponimia del Municipio de Foradada de Toscar (Huesca)», *Epos. Revista de Filología de la Uned*, XVI (en prensa).

SELFA, *TopVME IV* = SELFA SASTRE, M. (1999), «Toponimia del valle medio del Ésera, IV: el término municipal de Seira (Huesca)», *Alazet*, 11, pp. 137-152.

SELFA, *TopVME V* = SELFA SASTRE, M. (2000), «Toponimia del valle medio del Ésera, V: toponimia del municipio del Valle de Lierp», *Homenaje a Rafael Andolz. Estudios sobre la cultura popular, la tradición y la lengua en Aragón*, Huesca, IEA-CFA, pp. 611-621.

¹⁵ Cf. LÓPEZ SANTOS, *Hagiotoponimia*, p. 579.



SOBRE A CONSERBAZIÓN D'A OCLUSIBA XORDA INTERBOCALICA -T- EN BELS BOCABLES ARAGONESES

Chabier TOMÁS ARIAS
Chusé Raúl USÓN
Consello Asesor de l'Aragonés

1. INTRODUZIÓN

Ye conoxito que un d'os elementos foneticos que més ha carauterizato siempre l'aragonés en o conchunto d'os parlars romanzes ye l'alto grau de conserbazió d'as consonans oclusibas xordas interbocalicas latinas:

Quizá el rasgo más destacado y expresivo de las hablas aragonesas pirenaicas sea la conservación de las consonantes oclusivas sordas intervocálicas. [...] Es tan extraordinario este rasgo que ha preocupado su explicación a numerosos filólogos (Saroïhandy, Elcock, Rohlf, Menéndez Pidal) [...].¹

Ye, en efeuto, un puesto común en cualsequier manual de lingüística románica no solamén señalar ixé feito sino prebar d'esplicar a suya rareza.

Manimenos o que agora nos intresa no ye pas enzertar-nos á dar con as posibles causas d'ixe fenomeno, sino considerar en qué mida ye estato u no cheneral en tot l'aragonés, ya que agora, como bien diz Alonso Zamora:

Se trata de un fenómeno de conservación que se bate en retirada contra el empuje de las formas castellanas con sonora, formas que sustituyen voz a voz a las formas dialectales.²

Jean-Joseph Saroïhandy, escubridor zientifico de l'aragonés, ya oserbó en o primer terzio d'o sieglo xx cómo bellas bozes amanexeban, conserbando as oclusibas xordas, de traza xememata, á redolé, mientras que belaltras se mostraban —alabez— en tot lo territorio altoaragonés chenerals en ixa conserbazió. Notemos ta-

¹ ZAMORA VICENTE, Alonso, *Dialectología española*, Madrid, Gredos, 1967, p. 227.

² *Ibidem*.

mién cómo ro filologo francés señala que os bocables que se manteneban millor son es que no poseyeban un par igual en castellano:

[...] plus au sud encore, en dehors des limites de notre Carte, à Biel, à Agüero, à Ayerbe et Loarre, à Nocito situé au cœur de la Sierra de Guara, j'ai partout rencontré des exemples isolés, ici *artica* (esp. *Artiga*), là *espatiella* (esp. *Espadilla*), ailleurs *nabo* (esp. *Nabo*) dans lesquels *p*, *t*, *k* intervocaliques ont été conservés. Et il y a deux mots, *caxico* et *paco* qui ont presque partout gardé leur forme primitive car le castillan qui ne les connaît guère ne pouvait avoir sur eux beaucoup d'influence.³

Parex ebidén que a sonorizazió d'ixas tres oclusibas iba parella e a causa fue que o castellano trayó nuebos abitós fonéticos que fuer suplantando á poquet as formas autotonas per as foranas, tal como l'afirma Elcock en a suya monumental tesis doctoral:

La carte révèle que, sauf dans les villages limitrophes de notre région, la sonorisation du *t* là où elle s'est produite, a été accompagnée de la sonorisation du *k* (voir les formes *segudí*, *segudir*, *sagudir*), ce qui semble prouver que la sonorisation des occlusives intervocaliques dans ce pays est due à une influence venue du dehors, celle du castillan.⁴

Finalmén, tamién ye d'ixe parexer o lingüista alemán Gerhard Rohlfs, cuan comenta l'afinidá aperzibita per Saroïhandy que ixo fenómeno tien con es parlars gascons de montaña:

Jean Saroïhandy a été le premier à tirer l'attention des savants sur cette prononciation et à établir les étroites relations qui sous ce point de vue existent entre les vallées béarnaises et la région limitrophe du Haut Aragon. En effet cette prononciation est très répandue dans les vallées aragonaises de Biescas, Broto, Fanlo et Bielsa. Mais ici encore il y a une zone plus vaste, s'étendant vers l'ouest jusqu'à la limite basco-aragonaise, où l'on rencontre encore quelques exemples qui permettent de conclure que ce traitement dans le Nord d'Espagne aussi a dû être autrefois beaucoup plus étendu.⁵

Biyemos, doncas, que a conserbazió d'as oclusibas xordas interbocalicas debió estar dica no fa guaires decadas común á cuasi tot l'aragonés e que a suya sonorizazió se produz como consecuenzia d'a medrata presión sozial d'o castellano. Asinas, as comarcas d'a tierra baxa —més permeables per orografía— fuer sonorizando ixas oclusibas e a prenunzia xorda fue retaculando (como suzedió tamién con otros elementos d'a luenga) enta os espazios més zentrals d'as altas bals e per tanto d'azeso més difízil.

En iste treballo imos á considerar a conserbazió en ixas tierras altas d'a oclusiba xorda *-t-* en bellas bozes de gran intrés ta comprebar que ye inesauto tener-las per localismos ya que més bien semos debán de formas conserbaderas que se man-

³ SAROÏHANDY, J., «Vestiges de phonétique ibérienne en territoire roman», *Revista Internacional de los Estudios Vascos* [Paris], 1 (enero-marzo 1913), pp. 490-491.

⁴ ELCOCK, W. D., *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais*, Paris, Librairie E. Droz, 1938, p. 49.

⁵ ROHLFS, Gerhard, *Le gascon. Études de philologie pyrénéenne*, 2^e ed., Pau, Éditions Marrimpouey Jeune, 1970, pp. 130-131.

tienen en ixos zaguers redutos pero que tenieron un uso más amplo en o tiempo, tal e como a documentación de que disposamos nos contrimuestra.

2. *tota* < TOTA

Se femos una golladeta á ra suya distribución en a Romania, beiremos que, en a més gran parti, se da ra conserbazió d'a -t-. Asinas, e d'ozidén ta orién, nos trobamos, fueras d'o gallegoportugués, l'asturleonés e ro castellano u español —que comparten formas comuns: *todo, toda*—, con que o resto de luengas conserba ra oclusiba xorda: en catalán e occitano-gascón ye *tot, tota*; en saboyardo (u franco-probenzal), *tot, totta*; en francés, *tout, toute*; as barietaz retorromanicas dan en rumanche *tut, tutta*, en retorromanico ladino *dut, duta* e en retorromanico friulano *dut, dute*; o piemontés e italiano coinziden en *tutto, tutta*; o sardo, *totu, tota*, e o estrimero romanés da *tot, toata*. O feito de que o mantenimiento d'a oclusiba xorda ye tan cheneral, mesmo en luengas que no se distinguen per ixo rasgo, parex deber-se á que en reyalidá probienen d'una forma bulgar con *t* cheminata: *tota* < TOTTA. Isto, dito siga de paso, sitúa l'aragonés en una curiosa cruzillata romanica entre as formas mayoritarias con oclusiba xorda e a forma ispano-lusa en que ixa consonán sonoriza.

2.1. Documentación de *tota* en l'aragonés meyebal

Ye de sobras conoxito que agora a forma *tota* només se mantien en bellas bals, pero se femos un poder per documentar anteriors usos con ixa -t- constataremos o que se diziba en a introduzió resperto á ro suyo retacule. Beyemos, en efeuto, cómo a forma con xorda aparex dende o emprizipio, e se troba en o primer monumento lingüístico de l'aragonés: as glosas emilianenses. Ye o lingüista chermanico Heinz Jürgen Wolf qui prezisamén en un rezién estudio s'encarga de definir o que ye lescico romanze d'o que son latinismos, e, sin embudiar, clasifica ixa forma entre os bocables d'o naxién romanze aragonés:

-t- < -t-, de nuevo en (al menos ocho) latinismos, así *felicitudine* (123) y *spiritu* (89), pero también en algunas palabras tradicionales y derivaciones tempranas, como en *ficatore* (132), *ganato* (84), *moueturas* (7), *nafregatos* (21), *peccato(s)* (136, 81), *tota* (57)...⁶

En os sieglos XIII e XIV, con l'aragonés ya formato, aparexen dibersas documentacions d'ixa boz. En a Bal de Nozito, en un escrito sobre l'alogamiento d'unas casas feito per o prior d'o monesterio de San Urbez á uns bezins de Bentué, bi amañex cuasi de contino a forma con a oclusiba xorda e sólo que una begata se sonoriza. Manimenos cal remarcar que os bocables que la prezeden sí presentan conser-

⁶ WOLF, Heinz Jürgen, *Las Glosas Emilianenses*, Sevilla, Universidad, 1996, p. 79.

bazón de *-t-*: «con entratas e con exitas e con todas dreyturas...». A carta leba calendata de 29 d'otubre de 1262:

[...] e a Martin, jermano de uos Johanes e de Petro, *totas* las casas con *tota* la heradat que pertenex en alas ditas [...] e departen las ditas casas de *totas* partes con ellur corral, e con el orrio e el pallar, con era e con *tota* la heradat que pertenex a las ditas casas [...] atendiendo e compliendo totz annos *totas* estas cosas sobre escriptas [...] vos e fillos e fillas uestros e *tota* uestra generacion, uno de post uno, agora e totz tienpos.⁷

Tamién en a redolada de Guara, en o lugar de Santa Zilia, en o Conzello de Panzano, leyemos en un escrito sobre a benda d'un güerto, calendato ro 14 de chulio de 1275:

e queremos que tu lo ayas por heradat e *tota* to generacion e to posteritat [...].⁸

Més enta orién, ya en a Ribagorza, un altro documento escrito en Perarruga o 8 de chunio de 1338, que trata d'a benda d'una olibera, torna á fer uso d'ixa oclusiba xorda:

[...] renucjant *atota* eçpcion de frau e dengano, de no auer auidos erecebjdos de uos.⁹

D'o sieglo xv, 10 de marzo de 1422, ye una carta d'a reina doña María enfilata dende Barzelona á ro suyo chirmán, o rei de Castiella. O documento presenta rasgos aragoneses e bel catalanismo, como *plaer*:

[...] hauriamos *plaer* de *tota* honra e proueyto suyo [...].¹⁰

Se trata sin duda d'unas breus testimonianzas documentals, pero son á saper qué importans ta capir perquè güe ixa forma encara puede mantener-se en bels subdialeutos deseparatos. Cal entender que son as zagueras zonas en usar elementos que per aquellas embueltas se documentaban en paraches més meridionals.

2.2. Documentación de *tota* en l'aragonés dialeutal

Se pasamos agora á l'aragonés contemporanio, trobamos que en l'aria zentral sobrarbenca encara se constata bella resistencia á ra sonorización introduzita per a fonetica forana. A bal que en Sobrarbe millor ha mantenito a forma *tota* ye —como se sape— a de Bielsa. Beigamos un par d'exemplos d'a parla biba replegatos en os primers años d'o sieglo xx per Jean-Joseph Saroïhandy en as carreras de Bielsa e atras poblazions d'a bal e que prozeden de l'Archibo de Saroïhandy en Burdeus (dende agora, ASB).

⁷ NAVARRO TOMÁS, Tomás, *Documentos lingüísticos del Alto Aragón*, New York, Syracuse University, 1957, pp. 3 e 4.

⁸ *Ibidem*, doc. 35, p. 53.

⁹ *Ibidem*, doc. 108, p. 156.

¹⁰ LLEAL, Coloma, *El castellano del siglo xv en la Corona de Aragón*, Zaragoza, IFC, 1997, doc. 60, p. 66.

Estioren chugando *tota* la noet.

No pleberá *tota* la tarde.

O lingüista francés tamién replegó dibersas muestras d'a literatura de trasmisión oral, como ro cuento *El cura e el muerto*, d'an son istos cabos:

Alabez el sacristán mandó salir *tota* la chen [...].

Totas las monjas se'l miraban e se deziban [...].

E, como ye de dar, otras composizioni anonimas d'ixa literatura oral que son més conoxitas d'o gran publico:

La Birjen de Pineta
tiene una güerta
tota plena de flors
asta la puerta.¹¹

Esisten encara més testos de tradición oral an aparex buena cosa de bezes a forma *tota* pero son toz muito difunditos e, como no queremos cargar o treballo con exemplos, creyemos que con ixos ya en ye prou.

En l'aragonés d'ixa bal, encara que en menor mida, tamién existe una escasa literatura costumbrista d'autor an tornamos á trobar l'uso de *tota/s*. A obra de més intrés ye a d'o mayestro d'escuela Leonardo Escalona (Bielsa, 1891 – Lascuarre, 1938):

[...] fizioren aquí la feria / de bistiá de *totas* clases [...].

[...] pa que frasters, combidados, / e *tota* la parentela [...].

El ocho, de güen maitín, / prozesión en *tota* regla [...].¹²

Ya en epoca més rezién, en as zagueras añadas, aparex a conserbazió de -t- en un beroyo relato popular, obra d'Ánchel Loís Saludas (Espierba d'Alto, 1960):

Cuan sintió isto á Petret se le pasoren *totas* las tremoladeras [...].

N'ó luar, toz ibi yeran mirando á'l ninno per *tota* man [...].¹³

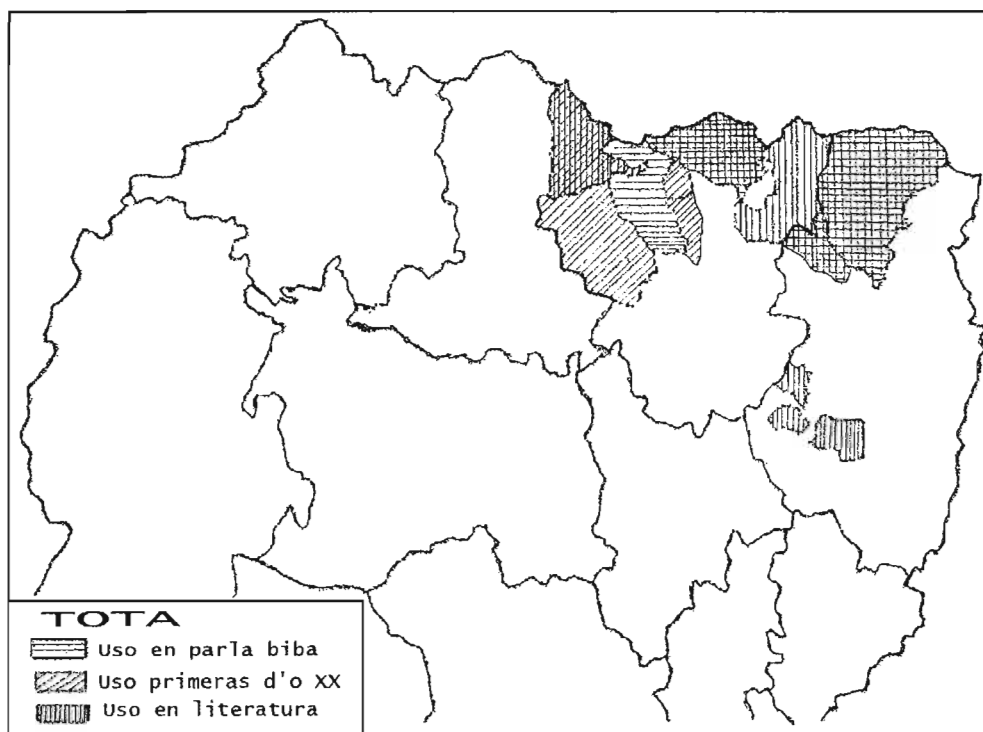
Ne b'ha més d'exemplos testuals, pero con es anteriors bastará como contri-muestra de l'uso escrito de *tota*.

Sin albandonar as altas bals d'o Sobrarbe, tenemos ebidenzias claras de que a oclusiba xorda tamién s'ha mantenito en Ballibió, güe cuasi espoblata e con l'arago-

¹¹ Fotocopiato e transcrito tot per o sarrablés Óscar Latas Alegre, grazias á una beca d'imbestigazió d'o Instituto de Estudios Altoaragoneses. Se trata sin d'uda d'a mayor troballa documental ta l'aragonés d'o sieglo xx, no sólo per o intrés d'a enorme cantidá d'encuestas lingüísticas que Jean-Joseph Saroihandy fazió en o primer terzio d'a pasata zenturia seno per a importanzia que istas suposarán ta un completo conoximiento istorico de l'aragonés.

¹² ESCALONA, Leonardo, «De Bielsa para Puibolea» e «Las fiestas de Benabarre», en NAGORE, Francho, *Replega de testos en aragonés dialeutal de o sieglo xx*, Zaragoza, DGA, 1987, pp. 194, 196 e 197.

¹³ *Nuei de tiedas*, Zaragoza, Xordica Editorial, 1999, plana 42.



nés en franco retacule. De gran balor son as documentazions sonoras recullitas á Chusta Clemente, una nobantena informadera d'ó espoblato Zirasuala, á qui podiemos sentir charrar en una ocasión. Siñá Chusta fue una d'as zagueras presonas aragonesofonas natibas en mantener ixé aragonés tan rico en oclusibas xordas:

—Pos yo en faré una, ¿sapes o qué imos á fer?: acorda-i y fer-ne *totas* y a biyer cuálá ye más maja [...].

[...] se'n feba una romería: *tota* una subita á un tozal alto, alto.¹⁴

Fornos en i abeba en *totas* as casas [...].

Nos chuntábamos á filar *totas* as mullers [...].¹⁵

Nusaltros mesmos emos puesto recullir un uso de *tota* en ixa bal que pertenez á ra literatura de tradición oral. Se beiga en iste troz d'un charrazo replegado á un informador de Buarba, que alude á una leyenda d'ó Forato Arpió, espelunga que b'ha en o biello camín que uniba ixa poblazón con a bezina Gallisué:

¹⁴ MARTÍN PARDOS, Migalánchel, «En aragonés de Ballibió. As fiastas de Zirasuala», *Orache* (abril 1988), pp. 8 e 9.

¹⁵ CLEMENTE ALLUÉ, Chusta, «Cuan empezaba o siglo. Bida, treballos y acordanzas d'una misacheta de Ballibió (y II)», *Fuellas*, 102 (chulio-agosto 1994), plana 11.

Galbán, Galbán de *tota* ra bida.¹⁶

Una miqueta més ta baxo, en a Bal de Broto, esiste un romanze de carnabal de Torla, no guaire conoxito, que fue recuperato fa bellas añadas. En ixe testo de transmisión oral trobamos una baliosa documentación de *totas*:

Allí lo ban á prender
y lo ban á fer rondar
por *totas* as calles d'o pueblo
e as casas d'o lugar.¹⁷ (bersos 14-15)

As encuestas diacronicas que emos feito en tot lo curso d'o riu Ara á os zagüers informadors més anzianos ebidenzian que en os primers años d'o sieglo XX encara esistiba una cheneración que manteneba l'uso de *tota* en Bal de Broto, Ribera de Fiscal, A Solana, Bals de Bio e de Puértolas. No fa guaires años murieron as zagüeras presonas que manteneban ista particularidá fonetica.¹⁸ Yera de dar, pos l'uso autual en Sobrarbe, encletano en Bio e, més que més, en Bielsa, no s'esplica sino ye como un zaguer reduto d'uso d'o que antes, como creyemos, fue cheneral en as bals d'a redolanza.

Esiste encara un zaguer documento d'o dialeuto zentral an aparex a forma con oclusiba xorda interbocalica, pero que no enzertamos á dar con l'aria concreta. En o numero onze d'a rebista de *l'Asoziación de Gaiters d'Aragón* se publicoron tres romanzes recullitos á una muller de Blecua que per o tipo de luenga se bei bien que prozeden d'ixa zona zentral. Nos s'entrefá que be d'estar una d'as bals debanditas. En una transcripción d'ixas grabazions, una nueba bersión d'o *Romanze de Marichuana*, trobamos a mesma conserbación d'a oclusiba interbocalica xorda que emos bisito en os exemplos anteriores:

Mos iremos a casar
con *tota* ra parentalla,
mos dirá o señó retor
si buliba a Marichuana.¹⁹

Chunto con as bals sobrarbencas, l'altra gran aria dialeutal an encara perbibe, entre otros elementos, l'uso de *tota* en a parla biba ye l'alta Ribagorza: a Bal de Benás. Saroihandy tamién i replegó combersas de carreras e plazas e bels relatos populares. Se beigan os siguiens exemplos que son toz d'a propia billa de Benás, fueras d'o zagüero, que se replegó més t'o sur, en Castilló de Sos:

¹⁶ TOMÁS, Chabier, e Chusé Raúl USÓN, *L'aragonés de Balle Broto, Ribera de Fiscal, A Solana, Bal de Bio e Bal de Puértolas*, treball inedito —de prosima publicazió— feito grazias á dos becas d'aduya á ra imbestigazió d'o Instituto de Estudios Altoaragoneses conzeditas en 1999 e 2000, ta fer un amplo estudio sincronico e diacronico de l'aragonés d'as altas bals sobrarbencas. Ixe estudio biene á alportar datos que coinziden con os d'as imbestigazions, zien años ta zaga, feitas per Saroihandy.

¹⁷ Ibidem.

¹⁸ Ibidem.

¹⁹ IBOR, Carolina, «Cuentos de montañeses», *AGA*, 11 (invierno 1997), p. 25.

El ban fer posar a'l fillo a la pllaza i ebe *tota* la chen, el Ayuntamiento i *tota* l'aristocrazia [...].

Primero ba salre Mariano i el ba fer sentar el berdugo i le ban dir els capellans i *tota* la chen [...].

Un corral pleno de baques royes, entre la mascarda i les ne saque *totes*.

Ha pllobeu *tota* la tarde.²⁰

En l'actual uso literario d'o benasqués tamién b'ha numbrosos casos d'ixa conserbación abitual en a parla biba de tota ra bal. Bastarán bels exemplos. O primero ye d'un cuento tradicional pirinenco en bersión d'Ángel Ballarín, bien conoxito per o suyo *Diccionario benasqués*, o segundo ye un chicot testo d'ensayo de María Jesús Nicolau, o terzero pertenex á un poema de José María Ferrer e as frases finals son d'a sobrebuena nobela de Carmen Castán, *Cuan l'odio esbatega pel aire*, que otenió o premio Arnal Caveró en 1997.

Tóta la maynáda se ba arroclá al costau de María.²¹

Se pllegan *totas* las que dona el campo.²²

Per *totas* las parets de Belfast
yei debuxadas calaberas.
Per ensima de *totas* las biblias
la muerte pasa y torna a pasá.²³

Tota la mainada del llugar le portaba cosas.

Perque iste ome sabeba negociar y asertaba en *totas* las imbersions.

Ta nusaltros no cabeban ni els farsits ni las florituras: recau y tosino ta *totas* las entas.²⁴

Ye curioso lo feito de que en a Bal de Chistau, ficata entre a bal benasquesa e a de Bielsa, ya només trobemos *tota* que en bels usos residuales, manimenos, á chuzgar per os pocos exemplos que nos son arribatos. Tot indica que d'antes debió estar un elemento més común en a parla biba. O lingüista britanico Brian Mott, tenaz estudioso de l'aragonés chistabín, documenta ixos restos:

Todo (-a) (-os) (-as) aparece bajo las formas *to*, *toa*, *toz*, *toas*, además de *tota*, presente en la locución *de tota ora*, 'siempre'.²⁵

Tamién torna á zitar ixa forma en o suyo rezién *Diccionario etimológico. Chistabino-castellano, castellano-chistabino*, en concreto en a boz *hora*: «*de tota hora* adv. siempre». ²⁶

20 ASB, transcrito per Óscar Latas Alegre, inedito e pendién de publicazió per o IEA.

21 BALLARÍN CORNEL, Ángel, *Civilización pirenaica*, Zaragoza, 1972, p. 178.

22 NICOLAU BARRAU, M^a Jesús, en *A l'aire*, Zaragoza, DGA («O Pan de Casa Nuestra»), 1985, p. 127.

23 FERRER, José M^a, *Ta las fuens me'n boi*, Uesca, CFA, 1985, p. 51.

24 CASTÁN SAURA, Carmen, *Cuan l'odio esbatega pel aire*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1996, pp. 33, 39 e 41.

25 MOTT, Brian, *El habla de Gistáin*, Huesca, IEA, 1989, p. 68; antiparti se zita tamién en o cabo de fonetica, en a plana 40, e cuan clasifica os alberbios, en a 98.

26 MOTT, Brian, *Diccionario etimológico. Chistabino-castellano, castellano-chistabino*, Zaragoza, IFC, 2000, p. 156.

Dimpuestas, en a mesma obra, torna á recullir o bocable *tota* en a dentrata *tot*: «*tot, tota = todo, toda*». Pero curiosamén no diz más ni espezifica o suyo grau d'uso; cal pensar que güe ye de tot residual.²⁷

Ixe uso anterior d'a forma *tota* en Chistau tamién se testimonia en un resto d'a literatura de tradizi3n oral. Se trata d'un refrán:

Qui no acude a la gota,
acude a la casa *tota*.²⁸

Se podría pensar que a documentazi3n de *tota* no puede ir más enta o sur d'ixas altas bals que ya en muitos casos representan os baliosos zaguers puntos an que se conserban muitos d'os elementos más carauteristicos d'o romanze aragonés. Mani-menos, e sin salir-nos d'o complexo dialeutal oriental que agora nos ocupa, troba-mos en a literatura d'a Ribagorza aragonesofona buena cosa de casos an a forma con oclusiba xorda interbocalica gosa fer-se serbir.

En a Pastorada de Besians, bersi3n de 1738, podemos constatar ixo uso un par de begatas (se beigan es cabos an aparex *tota* e *totas*):

[En boca d'o repatán]
quanto mas me ese balito
estarme quieto en la sierra
y comerme ben asato
tota la millo borrega
como ya me eba pasato
tres veces por la capeza.²⁹
[...]
Por la salud de mi cuerpo
q. de pura set renega
si *totas* las fons de Seira,
manasen aigua como esta.³⁰

En una altra Pastorada, a de Capella, en bersi3n replegata per Saroihandy, de calendata imprezisa, pero pensamos que cuasi con seguranza d'o sieglo XIX, tamién se documenta una aparixi3n:

[En boca d'o pastor]
[...] una canci3n he aprendito
que si me da llicencia
encara que siga llarga
voy á decir *tota* entera.³¹

27 Ibidem, plana 235.

28 Iste dato lí'n debemos á Fernando Romanos Hernando, buen conoxedor d'a parla e os costumbres chistabins.

29 PUEYO, Mercedes, *El dance en Aragón*, Zaragoza, 1973, apéndice, p. 276.

30 Ibidem, pp. 281-282.

31 Se beiga nota 20.

D'o mesmo sieglo, en concreto de l'año 1840, ye altra Pastorada, inedita encara, que tamién fue replegata per o incansable lingüista lorenés. Se trata d'a Pastorada de Grustán, güe un lugarón albandonato prosimo á Graus. Ista begata, per fortuna, l'uso de *tota/s* ye més bogal:

[En boca d'o pastor]
 No tiengo yo quatre crabas
 que per abreviar la cuenta
 se llaman la moniblanca,
 la paticurta, la tuerta
 y la mocha, *totas* quatre
 mes lindas y pulidetas [...].
 [...]
 [En boca d'o pastor]
 [...] boz como craba cuan pare
 canillas de tixidera
 cuello de fraile motila
tota culo tripa y tetas [...].
 [...]
 No lo creigas; no es posible;
 t'engañan, tarugo Llezñas
tota la muller es tuya
 en tornando de la iglesia.
 [...]
 [En boca d'o repatán]
 Has empezato tan ben
 que no ñay una mozeta
 que no t'estiga mirán
 con *tota* la boca aberta.³²

Tamién en a redolanza de Graus, en Torre d'Esera, Saroihandy transcribe un testo popular, que ye similar á o zaguer cabo de l'anterior bersión:

t'as portato a fe tan ben
 que no ñ'ai una mozeta
 que no te s'esté mirán
 con *tota la boca abierta*.³³

Son, como se i bei, un cumulo d'ebidencias que aduyan á conoxer millor cómo yera l'aragonés antes d'a suya tardana patuesizazió, á escarramanchons d'os sieglos XIX e XX, e que nos permite prebar de restaurar o posible espazio d'uso d'a forma *totas* en ixas añadas en que a luenga encara no eba rezebito as enrestidas diglosicas que bienen esmicazando-la cada bez més.

En o primer mapa (se beiga p. 132) podemos capir millor o que queremos dizir. S'ha feito achuntanto toz es exemplos contemporanios orals u escritos, dixando espresamén difuera a documentazió meyeбал.

³² Se beiga nota 20.

³³ *Ibidem*.

3. *bita* < VITA

O caso d'ista boz menos conoxita ye curioso porque en l'altro canto, en o gascón d'a montaña, *vita* (prenunziato *bito*) conserba tamién a oclusiba xorda interbocalica, como nota Elcock:

Le latin VITA donne *bito*, la vie, dans tout le Béarn; nous n'y trouvons aucune trace de la forme avec sonore.³⁴

O cual nos remite á aquellas parolas de Gerhard Rohlfs que leyebanos alto, en a introduzión, fendo alusión á ras semellanzas foneticas entre aragonés e gascón.

Encara que menor, a documentazión que sobre a forma *bita* existe ye á saper qué intresán, porque —se fa u no fa— coincide con l'aria an acabamos de biyer a zona d'uso de *tota*.

En Ballibió ye de nuebas a inapreziabile testimonianza de Chusta Clemente a que nos permite enfilar a endrezera documental:

Atros que tamién fan muitos catafuellos son os presidentes, que ne b'ha muitos; toz quiaren ser presidentes, toz sentatos en a mesa, nomás escribir un poqué y llebar una *bita* bien güena y bien pagada [...].³⁵

Parex estar l'unico caso actual, que conoxcamos, an o bocable mantién —como en gascón e italiano— a suya azeptzión d'orichen, porque as otras documentazions en as bals bezinas presentan ya dibersas reduziions semanticas, como imos á biyer. Ye o caso d'a Bal de Benás, an se documenta a boz con conserbazión d'oclusiba xorda, pero con una azeptzión bien concreta, como, con muito enzier-to, ya oserbó en o suyo día Elcock fendo un comentario d'o bocabulario de Vicente Ferraz:

Remarcons que la forme *bita* existe aussi à Benasque (ar.) sur le versant sud: VITA. Las substancias y productos de diversas clases que entran en la composición de chorizos, morcillas, etc., reciben el nombre de *vita*. «A ista morsiella le hem posau un kilo de *vita*», «A esta morcilla le hemos puesto un kilo de relleno» (V. FERRAZ y CASTÁN, *Vocabulario del dialecto que se habla en la Alta Ribagorza*, p. 107).³⁶

En efeuto, a mesma azeptzión la reculle años dimpués Ángel Ballarín en o suyo monumental *Diccionario benasqués*:

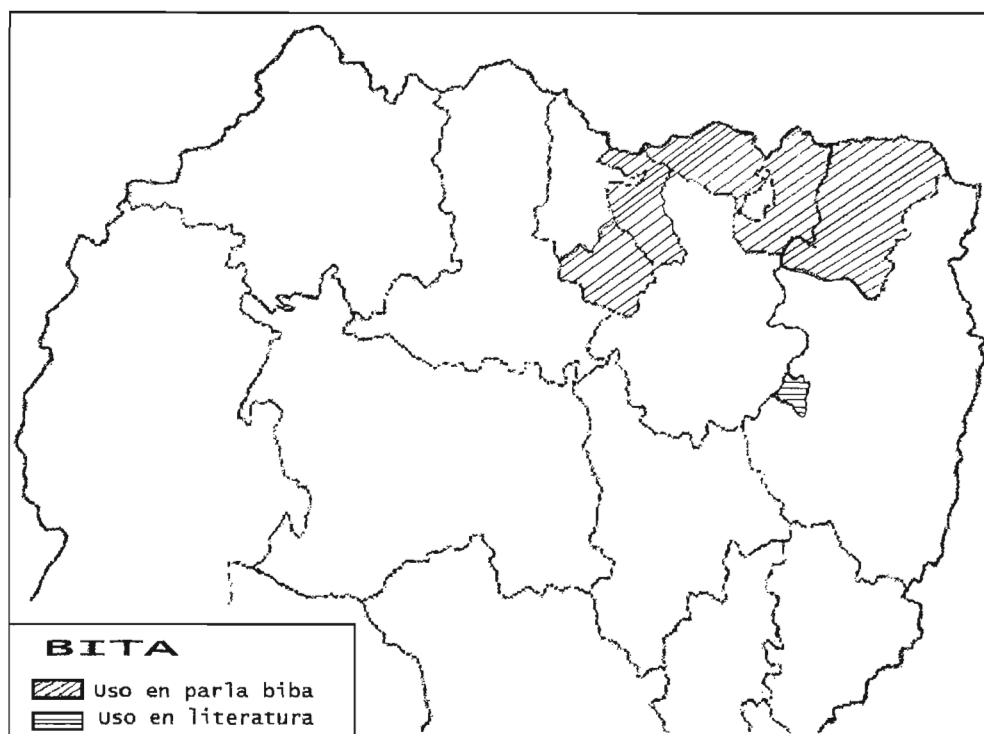
BITA, f. Masa condimentada de carne picada, o de sangre, arroz, cebolla y grasa, con que se hacen las longanizas y las morcillas. C. bodrio; ar. bita, bodrio; ct. poti-poti. «Antes de posáte a fe les llonganíses, próba la bita», «Pósa un póko mes de sal a la bita de les morsiélles». ³⁷

³⁴ ELCOCK, W. D., *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais*, op. cit., p. 74.

³⁵ CLEMENTE ALLUÉ, Chusta, «Cuan empezaba o siglo. Bida, treballos y acordanzas d'una misacheta de Ballibió (y II)», op. cit., p. 14.

³⁶ ELCOCK, W. D., *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais*, op. cit., p. 75, en nota á piet d'a plana.

³⁷ BALLARÍN CORNEL, Ángel, *Diccionario del benasqués*, Zaragoza, 1978, p. 81.



En a Bal de Chistau, *bita* poseye güe una altra azeptzió, tamién reduzita á ro contesto nutrizional. Asinas Brian Mott en fa menzió cuan presenta bels bocables d'ó campo semantico d'ó minchar: «*bita*, 'ganas de comer' (¡Tiene *bita*!)».³⁸

Tamién o mesmo autor, en o suyo rezién dizionario etimolochico, torna á recullir ixa forma conserbadera d'a oclusiba xorda:

vita f. gana de comer; coexiste con *langaria*, *zocera*. ORIGEN: quizá < gasc. *bite* (Palay, 138: «vida; boca del estómago») < VITA «vida»; cf. gasc. *abità*, cat. *avidar* «alimentar, dar vida» (Rohlfs, 1970: 101).³⁹

Coinzidimos con Mott en o etimo, encara que tamién podría planteyar-se aquí a probabilidadá de que ixas azeptziions probiengan d'una altra radiz latina, tal como Elcock apunta en a siguién oserbazió, encara que s'aya bisto que el mesmo da ta ra boz d'ó vocabulario de Ferraz o latín VITA como etimo:

Dans certaines localités de la région de notre enquête *bito* s'emploie aussi pour désigner le creux de l'estomac [...]. À Arbéost on nous l'a signalé avec le sens de «nourri-

³⁸ MOTT, Brian, *El habla de Gistain*, op. cit., p. 206.

³⁹ MOTT, Brian, *Diccionario etimológico. Chistabino-castellano, castellano-chistabino*, op. cit., p. 246.

ture», employé comme dans la phrase: era bito ke demúro en estumàk. C'est peut-être de ce dernier sens que vient celui de «creux de l'estomac»: peut-être doit-on y voir aussi une influence de *bit* (< VITIS), mot qui désigne le cep de la vigne, et en même temps le cordon ombilical.⁴⁰

En a bezina Bal de Bielsa, Ánchel Loís Saludas, en o suyo encara inedito *Bocabulario belsetán*, reculle tamién a forma *bita*, pero con l'azepzión orichinal, que ya emos bisto en Ballibió. Agora en l'aragonés belsetán no s'usa altra forma que *bita*.⁴¹

En as nuestras propias imbestigazions sobre a diacronía d'a luenga en tot lo curso d'o riu Ara e as altas bals sólo que en dos poblazions emos puesto otener documentazión d'usos anteriors de *bita* con o mesmo sentito orichinal: Chabierre d'Ara e Nerín.⁴² D'a Ribera de Fiscal ye prezisamén un testimonio replegado en a parla biba per Milio Gracia á un informador natural d'A Cort, o que fue responsable d'o batán güe instalato en Fiscal: «Qué poca *bita* tiene ixé cordero».⁴³ Tamién tien replegata una altra azepzión en a que *bita* se refiere á una gran profusión de semen, o que no dixa, en os dos casos, d'estar una reduzión semantica, con matizes de bitalidá, fuerza... Istos usos refuerzan a nuestra ideya de que istos otros casos de *bita* tamién probienen d'a mesma radiz latina, e no de VITIS. Manimenos, encara que asinas no fues, o que intresa ye constatar que a oclusiba xorda interbocalica se mantién en toz es bocables.

Á diferenzia de *tota*, a documentazión de *bita* ye pobra en l'aragonés ribagorzano: només conoxemos una solenca aparixió en a Pastorada de Besians, an tornamos á biyer o sinificato primichenio, que debió estar usual antes d'as, creyemos, posteriors reduzións semanticas, muito indicaderas d'o retacule lingüístico per causa d'a que ya iba estando una abanzata disglosia u, millor, glotofachia:

[...] prosigamos nuestro oficio
tornemonos ta las güellas
pues *vita* tan regalata
no la habra como la nuestra.⁴⁴

Con istas documentazions, breus pero d'enorme intrés, podemos prebar á reconstruyir con un altro mapa lingüístico l'antigo espazio d'uso d'a forma *bita*, ya fues con o sinificato propio d'o suyo etimo u en beluna d'as restrizions semanticas ya bistas. O segundo mapa, como se bei (p. 138), muestra que l'aria de *bita* coincide en gran mida con l'aria de *tota*, o que apunta á que ixé espazio an agora s'achunta a

40 ELCOCK, W. D., *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais*, op. cit., p. 75.

41 SALUDAS BERNAD, Ánchel Loís, *Vocabulario de l'aragonés belsetán*, inedito. Se trata d'un amplo repertorio lecsico que ya ronda cuasi as diez mil bozes e que sin duda será tamién una alportazió fundamental á o conoximiento de l'aragonés en cheneral e d'o suyo dialeuto zentral en particular.

42 Se beiga nota 16.

43 GRACIA, Emilio, *Bocabulario d'Ara*, obra inedita. Se trata d'una replega de primera man en que a més gran parti d'o repertorio lecsico ye l'usato o conoxito per o zaguer batanero d'A Cort.

44 PUEYO, Mercedes, *El dance en Aragón*, op. cit., p. 289.

més gran parti d'a población aragonesofona no ye sino a zaguera zona an que se ye replegata era luenga en o suyo penible retacule d'istos dos zaguers sieglos.

4. *deuta* < DEBITA

Con iste bocable l'aragonés torna á coincidir en a conserbación d'a oclusiba xorda interbocalica con l'oczitano, que presenta a forma *deuta*, pero tamién o catalán *deuta* e o francés *dette* mantienen ixé fonema.

Aquí a documentación escrita, lamentablemén, no ye guaire. En os testos meyevals tenemos un caso que amanex en un testo de logamiento d'un campo en o monesterio de Santa Cruz d'as Serors, 2 d'abril de 1271: «sienes nenguna carga de *deuta*».

Pero ixa testimonianza istorica alquiere güe gran balura cuan conoxemos que a boz *deuta* existe encara en l'aragonés de Bielsa, an Ánchel Loís Saludas nos informa d'o empleo abitual de *deuta* e *endeutar-se* en o presén.⁴⁵ Encara que Antonio Badía no la reculla.⁴⁶

Con tot e con ixo, en as zonas de buega a boz retacula cuasi con es mesmos pasos d'o bucardo. Nusaltros emos puesto documentar o suyo uso entre os més anzianos en tota ra cuenca de l'Ara e Bal de Puértolas, encara que no en Ballibió. Asinas sapemos de l'uso de *deuta* en cuenca de l'Ara, Oto, Torla, Berroi, Ligüerre d'Ara, Bestué. No ye difízil trobar presonas bibas que encara l'han dito, pero a perda cuasi cheneralizata de l'aragonés en a ribera de l'Ara ha feito que a forma sonorizata *deuda* aladié á ra patrimonial, que o castellano suplante con esito l'aragonés.

5. *debutoso* < DUBITA

Ye ista sin duda una autentica reliquia fonetica. Conoxiemos d'a suya existencia grazias á Carlos Baselga, que la grabó bel par de bezes á informadors d'a Solana de Burgasé con a enchaquia de fer un libro sobre ixa espoblata zona. En o bocabulario final d'ixa obra la reculle asinas: «*debutoso*: ir andando de malas maneras».⁴⁷ Manimenos, creyemos que a transcripción correuta debe preszindir d'ixa *a-* que el posa, ya que en os dos exemplos que el nos mencionó dicen: «iba *debutoso*», per o que entendemos que a bocal final d'o imperfecto s'interpreta como dople e s'adibe á ixa boz. Creyemos que no se trata d'una locución alberbial, ye per cuenta un achetibo: *debutoso*, ye dizir, que camina con poco tiento, á entrepuzons, e que seguntes o nuestro pareixer deriba d'o latín DUBITA. Ixo fería d'a nuestra boz, como dizimos, una auten-

⁴⁵ SALUDAS BERNAD, Ánchel Loís, *Bocabulario de l'aragonés belsetán*, inedito.

⁴⁶ En efeuto, Antonio BADÍA, en o suyo libro *El habla del valle de Bielsa (Pirineo aragonés)*, Barcelona, IEP, 1950, no diz cosa d'ista locución alberbial.

⁴⁷ BASELGA ABRIL, Carlos, *La Solana. Vida cotidiana en un valle altoaragonés*, Huesca, 1999, p. 399.

tica reliquia. Recordemos que iste achetibo conserba ra *-t-*, tanto en l'occitano *dobtós* como en o catalán *dubtós*, igual como lo fa tamién o francés *douteux*. Ye, como se bei, en a mesma linia de semellanzas pirinencas bista ya antes con *deuta*.

Ixas documentazions d'a Solana de Burgasé, con estar dica agora as dos unicas, que sepamos, son manimenos d'una gran balura ta un millor conoximiento d'a fonetica de l'aragonés e nos fan sonsoniar que os elementos perditos no son pas pocos.

6. *á minuto* < AD MINUTU

Ista locuzión alberbial de tiempo, con conserbazió d'oclusiba xorda, no yera guaire conoxita en aragonés, encara que ya esistiba una documentazió de Ballibió: «Os bailotes se'n feban *a minut*, toz es domingos de l'año [...]».⁴⁸ Con a interzió de confirmar qué grau de conoximiento teneba en as altas bals sobrarbencas dezidimos d'encuestar sobre o suyo uso e como consecuenzia agora sapemos que a suya distribuzión territorial abraza dende Cotefablo dica ra Ribera de Fiscal e a Bal de Puértolas; en efeuto, la emos puesto documentar á informadors de Torla, Oto, Buasa, Lardiés, Berroi, Bio e Bestué, que l'han dito u sentito dizire. Parex que ye a forma patrimonial d'ixas bals zentrals, usando-se tamién a forma *á ormino* en a zona més ozidental, en Ballibroto, e a forma *á sobén* en a més oriental d'a Bal de Puértolas, an parex predominar.

Encara que Antonio Badía no reculle ixa forma, sapemos d'o suyo uso en tota ra Bal de Bielsa, an a conserbazió d'as oclusibas xordas ye un fenomeno conoxito.⁴⁹

A conserbazió d'a consonán oclusiba xorda interbocalica en iste caso ye més documentata, ya que ista boz se conserba, bien en altras azeptions d'o mesmo etimo, tal ye o caso de *minuto* 'frazión de tiempo', u en as bozes *menutas* e *menutalla*.⁵⁰ Finalmén, tenemos constanzia rezién de que en as aldeyas de Tella ye usato l'achetibo, pos ye replegata ra forma *menutas*.⁵¹

7. *Sabato* < SABBATUM < ebreu SABATH 'escansar'

Ta remetar con ista serie de bocables que son preziosa testimonianza d'o fenomeno fonetico d'a conserbazió d'as oclusibas xordas interbocalicas, trayemos

⁴⁸ MARTÍN PARDOS, Migalánchel, «En aragonés de Ballibió», *op. cit.*, p. 9.

⁴⁹ Información presonal d'Ánchel Lois Sahudas, que la reculle en o suyo vocabulario inedito como conoxita per os més biellos d'a bal pero que ya fa años cayó en desuso.

⁵⁰ ELCOCK, W. D., *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais*, *op. cit.*, an o lingüista inglés menziona en a plana 45 as bozes *minutas* e *menutas* en lugars como Bielsa, Torla, Fanlo, Bestué, Burgasé e Morcate. Ixas bozes pueden trobar-se chunto á *menutalla* e *minuto* en o *Endize de bocables de l'aragonés*, t. III, Uesca, IEA-CFA, 1999, p. 1259.

⁵¹ Informazions presonals de Chabier Lozano, que ye fendo un treballlo de campo sobre l'aragonés parlato en ixa zona e que lo sintió en a parla oral.

o caso d'ista boz, no guaire documentata. Sólo conoxemos que dos documentos me-ye-bals. O primero ye en a presentazió de cartas entre o prior de San Pietro ro Biello e o comendador de San Bizén, en Uesca, o 21 de marzo de 1304:

Era M^a CCC^a LX^a. Segunda, día *sabato*, XI Dias en la fin del mes de março [...].⁵²

O segundo aparex en un documento d'abuegamiento entre os terminos d'Alquezra e Albarguala, con calendata de 26 de marzo de 1327:

Sepan todos que día *sabato*, VI. Dias en laxida del mes dabril, en lera de mil e CCC. e LXV [...].⁵³

O que intresa ye saper que tamién en l'aragonés contemporanio, una begata més en a parla de Ballibielsa, existe documentazió d'o suyo uso en o ya menzionato vocabulario belsetán d'Ánchel Loís Saludas, que recullió ista testimonianza de bels anzianios, como boz que os biellos d'antes feban serbir.

8. CONCLUSIONS

As parolas que s'han bisto no son que una representazió de cómo a consonán oclusiba xorda interbocalica tenió en aragonés un mayor grau de conserbazió. Se podría fer un estudio més amplo d'a serie de bocables que agora, en zonas bien reduzitas, la mantienen pero que a dibersa documentazió ebidenzia que o suyo empleo yera muito més cheneral. Metamos per caso a boz *catiera*, d'a que Elcock diziba en 1938:

Seuls les Belsétans disent *katyéra* (< CATHEDRA) au lieu de *kadyéra*, mot courant en Aragon, et qui designe le grand banc de la cuisine; [...] eux seuls connaissent la forme *ce-tazo* (< SETACEU) [...], qui ailleurs de la région est représentée par *ceazo*, avec la chute du *d* intervocalique qu'on trouve dans la prononciation vulgaire du castillan.⁵⁴

Pero podemos pensar que en zonas an agora se diz *cadiera* d'antes debió dizir-se *catiera*. Ye chuiizioso creyer-lo asinas á tenor d'a toponimia, que conserba rasgos foneticos dimpuesas perditos en a parla biba. Asinas parex ya que en Pandicosa existe o toponimo *Peñacatiera*, e a documentazió que poseyemos d'a luenga d'o sieglo XV nos indica que o que agora ye *cadiera* fue antes *catiera*. A forma con *-t-* aparex en un documento monezipal tensino d'ixe sieglo que reculle as bozes que o bulgo feba serbir alabez en a suya bida cutiana:

Para sentarse, tenemos menciones de cadieras (llamadas *catieras*, *catiedras*) y cadieras altas.⁵⁵

Podrinos siguir con més bocables que presentan en o territorio altoaragonés dibersos casos d'estensió d'un uso que retacula dende fa años. Asinas existe o ca-

⁵² NAVARRO TOMÁS, Tomás, *Documentos lingüísticos del Alto Aragón*, op. cit., doc. 81, p. 118.

⁵³ *Ibidem*, doc. 103, p. 147.

⁵⁴ ELCOCK, W. D., *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais*, op. cit., p. 45.

⁵⁵ GÓMEZ DE VALENZUELA, Manuel, *La vida en el valle de Tena en el siglo XV*, Huesca, IEA-Ayuntamiento de Sallent de Gállego, 2001, p. 189.

so de bozes como *bitau* < VITIS, que se conoxe en un amplo espazio, tot lo Semon-tano e ro Biello Sobrarbe,⁵⁶ chunto con altras que per cuenta presentan un espazio de conserbazi3n ya muito reduzito, como ye o caso de *cotorniz* < COTURNIX,⁵⁷ que Benito Coll, en 1921, refiere á Boltaña,⁵⁸ u *matur* < MATUREUS, sólo recullita en Bielsa,⁵⁹ fren á altras como, per exemplo, *patrín* < *PATRINUS, replegata en ixa mesma bal, e a barián *patrina*, documentata en a d'Aragués de lo Puerto,⁶⁰ indicaderas de que a conserbazi3n d'as oclusibas xordas fue més cheneral, e de l'oeste enta l'este, en cuasi tot l'Alto Aragón.

A mancanza d'unas zircunstanziyas sozials que esen feito perdurar as carauteristicas propias d'a luenga dixó l'aragonés difuera d'os cautibos cultos, relegandolo, con os siglos, á un parlache de montañeses. Antiparti, o progresibo distanziamiento d'as relazi3ns istoricas con as tierras gasconas á mida que o modelo cultural español fue penetrando pibó cualsequier consolidazi3n d'o romanze aragonés, cada begata més bulnerable á ras tempranas influenziyas culturals castellanasy.

O prozeso de deterioro e desfonetizazi3n continua güe. Asinas, *tota* se sonori-za en *toda* u, cada bez més, pierde a oclusiba, *toa*, como alcurre con *petazo*, que pasa ya sin garra transizi3n á *piazo*.

Se'n podrían zitar dozenas, e en totas se constata o mesmo deterioro que a fonetica d'un idioma ofizial ba produzindo en o biello romanze aragonés. Asinas, ye en os casos d'*esforicatzizo* > *esforicadizo* > *esforicaízo*, *serratizo* > *serradizo* > *serraiízo*, *chimiatiizo* > *chimiadizo* > *chimiáiizo* e tantas d'altras bozes que rechistran ixo prozeso dica ra fin, u de belaltros como *zerruto* > *zerrudo*, que sonorizan a oclusiba.

A fonetica propia de l'aragonés sucumbe debán d'una situazi3n que escomenzó en o pasato con un bilingüismo diglosico, abanzó enta un intenso prozeso de patuesizazi3n e menaza arrematando con una sustituzi3n lingüistica. Se corre asinas, no podemos pribar-nos d'albertir-lo, o immediato risque de perder un tesoro cultural de siglos. Tesoro que talmén, creyemos, aduyás á presguardar una estandarizazi3n de l'aragonés fidel á os suyos rasgos més definitorios, tornando-se asinas una ocasi3n de legar-lo ta ras chenerazi3ns benideras con ixas mesmas carauteristicas que dan á l'aragonés a suya presonalidá lingüistica en o marco d'a Romania, un espazio plurilingüe bien rico que cal mantener en a mesma dibersidá con que naxió.

⁵⁶ RIOS NASARRE, Paz, *Bocabulario d'o Semontano de Balbastro*, Uesca, CFA, 1997, p. 51, e TOMÁS ARIAS, Chabier, *El aragonés del Biello Sobrarbe*, Huesca, IEA, 1999, p. 192.

⁵⁷ ALIAGA, José Luis, e M^a Luisa ARNAL, *Textos lexicográficos aragoneses de Benito Coll (1902-1903) presentados al Estudio de Filología de Aragón*. Edici3n y estudio, Zaragoza, 1999, p. 138.

⁵⁸ En reyalidá a documentazi3n ye de Puértolas, pero dimpués la cheneraliza á ixa zona. O dato lo conoxemos per as imbestigazi3ns d'Oscar Latas sobre l'archibo de Saroihandy. Nusaltros mesmos emos puesto documentar *cotorniz* tanto en ixa bal como en a bezina de Bio.

⁵⁹ BADÍA MARGARIT, Antonio, *El habla del valle de Bielsa*, op. cit., pp. 90 e 301.

⁶⁰ *Ibidem*, p. 313, e GONZÁLEZ GUZMÁN, Pascual, *El habla viva del valle de Aragués*, Zaragoza, IEP, 1953, p. 76.



REFLEXIONES ACERCA DE LA NORMALIZACIÓN TOPONÍMICA EN LA PROVINCIA DE HUESCA¹

Jesús VÁZQUEZ OBRADOR
Universidad de Zaragoza. Campus de Huesca

En primer lugar quiero agradecer al profesor Javier Terrado, coordinador de esta Jornada, la amable invitación que me formuló para que pudiese participar en ella con unas reflexiones en torno a la toponimia del Alto Aragón que, desearía, sirviesen para que entre todos hallásemos soluciones aceptables para respetar y, en su caso, difundir el empleo de los topónimos de doble tradición existentes en diversas comarcas de nuestra Comunidad Autónoma.

Desde hace algunos años, no muchos ciertamente, va siendo conocido por los propios aragoneses que Aragón no constituye un territorio monolingüe, en el que solo se habla castellano o español, sino que además de la citada lengua, mayoritaria en cuanto a número de hablantes, subsisten otras dos, el aragonés y el catalán, usadas en zonas geográficamente bastante bien delimitadas, que presentan, como no podía ser de otra manera, ciertas variedades diatópicas. No obstante, en el resto de las comunidades españolas la noción que el público en general tiene de nuestra región, en lo que se refiere a la lengua, es la de que se trata de un territorio de lengua española o castellana exclusivamente. Por eso, tal vez a alguien que no sea buen conocedor de las lenguas habladas en las comunidades autónomas y que haya leído el programa de esta Jornada le habrá podido sorprender que se pueda «reflexionar sobre la normalización toponímica de la provincia de Huesca o del Pirineo aragonés», que es la tarea que se me ha encomendado.

Pues sí, también desde Aragón se puede «reflexionar», es más, me atrevería a decir que *se debe reflexionar*, sobre la «normalización toponímica»; sí, nada menos que

¹ Este artículo se presentó como ponencia dentro de la «Jornada sobre Comunidades plurilingües y normalización toponímica» organizada por la Universitat de Lleida y el Institut d'Estudis Ilerdencs, que tuvo lugar en Lleida el día 28 de enero de 2000, en la sede del mencionado Institut.

sobre «*normalización*» —palabra tabú para algunos aragoneses, colegas y no colegas—, puesto que también en nuestra región poseemos lo que se viene denominando desde un punto de vista lingüístico «toponimia de doble o varia tradición»; y, además, como podrá comprobarse, la problemática que suscita es semejante a la de los otros territorios hispanos. Pero, a diferencia de lo que ocurre en comunidades con una lengua cooficial o cuando menos reconocida, en Aragón hay que empezar luchando para que ciertos organismos públicos acepten, como si no fuese una realidad, la existencia de una lengua hablada o conocida por una parte de altoaragoneses, aproximadamente unos 25 000 (no hay un censo actualizado), para la que ni siquiera existe un reconocimiento legal, pues en nuestro Estatuto de Autonomía (art. 7) únicamente aparece el circunloquio o, casi diría yo, eufemismo —en fin, no sé qué término convendría mejor— «modalidades lingüísticas propias de Aragón».

Concretamente el artículo 7 dice:

Las lenguas y modalidades lingüísticas propias de Aragón, gozarán de protección. Se garantizará su enseñanza y el derecho de los hablantes en la forma que establezca una ley de Cortes de Aragón para las zonas de utilización predominante de aquellas.

Ahora bien, independientemente de un reconocimiento oficial o no hacia la lengua, de lo que no cabe duda es de que en nuestra provincia existe toponimia de varia tradición, a pesar de que algunos aragoneses lo ignoren. El problema radica en que generalmente las denominaciones autóctonas en aragonés (también en catalán, pero más acentuado está el problema en aragonés) han sido consideradas demasiado vulgares y han sido sustituidas frecuentemente por otras de tipo castellanizante, que no castellano, conforme se producía el deterioro de nuestra lengua autóctona.

Servirían pues, también para el Alto Aragón, las palabras de José Manuel González citadas por Xosé Lluís García Arias en su conocido libro sobre el origen y significado de los nombres de pueblos asturianos. Dicen así:

Uno de los fenómenos que más contribuyeron y contribuyen a la deformación de los topónimos asturianos es la aludida tendencia castellanizante. Organismos públicos y privados, escritores y hablantes de todos los estamentos sociales laboran en la tarea desnaturalizadora del patrimonio regional. Partiendo del falso supuesto de que las formas toponímicas asturianas son vulgares o plebeyas y, a veces, sintiendo como vergüenza de emplearlas, las revisten del ropaje de la fonética castellana, o que tal les parece, para que puedan circular con la dignidad de que antes, en su creencia, carecían. Mas semejante criterio de castellanización es absurdo. Los nombres de lugar en su genuina estructura indígena son como tienen que ser, ni distinguidos ni vulgares, ni nobles ni plebeyos. Obedecen, como los de la mayor parte del mundo, a causas históricas y, tal y como llegaron a nosotros, debemos aceptarlos. (p. 9)

Ciertamente, a esas causas de las que hablaba González serían achacables en buena medida las deformaciones de los nombres aragoneses,² pero aún añadiría yo

² Estas deturpaciones, adaptaciones o como se quisieran llamar son muy antiguas y estaban muy arraigadas, pues se pueden rastrear ya en documentación medieval, sobre todo en protocolos notariales. Algunos ejemplos pueden verse en mi artículo «Soluciones romances de la geminada -LL- en la toponimia de Sobremonte, Ribera de Biescas y Sobrepuerto (Huesca). Intento de explicación fonético-fonológica», *Anuario de Estudios Filológicos*, XVI (1983), pp. 391-415 (esp. pp. 402-411).

alguna otra razón. La apuntaba ya a principios del siglo XX el gran pireneísta francés Lucien Briet, que nos dejó sus andanzas por nuestra provincia en varias publicaciones. En una de ellas, la titulada *Bellezas del Alto Aragón*, cuya primera edición data de 1913, advertía lo siguiente:

En casi todas las descripciones, mapas y documentos donde se menciona el valle de Ordesa aparece designado impropriamente como *valle de Arrasas*. Quizá ningún otro valle haya sido objeto de denominaciones más diferentes e inseguras: Ramond le da el nombre de *Val d'Ordesa*; Charpentier escribe *Ortessa*; Arbanère, que publicó un «Cuadro de los Pirineos», y después Colomes de Juillan, aceptan el nombre de *Valle de Ordesa*, con el cual es conocido por los aragoneses; Beraldi, acomodándose a la pronunciación francesa, se inclina más a *Ordessa*, y aun a *Ordeça*; Tonnellé acepta *Val d'Araça*, y Packe *Valle d'Arras*. Aún pueden encontrarse las variantes *Arraces*, *Arrasats*, *Arrasas*, y *Arasas* en las publicaciones alpinas, en la «Guía Joanne» y en los mapas de Schrader, así como la de *Arazas* en el mapa Wallon. En vano el Conde Enrique Russel, combatiendo en sus «Recuerdos de un montañés» esa cacofonía toponímica, consignó la observación juiciosa de ser el nombre exacto del valle *Ordesa* y no *Arrasas*, y únicamente el ingeniero español señor Mallada ha empleado con exactitud el nombre de Valle de Ordesa.

Motiva esta diversidad de nombres la circunstancia de haber sido excursionistas franceses quienes primeramente dieron a conocer el valle de Ordesa: ninguno de ellos conocía el castellano [y menos, claro, el aragonés]³ y eran sus guías aldeanos de Barèges, prontos a desfigurar la designación de los lugares españoles bautizándolos a su capricho. Actualmente la mayor parte de los picos y de los accidentes del gran macizo calizo son denominados de un modo distinto al empleado desde tiempo inmemorial por los hablantes de Vio y de Broto. Sirva como ejemplo el valle de *Pineta*, que fue indicado a Ramond como valle de la *Béousse*. El nombre de *Arazas* es aplicable solamente a unos terrenos destinados al pastoreo en el valle de Ordesa, situado entre la cueva del Frachinal y el grado de Soaso: desde Góriz al bajar por él a Ordesa, se atraviesa la montaña de *Arazas*, y se penetra en el sorprendente cañón, y por tal motivo este nombre que llamó la atención de los viajeros les hizo extenderle [sic] al del valle en su totalidad.⁴ (p. 26)

La cita ha sido larga pero —creo— merecía la pena. De sus palabras deducimos que, en nuestra región, a las causas de la deformación antes esbozadas habría que añadir otra no menos importante: la influencia de ciertos eruditos franceses del siglo XIX, que bien alteraban fónicamente los nombres aragoneses, bien adoptaban para zonas situadas en la frontera la denominación de su vertiente (gascona) y desechaban la aragonesa. Podremos ver más adelante algún ejemplo de esto.

TOPONIMIA DE VARIA TRADICIÓN

Entendemos por toponimia de varia tradición aquella en la que se hallan nombres distintos para designar un mismo lugar. Esa tradición distinta puede manifestarse en regiones o comunidades con lenguas también diferentes o bien en zonas que poseen la misma lengua.

³ Las palabras entre corchetes son un añadido nuestro.

⁴ Tras la palabra *Frachinal* aparece la nota 3, en la que se dice (a pie de página): «Al parecer palabra usada en algunos lugares de Aragón, equivalente a la castellana *fresneda*».

Así, a continuación se verán algunas de las diferentes denominaciones que se aplican a un mismo topónimo, según lenguas distintas, en la provincia de Huesca. Como ya se ha dicho, en ella se hablan, además del castellano, el aragonés, en la parte norte, hasta el valle del Ésera inclusive, y el catalán, en la parte nordoriental, a partir del valle del Isábena.

Pero no podemos olvidar que el macizo pirenaico separa —aunque casi mejor se podría decir que sirve de puente— otras dos lenguas distintas: el gascón-occitano, en la vertiente norte, y el aragonés (o catalán) en la parte sur.

Así pues, en primer lugar, empezaremos por registrar algunos de los nombres empleados en la vertiente norte de los Pirineos, en territorio políticamente francés, que han penetrado en la vertiente sur, en territorio español y más concretamente aragonés. Se podrían considerar como una especie de «préstamos toponímicos», a semejanza de lo que ocurre con los préstamos léxicos.

En segundo lugar se analizarán los nombres de doble tradición según las lenguas que se hablan en nuestra comunidad, y, entre otras cuestiones, ofreceremos un listado de macrotopónimos de formas dobles, estableciendo una distinción entre las formas que se podrían considerar «oficiales», es decir, las usadas por organismos públicos y cuando se habla en castellano, frente a las empleadas popularmente por quienes utilizan el aragonés o el catalán.

1. Lugares que reciben denominaciones distintas según también lenguas distintas

1.1. En regiones de naciones diferentes: valles del Alto Aragón – valles de Gascuña.

Nos fijaremos en los casos más notables, de los que generalmente hay testimonios escritos proporcionados por estudiosos de la cordillera pirenaica ya desde el siglo XIX. Precisamente algunos de los nombres que se registran en este apartado fueron mencionados ya por el conocido geólogo oscense Lucas Mallada en una de sus obras, publicada en el año 1878 (*vid.* bibliografía).

Y resulta curioso observar cómo desde la época de Mallada algunos nombres autóctonos usados por los habitantes altoaragoneses han ido perdiendo vigencia, de manera que en diversas publicaciones (mapas, guías, libros, etc.) predominan las denominaciones de carácter extranjero, generalizadas fundamentalmente a través de trabajos de carácter científico, cuando no meramente divulgativo (recuérdense las palabras de Briet citadas al principio).

Quizá el mejor ejemplo de esa particularidad lo constituya el nombre de una de las cimas más altas de nuestros Pirineos, denominada en la zona aragonesa como *Tres Serors* pero más conocida hoy con el nombre *Monte Perdido*, traducción del *Mont Perdu* francés. Ya lo advertía Lucas Mallada:

Vidal y Reboul fijaron en 1786 la situación y altura de las Tres Sorores (*Mont Perdu*), hasta entonces confusamente designadas en Francia; y poco después Ramond hizo un estudio de este grupo, publicando una obra con datos y detalles botánicos, orográficos y geológicos muy interesantes, aunque envueltos en digresiones literarias más entretenidas que rigurosamente científicas.⁵ (MALLADA, 1878, p. 49)

Y, un poco más adelante, continúa:

Una punta alta y cónica es el primer pico [de las Tres Sorores]; el segundo, llamado en Francia *Mont Perdu*, es del mismo alto, más redondo en su cumbre y ensanchado en su base; el tercero, designado por algunos franceses con el nombre de *Pic Ramond*, solo alcanza la altura del Cilindro [...]. El nombre de Tres Sorores está bien aplicado, pero falta precisión en el lenguaje corriente, tanto más acentuada, cuanto que los montañeses de los valles inmediatos alteran el vocablo diciendo *Tres Serós, Trececerós y Treserodes*; y los extranjeros acaban de confundir su recargada nomenclatura traduciendo su *Mont Perdu* por las *Tres Sorellas*. Queriendo significar tres puntas iguales el nombre está perfectamente aplicado, pues este grupo tiene el privilegio de ser visible desde casi todo el Alto Aragón con la apariencia de tres puntas culminantes idénticas [...]; y en Francia el nombre parece tanto menos admisible, cuanto que se ven, no tres sino varias puntas de diferentes contornos, de cimas desemejantes e irregularmente espaciadas, rodeando por delante otra más elevada.⁶ (MALLADA, 1878, p. 51)

Pero a pesar de que, como se ha visto, nuestro estudioso cree adecuado el nombre de *Tres Serors*, tampoco descarta la adopción de la forma francesa:

Las áridas cimas de las Tres Sorores, que también pudiéramos llamar los españoles Monte Perdido, por ser de escaso provecho [...]. (MALLADA, 1878, p. 58)

Siguiendo en el valle de Bielsa, hay un pico llamado *Corral Ciego* por los belsetanos, mientras que los franceses lo denominan *Casque de Roland*. Sobre ellos advierte MALLADA (1878, p. 51):

No sabemos cuál de esos dos nombres está mejor empleado, pues el pico visto por el S. tiene analogía con un sombrero calañés de copa alargada.

Evidentemente, a pesar de las palabras de nuestro sabio geólogo, de las que parece deducirse que él juzga más adecuado el nombre asignado por los franceses, ya que *Casque* se ajusta a la «forma» de la montaña, deberemos convenir que en realidad ambos nombres pueden considerarse bien empleados, pero cada uno de ellos por parte de una comunidad distinta.

Con respecto a estos nombres, he de advertir que en algunas guías turísticas recientes sobre el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, solo he encontrado ya la designación francesa, pero, eso sí, adaptada al español: *El Casco*.

⁵ La obra de Ramond de CARBONNIÈRES a la que se refiere nuestro estudioso es *Voyages au Mont-Perdu et dans la partie adjacente des Hautes Pyrénées*, París, 1801.

⁶ Con respecto al llamado *Pic de Ramond*, nombre evidentemente no autóctono, es llamativo que hoy aparezca en casi todos los mapas de la zona más bien bajo la denominación de *Soum de Ramond* o *Sum de Ramond*, que deberemos calificar de galicismo claro.

También Lucas Mallada nos habla de *Rubiniera*, nombre usado en la parte española del valle ya citado para designar unos «montes oscuros muy elevados, siempre con manchas de nieve», que en su caída por la parte de Francia se corresponden con el circo de *Tromous*, que él castellaniza como *Tromosa* (MALLADA, 1878, p. 64).

Otro valle del que también nos aporta datos interesantes es el de Tena. Así, habla del *Puerto de Formigal* o de *Peyrelue*,⁷ nombre este último asignado por los osaleses y que hoy se ve escrito en mapas y planos españoles como *Peiralún*.⁸ También indica que el pico de *Respomuso* es llamado por los franceses *Pic du Cristal* (MALLADA, 1878, pp. 32, 36)⁹ y que el *Puerto de Marcadau* se designa en Tena como *Puerto de Panticosa* (p. 32).¹⁰ Asimismo, deja entrever que el *Garmo de Saldiecho* es denominado en Francia *Pic d'Ariel* (p. 32) y que la *Quijada de Pondiellos* lo es como *Pic d'Enfer* (pp. 32, 38), de donde es posible que provenga el nombre más usual hoy de *Picos del Infierno*.

Por otra parte, nos advierte que el *Pico Moros* es llamado en Francia con dos nombres distintos:

Esta colosal montaña [*Pico de Moros*] se conoce por los franceses con los nombres de *Murmuret* y de *Balaitous*. (MALLADA, 1878, p. 35)

Incluso en nota a pie de página indica cuál puede ser la explicación lingüística de dichos nombres:

El nombre de *Balaitous* se dio por los pastores franceses a esta montaña a causa sin duda de un torrente de agua lechosa, casi blanca, *bat-laïtous*, que nace en uno de sus heleros; y *Murmuret* hace alusión a su cima amurallada naturalmente por todos lados.¹¹ (p. 35, n. 1)

Otro topónimo del que se hace eco es el *Vignemale*, escrito por Mallada como *Viñamala*. La verdad es que de su nombre nos hace una apreciación muy interesante que en cierta manera se relaciona con el tema de nuestra reunión:

Esta enorme montaña, designada en francés con el nombre de *Vignemale*, se conoce también por algunos montañeses de Tena y Broto con el de *Camachibosa*; tal vez este, que rechazarían de fijo nuestros vecinos, sea menos impropio que la traducción literal al castellano del primero.¹² (MALLADA, 1878, p. 45, n. 1)

⁷ «El puerto de Formigal o de Peyrelue, uno de los pasos más bajo abierto entre los picos de Portalet al O y de Estremera al E» (MALLADA, 1878, p. 32).

⁸ Cf. MEILLON, 1908, pp. 278-279.

⁹ No obstante el término bearnés debe ser *Cristau*, pues como indica Meillon (p. 276) «La forme française, donnée par Schrader, est *cristal*. C'est la traduction du mot béarnais, qui d'après Lespy, est *cristau*». E incluso parece que tuvo otro nombre más entre los tensinos, pues el estudioso francés señala que «les bergers espagnols que nous avons consultés dans la vallée de Piedrafita, appellent cette montagne la *Punta-Miner*. *Miner* en espagnol veut dire *Cristal*» (*loc. cit.*).

¹⁰ O de *Cauterets*.

¹¹ Para más detalles sobre los nombres de la vertiente bearnesa (en realidad *Balaitous* debería ser *Bat-Leytouse*) y su origen posible, véase MEILLON, 1908, pp. 193-199.

¹² También GUILLÉN (1981, § 5.17, p. 73) indica que la majada del lado español del *Viñamala* se llama *Camachibosa*. Nada dice, sin embargo, MEILLON (1908).

Asimismo, el célebre *Pic du Midi*, del valle de Ossau, se denomina en Tena como *Pico Mediodía*. Y con la montaña francesa de *Aratille* se corresponde la de Panticosa llamada *Bramatuero* (BRIET, 1913, p. 114).

1.2. En la misma región: provincia de Huesca.

En bastantes ocasiones, nos encontramos con que las formas diferentes de un mismo topónimo son debidas a las distintas evoluciones fonéticas que caracterizan a lenguas también distintas (TERRADO, 1999, p. 104).

Esto lo podemos comprobar en nuestra provincia, en la que, como señalábamos al principio, se emplean también el aragonés y el catalán, además del castellano. Como resulta conocido, las evoluciones fonéticas que han sufrido ciertos sonidos vocálicos y consonánticos propios de la lengua originaria (latín u otras) han sido diferentes en las lenguas romances antes mencionadas, de tal manera que ello, junto a fenómenos de tipo morfológico o sintáctico, es lo que permite distinguirlas. Pues bien, esas diferencias las vamos a encontrar reflejadas en los nombres de lugar, y por ello a continuación proporcionamos un listado con las formas correspondientes a cada lengua. Si tomamos como referencia y ponemos en primer lugar la forma castellana (o de tipo castellano) es porque en nuestra comunidad autónoma esa es la lengua común, oficial, a pesar de la existencia, como ya se ha dicho, de las otras dos.

No obstante, se deberá aclarar que, si hoy las formas vigentes y más difundidas son las de tipo castellano, ello es debido a que se viene produciendo desde antaño un fenómeno progresivo de castellanización. Evidentemente, los topónimos altoaragoneses de zonas en las que se habla o hablaba hasta hace poco el aragonés se formarían originariamente en dicha lengua, pues esa fue la autóctona. Ahora bien, progresivamente y ya desde la Edad Media, muchos de los macrotopónimos se fueron adaptando a hábitos fonéticos castellanizantes, adaptación que cuajó primero en los textos escritos, de donde se trasladó posterior y paulatinamente a la lengua hablada. De este modo, ciertos rasgos fónicos caracterizadores de nuestra lengua, como los diptongos *ia*, *ua*, la conservación de los diptongos *ia*, *ie* ante *-ll-*, la presencia del sonido prepalatal fricativo sordo [ʃ] (escrito *x*) o palatal sordo [ç] en posición inicial, la conservación de oclusivas sordas intervocálicas o su sonorización tras nasal o líquida, etc., fueron desapareciendo, dando paso en los textos escritos y en la lengua de ciertos estratos sociales cultos que renunciaron pronto al aragonés a formas adaptadas a la fonética castellana. Así, se generalizan los diptongos *ie*, *ue*, de manera que *Biarxe* pasa a *Bierge*, *Biascas* a *Biescas*, *Uasca* a *Uesca* (> *Huesca*), *Buarba* a *Buerba*, etc.; hay reducción de los diptongos *ia/ie* ante *ll*, de modo que *Escanialla* acabará convirtiéndose en *Escanilla* o *Tramacastiella* en *Tramacastilla* (se mantiene, no obstante, en algún *Castiello* [de Jaca]); de la misma manera, la velar fricativa sorda [x] sustituye a la prepalatal fricativa sorda y a la palatal africada sorda [ç], y así todos los *Xabierre* se adaptarán a *Jabierre*, al igual que *Chillué* lo será en *Gillué*, *Chistau* en *Gistau* o *Chasa* y *Chaca* en *Jasa* y *Jaca*, respectivamente, etc. Todo lo cual, ciertamente, no debe resultarnos algo extraño, pues fenómenos semejantes se observan en los textos

aragoneses escritos a lo largo de la Edad Media, sobre todo a partir de finales del siglo XIV y comienzos del XV.¹³

1.2.1. Formas oficiales en castellano frente a formas autóctonas populares en aragonés.

Incluimos en este listado, que no tiene carácter exhaustivo, únicamente aquellos macrotopónimos que tienen una pronunciación distinta, no aquellos que difieren únicamente en la ortografía, como Hoz-Oz, Hecho-Echo, Valsalada-Balsalada, etc. Llevan un asterisco inicial las localidades cuya habla se considera de transición al catalán.

Abellada (valle de Nocito) = Abellana	Coscojuela de Sobrarbe = Coscolluela
*Aguascalas = Aiguascalas	Cregezán = Crexenzán
Aínsa = L' Aínsa	*Ejea de Lierp = Exeya / Ixeya
Alberuela de la Liena = Abargüela d'a Liena	Erdao = Yardo
Alberuela de Tubo = Abargüela de Tubo	Eriste = Grist
Alcolea de Cinca = Alcoleya	Esquedas = Asquedas
Alquézar = Alquezra	Estaronillo = Estaroniello ¹⁴
Anciles = Ansils	Formigales = Formigals
*Azanuy = Zanui / Sanui	Fragen = Fráxen
Azlor = Aflor	Gerbe = Cherbe
Azpe = Aspés	Gere = Cheré
Barbaruens = Barbaruans	Gésera = Chesera
Barbastro = Balbastro	Gillué = Chillué
Barbuñales = Barbuñals	Ginuábel = Chinuábel
Beleder (Campo) = Bellbedé(r)	Giral = Chiral
Las Bellostas = As Billostas	Gistaín = Chistén
Benasque = Benás	Gistau (valle de) = Chistau
Biescas de Campo = Biescras	El Grado = Lo Grau
Bisaurri = Bisagorri / Bisaúrri	Huerrios = Uarrios
Buerba = Buarba	El Humo [de Palo, de Rañín] = Lumo
Buesa de Broto = Guasa de Broto	Jabarrella = Chabarrella
Buñales = Buñals	Jaca = Chaca / Xaca
*Cajigar = Caixiga(r)	Jánovas = Chanobas
Cájol = Cáxol	Jarlata = Xarlata
Cámpol = Cámbol	Jasa = Chasa
Castejón de Monegros = Castellón de Monegros	Javarrillo = Chabarrillo / Chabierrillo
Castejón de Sobrarbe = Castellón de Sobrarbe	Javierre de Bielsa = Ixabierre
*Castejón de Sos = Castellón(n) de Sos	Javierre de Olsón = Xabierre [d'Olsón] / Chabierre
Cerésola = Zresola	Javierre del Obispo = Xabierre
Ceresuela (de Fanlo) = Zirisuala	Javierregay = Xabierregay
Cerler = Sarllé	Javierrelatre = Xabierrelatre
Chibluco = Cherluco	Junzano = Chunzano
Los Corrales = Os Corral	*Juseu = Chuseu
Coscojuela de Fantova = Coscolluela	Lacort = A Cort

¹³ Alguna posible explicación de las causas que condujeron a este comportamiento, sobre todo en lo que se refiere a la desaparición del diptongo *-ua-* en la escritura, puede verse en Alberto VARVARO, «De la escritura al habla: la dip-tongación de *o* breve tónica en el Alto Aragón», *AFA*, XLVI-XLVII (1991), pp. 245-265 [traducción de «Dallo scritto al parlato: il dittongamento di *o* breve tonica nell'Alta Aragona», *Atti del Convegno di studi su lingua parlata e lingua scritta. Bollettino del Centro di studi filologici e linguistici siciliani*, XI (1970), pp. 480-497].

¹⁴ Así lo registraba BRIET a principios de siglo (1913, pp. 161-162).

Lafortunada = L'Enfortunada	*San Esteban del Mall = Santistebe del Mall
*Laguarres = Llaguarres	San Hipólito = San Póliz
Laguarta = A Guarta	San Jorge = San Chorche
Lalueza = A Lueza	San Juan de Plan = San Chuan de Plan
Lanave = Lanau	San Saturnino = Santarnil
Lascorz = As Corz	Santa Eulalia de Gállego = Santolaria de Galligo
*Laspaúles = Las Paúls	Santa Eulalia de la Peña = Santolarieta
La Lecina = A Lezina	Santa Eulalia la Mayor = Santolaria
*Liri = Lliri	*Santa Maura = Santa Muera
Loarre = Lobarre	Secorún = Secrún
Losanglis = Os Anglis	Serrablo (valle) = Sarrablo
*Luzás = Lluzás / Llusás	*Serraduy = Sarradui
Majones = Maxons	*Serrate = Sarrat
Matidero = Matirero	Siresa = Ziresa
*Merli = Merlli	Tabernas de Isuela = Tabiernas
Los Molinos (Pueyo de Araguás) = Os Molins	Torre Lobato = Torrobato
Mondot = Mundot	*Torre la Ribera = Torlarribera
Morcat = Morcate	Torrelabad = Torlabá
Morillo de Monclús = Moriello de Monclús	Torrolluala de [Lobico] = Turrulluala [d'o Bico]
Morillo de Sampietro = Moriello de Sampietro	Torruéllola de la Plana = Turrulluala [d'a Plana] ¹⁵
Olsón = Elsón	Urriales = Os Rials
Ordovés = Ordabés	Used = Usé
Padarniu = Padarnín	Valle de Lierp = Bal de Llerp
Panticosa = Pandicosa	Veri = Berí
Perarrúa = Perarruga	*Villacarli = Billacarlle
El Run = El Ru	*Villanova = Bilanoba
Sabiánigo = Samianigo	Villanúa = Bellanuga
Sahún = Saúnc	*Villaplana = Bilaplana
*San Esteban de Litera = Santistebe de Llitera	Yeba = Yaba

1.2.2. Formas oficiales diferentes a las autóctonas en catalán de Aragón.

Van precedidas de asterisco las localidades cuya habla se considera de transición al aragonés. Entre corchetes aparecen las variantes tal como se escriben según la norma catalana.

Alcampell = El Campell	*Azanuy = Sanui [Açanui]
Almunia de San Lorenzo (Luzás) = l'Almunia de Sant Llorens [Llorenç]	Benabarre = Benabarri
Altorricon = El/Lo Torricó	Bibiles = Bibils
Ardanué = Ardoné	*Cajigar = Caixigá(r) [Queixigar]
Arén = Areñ [Areny]	Caladrones = Calladrons
	Caserras del Castillo = Caserras del Castell

¹⁵ Hasta hace poco no hubo distinción popular en la denominación de ambas localidades, pues mis informantes de Sarrablo y del valle de Nocito siempre me confirmaron que las dos eran llamadas por los habitantes de la zona *As Turrullualas*, sin determinativo alguno. Curiosamente, BRIET (1913, p. 192) se refiere a este mismo hecho y escribe: «Torrolluala de la Plana tendría como una docena de casas. Una de ellas mostraba un escudo grabado sobre piedra. Sabía, gracias al mapa, que existía algo más lejos otro pueblo llamado Torrolluala de Lobico. El conde de Saint-Saud ha señalado las diversas variantes que presentan las denominaciones que tienen estos pueblos hermanos, Torrolluala, Torrolloala, Torruella y Torrolluala. Tuve la suerte de encontrar al cura de Torrolluala de Lobico, don Fernando Montalbán, y he aquí lo que me contó: Según el sello parroquial, estos dos pueblos llevaban antiguamente el mismo nombre que se escribía Torroyuala y que se modificó después en Torruellola de la Plana y Torrolluala de Lobico, nombres de ortografía diferente y que los aragoneses pronuncian casi del mismo modo» (la cursiva es nuestra).

Castarnés = Castarné(r) [Casterner]
 *Castejón de Sos = Castilló(n) de Sos
 Cirés = Sirés
 Estopiñán = Estopañá [Estopanyà]
 *Laguarres = Liaguarres
 *Laspaúles = Las Paúls [Les Paüls]
 *Liri = Lliri
 Litera = Llitera [Lliterà]
 Luzás = Llusás [Lluçars]
 Los Molinos (Betesa) = Els Molins
 Neril = Nerill
 Noales = Noals
 Obis = Obís
 Piedrafitá de Espés = Perafita / Prafita
 Pilzán = Pilsá [Pilçà]

La Puebla de Roda = La Poblla de Roda
 Puente de Montañana = Pon de Montañana
 [Pont de Montanyana]
 *Raluy = Rallui
 Sagarras Bajas = Sagarras Baixas
 San Valero = San Baleri [Valeri]
 Santa Eulalia de Betesa = Santolaria de Betesa
 *Serraduy = Sarradui
 Soperún = Soperuñ [Soperuny]
 Tamarite de Litera = Tamarit de Llitera
 *Torre la Ribera = Torlarribera
 Torrente de Cinca = Torrén de Cinca
 *Villacarli = Billacarlle
 *Villanova = Bilanova / Vilanova
 Zaidín = Saidí

1.2.3. Formas en aragonés y formas en catalán.

Aunque no muchas, también existen formas dobles en aragonés y catalán, usadas cada una de ellas en las localidades en que se hablan respectivamente las dos lenguas citadas. Así tenemos, por ejemplo, que al lugar de la Alta Ribagorza oriental denominado en el habla autóctona *Fonchanina* le corresponde un *Fuenchanina* en el valle de Benasque. Por otra parte, a la denominación benasquesa de *Maladeta* corresponde en catalán la forma *Maleïdes*.

2. Topónimos dobles dentro de la misma lengua: aragonés o catalán

2.1. En primer lugar, se pueden mencionar aquellos que poseen nombres totalmente distintos.

Se trataría, en estos casos, de una especie de heterónimos, si bien sin una relación semántica. Quizás uno de los más característicos sea el nombre del *Pico Lardana*, denominado así en el valle de Chistau, mientras que en el de Benasque se llama *Posets*, hecho este ya advertido por MALLADA (1878, pp. 69, 86, 88).

En Torla está el monte *Litro*, llamado también *Tozal de Barbaluanga* (MALLADA, 1878, p. 53). A su vez, el pequeño valle en forma de circo nombrado por los habitantes de esa misma localidad como *Salarons* es llamado por los de Fanlo *Acatuarta/Lacatuarta* (BRIET, 1913, p. 53, n. 23). Por su parte, al *Pico Diazas* de Torla los del valle de Vio lo llaman *Punta Acuta* (BRIET, 1913, p. 71). En Buesa de Broto existe el *Barranco Capablo*, también denominado *Rispero* (MALLADA, 1878, pp. 55, 86).

En el valle de Benasque está la *Estiva Freda* o también *Tuca des Catalans* (MALLADA, 1878, p. 85). En Rodellar, el conocido *Barranco Mascún* también era llamado *Barranco Fondo*, según MALLADA (1878, p. 117). En el valle de Ordesa, la nombrada *Torre de Góriz* también es conocida como *Morrón de Arrablo* (BRIET, 1913, p. 45, n. 12). En Escuaín, la llamada *Garganta* [de Escuaín] es denominada por la gente del país como *La Garona* (BRIET, 1913, p. 166).

2.2. En la Alta Ribagorza de habla catalana, se halla en la localidad de Castanosa una zona denominada *Pusolobino*, también conocida como *Collada de Basibé* (MALLADA, 1878, p. 99).

2.3. Variantes fonéticas en la designación de un mismo lugar.

Un caso muy interesante lo constituyen los nombres que designan zonas colindantes entre dos lugares, que pueden tener incluso un uso común, y que han adquirido una doble denominación consistente en una pequeña diferencia fonética fruto de la distinta evolución de determinados sonidos etimológicos. Por ejemplo, a una zona de Panticosa lindante con el valle de Torla a la que los tensinos llaman *Piniecho* le corresponde en Torla el nombre *Pinieto*. Asimismo, un barranco situado en el valle de Broto, que marca aproximadamente el límite con el vecino valle de Vio y que desagua en el Ara por debajo de Sarvisé, es denominado *Xate* o *Chate* por los de Broto, mientras que los del valle de Vio lo llaman *Xalle* (o *Jalle*, con J- no autóctona).

En estos casos, creo que los mapas o planos deberían ser respetuosos con ambas formas aragonesas, pues lo que se detecta es la diferente evolución que ha seguido la geminada -LL- intervocálica en tres valles contiguos: en Tena ha pasado a -ch-, en el de Torla-Broto a -t- y en el de Vio a -ll-. Sin embargo se debería desechar la variante *Jalle*, cuyo sonido velar fricativo sordo inicial denota influencia castellanizante.

3. Adaptación y deformación

Además de por las diferentes leyes fonéticas propias y características de cada lengua, como se ha visto en el apartado 1.2, las dobles formas pueden ser debidas a la *adaptación* o a la *deformación* del nombre en otras lenguas. Cuando pueda hablarse de «adaptación», noción exenta de matices peyorativos, y cuando de «deformación» es ya un problema que no admite dictámenes totalmente exactos. TERRADO (1999, p. 105) considera que nombres de gran tradición en español como *Londres*, *Atenas* o *Flandes* no deben ser considerados como deformaciones de los originales.

Pero observando algunos casos en los que el nombre se aplica a poblaciones pequeñas, sin tradición literaria, pueden surgir las dudas: ¿es *Arén* una deformación o una adaptación de la pronunciación local y catalana [arén] (*Areny*), cuya consonante palatal nasal final contradice las leyes fonológicas del español?, se pregunta TERRADO (1999, p. 105). Pues, a mi juicio, creo que se podría contestar que se trata de una adaptación. Al igual que *Soperún*, pronunciado en la Alta Ribagorza central y oriental con sonido palatal nasal final: [soperún] (*Soperuny*).

Mayores dudas plantean casos como *Aguaslimpias*, nombre actual de un río de Sallent de Gállego. No cabe duda de que se puede considerar como una traducción, mejor que una adaptación del autóctono *Gualémpeda* (en singular tanto el sustantivo como el adjetivo), aparecido así en manuscritos de la mencionada localidad aún en el

siglo XIX (como *Agualímpida* lo recoge MALLADA, 1878, pp. 35 y ss.), y que Corominas registró oralmente en los años 60 como *Gualampera*.¹⁶ Incluso algunos sallentinos me han asegurado que los «viejos de antes de la guerra» decían *Gualempira* (con pérdida de la postónica), si bien hoy todos lo nombran bajo el significante castellanizado.

¿Y qué decir del pico que en Benasque y Aneto se llama *Mulleres* y en el valle de Arán *Molieres*? Pues todo apunta a que la primera forma es una deformación fonética reciente del nombre gascón, debida a la influencia del apelativo *muller* ‘mujer’.

Ahora bien, creo que *El Humo* [de Palo, de Rañín] sí se trata de una deformación, no solo ortográfica sino también formal, del autóctono *Lumo* (< lat. LUMBU), pronunciado así en toda la comarca de La Fueva (A Fueba).

3.1. Microtopónimos deformados en publicaciones diversas.

Se recogen en este apartado solo algunos de los microtopónimos oscenses de los que tengo constancia de que se emplean bajo una forma incorrecta. El barranco o río *Balcez*, que da nombre también a una sierra, aparece escrito incorrectamente como *Balces* o *Balcés*.¹⁷ La sierra de *Límez*, en el Sobremonte, se registra en los mapas como *Limes*.

El barranco *Es Lucars* (Barbenuta-Orós Bajo) se atestigua en los mapas oficiales como *Barranco de Lucas*, relacionándose así, quizás por etimología popular, con el nombre propio de persona *Lucas*, sin tener en cuenta que, en realidad, *Lucars* es el plural (confirmado por el artículo *es* ‘los’) del apelativo aragonés *lugar* ‘lugar, pueblo’. En el Sobrepuerto, la montaña llamada por los habitantes de esa comarca *Oturía* (incluso *Auturía* y *l’Auturía*) aparece alterada como *Oturia* en ciertas publicaciones.

En Aneto y Bono (Alta Ribagorza oriental) está el río llamado popularmente *Riueno* o *Rueno*, que en los mapas aparece adaptado al castellano como *Río Bueno*. Es también bastante frecuente encontrar en ciertas publicaciones el nombre incorrecto *Señín* aplicado a *Señiú*, pueblo de la Alta Ribagorza central.¹⁸

En Sallent de Gállego, en ciertos letreros de la Estación de Esquí de Formigal se encuentra el nombre *Sexas*, en lugar del autóctono *Sestás*,¹⁹ que deberá su forma incorrecta posiblemente al haber sido relacionado con *sexto*, *-a*, por etimología popular.

La *serra* (sierra) de *Sis*, divisoria natural entre los valles de Beranuy y Calvera y de Soperún-Arén, aparece escrita como *Six*, al relacionarse con el numeral catalán *six*

¹⁶ DECLLC, s. v. *limpid*.

¹⁷ MALLADA anotó *Barced* (1878, pp. 115, 117) y BRIET, en varias ocasiones, *Barcez* (1913, pp. 144, 199).

¹⁸ Incluso Antonio UBIETO, en su obra *Historia de Aragón. Los pueblos y despoblados*, Zaragoza, Anubar, 1983, 3 vols., recoge esa forma en el vol. III, p. 1191.

¹⁹ Para su origen, *vid.* Jesús VÁZQUEZ, «Soluciones romances de la geminada -LL- en la toponimia de Sobremonte, Ribera de Biescas y Sobrepuerto (Huesca). Intento de explicación fonético-fonológica», *Anuario de Estudios Filológicos*, XVI (1993), pp. 391-415 (esp. p. 412).

'seis'.

Otro caso interesante es el de *Oroel*, nombre de la peña en forma de quilla de barco que domina, desde el sur, la ciudad de Jaca. Popularmente se denomina *Uruel*, y ese diptongo *-ue-* parece ser el continuador natural de su étimo, si es que este realmente es el genitivo AUREOLI, aun cuando Corominas lo pone en duda.

4. Propuestas para el uso de los topónimos con formas dobles

Como indica TERRADO (1999, p. 102) el fenómeno de la doble tradición ha suscitado cuestiones de gran interés práctico, puesto que «¿hay que promover la conservación de una sola de tales variantes?, ¿cuál ha de ser adoptada como variante oficial?, ¿pueden unirse dos variantes mediante un guión en un topónimo complejo?». Las respuestas no son sencillas y, como advierte el mencionado estudioso, «las implicaciones políticas e ideológicas superan aquí frecuentemente el interés por lo estrictamente filológico».

Por lo que se refiere a nuestra comunidad, ya hemos señalado cómo sus nombres de lugar, transmitidos generalmente por el habla, han sufrido durante muchísimo tiempo una gran presión por parte de la lengua socialmente considerada de prestigio, es decir, el castellano o español, de manera que han entrado en un proceso de castellanización que tiende a enmascarar las formas autóctonas. Por ello, para detener dicho proceso, nosotros propugnaríamos ante los organismos públicos aragoneses (fundamentalmente Diputación General de Aragón y Administraciones Locales) algunas medidas o recomendaciones específicas para la mención de topónimos en documentos oficiales (mapas, planos, etc.), en libros y folletos, así como en la rotulación de letreros en vías públicas, tendentes a respetar las formas autóctonas. Dichas medidas deberían ser de aplicación específica en el Alto Aragón, y más concretamente en las zonas de la provincia de Huesca en las que todavía se mantienen el aragonés y el catalán.

Como cuestión de carácter general, parece recomendable la creación de una Comisión de Toponimia (o mejor, de Onomástica), formada por estudiosos de la historia de la lengua, de la toponimia y antroponimia aragonesas, así como por técnicos de política lingüística. Dicha comisión, que debería integrarse en algún organismo oficial, tendría entre otros fines el de reunir el mayor número de información sobre un nombre de lugar para así poder decidir la denominación, sin riesgo de equívoco grave, así como el de corregir los mapas y planos oficiales, mediante la rehabilitación del nombre autóctono, tanto en lo que afecte a morfología como al léxico e, incluso, a la ortografía.

²⁰ Para propuestas más minuciosas que las aquí expuestas, referidas al País Valenciano, pueden consultarse los trabajos de CASANOVA (1995 y 1997).

En cuanto a las medidas concretas, podrían ser adoptadas, entre otras, las siguientes:²⁰

4.1. En zonas de la provincia de Huesca de lengua aragonesa (o donde esta se ha mantenido hasta hace poco tiempo) o catalana.

4.1.1. Nombres de núcleos de población y de comarcas o valles. Si existe un nombre autóctono, aun cuando no haya tenido uso escrito y sea minoritario, se adoptará como primera denominación del lugar. A él podrá añadirse —separada por una barra o guión— la variante no autóctona, siempre que tenga una cierta tradición y no sea una deformación o mera traducción. Por ejemplo:

<i>Guasa / Buesa</i> (valle de Broto)	o <i>Guasa - Buesa</i>
<i>Chistén / Gistaín</i>	o <i>Chistén - Gistaín</i>
<i>Bal de Bardaixín / Valle de Bardajín</i>	o <i>Bal de Bardaixín - Valle de Bardajín</i>
<i>Pandicosa / Panticosa</i>	o <i>Pandicosa - Panticosa</i>
<i>Santolaria / Santa Eulalia la Mayor</i>	o <i>Santolaria - Santa Eulalia la Mayor</i>
<i>Santolarieta / Santa Eulalia de la Peña</i>	o <i>Santolarieta - Santa Eulalia de la Peña</i>
<i>Estopañá / Estopiñán</i>	o <i>Estopañá - Estopiñán</i>
<i>Tamarit de Llitera / Tamarite de Litera</i>	o <i>Tamarit de Llitera - Tamarite de Litera</i>

4.1.2. Se desecharán las variantes anómalas fruto de la deformación. Así, se escribirá solo *Lumo* y no *El Humo*, *Señiú* y no *Señín*, *Lliterá* y no *Litera*.

4.1.3. En otros nombres de lugar, como montañas, sierras, ríos, partidas de terreno, etc., se adoptará el nombre autóctono tal y como se pronuncie en la localidad (o localidades) a la(s) que pertenezca territorialmente y se evitarán las variantes recientes de tipo castellanizante, sobre todo cuando haya constancia de que son debidas a meras traducciones. Así, por ejemplo, el *Río Gualtempeda* (Sallent de Gállego) se denominará bajo esa forma, y no como «Río Aguaslimpias», variante reciente y mera adaptación o traducción castellana del nombre autóctono.

4.1.4. Se evitarán las formas importadas de lenguas de otros países, si bien merecerán una atención especial aquellos nombres que, aun siendo no originarios, posean ya una cierta difusión entre los aragoneses. Me refiero a términos como *Monte Perdido*, *Vignemale* o *Balaitús*. En estos casos, para evitar confusiones podrán aparecer los dos nombres, pero siempre el autóctono en primer lugar, seguido del importado, que aparecerá entre corchetes o en letra menor, si se trata de planos. Así:

Tres Serors [Monte Perdido]
Camachibosa [Vignemale]
Pico Moros [Balaitús]

4.1.5. Para la normalización y posterior normativización de un nombre, se deberá tener muy en cuenta la tradición escrita de ese nombre en la documentación aragonesa, fundamentalmente la producida hasta los siglos xv-xvi, que es cuando va eliminándose el aragonés de la escritura. Ello, en ciertos casos, podría permitir la reintroducción de la forma claramente aragonesa atestiguada en los viejos textos.

Por ejemplo, si en manuscritos tensinos de los siglos XIV-XV aparecen sistemáticamente las formas aragonesas *Escarriella*, *Tramacastiella* o *Pietrafita*, estas deberían ser preferidas a las usadas hoy.

4.1.6. En cualquier caso, habrá de respetarse la voluntad de cada municipio, pues son autónomos para oficializar sus topónimos. No obstante, la Comisión a la que antes nos referíamos deberá proporcionarles información abundante para que puedan tomar una determinación lo más razonada posible.

4.2. En zonas de nuestra comunidad en las que ya solo se hable el castellano o español, podrán aparecer en primer lugar las variantes de tipo castellano, siempre que sean tradicionales y no deformaciones o meras traducciones, pero deberían ir seguidas de la forma aragonesa o de la catalana propia de Aragón: *Santa Eulalia / Santolaria*, *Tamarite / Tamarit*, etc.

5. Problemática varia

Querría terminar estas reflexiones, en las que, desde luego, no he abordado toda la temática existente, con unas consideraciones respecto a ciertos grafemas que se podrían usar en la representación de determinados sonidos, así como alguno del que se podría prescindir.

—La letra *h*-. En topónimos en los que se sepa que este grafema se ha añadido modernamente, fundamentalmente por ser nombres que se corresponden con otros castellanos pero que nada tienen que ver etimológicamente con ellos, se respetará la tradición aragonesa y se escribirán sin dicha letra: *Echo*, *Oz de Tena*, *Oz de Barbastro*, etc. Un caso especial lo constituyen nombres como *Huesca* o *Huerto*, con *H*- más antigua y arraigada.

—En las zonas de lengua catalana o de transición al aragonés (Ribagorza), donde exista el sonido y fonema palatal africado sordo [ç], fruto del ensordecimiento del prepalatal fricativo sonoro [ʒ], podrá escribirse con la grafía *ch*. Por ejemplo, *San Chinés*, *Chinebrar*, *Chuncá(r)*.

—El fonema (y sonido) palatal nasal sonoro /ɲ/, en topónimos de las zonas aragonesas de lengua catalana, podrá representarse mediante la grafía *ny*, propia del catalán normativo, en las comarcas donde se emplee esa lengua. No obstante, en las zonas de lengua aragonesa se podrá usar la grafía propia de esta última, es decir *ñ*. Por ejemplo, *Areñ*, *Soperuñ*.

—En la Ribagorza (y otros puntos donde se pronuncie), creo que se debería admitir la posibilidad de escribir la letra *ll* para representar el sonido palatal lateral sonoro [l̪] en los grupos *pll-*, *cll-*, *fl-*, *bll-*, etc., tanto en posición inicial como interna. Por ejemplo, *Pllano*, *Ceclla*, etc.

—En las zonas de habla catalana en las que existe distinción intervocálica en-

tre la alveolar fricativa sorda [s] y sonora [z], se puede aceptar la norma tradicional en ese idioma. Lo mismo se deberá hacer cuando existan vocales abiertas y cerradas con distinción fonológica.

En fin, como he dicho antes, otros aspectos podrían ser abordados también, pero no quiero alargarme más, pues creo que con los que hemos enumerado hay suficiente para comenzar a «reflexionar» sobre la normalización toponímica en el Alto Aragón. Evidentemente, no es a nosotros a quienes toca llevar a la práctica esa posible «normalización», pero al menos confiamos en que los organismos que tienen competencias en la materia sean sensibles a este asunto y procedan cuanto antes a evitar un deterioro mayor en nuestro rico patrimonio toponímico.

BIBLIOGRAFÍA

- BRIET (1913) = Lucien BRIET, *Bellezas del Alto Aragón*, Huesca, Diputación Provincial, 1988, 2 vols. La 1ª ed. es de 1913, en un volumen. En 1977 se realizó una reimpresión de la anterior. Citamos con el año de la 1ª ed., a pesar de que las páginas y el texto se toman de la última reimpr., del año 1988.
- CASANOVA (1995) = Emili CASANOVA, «La toponímia d'origen castellà: una proposta», en V. M. ROSSELLÓ y E. CASANOVA (eds.), *Materials de toponímia (mestratge de toponímia, 1990-1991)*, Valencia, Universitat de València / Generalitat Valenciana, 2 vols.; II, pp. 1207-1215.
- CASANOVA (1997) = Emili CASANOVA, «Toponímia i normativa: el cas valencià», en J. J. COSTA (ed.), *Onomàstica a la Catalunya del Nord. Actes del XX^e Col·loqui general de la Societat d'Onomàstica*, Perpignan, Presses Universitaires de Perpignan.
- DECLLC = Joan COROMINES, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, Curial Edicions, 9 vols., 1980-1991.
- GARCÍA ARIAS (1977) = Xosé Lluís GARCÍA ARIAS, *Pueblos asturianos: El porqué de sus nombres*, Oviedo, Ayalga (1986, 2ª reimpr.).
- GUILLÉN (1981) = Juan José GUILLÉN CALVO, *Toponimia del Valle de Tena*, Zaragoza, IFC, 1981.
- MALLADA (1878) = Lucas MALLADA, *Memorias de la Comisión del mapa geológico de España. Descripción física y geológica de la provincia de Huesca*, Madrid, Imprenta de Manuel Tello, 1878. [Ed. facs. en Huesca, IEA, 1990, que es por donde se cita].
- MEILLON (1908) = Alphonse MEILLON, *Esquisse toponymique sur la Vallée de Cauterets*, Cauterets. [En realidad citamos por la 2ª ed. (Toulouse, 1987), que es facsímil de la primera].
- TERRADO (1999) = Javier TERRADO, *Metodología de la investigación en toponimia*, Zaragoza, 1999.

FUENTES DOCUMENTALES



MANUSCRITS DEL CONSELL DE LES PAÜLS (1576-1636)

(CONTINUACIÓ)

Walter HEIM i Artur QUINTANA

420. Las liuras en l'ain 1593. 248-252. 45-47.

Se[n]t Pere

Primo Pedero Palomera: tine hobelas — XXXXV; tine bacas — VII; tine bedels — I; tine heguas — IIII; tine mulas — II; tine pólderons — I; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — VI S, X Di.

Joan Palomera: tine hobelas — LXXXV; tine bacas — VIII; tine bedels — II; tine heguas — IIII; tine pólderons; tine hescalís — VII gor[nals]; amoble — VI S, II.

Pedero Puntaron: tine hobelas — XXXVIII; tine bacas — X; tine bedels — III; tine mulas — I; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — V S.

Joan Puntaron: tine hescalís — XIII gor[nals]; amoble — S, II Di.

Joan del Bayle: tine hobelas — LIII; tine bacas — X; tine bedels — I; tine heguas — II; tine mulas — I; tine pólderons — I; tine hescalís — XII; amoble — VI S, VIII Di.

Pedero Güeri: tine hobelas — IIII; tine bacas — III; tine bedels; tine hescalís — VI gor[nals]; amoble — I S, VII Di.

La Casa de Gotart: tine bacas — IIII; tine bedels; tine hescalís — XII gor[nals]; amoble — II S, VIII Di.

Pere Piquera: tine hobelas — XXIII; tine bacas — VIII; tine bedels — I; tine heguas — IIII; tine pólderons; tine hescalís — XXXXI gor[nals]; amoble — VIII S, VIII.

Joan Piquera: tine hobelas — XXXIII; tine bacas — II; tine heguas — I; tine hescalís — XXIII gor[nals]; amoble — III S, VI:

Joan Palasí de la Plasa: tine somés — III; tine polins — I; tine hescalís — XI gor[nals]; amoble — II S, V Di. /

Sent Pere

Bernat Piquera: tine hescalís — XIII gor[nals]; amoble — II S, III Di. Pedero Amat: tine hobelas — LXVII; tine heguas — IIII; tine bacas — V; tine bedels; tine hescalís — III gor[nals]; amoble — III S, 2 Di.

Loys Simon: tine bacas — III; tine heguas; tine mulas — II; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — III S, VIII Di.

Lo senior Rector: tine hobelas; tine bacas — III; tine heguas — III; tine mulas — III; tine pólderons — II; amoble — III S, III Di.

Joan Palasín: tine bacas — I; tine heguas — I; tine hescalís — XVII gor[nals]; amoble — III S, III Di.

Bilaplana

Miquel Morango: tine hobelas — LXXXVIII; tine bacas — VIII; tine bedels — III; tine eguas — III; tine pólderons — I; tine hescalís — XV gor[nals]; amoble — VIII S, I.

Bilaplana

Antoni Amat: tine hobelas — CCCCLXXX; tine bacas — VIII; tine bedels — I; tine heguas — III; tine pólderons — I; tine mulas — III; tine hescalís — III gor[nals]; amoble — XVIII S, II.

Pedero Domec: tine hobelas — LXVI; tine bacas — VIII; tine bedels — III; tine mulas — I; tine hescalís — I gor[nal]; amoble — V S, V Di.

Joan Piquera: tine bacas — III; tine heguas — I; tine hescalís — XXI gor[nals]; amoble — III S, III Di.

Soyls

Joan Palasín: tine hobelas — LXXXI; tine bacas — X; tine bedels — II; tine heguas — III; tine pólderons — I; tine hescalís — VI gor[nals]; amoble — VI S, VI Di.

Joan Reals: tine hobelas — XXX; tine bacas — VII; tine bedel; tine heguas — I; tine pólderons — I; tine hescalís — XII gor[nals]; amoble — III S, S V. /

Soyls

Joan Morango: tine hobelas — XXXLXXVIII; tine bacas — VII; tine bedels — I, tine heguas — III; tine pólderons — I; tine mulas — III; tine hescalís — III gor[nals]; amoble — XVIII S, X Di.

Antoni Abat: tine hobelas — CCCCCCCCXV; tine bacas — XL; tine bedels; tine heguas; tine mulas — XI; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — XXXV S, III.

Sabasti(n)an de la Sala: tine hobelas — XXV; tine bacas — I; tine bedels; tine heguas — I; tine hescalís — V gor[nals]; amoble — III S, VI Di.

Bernat Arcas: tine hobelas — CCXV; tine bacas — VI; tine bedels — II; tine heguas — III; tine pólderons; tine mulas — III; tine hescalís — VII gor[nals]; amoble — XII S, VI Di.

Miquel d'Anton: tine hobelas — LV; tine bacas — III; tine bedels; tine heguas — II; tine pólderons — II; tine hescalís — XI gor[nals]; amoble — V S, V D.

La Casa de Carera: tine hobelas — XII; tine bacas — III;¹ tine heguas — I;² tine mulas;³ tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — III S, VIII Di.

1 Ratllat: XII.

2 Ratllat: II.

3 Ratllat: pólderón.

Miquel Garús: obelas — XII; a de pagar — III Di.

Neril

Bringer Gabàs: tine hobelas — CCL; tine bacas — XII; tine bedels; tine heguas — III; tine pólderons; tine mulas — I; a de pagar X S, II.

Monserat Sirera: tine hobelas — XXXXVIII; tine bacas — VII, tine bedels; tine heguas — I; tine pólderons; tine mulas; a de pagar — III S, VI.

Bernat Reals: tine hobelas — XXXVI; tine bacas — V; tine bedels; tine heguas — III; tine pólderons — I; tine mulas; a de pagar — III S, II. /

Neril

La Casa de Pascual: tine bacas — IIII; tine bedels — I; tine heguas; a de pagar — VIII Di.

Joan Abat: tine bacas — II, tine bedels — I; a de pagar — V Di.

Pedero Portela: tine bacas — IIII; tine bedels; a de pagar — VIII Di.

Bilarué

Bringer Castel: tine hobelas — XXXXI; tine bacas — V; tine bedels; tine heguas — I; tine hescalis — III gor[nals]; amoble — II S, VIII Di.

Pedero Reals: tine hobelas — CCXXXIII; tine bacas — VIII; tine bedels — I; tine heguas — I; tine pólderons; tine mulas — I, tine hescalis — VIII gor[nals]; amoble — X S, III Di.

Bringer Herbera. Tine hobelas — XXXI; tine bacas — IIII; tine bedels — II; tine heguas — II; tine pólderons; tine mulas — I, tine hescalis — VI gor[nals]; amoble — III S, I Di.

Gorgi del Parage: tine hobelas — LVIII; tine bacas — IIII; tine bedels — I; tine heguas — I; tine pólderons; tine hescalis — VII gor[nals]; amoble — III S, VII Di.

La Casa de Morango: tine hescalis — VIII gor[nals]; amoble — I S, II Di.

Arcas

Anton Carera: tine hobelas — CCCCCC; tine bacas — XI; tine bedels — I; tine heguas — I; tine pólderons; tine mulas — II; tine hescalis — XVII gor[nals]; amoble — XXIII S, III.

Pedero d'Arcas: tine hobelas — LXI; tine bacas — V; tine bedels — IIII; tine heguas — III; tine pólderons; tine mulas; tine hescalis — XX gor[nals]; amoble — VII S. /

Alins

Lo senior Hespaniol: butieros — XLVIII; tine hobelas — 1100; tine bacas — XXX; tine bedels — X; tine heguas — III; tine mulas — V; tine hescalis — X⁴ gor[nals]; amoble — XXXV S, VIII.

Joan Reals: tine hobelas — XXX; tine bacas — VI; tine bedels — I; tine hescalis — X gor[nals]; amoble — III S, VI.

Antoni Alins: tine hobelas — CCCXXIII; tine bacas — VII; tine bedels — I, tine heguas — I, tine pólderons; tine mulas — II; tine hescalis — XVIII gor[nals]; amoble — XVI S, VII.

⁴ Ratllat: XIII.

Joan Morela: tine hobelas — IIII; tine bacas — VIII; tine bedels; tine heguas — III; tine pólderón; tine mulas — I; tine hescalis — X gor[nals]; amoble — VI S, IIII.

Joan Güeri: tine bacas — I; tine bedels; tine hescalis — XIII gor[nals]; amoble — II S, IIII.

Gironi Riu: tine bacas — VI; hobelas — VIII; tine bedels — I; tine hescalis — XIII gor[nals]; amoble — III S, VIII.

Fransisco Múria: tine bacas — IIII; tine bedels; tine hescalis — XII gor[nals]; amoble — II S, VIII.

Joan Porter: tine bacas — III; tine bedels; tine hescalis — VIII gor[nals]; amoble — XXII Di.

Los cordés del Guart: són — LXXX; an de pagar — II S, II Di.

Monserat de paga al d'Alins: hobelas — XX; paga — VI.

Miquel Garús: tine hobelas — XX; paga VI.⁵

421. Los juràs en l'ain 1593. 253. 47v.

De Sent Pere posaren a jurat: Loys Simon. De Soyls posare[n] a jurat: Joan Morancho. De Alins posaren a jurat: Joan Morela. De Bilarué posaren a jurat: Bringer Castel.

An determinado lo baile y jurás y concexo de las Paüls (Paüls) que donen als juràs de soldada cada un ani trenta sous de soldada, cada vn ani, y que no púgan castar [= gastar] ninguna casa de la bila, sinó de las soldada[s]. Que gasten del suyo. Y los juràs de Bilarué y Alins que, sienpre que sia mester, que sían obligàs [a] asestir, y si no, a sus costas. Y asò se determina per tot lo consel, per ara y sempre, sinó conselalment se fasa. Fet a 24 d'agost de 1593.

Posaren a clabari a Joan Palasín de Solys. A pres lo loc lo senior Hespaniol per Joan Palasín.

422. Lo gasto del clabari de l'anio 1593, digo de Joan [E]spaniol. 256-258. 273-274.

P[rim]o pagà al notari de Benabare, per lo contrate, buit liuras — VIII L, S. Més a Miquel de lo Rasquo pagà set liuras, las quals ba rebre Barbarosa — VII L, X S. Més pagé a los misagés de Benabare que anaren als dinés per tres dias y mig — I L, VIII S. Més pagé a Loís Simon de vn cànter de bino lo dia del consel en la Casa de la Bila, que portaren los dinés — L, VI X, VI. Més pagà a Piquera sis liuras y dose sous per lo molino — VI L, XII S. Més a Perot del Sastre set liuras — VII L: Més de bino del *senior* Andreu del dia de Sent Bortolomeu trenta-y-tres sous — I L, XIII S. Més pagà al *senior* Hespaniol de dos cafiços de blat — X L, VIII S. Més de lo bino de las caritast pagé — III L. Més pe[r] resta del sensal de Sent Masià — II L, XV S. Més pagé al sensal de Masià per la Casa de Piquera — L; XVIII S, III. Més per la bila a Masià — L, III S. Més pagé a Gaspar Siniol de la colecta de Sent Joan — VI L. Y de costas — L, III S. Més pagé a Joan Reals de (de) tocar las canpanas — L, XVI S. / Més

⁵ Ratllada a l'original aquesta entrada.

pagà per Piquera al sensal de Boyl — L, XXII S. Més pagà per a la sisa a Qugera y [e]ls portà Loys — XXXXVI L, VII S. Més doné [a] Amat per a blat — VIII L, S. Més pagé a Loys Simon de portar los dinés de la sisa — L, VIII S. Item pagé a Bernat Arcas y [a] Amat del consel de Sent Andereu y de vna sitatòria que portaren de sinc dietas — XXXXI S. Item pagé lo dia que contàrem a Bilaplana amb lo clabary, entre bino y pan XII⁶ S. Item pagé dels feros que conpraren de Pedero d'Arcas — XVI S. Més pagé als homes que anaren [a] adobar lo camino a las Penelas — VI S. Més pagé als yurast *vn* dia que bengeren [a] Alins a comonicar *vns* negosis — II S. Més pagé lo dia de la Madalena que anaren a buscar la mola y gastaren — III S. Més pagé dels polastres de Sent Lorens — VII S. Més pagé al sensal de Boyl — XXV S. Més pagé a Morela — XXV S. Més lo dia que rebiren lo blat a Bilaplana — IIII S. Més pagé de cu[e]stas de sensals — XXXVII S, VI Di. Més de la soldada — VI L, S.

Suma lo que a pagat del gasto hordenari — CXXXV L, I S, III. Tingo de refer a la bila bint-y-set sous dels contes ariba nonbrados. Y e de fer albaran del sensal de Se[nt] Masià. Y totas las deudas rosegadas son mias. A de cobrar de la susdita suma lo senior Hespaniol — X S. VI Di. / A-se de penre a conte al senior Hespaniol *per* lo rodet — V S. Més de la tala d'Alins — VIII S. Més de fer trilar las garbas del comú — V S. Més de lebar los dinés a *Monson* — X S.⁷

De 1594 [= 1593], la bespra de Senta Lúsia, contaren am lo senior Hespaniol que las damont ditas cuentas són rematadas y las liuras de l'ain pasat.

1594

423. La capitulacion dels po[rc]s en l'ain 1594. 1024. 495.

A dos de febrero de l'ain sobredit posaren beu y dita en la porqueria a qui per monco [= manco] los guardaria, per *vn* ain segent, tos los besins de Sent Pere, Soyls, Bilaplana, am los pactes y condicions segens: item en lo que ature la dita los aya de rebre en lo Prado Sent Pere a punta del sol, y que los aya de guardar fins a posta de sol. Y des que los aya rebusts fían mal, ni [e]n prenían, a culpa del porquero que [e]n tal cas, que page tot lo mal y danió lo dit porquero. Item que si benia alguna tenpesta que [e]n tal cas los ne pueda hinbiar. Y pasada la tenpesta que los aya de guardar lo porquero, si los tórnan a Prado de Sent Pere. Item que lo que ature la dita que sie tengut de atraure-los, y done bon recapte conforme se sol. Y si no que la bila le'n pueda alogar a sos dains y que sie tengut de pagar tos los dains lo porquero. Item en lo que ature la dita que s[í]e tengut de fiar fins a la colida. Y la bolta que lo pagen de sègal bona y rebedora sense ningun fuere [= fuero]. Y lo que no [e]n tinga sinó vno que page la mitat. Item en lo que [ature] la dita,⁸ que tos los de Sent Pere,

⁶ Ratllat: VIII.

⁷ Ratllat el paràgraf següent.

⁸ Ratllat a l'original: en lo que la dita.

Soyls, Bilaplana s[i]en tengús de henbiar los po[rc]s a la porqueria. Y si alguno no los bolia hinbiar, y si los se bolia aturar en su casa, que [e]ls tingan tancast. Si no, cada bolta que los troben fora de sus casas, que le puédan fer pagar sinc sous, y hestos per al porquero, y que no puédan hinbiar berans am la porqueria de Santa Maria de Março abant en pena de deu so[u]s. Y hestos la mitat per a l'acusador, y l'altra mitat per al comun de la porqueria. Y que los de Bilaplana pagen *vn* almut més per casa, pasant-los al desbio de Picalós. Y se fian mal de alí arer que o page lo porquero. He aturada la dita en Pedero Amat. Y dónan-li per parel de po[rc]s, ho de alí abant, sinc quartals. Y lo que no [e]n té sinó vno que [e]n page la mitat. Item que si faltaba en la present capitulacion ninguna clàusula, que se pueda alargar conforme las capitulacion[s] pasadas.

424. Lo bayle en l'ain 1594. 253. 47v.

A dotse de febrero de l'ani sobredit posaren a bayle de las Paüls [a] Anton Abat, bayle del terme y lugartinent a Loys Simon; de Alins [a] Antoni Alins. Peromes: de Sent Pere a Pedero Domec; de Soyls a Bernat Arcas; de Alins al senior Hespaniol; de Bilarue a Gor[gi] del Parage.

425. La capitulacion del[s] sensals en l'ain 1594. 201. 293v.

A setse de março de l'ain sobre[dit] an posat en dita a qui per manco quitari[a] dos sensals de honse liuras de fruit cada ain, que són de prinsipal do[s]-sentas y bint liuras. Y an consertat y higualat am lo senior Hespaniol de Alins. Y dónan-li de present binte-y-sis cafiços de blat. Y lo restant a Sent Miquel primer binent, compliment de trenta-y-sinc cafiços. Y lo senior Hespaniol les a de quitar ditas dosentas y bint liuras dintre de sinc ains, con tal que la bila page quatre ains lo fruit. Y lo derer ain dels cinc lo a de pagar lo senior Hespaniol, y la bila se a de pagar los actes y hescansetalas. Y dóna per fianças, per a tot lo sobredit, Antoni Abat de Soyls, y Bernat Arcas de Soyls, Antoni Carera d'Arcas. Y promete lo dit senior Hespaniol de çacar d'endepni ditas fianças.

Jo, Joan [E]spaniol d'Alins atorgo lo sobredit y me obligo sacar endemni las fianças. Jo, Joan [E]spaniol d'Alins atorgo aber resebido los trenta y sinquo caíses de trigo que m[e] abían de dar. Y por la berdat, *que* lo tengo abido y resebido, ago el presente de mi mano a 28 de mayo de 1595, en presensia de Pedro Domec y Joan Palasín de Sen Pere. Jo, Joan [E]spaniol otorgo lo sobredicho. Yo, Pedro Domec, me firmo por testigo, y per l'altre testigo, que dixo que no sabia escriure, de lo sobredigo.

426. La capitulacion de las literanas en l'ain 1594. 205. 37v.

A setse de março de l'ain sobredit posaren en dita quatre-sentas y trenta hobelas literanas a qui més ne donaria, am los pactes segens: Item que hen lo que ature la dita que aya de pagar lo arendament per al dia de l'Ansension primer binent, per a pagar lo sensal del rector de Morielo. Y si acaso no pagaba a la gornada, y se beniba costas del rector, que en tal cas las page lo dit arendador, y que puédan hentrar las dit[as] hobelas conforme hentraran las del terme. Item, que si no pagaba a la

gornada y si presentaba dinadas, que las li puédan fer benre hen la plasa al més donant, a tres dias a quitar. Item que las hobelas que menen sían reconegudas per los juràs ho peromes, si són sanas, ho no. He aturada la dita en Pedero Amat, y dóna de arrendament a la bila deu liuras, dic do[s]-sent sous. Y dóna per fianzas a Pedero Domec de Bilaplana y Gorgi del Parage de Bilarué. Y ditas fianças atòrgan dita fianse-ria. Y dit Pedero Amat se hobliga de çacar ditas fianzas.

427. La capitulacion dels pelisés ain de 1594. 129. 284.

A bint de março de l'ain sobredit an feyt pacte y higuala la bila de las Paüls am Pere Bara de Taül, y Joan Franc del loc de Noals. Andós pelicés se hoblígan a fer los coadrast de tot lo terme de las Paüls a tres sous lo coadrat, y las samaras a debuit dinés. Y se hoblígan a benir dos begadas l'ain, so hés, la primera de Tos Sants a Nadal, y la altra en la Coaresma. Y la bila se hobliga de no fer-ne en altres mestres en ninguna manera. Y los dist mestres se hoblígan a fer bona hobra.

428. L'artiga de *** [1594]. 129. 284.

La primera tala de Torbiner, dic — IIII qu[a]r[tals]. La segunda bolta, que Yuan Palací l'a de fer bona y l'an preada, dic — VI quar[tals] y mig. De las feycsinas, dic — III quar[tals] y mig.

429. Los prosesos a 21 de março de 1594. 202. 49.

A binte-vno de l'ain sobredit, en la Tore de Amat, nosaltros, Pedero Domec y Bringer Castel, habem donàs los prosesos que teníban acomanàs a Joan Morango de Soyls y a Loys Simon. Sen los segens: y lo de Margalida Riu d'Arcas; y lo de Catalina Sierco; y lo de Maria Garús de Bilarué; y lo de Acna Castayn de Bilarué; y lo de Joana Torent d'Alins; y lo de Antona Lanás d'Alins; y lo de Gisabel Arcas de Alins; y lo de Bàrbera Güeri de Bilaplana; y lo de Leunor Reals de Bilaplana; y lo de Joana Hescribà de Sent Pere; y lo de Gisabel Palasín de Sent Pere; y lo de Maria de Joan Porter de Sent Pere; y lo de Antona Delmàs de Sent Pere; y lo de Maria Degela de Sent Pere; y lo de Maria Güeri de Soyls; y lo de Antona Morango de Sent Pere; y lo de Maria la Denuya de Sent Pere; y lo de Catalina Baró de Soyls, y lo de Margalida Reals de Soyls; y lo de Margalida de Sen de Soyls; y lo de Margalida Seneta de Soyls. Y hestos se han dado en presència de mi, Antoni Amat, ani he d[i]a sobredit.

430. Lo Bedat del Plano en l'ain 1594. 200. 293.

A honse de abril de l'ain sobredit posaren en dita lo Bedat del Plano am los pactes segens: item en lo que ature la dita, que no pueda péixer dit[a] herba fins a Sent Mateu, buit dias abàs ho buit après. Item que qualquiera que pueda metre bous en lo Plano, que los meta pagant lo acostumat, am tal que los aya de fer hescibir en lo libre, y que no puédan entrar fins a Senta Maria d'agost. Item que los que mêtan bous y hobelas hen lo Plano, que àyan de pagar quatre dias abans de Sent Miquel. Y de alí abant, se beníba[n] gastos, los page qui no aya pagat. Y que lo clabari sie tengut de çacar los dinés dels bans, y que pueda fer pa(ga)gar sense nigrun fuero. Y

done los dinés a l'arendador. Y lo arendador sie tengut de portar albaran a la bila. Item que en lo que ature la dita que pueda metre mesegero en lo Plano. Y lo arendador que pueda pinorar tanbé. He aturada la dita en lo senior Hespaniol de Alins. Y dóna de arendament de dita herba quatorse liuras y sinc sous. Item que *en* la present capitulacion, si faltaba ninguna clàusula, que se pueda anadir conforme las capitulacions pasadas.

431. La capitulacion de guardar la Montània en l'ain 1594. 199. 292v.

A dotse de mayo de l'ain sobredit posaren en dita a qui per manco guardaria la Montània [a]m los pactes segens: item en lo que ature la dita que ay[a] de donà la Montània nèdia, y si acaso fan mal en la Montània, que tantas boltas que y façan mat [= mal], que la bila la pueda fer prear. Y que en lo que ature la dita, que page lo mal que y sia. Y el que se ayude de qui pueda. He aturada la dita en Pedero d'Arcas. Y dónan-li de guardar la dita Montània quaranta-y-tres sous. Y se hobliga de donar dita Montània conforme am las capitulacions pasadas.

432. Los bans de la Montània en l'ayn 1594. 200. 293.

A deu⁹ de yúlio manifestà Pedero d'Arcas en la Montània a las apreseras de Sierco — X S. A honse de (t) yólio a la mesma en la Mo[n]tania — X S.

433. Los bans de Torbiner en l'ain 1594. 199. 292v.

A dotse de mayo de l'ain sobredit posaren en dita los bans de Torbiner. Que en lo que ature la dita, que aya de guardar dit bedat conforme las capitulacions pasadas, fins a Sent Martín primer binent. Y el que se ayude de qui pueda. He aturada la dita hen Pedero Amat. Y dóna de arendament deset sous. Pagar per a las caritàs comunas.

Lo dimenge abans de Sent Joan manifestà Pedero del Bayle un ban a la ramada de Sierco en Torbiner — X S.

434. La maça de la bila en l'ain 1594. 199. 292v.

A dotse de mayo de l'ain sobredit posaren en dita vna masa de la bila a qui més ne donaria. Y la fian fins a Sent Luc primer binent. He aturada la dita en Joan Morango de Soyls. Y dóna de dita maça — XXVI.

435. Lo Molar de Labina en l'ain 1594. 220. 263.

A bint de setembre¹⁰ de l'ain sobredit posaren en dita lo Molar de Labina per *vn* ain segén¹¹ a tos los de Sent Pere y Bilaplana a qui més ne donaria. En lo que ature la dita, que aya de pagar, feta la colida, de blat bueno y rebedor. Y feita la colida

⁹ Ratllat: deset de.

¹⁰ Ratllat: febrero.

¹¹ Ratllat a l'original: per *vn* ain segén.

que torne en poder de la bila, y que aya de pagar sense ningun fuero. He aturada la dita en Loys Simon y dóna de arendament set quartals de blat bo y rebedor.

436. [Els bans del Plano. 1594]. 1025. 495v.

A quatre de agós Pederó de Arcas manifestà a dos bacas de Blasco en [l]a nit — III S. Lo darer gous de guliol en la nit a las bacas de Blasco en lo Plano — III S. Lo dia que prearen la Montània manifestà Joan Piquera a la ramada d'Españiol en lo Plano — X S. A bint-dos de agost manifestà Pederó d'Arcas en [lo] Plano¹² de quatre bacas de Blasco — VIII S. La mesma nit de quatre bous del ferero [= ferrero] — VIII S. La mesma nit de dos de Carera — III S. La mesma nit de vna baca de Betranet — II S. Lo dia de Nostra Senyora de Setembre manifestà Pederó d'Arcas en lo Plano de quatre bacas de Blasco — III S. la bespra de Sent Miquel en la nit manifestà Pederó d'Arcas en lo Plano a la baca de Blasco — II S. Lo [///] de Sent Miquel manifestà Pederó d'Arcas en lo Plano a la baca de Blasco — II S.

437. La sera de Senta Lúcia en l'ayn 1594. 199. 292v.

Lo derer de nohembre posaren en dita la sera de Senta Lúcia a qui me ne donari[a]. En lo que ature la dita que aya de pagar a Sent Bortolomeu. He aturada la dita en Bringer Herbera de Bilarué. Y dóna de dita sera dos sous y quatre dinés, dic — II S, III Di.¹³

438. La capitulaci3n de las güelas literanas en l'ain 1594. 100. 48v.

Dia de Senta Lúcia de l'ain sobredit posaren en dita sis-sentas hobelas lite(re)ranas a qui mes ne donari[a] am los pactes y condicions segens: Item en lo que ature la dita que aya de bestraure deu liuras per a lo sensal del rector de Moriolo. Y si beniba costas, que las se page lo arendador. Item que lo que ature la dita, que aya de metre las hobelas sanas a coneixensa del[s] peromes ho yuràs, y que puédan hentrar conforme las del terme. Item en lo que ature la dita, que ay[a] de [a]cabar de pagar a Sent Miquel am dinés clas. He aturada la dita en Pederó Amat.¹⁴ Y dóna de arendament de ditas hobelas quinse liuras. Y dóna per fianças a Bringer Castel de Bilarué y a Joan Morango de Soyls. Y ditas fianças atòrgan dita fianseria. Y dit Pederó Amat promet de saquar d'endepni ditas fianças. Item que si en la present capitulacion falta ninguna clàusula, se pueda alargar tant com sia mester.

439. La capitulaci3n de la carniseria en l'ain 1595. 106. 54v.

Dia de Senta Lúcia de l'ain 1594 posaren hen dita la carniseria am los pactes y condicions segens a qui manco talaria la liura de la cart. Item en lo que ature la dita que aya de fiar a tos los besins de Sent Pere, Suyls, Bilarué, Arcas, Bilaplana, Alins

¹² Ratllat: la Montà[nia].

¹³ Paràgraf ratllat a l'original.

¹⁴ Ratllat: senior Espaniol.

y las sinc casas de Neril, so és, del dia de Pentecostas fins a Sent Luc primer binent. Y que sia tengut de matar cart totora que le'n demane, prenent-ne vn quarter y la frexura, y que lo digous, que si le sobra cart, que la pueda conpartir per casa. Item que lo que sia carnisero que pueda hentrar en Torbiner y hen lo Canpo. Y que no pueda metre més de sent y bint hobelas, y deu crabas, y si acaso ne meteba més, que estigan a merset de la bila. Item que a Sent Luc, que àya de pagar sense ningun fuero. Item que si ninguno bolia portar alguna canal de cart, que sia [a] consulta del carnisero. Y que aya de anar vn diner manco, y que lo carnisero sia tengut de guardar las hobelas de la confraria, y ga que las cónpran y sia tengut de donar conte d'elas. Item que li dónan de la liura de la cart debuit dinés. Y dónan de arendament binte-tres sous, hestos pagar a cap de l'ain. He aturada la dita en Bernat Arcas de Soyls. Y dóna per fianças a Joan Morango de Soyls y Miquel Fondebila de Soyls. Item que [si] hen la present capitulacion falta ninguna clàusula, que se pueda alargar tant con si[a] menester.

440. La capitulacion del molino en l'ain 1594. 99. 48.

A sis del mes de desembre de l'ain sobredit an posat beu he dita hen arendar las molas de la bila a qui més ne donaria, am los pactes y condesions segens: que en lo que ature la dita, que aya de donar molinero forano a contento de la bila. Y que aya de acolor a miga moldura tost los besins del terme y las sinc casas de Neril, y los de Alins, si acaso no podían molre al molino d'Alins. Item que si acaso de tos los damont dist se n'anaba ninguno a molre en altra part, que hen tal cas lo molinero les pueda fer pagar la moldura doble. Item que hen lo que ature la dita que aya de donar bonas farinas y tractar bé las molas. Y si no ho fia, la bila le pueda hestimar tost los dònios y alogar altro molinero a sus dònios. Item que la bila le aya de donar aygua y tot lo menester de las molas, septat a falta de ayuga, digo per sequera. Y si la bila no le daba horde, le pueda lo molinero hestimar los dònios a la bila del que perda. Item que tos los besins puédan molre primer que los forans, enquera que los forans sien primés. Item que lo que ature la dita que aya de pagar lo arendament de la mesma moldura, digo per tot lo mes de mayo y tres cafiços. Fin de paga a Cap de Ain, que li tocarà nou cafiços, quatre quartals, y hestos sense ningun fuero. Item que lo que sia molinero aya de donar dos fianças a contento de la bila. He aturada la dita en lo senior Joan Hespaniol de Alins. Y dóna de arendament cada vn ain dotse cafiços de blat y quatre quartals, y ba dit arendament per temps de quatre ains segens. Item que dit arendador dóna per fianças a la bila a Miquel Fondebila de Soyls y Antoni Amat de Bilaplana. Ditas fianças atòrgan dita fianseria. Y dit arendador se hobliga de çaquar d'endepni ditas fianças. Item que si en la present capitulacion falta ninguna clàusula, se pueda alargar tant com sia menester. Lo dia de Cap de Ain donaren a rebre lo molino [a] Amat per Hespaniol. Y le acomanàrem tres picos y vna pala de feri y lo hestreniador.

441. La Carniseria en l'ain 1594. 203. 49v.

Bui que se conta a binte-quatre de desembre se posaren en dita la carniseria a qui manco talaria la liura de la cart. Tot lo consel plegat, so hés, Alins, Bilaplana,

Sent Pere, Soyls, Bilarué, Arcas y los besins de Neril. Item en lo que ature la dita, que aya de comensar a matar lo dia de Sinquajesma fins a Sent Luc. Y que sia tengut de matar cart sienpre que le'n demanen, prenent-le'n vn quarter y la frexura. Y que lo digous, que si sobra cart, que la pueda conpartir. Y que en lo que ature la dita, que aya de fiar fins a Sent Luc primer binent am talas. Y que lo fege(s), que sie tengut de benre-lo a pes. Y que sie tengut de saquar los caps al desnudador. Y que no y pose punial, sinó amb ganibet. Item en lo que ature la dita, que pueda hentrar en Torbinner y en lo Campo. Y que pueda metre més de sent y bint hobelas y deu crabas. Y si acaso meteba més, que hestigan a mercet de la bila. Item que a Sent Luc, que si no pagàban, que los puédan fer pagar desaferadament [= desaforadament], sense ningun fuero. Item que si ninguno bolia portar alguna canal de cart a la carniseria, que aya de anar vn diner manco, y sia bona y a boluntat del carnisero, y que lo carnisero sie tengut de guardar las hobelas de la confraria, siga que las cónpran, y sie tengut de donà conte d'elas. Item que donam de la liura de la cart a debuit dinés. Y dóna de arendament binte-sinc sous (sous)¹⁵ a la bila, siempre que [e]ls (de)demanen. He aturada la dita en lo senior Hespaniol de Alins. Item que la present capitulacion sia alargada tant com sia menester, conforme las capitulacions pasadas. Y dóna per fianzas ***.

442. Los mesegés en l'ain 1594. 247. 272v.

De Sent Pere posarem a mesegés Joan Palomera y Pedero del Bayle; de Soïles: Bernat Arcas,¹⁶ Joan de Carera; de Bilarué y Arcas: Bringer Castel y Anton Alins d'Arcas; de Alins: al senior Hespaniol y Joan Reals; de Bilaplana, del Bedat de Laminiana: Pere Domec, Miquel Morango. An posat claberia en casa de Pedero Amat a dos dinés per bèstia. Qualquiera que pinore ninguna aberia grosa sie tengut de menar-la a la claberia, y si no u fa, y prene mal, que ho page qui la pinore, y que la piniora que balga lo ban que monte la haberia.

443. Las pletas¹⁷ en l'ain 1594. 247. 272v.

An arenda[t] la pleta de Comaspuis a qui més ne donaria, am tal que lo d[i]a que [l]a solten la Montània fia foro [= fora] l'erba de la pleta. He aturada la dita en Bringer Castel. Dóna de arendament per vn ain bint sous, pagar a Sent Luc am dinés clas. Lo mesmo dia arendaren la de Castebiasa. He aturada la dita en Pedero d'Arcas y dóna de dita herba bint sous, pagar a Sent Luc am dinés.

444. La determinasi3n del consel de 1594. 247. 272v.

A honse de abril se a determinat en lo consel que qualquiera bèstia que entre en vna tala, que tantas boltas que entre vna tala, que page per tantas boltas. Y tanbé

¹⁵ Ratllat: quinse.

¹⁶ Ratllat: Joan Palasín.

¹⁷ Ratllat: Lo acesorar dels blast.

s'a determinat per tot lo (lo) consel que ningun bestiar menut no puédan fer pasar del Baranco de Prado Lusàs fins al Baranco de Plana la Hola per lo camín i Riberals.

445. 1594. Memòria dels bous biels del Plano. 1594. 198. 292.

Joan d'Arcas — I; Amat — II; de Joan Piquera — I, y vn bedel — V S; Sabastian Palasí — I; Anton Abat — I.

Memòria dels lauradós: de Sierquo — III; dos de Blasquo — II; Brengir Castel — III; Betranet — III. Soils: Joan Palasín — II; Carera — III; Anton Abad — VII; Miguel d'Anton — II. Sen Pere: Pedro Amat — II; Gabàs de Costí [= Gostí] — II; Pedro Palomera — III; Amat — III; Domec — II. Pàgan — XII. Pàgan VI S.

446. Los bans de Torbiner en l'ain 1594. 1025. 495v.

La semana abans de Sent Martín manifestà Pedero Amat al pastor de Betranet en Torbiner dos bans — XX S.

447. Las liuras en l'ain 1594. 268-273. 276-278v.

Sent Pere

Primo Pedero Palomera: tine hobelas — XXIIII; tine bacas — X; tine bedels — II; tine heguas — III; tine mulas — II; tine póldróns; tine hescalis — VIII gor[nals]; amoble — VI S, X Di.

Joan Palomera: tine hobelas — XXXVII; tine bacas — VIII; tine bedels — I; tine heguas — III; tine pólderons; tine hescalis — VII gor[nals]; amoble — III S, VII Di.

Joan Puntaron: tine hescalis — XIII gor[nals]; amoble — II S, II Di.

Pedero Puntaron: tine hobelas — XXXVIII; tine bacas — XII; tine bedels — I; tine hescalis — VIII gor[nals], amoble — III S, III.

Juan del Bayle: hobelas — XXXVIII; tine bacas — VII; tine bedels — I; tine heguas — III; tine pólderons; tine hescalis — XII gor[nals]; amoble — V S, V Di.

Pedero Güeri: tine bacas — II; tine bedels; tine hescalis — VII gor[nals]; amoble — I S, VI Di.

La Cas[a] de Gotart: tine bacas — I; tine hescalis — VII gor[nals]; amoble — I X, III Di.

La Casa de Gostí: tine bacas — III; tine bedels; tine hescalis — XII gor[nals]; amoble — II S, VIII Di.

Pedro Piquera: tine hobelas — XXV; tine bacas — VIII; tine bedels — I; tine heguas — III; tine mulas — I; tine hescalis — XXXI gor[nals]; amoble — VIII S, VIII. /

Joan Piquera: tine hobelas — XXV; tine bacas — III; tine bedels; tine heguas; tine hescalis — XXIII gor[nals]; amoble — III S, III.

Joan Palasín de la Plasa: tine somés — III; tine hescalis — XIII gor[nals]; amoble — II S, VIII.

Bernat Piquera: tine hescalis — XIII gor[nals]; amoble — II S, III.

Pedero Amat de literanas — CLXXII.

Pedero Amat: tine hobelas — LXIII; tine bacas — III; tine bedels; tine heguas — III; tine pólderons; tine hescalís — II gor[nals]; amoble — III S, XI.

Loys Simon: tine bacas — III; tine heguas — VII; tine hescalís — VIII; amoble — III S, III.

Lo senior Rector: bacas — III; tine heguas — III; tine pólderons — I; tine mulas — III; amoble — III S, II.

Joan Palasí: tine bacas — III; hegas — I; hes[c]alís — XVII go[rnals]; amoble — III S, III.

Bilaplana

Miquel Morango: tine hobelas — LXIII; tine bacas — XII, tine bedels — I; tine heguas — III; tine mulas — I; tine hescalís — XV gor[nals]; amoble — VIII S, III.

Antoni Amat: tine hobelas — CCCCCXXXVI; tine bacas — I, tine heguas — III, tine mulas — III; tine hescalís — III gor[nals]; amoble — XX S, III.

Pedero Domec: tine hobelas — LXI; tine bacas — XIII; tine bedels; tine heguas — II; tine mulas — I; tine hescalís — I gor[nals]; amoble — V S, V.

Joan Piquera: tine bacas — II; tine heguas — I; tine hescalís — XXI gor[nals]; amoble — III S, II.

Lo Pastor de Amat: tine hobelas — XXVI; a de pagar — VIII Di.

Suman — V L, II S, III. Paga I L, V S, VIII. De la soldada XXX S. /

Joan Palasín: tine hobelas — CXXIII; tine bacas — VIII; tine bedels — I; tine heguas — III; tine mulas — III; tine pólderons; tine hescalís — VI gor[nals]; amoble — VIII S, III.

Joan Reals: tine hobelas — XXXVII; tine bacas — VIII; tine bedels — I; tine heguas — II; tine pólderons; tine mulas; tine hescalís — XII gor[nals]; amoble — V S, V.

Joan Morango: tine hobelas — CCCCXXII; tine bacas — VI; tine bedels — I; tine heguas — III; tine mu(a)las — VI; tine pólderons; tine hescalís — III gor[nals]; amoble — XVIII S, I.

Joan Mora: tine hobelas — XI; tine bacas — IIIII; tine bedels — I; tine heguas — I; tine mulas — I; tine pólderons; tine hescalís — VIII; amoble — III S, I.

Joan Carera: tine güelas — XXXX; a de pagar — I S.

Anton Abat: tine hobelas — CCCCCCCLVII; tine bacas — XIII; tine bedels; tine heguas — II; tine mulas — VIII; tine pólderons; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — XXXV S, I.

Sabastian de la Sala: tine hobelas — XXI, tine bacas — II; tine bedels; tine heguas — I; tine hescalís — V gor[nals]; amoble II S.

Bernat Arcas: tine hobelas — CCXX; tine bacas — VI; tine bedels — I; tine heguas — III; tine mulas — I; tine pólderons — I; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — VIII S, XI.

Miquel d'Anton: tine hobelas — LX; tine bacas — V; tine bedels — I; tine heguas — III; tine pólderons; tine mulas; tine hescalís — XI gor[nals]; amoble — III S, I. /

Neril

Bringer Gabàs: tine hobelas — CCCXXVI; tine bacas — XV; tine bedels; tine heguas — III; tine mulas — I; tine pólderons; a de pagar — I S, X.

Monserat Sirera: tine hobelas — LVIII; tine bacas — VII; tine bedels — I; tine heguas — I; tine mulas — I; tine pólderons: a de pagar — III S, X.

Bernat Reals: tine hobelas — XXVII; tine bacas — VII; tine bedels; tine heguas — III; tine mulas; tine pólderons; a de pagar... III S, II.

La Casa de Pascoal: tine bacas — VI; tine bedels — I; a de pagà — I S, I.

La Casa de Garús: tine hobelas — III; tine bacas; a de pagar.

Pedero Portela: tine bacas — V; tine bedels — I; a de pagar — XI Di.

Bilarué

Bringer Castel: tine hobelas — XVI; tine bacas — VII; tine heguas — I; tine hescalis — III; bedels — I; amoble — II S, III.

Bringer Reals: tine hobelas — CCLX; tine bacas — VII; tine bedels; tine heguas — I; tine mulas — I; tine pólderons; tine hescalis — VIII; amoble — X S, VI.

Bringer Herbera: tine hobelas — XXXXI; tine bacas — VII, tine bedels; tine heguas — II; tine mulas — I; tine pólderons; tine hescalis — VI gor[nals]; amoble — III S, VIII.

Gorgi del Parage: tine hobelas; tine bacas — III; tine bedels; mulas;¹⁸ tine pólderons; tine hescalis — VII gornals; amoble — II S, VI.

La Casa de Morango: tine hescalis — VIII gor[nals]; amoble. /

Arcas

Anton Carera: tine hobelas — CCCCCLXXXVI; tine bacas — VIII; tine bedels — II; tine heguas — III; tine mulas — II; tine pólderons; tine hescalis — XVII gor[nals]; amoble — XXIII S, II.

Pedero d'Arcas: tine hobelas — XXXI; tine bacas — VII; tine bedels; tine heguas — I; tine pólderons; tine hescalis — XX gor[nals]; amoble — VI S, VIII.

Alins

Lo senior Hespaniol

Vutieros — CCCCX; tine hobelas — CCCCCCCCCCXVII; tine bacas — XXXX; tine bedels — V; tine heguas — V; tine mulas — V; tine hescalis — XI gor[nals]; tri [= tine] pólderons — I; amoble — LX S, Vi Di.

Joan Reals: tine hobelas — XXVII; tine bacas — V; tine bedels; tine hescalis — X gor[nals]; amoble — III S, II.

Antoni Alins: tine hobelas — CCCXI ***; tine bacas — XIII; tine bedels — I; tine heguas — II; tine hescalis — XVIII gor[nals]; amoble — XVIII S, VII.

Joan Morela: tine hobelas — L; tine bacas — VIII; tine bedels — II;¹⁹ tine heguas — III; pólderons;²⁰ tine(ne) pólderons; tine hescalis²¹ — X gor[nals]; amoble — V S, VII.

Joan Güer[i]: tine bacas — I; tine bedel[l]; tine hescalis — XIII gor[nals]; amoble — II S, III.

18 Ratllat: tine heguas.

19 Ratllat: III.

20 Ratllat: tine mulas.

21 Ratllat: amo[ble].

Bortolomeu Lanas: tine bacas — III; heguas²² — I; tine hescalís — XV gor[nals]; amoble — III S, IIII.

Gironi Riu: tine hobelas — XXI; tine bacas — IIIII; tine bedels; tine hescalís — XIII gor[nals]; amoble — III S.

An-le preso a conte al senior Hespaniol las liuras per al sensal de Sent Masià, y le aréstan a deber del sensal — III L, XVI S. /

Francisco Múria — tine bacas — IIII; tine bedels I; tine hescalís — XII gor[nals]; amoble — II S, VIII.

Joan Porter: tine bacas — III; tine bedels — II, tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — II S.

Micaló del Castellano: tine hobelas — XXXXXVI; paga — I S, II.

Joan Saura: tine hobelas — X; paga III Di.

448. Lo clabari en l'ani 1594. 273/1. 278v.

En l'ain sobredit posaren a clabari de la bila a Bernat Arcas de Soyls. Y juràs de Sent Pere a Miquel Morango de Bilaplana; de Soyls a Joan Palasín; de Bilarué a Bringer Herbera; de Alins a Joan Güeri. Lo clabari, tenint rebuda, si se fia costas, que las se page.

1595

449. Los po[rc]s en l'any 1595. 105. 54.

A dos de febrero de l'ain sobredit posaren en dita la porquera a qui per manco los guardaria, am los pactes y condesions segens: tots los besins de Sent Pere, Bilaplana, Soyls, am los pactes y condesions segens, per vn ain segent. Item en lo que ature la dita que [e]ls arà de rebre en lo Prado de Sent Pere a punta del sol, que [e]ls a de guardar fins a posta del sol. Y dels que los arà rebust fían mal, ni [e]n preñían, a culpa del porquero, que [e]n tal cas ho page tot lo mal y dànio lo porquero. Item que hen lo que ature la dita, que si benia alguna aiguada ho tenpesta, que hen tal cas los ne pueda himbiar; pasada la tenpesta, que sia tengut de tornar-los a guardar, si [e]ls tórnan a Prado Sent Pere. Item en lo que ature la dit[a], que sie tengut de donar-los bon recapte, conforme los an de guardar, y a traure-los. Y si no ho fan, que en tal cas la bila le'n pueda alogar a sos dains, y que sie tengut de pagar lo porquero tot lo mal y dani que préngan. Item que hen lo que ature la dita que sie tengut de fiar fins a la colida; y a la colida que àyan de pagar de sègal bona y rebedora, sense ningun fuero; y lo que no tinga sinó vn puerco que page la mitat. Item que tos los de Soyls, Sent Pere, Bilaplana, sien tengust de henbiar los po[rc]s a la porqueria. Y si alguno se'n bolia aturar en su casa, que no los bolia himbiar a la porqueria, que hen tal cas, lo tal, que los tinga tancast. Y si los tròban fora de su casa,

²² Ratllat: tine bedels.

que lo porquero le pueda fer pagar sinc sous cada bolta, hestos per al porquero. Y que ninguno no pueda hinbiar berans am la porqueria de Senta Maria de Março abant, hen pena de deu sous cada bolta, y hestos la mitat per a l'acusador, y l'altra mitat per a l'ome de la porqueria. Y los de Bilaplana pagen *vn* almut. Y són hoblighàs de pasar-los al desbio de Picalons; y si fan mal d'alí arer, que ho page lo porquero. He aturada la dita en Joan Palasín de Soyls. Y deyma-los a Joan de la Quadra. Y dónan-li per parel de po[rc]s, ho de alí abant, dos quartals y mig; y lo que no [e]n tene sinó vno, page la mitat. Item los de Soyls pagen *vn* almut més. An-los de pasar a la Palanca; y si fan mal de alí arer que lo page lo porquero. Item que dóna dos fianças a la bila y dóna ***.²³

450. [5 i 20 de febrer de 1595. Ordre de captura de Bortolomeu Llanas per encobriement de furts]. 267. 43v.

A 5 de febrero de 1595. Fiu recesta Joan Hespaniol del Alins a Pedero Palomera de las Pavls, bayle, que prengese a Bortolomeu Lanas, com a hencobridor de furts, en presència de dos testigos, que són Joan Palasín de Soyls y de Bringer Herbera de Bilarué, que [e]l serà a tos dànios y gasto. Lo bayle diçe²⁴ que ho faria, y ho fiu, de fet, am los més testigos. A bint del mesmo mes lo donà a capleuta. Y són a caplebadós Antoni Alins de Alins y Anton Carera de Arcas. Són hoblighàs am jurament de tornar-lo hen son poder totora y qua[n]t lo dit bayle lo demanen. Y són testigos Bringer Gabàs de Neril y Mateu Alins de Abela. Feyta la present relasion per mi Antoni Amat, ain he dia sobredit, en presència de los testigos ariba nombrast.

451. [15-3-1595. Deutes de Lluís Simon]. 273. 278v.

A binte-set de março de 1595 testifique yo, Antoni Amat, *vn* albaran. Que debe Loys Simon a la bila dos cafiços y honse quartals de blat. Pagar a Senta Maria de agost am dinés clas. Són testimonis Pedero Palomera y Pedero Domec.²⁵

452. La capitulacion del Plano en l'ain 1595. 108. 53v.

La capitulacion del Plano en l'ain sobredit. A binte-set de março posaren hen dita lo Bedat del Plano am los pactes y condesions segens: item que hen lo que ature la dita, que no pueda péyzer dita herba fins buit dias pasat Sent Mateu (Sent Mateu), sinó²⁶ hen cas de malautia que puédan hentrar buit dias abans. Item que qualquiera que quiera metre bous biels ho lauradós en lo Plano, que los y pueda metre pa(ga)gant lo acostumat. Am tal cas que los aya fer hescrebir en lo libre de la bila, y que no puédan hentrar hen dita herba fins a Senta Maria de Agost. Item que tots los que mètan bous y hobelas hen lo Plano que àyan de pagar tres dias abans de

²³ Veg. n° 475.

²⁴ La ç és a l'original.

²⁵ Paràgraf ratllat a l'original.

²⁶ Ratllat a l'original: (Sent Mateu) sinó.

Sent Miquel. Y se de alí abant beniba costas, que las page qui no aya pagat; y que lo clabari sia tengut de saquar los dinés dels bous; y que los pueda fer pagar sense ningun fuero. Y done los dinés a l'arendador. Y lo arendador sie tengut de portar albaran a la bila. Item que lo que sie arendador, que pueda metre mesegero en lo Plano. Y lo arendador que pueda piniorar tanbé. Item que qualquisia que meta bous lauradós en lo Plano, si acaso n'í abia alguno de sobrero, que lo mene a la laurada, y lo tinga fins a desgonir am los altres. He aturada la dita en Hespaniol de Alins.²⁷ Y dóna de dita herba fins a Sent Luc quatorse liuras, dic — XIII L, S. Item si en la present capitulacion faltaba ninguna cáusula [= clàusula], que se pueda anadir conforme las capitulacions pasadas.

453. La tera de Torbiner en l'any 1595. 108. 53v.

A binte-vno de junio de l'an sobredit an posat hen dita la tera de Torbiner a vna colida a qui més ne donaria. Y lo que ature la dita que aya de pagar, feta la colida, de blat ho sègal. He aturada la dita hen Joan Palasín de Sent Pere. Dóna de colida tres quartals y vn almut. Hesto feta la colida.

454. [Una artiga a Torbiner l'any] 1595. 190. 39.

A binte-tres de abril de 1595 an feita determinasion tos los besins de Sent Pere, Bilaplana, Soils, Bilarué, Arcas, de fer vna artiga en Torbiner. Y an feita desena los de Suils; y los Puntarons vna desena; los de Sent [Pere] altra desena, que són dotse; los de Bilaplana y Bilarué y Arcas altra desena. A posat a desena: de Sent Pere a Joan Palasín; de Soils a Joan Palasín; de Bilarué a Bringer Herbera. Y las desenas que puéd[a]n manar y forsar en pena de dos sous cada bolta.

455. La Montània en l'ain 1595. 100. 48v.

A 9 de mayo de l'ain sobredit posaren en dita de guardar la Montània a qui per manco la guardaria, am los pactes segens: en lo que ature la dita que sie tengut de donar-la nèdia, y si acaso y fían mal, que tantas bolta[s] que y fàgan mal que la puédan fer prear la bila. Y lo que ature la dita *que* se ayude de qui pueda. He aturada la dita hen Bringer Herbera. Y dónan-li de guardar la dita Montània, dic — III L.

456. Las pletas en l'ain 1595. 100. 48v.

A 9 de mayo de l'ain sobredit posaren hen ditas las pletas de Castebiasa. Y dóna de dita pleta, de vna colida — VIII S. He aturada la dita en Bartolomeu Lanás, pagar a Sent Luc. Y de la de Comaspuis binte-dos sous, pagar a la mateyxa gornada. He aturada la dita en Pederó d'Arcas. Al Col de la Pena dóna Pederó Reals deu sous conforme ara vn ani.

²⁷ Ratllat: Joan Palasín de Soils.

457. [La guarda del Plano] de 1595. 100. 48v.

Dónan [a] Antoni Carera d'Arcas de guardar lo Plano per *vn* mes — XXXII S.

458. [Deutes per blat. 1595]. 273. 278v.

A binte-set de março de 1595 testifique yo, Antoni Amat, *vn* albaran que debe Loys Simon a la bila, dos cafiços y honse quartals de blat. Pagar a Sent Maria de agost am dinés clas. Són testimonis Pedero Palomera y Pedero Domec.²⁸

De las binte-set liura[s] y miga que debe la bila al senior Hespaniol, y pagar a Senta Maria de Agost, an de pagar Pedero Palomera a la bila, dic — VI L, V S, y Loy[s] Simon a de pagar — IIIIL, VII S, VI. Han-se obligast cada vno per si de çaquar la bila d'endepni. Fon testimonis Pedero Domec y Antoni Abat. Fet per mi, Antoni Amat, a binte-buit de mayo de 1595. De los nou cafiços *que* debia la bila al senior Hespaniol ne donà la bila en lo mes de mayo de las molas III cafiços; del Campo de Comun ne donà IIII cafiços, XII quartals. Arestaren a deber la bila — II cafiços, IIII quartals. Més harestà a deber la bila bint quartals que Domec y Amat portaren a Casa del Rasco. Més prengiren los jurast dos cafiços de las molas, y lo beniren per buit liuras, que són tos sinc cafiços y mig.

459. La capitulacion de l[a] taberna en l'ain 1595. 107. 53.

A binte-buit de mayo de l'ain sobredit an posat hen dita la taberna am los pactes y condesions segens: que hen lo que ature la dita, que sia hobligat de tinre la taberna hen las Paüls per tems de tres ains segens, y que aya de comensar lo primero de março de 1596; y que sie tengut de benre pan, y bino y holi hen dita taberna, y hayx[i] mateis hen Alins. Y dónan-li de guan per cànter de bino dos sous, y per faneca de blat *vn* sou, y per liura de holi dos dinés. Y lo blat per a la felca [= fleca] sie tengut de anar-lo a buscar vna gornada, hentre anar y tornar. Y que ninguno no pueda conprar bino forastero hen pen[a] de sins sous per cada bolt[a], y hestos per a l'arendador. Item que lo que ature la dita, que cada bolta que falte pan, ni bino, ni holi, que le puédan fer pagar sinc sous *per* cada cas, tantas boltas que falte, septat lo d[i]a que bíngan las mulas. Item que si acaso moria algun confrare ho *confraresa*, que lo prior y mayosdoms se puédan penre lo bino que sea menester per a dita confraria; y que lo tornen dintre de deu dias, bo y rebedor, y si no lo tórnan dintre dit termini que lo pagen conforme ba hen la taberna, y he[s]to sinse ningun fuero. He aturada la dita hen Bringer Reals de Bilarué. Y dóna de dita taberna per tres ains segens huitanta liuras, dic — LXXX L, repartidas hen tres anis, dic huitanta liuras.²⁹

460. Los bans del Plano en l'ain 1595. 104. 52v.

A tretse de júnio de l'ain sobredit manifestà Bringer Herbera a la ramada de Sierco *vn* ban en lo Plano, dic — X S. A dos de júlio manifestà Bringer Herbera a las

²⁸ Paràgraf ratllat a l'original.

²⁹ Ratllat: sou[s].

apreseras de Betranet *vn* ban en lo Plano, dic — X S. A nou de júlio manifestà Bringer Herbera a las apreseras de Casós hen lo Plano *vn* ban, dic — X S.

461. La tera de Torbiner en l'ayn 1595. 108. 53v.

A binte-vno de júlio de l'an sobredit an posat hen dita la tera de Torbiner a vna colida a qui més ne donaria. Y lo que ature la dita que aya de pagar, feta la colida, de blat ho sègal. He aturada la dita hen Joan Palasín de Sent Pere. Dóna de dita colida tres quartals y *vn* almut, hesto feta la colida.

462. [28 de maig de 1595. Veg. abans n° 425, segon paràgraf].

463. Las seglas en l'ain 1595. 103. 52.

A trenta de júlio de l'ain sobredit posaren hen dita las seglas y presas de las presas³⁰ fins al[s] hesteladós. Hen lo que ature la dita que las aya d'esconbrar y mantinre a sos gastos fins que [e]l treni que ara són arendadas, y las tornen a cap del tems, conforme ara hestà, ho milor. Y que la bila les aya de comensar a pagar a cap de l'ain, digo, la primera paga a cap de ain. Y de alí, de ain hen hain. He aturada la dita hen Joan Palasín de Soyls y Miquel Fondebila de Soyls(ls). Y dónan-li de ditas presas huit liuras y setse sous, dic — VIII L, XVI S. Y són hobligàs a la bila a tos los dànios que les ne benise, si no donàban horde hen ditas p[r]jesas; y, si lo molino hestaba de ba(r)gar, de pagar lo dànio

464. Los bous en l'ain 1595. 103. 52.

Primo lo[s] biels: Anton Abat — II; Joan Palomera — I; Antoni Amat — I; Yoan Morango — I;³¹ Miquel d'Anton — I; lo senior Hespainol — I; Miquel Toló — I.

Arcas, lauradós:

Anton Carera — IIII.

Sent Pere:

De Pederero Palomera — II; Pederero Amat — II: Joan Palasín de Sent Pere — II.

Soyls:

Joan Palasín — II; Antoni Abat — IIII; Bernat Arcas — II; Sabastian Sala — II; Joan Morango — I; Miquel d'Anton — II; Joan de Carera — II.

De Bilarué:³²

Bringé Herbera — III; Bringer Reals — III, un bedel; Bringer Castel — II; Gorgi del Parage — II.

465. [La Casa de Pasqual], a 9 de agost de 1595. 205. 37v.

An posat a Bortolomeu per a la Casa de Pascoal, per aprofitar la colida de la Casa de Pascoal, per a pagà(ga) lo deute que demana Pilsan y las costas. Y dónan-li

³⁰ Ratllat: molas.

³¹ Ratllat: Joan del Bayle — I.

³² Ratllat: Sent Pere..

de logero, am dos bèstias, VI S, y a el solo III S. Y si no [e]n dóna bon conte, que ho page de si asienda. Y que Bortolomeu se puede fer penre vn home a qui ben bist li sia, y sinó, que se n'aloge a costas del tal.

466. [Mesures de protecció de la pesca a l'Isàvena. 27-8-1595]. 110. 51v.

A 27 d'agost 1595 se determina en lo Consel de las Paüls, y ab lesènsia del lugartinent del *senior* baile general del Condado de Ribagorça por el rei, nuestro *senior*, que bedamos l'aigua de Ysábena, que no puedan pescar en dicha agua de ninguna manera de pescar. Y esto en pena de sesenta sueldos jaquesos, debedidos en tres partes: vn escudo para el *senior* baile general y bente sueldos para la bila: y los otros bente sueldos para l'acusador. Y esta determinasi3n se a echo por la calso, y peros, y otras ponsonias que ygaban en dicha agua, que daniaba ganados gruesos y menudos. Y se bede que se pueda pescar en dicha agua de Isábena con ning3n artefisi3 de pescar, y por tienpo de dies anios a beneplásito de la bila. Y la berga se bede por tienpo de dos anios. Y por la berdat qu[e] es, y así ago la presente capitolasi3n jo, Joan [E]spaniol, con boluntat del consexo, y quomo a [e]scribano de la bila, y firmado del lugartiniente de baile general, anio y dia sobredicho. Y lo que berá pescar y no acusará, que caige en pena de sinquo sueldos. Y de Riublanc abaxo que pesque[n] todos lo que quieran pescar. Yo, Antoni Amat, lugartinent de bayle yeneral, atorgo y firmo lo sobredicho.

467. [Comptes de claveria. 1595]. 245. 271v.

Memòria sia a mi, Antoni Amat, dels dinés que prengí del rector de Albatara a binte-dos de setembre de 1595, que són — CC L, S. Y d'estos ne pagé per la bila a la colecta — LXX L, XII S. Al sensal de Benabari — XI L, S. A la colecta — IIII L, S. Al contracte — I L, X S. A mi del libre — I L, X S. De las dietas — I L, V S. Al Baró doné — L, IIII S. Item més de la [e]sglésia ne pagé; primo ne doné dels mestres que fan la glésia — XXX L, S. A Morango que le debia de holi — V L, S. Al de Joan Porter que le debia la glésia — III L, III S, VI Di. A Domingo de Canpo de holi — III L, X S. Més a Morango per Marcet de Canpo de holi — III L, S. Antoni de Pueyo per las taulas — I L, III S. Al notari — I L, X S. De las dietas — I L, V S. Més hen lo consel ne han hencantados — XXXX l, S. Més Gistau de lo lop — X S. Més pagé de l'alifara — IIII S. Més al de Pero dóne — VI S.

468. [La vila de les Paüls lloga unes cambres a Berenguer Reals per a vendre-hi vi] a 22 de [oc]to[br]e [de 1595]. 109. 51.

Firen yguala la bila, digo, tos los del Consel de las Paüls, amb Bringer Rials, que la bila le dexa la casa, digo, la canbra de la tampa y la sala per a benre, per lo bino de la taberna, per tems de tres anis, digo, del primero de março en tres anis. Y lo dit Bringer Rials se obliga a fer l'antosta de la canbra y la jomenera, que [e]stiga ben feita y reposada. Y se aja mester fusta per a la jomenera que la bila la done. Y el s'a de fer lo ges. Y la bila l'a de portar y la lénia que sia mester per coure lo ges. Y lo dit Bringer Rials s'a de dar tot lo mes abant. Y se obliga a fer tota l'obra d'así a per tot

lo mes de mai de l'ani 1596. J la dita capitolasion se despide per lo notari o [e]scribano de la bila. Y firmado per los juràs, ani y dia sobredit de 22 de octubre 1595. Y lo tems que [é]s d'así a lo primero de março, que bena de franco, fent tota l'obra. Yo Antoni Amat, com a jurat, firmo la present per mi y los hatros juràs, que digen no sabían hescribir.

469. [L'arendament de Torbiner. 8-11-1595]. 109. 51.

Arendaren a Torbiner a 8 de noembre de 1595. Y resta la dita en Joan Piquera de Sen Pere. Y paga de dit[a] arendasion dose cantes de bino y mig. Y a de pagar dicho bino per a las caritàs. Y a de ser lo bino a contento dels juràs. Y asò se obliga lo dit Joan Piquera, conforme las altrás capitolasion pasadas de los altres anis. Y asò ab tot lo bestiar que bula, ab tal que sia bestiar butiero. Y per la berdat fas lo present jo, Joan [E]spaniol, ab boluntat de tot lo consel. Y pode entrar dit bestiar fins a Nos[tra] Senjora de Março de 1596.

470. [Comptes de claveria. 4-12-1595]. 101. 50.

Ha binte-quatre³³ de desembre de 1595 testefique yo, Anton Amat, vn albaran, que debe Antoni Torrent, àlias de Costa, vn cafís y vn quartal y tres almust de blat al clabari de la bila. Pagar a Senta Maria de Agost, am dinés clas, per resta del que debia Loys Simon. Són testimonis Pederò Domec y Antoni Abat. Fet per Anton Amat, ain he d[i]a sobredit.

471. [El censal de mossèn Llanes] de 1595. 101. 50.

Lo censal de mossèn Llanas, que cau dia de Sent Bortolomeu, lo fan Bortolomeu Llanas — XVIII S, VIII Di. Pederò Palasín d'Alins — XI S, VI Di. Fransisco Múria — XIII S. Joan Reals de Alins — XXV S. Són hobligàs de quitar dintre de sis anis. Y tinen de donar la hendepnidat f[r]anca a la bila.

472. [Disposició del Consell de les Paüls sobres les tasques veïnals de 23-11-1595]. 102. 50v.

A 23 de desembre de 1595 an determinado tot lo Consel y besins de las Paüls que de bui, dia present, en abant, que qualsebula que falte a lo besinal, que page vn sou cada [e]l dia, y que los jurà[ts] puédan executar, bista la present. J asò se a determinat per tot lo Consel, y que se fese la present capitolasion bui, dia present, per dit [e]scribano, ani y dia sobredit. Y lo que baja al besinal, que sia persona que trebale, y sinó, los juràs o promes que [e]l ne fàsan tornar enta sa casa, y que n'í baja altre, o que page.

473. [Las calónies de la taverna, fleca i olieria de 23-12-1595]. 102. 50v.

A 23 de desembre anio 1595 posaren en dita la calónias de la taberna y fleca y olieria. Titora y cuant que no j aja las cosas sobreditas, que lo púgan executar com

³³ Ratllat: sinc.

se costuma per lo bino: sinc sous cada dia que falte, septat lo dia que binge lo tragnero. Y per lo pan y oli, que sienpre que falta, sinc sous. Y resta la dita en Bernat Piquera en bint-y-sis sous y sis dinés jaquesos, pagadós d'así al dia de Sent Luc. Y sienpre que lo caloniero no bosés executar, que los juràs y promes que executen a lo dit Piquera. Y que page la pena doble. Y los juràs o partida d'els, o si era mester vno a solas, pugan executar dit Piquera. Y las dinadas benudas en la plasa al més donant. Y las ditas calónias s'aja de aclarir dintre sis dias o buit, y sinó, que sían perdudas las calónias.

474. [L'arrendament de la carnisseria de] 1595. 116. 55v.

A 24 de desembre de 1595 posaren en dita la carneseria, que lo que por menos daría y mataría la carne de Sincuajesma asta al dia de Sant Lucas con tala. Y arestada la dicha en pedro Palomera, que mata a disiocho dineros la libra de la carne. Y lo dicho carnisero se obliga de dar probisión de carne, la que la bila aja mester. Y si caso que no daba carne conforme la bila l'aja de mester, que a sus costas los jurados y prombres ne puedan aser matar. Y más se obliga lo dicho carnisero *que* sienpre que qualquera besino aja de mester carne, que con vn quarter y la frexura que tome, le puedan forsar. Y sino, lo executen en sinquo sueldos. Y lo dicho carnisero pueda posar en Torbiner sient y trenta obexas, comprendidas dies crabas, 120 obexas y dies crabas. Y si n'í posa más que lo pinoren a boluntat de la bila. Más s[e] a determinado que lo carnisero no pueda saquar de la cabeza, sinó lo drecho al desnador. Y sienpre que vno abrá de mester lo fígado a peso, *que* sía obligado de pesarlo. Y en esto se obliga. Y la bila se obliga a Sent Luc de pagarlo desforadament. Y dona lo dit Pedro Palomera per fianzas [a] Antoni amat y Joan [e]spaniol Y él se obliga a sacar las fianzas endemni. Y si acaso esta capitulasió se ubiese de sacar, se pueda sacar con las clausulas nesesarja[s]. (Asién)³⁴ fecha fue la present capitulasió por mi, Joan [E]spaniol, firmada de los jurados. Y los jueves que pueda conpartir la carne por las casas. Yo, Antoni Amat, firmo la present.

1596

475. [La capitulació dels porcs de 2-2-1596]. 105. 54.

A 2 de febrero de 1596 resta la dita en Joan de la Cuadra. Y dónan-li per parel de puerco[s] dos cuartals y quatre almús. Y los de Bilaplana y Soils un almut per parel més. Y lo dit Joan de la Cuadra se obliga ab todas las clávsolas de la capitulacion damont dita. Y lo que no tinga sinó vno, a de pagar la mitat: 1 cuartal, 2 almús.³⁵

³⁴ Ratllat a l'original: Asién.

³⁵ Veg. abans n° 449.

476. [Sou del batlle i lloctinents de batlle de les Paüls. 4-2-1596]. 406. 156.

A quatro de ebrero anio 1596 se determinó en lo Consexo de las Paüls, y fue boto y pareser de los jurados y Consexo que donan de soldada al baile de las Paüls quatro [e]scudos, digo, ogenta sueldos, y éstos por cada vn anio siempre que vbiera baile por el rei *nuestro senior* o por qualquiere señor que se menistre justisia en Ribagorça. J a los tinientes cada quínse S. Y más se da al *senior* baile para lo día de Sant Lorens un cántaro de bino. Y es boto y pareser que no se pueda quitar a ningún baile de dicha soldada. Y si la bila y Consexo quería quitar nada, que lo tal que sinen, no lo puedan forsar de jurar, sino con dicha soldada. Y esto con pareser de dicho Consexo. Y por la berdat ago dicha capitulasió, con boluntat de dicho Consexo, de mi mano, Joan [E]spaniol de Alins, [e]scribano de dicha bila.

Y firmado de los jurados. Yo, Antoni Amat, de Bilaplana, jurado, firmo la present capitulasió por mi y los hatros jurados que digeren no sabían hescrebir.

477. [Designació de batlle i lloctinents de batlle de les Paüls. 1596]. 115. 55.

Ani 1596 posaren a baile a Bernat Arcas, lugartinent Pedro Erbera. D'Alins: baile Antoni Alins. De Sent Pere: Pedro Amat, prome. De Soils: Joan Palasín, prome. De Bilarué: Bringer Erbera, prome.

478. [La guarda de la Montanya. 21-5-1596]. 115. 55.

A 21 de mayo 1596 posaren en dita qui per manco guardaria la Montnia. Y resta en dita en Bringer Castel en cuarenta-y-cuatro sous. Y se obliga a dar-la nèdia, am los pactes y condicions de las capitulasió's pasadas d'antegitat. Y si el se n'anaba camino, que no restaba en la bila, que puga dar-lo cada altra persona. Y que lo prèngan de jurament.

479. Los bans de la Montanya en l'ain 1596. 115. 55.

Castel.³⁶ Primo a la ramada de Baró a dos de júlio manifestà Bringer Castel³⁷ vn ban en la Montània, dic — X S. Lo dia de la Rafina manifestà Bringer Castel vn ban en la Montània a las apreseras de Sierco, dic — X S.

480. [Disposició del Consell de les Paüls sobre alcavoteria. 25-7-1596]. 96. 66v.

A 25 de julio anio 1596 s[e] a determinado en la Casa de la Bila de las Paüls consejalmente quomo a mi, que soi escribano de la bila de las Paüls, anio presente, ysieron relasió los jurados de dicho Consexo *que* abían mandado consexo general, quomo otras beses se costumbra mandar a son de campana, por falta de coredor, que se a determinado que por reselo de algún escándalo que no se sosediese en dicha bila o término, abía algunas personas que trataban de alcabuetas y alcabuetes, y consentían en sus casas algunas faltas públicamente. Y por los tantos abusos se asía

³⁶ Ratllat a l'original: Castel. ✓

³⁷ Ratllat a l'original: Castel.

por alcabotearse s[e] a determinado consexualmente que se saquen de las casas. Y se les entima que de oi, día presente en seis, basien del término, suspena de sesenta sueldos cada bes que alarán en dicho término. Y lo mismo a quien los acoxerá en sus casas caiga la dicha pena. Y así l[o] a requerido todo el Consexo a mí, dicho [e]scribano, ysiese ato, que a todos fuese notorio. Y por la berdat que s[e] a entimado dicho día. Y lo que isiere el contrario, que se proberá por justisia, con los testigos nesarios, por delante de los *seniores* de los ofesiales del Condado de Ribagorça, o *senior* gobernador, que se sirban azer justisia conforme sus culpas, digo, de los tales delinquentes, porque los buenos sean faboridos y los malos castigados, así conformes a los estatutos, como al Fuero de Tarasona. Fecha fue dicha determinasi3n anio y día sobredicho en presensia de Joan de la Cuadra y Ant3n [E]spaniol

Yo, Antoni Amat de Bilaplana, Jurado de las Paüls, firmo lo sobredicho por los hotros jurados, dixeron no sabían h[e]screbir. Yo, Ant3n [E]spaniol, soi testigo de lo sobredicho y me firmo por el Conxeixo y por l'otro testigo, que dixo no sabía escribir. Joan [E]spaniol.

481. [Arrendament de la carnisseria. 26-12-1596]. 87. 279.

A 26 de desembre de l'anio 1596 se posa la carne en dita a qui manco y deria [= daria]. Y lo que resta la dita que no le puga dexar a ningun forastero; que aja d'estar lo carnisero del terme. Y la cart a debuit dinés la liura. Y torna a la bila *** sous.³⁸ Y los pactes conforme la capitulacion pasada. Y puga posar lo bestiar acostumado, conforme las capitulacions antigas. Y resta la dita en Antoni Carera d'Arcas. Torna³⁹ a la bila vna obela. Y dóna per fianzas a Antoni Abat y Joan [E]spaniol d'Alins. Y la dita capitulacion se puga alargar ab las clàusolas neseràrias.

482. Lo blat que la bila a dexado per a Pilsan, anio 1596. 105. 52v.

P[rim]o Pedro Arcas per a Pilsan y Fons tine blat: tres cafijos y catorse quartals — C c[afissos], 14 q[uartals]. Mas la Casa de Costa, blat — I c[afis], 8 q[uartals]. Mas Pedro Puntaron vn cafis — I c[afis]. Mas Bernat Piquera sis quartals — 0 c[afissos], 6 q[uartals]. Bortolomeu Lanas — I c[afis]. Mas Fransisquo Múria — I c[afis], q[uartals]. Mas Joan Reals d'Alins — 1 c[afis]. Mas Pedro Palasín — 0 c[afissos], 8 q[uartals]. Mas Pedro Amat — I c[afis], 12 q[uartals]. Suma — 12 c[afissos]. Mas a preso Pedro Arquas blat del de Anton [E]spaniol per a pagar lo sensal de Rins a nou sous, que s'a benudo a nou sous la fanequa — 12 L, 14 S. Més per lo de Fons an pagado 4 L, 1 S. Lo blat se [a] benudo a 9 S. Més la bila set L, 10 S del d'Anton.

483. [Arrendament de diverses artigues]. Ain 1596. 258. 274.

Debe Bringer Reals de la sègal que sobra a l'artiga I quartal. A-la de pagar al preu que puie, pagar per a segar l'artiga. Dóna Pederó Palomera dels dinés que

³⁸ Ratllat a l'original: *** sous.

³⁹ Ratllat: la dita.

arendaren del que debia Loys de l'artiga de Labínia. A de donar Pedero Palomera quatre liuras y set sous pagar sense ningun fuero per a l'Ansension de mayo de 1596. Fet per mi, Anton Amat. Foren testimonis Bringer Herbera de Bilarué y Francisco Múr[i]a d'Alins. Fet a 13 de febrero de 1596. Lo mesmo dia arendaren lo Tusal de Labínia, del camino fin al Tusal de la Bista de Bilaplana anlà, fin al Saradet d'Enbista de la Tera de Porter. He aturada la dita hen Pedero Amat, y dóna set quartals de blat. Torna hen poder de la bila a Sent Miquel de l'ain 1597. Lo mateyx dia arendaren una artiga en lo Pueyo a Cap de la Font de Casós. He aturada la dita hen Yoan Palasín de Sent Pere. Y dóna sis quartals de blat a la bila, feta la colida. Y torna en poder de la bila a Sent Miquel de setembre de 1597. Dóna Puntaron del Molar de Labínia sis quartals y vn almut p[e]r vna colida. Torna en poder de la bi[l]a a Sent Miquel de 1596. Fetas las presens per mi, Antoni Amat.

484. [Arrendament de pastures per a les ovelles que vénen de la Llitera]. 1596. 88. 279v.

An posado en dita sinc sentas obelas literanas a que més ne dóna. J an restado la dita en mans de Joan [E]spaniol d'Alins en onse [e]scu[d]os, digo: XI L, S. Y an-se de pagar al sensal de Murielo deu [e]scús. Y las obelas púgan estar en lo terme fins a Sent Lucas o buit dias més abant. Y se'n bine costas a la bila per lo dit sensal, que s'oblígan pagar-las. Y fiansa lo Castellano en presència de tot lo Consel. Més lo matex dia posaren en dita sin-sentas obelas per preu de nueve [e]scudos y dose sueldos ab los mismos pactos. Y an de pagar cada sinquo [e]scudos a lo sensal de Morilo; y se'n beniba costas, a sus danios. I an restado en Bringer Rials, fiansa Miquel Fondebila. Y que púgan estar lo matex tienpo. Yo, Pedro Domec, com a yurado firmo las presens capitulacions, y per los altres yurast que no sabían escribir.

485. Los bans del Plano en l'ain 1596. 118. 282v.

Primo a las apreseras de Betranet y de Palasí manifestà a dos de júlio Bringer Castel vn ban en lo Plano, dic — X S. Lo dibenres après y lo disapte manifestà Bringer Castel dos bacas de Betranet en lo Plano, dic — III S. Al[s] bous de Betran en lo Plano (de) de nit manifestà la bespra de Sent Pere Bringer Castel — III S. A 25 de juliol arendàrem la Pleta de Castebiasa a mestre [E]stebe per debuit sous, pagadós dia de Sent Bortolomeu de l'ani 1596 — 18 S. Item lo matex dia a Bringer Rials lo de Col de la Pena per sinc rials, digo — 10 S. Item a Bringer Castel lo Coral dels Ortons y la Fexana per sis sous, digo — 6 S.

486. Los gastos de la Casa del Benefisi. 111. 281.

Prim[o] gastàrem nosaltros, Antoni Abat y Antoni Amat, com a ministres de fer fer la Casa del Benefisi y per horde de mosèn Holiber pagàrem de lo pati, dic — XVIII L, S. Més de los mestres an fet la casa — XXXVII L, S. Més de la calsina sent cafiços — V L, S. Més de l'aigua y arena a Pedero Amat — VI L, S. Més de portar las pedras y calsina — XXIII L, S. Més pagàrem al Ferero de lo danió de su casa; an tagat los mestres — VIII L, S. Suma — LXXXXIII L, VI S. Més Antoni Abat anà a

Barbastro a dema[nar] lisènsi[a] de la casa — XXI S. Més a Bernat Rials de siet dietas a Benàs que [són] — VIII L, S. Més las traus de la cuberta — VIII L, S. Súman las dos aniadas que su Reberenda Sinor(r)ia a donat lisènsia bagasen las misas per a fer casa, per a que lo benefisiat podese hestar — LXXVIII L, VI S. Més pagàrem de las pedras de Joan de la Quadra — II L, S. Falta la cuberta y entresuelos, y porta, portelas y canbras. Soplícase a su Reberendísima Senioria se sirba en donar lisènsia per a pagar lo que se debe y acabar la casa; que sesen las misas y se aga lo nesesario. Més dos grosas de tauló als de Alins; còstan de fer — XXXII S. Més de portas de Forigo así — XV S. Més lo treló⁴⁰ dotse quàregas de fer quatre personas, balen — XIII S. Més de portas, dos béstias, tres dias, balen — XVIII S.

487. [El censal] del senior Rector. [1596]. 101. 50.

Los que prenen lo *sen* sal són lo segens en l'ain 1596: Pederó d'Arcas — XIII L, XVI S. Joan de Carera — XI L, S. Joan Palasín de Sent Pere — XIII L, S. Pederó Puntaron — VI L, S. Piquera Molinero — XII L, VI S. Bernat Piquera — V L, VI S. Joan Reals d'Alins — VIII L, S. Bortolomeu Lanás — VIII L, S. Pederó Palasín d'Alins — VIII L, S. Fransisco Múria — VIII L, S.

488. [Els bans de Torbiner]. 1596. 198. 292.

A 5 de noembre asentaren vn ban en Trobiner a la ramada de Sierquo. Acusa-lo Joan Piquera a Pedro Erbera. Més 4 de noembre vn ban a las obelas de Sierco a la eglésia de Torbiner.

1596.⁴¹ Los bans de Torbiner e[n] l'ain.

Lo primer gous de jun manifestà Pederó Herbera vn ban a la ramada de Sierco hen Torbiner, dic — X S. La bespra de Sent Joan manifestà Toni de Costa a la ramada d'Espaniol y de Morango dos bans en Torbiner — XX S. Hen l'altro dia de Sent Aloy manifestà Toni de Costa a las apreseras de Palomera y de Pero vn ban, dic — X S. Dia de Sent Pere manifestà Toni de Costa a las apreseras de Betranet en Torbiner vn ban, dic — S X. Lo mesmo dia a las de Palasín altro ban, dic — X S. Yuan Piquera fanifesta [= manifestà] un ban a tres⁴² de noembre a la ramada de Baró — X S.

1597

489. [L'arrendament de la Casa de Costa. 1-2-1597]. 94. 65v.

A 1 de febrero de 1597 an posado en dichía la Casa de Costa en lo Consel a quien más ne daría, que pagase los mals de la bila, quomo son sensales y otras obligaciones de [la] bila. Y ase arendado porque los erederos no pagaban los sensales y

⁴⁰ No excloem l'accentuació «treló».

⁴¹ Ratllat: 15{9}6.

⁴² Ratllat: dos.

otras deudas que la bila abía de pagar por dicha casa. Y porque no sea tanto danio, l[o] an posado en quien más ne daría. Y a restado dicha casa en Joan Piquera de Sent Pere por tiempo de quatro años. Y paga cada año d[e] arrendación dies [e]scudos, digo 10 L, S. Y ba de N[uestr]a S[eni]ora de Março a N[uestr]a S[eni]ora. Cada año que a de azer dos coxidas en cada tierra y cuatro en los prados. Y la dicha arrendación no se puede lebar ni por más, ni por menos cantidad, sino que [e]l dicho erede-ro se bolbiese en caso a mantener dicha casa, y saquar la bila endemnio, y por digo tiempo de quatro años a de pagar las dichas 10 L, S, los sensales y otras deudas, y lo más que sirá. Pagar día de Sant Lucas. Y para pagar dicha cantidad y complir dicha arrendación, dona per fianzas a Antoni Abat y Pedero Erbera de Sent Pere. Y él se obliga a saquarlos endemnis. Fecho fue a 1 de febrero de 1597.

490. [Compra de blat per a les Paüls]. 1597. 93. 65.

A 24 de ebrero 1597 se obligan los jurados y promes y Consexo de las Paüls de saquar endemni Antón Amat, Pedro Domec, Yoan Palalín [= Palacín], Bernat Arcas, Pedro Reals y Anton Alins d'Arcas por siete caíses y 4 quartals de trigo, que los ariba dichos están obligados [a] Antón [E]spaniol d[e] Alins, que los an comprados para nesesidades de la bila. Y todo el Consexo es contento que el [e]scribano de la bila saque vn acto tan bastantemente quomo sea menester. J así da boluntat el Consexo se saque y se testefique esto a 24 d[e] ebrero de⁴³ 1597 en lo Roero.

491. [La collita de la Casa de Joan d'Arcas. 7-4-1597]. 407. 156v.

An posado en dita la colida de la Casa de Joan d'Arcas, digo blat, sègal y erbas, tot sinó los ***. Aquels réstan per a la casa. Y resta la dita en Pedro Güeri, fian-sa Miquel Fondebila. Y dónan-ne dose cafiços de grano a *Nostra Seniors* de Setembre. Y lo Consel fa que aquels seniós tingan dita a Pedro Arcas d'así al primero de júnio. Si el dóna fianzas, que puga tinre dita colida. Y los arrendadós són contens y lo Consel. Y d'aquel día abant està dada la fianse. Fet a 7 d'abril 1597.

492. [Els bans de Torbiner. 1597]. 89. 280.

A 10 de majo 1597 se asenta vn ban en Torbiner a las obelas de Miquel Fondebila — X S. A 26 de júnio a las obelas de Pedro Palomera y de lo Baile — X S. Lo día de sen semanas ayudadas aséntan un ban Anton Palací a la ramada de Amat y de Morango, dic — X S. Arendaren los bans de Torbiner a 4 de majo 1597 y restà la dita en Joan Palasín de Soïls per treses S fins a Sant Martín.

493. [Impostos per als casalers. 7-9-1597]. 89. 280.

A-se determinado per tot lo Consel de las Paüls que gítan als casalés a 5 S cada mes. Y si tàlan ninguna fusta grosa que page[n] deu sous, sinc per a la bila y sinc a l'acusador. Y que los donen en rebuda al clabari. Y si el no [e]ls executa, que page

⁴³ Ratllat: en el.

set. A 7 de s[etem]bre de 1597. Los casales són: de Sent Pere: lo Texidor, Joan de la Cuadra, Miquel Toló. Alins: lo Barbut, Castelot.

494. La capitulacion del ferero, ànio 1597. 90. 280v.

Hes berdat com bui que se conta a dotse del mes de júnio de 1597 co[m] no saltros, tos los besins del terme de las Paüls, digo: Alins, Bilaplana, Sent Pere, Soils, Bilarué y Arcas, abem feyta yguala y concòrdia amb Joan Sobirà, ferero. Primerament que dit Joan Sobirà mos dóna la liur[a] del feri a setse dinés hobrada. Y a de fiar fins buit días abans de Sent Miquel la primera paga, y l'altra paga fins a Sentas Creus de Mayo. Y la bila le a de da fer fiar. Y més abant, si la bila no le fa fiar feri, que [e]l no sia hobligat a fiar a ninguno. Me[s] le dóna la bila vn quintal de feri franco y vn besinal per casa, am dos bèstias, per a portar carbó. Y lo que tinga sinó vna bèstia así mateys. Y los que no tingan bèstia que ayuden dos días a picar lénia. Y lo ferar a sou per feradura y a tres dinés de referar, y lo ferar y altra hobra. Ne he tengut de fiar senó las caladuras y puntaduras, digo hobra grossa. Y lo dit Joan Sobiran se hobliga de serbir-mos de bui en vn ain y hen fins a Sent Miquel més abant de vn ain. Y a Sent Miquel la bila le bestrau la mitat de la lòsia. Feyta la present capitulacion per mi, Antoni Amat, ain he dia sobredit. Yo, Pederó Domec, firmo lo sobredigo com a yurat y per los otros yurats que no sabían escribir.

495. [La collita de la Casa de Pere Arques. 30-6-1597]. 93. 65.

A 30 de junio de 1597 se determinó en lo Concexo de las Pavls que se posast y se sinás tres personadós para probechar la coxida de la Casa de Pedro Arcas, para que la coxida no fuese defraudada asta que [e]scojan, pa[ga]dos los males de la casa, digo, las obligaciones de la bila, quomo son las cartas d[e] encomienda y sensales. Y lo que la bila a pagado por dicha casa. Y an sinado a Pedro Palomera de Sant Pedro, Miquel Fondebila, Gorgi del Parache, Anton Carera d'Arcas, y todos cuatro que ajan de dar raçón de dicha coxida de trigo, y todos granos y las jervas a dalar. Y si no azen lo que deben en su ofisio, que la bila pueda executar a ellos. Y danles de dietas a tres S cada vno. Y si caso que para ebitar dichas costas Pedro Arcas daba dos fianças a contento de la bila, que s[e] aprobeche él la coxida. Y esto es la boluntat del Consexo. Y de los tres sueldos no s[e] an d[e] azer la costa, sino la bila la les paga a costas de la casa. Y lo firman los jurados en nombre de todo el consexo. Yo, Pedro Domec, firmo lo sobredigo y per los altres que no saby[a]n escrebyr.

496. [Relació de diversos bans]. 1597. 92. 67v.

A 4 de júlio s'asenta vn ban a la ramada de lo Baron; acusa-lo Jon Palasín de Sen Pere — S. A 5 de júlio s'asenta vn ban a las obelas leteras de Sierquo; acusa lo mismo Joan Palasín — X S. A 10 de júlio manifesta Bringer Castel a las leteras de Sierquo — x S. A manifestado Pedro Rials a las obelas del baron la bespra del tonre — X S. A 9 de júnio la ramada de Sierquo; acusa'l Joan Morancho — X S. A bint-uno de yuriol manifesta Pedro de Arcas un ban a la ramada de Sierco, lo ban de nit, dic

— XX S. A dos de agost lo mismo Pedro de Arcas manifesta un ban a la ramada de Pedro Reals, dic — X S.

497. [Preu del blat a 7-9-159]. 91. 67.

A 7 de setembre de 1597 s[e] a determinado en el Consexo de las Paüls que an hecho el presio al trigo a ocho sueldos, a la mestura a siete y medio, la ségal a siete S. Y las deudas que [e]stán obligado[s] a dineros o trigo, que ajan a tomar a dicho presio. Y esto s[e] a determinado en el Consexo.

498. [La capitulacio de les ovelles lliteranes. 19-12-159]. 95. 66.

A 19 de desembre 1597 posaren en dita sinc sentas obelas literanas a qui més ne daria. Y són restadas en Antoni Alins per preu de nou liuras. Y pagar la mitat a la [e]ntrada y l'altra a la [e]xida. Y dóna per fiansa a Joan [E]spaniol. Y las obelas que púgan [e]star fins a Sant Luca[s]. Y d'alí abant que no. Y la dita capitulacion se puga alargar am las clàusolas nesesàrias.

499. [La capitulació de les ovelles forasteres. 30-12-1597]. 95. 66.

A 30 de desembre 1597 se posà en dita que més daria de sin[c]-sentas obelas literanas, digo, forasteras. Y dónan-ne onse [e]scús y mig, digo, 11 L, 10 S. Y é restada la dita en Miquel Fondebila. Y dóna per fiansa a Joan Piquera y Pedro Güeri. Y an de pagar la mitat a la [e]ntrada, y l'altra mitat a la [e]xida. Y poden estar fins a Sant Lucas. Y lo bestiar que sia sano, que si era aletado le púgan senialar un tros de terme. Y de las ditas arendasions an de pagar la mitat al sensal de Murielo. Y se se fia costas, que las page dit arendador. Y si lo bestiar estaba de Sant Luc abant, que sia a mersè de la bila. Y per la beritat fas la present capitulacion jo, Joan [E]spaniol, am boluntat de tot lo consel. Y que se puga alargar am todas las clàusolas nesesàrias. Y si caso que [e]l bestiar teniba algun mal contago, aja de ser reconegudo, y no aja d'entrar sin reconèxer-lo ganadés.

500. [La capitulació de la carnisseria. 30-12-1597]. 95. 66.

La matex dia y ani posaren en dita la carneseria y qui per manquo daria la cart. Y e restada la dita a denou dinés la liura, y torna a la bila 3 L, S, digo 3 L, S. É restada la dita en ***. Y que puga posar lo bestiar acostumado conforme en las capitulacion antigas, y [///] am tala fins a Sant Lucas. Y la faràs executar desaforadament. Y siempre que búlan cart, que per vn quarter y la frexura la púgan fer matar. Y si sobra lo digous, que la puga repartir per las casas. Y dóna per fianzas a Joan Reals y, defaly, Joan Piquera, molinero. Y si era mester sacar dita capitulacion, se puga fer am los fueros y clàusolas nesesàrias. Y dit arendador se obliga a sacar las fianzas endemni. Y lo fege a pes lo que búlan.

501. La sègal de Torbiner en l'ain 1597. 40. 250v.

Primo a Hespaniol la primera bolta — V cafiços, V q[uar]tals. Més Antoni Hespaniol — ca[fissos], XIII quartals(tals). Més ha Joan Palasín — VII quartals, III

al[muds]. Més per los juràs pagast al mege — VII quartals. Més de primisia — V quartals. Més per a pagar la güela — III quartals. Més done per a a la gl[é]sia — II quartals. Més per portar la sègal — II quartals. Més ne gastàrem lo derer di[a] — I quartals. Més ne deben los gabagos — II quartals.

502. [Comptes de claveria. 1597].⁴⁴ 141. 294v.

Item pagé de tres libras de queso para Sant Adrian, tres sueldos, digo — III S.

A 13 de julio:

Item lo dia que [é]ran a la pomera de Costa — L, VII S. Item cuant consertàrem la guarda de lo Plano — L, III S. Item a la paseria — L, V S, III. Item més pagé del bino del baile de Sant Lorens — L, II S. Item més pagé del que donàrem als fadrins del[s] so[us], los pagàrem onse sous, y per la[s] rèplicas que i a agudo se determinó que de bui abant, si los juràs dónan als fadrins ninguna cosa, que se la pagen los matexos juràs. De vn cànter abant de bino, aquel pagarà la bila, i no altra cosa. Item lo dia de N[ostr]a S[eni]ora d'Agost gastà lo baile — L, II S.

A 23 de agost ai gastado 23 L, 2 S, / Di.

Més la tala o escut d'Alins suma cuarenta-y-dos sueldos, vn dinero, digo — II L, II S, I Di. Més lo gasto del dia de Sent Bortolomeu, entre lo pan y lo bino que ban penre de lo tabernero, sincuanta-y-dos sous, digo — II L, XII S.

Móntan los gastos de la taberna anio 1597 bente-y-siete L, y sese sueldos y nuebe dineros, digo — 27 L, 16 S, 9. Pago d'arendament 26 L, 13 S, 4 D. É cobrador bint-y-tres sous y sinc dinés, digo — I L, 3 S, 5 Di. Més tres sous, digo — 0 L, 3 S. Item més pan lo darer dia donà lo tabernero — 0 L, 3 S, 6.

503. Los que se remàtan de las liuras ànio 1597. 143. 295v.

Sen Pere

Pedro Palomera de una traú — 3 S. Pedro Güeri se remata de un[a]s fustas — I S. Joan Piquera de sal — 0 S, 6.

Soils

Miquel Fondebila fustas per al molino — 4⁴⁵ s. Bernat Arcas de cart y fustas — 4 S, 6. Joan Morango de posada per al de la S[a]nta Crusada — 6 S. Al dicho Morango — 4 S, 6. Antoni Abat de una traú — I S, 6.

504. Los bous biels ànio 1597 que [é]ntran en lo Plano. 143. 295v.

P[rim]o de Sierquo, lauradós — III; de lo Parache — II; de Blasquo — II.

Soils

Joan Palasín — II; Joan Morancho — II; Anton Abat — III; Coqilas — II; Bernat Arcas — II; lo de lo baile — II; Pedro Palomera — II.

Los bous biels:

Joan Reals — I; Joan Palomera — I; Bernat Reals — I.

⁴⁴ La datació no és segura, veg. després 637.

⁴⁵ Ratllat: 3.

505. Las liuras en l'anio 1597, que se lansaren a 26 de 9[em]bre a 2 dinés per liura. 144-149. 56-58v.

P[rim]jo Pedro Palomera: tine obelas — XXXXII; tine bacas — V; tine bedels — 0; tine eguas — II; més mulas; tine póldróns — I; tine escalis — XVI gor[nals]; amoble — V S, 3 Di.

Joan Palomera: tine obelas — CXXVII; tine bacas — VIII; tine bedels — I; tine eguas — III; tine mulas; tine póldróns; tine [e]scalis — VII gor[nals]; amoble — VI S, VIII.

Goan Palasín: tine bacas — II; tine eguas — I; tine póldróns; tine escalil [= escalis] — XVII; amoble — III S, VI Di.

Antoni Torent: tine bacas; tine bedels; escalil [= escalis]⁴⁶ — VIII; amoble — I S, VI Di.

Pedro Puntaron: tine obelas — VI; tine bacas — VIII; tine bedels; tine eguas; tine escalil [= escalis] — VIII; amoble — III S.

Yoan Puntaron: tine bacas — I; tine bedels; tine es[c]alis — XVI; amoble — II S, X. Pòsan a las Solanas y altro al Puntóns.

Yoan del Ba[j]le: Tine obelas — XXXXIII; tine bacas — III; tine bedels; tine eguas — III; tine póldróns; tine mulas; tine escalis[s] — XIII gor[nals]; amoble — III S, X Di. Asénta-se'n vn gornal a Serenabes.

Pedro Güeri: tine obelas — XXI; tine bacas — II; escalis⁴⁷ — VII; amoble — II S.

Pedro Amat: tine obelas — CI; tine bacas — III; tine bedels — I; tine eguas — III; tine póldróns; tine mulas; tine escalis — XXXI; amoble — VIII S, VIII Di. /

Bernat Picera: tine bacas; tine escalis — XIII; amo[b]le(l) — II S, III.

Yoana Picera. Tine somés — II; un polino — I; tine es[c]alis — XVI; amoble — III⁴⁸ S.

Joan Picera, moliner: tine bacas bacas — II; tine bedels; tine escalis[s] — XXIII; amoble — III S, III Di.

Pedro Picera: tine ob[e]las — XXXII; tine bacas — VII; tine bedeles — I; tine eguas — III; tine póldróns; tine melas [= mulas]; tine escalis[s] — XXXI; amoble — VIII S, VIII Di.

Agustina: obelas — XIII; tine bacas — I; tine bedels; tine escalis[s] — VII gor[nals]; amo[b]le(l) — I S, III Di.

La Casa de Cotar [= Gotart]: tine escalis — VII gor[nals]; amoble — I S, III D.

Senior Retor: tine ob[e]las; tine bacas; tine eguas — V; tine poldr[o]; tine mulas — V; amoble — VI S.

Suils

JoanPalasín: tine obelas — LXXXVI; tine bacas — V; tine bedels; tine eguas — II; tin póldrón — I; tine mulas — V; tin escalis — VI; amoble — VIII S, I Di.

⁴⁶ Ratllat: amoble.

⁴⁷ Ratllat: tine bedels.

⁴⁸ Ratllat: VIII.

Yoan Morancho(go): tine ob[e]las — CCCCLXXXI; tine bacas — VIII; tine bedels; tine eguas — II; tine póldróns — I; tine mulas — III; tine escalis — V; amo[b]le(le) — XVIII S.

Yoan Rial: tine ob[e]las⁴⁹ — XXV; tine bacas — V; tine bedeles; tine eguas — I; tine póldrón; tine mulas; escalis — XV; amoble — III S, III D.

Joan Mora: tine ob[e]las — XXV ***; tin bacas — II; tine bedels; tine eguas — II, tine póldróns — I, escalis — VIII; amo[b]le(le) — III S, II Di.

Anton Abat: tine obelas — CCCCCCCCCCLX; tine bacas — VI; tine bedeles; tine eguas — II, tine póldróns; tine mulas — II; escalis — VIII; amoble — XXXI S, III. Anton Abat dexa gornal a los Saligés y posa vno a Serenabes. /

Micel Fondebila: tine ob[e]las — XXXVII; tine bacas — III; tine bedels — I; tine obelas; tine eguas — III; tine póldrón — I; escalis — XIII gor[nals]; amoble — III S, X.

Bernat Arcas: tine obelas — CCCXII; tine bacas — VI; tine bedeles — I; tine eguas — VIII; tine póldrón — I; tine mulas — III; escalis — VIII; amoble — XIII S, X.

Sabastian de la Sala: tine ob[e]las — XVIII; tine bacas — III; tine bedels; tine eguas — I; tine póldrón; escalis] — V gor[nals]; amoble — II S, III.

Bilaplana

Mic(l)el Morango: tine obelas — CV; tine bacas — XII; tine bedels; tine eguas — III, tine póldrón; tine mulas — II; escalis] — XV gor[nals]; amoble — X S.

Amat: tine obelas — CCCCCCXXXX; tine bacas — XI; tine bedels — II; tine eguas — II; tine póldróns; tine mulas — II; escalis — III; amoble — XXI S (S).

Pedro Domech: tine obelas — LXIII; tine bac[a]s — XI; tine bedels — II; tine eguas — III; tine póldróns; tine mulas — I; escalis — I, amoble — V X, V Di.

Joan Picera: tine ob[e]las; tine bacas — V; tine bedeles. Tine eguas — III; tine póldróns — I; tine mulas; escalis — XXVI; amoble — VI S, III

Alins

Joan Espaniol: tine obelas — CCCLXXVIII butieras; tine bacas — XXXVI; tine bedels — I; tine eguas — III; tine póldróns — I; tine mulas — VII; escalis — X gornals; amoble — LIII S. CCCCCCCCCCXX aranesas. /

Yoan Rials: tine obelas; tine bacas — V; tine bedels — I; tine eguas; tine póldróns; escalis] — II; amoble — II S, VIII.

Lo Castellano: tine obelas — CCCCXXXVI, tine bacas — XIII; tine bedels — I; tine eguas — II; tine póldróns; tine mulas — I; escalis — XVIII; amoble — XVII S, V:

Lo d'en Filus: tine obelas — LXXVI; tine bacas — V; tine bedels; tine eguas — II, tine póldróns; escalis] ; amoble — V S, V.

Bo(l)rtolomeu: tine bacas — III; tine bedels; escalis] — XXVIII; amoble — V S, II.

Palasí: tine obelas⁵⁰ — II, tine bacas; tine bedels; tine escalis — XVII gor[nals]; amoble — III S, VIII di.

⁴⁹ Ratllat. Tin ob[e]las.

⁵⁰ Ratllat: [///].

Francisco Múria: tine ob[e]las; tine bacas — I; tine bedels; escali[s] — XIII; amoble — II S, VI.

Lo de Antona: tine bacas — III; tine bedels; escali[s]; amoble — II S, VIII Di.

Arcas

Anton Carera: tine obelas — CCCCCCXX; tine bacas — XII; tine bedels; tine eguas — II; tine póldron; tine mulas; tine escali[s] — XVII; amoble — XXIII S, VI.

Pedro Arcas: tine obelas; tine eguas; tine póldróns; tine bacas; tine bedel(el)s; tine mulas; tine escali[s] — XXI; amoble — III S, VI Di.

Gironi d'Arcas: LXXXVII;⁵¹ paga — S, VI. /

Bilarué

Pedero Reals — tine obelas — CCLXXXIII; tine bacas — VIIIIII; tine bedels — III; tine eguas — II; tine póldróns; tine mulas; tine escalis — VIIIIII; amoble — XII S, III. Asénta-se'n tres a Culas Redonas.

Gorgi Parage: tine obelas; tine bacas — VI; tine bedels; tine eguas; tine póldróns; tine mulas — I; tine escalis — VIII; amoble — III S, II Di.

Beringer de Blasco: tine obelas — LIII; tine bacas — III; tine bedels; tine eguas — III; tine póldróns; tine mulas — II; tine escalis — VIII; amoble — VI S, III. A las Insolas posa vn gornal.

La Casa de Morancho: tine ***.

Bringer Castel: tine obelas; tine bacas — II; tine bedels; tine eguas — II; póldron; [e]scalis — III; amolle — I S, VI.

Neril

Fondebil[a]: tine obelas — CCCCLXXXIII; tine bacas — XVI; tine bedels — I; tine eguas — III; tine póldróns — I; tine mulas; paga XVI S.

Bernat Reals: tine obelas — XXXVIII; tine bacas — V; tine eguas — III; a de pagar — III S, I Di.

Lo del Castel: bacas — III; vna egua — I; obelas — XXXIII; paga — I S, XVI Di.

Sirera: obelas — CI, tine bacas — III; tine eguas — III; tine bedels — I; a de pagar — III S, III. /

Neril

Lo de Garús: tine bacas — VI; a de pagar — I S.

Lo de Pascual: tine bacas — VI, tine bedels — I; a de pagar — I S, I Di.

506. Los juràs en l'ànio 1597. 149. 58v.

En Sant Pedro: Joan Piquera de Bilaplana. Soïls: Sabastian de la Sala. Alins: Joan Reals. Bilarué: Bringer Castel. Pedro Palomera clabari.

507. Los que éntnan en redolins 1597. 149. 58v.

Per Joan Palomera, Pedro Palomera, Joan Piquera de Bilaplana, Miquel Fondebila, Antoni Alins, Bringer Erbera. Més Pedero Güeri, Miquel Negüe, Joan Porter d'Alins, Miquel Erbera o Garús: obelas — III C.

⁵¹ Ratllat: LXXVII.

508. [Comptes de claveria. 1597]. 149. 58v.

A dado Joan Piquera sègal al clabari per a [E]spaniol — 5 ca[fissos], 5 q[uartals]. Més al meche per lo bino que debèban los juràs — c[afissos], 7 q[uartals]. Més para Anton [E]paniol — 15 q[uartals]. Més a resebido de los d'Alins Anton [E]spaniol — I ca[fís], 8 q[uartals].

509. Memòria de la rebuda del clabari 1597, digo de Pedro Palomera. 150-151. 59-59v.

P[rim]o Pedro Domec a de refer al clabari, rebatuda la soldada, a de refer — III L, II S. Més a de refer Miquel Fondabila, rebatuda la soldada, trenta sous — I L, X S. Més a de refer lo jurat d'Alins, rebatuda la soldada — 0 L, X S. Més a de refer lo jurat de Bilarué, rematada la soldada — I L, III S. Més le dónan en rebuda en Antoni Abat per la Casa de Costa sin[c] L y nou S y quatre dinés, y no se pueden executar fins a Sant Miquel — V L, XIII S, III.⁵² Més le donam en rebuda en Antoni Amat per dose quartals de blat que restà a deure de las molas; a-lo de pagar a deu sous, bal — III L. Més le donam en rebuda en la sègal de Torbiner sis cafiços y tres quartals, digo — 6 c[afissos], 3 quartals. Més le donam en rebuda en los d'Alins vn cafís y onse quartals, digo — I c[afís], 11 qua[rtals]. Més en Sirera de Neril tres quartals — 0 c[afissos], 3 qu[artals]. Més en las bacas de Denui nou sous, Antoni Amat — L, VIII S. Més li dam en rebuda en Fondabila de Neril — 5 L. / Més le dam en rebuda en Joan [E]spaniol sis L, digo, per las literanas — VI L. Més le donam en rebuda en Bringer Reals per las literanas quatre L y dose sous, digo — III L, XII S. Més en la quístia de Denui set S, a'ls de pagar lo Baró — L, VII S. Més en las obelas d'Arduanué deset S, a'ls de dar Miquel Fondabila — L, XVII S. Més le donam en rebuda en Antoni Amat — II L, S 6. Le doman [= donam] en rebuda en lo jurat d'Alins — III L, XII S, XI. Més le dam en rebuda en lo jurat de Soils — V L, X S, I Di. Més en lo jurat de Bilarué le dam en rebuda — II L, XII S, VIII. Més en lo jurat de Sen Pere le dam en rebuda — V, III S, II. Més page a Carera danos per lo cabagos [= gavatxos] — II L, XIII. Més en rebuda en lo pasage de Cugera — II L. Més le damos en rebuda trenta sous que tornaren los soldàs — I L, X S. Més le donam en rebuda en los dinés del Plano — L; XVII S, VI. Més le donam en rebuda en Yoan Carera per las calónias bint-y-sis sous — I L, VI S. Més le damos en rebuda en Bringer Reals de las tornas del pan — L, XVI S. Mé[s] en lo Castellano d'Alins per las tornas del pan — L, VIII S. Més en Bringer Erbera y los juràs — L, X S. Més en las pels de Sent Bortolomeu — L, VII S. Més en Francisquo Reals d'Alins dos S, digo — L, II S. Més li donam en rebuda en lo Castellano — L, VIII S. Més li donam en rebuda en Bringer de Blasquo en la prea de la Montània a 12 de júnio — I L, III S. Més le donam en rebuda en Escui de Perafita — L, II S. Més le dam en rebuda en los d'Andreu Solana — L, VIII S. Més en Agustín d'Arasan, sis S, digo — L, VI S. Més en lo del *senior* de Pilsan, 3 S, digo — L, III S. Més en los del *senior* de Castarner — I L, XII S. Més le

⁵² Entrada ratllada a l'original.

dam en rebuda en Sabastian de la Sala per las obelas de Miró de Castanesa — S, VIII S. Suma 16 L, 10 S. Suma 58 L, 19 S. II Di.

510. Memòria de lo gasto del clabari anio 1597, digo de Pedro Palomera. 152-157. 60-62v.

P[rim]o a pagado a Joan Palasín de Sem Pere de tocar las campanas bint-y-tres sous — I L, III S. Mas de vna mano de papel — L, II S. Mas doné al predicador de N[ostr]a S[er]u[er]a de Linares — L, VI S. Mas doné a Gilamet de Noals per los apellidos — III L, S. Mas pagé de la sègal de Torbiner a [E]spaniol — XIII L, V S. J deu set sègal per las huit liuras del apellidos, y sis y sinc S del sensal de Sant Masiàs 1597, la dels bui 8 S a 6 S, 6 Di, l'altra a 7 S. Més e pagado al dit [E]spaniol, per lo que se le debe del libre, dose sous, dels cuals a pagado los tres cuartals de la gitada — L, XI S, 3 Di.

A 28 de setembre:

Mas pagé al sensal de Joan Riu per la bila — L, III S. Més pagé a lo sensal de Masian per la bila — L, III S. Més pagé a Masian per la casa de Piquera — L, XVIII S, VIII. Més pagé al sensal de Joan Riu per la Casa de Piquera binte-dos S, digo I L, II S. Mas pagé de costas per lo sensal de Mo[ssèn] Maro — L, VIII S. Més pagé a Rins per lo bino de la Casa de Joan d'Arcas quinse S — L, XV S. Mas al meche que done sinquo sueldos — L, V S. Mas pagé a Rins per lo bino de la Casa de Joan d'Arcas quinse S — L, XV S. Mas pagé [a] Amat de portar lo rodet — L, X S. Més pagé a Giralt per lo [///]amen — I L. Més li doné vna fanequa de blat — L, VIII S. Més pagé a [E]spaniol per lo sensal gros — I L, V S. XX L, I S, VIII. / Mas a Mo[ssèn] Maro per lo sensal pagé onse L, S — XI L, S. Mas pagé de costas de las cole[c]tas a Joanet — L, VI S. Mas lo mensagero que leba los dineros a Mó[sen] Maro — L, III S. Mas pagé a Joan Porter de lebar los dineros dels apellidos a Castanesa cuatro sueldos — III S. Mas a pagado a Giralt lo molinero — L, III. Més a Carera d'Arcas per los maestros — II L, XIII S. Més pagé [a] Amat de portar lo rodet gico per a Giralt — L, X S. Mas de vna bula dí[a] defuntos pagé — L, III S. Mas médigo cantero de bino al baile — L, II S. Mas pagé [a] Agostín Morancho per lo sensal de Albatara sis liuras y huit S — VI L, VIII S. Mas pagé a Palomera de la canal — L, XVII S. Mas doné al de Sierquo d'Arcas de cart que gastaren — L, VII S, X. Mas de costas a Pilçan — L, II S, VI Di. Mas de costas del sensal d'Albatara — L, VII S, VIII Di. Mas le dam en rebuda en Bringer Erbera y los juràs — L, S.⁵³ Mas e pagado de portar las cartas a Noals — L, I S. Més pagé a Morancho de portar la masana — L, VIII S. Més pagé a Morancho de prear la Montània — L, II S. Més a Palomera per la canal — L, V S. Més de anar a Castanesa a cobrar l'albaran de los apellidos — L, III S. Més a Pedro Gisén de uns fustos per a la mola — L, I S. Més de tocar la campana la nit de Sant[a] Àdega — L, VIII S. Més de la soldada de lo logartinent — L, XV S. Suma — XXV L, XII,⁵⁴ VIII. / Més pa-

⁵³ Entrada ratllada a l'original.

⁵⁴ Ratllat: XXVI.

gé de cole[c]ta de Sant Miquel a Matosa — VI L. Més a la biuda de Beranui sis liuras — VI L. Més pagé de la mola [a] cuenta de la quístia y portas — L, II S, I Di. Més de cobrar l'albaran de Gilamet de Noals — L, II S. Més de portar la cole[c]ta y los dinés de la Beranuja — VIII S. Mes de las dietas del consel de Pascua — I L, X S. Mas a la Beranuia a compliment de del sensal — X L, X. Més a un mensagero d'anar a Sen Pere de Bal Seniu — L, I S. Més dels gastos dels portés del sensal de Masià — L, I S, III Di. Més pagé al síndiquo Matosa de la cole[c]ta de Sant Martín de la postrera paga — III L, X S. Mas a tres sueldos por la Casa de Joan d'Arcas al sensal de Quintana — V L, III S, VIII. Més por dicha casa a Graus — II L, VIII S. Mas (por dicha) [a] Alins en parar l'erba — L, III S, VI g. Mas de lo sensal de Sent Marsàs a [E]spaniol — VI L, V S. Mas de dos manos de paper, pagé — L, II S. Mas de vn talequo para la bila — L, II S. Més pagé a Bringer Castel de la guarda de lo Plano, pagé — I L, XIII S. Més pagé de la clabadura de la carneseria — L, II S. Més al ferero d'adobar lo badil — L, XI S. Mas a Miquel d'Anton de las presas del molino — I L, VIII. Mas a Morela d'Alins de la soldada del bajiliu — L, XV S. Mas a Morela per talar lo rodet — L, III S. Mas d'aserar los piquos del molino — L, V S, VI Di. Més pagé del[s] sercles de las medidas — L, I S, III. Més pagé de l'alifara de la taberna -bint-y-quatre sous — I L, III S. Més en l'altro dia de Sen Bernabeu de prear la Montània quatre sous — L, III S. Suma XXXX L, III S. A recebido por manos de Pedro Palomera seis L, sinquo sueldos, por lo sensal de Sa[n]t Masiàs, a 30 de agosto de 1598, y no tine albaran la bila. Jo [e]ll faré. / Més pagé a Morancho de l'ani que [e]ra clabari — I L, XV S. Més pagé al *senior* de Fadas per la Casa de Joan d'Arcas — I L, III S. Més pagé als crobidós de la casa y molino, pagé — I L, VIII S, VI Di. Més pagé de pan a Sent Adrian — L, XIII S. Més pagé de truitas y vn formage — L, III S. Més a Bernat d'Arcas de portar las losas al molino — L, VI S. Mas a Joan Palasí de portar losas a la casa — L, VI S. Més a Bringer Rials d'arincar las losas — L, III S. Més pagé de portar la probision a Sent Adrian — L, I S. Més a Joan de la Cuadra de serbir los crobidós dos dias, pagé — L, VI S. Màs del bino de las Agudas a Rins, pagé — L, XI S. Més pagé de pan, a 14 de júlio, per a Se[n]t Adrian — L, III S. Més de dos dietas a Benàs a parlar am l'ofesial — L, VIII S. Màs de la bèstia [de] portar la probision a Sent Adrian — L, XV S. Més a la caritat de Sant Roc — I L, XV S. Més page dels pols de Sa[n]t Lorens — L, S. Més de prear la Montània — L, III S. Més de la trau de Gistau — L, VI S. Més de vn cànter de bino al baile — L, VII S. Més al notari del Pont de la te[r]ra d'Aspès — L, VIII S. Més de l'alifara de la trau de Gistau — L, II S. Més lo dia que igualàrem la carta del no[tari] — L, II S. Més de vn plom per a la bila — L, 9 S. Suma lo gastos 92 L, 14 S, 4 Di. Troba-se que a pagado lo clabari sent L, nou S, que digo 100 L, 9 S. Pagà a Gistau de la trau — VIII S. Puja lo gasto 102 L, 12 S. Suma XI L, XVII S.⁵⁵ /

Mas a 24 de febrero pagaren en lo consel de quatre sueldo[s] — L, III S. Mas de obrir lo camino a Seranabes y al molino — L, II S, VI. Mas de l'alifara del Plano

⁵⁵ Ratllat: VII S.

de bino — L, VI S, VI. Més de lo dia del moniment de Juebes Santo — L, VI S. Mas de l'ain que anaren los promes al canpanal del molino — L, III S. Més de vn mensagero que portà la carta de Castanesa — L, S, VI. Mas de dresar las mesuras lo primero d'Abril — L, S VI. Més pagá al clabari de portar los dinés a Benabari — L, III S, VI. Mas pagé de costas de los dinés de la bila — 0 L, I S, III. Més lo dia que j era la crusada — L, VII S. Més de besinals als de Bilarué — L, I S, VI. Mès lo dia que obriren lo camino de la Creu — L, II S, VI. Més de vn consel onse sous — L, XI S. Més de van tónia de pan — L, I S, VIII. A 6 d'abril: més de [///] pan a l'alifara del Plano — L, III S, VIII: Més de portar la canal al molino — L, XI S. Més lo consel que firen lo contrate de Benabari — L, XV S, VI. A 13 d'abril: més a la caritat de Sa[n]t[a] Maria de la Ribera — I L, III S. Mas a 19 de majo d'adobar lo campanal del molino pagaren bint sous — I L, S. Mas a 20 de majo de pan en lo consel — L, II S. Mas a la caritat del Campo — II L; S. Mas al plegador dels catius — L, I S, Mas de dos boltas de dresar las mesuras — L, I S. Més lo dia que anareen adobar la porta de la eglésia de Torbiner debuit dinés — L, I S, VI Di. Més gastaren lo baile y juràs y promes d'enviar vna carta [a] Alins — L, II S, VIII. / Mas a Bernat de Piquera de anar a manar consel — L, S, VIII. A 31 de majo: més lo dia de la caritat de Sen Bernabeu — I L, VII S, IV Di. Més d'adresar las mesuras a 14 de júnio tres boltas — L, I S, VI. Més lo dia que anaren a Sent Adrian la primera — I L, XII S. Mas la derera begada a Sant Adrian pagé — I L, I S, VI Di. Més de la palanqua — L, I S. Mas de la caritat de la Colada — I L, XIII S, VI Di. A 20 de júlio: ala-se que a pagado lo tabernero asta a 20 de júlio, que a pagado 25 L, 7 S, 6. Mas en la tala d'Alins, digo, del Castellano — L, 16 S, 9. Mas en l'ànio tala que j a — L, 18 S, 7 Di. Suma todo — 27 L, 2 S, + 0 Di.

511. Memòria del gasto de la taberna de l'ànio 1597[-1598], digo, del que a pagado Bringer Reals. 119-120. 63-63v.

P[rim]o pagàrem quant consertàren las costas am lo de Noals, gastàrem sese dinés — L; II S, III Di. Mès pagàrem de costas a vn moço de Murielo — L, II S. Mès a pagado del gasto de Sant Bortolomeu que a sobrepagado Bringer Reals quomo se berà en las otras cuentas, trenta sueldos, digo — I L, X S. Mès lo dia que contàrem a Casa del Sastre, y un sou a Perot — L, III S. Més pagàrem a Gilamet de Noals de vn sou, digo — L, I S. Mès pagàrem cuando yguàrem lo rodet y canal — L, II S. Més lo dia que donàban a resebir la sègal a Bilaplana — L, I S, VIII Di. Mès lo dia que yguàrem la Casa de Costa am los arendadós — L, III S. A 11 de 7[em]bre: Més pagé de la taula a lo Barbu[t] set sous que j a de costas per a la Casa de Costa — L, VII. Més lo dia que arendaren a Torbiner — L, III S, VI Di. Més la bespra de Tos Sans que acaptaren los juràs, y promes y *senior* baile; gastaren sis S, nou Di, y no ban beure bino — L, VI S, VIII. A 29 d'otubre: Més de gubiar un exadó⁵⁶ — L, I S. Mas pagé cuando inbié a Castanesa Joan Carera de portar las letras a Cas[t]ta(a)nesa — L, 2. Mas a los misageros que portàban las cartas — L, I S. Mas lo dia que s'í [a]nàban a la Bal d'Aran la gent

⁵⁶ No excloem la ponunciació «exado».

— L, 2 S, III Di. A 7 de noembre: Mès lo que gastaren los soldàs que anàban a la Bal d'Aran: binte-set sous, digo — I L, III S, VI Di. Mès pagà lo jurat a Joanet per lo rodet — L, II S, VI Di. Mès lo dia que gitaren las liuras los promes, y juràs y logartinent gastàrem trese sous — L, XIII S. S 26 de 9[vem]bre. / Mès tres sous d'adobar lo caquo(quo) a mestre Antoni — III S. Mas un sueldo de bino que gastàrem los promes — L, I S. Mas de dresar las mesuras dos beses — L, I S. Mas se gastàron lo dia que arendàron las obelas literanas, gastaren tres sueldos d'alifara — L, III S, III. Mès l'alifara de la carneseria, deu S, 6 dinés, digo — L, X S, VI. Mas e pagado a Giralt, lo molinero — I L, S. Mas pagé de dresar las mesuras a Nadal — I S. Mès e dado de la soldada del corredor — L, VIII S. Mas lo dia que [e]screbíban, que gastaren vn S; si la bila no lo paga, jo l'e de pagar [///]— L, I S. A 2 de desembre: Mès pagé de vn besinal a obrir los camins — L, XIII S. Mas pagé de dresar las mesuras dia de Carnestoltas — L, S, X Di. Mas pagé de l'alifara de las obelas literanas — L, XI S, VI. Mès lo misagero que anà a Rins al notari — L, S, VI D. Mas a Perantoni d'anar a [E]scaner — L, I S. Mas Joan Carrera d'anar a Alins — L, S, VI Di. Mas de vn besinal pagé — L, VI S. Mas lo dia de Sant Bisent en lo consel — L, III S. A 5 de febrero: Mès pagàrem de obrir lo camino a Bilaplana — L, III S, VI Di. Mès a deu de febrero de besinals — L, II S. Mas de manar consel [a] Alins — L, S, VI Di. Mas als de Bilarué de besinals — L, I S. Mès lo dia que posaren baile — L, VIII S. A dos de març: Mès de vn besinal a Seranabes — L, III S.

1598

512. Las artigas de Labínia. [4-1-1598]. 1040. 503.

Y lo que ature la dita que aya de dar dos fianzas a la bila. A 4 de ginero de 1598 posaren hen dita l'artiga que lo Ferero a saquado a Labina, y lo Bancalet de lo Baile, per a vna colida. He arestada la dit[a] en Bringer Reals, Juan Puntaron, y dóna de vna colida — VIII quartals de blat ho mestura. Lo mesmo dia arendaren la Roqua Foradada anlà fin al Prado de Güeri i al Baranco. Y dónan-ne de vna colida quatre quartals y mig de blat ho mestura; y he aturada la dit[a] hen Pederó Amat. Lo mesmo dia a[re]endaren los Comelarest de Labínia de Cap de la Tera de Porter. He arestada la dita he[n] Joan Carera; y dóna de vna colida dos quartals y mig, dic — II quarta[l]s, III almost.

513. [L'arrendament de la dula dels porcs. 2-2-1598]. 107. 54.

A 2 de febrero de 1598. Posaren en dita la porqueria a qui per manco los guardaria. He aturada la dita en Jo[an] de la Quadra. Dóna-li per parel de po[rc]s, ho de alí abant, t[r]es quartals. Y lo que no tinga sinó vno page la mitat. Y los de Soils i Bilaplana an de pagar vn almut més, pasant-los a la Palanca y al desbio de Picalons [///].⁵⁷ Mès que aquesta capitulacion se puda alargar conforme las capitulacion pasadas. Aresta binte-buit — XXVIII L, VIII S.

⁵⁷ Ratllat a l'original: [///].

514. [Comptes de la cera de Sant Llúcia. 1598]. 129. 284.

Contàrem a 16 de mar[ç] de 1598.

Contaren en lo consel que debe mosènien Sent Pere a la glésia de Senta Lúcia fins a dit dia — XXXIII S. Debe Joan Palasín de Sent Pere a Senta Lúcia miga liura, ho tres sous, pagar lo dia de Sentas Creus. Debe Bernat del Parage a Senta Lúcia miga liura de sera, ho tres sous, pagar a Sentas Creus. Debe Bringer Castel a Sent Lúcia vna liura de sera, ho tres sous, pagar a Sentas Creus. Debe Bernat Arcas a Senta Lúcia vna liura de sera, ho sis sous, pagar a Sentas Creus. Debe Joan Reals de Alins a Senta Lúcia miga liura de sera, ho tres sous, pagar a Sentas Creus. Debe Pedero Amat a Senta Lúcia miga liura de sera, ho tres sous, pagar a Sentas Creus. Més debe lo senior Hespaniol a Senta Lúcia de sera — III S, VI Di. Més debe Bringer Herbera de Bilarué a Senta Lúcia — II S, III Di, pagar a la mesma gornada. Debe lo Castelano de Alins a Senta Lúcia — VII S.

515. [L'arrendament del Plano. 23-3-1598]. 98. 76v.

A 23 de març 1598 s'a arendado lo Plano. Y resta la dita en Ioan Morancho. Y arenda-se am pa[c]te y condision que, si ningun pastor y posaba la ramada adredas, y los mesegés o arendador púgan executar lo ban bint sous; y que sia la mitat de l'arendador y l'altra mitat de la bila. Y en posar y acusar lo ban que [e] donen en rebuda al clabari. Y el, que los puga executar siempre que bula; y de nit a ban doble. Y resta en dicho Joan Morango en trese L, S, digo 13 L, S. Y los que besiosament inbían los bous al Plano que no los [///], que de una bolta abant, que page sinc S per bou; y de nit doble. Y lo dit arendador se obliga de pagar a Sant Miquel, y los bous no pagan lo dia de Sant Miquel, que los pose en la claberia lo clabari o juràs. Feta a 23 de març de 1598.

516. [L'arrendament de les calónies del Plano. 23-3-1598].⁵⁸ 98. 76v.

A 23 de març de 1598 an posado caloniero a *** y que no puede dir vno per altro. Y resta la dita en Bringer Castel per preu de 40 S, digo 40 S. Y sirà calonié d'así al Diluns de Pascua de 1599. Y a de pagar a cabo de l'ani, lo Diluns de Pasqua, los di[t]s cuaranta S. Yo li farà mig a mig fianza. Y que no puga fer pacte am lo tabernero. Y si cas que feba pa[c]te, que púgan executar los juràs a el.

517. [L'arrendament de les campanes. 19-5-1598]. 91. 67.

A 19 de mayo de 1598 s'arendaren las campanas qui per menos las tocaria. Y resta la dita en Pedro Erbera. Y dónan-li bent-y-sinquo S, digo — 25 S. I a-las de tocar a la Santa Crus de Setembre.

518. [Arrendament de la guarda de la Montanya. 19-5-1598]. 91. 67.

Mas lo mesmo dia arendaren quien por menos guardaria la Montània. Y resta la dita en Bringer Erbera. Y dóna-se-le de dita guarda cuaranta-y-sinc sous. Y resta la

⁵⁸ Veg aci 530.

dita en Bringer Erbera por los dichos 45 S. Y la capitulacion se pueda sacar conforme las otras capitulacions antigas.

519. [Arrendament dels bans de Torbiner]. 1598. 91. 67.

A 2 de júnio aséntan vn ban en Trobiner a las literanas de Miquel d'Anton, deu sous — X S. A 15 d'abril 1598 arenda los bans de Torbiner Pedro Palomera, pagan 13 S.

520. [Arrendament de la taverna. 11-6-1598]. 97. 76.

A onse de junio de 1598 arendaren la taberna los de las Paüls por tiempo de dos años, que comensará lo primero de março de 1599 y acabará de allí en tres años. Y págase d'arrendación de dicha tabierna por los dichos tres años setenta y nueve L, S, digo 79 L, S. Y a de pagar dicho arendador de dicha arrendación dies L, S al sensal de la Beranuya cada un año. Y si por los dichos ne benía costas, las page. Y queda dicha arrendación en Joan [E]spaniol d'Alins. Y dona por fianzas a Pedero Erbera y Pedro Palomera. Y las dichas dies libras las le toman a cuenta de l'arrendación. Y lo más que queda aja de dar dicho arendador para las caridades y posesión de Sant Adrian.

521. La capitulacion dels casalés en l'ain 1598. 1027. 496v.

A trenta del mes de agost de l'ain sobredit se determina per tot lo Consel en la Casa de la Bila que los casalés pagen de bui abant a buit so[u]s cada mes. Y lo que no bulga pagar dita gitada que buide la bila. Y que ninguno dels besins no pueda aculir ninguns casalés hen pena de del que pagen los ca[s]alés, sinó que pagen a la bila la gitada.

522. [Pagament del censal de Sant Macià. 30-8-1598]. 154. 61.

A recebido por manos de Pedro Palomera seis L, sinquo sueldos, por lo sensal de Sa[n]t Masiás. Año 1598, a 30 de agosto, 1598. Y no tine albarán la bila. Jo [e]l faré.

523. La capitulacion de Torbiner en l'ain 1598. 189. 289v.

A buit de nohembre de l'ain sobredit an posat en dita en lo Bedat de Torbiner fins a Senta Maria de Marso am los pactes y condesions segens: en lo que ature la dita que aia de pagar a las caritàs acostumada conforme las capitulacions pasadas. Y dóna de arrendament setse cantes de bino bueno y resibidor, a coneixensa dels juràs. Y si no donàban dit bino a dita gornada, que los juràs lo puédan penre en la taberna a sos dãnios, y pagar sense ningun fuero. He aturada la dita hen Joan Morango de Soyls.

524. [L'arrendament de Torbiner. 12-11-1598]. 91. 67.

Dia de Sent Martín de 1598 se arenda Torbiner a qui més ne donaria. He aturada la dita he[n] Juan Morango de Soyls. Y dóna de dita herba fins a Senta Maria de Março setse cantes de bino bueno y resibidor per a las caritast acostumadas.

525. La capitulacion de la[s] güelas literanas 1598. 1026. 496.

A trenta de nohembre de l'ain sobredit an posat en dita sinc-sentas hobelas literanas am los pactes y condesions segens: item en lo que ature la dita que aia de pagar la mitat a l(t)'Ansension, fin de paga a la jxida. Item en lo que ature la dita que aja de metre lo bestiar sano y reconegudo a coneixensa dell[s] jurast y peromes, y si acaso no hestaba sano, que le púgan senialar *vn* tros de terme. Item que lo bestiar no pueda hestar de Sent Luc abant, y se estan de alí abant, estígan a merset de la bila. Item que si lo dia de l'Ansension no dàban la mitat, y si se fia costas, las page en lo que ature la dita. He aturada la dita en Antoni Amat. Y dóna de arendament de ditas sinc-sentas hobelas honse liuras y miga, dic — XI L, X S. Y dóna per fianças a Bernat Arcas y Joan Abat de Soyls. Y dit Antoni Amat promete y se hobluga de çacar d'endepni ditas fianças. Item si en la present capitulacion faltaba ninguna clàusulas, se pueda alargar tant com sia menester. 1598. Lo mesmo dia y mes ariba calendado an posat hen dita sinc sentas hobelas. Y he aturada la dita hen Pederò Puntaron de Bilarué. Y dóna de arendament honse liuras quatorse sous; pagar la mitat a l'Ansension; fin de paga a la ixida. Y si no pagaba [a l']Ansension al sensal de Murielo, y se fia costa, la se page l'arendador. Y lo bestiar reconegudo conforme la damont dita capitulacion. Y [///]⁵⁹ lo bestiar no pueda hestar de Sent Luc abant, y si estàban, sían a merset de la bila. Y dóna per fianças a Joan Domec de Bilaplan[a] y Miquel Fondebila de Soyls. Y dit Pederò Puntaron promete y se hobluga de çaquar d'endepni ditas fianças. Item si en la present capitulacion faltaba ningunas clàusulas, se pueda alargar tant com sia menester.

526. La carniseria en l'ain 1598. 186. 77.

A binte-vno del mes de desembre de l'ain sobredit an posat en dita la carniseria a qui per manco donaria la liura de la cart. En lo que ature la dita que aia de comensar dia de Sinquagesma fins a Sent Luc. Y que aia de fiar a tos los besins del terme. Y que no puédan metre sinó sent-y-trenta hobelas y crabas. Item que totora que aina [= àian] de menester cart, le'n puédan fer matar, prenent-le'n *vn* quarter y la fresura. Y lo fege sia hobligado de donar-lo a pes. Y que ai[a] de fiar fins a Sent Luc. Y tos los besins se hoblígan a pagar a Sent Luc desaforadament. He aturada la dita hen lo senior Hespaniol de Alins. Y dóna la liura de la cart a debuit dinés. Y torna a la bila deu so[u]s. Y dón[a] per fianças a tot lo sobredit a Joan Morango y Anton Abat de Soyls. Y lo senior Hespaniol se hobluga de saquar d'endepni ditas fianças. Item que se pueda alargar conforme las capitulacions pasadas.

527. La sera de Senta Lúsia ani 1598. 186. 77.

A binte-uno de desembre de l'ain sobredit arendaren la sera de Senta Lúsia. He aturada la dita hen Bortolomeu Lanas y dón[a]⁶⁰ VII S. Pagar a Pasqua primer binent. Dóna per fiança al senior Hespaniol.

⁵⁹ Ratllat a l'original: [///].

⁶⁰ Ratllat a l'original: y dón[a].

528. La capitulacion del sensal de Murielo ain 1598. 187. 77v.

A binte-vno del mes de desembre de 1598 se posa en dita a qui per manco donaria, quitaria lo sensal del rector de Murel am los pactes segens: en lo que ature la dita que aya de quitar dintre de quatre ains segens. Y que se aia de pagar lo fruit tos los quatre ains. Y dónan-li tos los besins del terme per dit sensal sinquanta cafiços de blat de la moldura de las molas. Y que no se puda cambiar la moldura. Y si se le proba tal cosa, le puédan fer pagar tost los dànios a la bila, y la bila al molinero. Y an de comensar de pagar lo arendament del molino de l'ain 1599; de alí abant fins aconpliment del[s] quatre ains. Y hen lo que ature la dita que comense de pagar lo fruit l'ain 1600. Y de alí en conpliment dels quatre ans. Y a cap del[s] quatre ains promete y se hobliga de donar tota la cantidat a la bila. Y la bila se aj[a] d'encanselar los actes. He aturada la dita en lo senior Hespaniol de Alins. Y dóna per fianzas a tot lo sobredit a Joan Morango y Anton Abat de Soyls. Y lo dit Joan Hespaniol se hobliga de saquar d'endepni ditas fianzas. Y si en la present capitulacion faltaba ninguna clàusula, se pueda alargar tant com sia menester. Jo, Joan [E]spaniol, infanzón, besino de las Paüls, atorgo y firmo lo sobredicho.

529. Las artigas de la Solaneta. 1598. 1040. 503.

A binte-sis de desembre de l'ain sobredit an posat hen dita lo Molar de Labínia per vna colida. He aturada la dita en Bernat Piquera. Y dóna per dit arendament nou quartals, dos almust de blat ho bona mestura; pagar a Sent Miquel de 1600.⁶¹ A binte-sis de desembre de 1598 an posat en dita la Solalenta [= Solaneta] del Puial del Fort de la Calsina fins a lo Prat de Bisent, y del camí an sus, per vna colida. En lo que ature la dita que aja de pagar a Sent Miquel de l'ain de sis-sents. He aturada la dita en Joan Piquera, molinero, y dóna de vna colida quinse quartals y dos almust de bon blat ho bona mestura. Lo mesmo dia arendaren lo Tusal de la Solaneta⁶² del sol de la Lanasa del Baile fins al Fort de la Cals, tot deret de alí an sus, tant que las matas duren. He aturada la dita en Bernat Piquera. Y dóna de arendament sis quartals y dos almust de vna colida, pagar a Sent Miquel de bon blat ho mestura, pagar a Sent Miquel d[e] mil⁶³ sis-sens.

530. La capitulacion del molino ain 1598. 185. 288v.

A binte-set del mes de desembre de l'ain sobredit posaren en dita las molas de la bila a qui més ne donaria, am los pactes y condesions segens: en lo que ature la dita que aia de donar molinero a contento de la bila. Y si lo molinero no feba bonas farinas y tractaba bé las molas, que hen tal cas la bila puede alogar molinero a sus costas y dànios. Item que lo que sia molinero que aia de acolir tost los besins del terme y las sin[c] casas(sa) de Neril a miga moldura. Item que si per bentura se

⁶¹ Ratllat: 1500.

⁶² Ratllat: Bínia [= Labínia].

⁶³ Ratllat: de 15.

n'anaba a molre hen altra part ninguno dels damont dist, que hen tal casa sían obligàs a pagar la moldura doble. Item que tost los besins del terme puédan molre primer que los forans, encara que los forans sían primés. Item que lo molinero aia de pagar lo arendament de la mesma moldura, am la mesura que bui hen dia tenim, que la capitulacion s'és feita. Item que lo que sia molinero no pueda cambiar la moldura. Si se le preba, le puédan fer pagar tost los dònios y gastos. Item que en lo que ature la dita, que aia de pagar lo arendament lo mes de maio t[r]es cafiços, fin de paga a cap de ain, de manera que le'n toca a cap de ain nou cafiços y mig. Item lo que ature la dita que aia de donar dos fianzas a contento de la bila. Item que lo que sia molinero que aja de molre lo blat de la confraria y las caritast franco de moldura. Y la Casa de Piquera franca de moldura. Item en lo que ature la dita que s'aia de mantindre las seglas fins als hesteladós, y tornar-las al cap del tems conforme li estan ara de present. Y dónan-li dos càregas de rama per casa, y una hobela cada ain la bila. He aturada la dita hen Pedero Bilafranca, fransès, y ba dit arendament per temps de quatre ains. Y dóna per fianzas a tot lo sobredit a Joan Palasín de Sent Pere, Bernat Reals de Sent Pere. Y ditas fianzas atórgan dita fianseria. Y dit Pedero Bilafranca se hobliga de saquar d'endepni ditas fianzas. Feyta [la] present per mi, Antoni Amat, hescribano de la bila.

531. Los mesegés en l'ani 1598. 149. 58v.

Sem Pere: Pedro Palomera, Pedro Güeri. Soils: Bernat Arcas, Joan Mora. Alins: Joan Reals y Pedro Palasín. Bilarué: Bringer Erbera. Arcas: Anton Carera. De Bilaplana: Antoni Amat.

532. [Arrendament del Plano i altres pastures. 1598].⁶⁴ 98. 76v.

A 23 de março 1598 s'a arendado lo Plano. Y resta la dita en Ioan Morancho. Y arénda-se am pa[c]te y condision que si ningun pastor y posaba la ramada adredas, y los mesegés o arendador púgan executar lo ban bint sous; y que sia la mitat de l'arendador, y l'altra mitat de la bila. Y en posar a acusar lo ban que [e]l donen en rebuda al clabari. Y el los puga executar siempre que bula, y de nit a ban doble. Y resta en dicho Joan Morango en trese L, S, digo, 13 L, S. Y los que besiosament inbían los bous al Plano, que no las [///] que de una bolta abant que page sinc S per bou, y de nit doble. Y lo dit arendador se obliga de pagar a Sant Miquel. Y los bous no pagen lo dia de Sant Miquel, que los posa en la claberia lo clabari o juràs. Feta a 23 de março 1598.

A 5 de júnio de 1598 un ban en la Montània a las obelas de Joan Palasí. Mas lo dia de Sen Marc a las de Rials un ban en lo Plano — X S. A 17 de juriol la ramada de Sierquo en lo Plano. A 17 de juriol un ban en la Montània adredas — 1 S, lo pastor de Sierquo. A 3 de juriol un ban a las obelas de mossèn Joan. A 20 de júlio vn

⁶⁴ Veg. aci 514.

ban a la ramada de Morarjjo y Amat en lo Plano manifesta Brin[guer] Herbera — X S. Lo mesmo dia a la ramada d'Españiol en lo Plano — X S.

533. Memòria de las liuras, anio 1598. 158-162, 1034, 1-2. 68-69v, 500.

[Sant Pere]

Primo Pedro Palomera: tine obelas — LXVII; tine bacas — III; tine bedels; tine eguas — III; mas mulas; mas escalis — XVIII; paga — VI S, VI.; posa-le Pedro Palomera a Forigo III gornals.

Mas Joan Palomera: Tiene obelas — CVIII; mas bacas — VIII; mas bedels; mas mulas; mas póldrns; mas escalis — VII; paga V S, X.

Joan Palasín: tine bacas; mas eguas — II; tine pólderons;⁶⁵ mas escalis — XVIII; paga — III S; X Di. Als Posins posa dos go[rnals].

Antoni Torent: tine escalis — VIII; paga — I S, VI Di.

Joan Puntaron: tine bacas; tine bedels; mas escalis — XVII; paga — III sous; a las Solanas I g[ornal].

Pedro Puntaron: tine obelas; mas bacas — IIII; mas bedels; mas escalis — VIII; paga — II S, II.

Joan del Baile: tine obelas — XXXIII; mas bacas — III; mas bedels; mas eguas — III; mas póldrns; mas escalis — VII; paga — III S; saca-le'n IIII a las Solanas y a la Boga de S[an]t Baleri — II.

Pedro Güeri: tine obelas — XXVIII; mas bacas — V; bedels — I; mas eguas — I; mas escalis — VII; paga — III S.

Pedro Amat: tine obelas; mas bacas — III; mas bedels — I; mas eguas — III; mas póldrns; mas escalis — III; paga — II S, VII: als Posins posa — II.

Bernat Piquera: tine escalis — XIII; paga — II S, 4. /

Joana Piquera: tine somés — II; mas polins; mas escalis — XVI; paga III S.

Joan Piquera, molinero: tiene bacas — III; mas escalis — XXIII; paga — III S, VIII; Joan Piquera als Posins — I gor[nal].

Pedro Piquera — XXXIII; mas bacas — VIII; mas bedels; mas eguas — II, mas póldrns; mas mulas — I; mas escalis — XXXI, paga — VIII S; dexa a las Cabaniasas II gornals, posa'ls a Seranabes.

La Casa de Gostín: mas bacas — II; mas obelas — VIII; mas escalis — VII; paga I S, VIII.

Casa de Gotart: tine escalis — VII; paga — I S, II.

Senior Retor: tine eguas — III; mas póldrns — II; mas mulas — II; (paga); bacas — II; paga — III S, 4.

Soils

Joan Palasín de Soils: tine obelas — CXXXV; mas bacas — VII; mas bedels — I; mas eguas — III; mas póldrns — I; mas mulas — III; mas escalis — VII; paga — VIII S, V; Al[s] Saligés — I gornal.

⁶⁵ Ratllat a l'original: tine pólderons.

Joan Morancho: tine obelas — CCCCXXX; mas eguas — III; mas póldrns; mas mulas — III; mas bacas — V; mas bedels; mas escalis — V; paga — XVI S, II.

Joan Reals de Soils: tine obelas — XXXXVII; mas bacas; mas bedels; mas eguas — I; mas póldrns; mas⁶⁶ escalis — XVI; paga — III S, VIII; a las Solanas — I gor[nal].

Joan Mora: tine obelas — X; mas bacas — II; mas bedels — I; mas eguas — I; mas⁶⁷ escalis — VIII; paga — III S, X. /

Anton Abat: tiene obelas — CCCCCCCCXX; mas bacas — XII; mas bedels — I; mas eguas — II; mas póldrns; mas mulas — III; mas escalis — VIII; paga — XXX S, VII.

Barbarosa: tine vacas — V; bedels — III; eguas — III; escalis — XXVI; paga — VI S, 5.

Miquel Fondebila: tiene obelas — XXXXVII; mas bacas — XIII; mas bedels — I; mas eguas — III; mas póldrns; mas escalis — XIII; paga — V S, III; a la Solana Miquel Fondebila — I go[rnal].

Bernat Arcas: tiene obelas — CCVXXXV; tiene bacas — V; mas bedels; mas eguas — III; mas póldrns; mas mulas — III; mas escalis — VIII; paga — XIII S, II.

Sabastian de la Sala: mas obelas — XXI; mas bacas — II; mas bedels; mas eguas — I; mas póldrns; mas escalis — V; paga — II S.

Bilaplana

Miquel Morancho: tine obelas — CXII; mas bacas — VI, mas bedels — II; mas eguas — II; mas⁶⁸ escalis — XV gornals; mas mulas — III; paga X S, VI.

Antoni Amat: tine obelas — CCCLXXVII; mas bacas — X, mas obelas; mas eguas — II; mas póldrns; mas mulas — II; mas escalis — III; paga — XVI S, VII.

Joan Domec: tine obelas — LXVII; mas bacas — XI; mas eguas — III; mas póldrns; mas mulas; mas escalis — I; paga — III S, VIII.

Alins

Joan [E]spaniol: tine obelas — 1314, més [///] 12 [///]; mas bacas — XXX-XI, mas bedels — X; mas eguas — V; mas póldrns — I; mas mulas — V; mas escalis — X gornals; paga — XXXXVII S, 8. /

Joan Reals: tine obelas — X; mas bacas — VI; mas bedels; mas escalis — XIII; paga — III S, V; a la Canal — I gornal; a Riublanc — I.

Antoni Molins — tine obelas — CCCC; mas bacas — XIII; mas bedels — III; mas eguas — III; mas mulas; mas escalis — XVIII; paga — XVII S.

Joan Morela: tine obelas — LXXII; mas bacas — VI, mas bedels — III; mas eguas — II; mas escalis — XIII; paga — VI S; al Castel de Pegar — II gornals.

Bortolomeu Lanas: tine bacas — II; mas escalis — XXVIII, paga — V S; a lo Lansolo — I.

⁶⁶ Ratllat: mulas.

⁶⁷ Ratllat: póldrns.

⁶⁸ Ratllat: pòld[r]ons.

Pedro Palasín: tine crabas — III; mas bacas — III; mas bedels — I; escalis — XXI; paga — III S, II; posa-se IIII a l'Aubera j a la Roca de la Mel.

Joan Porter: tine bacas — II; mas escalis — XIIIIII; paga — II s, X; a las Graeras — II.

Fransisquo Múria: tiene bacas — I; mas bedels — I; escalis — XIIIIII; paga — II S, XI.

Bilarué, infançons

Bringer Castel: tine bacas — II, mas eguas — I; mas escalis — III; paga — I S, II.

Pedro Reals: tine obelas — CCCIII; mas bacas — XIIIIII; mas bedels — I; mas póldróns; mas mulas; mas escalis — XIII; paga — XIII S, VI; a Culas Redonas — I gor[nal].

Bringer Erbera: tine obelas — LXXXIII; tine bacas — V; tine bedels — II; mas eguas — III; mas póldróns; mas mulas; mas escalis — VII; paga — V S, V. /

La Casa del Parache: tine obelas; mas bacas — VIII; mas bedels — II; mas eguas — 0; mas póldróns; mas mulas — I; mas escalis — VIII; i paga — III S, X; a Culas Redonas — I gor[nal].

Anton Carera: tine obelas — CCCCCCLII; mas bacas — VIII; mas bedels; mas eguas — II; mas póldróns; mas mulas; mas escalis — XVIII; paga — XXI S, V; a Fumerals — I gor[nal].

Pedro Arcas: tine obelas; mas bacas; mas escalis — XXI; paga — III S, VI.

Casa de Morancho de Bilarué: [E]scalis — VIII.

Neril

Casa de Garús: tine obelas — XVII; bacas — VII; bedel — I, paga — I S, X.

Neril

Casa de Fondebila: tine obelas — CCCCC; mas bacas — XIII; mas bedels — I; mas eguas — III; mas póldróns; mas mulas; paga — XVI S.

Casa de Sirera: tine obelas — XXXXX; mas bacas — III; mas bedels — I; mas eguas — II; mas póldróns; mas mulas; paga — II S, VIII.

Pedro Portela: tine hobelas — VIII; tine bacas — VI; mas eguas — I; paga — I S, VI.

Bernat Reals: tine obelas — XXXVIII; bacas — III; bedels — I; eguas — II; paga — I S, X.

Pedro Sala: tine bacas — V; bedels — I; paga — I S.

534. Anio 1598 éntran jurados de las Paúls. 1035. 500v.

Primo de Sant Pere: Pedro Palomera. Soils: Bernat Arcas. Alins (Alins): Antoni Alins. Bilarué: Bringer Erbera. I clabari: Pedero Palomera, de soldada — IIII L, S.

535. Las traus per a la Palanca, ain 1598. 1035. 500v.

Primo Pedero Palomera vna, bale — VI S. Joan Morango vna, bale — IIII S. Joan Domec vna, bale — V S. Pedro Herbera vna, bale — II S.⁶⁹

⁶⁹ Text ratllat a l'original.

536. Lo blat en l'ain 1599. 1035. 500v.

Del blat del molino doné jo, Pedero Palomera, a mestre Fransisco per la hobra de Senta Lúsia — XVI quartals. Més li donà Bringer Herbera de la sègal tenia hencomanada, donà a mestre Fransisco — XVI quartals, Més gastaren los juràs pasàs del blat del molino dia de Sent Bortolomeu — VI quartals. Més doné al senior Hespaniol a rahó de deu sous dos cafiços de blat, dic — II cafiços. Més a Joan Domec del blat de las molas n'em benut a rahó de deu sous — II cafiços. Més a Pedero Herbera per la soldada del bailiu a rahó de deu sous — 1 cafís.

537. Memòria del blat de la Casa de Joan d'Arcas en l'ain 1598. 81. 75.

Primo rebiren los juràs, que són Pedero Palomera, Bernat Arcas, Bringer Herbera, Antoni Alins de Alins. An preso sègal⁷⁰ a dos de setembre del present ain, dic, quatre cafiços y sinc quartals, dic — IIII cafiços, V quartals, y d'esto se n'a pagàs al de Reals de portar las garbas — VI S. A Bringer Herbera de portar la sègal — VS. A Pedero Palomera de sus trebals — IIII S, y d'esto n'a benut dos fanecas de sègal per setse sous. Més de la damont dita suma me'm [= ne'm] sembrada a l'Artiga de la Selba de Domingo binte-buit quartals, dic — XXVIII quar[tals]. Més pagé a Pedero Reals de laurar a l'Artiga de Torbiner — V S. Pagàrem al sensal del retor per lo de Arcas, entre costas y prinsipal — XVII S. Pagà la bila al de Rins per Pedero d'Arcas del sensal — VIII S. Las dos fanecas a de pagar la Casa d'Arcas com se balga. Més ne tenim rebut de l'Artiga de Torbiner bint quartals, dic — XX quartals. De la damont dita suma ne'm sembrada XI quar[tals]. De la damont dita suma ne'm benuda sègal per a pagar a Pedero Reals los sinc sous del gornal de laurar, vn quartal, dos almost, sobra quatre dinés. De la damont dita suma ne'm benuda vna faneca per honse sous a la tabernera. Y los hem gastast portant las traus y púyan-las en los solero — X S. A-se de penre a conte a Pedero d'Arcas per guardar la Montàni[a]. Pagat la soldada en l'ain 1599.

538. Memòria del gasto de la taberna en l'ain 1598. 121-122. 64-64v.

Lo gasto de la taberna en l'ain sobredit, digo, de Pedero Palomera com a clabari en l'ain sobredit. Primo pagé del juràs pasast; gastaren dia de Senta Mari[a] de Agost, y lo bajle anà a buscar vns pescadós, gastaren — VIII S. Més lo dia de Sent Bortolomeu de bino gastaren — I L, X S. Més pagé lo dia que asentaren la canal, gastaren — L, III S. Més a bint de hoctubre de adobar lo canpanal del molino gastaren — L, II S. Més lo dia que lo notari del Pont fi la carta a Piquera gastaren — L, II S. Més de dresar las mesuras dos boltas — L, I S. Lo consel que Arnal donà lo cànter del bino gastaren més abant en lo consel — L, V S, VI. Més gastàrem lo dia que firen besinal a la Palanca y als canpanals del[s] molins — L, V S. Més lo dia que resebírem lo blat del molino gastaren, dic — L, IIII S. Més gastàrem lo dia que lo clabari y peromes y juràs anàrem [a] Alins, y no pugiren contar, gastaren — L, III S, III. Més

⁷⁰ Ratllat: blat.

lo dia que benírem a Torbiner gastaren, més gastaren lo Consel vn dia que donaren a beure — L, VIII S. Mé[s] gastàrem en vn consel que y abia calónias y no bastaren, gastaren — L, V S, VI. Més gastàrem lo baile, y peromes y juràs lo dia que bengí lo molinero, a binte-dos de nohenbre — III S, VIII. 4 L, III S. / Item lo dia de Sent Andreu en lo Consel de las alifaras de la güelas literanas gàstan — L, XVI S. Item de dos boltas de deresar las mesuras gastàrem — L, I S, VI. Item pagàrem al de Anton de tres traus per a la Palanca, y prengírem de la taberna — L, X S. Item gastàrem lo d[i]a que Miquel de Antof[n] firem anar [a] Alins [a] anprar dinés — L, II S, VI. Més de dresar las mesuras — L, S, VI. Més prengiren de la taberna per las tornas de la carnisiria — I L, X S. Item pagàrem per adobar lo campanal del molino — L, VI S, II Di. Item la bespra de cap de ain dels homes que anaren a la Palanca de Noals a parlar am los de Castanesa y Noals, Bonansa, gastaren — L, III S. Item lo dia que contàrem am Pedero Amat de lo baile y peromes, gastàrem — L, III S. Item gastàrem de vn dia que hobrírem lo camino de Bilarué, gastàrem — L, III S. Item de vn dia que teníam consel y begiren, que no bastaren las calónias — L, III S. Item del dia que asignàrem baile, gastaren — L, III S, III. Item pagé al carnisero de vna tal[a] dels juràs pasast, perengiren ca[r]t per a Sent Adrian — L, VII S. Item gastàrem lo dia de Santa Maria de Febrero del consel dels po[rc]s — L, VIII S.

539. La rebuda del clabari en l'ain 1598. 163-165. 70-71.

Primo an posat a clabiri [= clabari] a Pedero Palomera de Sent Pere; y donanle hen rebuda en Bringer Reals en lo arendament de la taberna fins al primero de março, a tres liuras y miga cada ain. Primo en los casalés — XIII L, VI S, III, XIII L, S. Primo hen Miquel Fondebila de las güelas literanas — VI L, X S. Més li donam hen rebuda en las hobelas de Neril — III L, III⁷¹ S. Més le donam en rebuda en los moltós de Pere Lorens — L, III S. Més li donam en rebuda en lo senior Hespaniol hen las g[ü]elas de Belet — VI L, S. Més li donam en las hobelas de mosèn Joan — I L, S. Més li donam en rebuda en la cístia de Denui, dic — L, VII S. Més li donam en rebuda en lo pasage de las güelas de Quintana — L, VI S. Més li donam en rebuda en lo blat de las molas nou cafiços y quatre quartals, dic — VIII cafiços y IIII quartals. Més li donam hen rebuda en el mismo de dos pels de Sent Bortolomeu — L, III S, VI. Item le donam en rebuda hen Bringer Reals de l'arendament de la carniseria fins a Carnestoltas, dic — L, X S. Més le donam hen rebuda hen mestre Hestebe de la Pleta de Castebiasa — L, XVIII S. Item le donam hen rebuda en Bringer Reals de vna trau — L, XVI S.⁷² 39 L, 8, Di 6, digo XV. / Més li donam hen rebuda en Bringer Castel de Bilarué de las calónias — VI L, S. Més li donam hen rebuda en Pedero Palomera de Neril de la prea de l'Artiga — VI S. Més le donam hen rebuda en lo pasage de las hobelas de lo Plano — L, VI S. Més li donam hen rebuda en lo pasage de Rins — L, XVI S. Més li donam hen lo pasage de las güelas de mosèn Joan — L,

⁷¹ Ratllat. X]

⁷² Entrada ratllada a l'original.

XII S. Item li donam hen rebuda en lo pasage de las güelas de Joan Riu — L, XII S. Item le donam hen rebuda en lo pasage de las güelas de Miró — L, III S. Item le donam hen rebuda hen Bringer Herbera de tornas de la Montània — L, V S. Item le donam hen rebuda hen Joan Palomera del tros del Prat de Sent Pere — L, X S. Monta la rebuda del clabari a lo blat del molino, suma — 13 L, 12 S. Més debe de lo sensal de Neril — VI S, VI D. Suma — 1 L; 16 L; 39 L, 8 S, 6. Suma — VI l, XVIII S. Suma — 16 L, 1 S, 6. Suma lo blat del molino — 31 L, 10 s. Dels dinés de Benabari — 32 L, S.⁷³ / Item pagé a Bringé Reals de la presa del molino de la bila — L, XXVIII S. Item pagé a Bringer Reals de adobar lo canpanal del molino — L, VIII S. Item pagàrem y gastàrem lo dia que posàrem baile y lo prengiren de jurament — L, VIII S. Item lo dia de Sent[a] Maria de l'alifara de l'arendament de la Casa de Joan d'Arcas — L, VII S, III. Item de vn curó a la porta del seler de la taberna pagé — L, I S, III. Item pagàrem als frares de Monserat de vn anibersari — L, VIII S. Suma la damont dita suma — XIII L, I S. Lo que Pederó Puntaron a pagat per la Cas[a] de Joan d'Arcas ain 1598.⁷⁴ Pagà vn cafís y honse quartals de ségal per a lo sensal de Quintana. Més pagà de gastos — I S, VI Di.

540. Memòria del gasto del claba[rj] en l'ain 1598. 169-174. 72-74v.

Memòria del gasto hordenari en l'ain sobredit, digo, de Pederó Palomera. Primo pagé als capelans de las misas de Sent Adrian — L, VIII S. Més a deu de setembre del bino que gastaren a Sent Adrian — L, XXI S. Més de pan lo mesmo dia — L, V S. Més de cart lo mesmo dia — L, VI S. Més a la tornada gastaren, dic — L, VIII S. Més pagé de tocar las canpanas a Joan Palasín — L, V S. Més pagé del bino de l'Artiga de la Selba de Domingo — 1 L, 1 S. Més pagé de dos cantes de bino als mestres per la mola — L, VIII S. Més pagé de las barbolas del molino — L, I S. Més de vna càrega de lènia a Sent Bortolomeu — L, II S. Més pagé de la paseria de dos ains — L, X S, VIII. Més a Pederó Reals de prear la Montània — L, II S. Més pagé a Mestre Hestebe de adobar lo caco del molino y asentar la canal — L, S. Més pagé al notari del Pont de la carta dels de Hespès de Sus — I L, XII S. Més pagé al Baró del consel particular — I L, S. Més pagé de la Casa de Piquera del sensal de Boyl — I L, II S. Més pagé de la mesma casa al sensal de Masian — L, XVIII S, 9. 10 L, 14 S, V. / Més pagé al sensal de Buil — L, III S. Més pagé al sensal de Masian per la bila — L, III S. Més pagé a Joan Piquera de Bilaplana per la soldada — I L, X S. Més pagé a Sabastian de la Sala de la soldada — I L, X S. Més pagé a Bringer Castel de la soldada — L, XV S. Més pagé a Bringer Herbera per Bringer Castel del temps a serbit per el — L, XV S. Més pagé al senior Hespaniol per lo sensal de Buil, pagà la bila — I L, V S, III. Item pagé al sensal de Albatara per la bila — VI L, VIII S. Item pagé a vn plegador de catius, pagé — L, III S. Més pagé de costas del sensal de Albatara que escomulgaren los juràs — L, X S, X. Item pagé de la pala del molino y de vna rela per a la cambra de la taberna — L, V S.

⁷³ Entrada ratllada a l'original.

⁷⁴ Ratllat: 9.

Item pagé de las perdius donàrem al *senior* Hespaniol — L, VI S. Item pagé a Miquel Fondebila de portar los dinés del sensal al retor de Murielo — L, XV S. Item pagé de tocar las campanas la nit de Sent[a] Àdega — L, II S. Item pagé a Bringer Herbera de sinc dietas del consel de febrero — I L, S. Item pagé de adobar lo canpanar del molino hen dos boltas — L, VIII S. 18 L, 1 S, 4 Di.⁷⁵ 4 L, X S, 4. / Item pagé del dia que contàrem a la Torre de Amat de congrí — L, II S. Item pagé a dotse de março a la Beranuia del sensal — VI L, X S. Item pagé al sensal de Masian per la Casa de Morango de Bilarué — I L, VII S, VIII. Més de costas am la probesion pagé — I L, S. Item pagé a Pederó Amat de la soldada del bailiu — L, XV S. Item pagé de dos alifaras, la vna al canpanal del molino am Fransisco, y l'altra del fustero de adobar las traus, pagé — L, X S. Item del dia que baixàrem las traus de la Casa de la Bila, y del dia que portàrem la trau de Bilapla[na] y del dia que puyàrem las bigas en lo solero gastàrem — L, III S. Més pagé a l'ereu de Joan Porter de anar [a] Alins a manar con[se]ll — L, I S. Més pagé a Pederó Amat de dos traus per a lo solere [= solero] de la casa — L, XVI S. Més pagé a Pederó Herbera de vna trau — L, VI S. Més a [E]spès de tres traus pagé — I L, S. Més a [E]spès de Sus de duas traus — L, XIII S. Més a [E]spès de Jos de dos traus — L, XIII S. Item pagé a buit de abril de lo gasto del moniment — L, VII S. Més pagé a [E]spès de l'alifara de las traus — L, II S. Més pagé [a] Miquel Reals de portar vna trau d'Espès — L, VI S. Més a Pederó Palomera de portar vna trau d'Espès — L, VI S. Més pagé a Pederó Amat dels gafons y de tagas per a la porta de la sala — L, III S. / Item pagé al *senior* Hespaniol de la soldada del libre — III L, S. Més pagé a Jayme Dos de anar [a] Alins a portar la rebolta — L, I S, VI. Item pagé de l'alifara del Plano lo Diluns de Pascoa — L, XII S. Item pa(ga)gé a Joan Morango del consel de Pàscoa — I L, S. Item pagé al fustero de Benabari de adobar las traus de la sala de la bila — VI L, III S. Item Item pagé de lo albaran de la Beranuia de Benabari — L, I S. Item pagé de vna mà de paaper per a trenta de abril — L, II S. Més de vna dieta de portar los dinés a la Beranuia — L, III S. Item pagé al *senior* Hespaniol de trencar lo contracte de mosèn Maro — III L, S. Item pagé a Bringer Reals de lo que a sobrepagat de l'arendament de la taberna — L, XIII S. Item lo dia que contàrem a la Tor de Amat — L, VII S. Item pagé per la Casa de Joan d'Arcas de costas — L, v S. Item pagé a Bringer Reals de vn gornal al molino per a serbir lo gabago de Neril — L, III S. Item pagé per la Casa de Morango al sensal de la comunitat a 11 de maio — V L, S. Més per la mesma casa de costas lo mesmo dia — II L, S. Item pagé a Pederó Herber[a] per la soldada — III L, S. Item pagé a Pederó Amat de duas traus per al solero de la casa — L, XIII S. Item pagé de vna tala de la taberna d'Alins — L, X S, VIII. Item pagé de pan a la caritat de Sent Adrian — L, VI S, VIII. Suma 28 L, 8 S. / Item lo dia que los de Benabari bingeren a manifestar lo morabetín, gastaren hentre pan i bino y pagé — L, VII S. Item pagé al notari del Pont de vn protest dels de Seniu — L, II S. Item pagé del consel que fírem la carta del blat de Pilsan en lo consel, que begiren — L, V S, VI Di. Item pagé de portar la probesió a Sent [A]drian — L, II S. Item de manar consel [a] Alins pagé — L,

⁷⁵ Ratllat 16.

S, VIII Di. Item deresar las mesura[s] gastàrem — L, S, VI Di. Item del dia de Sinquahesma de donar los pesos al carnisero — L, III S. Item pagé del conselero del consel particular — I L, S. Item pagé del sensal de Roda fa la bila — L, S, X Di. Item pagé de aserar los picos — L, II S, VI Di. Item pagé de henterar *vn* pobre — L, III S. Item com sitàrem los jurast a Benasque — L, III S. Item pagé de vns frares les donaren a dinar y sopar — L, III S. Més de dos boltas de dresar las medidas — L, I S. Item pagé als mesegés que prearen la Montània a dotse de juliol — L, III S. Item pagé de los que anaren a Denui a fer legir la carta de los de Arcas — L, V S, VII Di. Item pagé a Castelot de adobar lo canpanal del molino de la Palanca — L, XII S. Item pagé a Castelot que le prometiren *con* fi lo solero vna quarta de bino — L, III S, III Di. Item pagé de quan soltàrem la Montània als mesegés — L, III S. Item pagé des polastros de Sent Lorens — L, III S. Suma — 4 L, 8 S. La pera [= prea] de la Montània — XXVIII S. Més de preaduras — III S.⁷⁶ / Item pagé a Bringer Reals de saquar la Tera del Molino de la Palanca — L, VIII S. Item pagé de costas de la Casa de Morango — L, VIII S. Suma — L, 16 S. A XXVIII de ag[o]st contàrem am Pederero Palomera que a donado contes del blat y de la rebuda le an donat, y pasada la soldada del juradiu y clabari li aresta a deber la bila a el — VIII L, XVIII S. Suma lo gasto 11 liuras, 13 S. Més la soldada d'el — 5 L, 10 S, digo, de clabari y jurat. Mas a de cobrar Pederero Palomera los de la bila buit sous li donaren hen rebuda [///] — XVIII S. A rebut Pederero Palomera de lo sensal de Arcas dose quartals, balen — III L, XII S. Més pagà Pederero Palomera a Barbut de segar l'Artiga del Tusal de Sierco — L, VII S. Contàrem a XXVII de setembre de 1599 am Pederero Palomera, lo baile y peromes que, rematadas totas cuentas, arestà a debere la bila a el trenta-sinc sous, dic — XXXV S. A pa(ga)gat las quatre liuras de la Casa de Morango. Més Pederero Palomera de lo logero dels granés — VIII S. A presas las liuras a su cuent[a] Pederero Palomera, a su cuenta, y an-lo pagat am sis sous y nou dinés.

1599

541. Los po[rc]s en l'ain 1599. 1027. 496v.

A 2 de febrero de l'ain sobredit an posat en dita la porqueria a qui per manco los guardaria am los pactes y condicions segens: en lo que ature la dita *que* aia de hestar a punta del sol a Prado Sent Pere. Y alí los a de resebir. Y que los aia de traure y ben guardar de fer mal. Y si prenían mal a culpa del poquero, hen tal cas ho pague lo porquero. Item que lo mes de agost, ho quant los jurast l'entimen, que los garde dels Basons del Canpo. Y si no ho fa, page tos los dànios. Item que hen lo que ature la dita que los a de guardar tos los de Soyls, Sent Per, Bilaplana. Y le dónan per parel, ho de alí abant, dos quartals y *vn* almut, y lo que no [e]n tinga sinó vno la mitat. Y los de Bilaplana, y los de Suïls un almut més pasant-los a la Palanca y al desbio de Picalons. Y se fían mal de alí anrer que ho page lo porquero. Y si benia al-

⁷⁶ Les dues darreres entrades ratllades a l'original.

guna tenpestat, que los n'enbien, y pasada la tenpestat, y los tórnan a Prado Sent Pere, los aia de rebre y guardar. Y lo porquero los aia de traure y bién guardar. Y si no ho fa, en tal cas que le'n puédan alogar a sus costas y dànios. He aturada la dita hen Joan de la Quadra, y dóna per fianzas Antoni Amat y Bernat Arcas y dit *** se obliga de çaquar de depni ditas fianças. Item que tos los besins y casalés sían tengús de hinbiar-los a la porqueria. Y si n'í a alguno no lo y hinbia, que lo tinga tancado. Y si lo tróban defora, que le fâçan pagar sinc sous cada bolta. Y hesto per al porquero. Y la present capitulacion se pueda alargar conforme las capitulacion pasadas.

542. [Arrendament de la casa i heretats d'en Joan d'Arcues], ain 1599. 184. 288.

A binte-quatre del mes de febrero de l'ain sobredit posaren hen dita la casa j heretàs de Joan d'Arcas per dos ains segens a qui més ne donaria, am los pactes y condesions segens: en lo que ature la dita que aia de fer dos colidas de Sent Miquel. Y que lo arendador aia de pa(ga)gar tos los sensals caigust de bui en abant los dist dos ains. Y si se fa gastos los page lo arendador. I la bila le dóna dos-sentas hobelas francas, digo, que las pueda conlocar al preu que pueda, am tal que sían sanas y reconegudas. Y que bàian am las suas los dos ains, y pasàs los dos ains torna la casa hen poder de la bila. Y si meteba més aberia, sia lo profit de la bila. He aturada la dita en Antoni Carera d'Arcas y promete de çaquar la bila d'endepni. Item que no puédan fer més de dos colidas hen las teras ni en los prast.

543. [El censal de Capella], a 24 de março de 1599. 184. 288.

És berdat com bui que se conta 24 de março de l'ani de 1599 con los parochianos de moseni Sent Per, digo Pedero Piquera baile, Pedero Palomera, Bernat Arcas juràs, y tot lo Consel prenen y atórga aber rebudas sinquantas liuras de bós, Joan Domec de Bilaplana, que fían a Capela cada vn ain de pension a la cleresia quatre liuras. Y de bui abant bos prometem de pagar sinquanta sous per dia y festa de Sent Marc del mes de abril. Y si [e]n benia costas per los sinquanta sous, mos hobligam de çaquar d'endepni. Més mos hobligam nosaltres damont dist que totora, y quan bós bolreu quitar las trenta liuras, que nosaltres mos hobligam de quitar las sinquanta. Y sinó, que la part que tinga los dinés que pueda forsar a l'altra part de quitar ho penre la cantidad de l'altra part, y pagar lo sensal y saquar de depni a la part que quite. Fet lo present per mi, Anton Amat de Bilaplana, com a hescribano de la bila. Y lo firmo por los jurados y Consejo, y per Joan Domec, que digeren no sabían hescibir.

544. Memòria de los que prenen lo blat de Pilsan, ain 1599. 117. 282.

Pr[i]mo los que [prenen] lo blat de Pilsan a 24 de março de l'ain sobredit. Fiu la carta Arpayon de Benasque. Pr[i]mo Pedero Puntaron de Bilarué — I cafís y mig. Primo Bringer Herbera — I cafís y mig.

Soyls: Primo Miquel Fondebila — IIII cafiços. Bernat Arcas — IIII cafiços. Primo Sabastian de la Sala — II cafiços y mig. Primo Joan Mora — III cafiços. Primo Miquel Negüe — cafiços y mig. Lo de Sirera de Neril

Sent Pere: Bernat Reals — II cafiços y mig. Pere Joan Palasín — I cafís y mig. Joan Palasín de Sent Pere — II cafiços y mig. Pedero Amat — II cafiços y mig. Piquera molinero — I cafís y IIII quartals. Bernat Piquera — VI⁷⁷ quartals⁷⁸ (quartals).

Alins: Joan Portero de Alins — I cafís y mig. Bortolomeu Lanas — I cafís. Joan Riu de Alins — I cafís. Joan Reals de Alins — II cafís, VIII quartals. Fransisco Múria — I cafís.

Troba-se en lo memorial del senior de Pilsan que n'í an asentado a Piquera quaranta quartals. An de pagar Bernat Piquera buit quartals, y Fransisco Múria buit quartals, y Joan Porter quatre quarta[ls]. An de saquar a Piquera d'endepni. Suma — XXXVIII ca[fissos], VI q[uartals].

545.⁷⁹ La capitulacion del Plano en l'ain 1599. 183. 287v.

A 12 de abril de 1599 posaren en dita lo Plano a qui més ne donaria, am los pactes y condicions segens. En lo que ature la dita que aia de acolir los bous conforme en las capitulacions pasadas. Y lo que ature la dita que aia de pagar a Sent Miquel. Y si benia costas de alí abant, las page lo arendador ho los que péscan en lo Plano. Si no pàgan y lo clabari aia de çaquar los dinés dels bous, y si no pàgan, los puédan metre hen la claberia y fer-los pagar desaforadament. He aturada la dita en⁸⁰ Bernat Arcas de Soyls. Y dóna de dita herba fins a Sent Luc tretse liuras, dic, XIII liuras. Item que la capitulacion present se pueda alargar conforme las capitulacions pasadas.

546. [Arrendament dels bans de Torbiner], ain 1599. 183. 287v.

A 12 de abril de l'ain sobredit an posat hen dita los bans de Torbiner de así al dia de Sent Martín. En lo que ature la dita que aia de pagar a las carità(la)s acostumadas. He aturada la dita hen Pedro Palomera, y dóna de dits bans quatorse sous y mig.

547. La capitulacion de Senta Lúcia ain 1599. 189. 289v.

A 12 de abril de l'ain sobredit an posat en dita lo terme de Sent[a] Lúcia, digo, de la Boga de Fontanedo fins a la t(r)era d'Espaniol de Fuebas, deixant paso honesto per a las ramadas per a pasar enta Pegar. Y los mesegés sían tengús de piniorrar los forans y en fins a l'aigua. He aturada la dita en lo senior Hespaniol de Alins. Y dóna de dita herba bint liuras. Y quada vn ain que quite bint sous. Y quant li torren los dinés que torne lo terme hen poder de la bila. Y hen aquesto temps que no y pueda hentrar ninguno a péixer, y la bila pueda fer la Artiga de la Selba de Domingo tant com bula. Lo paso que puédan penre de sòl de la t[e]jera del Ferero fins a la glésia, y de alí a la tera d'Espaniol de las Planelas, y de alí a Fuebas. Feita la present per mi, Antoni Amat, y la firmo per los juràs que digueren no sabían hescrebir.

⁷⁷ Ratllat: XIII.

⁷⁸ Ratllat: VIII.

⁷⁹ Ratllat: La patulacion.

⁸⁰ Ratllat: lo senior.

Que pueda metre *vn* mesegero al[s] forastés qualquera de caso. Jo, Joan [E]spaniol firmo la present capitulasi3n.

548. Lo baixant en l'ain 1599. 189. 289v.

A 12 de abril de l'ain sobredit bedaren⁸¹ lo baixant fins al primero de setembre, que no pueda baixar ningun gènere de aberia menuda, sin3 hobelas belas de Sent Bortolomeu abant, am tal que las se t3ngan hen sus heret3s, y no en teras que y aia feixinas, hen pena de vna degela.

549. L'arendasion de la Casa de Morango [i altres propietats] en l'ain 1599. 182. 287.

A tres del mes de maio de l'ain sobredit an posat hen dita los prast y teras de la Casa de Morango de Bilaru3 am los pactes y condision segens: item se arenda lo Prado Lus3s y la Lanasa del Plano per vna colida. Y d3na de arendament quatre liuras, pagar a Sent Miquel primer binent. He aturada la dita hen Pedero Palomera de Sent Pere. Item lo mesmo dia se arendaren las teras de las Felegosas. Y d3nan de vna colida de ditas teras quatre quartals de blat o s3gal, de lo que se senbraran ditas teras, pagar a a la colida. He aturada la dita en Joan Sesu3 de Soyls. Lo mesmo dia se arendaren las teras del Bisar y d3nan de vna colida sinc quartals de s3gal pagar a la colida. He aturada la dita en Antoni amat de Bilapla[na]. Lo mesmo dia se arenda lo Campo de Plana la Hola per vna colida. D3nan de arendam3n buit quartals de s3gal, pagar a la colida. He aturada la dita hen Pedero Palomera de Sent Pere.

550. Las canpanas, ain 1599. 182. 287.

A binte-sis de maio de l'ain sobredit arendaren las canpanas a qui manco las tocaria. Hen lo que ature la dita que las aia de tocar fins a Sentas Creus de Setembre. Y d3nan-li fins a dit dia binte-buit so[u]s. He aturada la dita en Joan Palas3n de Soyls conforme las capitulacions pasadas.

551. [L'arendament de la Montanya]. 1599. 182. 287.

A 29 de maio de 1599 arendaren a qui per manco guardaria⁸² la Mont3nia. He aturada la dita en Pedero d'Arcas. Y d3nan-li de as3 que la solten quaranta-y-set sous conforme las capitulacions pasadas.

552. Lo bans del Plano en l'ain 1599. 97. 76.

A 2 de ju3n asenta *vn* ban adredas en lo Plano a la ramada de Sierco, en lo Plano a la Hoser3 Antoni Abat — XX S.

553. La capitulacion del guarda. [10-7-1599]. 1029. 497.

A deu del mes de j3lio de l'ain sobredit an posat guardas *** lug3s, digo en Sent Pere, Bilaplana, Bilaru3 y Arcas y Soyls, Alins. Item que hen cada loc, que guar-

81 Ratllat: arendaren.

82 Ratllat: tocaria las.

den molt bé, i la guarda baia per porta. Lo que no guarde bé, que pagé sinc sous cada dia. Y lo tal que no guarde page la pena, y més abant hestiga a merset de la bila. Y la tal pena sia la mitat al que acuse y l'altra mitat per al comun de la bila.

554. [Disposició sobre els garbers. 19-7-1599]. 1029. 497.

Que tost los garbés són a segar, que no entren en los locs, y ni en sus casas, sino am lisènsia dels jurast y del baile, en pena de deu liuras, y més de hestar foragistast de la bila hels y tota la família, sino que porten relacions autènticas.

555. Las artigas. Ain 1599 [8-9-1599]. 1028. 497.

La capitulaci3n de l'Artiga de la Selba de Domingo. A 8 de setembre de l'ain sobredit an posat en dita a qui més ne donaria. He aturada la dita en Joan Palasín de Sent Pere. Y dóna de are[n]dacion per vna colida setse⁸³ quartals de sègal, paga a Senta Mari[a] de Setembre de l'ain de mil y sis-sens, buen[o y re]bedor.⁸⁴ Y dóna per fianzas Antoni Abat y Pederó Amat.

A 19 de setembre de 1599 se arendares las artigas de Labínia, de la de la Roqua Foradada y la de Cap de la Tera de Porter, y lo Pun[tarró]⁸⁵ y lo mege tenían per vna colida. Y dóna a la colida de l'ain *** quinse quartals de bon blat ho bona mesura. He aturada la dita en Joan Domec y Pederó Palomera y per Joan Palasín.

556. La capitulacion de l'Artiga [de Prado Laruadas]. Ain 1599. 1029. 497v.

A 4 de hoctubre de l'ain sobredit arendaren l'Artiga de Prado Laruadas, digo, de la vna font a l'altra. Item en lo que ature la dita que pueda fer tres colidas en sis ains, tres colidas de Sent Miquel. Y a de pagar cada vn ain lo que li toqua amb blat ho sègal de la mesma colida. He aturada la dita en Joan Carera de Sent Pere. Dóna de arendament tres cafisos y quatre quartals. A hentrado Joan de la Plasa y Bringer Reals. An de pagar conforme el hestà obligado.

557. 1599. Los besinals [i els casalers]. 88. 279v.

A 4 de hoctubre de 1599 an fet determinasion tot lo consel que, los dias que manen besinal, lo que falte que page vn sou de pena, y a la Palanca vn real. Y a la Palanca que no acúlan sino los amos. Així matéis los de Alins, así mateys a las Presas en pena de II S. A 4 de hoctubre de 1599 se a determinat per tot lo Consel que ninguno no acula ningun casalero ni casalera en pena de tres liuras. Y lo que quai-ga en pena que page sinse ningun fuero. Y hestos done en rebuda al clabari, digo, cada bolta que los acúlan. Y que donen deu sous al que la aqula, y lo més abant en rebuda al clabiri [= clavari].

⁸³ Ratllat: sensese.

⁸⁴ Ací hi ha una llacuna. Els fragments [o y re] són reconstruïts.

⁸⁵ Ací hi ha una llacuna. El fragment [tarró] és reconstruït.

558. La capitulacion de Torbiner en l'ain 1599. 391. 190v.

A trenta de hoctubre de l'ain sobredit an posat en dita lo Bedat de Torbiner am los pactes i condicions segens: en lo que ature la dita que aia de pagar a las caritàs acostumadas bon bino, bueno y resibidor. Y si no lo donaba, los juràs lo puédan penre en la taberna a dànio de l'arendador. He aturada la dita hen Joan Carera de Sent Pere. Y dónan de dita herba fins a Senta Maria de Março, y dónan de dita herba, dic, sitse [= setze] cantes y mig.

559. La capitulacion de las calónias, ain 1599. 391. 190v.

A nou del mes de nohembre de l'ain sobredit an arendat las calónias am los pactes y condicions segens: en lo que ature la dita que pueda hexecutar per pan, bino, holi. Cada bolta que falte que pueda fer pagar sinc sous per cada cosa, septat lo dia que bíngan las mulas. He aturada la dita en Joan Palasín de la Sent Pere. Y dóna de ditas calónias setse sou per vn ain.

560. Los bans de Torbiner. Ain 1599. 391. 190v.

A quinse de setembre manifesta Pederó Palomera vn ban en Torbiner a los cordés de Rins que lo de Palasín tenia en lo terme, dic — X S.

561. [Determinació de diversos càrrec administratius. 9-11-1599]. 313. 164v.

A nou del mes de nohembre de 1599 an posat a mudafàs a Pederó Güeri de Sent Pere. Lo mateis dia posare[n] a comprador de la bila a Pederó Palomera de Sent Pere.

562. [Interrogatori a diversos testimonis per discussions de pastures]. A bin de nohembre de 1599. 261. 275v.

Fou sitado Monserat Baró delante, mi, Antoni Amat, tiniente de baile, a requesta del pastor del Castellano de Alins, aserca vna tala se a feita gaent en lo Campo de Morango de Plano la Hola, dient dit pastor que los de Ramonet le an de pagar la tala. Y los de Ramonet dient que no. Y lo dit Monserat hestant rebadano en aquela conguntura. A-s alegado dit pastor a dit rebadano. Y lo prengí de jurament en presència de Pederó Herbera y de Yaime Dos. Y diu per lo jurament que a fet que anà a casa de Ramonet, y digé que a hon bolia las güelas que se n'anàban enta la Montània, digo la muler de Pederó Palomera que anasen y menasen las hobelas al Campo de Plana la Hola, que hela se'n benria a mostrar-los la tera, sinó que tenia lo pan en lo fort, y que no y abia blast am tal senial, que al costat del canpo fia l'aigua vn salant y hen lo matí hela lis faria portar la roba.

563. La capitulacion de las literanas. Ain 1599. 390. 190.

[///]⁸⁶ A deu del mes de desembre de l'ain sobredit an posat en dita sinc-sentas hobelas literanas am los pactes y condision[s] segens: en lo que ature la di-

⁸⁶ Ratllat: [///].

ta que aia de pagar a Pàscoa Florida sinc liuras, y lo demás a Sent Miquel am dinés clas. Y que lo bestia sia reconegudo a la entrada del baile y yuràs. Y si no hes-taba sano, en tal cas le àyan de senialar *vn* tros de terme. Y que no pueda estar⁸⁷ de Sent Miquel abant. Y las hobelas, sinc-sentas, bint més ho bint manco. Y si són més pagen conforme las haltras. Y si no donàban las sinc liuras a Pascua per a quitar l'erba de Senta Lúsia, en tal cas les puédan fer pagar tos los dànios. He aturada la dita en Antoni amat de Bilaplana. Y dóna de arrendament de ditas hobelas — X L, dic, do[s]-sens sous. Fiansas: Amat dóna per fiansa a Jerònim Palasín y Joan Piquera, andós de Bilaplana. Lo mesmo dia se aréndan altrás sinc-(sinc)sentas am los mesmos pactes y condicions segens, am los mesmos pagos y tandas. He aturada la dita en Joan Hespaniol⁸⁸ de Alins (de Alins). Y dóna deu liuras y sinc⁸⁹ sou[s]. Pagar a la[s] mesmas gornadas y am los mesmos pactes de l'altra capitulacion de damont dita. Y dóna per fianzas a Pederó Palomera de Sent Pere y Bortolomeu Lanás de Alins.

564. La capitulacion de la carnisiria. Ain 1599. 389. 189v.

A binte-set de desembre de l'ani sobredit an posat en dita la carniseria am los pactes i condicions segens: item en lo que ature la dita que aja de donar la liura de la cart a debuit dinés. Y que aja de comensar a matar dia de Sinqüagesma. Y de alí fins a Sent Luc. Y que aia de fiar a tos los besins fins a Sent Luc. Y la bolta que àjan de pagar desaforadament. Que no pueda metre sinó sent-trenta hobelas. Y de alí mate en desmenuision. Que le'n puédan fer matar prenent-le'n *vn* quarter y la fresura. Y lo digous, si le sobra cart, la pueda compartir per casa. He aturada la dita en Joan Morango de Soyls. Y dóna per fianzas a Bernat Arcas de Soyls y Antoni Amat de Bilaplana. Y dit Morango se hobluga de saquar d'endepni ditas fianças. Item que la present capitulacion se pueda alargar am totas las clàusulas neseràrias.

565. Lo blat de l'Artiga. Ain 1599. 166. 71v.

Primo le donam en rebuda en la sègal de la Selba de Domingo, dic — X cafiços, VIII quar[tals], III al[muds]. De la damont dita suma n'e benut — XX quartals a buit sous al de Porter per a pagar a [E]spaniol, bale — III L, S. Més a Betranet de Bonansa — III quartals y mig per lo badil del molino. Més n'em benudo a Palomera de Neril a buit so[u]s dos cafiços — VI L, VIII S. Més a Palasín de Renanué a buit sous — *vn* cafís — L, III S. Més ne benirem [a] Anton de la Mora tres cafiços y quatorse quartals per dotse liuras — XII L, S. Més ne benirem a Palomera de Neril — *vn* cafís a buit so[u]s, bale — III L, III S. Més a Bringer Cugera de Castilon ne benirem un cafís y tres quartals a buit sous — III L, XVI S. Suma — XXXII L, XII S.

⁸⁷ Ratllat: entrar.

⁸⁸ Ratllat: Antoni Alins.

⁸⁹ Ratllat: *vn*.

566. Los mesegés en l'ain 1599. 177. 296.

De Sen Pere posaren a mesegero a Pederó Amat y Bernat Reals. De Soils: Antoni Abat y Miquel Negüe. De Bilarué y Arcas: Bernat Palasín; de Arcas: Pederó d'Arcas. De Alins: Joan Morela, Bortolomeu Lanas. De Bilaplana a Joan Domec.

567. Ain 1599. Memòria del gasto de la taberna en l'ain sobredit que comen[ça]. 177-178. 296-296v.

Item pagé a la Beranuia per lo a lo sensal — x L, S. Sarem a gastar a la caritat del Campo de bino — XXXVI S, VIII. Item pagé puiant las traus en lo solero de la Casa de la Bila — III S, III Di. Item pagé a la caritat de Sent Adrian de bino — XXIII S, III Di. A 23 de maio. Item pagé del bino en la caritat de Senta Maria de la Ribera — L, XXI S. Item pagé del bino de la caritat de Sent Bernabeu — I L, VIII S. Item pagé del bino de la caritat de las Agudas — L, XIII S. Item pagé del bino de la caritat de la Colada — L, XVIII S, VI. A 10 de júlio. Item prengiren de la taberna per a segar l'artiga de la Selba de Domingo — L, XXI S. Item del cànter del bino dónan al baile — L, VI S, VI Di. Item per al solàs donaren vn cànter — L, VI S, VI Di. Item los que adobaren lo molino de la Palanca, gastaren — L, III S. Item de vn dia que lo senior Hespani[o]l y Her[bera] begiren y gastaren de dos bótas, dic de deresar las medidas — L, I S. Suma — 19 L, 1 S, VI Di. A 18 de agost.⁹⁰ / Item gastaren a la caritat de Sent Roc de bino — II L, VI S. Item prengírem bino de Alins per a l'artiga de la Selba de Domingo del senior Hespaniol quatre cantes, balen — L, XXVI S. Més en vna tala de Alins — L, VIII S. Suma tot lo gasto de la taberna — XXIII L, VIII S.

568. Los bans del Plano en l'ain 1599. 1029. 497v.

Soils, los laurados: Joan Palasín — II. Joan Reals. Anton Abat — V. Bernat Arcas — III, vn bedel. Miquel Fondebila — II,⁹¹ vn bedel.

Los biels: Joan Domec de Bilaplana — I. Pederó Herbera — I. Sabastian Palasín — I. Miquel Fondebila — I. Sabastian Solana — I. Del senior Hespaniol — II.

Bilarué: Anton Carera — II,⁹² III. Bernat del Parage — III. Bringer Herbera — II. Pederó Reals — III. Pederó Puntaron de Bilarué.

Sent Pere: Pederó Palomera — II. Pederó Amat — II.

569. Los bans del Plano en l'ain 1599. 92. 67v.

Los laurados: de Anton Abat — V. De Bernat Arcas — III. De Anton — II. De Joan Palasín — III. De Joan Reals — II.

Sent Pere: Pederó Herbera — III. Pederó Palomera — II. Pederó Amat — II. Palomera — II. Pere Güeri — VI S.

Los biels: de Güeri — II. De la vna a de donar — VIII S.

⁹⁰ Ratllat a l'original. A 18 de agost.

⁹¹ Ratllat: II.

⁹² Ratllat: III.

Bilarué: Bringer Castel — II. Bringer Herbera — III. Lo de Betranet — II. De Sierco — IIII. Del Parage — II.

570. Los jurast en l'ain 1599. 176. -.

Primo de Sent Pere posaren a jurat a Bernat Reals. De Soyls: Antoni Abat. De Bilarué: Bernat Palasín. De Alins: Joan Morela. Clabari: Miquel Fondebila.

571. Los bans del Plano en l'ain 1599. 188. 289.

Primo asenta Bernat del Parage a las güelas del Castellano vn ban en lo Plano, dia de Sent Roc, dic — X S. Asenta Bernat Arcas dia de Sent Roc al de Carera dos bous (de) de nit en lo Plano — IIII S. Item lo mesmo dia del Ferero de Soyls vna bacca — II S. Item lo mesmo dia al de Palomera dos bous — IIII S.

572. La rebuda del clabari en ain 1599. 314-315. 165-165v.

La rebuda del clabari en l'ain sobredit, digo, de Miquel Fondebila. Primo le donam hen rebuda en lo arendament de la taberna fin al primero de março. Los casalés pagar la mitat de present; fin de pago a Sent Joan. Item le donam hen rebuda en los casalés a tres y miga cada vno, són quatre⁹³ — XIII L, S.⁹⁴ Item le donam en rebuda en las güelas de Neril — VI L, VIII S.⁹⁵ Item le donam hen rebuda en Antoni Amat de las g[ü]elas literanas — VI L, XIII S. Item le donam en rebuda en Pedero Puntaron de las güelas literanas — VI L, XIII S. Més en Antoni Carera d'Arcas de las literanas — I L, XIII S. Item le donam hen rebuda en la quístia de Denui — L, VII S. Item le donam hen rebuda en Palomera — L, X S. Item le donam hen rebuda en Pedero Reals de Bilarué de l'erba de Col de la Pena — L, X S. Item le donam hen rebuda en lo jurat de Sent Pere, rebatuda la soldada a altrás cuentas. Suma 31 L, VI S.⁹⁶ / Item le donam en rebuda en lo jurat de Soyls, rebatuda la soldada y altrás cuentas — L, XVII S, IIII. Item le donam en rebuda en lo jurat de Alins, rebatuda la soldada y altrás cuentas — XI L, VI. Item le donam hen rebuda en lo jurat de Bilarué, rebatuda la soldada a de refer⁹⁷ — XII L, S, X S. Item le donam en rebuda en Pedero Palomera — L, XI S, VI Di. Item le donam en lo pasage de las güelas de Quintana — L, VII S, VI Di. Item le donam hen rebuda del pasage de las güelas de Rins — I L, S. Item le donam en rebuda en lo *senior* Hespagnol de las güelas literanas — V L, S. Item en Antoni Amat de las güelas literanas, dic — V L, S. Item le donam en rebuda en lo pasage de las gü[e]llas de Quintana — L, VI S. Item en lo pasage de la gü[e]llas de Miró — L, III S. Item de las güelas de Sorita — L, III S. Item de las güelas de Rins — L, XVIII S. Item en las de mosèn Toló — L, X S. De tres mulatas de

93 Ratllat: sinc.

94 Ratllat: XVII L, X S.

95 Ratllat: VIII L, XIII S.

96 Ratllat: 31 L, XIII S. Suma: 4 L, XII S.

97 Ratllat a l'original: a de refer.

Antoni Cornel — L, III S. Suma — 16 L, 9 S, 6 Di.⁹⁸ Suma tota: 53 liuras, 15 sous, 6 dinés, més IIIXVI L, XIII S, VI.

573. La despesa del clabari en l'ain 1599. 316-320. 166-168.

La despesa del clabari en l'ain sobredit, digo, de Miquel Fondebila en l'ain sobredit. Primo pagé a lo tabernero de bino del dia de Sent Bortolomeu — L, XVII S. Item pagé a lo genro de Joanet per la paseria — L, V S, IIII: Més de gastos pagé — L, II S. Item pagé [a] Amat del libre de l'ain pasat — III L, S. Més pagé [a] Amat de duas güelas per l'artiga a segar y malar — II L, IIII S. Item pagé al de Fondebila de lo sensal — VI L, VIII S. Item pagé del bino que portaren de Rins lo dia de Sent Bortolomeu — I L, XVI S. Item pagé a Joan Palasín de tocar las canpanas — L, VIII S. Item pagé a dos donas de bentar la sègal de l'artiga — L, II S. Item pagé de portar la sègal de l'artiga — I L, I S. Item pagé al ferero de Benasque de sinc liuras de feri — L, II S, II Di. Item pagé de costas de la colecta de tres boltas — L, VI S, a-se de mirar. Item pagé al senior Hespaniol del sensal de Buil — I L, V S. Item pagé al ferero d'Espès de adobar lo curó de la mola gica — L, IIII S, VIII. Suma — XVIII L, I S. / Item pagé a Bringer Herbera del consel particular a Sent Martín — I L, V S. Item pagé als de Castanesa de la colecta — I L, S. Item pagé a un procurador de la colecta — L, II S. Item pagé de vna mano de paper — L, II S. Item pagé al genro de Bringer Castel dels dinés la bila le afranquí, dic — II L, S. Item pagé al senior Hespaniol del[s] dinés le debia la bila, dic — II L, S. Item pagé a Joan Morango de la hobela la bila abia de donar al molinero — I L, II. Item pagé a Bernat Arcas de vna trau a la p[r]esa de Piquera — L, VIII S. Item pagé a Miquel Fondebila de vna trau per a la mesma peresa — L, VIII S. Item pagé per la Casa de Morango al sensal de la comunitat — V L, S. Més de despesas de dit sensal — L, VIII S. Item pagé al sensal de Masian per la Casa de Piquera — L, XVIII S. Item pagé al sensal de la Beranuya — V L, X S. Item pagé al sensal de Masian per la Casa de Morango — L, XXVII S, VIII. Més de costas per la Casa de Morango, pagé — L, VII S, IIII. Més pagé de costas per la Casa de Piquera — L, V S, VIII. Item pagé al sensal de Masian per la bila — IIII S, a 4 de febrero. Item pagé al Baró de vna tala dels juràs pasàs — L, XIII S, III. Item pagé a lo Baró del dia que malaren a l'artiga, de cart — L, VII S. / Item pagé a lo Baron de los dinés donà a lo de Bisent com arendà l'artiga — L, IIII S. Més pagé per a la probesion del baile — L, V S, IIII. Item pagé al Baró y [a] Amat del consel de febrero de cada sinc dietas — II L, X S. Item pagé al sensal de Buil per Piquera — I L, IIII S. Item pagé al sensal de Buil per la bila — L, IIII S. Item page per la bila y per la Casa de Piquera de costas — L, XI S, dia de Sent Blasi. Item pagé de anar a buscar los dinés de Anton de la Mora — L, VI S. Més de tocar las canpanas dia de Sent[a] Àdega — L, II S, VIII. Item pagé al senior Hespaniol del sensal de Sent Masia — VI L, V S, a denou de ma[r]ço. Item pagé a Betranet de Bonança(s) altra bolta de adobar lo badil — L, VIII S. Item pagé al ferero de Savn de adobar lo badil — I

⁹⁸ Ratllat: 16 L, 9 S, XI Di.

L, IIII S. Item pagé al Baró del consel de abril — I L, X S. Item pagé del logero dels granés de la sègal — L, XVI S. Item pagé [a] Amat de la soldada del bailiu — L, XV S. Item pagé al baile de Alins de la soldada — L, XV S. Item pagé al *senior* Hespaniol de la resta le deb[i]a la bila — III L, III S, VI Di. Suma — 21 L, VII S, VII. / Item pagé a miser Castro de la colecta a bint de maio — II L, X S. Més de portar los dinés a Benabari de la colecta — L, VI S. Item pagé a Pedero Piquera de la soldada del baile — IIII L, S. Item pagé de despesas de la colecta — L, X S, a-se de mirar. Item pagé al *senior* Hespaniol de gastos com sità los juràs de los dinés le debia la bila — I L, XV S, a-se de mirar. Item pagé al sensal de Roda — L, S, X Di. Item pagé de dos camins de anar a parlar *am l'ofesial* si [hi] abia retor o no — L, VIII S. Més pagé al sensal de Murielo y a lo d'Espaniol y a la colecta, de costas, pagé — no — XIII I L. Suma — VIII L, V S.⁹⁹ Lo gasto suma tot — 16 L, 3 S. La rebuda monta — 53 L, 15 S, 6 Di. Suma lo blat — 32 L, 12 S. Lo blat — 32 L, 12 S. Item pagé per adobar lo badil — VI S. Més de despesa de la colecta — II S. Més a Joan Carera de anar a Arasan — III S. Més de gastos de la colecta — II S. Més a uns *catius* — II. Més pagé a Torbon de ca[r]t y formage — III. Més pagé al[s] mesegés de dos boltas de prear la Montània — VIII S. Més pagé de adobar lo badil y altrás cosas — XXVIII S. Suma — XI L. / Conta Miquel Fondebila, dia de Sent Bortolomeu, que totas cuentas pasada[s], pagada la soldada, he tornador a la bila — IIII L; X S. Més nou almoüst de sègal, bale — VIII S. Lo tabernero de Alins, rebatuda vna tala, aresta a deb[e]r del profit dia de Sent Bortolomeu — VI S.

574. Las liuras en l'ain 1599. 308-312. 162-164.

Sent Pere

Primo Pedro Palomera: tine hobelas — CL; tine bacas — X; tine bedels; tine heguas — II; tine mulas — I; tine hes[ca]llis — XVI gor[nals]; amoble — VIII S, VII Di.

Joan Palomera: tine hobelas — CXV; tine bacas — V; tine bedels — I; tine heguas — II; tine pólderons; tine hescalis — VII gor[nals]; amoble — X S, VII Di.

Joan Palasín: tine heguas — II; pólderons — I; tine hescalis — XVII gor[nals]; amoble — X S, VII Di.

Antoni Torent: tine hescalis — VIII gor[nals]; amoble — III S, VI Di.

Bernat Reals: tine hobelas — IIII; tine bacas — I; tine bedels — I; tine hescalis — VIII gor[nals]; amoble — II S, I Di.

Joan Puntaron: tine bacas — II; tine hescalis — XVI gor[nals]; amoble — III S.

Joan del Baile: tine hobelas — XXXVI; tine bacas — IIII; tine bedels; tine heguas — III; tine hescalis — XIII gor[nals]; amoble — IIII S, VII.

Pedero Güeri: tine hobelas — XXV; tine bacas — IIII; tine bedels — I, mulas — I; tine hescalis — VII gor[nals]; amoble — III S, VI.

Pedero Amat: tine hobelas; tine bacas — III; tine bedels; tine heguas — V; tine hescalis — II gor[nals]; amoble — II S, VI.

⁹⁹ Ratllat: V L, V S.

Bernat Piquera: tine bacas; tine hescalís — XIII g[ornals]; amoble — II S, III.

Joan de la Plasa: tine somés — II; tine hescalís — XVI; amoble — III S.

Joan Piquera, moliner: hobela[s] — IIIII;¹⁰⁰ tine bacas — III;¹⁰¹ tine hescalís — XXIII gor[nals]; amoble — III S. /

Pedero Piquera: tine hobelas — XXXXVII; tine bacas — VIII; tine bedels; tine hegas — III; tine hescalís — XXI gor[nals]; amoble — VIII S, X Di.

La Gostina: tine hobelas — XXVII; tine bacas; tinen bedels; tine hescalís — VII gor[nals]; amoble — I S, X Di.

Joan Carera: tine hescalís — VII gor[nals]; amoble — I S, II di.

Lo senior rector: hobelas — XXXXIII; tine hobelas; tine bacas — I; tine bedels — I; tine heguas — VI; tine mulas — II; amoble — V S.

Soyls

Joan Palasín: tine hobelas — CXXXXII; tine bacas — III; tine bedels; tine heguas — IIII; tine mulas — II; tine pólderons; tine hescalís — VI gor[nals]; amoble — VIII S.

Joan Reals: tine hobelas — XXX; tine bacas — III; tine bedels; tine heguas — I; tine hescalís — XV gor[nals]; amoble — III S.

Joan Mora: tine hobelas — XXI, tine bacas — II; tine bedels; tine heguas — I; tine hescalís — VIII; amoble — II S, VIII.

Joan Morango: tine hobelas — CCCCC; tine bacas — VI; tine bedels — I; tine heguas — III; tine mulas — V; tine pólderons; tine hescalís — VIII; amoble — XX S, I.

Antoni Abat: tine hob[e]las — CCCCCCCCCXV; tine bacas — VIII; tine bedels; tine heguas — II; tine mulas — I; tine hescalís — VIII; amoble — XXVII S, III.

Sabbastian Sala: tine hobelas — XXV; tine bacas — II; tine bedels; tine heguas — I; tine hescalís — V gor[nals]; amoble — II S, I. /

Bernat Arcas: tine obelas — CCCXV; tine bacas — VII; tine bedels; tine eguas — IIII; tine mulas — III; pólderons; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — XIII S, III.

Miquel Fondebila: tine hobelas — XXXXVI;¹⁰² tine bacas — IIIII;¹⁰³ tine bedels — I; tine heguas — III;¹⁰⁴ mulas — IIII;¹⁰⁵ tine pólderons — I;¹⁰⁶ tine hescalís — XIII gor[nals]; a(l)moble — V S, VII Di.

Bilaplana

Miquel Morango: tine hobelas — CXXXXVII; tine bacas — VIII; tine bedels — I; tine mulas — IIII; tine pólderons — I; tine hescalís — XVI gor[nals]; amoble — XII S.

¹⁰⁰ Ratllat a l'original: IIII.

¹⁰¹ Ratllat a l'original: III.

¹⁰² Ratllat: XXXXVII.

¹⁰³ Ratllat: VIII.

¹⁰⁴ Ratllat: II.

¹⁰⁵ Ratllat a l'original: IIII.

¹⁰⁶ Ratllat: I.

Antoni Amat: tine hobelas — CCCCLX;¹⁰⁷ tine bacas — XIII;¹⁰⁸ tine bedels; tine heguas — II; tine mulas — I; tine hescalís — IIII gor[nals]; amoble — XV S, X Di; las Paras són — CCCCLXXXIII.

Joan Domec: tine hobelas — LXXIII; tine bacas — XI; tine bedels; tine heguas — III; tine hescalís — I gor[nal]; amoble — III S, VIII:

Joan Piquera: tine bacas — IIII; tine bedels — I; tine heguas — III; tine mulas — I; tine hescalís — XXVI gor[nals]; amoble — VI S, III.

Alins

Joan Hespaniol: tine hobelas — CCCCCCCLXXXVII; tine bacas — XXX-XIII; tine bedels — I; tine heguas — VI; tine mulas — III; tine hescalís — X gor[nals]; amoble — XXXVIII S, III.

Lo senior Antof[n] — XXXXVIII.

Joan Re(l)als: tine hobelas — VII; tine bacas — I; tine bedels — I; tine hescalís — XVIII; amoble — XIII S, III. /

Alins

Joan Morela: tine hobelas — LXI; tine bacas — VII; tine bedels; tine heguas — II; tine mulas; tine pólderons — I; tine hescalís — XII gor[nals]; amoble — V L, VI Di.

Bortolomeu Lanás: tine hobelas — XV; tine bacas — III; tine bedels; tine hescalís — XXVIII gor[nals]; amoble — V S, VI.

Pedero Palasín: hobelas; tine bacas — VIII; tine bedels — I; tine hescalís — XVII gor[nals]; amoble — V S, VIII.

Francisco Múria: tine hobelas; tine bacas; tine bedels; tine hescalís — XIII gor[nals]; amoble — II S, VIII.

Joan Porter: tine hobelas; tine bacas — II, tine bedels; tine hescalís — XIII S; amoble — II S, VI.

Bilarué

Bringer Castel: tine hobelas; tine bacas — IIII; tine bedels — I; tine heguas — III; tine hescalís — III gor[nals]; amoble — I S, III.

Pedero Reals: tine hobelas — CCCXVI; tine bacas — XIII; tine bedels; tine heguas — I; tine mulas; tine pólderons; tine hescalís — XII gor[nals]; amoble — VI S, I.

Bernat Palasín: tine hobelas; tine bacas — VII; tine bedels; tine hegas; tine mulas — I; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — III S, IIII.

La Casa de Morango: tine hescalís; amoble. /

Arcas

Antoni Carera: tine hobelas — CCCCCXXXIII; tine bacas — XII; tine bedels; tine hegas — II; tine mulas — IIII; tine pólderons; tine hescalís — XVII gor[nals]; amoble — XXII S, IIII.

Pedero d'Arcas: tine hobelas; tine bacas; tine hescalís — XXI gor[nals]; amoble — III S, VI.

¹⁰⁷ Ratllat: CCCCCCCCXV.

¹⁰⁸ Ratllat: VIII.

Neril

Fondebila: tine hobelas — CCCCXVI; tine bacas — XIII; tine bedels; tine heguas — II; tine mulas; a de pagar — XV S, X Di.

Lo de Sirera: tine hobelas — XXXV; tine bacas — III; tine bedels; tine heguas — I; tine mulas; a de pagar — I S, X Di.

Lo de Garús: tine hobelas — XXVIII; tine bacas — VIII; tine bedels — I; tine heguas; a de pagar — I S, V.

Lo del Castel: tine hobelas — XX; tine bacas — VI; tine bedels; tine hegas — I; a de pagar — II S.

Lo de Antoni:¹⁰⁹ tine hobelas — XXXVII; tine bacas — VII; tine bedels; tine heguas — II; pólderons; a de pagar — III S.

Lo de Pascoal: tine bacas — V; tine bedels — I, a de pagar — I S.

575. Lo gasto de la taberna en l'ain 1599. 322-323. 169-169v.

Lo gasto de la taberna de l'ain sobredit, digo, de Miquel Fondebila. Primo pagé del gasto del dia que hoyren de contes a Palomera — L, XII S. Item lo dia que portaren las traus al molino — L; III S. Item lo dia que firen la hera a l'artiga — L, II S. Item de vn dia que tengiren consel; y abia calónias y no bastaren, y begiren — L, II S. Item de dos boltas al molino de adobar las presas — L, III S. Item del dia que portaren la trau a Riublanc — L, II S. Pagé a la Beranuia — X L, S. Item lo dia que arendaren la carniseria, gastaren — L, V S. Item de vn besinal al molino, gastaren — L, II S, VI.¹¹⁰ Item lo Dimenge de Carnistoltas de vn besinal fins a la Font de Bernat — L, III S, VI. Item lo Diluns de Carnistoltas de hobrir los camins fins a Belaplana [= Vilaplana], gastaren — L, VII S, VI. Item lo dia de Carnistoltas firen besinal al molino y a Soyls — L, III S, VI. A XVI de febrero. Lo primer benres y sapte de Quaresma de dos besinals camino de Bilarué y d'Espès — L, VII S. Item pagaré a mig março de gasto de los que portaren lo badil a Bonança — V S. Item del dia que pasaren la rebuda del clabari, gastaren — L, II S. Item del dia que adobaren lo camino al canpanal del molino — L, II. Suma — 12 L, 10 S.¹¹¹ / Item de vn besinal que los de Bilarué hobriren en lo camino al molino — L, III S, III: Item de vn consel que firen la carta del blat de Pilsan, gastaren en lo consel — L, XII S. A XXVII de março. Item lo dia que prengírem las bulas y contàrem am lo de Rins y am lo clabari, gastàrem — L, X S, VI. Item gastàrem a la caritat del Campo, de bino — I L, XVIII S. Item lo dia de la caritat de Senta Maria gastàrem — L, XIII S, VI Di.¹¹² Item gastàrem lo dia de la caritat de Sent Bernabeu — L, XVIII S. Item pagé lo dia que donàrem pesos al carnisero — L, II S. A XVIII de Yónio. Item de lo dia de Sent Ramon anàrem a Sent Adrian, gastaren — XVII S. Més de pan a Torbon — V S. Item la caritat de las Agudas gastàrem — XIII S. Item gastàrem

¹⁰⁹ Ratllat: Bale.

¹¹⁰ Ratllat: II L.

¹¹¹ Ratllat: Suma — XVI L, VI S.

¹¹² Ratllat a l'original: VI Di.

lo dia de la caritat de la Colada de bino — XVIII S, VIII. Item lo dia de Sent Roc a la caritat — XXVIII S. Rebatús trenta-vn sou y mig. Suma — 20 L, 9, S, 6 Di.¹¹³

1600

576. Los po[rc]s. Ain 1600. 389. 189v.

A dos de febrero de l'ain sobredit an posat en dia a qui per manco guardaria los po[rc]s am los pactes y condesions segens: en lo que ature la dita que los aj[a] de rebre a punta del sol a Prado Sent Pere, y los a de guardar fins a posta del sol. Y si fan mal y prenen mal a culpa del porquero, ho paga lo porquero. Y si no los dóna bon recapte, en tal cas le'n puédan alogar a sus costas. Item que lo mes de agost que los guarde dels Basons del Campo a quan los yuràs le'n manaran. Item que le dónan per parel de po[rc]s, ho de alí abant, tres quartals; y lo que no [e]n tinga sinó vno, la mitat. Item los de Soyls y los de Bilaplana, pasan-los a la Palanca los de Soyls, y los de Bilaplana al desbio de Picalons, pagen vn almut més. He aturada la dita en Joan de la Quadra. Y la presén capitulacion se pueda alargar conforme las capitulacions pasadas.

577. [Detenció de Cebriana Agostina i Maria Macer. 3-2-1600]. 46. 253v.

A tres de febrero de 1600, en presència de los testigos abaixo nombrados, ante la presència de mi, Pederó Piquera, baile de las Paüls, hestant detenidas Seprina la Gostini y Maria Maser en la càrsel de las Paüls a sena de vn furto an fet, y mosèn Arnal, beneficiat de Nostra Señora d'Espès, me firen requesta. Y ara de present a trencat su requesta lo dit bayle. Los le dóna dos a capleuta, y són entros caplebadós Miquel Fondebilla y Joan Piquera molinero. Y hestos se són obligàs am mediant jurament. Y dita[s] donas [s]e són obligadas la vna per l'altra, y la vna per tots, y an obligast sus béns sitis y mobles, onsebula sían trobast. Y per falta de notàrio ne fem fer lo present [a] Antoni Amat en Bilaplana. Són testimonis Fransisco Mória de Alins y Pere Joan Palasín de Sent Pere. Fet per mi, Antoni Amat de Bilaplana, am boluntat de dit bayle y de ditas donas. Y lo firmo per los hobligados y testigos que no saben hescrebir. Ain he dia sobredit.

Item lo mesmo dia a tres de febrero de 1600 se hoblígan la dicha Sepriana Gostín y Maria Maser, la vna per l'altra, y la vna per la tot, de pagar a mosèn Arnal tot aquelo le han lebadó, a onsebula trobe sus béns. Y que pueda saquar hescumunions. Y que se pueda alargar lo present tant com sia menester. Fet per mi, Antoni Amat de Bilaplana. Foren testimonis a tot lo sobredit Pere Joan Palasín de las Paüls y jo, Fransisco Mória de Alins.

578. Lo baile y peromes ain 1600 (1600). 158. -.

Primo posaren a baile l'ain sobredit a tretse de febrero a Pederó Palomera. Lugartiniente a Joan Morango de Soyls. Peromes de Sent Pere: Antoni Amat; de Soyls a Bernat Arcas; de Bilarué; de Alins: baile de Alins.

¹¹³ Ratllat a l'original: 6 Di. Ratllat: Suma — XX L, VIII S.

579. Los bans de Torbiner. Ain 1600. 158. -.

Primo n'í ano festo [= feto] vn ban Joan Carera a las güelas de Palomera y de Ramonet en Torbiner a 4 de maio — X S. A binte-quatre del mes de maio manifestà Joan Carera vn ban a la ramada d'Arcas en Torbiner, dic — X S.

580. Lo blat del senior de Pilsan a 25 de março de 1600. 388. 189.

Fiu la carta Pedero Pui de la Pobla per la testificata — XXX S. Primo Pedero Amat — III cafiços. Joan Palomera — II cafiços. Joan del Bayle — I cafis. Joan Palasín de Sent Pere — II cafiços y mig. Peri Güeri — II cafiços. Joan Domec — II cafiços, IIII quartals. Piquer Moliner — I cafis, II quartals. Bernat Arcas — IIII cafiços. Perantoni Reals — IIII cafiços. Miquel Negue — IIII cafiços. Joan Mora — IIII cafiços. Miquel Fondebila — III cafiços, IIII quartals. Pedero Puntaron de Bilarué — I cafis y mig. Pedero d'Arcas — cafiços, VI quartals. Suma — XXXV ca[fissos]. Miquel Negüe — II ca[fissos], IIII q[uartals]. Joan Palasín de Sent Pere de altra part — X q[uartals]. Pedero Puntaron de Bilarué — I cafis y mig. Pedero d'Arcas — cafiços, VI quartals. Suma — XXXV ca[fissos]. Los que an de penre a conte del[s] gastos són los segens: Miquel Fondebila — IIII q[uartals], I al[mut]. Bernat Arcas — III q[uartals], IIII al[muts]. Perantoni — II q[uartals], II al[muts]. Joan Mora — III q[uartals], I al[mut] y mig. Miquel Negüe — III q[uartals], I al[mut] y mig. Pedero Amat — q[uartals], III al[muts]. Lo de Bisent — II q[uartals], I al[mut]. Piquera — q[uartal], III al[muts]. Bernat Piquera — q[uartals], IIII al[muts]. Joan del Baile — q[uartals], IIII al[muts]. Palomera — q[uartals], IIII al[muts]. Domec — q[uartals], II al[muts]. Lo de Palasín — q[uartals], III al[muts] y mig. Peder Güeri — q[uartals], II al[muts]. Joan Riu — q[uartals], IIII al[muts] y mig. Fransisco Múria — q[uartals], IIII al[muts] y mig. Bortolomeu — I q[uartal], I al[mut].

581. Los bans de Torbiner. Ain 1600. 183. 287v.

A 3 de abril de l'ain sobredit posaren en dita los bans de Torbiner en fins a Sent Martín. En lo que ature la dita que aia de pagar a las caritàs acostumadas. He aturada la dita hen Joan Carera de Sen Pere y dóna de dist bans — XII S.

582. La hordenasion del Consel. Ain 1600. 385. 187v.

A tres del mes de abril de l'ain sobredit se a feit vna determinasion y capitulasion. Tot lo Consel plegat y congregat que qualquiera besino del terme aia de aser en lo Consel personalment. Y si acaso fían alguna determinasion ho arendasion, que los que sían hen sus casas, ho en lo terme, y no bíngan al consel, que no tíngan dita en ninguna arendasion. Y hestos són. Feita la present capitulasion per mi, Antoni Amat, ain e dia sobredit.

583. La capitulasion dels pra[t]s de Morango. Ain 1600. 385. 187v.

A tres del mes de abril de l'ain sobredit an posat en dita lo Prado de Lusàs y la Lanasa del Plano de la Casa de Morango, am los pactes y condicions segens: item en lo que ature la dita que aia de pagar lo sensal de la comonidat, cau dia de Sent

Miquolau. Y si se fa costas, las page lo dit arendador. Y lo arendament per temps de tres ains segens. He aturada la dita en Pederó Palomera de Sent Pere y dóna cada vn ain sinc liuras.

584. Ain 1600. La capitulacion del Sartre de Sent Martín. 385. 187v.

A tres de abril de l'ain sobredit an posat a Miquel Toló en la (la) Casa de la Bila am los pactes i condicions segens: que aia de pagar cada vn ain tres florins, la bila pueda entrar y hejxir en la casa tant som sia menester. Pagar la mitat a Sent Bor-tolomeu. Fin de pagar a cap de l'ain. La present capitulacion se pueda alargar am las clàusulas nesesàrias.

585. La capitulacion del Plano. Ain 1600. 386. 188.

A tres del mes de abril de l'ain sobredit an posat en dita l'erba del Plano a qui més ne donaria, am los pactes y condicions segens: item en lo que ature la dita que aia de acolir los bous que i bolen entrar conforme las capitulacions pasadas. Item que lo que ature la dita que aia de pagar la quístia a Sent Miquel. Y se benia costas, de alí abant las page lo arendador. Hi los que no, pagaran a Sent Miquel. Item que lo clabari sia tengudo de çaquar los dinés dels bous que péscan lo Plano, Y sinó, lo clabari pueda metre los bous en la claberia, y fer-los pagar desaforadament. Item que lo que ature la dita que pueda péixer dita herba a Sent Macià fins a Sent Luc. Item que la present capitulacion se pueda alargar conforme las capitulacions pasadas. He aturada la dita en Antoni Abat de Soyls. Y dóna de dita herba fins a Sent Luc dot[z]e liuras, dotse sous, sis dinés, dic — XII L, XII S, VI Di.

586. La capitulacion de la Casa de Costa. Ain 1600. 386. 188.

A tres del mes de abril de l'ain sobredit an posat en dita la casa y heretàs de la Casa de Costa an tal cas que lo que ature la dita, que aja de pagà tot lo sensal que la bila hestà abligada, y altrás cosas que la bila hestiga hobligada per dita casa. He aturada la dita en Joan de la Quadra. Y dóna per fianças a tot lo sobredit Antoni Abat de Soyls, a Antoni Amat de Bilaplana. Y lo dit Joan de la Quadra se hoblga de çaquar d'endepni ditas fianças. Y se hoblga las heretàs y fruis de (di) ditas heretàs. No los pueda saquar, los fruis, sinse pagar y çacar d'endepni ditas fiança[s]. Y ba lo arendament per quatre ans segens.

587. [Obres a l'església de Nostra Senyora de Vilaplana i a la Casa del Benefici. 30-4-1600]. 384. 187.

A trenta d'abril de 1600 se a feita una capitulacion entre los jurados (de) de las Paüls, di[g]lo, de Anton Abat y de Bernat Reals, juràs, de vna hobra a de fer mestre Fransisco Sarsa a Nostra Senyora de Bilaplana de l'arco fins a la bolta de lo altar. A-la fer de bolta, bé y honestament. A de donar la bila la hobra, digo, cals, arena, pederà, aigua; tot al peu de l'obra. Y l'a de donar de así a Senta Madalena. Y la bila le a de donar tot aparel de manobra. Y dónan-li dotse liuras de dita hobra (hobra). Són testimonni mosèn Joan Teruelas, bicari de las Paüls, y mestre Joan Peirot de Neril, cantero.

Més a de fer vna casa per al Benefice en debant de la porta de la glésia de largària de quatre brasos per defora. Si més se pot alargar se alargue més, digo, miga brasa, y de ample dos brasas, dos palmos de tau de alt. La primera hestaga deu palmos fora de tera, y a l'altra dostse palmos de alna, sinse las agulas. Y le an de donar cals, arena, pederà, calbason, tot lo menester, la bila, per a la vna hestaga, y los mestres per a l'altra. Dónan de dita hobra dist jurast trenta-tres liuras, pagaderas feita la hobra. A de estar en dita hobra *vn* ani y *vn* dia. Feita la present capitulacion per mi, Antoni Amat, ain he dia sobredit, a trenta de abril de 1600. Són testimoni a tot lo sobredit mosèn Yaime Teruelas, bicari de las Paüls, y mester [= mestre] Joan Peirot, abitan en Neril, cantero. Y la present capitulacion se pueda alargar am las clàusulas neseràrias.

Jo, Jaijme Torrellas, *presbítero*, me escribo por testigo de todo lo sobredicho y por mestre Juan Peyrot de Neril, dixo no sabía [e]screbir.

588. [Arrendament de les campanes. 1-5-1600]. 383. 186v.

A binte-vno de maio de 1600 se arendaren las campanas fins a Sentas Creus de Setembre conforme las capitulacions pasadas. He aturada la dita en Joan Carera. Dónan-li binte-set sous.

589. Los bans de Torbiner. Ain 1600 (1600). 168. -.

Primo n'í ano festo *vn* ban Joan Carera a las güelas de Palomera y de Ramonet en Torbiner a 4 de maio — X S. A binte-quatre del mes maio manifestà Joan Carera *vn* ban a la ramada d'Arcas en Torbiner, dic — X S.

590. [Multes per als casalers que acullen na Gabasa i el Barbut]. A binte-sis de agost de 1600. 387. 188v.

Se determina en lo consel de los casalés que los que aculan la (ga) Gabasa en sus casas ni cuberts, que page de pena tres liuras. Y hestas per al que lo acuse deu sous. Per a los juràs que hexecuten la pena altres deu sous, y lo restant per a la bila. Hesta pena cada bolta. Lo Barbut, que ninguno lo acula sus la mesma pena, si acaso no paga lo Barbut la gitada. Y an gitado a tres liuras y miga cada casalero.

591. [Designació del mostassaf]. 27-8-1600. 387. 188v.

Posaren a mudafàs a Joan Carera per a executar los frauds, y per al que sia menester. A 27 de agost de 1600.

592. [Arrendament de] la Solaneta. Ain 1600. 387. 188v.

A 14 de setembre de 1600 arendaren la Solaneta de lo Puial anduas las artigas. Y dóna de vna colida *vn* cafís a bona mestura de blat bo y rebedor, feita la colida. He aturada la dita Joan Palasín de Sent Pere.

593. [Arrendament de l'Artiga de Costa]. Ain 1600. 386. 188.

A binte-quatre de hoctubre de 1600 arendaren l'Artiga de Costa tot per dos colidas per a la confraria, per dos colidas. He aturada la dita en Pedero Palasín de

Alins. Y dóna per dos colidas sis quartals he mig de blat. La primera paga a Sent Mateu primer binent. Fin de paga de alí en *vn* ain.

594. L'arendasion de la Casa de Morango. Ain 1600. 382. 186.

A XV de hoctubre de l'ain sobredit posaren en dita la Casa de Morango de Bilarué, septat lo Prado Lusàs y la Lanasa del Plano per temps de quatre ans. A de comensar l'ain segens y vno, y de alí en quatre ains. Y dóna de ditas teras y casa quaranta-tres sous que la bila hestà hobligada. He aturada la dita en Gorgoli Morango. Y dóna per fiansa n'Antoni Alins de Arcas y Antoni Amat. Dit Gorgoli se hobliga de saquar de depni ditas fianzas.

595. Lo blat de Pil[z]à a 1 de nohembre de 1600. 382. 186.

Primo Pederó Amat — III ca[fisos], X quartals. Piquera Molinero — I ca[fís], VIII quartals. Joan Palasín de Sent Pere — II ca[fissos], VIII quar[tals]. Joan Reals de Soyls — II ca[fissos]. Miquel Fondebila — II ca[fissos],¹¹⁴ VIII quar[tals], III al[muds] per las costas. Sabastian de la Sala — I cafís.

Alins: Fransisco Rials — III ca[fissos]. Bortolomeu Lanás — II ca[fissos] y mig. Pederó Palasín — II ca[fissos] y mig. Fransisco Múria — III ca[fissos]. Joan Porter — I cafís. Piquera de altra part — VIII quartals y III almust. Pederó d'Arcas — VIII quartals.

Suma: XXV ca[fissos]. Falta I ca[fís], VI quartals, III al[muds].

596. Lo blat de Pilsan. An 1600 a 1 de nohembre. 1941. 503v.

Los que prenen lo blat de Pilsan són los segens. Primo: Piquera, molinero — ca[fís] y mig. Pederó Amat — III ca[fissos], X quar[tals]. Joan Palasín de Sent Pere — II ca[fissos] y mig. Miquel Fondebila — II ca[fissos]. Sabastian Sala — I ca[fís]. Joan Reals — II ca[fissos].

Alins: Pederó Palasín — II ca[fissos] y mig. Joan Reals de Alins — III ca[fissos]. Fransisco Múria — III ca[fissos]. Bortolomeu Lanás — II ca[fissos] y mig. Joan Porter — I ca[fís].

597. [Arrendament de] Torbiner. Ain 1600. 387. 188v.

A 4 de nohembre de l'ain sobredit arendaren a Torbiner del dia de Sent Martín fin a Senta Maria de Marços am los pactes y condis[i]ons segens: en lo que ature la dita aia de pagar a las caritàs acostumadas. Y si no donaba lo bino lo arendador, la bila lo le pueda penre en la taberna y fer-li pagar desafortadament. He aturada la dita en Pederó Palomera y dóna de arrendament deset cantes de bino bueno y resididor. Y los bans són suos fins a Senta Maria de Março. Y que pueda acolor los de Sent Baleri.

¹¹⁴ Ratllat a l'original: II ca[fissos].

598. [Berenguer Reals es acollit com a veí]. Ain 1600. 382. 186.

A 19 del mes de nohembre de l'ain sobredit se a determinat per tot lo consel de acollir a Bringer Reals. Y a promeso de pagar tot a lo que lo baile, y juràs y peromes coneixeran. Y d'esto són hestast contens tots los del consel. Y pagar per a quant per dist baile y juràs y peromes sirà sentensiat.

599. Ain 1600. Las calónias de desembre de l'ain sobredit. 380. 337.

Arendaren las calónias per vn ain. Que pueda executar per pan, i bi y holi, septat lo dia que bingan las mulas. He aturada la dita en Bringer Reals. Y dóna de ditas calónias, dic — XXX S.

600. [Arrendament de las ovellas lliteranes i arrendament de la casa de Joan d'Arcas]. Ain 1600. 381. 337v.

A 9 del mes de desembre de l'ain sobredit an posat en dita sinc-sentas hobe-las literanas am los pactes y condicions segens: en lo que ature la dita que aya de pagar la mitat a l'Ansensió, y fin de paga a Sent Miquel, de manera que en lo que ature la dita que aia de metre lo bestiar sano y reconegudo a coneixensa de los jurast. Y que puedan entrar conforme los del terme éntran. He aturada la dita en Antoni Amat y dóna de ditas sinc-sentas hobelas deu liuras. Antoni Amat dóna per fianças a tot lo sobredit Antoni Alins d'Arcas y Bringer Herbera. Paga deu liuras: la mitat a l'Ansensió, fin de paga a Sent Miquel. Lo mesmo dia arendaren altras sinc-sentas hobelas am los mesmos pactes y condicions segens, los mesmos pagos. He aturada la dita en Antoni Alins de Alins. Antoni Alins de Alins dóna per fianças Antoni Alins d'Arcas y Bernat Alins.

Lo mesmo dia arendaren la casa y heretast de Joan d'Arcas am los mesmos pactes y condicions segens de la capitulacion pasada. Que lo que ature la dita aia de pagar los sensals de dit dos anis. Y si fian costas las page a lo arendador. Y que pueda fer dos colidas de Sent Miquel. Y no pueda fer canbiar las teras, sinó així com li cocan [= toquen [?], saquen [?]]. Y la bila li dóna libertat de metre dos-sentas güelas forasteras y reconegudas per los juràs. Y que no pueda fer més de dos calidas en las teras y pras. Y pasast los dos anis torna dita casa y heretast en poder de la bila.

Antoni Alins d'Arcas dóna per fianças Antoni Amat y a Bringer Herbera.

601. [Arrendament de] las artigas. Ain 1600. 379. 185v.

A 10 del mes de desembre de l'ain sobredit arendaren las Artigas de Labínia, digo, de Cap de la Tera de Porter y lo Comelar. Y lo que lo ferero saque per vna colida, y pagar feita la colida, digo blat ho bona mestura. He aturada la dita en Sebastian de Bilapla[na]. Y dóna de vna colida vn cafís y sinc almust.

Ain 1600 a 10 de desembre. Lo mesmo dia arendaren l'Artiga de la Creueta de Labínia, la que é més prop de la Coma per vna colida, pagar feita la colida. He aturada la dita en Joan Piquera de Sent Pere. Y dóna de vna colida quatre quartals de blat ho bona mestura.

Ain 1600. A 22 del mes de desembre de l'ain sobredit arendaren la sera de Senta Lúsia, pagar a Senta Maria de Março. He aturada la dita en Pedero Palomera en VII S, II.

602. [La capitulació de] la carniseria. Ain 1600. 378. 185.

La carniseria en l'ain sobredit. A 21 del mes de desembre de l'ain sobredit arendaren la carniseria am los pactes y condicions segens: en lo que ature la dita que aia de benre la liura de la cart a debuit dinés (la liura de la cart). La bila le deixa metre sent-y-bint hobelas y deu crabas, entre tot sent-y-trenta. Y de alí en desmenuy-sion. Y si n'í meteba més, sían a merset de la bila. Item que los feges si pesen a qui los demane a conte de la cart. Item que lo carnisero aya de guardar las güelas de la confraria. Si acaso las compràban al tonre, i si se'n moriba alguna, saquar lo mïlor profit que puédan. Item que lo que sia carnisero, que aia de fiar a tos (tos) los besins del terme i las sinc casas de Neril fins a Sent Luc. Y a la bolta àyan de pagar sinse fue(re)ro am dinés clas, ho blat, ho sègal al preu que se balga, a pagar am dinés clas. Item lo que sia carnisero, si mataba cart en la carniseria aletada, que aya de anar *vn* diner manco. Item lo que sia carnisero que aia de donar dos fianzas a contento de la bila. Item dóna (na) per fianzas a Pedero Reals de Bilarué y a Bringer Herbera¹¹⁵ de Bilarué. D[i]tas fianzas atòrgan dita fianseria. Dit Bringer Reals se hobliga de saquar d'endepni ditas fianzas. Item si en las p[r]esens capitulacions faltaba ninguna clàusula, se puédan alargar tant com sia menester conforme las capitulacions pasadas.

603. Los bans de lo Plano. Ain 1600. 383. 186v.

Primo los lauradós:

Soyls: Joan Palasín — II. Joan Reals — II. Joan Morango — II. Joan de Carera — III. Antoni Abat — *vn* y *vn* bedel. Sabastian Sala — II y *vn* bedel. Bernat Arcas — III. Miquel Fondebila — III *vn* bedel.

Sent Pere: Pedero Palomera — II. Pedero Amat — II.

Bilarué: Pedero Reals — II. Bringer Herbera — II y *vn* bedel. Bernat del Parage — II y dos bedel[ls]. Anton Carera — II.

Ain 1600. Los bielos:

Pere Joan Palomera — I: Pere Piquera — I: Bernat Baró — I. Gaume Labadia de Bonança — I: Bringer Reals — I. Bringer Herbera — I.¹¹⁶ Joan Sesué — I. De la Fueba — III. Fiansa: Miquel Negüe. Joan Carera — I.

Asenta Joan Morango en lo Plano a los de Amat — XX S. Lo mesmo dia los de Morango en lo Plano — XX S. Lo primer de agost manifesta Per Antoni *vn* ban a la ramada de Morango en lo Plano de (de) nit adredas. A tres de agost manifesta Pedero d'Arcas dos bans en lo Plano: vno [a] la ramada de Baró — X S, altro a los de Morango — X S.

¹¹⁵ Ratllat: Reals.

¹¹⁶ Ratllat a l'original: I.

604. [La determinació de] los mesegés. Ain 1600. 176. -.

Primo de Sent Pere posaren a mesegés Joan Puntaron, Joan Palasín de la Plasa. De Bilaplana: Gironi Palasín. Se [= De] Soils Miquel Fondebila y Joan Palasín. De Bilarué y Arcas Antoni Carera y Pedero Relas. De Alins Joan Porter y Pedero Palasín, Claberia a casa del ferero a dos dinés per bèstia.

605. [La rebuda del sègol]. Ain 1600. 333. 340v.

Item le donam en rebuda en Joan Sesué de las teras de Morango — III quartals de sègal. Item en Antoni Amat de las teras del Bisar — V quartals. Item en Pedero Palomera de las teras de Morango — VIII quartals. Item en Joan Palasín de Sent Pere de l'Artiga de la Selba de Domingo — XVI quartals. A-se rematado de tocar las campanas — VII quartals.

606. [Comptes amb el moliner]. Ain 1600. 333. 340v.

Lo que nosaltros, Pere Joan Palasín y Joan Mora y Pedero Reals, hem donat al molinero: la primera bolta per a pastar — III quartals. En altra bolta en presència de Baró — X quartals. En altra bolta per a pastar — III quartals. Més ne donaren a rebre a Morango y a lo Baró en l'altro dia de Sent Tomàs — III ca[fissos] y mig. Més en altra bolta per a pastar — II quartals. Més en altra bolta al molinero *vn* cafis. Y los mos presta Amat tot a buit y mig, bale — VII L, XIII S. Més en dinés y los presta Amat — I L, S. Més l'em pagat de altra part — L, VIII S.

607. Ain 1600. La pr[e]ja de la Montània. 313. 164v.

La primera bolta — XIII S. La derera bolta a la Montània de Denui — XXIII S. A Taladisa — XIII S. De preaduras — III S.

608. [La determinació de] los jurat[s] ain 1600. 320. 168.

Primo de Sent Pere posaren a jurat a Pere Joan Palomera. De Soyls posaren jurat a Joan Mora. De Bilarué posaren a jurat a Pedero Reals. De Alins posaren a jurat a Fransisco Múria. Clabari Antoni Alins de Alins.

609. La rebuda del clabari. Ain 1600. 334-335. 172-172v.

Digo, de Antoni Alins de Alins de l'ain sobredit. Primo le donam en rebuda en Miquel Fondebila de las tornas del clabari — III L, X S. Més en nou almust de sègal — L, VIII S. Item le donam en rebuda en lo jurat de Sent Per, digo, en Bernat Reals — II L, VI S, VI. Item le donam en rebuda en lo jurat de Soyls, digo, de Antoni Abat — III L, XII S, III. Item le donam en rebuda en lo jurat de Alins, digo, de Joan Morela — II L, VI S, VIII. Item le donam en rebuda en lo jurat de Bilarué, digo, en Bernat Palasín — L, XIII S. Item le donam en rebuda en Girònimo Palasín de lo anolo de Pascoal — I L, S. Item le donam en rebuda en Anton Carera d'Arcas de *vn* anolo, dic — I L, S. Més en lo mesmo de vna hegua — L, VI S. Més le donam en rebuda en lo *senior* Hespaniol de las güelas literanas — V L, V S. Més en Antoni Amat de las literanas — V L, S. Més en Fransisco Múria de l'henpòsit fins a Sent Bortolo-

meu — L, VI S. Item en los casalés a tres i miga cada vno, que són Barbut, Toni de Bortolomeu y lo Teixidor — X L, X S. Item le donam en rebuda en Joan Palasín de Sent Pere en las calónias — L, XVI S. Item le donam en rebuda en Pedero Palasín de las gü[e]llas de Siscar — L, VIII S. Suma — 30 L, 9 S, VI.¹¹⁷ / Item le donam hen rebuda en lo henpòsit de Alins del dia de Sent Bortolomeu fins a Sent Macari — XVIII S, IIII. Item le donam en rebuda en lo pasage de Gostí — I L, S. Més en lo pasage del Castellano de Abela — L, III S. Més le donam en rebuda en lo pasage de las güellas de Pilsan — II S. Més le donam en rebuda de las mulas de Builgas — L, XII S. Item le donam hen rebuda en las literanas que lo Castellano arendà — V L, S. Més en Antoni Amat de las güellas literanas — V L, S. Més de las güellas de Castanesa — L, 12 L, 15 S, 4 Di. Suma la rebuda del clabari — LII L, IIII S, VI Di. He tornador lo clabari, rebatuda la soldada, a la bila — II L, II¹¹⁸ S, VI.¹¹⁹ Las güellas de Ardanué am las de Neril, ain 1601, són CCCXXXVII cabezas. Las de lo Largo — C cabezas. Las de Lagunas¹²⁰ am las de Denui — LXVIII. De Benifons — LVI cabezas.

610. Lo gasto de la taberna. Ain 1600. 340. 173.

Lo gasto de la taberna de l'ain sobredit, digo, de Antoni Alins de Alins. Primo lo dia de Sent Bortolomeu de bino — I L, XVII S, VI. Item lo dia que firen lo besinal a la Palanca del Plano gastaren — L, VIII S, IIII. Més de la hescalera del molino — L, III S. Item de lo dia adobàrem lo rodet del molino gran, gastaren — L, II S.

A XXVIII de mayo. Item gastàrem lo dia de la caritat del Campo — L, XXII S. Item lo dia de Sent Bernabeu de bino — XII¹²¹ L, XVI S, VIII. Item de los set que faltaren al molino, que són set, y anare[n] (l) a la trau a Gabaret; pagà la bila [p]er las calónias — L, VII S. Més de los que anaren a la trau a Gabaret gastaren — L, V S, III.

A XI de júnio. Item de la caritat de Senta Maria de la Ribera gastare[n] de bino — XIII¹²² L, XIII S, Di. II Di. Item de la caritat de las Agudas lo derer de júnio — L, XII S, VI Di.

Lo primer de júlio: la Puntarona. Item a la caritat de la Colada gastaren am lo dia que contàrem am lo *senior* Hespaniol — XVIII S. Item lo dia que anaren a Torbon de pan y bino gastaren — XXI S. Item de vna liura de holi que conp[r]aren a Joan Suyls — I S. Vi Di. Item de tagas per a Senta Lúcia — I S. Més de la bèstia que anà a portar la probesion a Sent Adrian — I S. Suma — VIII L, VIII S.

A 22 de júlio.

117 Ratllat: 38 L, S, VI Di.

118 Ratllat a l'original: II.

119 Ratllat a l'original: VI.

120 Ratllat: Ardanué.

121 Ratllat a l'original: XII.

122 Ratllat a l'original: XIII.

611. L'aberia en Torbiner ain 1600. 44. 252v.

Las de Amat — C cabezas. De Güeri — LXVIII cabezas. De Porter — LXXVI cabezas. Las de Pedero Palomera — CL cabezas. Las de lo Baile — XXXVIII cabezas. Las de Palomera. La de Pero.

612. [Comptes de la taverna d'Alins]. Ain 1600. 323. 169v.

Lo profit de Alins de l'ain sobredit. Se a profitat en la taberna de Alins del dia de Sent Bortolomeu fins a Tos Sans; se a profitat — XIII S. Item del dia de Tos Sans fins al dia de Sent Macari se a profitat — V S, III Di. Item del dia de Sent Macari fins a sis de maio se a profitat — XI S. De sis de mayo fins a Sent Bortolomeu se a profitat — XVII S.

613. [Comptes de la taverna de Sant Pere de les Paüls]. Ain 1600. 324. 170.

Memòria sia a nosaltros, Pere Joan Palasín y Joan Mora, Pedero Reals, juràs, de lo que se a profitat a dos dinés per cànter. Primo del dia de Sent Bortolomeu fins a Sent Mateu se a profitat — XX S, III Di. Més del dia de Sent Mateu fins a deu de hoctubre se a profitat — XXI S. Més de deu de hotubre fins al dia de Sent Luc — XIII S. Del d[i]a de Sent Luc fins a *** — XV S. A deu de nohembre fins al dia de Sent Andereu se a profitat — XV S. Item del dia de Sent Andereu fins al dia de Sen[t] Tomàs se a profitat — XVII S. Item del dia de Sent Tomàs fins al dia de Cap de Ain se a profitat — V S. Item del dia de Cap de Ain fins al dia de Senta Mari[a] de Febrero se a profitat — XIII S, VI. Item del dia de Senta Maria de Febrero fins a 8 de março se a profitat — XIII S. Item de buit de março fins al dia de Senta Maria de Março se a profitat — VIII S. Item del dia de Senta Maria de Março fins a 23 de abril de a profitat — VIII S. Item de binte-tres de abril fins a binte-nou de mayo se a profitat — XVI S. De binte-nou de mayo fins al dia de Sent Bernabeu se a profitat — VIII S. Del dia de Sent Bernabeu fins al derer de júnio se a profitat — VIII S. A-se profitat fins a 22 de júlio — VIII S, VI Di. De binte-dos de júlio fins a honse de agost se a profitat — XI S. Suma — X L, X S.

614. Ain 1600. Memòria del que se a pagat del profit dels dos dinés per cànter [de vi de la taverna de Sant Pere de les Paüls]. 325. 170v.

Primo lo dia que donaren tera al molinero pagàrem de bino la bila — VIII S, III Di. Primo lo dia que tengirem consel a debuit de setembre pagà lo mege bino, y lo pagà la bila, y mos tornaren las claus del molino; gastà de bino y pan — XI S, III. Item de los mesegés que anaren a pinorar l'aberi[a] estava en frau — I S. Item lo dia que afermàrem lo molinero de Bonansa a binte-quatre de setembre — XV S, an de penre a conte lo molinero la mitat. Item gastàrem a 9 de hoctubre per a la profesó de Sent Adrian — XXV S, V Di. Item del dia que arendàrem la Casa de Morango — II S. Item pagàrem al ferero de Soyls de adobar los picos del molino y l'ayxola — I S, VII. Item a Toni de Costa que le abaixàrem lo bino y no era gusto, le refirem vn sou — I S. Item lo dia que arendaren a Torbiner de pan y bino — III S. Item lo dia que firen besinal a Riu Blanc — III S. Item lo dia que fírem la yguala an lo mege, que tornase l'aigua al molino de la Palanca, y fírem alifara, gastàrem — III S. Item lo dia

que lo mege adobà la presa del molino de la bila, el y tres altres gastaren — II S, VI. Item de adobar *vn* forado a la presa del molino de la bila Per Antoni y *vn* altro, pagàrem — III S. Item de lo dia que arendàrem[m] las literanas, gastàrem de pan y bino — VIII S, II. Suma — III L; XIII S, 9 Di.

615. [Comptes de claveria]. Ain 1600. 326. 171.

Item pagàrem[m] a Bringer Reals que si gastà en la taberna adobant las presas — L, III S. Item del dia que arendàrem la carniseria gastaren de pan y bino — I S. Item pagàrem al ferero de Soyls de tagas y de gafons, y alusiar lo curó y adobar la pala — III. Item gastàrem[m] a 4 de ginero del besinal a Plana Molino y a Riublanc — III S. Més al molino fírem la hestrena — I S. Item lo dia que assignàrem[m] baile y begírem, gastàrem — III S. Item de adobar lo curó del molino al ferero, le fírem la [e]strena — I S. Item de lo dia que mos juntàrem y consertàrem lo mege am la bila — II S, VI. Item lo dia que posàrem baile y peromes, gastàrem — VI X, III. Item gastàrem al co[n]sel dels po[rc]s — III S, II. Item lo dia que contàrem am lo molinero lo baile y peromes y juràs — III S, VIII. Item pagé de tocar las canpanas nit de Sint[a] Àdega — II S. Item pagàrem a Barbarosa de vna ardidada — I S.

A 22 de febrero. Item pagàrem[m] lo dia que portàrem lo bastart de la Moranga a [E]spès — III S, VII. Item de *vn* dia que lo baile y altres adobaren lo canpanal del molino, gastaren — I S. Item pagé del besinal comun al molino de l[a] bila, gastaren — Suma — II L, XII S.

616. Las liuras en l'ain 1600. 328-332. 338-340.

Sen Pere

Pedro Palomera: tine hobelas — CLXXIII; tine bacas — XI; tine bedels — I; tine heguas — VI; tine pólderons; tine hescalís — XVI gor[nals]; amoble — XIII S, VII.

Joan Palomera: tine hobelas — LXV;¹²³ tine bacas — VI; tine bedels — II; tine heguas — II; tine pólderons, tine hescalís — VII gor[nals]; amoble — III S, VII.

Joan Palasín: tine heguas — III; tine pólderons — I; tine hescalís — XVII gor[nals]; amoble — III S.

La Casa de Costa: tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — I S, VI.

Bernat Reals: tine hobelas — III; tine bacas — III; tine bedels; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — II X, I.

Joan Puntaron. Tine bacas — II; tine bedels; hescalís — XVI gor[nals]; amoble — III S.

Joan del Baile: tine hobelas — XXXII; tine bacas — III; tine bedels — I; tine heguas — III, tine hescalís — XIII gor[nals]; amoble — III S, XI.

Pedro Güeri: hobelas — XVI; tine bacas — V; tine bedels; tine heguas — I; tine hescalís — VII gor[nals]; amoble — II S, VIII.

Pedro Amat: hobelas — VI, tine bacas — III; tine bedels — III I; tine heguas — III; tine hescalís — II gor[nals]; amoble — II S, I.

¹²³ Ratllat: III.

- Bernat Piquera: tine hescalis — XIII gor[nals]; amoble — II S, III.
- Joan de la Plasa: tine bacas — III; tine bedels; tine hescalis — XVI gor[nals]; amoble — III S, III.
- Joan Piquera, molinero: hobelas — XV, tine bacas — III; tine bedels; tine hescalis — XXIII; amoble — V S.
- Lo mege: tine hobelas; tine bacas; tine be(de)dels. /
- Pedero Piquera: tine hobelas — XXVII; tine bacas — VIII; tine bedels — III: tine heguas — II, tine mulas — I; tine hescalis — XXXI gor[nals]; amoble — VIII S, III.
- La Gostina: hobelas; tine bacas; tine hescalis — VII gor[nals]; amoble — I S, II.
- Joan Carera: tine hescalis — VII gor[nals]; amoble — I S, II.
- Bilaplana
- Miquel Morango: tine hobelas — CXXXIII; tine bacas — VIII; tine bedels — I; tine heguas — III; tine mulas — I; tine hescalis — XVI gor[nals]; amoble — VIII S, VII.
- Antoni Amat: tine hobelas — CCCLXXX; tine bacas — XIII; tine bedels — III; tine heguas — II; tine mulas — II; tine hescalis — III; amoble — XIII S, XI.
- Las Paras — CCCLXXXIII. De Pere Baró — LXXXIII; amoble — II S, I.
- Joan Domec: tine hobelas — LXXVIII; tine bacas — XI, tine bedels — II; tine heguas — III: tine hescalis — I gor[nal]; amoble — V S, I.
- Joan Piquera: tine bacas — VII; tine bedels — I, tine heguas — III; tine mulas — II; tine hescalis — XXVI gor[nals]; amoble — VII S, XI.
- Alins
- Joan Hespaniol: tine hobelas — CCCCCCCC; tine bacas — XXX; tine bedels — III; tine heguas — IIIIII; tine pólderons — II; tine mulas — VI; tine hescalis — X gor[nals]; amoble — XXXVI S, III.
- Joan Reals: hobelas; hobelas; tine bacas — III; tine bedels — II, tine heguas — I, tine hescalis — XI gor[nals]; amoble — III S.
- Micaló del Castellano: hobelas — XXXVII, paga — I S, III. /
- Antoni Alins: tine hobelas — CC; tine bacas — V; tine bedels; tine heguas — II; tine mulas; tine pólderons; tine hescalis — XVIII gor[nals]; amoble — VIII S, VI.
- Joan Morela: tine hobelas — LXIII; tine bacas — IIIIII; tine bedels — I; tine heguas — III; tine mulas; tine pólderons; tine hescalis — XII gor[nals]; amoble — V S, VIII:
- Bortolomeu Lanas: tine hobelas; tine bacas — I, tine bedels; tine hescalis — XXVIII gor[nals]; amoble — V S.
- Pedero Palasín: hobelas; tine bacas — VI, tine bedels; tine hescalis — XVII; amoble — III S, X.
- Francisco Múria: hobelas; tine bacas — I, tine bedels — I; tine hescalis — XIII gor[nals]; amoble — II S, VII.
- Joan Porter: tine bacas — II; tine bedels; tine hescalis — XIII gor[nals]; amoble — II S, VI.
- Joan Güeri: bacas — III; hescalis; amoble — VI.
- Soyls

Joan Palasín: tine hobelas — CXXXVIII; tine bacas — II; tine bedels; tine heguas — I;¹²⁴ tine pólderons; tine mulas — II, tine hescalís — VI gor[nals]; amoble — VIII S, VI.

Ramon Reals: hobelas — XXI; bacas — II.

Joan Reals: tine hobelas — XXVIII: tine bacas — III; tine mulas — I; tine pólderons — I, tine heguas — II, tine hescalís — XV gor[nals]; amoble — VI S, II.

Joan Morango: tine hobelas — CCCC; tine bacas — VI; tine bedels; tine hegas — II, tine pólderons — I, tine mulas — II; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — XV S. /

Joan Mora: tine hobelas — XXXIII; tine bacas — IIII; tine bedels; tine heguas — I; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — III S, II.

Antoni Abat: tine hobelas — CCCCCCLXXX; tine bacas — VI; tine bedels (tine)¹²⁵ — I; tine heguas — III; tine mulas — IIII; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — XXVI S, VI.

Sabastian Sala: tine hobelas — XXVII; tine bacas — III; tine bedels — I; tine heguas — II, tine hescalís — V gor[nals]; amoble — III S, VIII.

Bernat Arcas: tine hobelas — CCLXXXIII; tine bacas — VII; tine bedels; tine heguas — III; mulas — I; tine pólderons; tine mulas;¹²⁶ tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — XI S, VII.

Miquel Fondebila: tine hobelas — XXXX; tine bacas — IIII; tine bedels — II; tine heguas — II, tine mulas — I, tine pólderons; tine hescalís — XIII gor[nals]; amoble — V S, VIII.

Neril

Fondebila: tine hobelas — CCCCXXXVIII; tine bacas — XII, tine bedels — I; tine heguas — II, tine mulas; pólders — I; a de pagà — XIII S, XI.

Lo de Sirera: tine hobelas — XXI; tine bacas — III; tine bedels — I, tine heguas — I, tine mulas; a de pagar — I S, VIII.

Lo de Garús: tine hobelas — XXIII; tine bacas — VIII; tine bedels — II; tine heguas; tine mulas; a de pagar — II S.

Las güelas de Neril forasteras — XXXVII en conte de Amat CXVII. /

Lo del Castel: tine hobelas — XXVI; tine bacas — VI; tine bedel — I; tine heguas — I; tine pólderons¹²⁷ — I; a de pagar — II S, III.

Lo de Antoni: tine hobelas — XXX; tine bacas — III; tine bedels; tine heguas — II; a de pagar — II S, I.

Lo de Pascoal: tine hobelas; tine bacas — IIII; tine bedels; a de pagar — X Di.

Bilarué

Pedero Reals: tine hobelas — CCLXVIII; tine bacas — XII, tine bedels — II; tine heguas — III; pólderns — I, tine mulas; hescalís — XII; amoble — XII S, I.

124 Ratllat: II.

125 Ratllat a l'original: (tine).

126 Ratllat a l'original: tine mulas.

127 Ratllat: mulas.

Gorgoli Morango: bacas — I; paga — II Di.

Lo de Palasín: tine hobelas — IIII; tine bacas — IIII; tine bedels — I; tine heguas — I; tine mulas; hescalis — III gor[nals]; tine póldróns; amoble — I X, XI Di.

Bringer Herbera: tine hobelas — LXXXII; tine bacas — VI; tine bedels — I; tine heguas — II; tine mulas; pólderons; hescalis — VIII gor[nals]; amoble — V S, IIII.

Bernat Palasín: tine bacas — VI; tine bedels — I; tine heguas — I; hescalis — VIII gor[nals]; amoble — II S, VIII.

Antoni Carera: tine hobelas — CCCCLXXX; tine bacas — X; tine bedels — II, tine heguas — II, tine pólderons — I; mulas — VI, hescalis — XVII gor[nals]; amoble — XXII S, V.

Pedero d'Arcas: hescalis — XXI gor[nals]; amoble — III S, VI.

617. La despesa del clabari ain 1600. 336-337. 341-341v.

La despesa del clabari de l'ain sobredit, digo, de Antoni Alins de Alins. Primo pagé de adobar lo camino a Coma Sorda — L, XV S. Més de la paseria — L, V S, III. Item pagé a Bringer Reals de guardar la Montània — L, XVIII S. Item pagé a tres de hotubre de costas de la quístia¹²⁸ — L, VIII S.¹²⁹ Item pagé [a] Amat del libre — I L, S. Item pagé de duas colectas — X L, S. Item pagé del sensal de Masià per Piquera la bila tres sous — L, XXI S, VIII. Item pagé al sensal de Buil per la bila — L, IIII S. Item pagé al sensal de Buil al senior Hespaniol per la bila — I L, V S, IIII. Item pagé a Joan de Carera de vna trauc — L, I S. Més al rector de Sent Pere — L, II S. Item pagé al de Fondebila del sensal — VI L, VIII S. Item pagé a mi filo per la soldada del bailiu — L, XV S. Item pagé al sensal de Buil per Piquera — I L, II S. Item pagé a Joan Porter com anà a Benabari a binte-tres de ginero — L, XVI S. Més de vn parel de perdius per al notari — L, IIII S. Item le donam hen rebuda en la taberna de Alins del d[i]ja de Tos Sans fins al dia de Sent Macari — L, XVIII S, IIII.¹³⁰ Item pagé a Joan Porter de Alins a setse de febrero¹³¹ que anà a Benabari al pleit de las fianzas del molinero — L, XVI S. Item lo dia que despedírem lo mesajero a Benabari gastàrem — L, II S. Suma — 26 L, 11 S, 5 Di. /

Item pagé al sensal de la Beranua — VI L, X S. Item pagé al ferero de Soyls de tagas — L, III S. Item pagé a Joan de Carera com anà a Benabari ambe Amat — L, X S. Més de la probesion del Bayle — L, V S, VII Di. Més del sensal de Roda — L, X, S Di. Més pagé del reyxado de Sent Roc — I L, IIII S. Item pagé a Bringer Herbera del consel ginera[l] — I L, S. Item pagé a Fransisco Múria del bastart de la Moranga y de besinal — 9 L, 13 S, 5. XIII S. Suma — X L, 13 S, 5. La despesa del clabari puya — XXXVII L, VI S. Més de tres fanecas de blat per lo de Anton — VI S. Més trenta sous en lo de Anton que estan al de gostísia, més de la soldada — VI L, S. Més Amat del

¹²⁸ Ratllat a l'original: de costas de la quístia.

¹²⁹ Ratllat a l'original: VIII S.

¹³⁰ Ratllat a l'original: XVIII S, IIII.

¹³¹ Ratllat: ginero.

libre — III L. Més Amat com anà [a] Benabari — I S. Més les prestà al juràs — I L, Més a Benasque y a Benabar[i] — L, VII S. A'l de pendre a conte la bila — L, VII S.

1601

618. [Determinació del batlle i prohoms, i comptes de claveria]. Ain 1601. 327. 171v.

Lo baile y peromes l'ain sobredit. A 1 de febrero de l'ain sobredit posaren a baile Antoni Abat de Suyls. Lugartinent a Pederó Herbera. De Alins: Joan Morela y són conte[nt]s los de Alins que lo baile lo se prega. Peromes: de Sent Pere Pederó Amat; de Soyls Joan Morango; de Bilarué Bringer Herbera; de Alins Joan Hespagnol.

Lo dimenge de Carnistoltas se juntare[n] lo bayle y juràs y peromes per a anar a Benasque per lo bastart de la Moranga y gastaren — III S, VI. Més a Joan Carera de portar lo bastart de la Moranga a Sant Baleri — I S, III. Més en l'altro dia a Toni de Costa de portar-lo a [E]spès — I S, III. Més a Bernat de Piquera de portar-lo a Neril — I S. Més a l'ereu del ferero de portar-lo a [E]spès la primera volta — I s, III: Més de duas boltas de dresar las mesuras — I S. Item pagàrem al mege del que le debia la bila de las presas le pasàrem a Carnistoltas — III S. Més pagàrem lo dia que posàrem sagristan a deu de março, y pagà la bila de altra part — II S, V Di. Item a 22 de março, que arendàrem la taberna, gastàrem — VIII S. Y de pan se gastà lo mesmo dia — VIII S. Més de adobar la pala del molino al ferero — I S. Item lo dia que prengiren las bulas gastàrem — III S. Item lo dia primero de abril, que higualàrem am mestre Antoni de los pedrisos de la casa, gastàrem — 1 S, VI.

619. [Obres a l'església de Nostra Senyora de Vilaplana]. 197. 291v.

Hés feita capitulacion entre mestre Antoni Baleta de vna part y los besins de Bilaplana. Dóna a fer la glésia de Nostra Senyora de Bilaplana de l'arco ansús. A-la de fer de volta. Y la bila le a de portar tota manobra al peu de l'obra. El se a de servir. Y dónan-li dotse liuras: la mitat quan faga la hobra, fin de paga a Sent Miquel. A d'estar a dita hobra vn ain y hun dia. A d'estar acabada a Sentas Creus de Mayo primer binent. Me li dónan y pàgan vn gornal per a reparar y le fan de despesa aquel gornal, y le dan tres sous, si acaso no se perdía per las parest belas a coneyxensa de mestre. Feita la present capitulacion per mi, Antoni Amat, y la firmo per las dos parst que no saben hescribir.

620. [La capitulació de] los po[rc]s ain 1601. 379. 185v.

A dos de febrero de l'ain sobredit arendaren los po[rc]s am los pactes y condesions segens: hen lo que ature la dita que los aia de guardar en fins a de bui en vn aino. Y rebre-los a punta del sol a Prado Sent Pere, y guardar-los fins a posta de sol. Y guardar-los de fer mal y tanbé de penre mal. Y si [e]n fan mal, ho [e]n prenen a culpa del porquero, ho page lo porquero. Y si no los donaba bon recapte, en tal cas le'n pueda alogar a sus costas y dànios. Item si benia alguna tenpesta, en tal cas los

ne pueda hinbiar. Y pasada la tenpesta los tórnan a Prado Sent Pere. Los aya de re-bre y guardar de penre mal y fer-ne. Item lo que sia porquero aia de guardat [= guardar] los de Suïls, Sent Pere y Bilaplan[a]. Y si alguno no los boli[a] inbiar a la porqueria, en tal cas los tinga tancàs. Y cada bolta los troben fora de su casa page sinc so[us]; aquestos per al porquero. He aturada la dita en Joan Teixidor. Y dóna per fianzas a Joan Palasín de Sent Pere y a Joan Domec de Bilaplana. Y dit Joan Teixidor se hobliga de çaquar d'endepni ditas fianzas. Y dónan-li per parel de po[rc]s, ho de alí abant, t[r]es quartals y dos almust, y lo que no [e]n tinga sinó vno la mitat. Y los de Bilaplana y los de Suïls vn almut més. An-los de pasar al [///] desbio de Picalons y a la Palanca. Y si fan mal de alí arer, ho page lo porquero.

621. [Compra de blat]. 87. 279.

A mestre Anton a 4 de febrero de lo ferero blat a buit y buit, set fanecas balen — III L, S, VIII Di. Yo nou quartals balen — II L, S.

622. L'Artiga [a Torbiner] ain 1601. 97. 76.

A setse de febrero de l'ain sobredit an determinado fer un[a] artiga en Torbiner. A fet tres desenas los de Sent Pere; vna desena tost, septat Bernat Riu, y Puntaró, y Pederó del Baile am los de Suïls, y los de Bilaplana am los de Bilarué. Y los que falten pagan conforme pagàban a l'Artiga de Torbiner y Arcas, digo, una quarta de bino, aquela per a la desena, que sia lo que falte. Y lo gurat de cada desena sia cap de desena. Y an de acodir a las dos bataladas toque lo cap de desena. Y lo que no sia per a trebalar, lo cap de desena lo'n faça tornar, y que page.

623. La capitulacion de Torbiner ain 1601. 378. 185.

La capitulacion de Torbiner en lo ain sobredit, a 22 de março de 1601. En lo que ature la dita que aya de pagar a las caritast acostumadas. Y que pueda fer pagar las calónias conforme las capitulacions pasadas. He aturada la dita en Bernat Piquera y dóna de dits bans — XVII S.

624. [Comptes de claveria. 1601]. 323. 169v.

De setse de febrero fins a set de março se gastà en besinals vn sou(s) y mig. Ne se an de contar al tabernero que se són pagast del profit.

625. [Obres a la carnisseria. 1601]. 323. 169v.

Lo primero de abril de 1601 consertàrem la cambra de la carniseri[a] per a mestre Antoni. Fins a Sent Pere a de fer los pedrisos.

626. Los mesegés. Ain 1601 a 23 de abril de 1601. 337. 342.

Primo posaren a mesegero de Sen Pere a Joan Palasín y Joan Piquera. De Bilaplana Antoni Amat. De Suïls Joan Morango y Per Antoni Rials. De Bilarué y Arcas Pederó Puntaró y Pederó d'Arcas. De Alins Antoni Alins y Fransisco Múria. Claberia a casa del ferero a dos dinés per bèstia.

627. La capitulacion del Plano ain 1601. 375. 183v.

A 23 de abril de l'ain sobredit an posat en dita lo Bedat del Plano am los pactes y condesions segens. En lo que ature la dita que àian de acolir tos los bous biels y lauradós conforme las capitulacions pasadas y pagar a Sent Miquel la cístia. Y se benia costas, las page lo arendador (y se benia costas, las page lo arendador) a los que péscan lo Plano. Y los dinés dels bous los a de çaquar lo clabari. Y si no pàgan los puédan metre hen la claberia y fer-li pagar desaforadament. He aturada la dita en Antoni Abat de Soylys. Y dóna de dita herba fins a Sent Luc dotse liuras, dotse sous, sis dinés, dic — XII L, XII S, VI Di. Paga de alifara — III S, VIII Di. Amat de pan — XVI L, balen III S.

628. [Arrendament de la guarda de] la Montània ain 1601. 375. 183v.

A sis del mes de mayo de l'ain sobredit an posat en dita a qui per manco guardaria la Montània amb los pactes y condicions segens: en lo que ature la dita que aya de guardar la Montània fins que la solten. Y si se le fan mal, la pueda fer perear, y fe-le pagar lo mal que y faran. He aturada la dita en Pederó d'Arcas y dónan-li la herba dels Hortons de la Escalera Gica fins a un cobargo, digo, lo que le sinialaran. Més le dónan de soldada. Y que si la sòltan fins al dia que la solten, que sia de dia y de nit, o despús que la preen, pueda pinorar.

629. [L'arrendament de] las canpanas. Ain 1601. 375. 183v.

A sis del mes de mayo de l'ayn sobredit pòsan en dita a qui per manco toca-ri[a] las canpan[a]s fins a Sentas Creus de Setembre conforme las capitulacions pasadas. He aturada la dita en Joan Palasín de Sent Per. Y dónan-li binte-nou sous conforme las capitulacions pasadas.

630. La hobligacion de la Casa de Piquera ain 1601. 188. 289.

A sis del mes de maio de 1601 se a determinat per tot lo consel plegat de fer hobligar a Joan Piquera molinero las teras y prast que sían a menester per saquar d'endepni la bila. Y aquelas no pueda benre ni henpinar fins hen tant aya saquado d'endepni la bila dels sensals la bila hestà hobligada per el. Primo hobliga lo Prado del Molins y la tera, que confróntan per alt amb bia pública, per baixo ambe Ysàbena y tera de Casós Més lo Campo de lo Puial que confronta a sol ponent an tera de Costa, a migdia an tera de Joan Pal[ac]ín de Sent Pere, a sol yxent am prat del Pederó Güeri i a tremuntana a bia pública. Més lo bereger que confronta a sol hixent am tera de Pederó Güeri, a ponent amb bia pública, per alt ambe [E]scerpti. Y hestas quiere dit Joan Piquera que no las pueda benre ni henpeniar fins aya saquado d'endepni la bila. Foren testimonis a tot lo sobredit mosèn Ramon Garús, bicari de Bilarué, y Anton Palasín d'Espès de Yos, cabalero. Feita la present per mi, Antoni Amat de Bilaplana, hescribano de la bila.

Jo, mossèn Ramon Garús, vicario de presente en Bila(b)rué soy testigo de sobredigo y lo firmo [///] de mi mano y por l'otro testigo que no sabía [e]scribir.

631. [Comptes de claveria]. Ain 1601. 341. 173v.

A sis del mes de maio de l'ain sobredit an tegut consel en la casa de la bila y lo conselero, que [é]s Bringer Herbera, an posada la colecta a deu sous per casa, digo, per a Pascua d'Espiritu Santo — IIII L, S. A Sent Miquele de setembre — VI L.

632. Las calónias ain 1601. 377. 184v.

A 26¹³² del mes de júnio¹³³ de l'ain sobredit arendaren las calónias am los pactes y condesions segens: item en lo que ature la dita, en Miquel Fondebila de Suïls. Y dóna de ditas calónias per *vn* ain binte-sinc sous, pagar a cap de l'ain. Que pueda executar conforme las capitulacions pasadas.

633.¹³⁴ 1601. [Compres de blat]. 342. 343.

Lo blat que los juràs han preso del senior Hespaniol a 22 de júlio de 1601,¹³⁵ que són set cafiços y sis quartals a tornar grano per grano, tornar a Senta Maria d'agost. Hoblígan-se los juràs y lo bayle am paraula de la bila. Y yo, Antoni Amat, he de fer lo albaran largament, tant com sia menester. Y d'esto hem despeso per a pagar lo baile, digo, a Pedero Palomera, blat a buit y miga, am l'armela del rodet — I ca[ffis], IIII quar[tals]. Més he pagat i a tornat Amat *vn* cafis de blat le abían manlebat per al molinero, dic — I cafis. Més ne dóna Amat al moso del rector de Sent Pere, per Gaume lo molinero, am paraula dels jurast — X quartals. Més a Joan de Carera lo primero de juyn — VIII quartals, set y mig la faneca. Més de altra part li debem — II ca[ffissos]; I quartal, de las sis liuras y sinc sous.

Testimonis són Bernat Baró y Gironi Carera d'Arcas.

634. [Protesta dels jurats contra una apel·lació de Miquel Fontdevila. 1601]. 333. 340v.

A XXVI de agost de 1601 an protestat los juràs y peromes cont[r]a Miquel Fondebila de vna apelasion. Són testimonis Bernat Reals y Pedero Puntaron.

635. [Determinació del] mudafàs. Ani 1601. 377. 184v.

A dos del mes de setembre de l'ain sobredit an posat mudafàs per a la bila que tinga conte conforme las capitulacions pasadas. Y los taberneros àyan de mesurar *vn* pigel en l'ardidada ho dinerada en pen[a] de *vn* sou cada bolta, la mitat per a qui l'acuse, l'alt[r]a mitat per a la bila. An posat a mudafàs a Bernat Reals.

636. [Deutes d'Anton Carera. 1601]. 140. 294.

A 1 de hoctubre de 1601 testifique yo, Antoni Amat, *vn* albaran que debe Anton Carera d'Arcas a Piquera molinero. Set liuras del dot de sa muler, que le a fet al-

¹³² Ratllat: 23.

¹³³ Ratllat: abril, mayo.

¹³⁴ Ratllat a l'original tota aquesta entrada.

¹³⁵ Ratllat: de abril de 1601.

baran de tot lo dot. Aquelas le debe Anton Ca[re]ra. Més le debe de la let la mitat. Si acaso moriba lo minió -lo qual Déu no bula- que [és] la mitat deu liuras [///]. Són testimonis a tot lo sobredit Bernat Piquera y Bringer Reals.

637. [Comptes de claveria. 1601].¹³⁶ 149. 294.

Item a la caridat de Santa Maria de la Ribera catorse S — L, XIII S. Item a la caridat de Sant Bernabeu bint S, digo — I L, S. Item a Sant Adrian, entre lo gasto y la que portaba la probision, debuit S, digo — L, XVIII S. Item mas lo dia anàrem a Seniu per parlar am los de Castanesa, gastàrem — L, III S. Item mas quant anaren [a] Ardanué gastàrem — L, III S, II. Item mas de l'alifara del ferero gastàrem dose S — L, XII S. Més a la caritat de las Agudas buit S, digo — L, VIII S.

A 30 de Júlio — R L, S, 2 Di. Item lo dia que posàrem los cuatro omes per la Casa de Joan d'Arcas gastàrem dos sous — L, II S, 6. Item a la caritat de la Colada sese¹³⁷ sous — L, XVI S. Item a Pedro del ferero lo dia que anà a Liri — L, III S.

638. La capitulacion de losar la glésia ain 1601. 372. 182.

A quatorse de hoctubre de mil sis-sens-y-vno s'és feyta capitulacion y concòrdia entre Joan Puntaron, Joan Morango, jurados del glorioso Sant Pedero de las Paüls, y Suïls, Bilaplana, Pedero Palomera, sagristan, y los hotros paroquianos de vna part, y con mestre Anton Baleta, cantero, de vna hobra dónan dist jurast y sagristan y paroquianos a dit Anton Baleta. A de losar la la glésia y capelas de Sant Pedero de las Paüls de losas buenas, afiladas, y bien juntadas y parelas, de así a Sent Maria de Março primer binent. Y los dist jurast y sagristan y paroquians le an de portar tota la losa y arena. Y el se a de arenca la losa y apariar. Y la bila l'a de portar de alà a on la apariarà. Y la bila le ha de bestrer dos cafiços de blat al preu que se balga. Y acabada la hobra le an de acabar de pagar am dinés, ho blat de la promísia, al preu que lashoras se baldrà a pagar am dinés.

639. Los que prenen lo blat de Pilsan a 24 de hoctubre de 1601. 373. 182v.

Fiu la cartas Hisac Dubas del Pont. Primo Fransisco Múria d'Alins — III ca[fissos] y mig. Joan Riu d'Alins — III ca[fissos], XII quartals. Bortolomeu Lanás — III c[afissos], XII quartals. Las Paüls: Joan Palasín de Sent Pere — I ca[fís], XIII quartals. Joan Piquera molinero — I ca[fís] y mig. Joan Rials de Soyls — VIII ca[fissos], XIII quar[tals]. Joan Mora de Soyls — ca[fissos], XIII quartals. A posat de plegadós del blat de Pilsan de Alins a Pedero Palasí. De Soyls a Joan Mora. De Sent Pere a Joan Palasí. Si no fan pagar, que fàsan pagar a els de sus béns. An posat a forsador a Joan¹³⁸ Carera, y que le pagen los gastos y lo temps que pérdan tos. Suma XX cafiços.

¹³⁶ La datació no és segura, veg. abans 503.

¹³⁷ Ratllat: quinse.

¹³⁸ Ratllat: Ped.

640. [Assassinat de la molinera de les Paüls. 1601]. 1181. -.

Memòri[a] sia a mi, Pedero Palomera, bayle de Neril, del que he rebut, per requesta de Joan Palasín y Bernat Reals, de Pedero Bilafranca y su muler. Y la he entregada al baile de las Paüls, digo, [a] Antoni Abat, en presència de los testigos que són Joan Morango de Suils y Pedero Amat, per mandamiento del procurador de Ribagorza.

Primo a 25 de hoctubre de 1601. Primo *vn* calderode pes de tretse liuras y [u]na gonela bermela, mig rota. Y [u]nas faldetas bermelas rotas. Y sayco bert, mangas coloradas. Y un s[a]lco d'estamènia de mànega ampla, roto. Y un a mànegas bert. Vna gonela gasta[da], rot[a]. Vnas faldetas gas[tadas] y cos de lino, rotas. *Vn* debantal de lana grogo. *Vn* debantal bert, roto. *Vn* colet roto. Una toala de una alna. Una serbieta. Un gipon de camusa. Un altro gipon de camusa roto, mangas blancas. Una camusa azul, Una saqua de lino rota. Dos liuras de lanas y filo. *Vn* altro gipon de camusa roto, mangas blancas. Vna saqua de lino rota. Dos liuras de lana y filo.

Lo que si a benut a godicasion de Miquel Toló, sartre, de las robas de la molinera a 25 de hoctubre de 1601. Primo: un caldero, bale — XXXII S. Vna gonela bermela — XVI S. Vna gonela y dos faldetas — VIII. Un sayco bert y mangas royas — XIII S. *Vn* sayco d'estamènia — VIII S. Vnas mangas y un debantal — VII S. *Vn* colet y un debantal — I S. *Vn* gipon roto — II S. *Vn* gipon nuevo — XIII S. Una camusa azul — III S. Vna toaleta y vna serbieta — V S. Una saqua — I S, VI. Una liura y miga de lana y miga de filo bale III S, VI.

Testimonis: Joan Carera y Joan Piquera, molinero. Pagaren Joan Palasín y Bernat Reals a baile de Neril — I X, VI. Al notari — II S. Als peromes y baile — III S.

641. [Assassinat de la molinera de les Paüls. 1601]. 1178. -.

Senior, hen dias pasast henpararen en mi poder unos de las Paüls sierta ropa de *vn* molinero y molinera hestaban en las Paüls. Y lo molinero mató la molinera. Y lo tomaron. Y los de las Paüls hexecutaron a las fianzas del molinero y las fianzas enpararon en mi poder la ropa. Y no l'he bolguda donar. A benido *vn* mandato del procurador de Ribagorsa, mandando yo entregase la ropa al baile de las Paüls, pues hera de cosa criminal. Yo l'e donada a dit baile. No pienso aber caído en ningún yero, pues me fòrsan de donar-la.

642. [Arrendaments d'artigues a la Solaneta]. Ain 1601. 118. 282v.

A tres de nohembre de l'ain sobredit a posat en dita la Solanet[a], la que a saquado Piquera y lo mege *per* vna colida, pagar a Sent Miquel, feyta la colida, de bon blat de la mesma colida. He aturada la dita en Sabastian Palasín. Y dóna dotse quartals y dos almost.

Lo mesmo dia arendaren l'Artiga que Bernat Piquera saqua a la Solaneta. Y que pueda saquar fins a sòl de la Lanasa del Bayle, fins al fort. He aturada la dita en Pedero Güeri. Y dóna de vna colida, feta la colida, buit quarta[l]s de blat de la mesma colida.

643. [Comptes de claveria. 1601]. 342. 343.

Contàrem a 12 de desembre de 1601 los jurast y clabari am lo senior Hespaniol que dels set cafiços y sis quartals del blat le debían, se n'a rematado quatorse quartals. Aresta a deber la bila sis cafiços y mig al senior Hespaniol. Item e pagado lo sensal de Sent Masià de 1601 y lo de Buil fa la bila, binte-sinc sous del present ain. Rematadas las liuras y huit liuras y t[r]es sous de las güelas de Belet a pagat. Del damat [= damunt] dit blat se le debia quatre del molino de l'ain pasat, y dos y mig los ne deiyxa. Monta, si no m'engànio — XXI L, VIII S. XXXVI L, VIII S.

644. [La capitulació de] la carniseria ain 1601. 374. 183.

A quatorse del mes de desembre de l'ain sobredit an posat la carniseria en dita, am los pactes y condicions segens: primo lo que sia carnisero aya de fer cart a tost los besins del terme fins a Sent Luc primer binent; y la bolta pagar sense ningun fuero. Y que no puédan fer cart a ningun forano sinse lisènsia de la bila. Item que a de comensar de matar lo dia de Sinquayèsima, y de alí abant totora que [e]n demanen *perque* le'n façan matar, prene[n]t-le *vn* quarter y la frexura, y matar-ne fins a Sent Luc. Y si lo dijous le sobra cart, la pueda compartir. Y lo fege, si le'n demànan, lo benga a pes. Y los cols àyan de partir al desnador. Item que lo que sia carnisero pueda entrar en Torbiner y lo Canpo. Y no pueda metre sinó sent-y-bint hobelas y deu crabas. Y si [e]n mete més, hestígan a mersè de la bila. Y a Sent Luc que pueda fer pagar desaforadament. Item si ninguno portaba alguna canal de cart, y la benían, aya de anar *vn* diner manco. Item li dónan de la liura de la cart denou dinés. Y torna lo carnisero a la bila sis sous. He aturada la dita en Joan Morango de Soylys. Y dóna per fianças a la bila al *senior* Joan Hespaniol de Alins a Antoni Amat de Bilaplana.

645. Lo que se a gastado en la taberna en conte de Porter. [1601]. 342. 173v.

Item gastà a la profesó de Sent Adrian, dia de Sent Salbador, de bino y pan — XXI S. Item lo dia de Sent Roc de bino — XXXII S. Més de vna clabadura al molino — VS. Suma — II L, XVIII S. Lo conte de la taberna cada ain — XXVI L, VI S, VIII. Cada mes sale — II L, III S, VI Di. Toca al senior Hespaniol de dos anis — LII L, XIII S, III. Al[s] quatre mesos — VIII¹³⁹ L, XVI¹⁴⁰ S, VIII. A las tres semanas — I L, XIII S. Suma — LXIII¹⁴¹ L, II S. A pagat de las dos aniadas y quat[r]e mesos y t[r]es semanas fins a la Madalena — LXII L, VI S. Més lo de Carera del bino del gabago — L, VIII S, VI. Aresta a deber lo senior Hespaniol — L, VII S, VI. Més lo de Carera del diner per migera — III S.

646. Los bans de lo Plano ain 1601. 87. 279.

Miquel Negüe — I.

Los biels: Palomera de Neril — I. Lo Castellano de Alins — I. De Domec — I. Pedero Herbera — I. Joan Piquera — I. Lo *senior* rector — I.

139 Ratllat. XII.

140 Ratllat. X.

141 Ratllat. IIII.

Los lauradós: Antoni Aba[t] — V Y *vn* bedel. Joan Palasín — VI. Joan Rials — II. Joan Morango. Joan de Carera — II y *vn* bedel. Sabastian Sala — II y *vn* bedel. Bernat Arcas — III y *vn* bedel. Miquel Fondebila — IIII y *vn* bedel. Antoni Amat — II. Pedero Reals — II. Bringer Herbera — III. Bernat del Parage — II y *vn* bedel. Anton Carera — II. Pedero Palomera — II. Bringer Reals — IIII.

647. La rebuda del clabari. Ain 1601. 352-353, 355, 354. 174-174v, 175v, 175.

La rebuda del clabari, digo, de Joan Porter de Alins de l'ain sobredit. Primo le donam en rebuda en lo jurat de Sent Pere, digo, en Pere Joan pagadas las soldadas — II L, IIII S, VIII. Item en lo jurat de Soyls, digo, en Joan Mora — II L, X S, III. Item en lo jurat de Bilarué, en Pedero Reals — L, VIII S, II. Item en lo jurat de Alins, en Fransisco Múria — I L, XVI S, II. Item en los casalés que són Barbut, lo Teyxidor, y Bernat Carera,¹⁴² y lo mege, y Joan de la Quadra, a tres y miga cada vno; lo mege y lo de la Quadra per vno, y lo Sartre la mitat de present. Fin de paga a Sent Joan — XIII L, XX S.¹⁴³ Item le donam hen rebuda en Joan Palasín y Bernat Reals fianzas del molino — X L, S. Mé[s] en los mesmos del blat del molino — dos cafiços y sinc quartals. Más en Pedero Rials de la herba del Col de la Pena — L, X S. Mé[s] le donam hen rebuda en Pedero Amat de las pels de *Sant Bortolomeu* — L, IIII S. Más le donam en rebuda en lo pasage de la güelas de Pilsan — L, III S. Más en Antoni Alins de las tornas del clabari. Más en Antoni Amat de las literanas — V L. Suma sinse lo blat — 41 L, 16 S [///], 41 L, XVI S. / Item le dóna en rebuda en Amat¹⁴⁴ de las güelas de Benifons — I L, VIII S. Mé[s] de las de Lagunas — L, II S. Más en Carera d'Arcas — L, VII S. Más en (t) Antoni Alins de las tornas del clabari — II L, S. Más le donam hen rebuda en lo pasage de las güelas de Quintana — L, II S. Más en lo pasage de las güelas del mes en Antoni Alins — L, II S. Item en la quístia de Denuy — L, VII S. Item le donam en rebuda de las güelas de mosèn Joan — L, III S. Item le donam en rebuda en Joan Carera de bino bení del gabago — L, X S, X Di. Item le donam en rebuda en mosènie Sent Pere per Senta Lúcia — L, XXXX S. Más en Joan Palasín de Sent Pere per Senta Lúcia — L, III S. Más en Bernat del Parage — L, III S. Más en Bringer Castel — L, VI S. Más en Bernat Arcas — L, VI S. Más en Joan Rials d'Alins — L, III S. Más en Pedero Amat — L, III S. Más en lo *senior* Hespaniol — L, III S, VI. Más en Bringer Herbera — L, II S, IIII. Más en lo Castellano d'Alins — L, VIII S, VIII. Más en Bortolomeu Lanás — L, VII S. Más en Pedero Palomera — L, VII S, II. Más en Joan de la Quadra — L, I S, VI. Más en Joan Güeri d'Alins — L, II S. Más en Joan Morango — X S, VIII. Más en Miquel Fondebila per Barbut — XXX S. Más en lo mesmo de tres fanecas de blat — VI S. Suma — XII L, V S. / Prengírem blat del molino per a la caritat de Torbiner quatre quartal[s], dic — IIII

142 Ratllat a l'original: y Bernat Carera.

143 Ratllat: XVII L, X S.

144 Ratllat: lo senior Hespaniol.

quar[tals]. Més per al dia de(l) Sen Bortolomeu¹⁴⁵ sis quarta[l]s, dic — VI quar[tals]. / Item le donam en rebuda en Miquel Fondebila de Soyls de las calónias — XXV S. Suma la rebuda — 55 L, 6 S.

648. Los jurast en l'ain 1601. 343. 343v.

Primo de Sent Pere jurat a Joan Puntaron. De Soyls Joan Morango. De Bilarué Pedero Puntaron. De Alins a Juan Güeri. Clabari a Joan Porter de Alins.

Ain 1601. Los que hesta[n] en redolins són los segens: primo Sabastian Sala¹⁴⁶ de Bilaplana. Joan Palomera. Bringer Herbera. Pedero Güeri. Miquel Negüe. Joan Morela. Joan Mora. Antoni Carera d'Arcas. Pedero Rials.

649. Las liuras ain 1601. 346-350. 345-347.

Sen Pere

Primo Pedero Palomera: tine hobelas — CXXVIII;¹⁴⁷ tine bacas — XI;¹⁴⁸ tine bedels — VIII S, III; tine heguas — II; tine pólderons; tine hescalis — XVI gor[nals]; amoble — VIII S, III.

Joan Palomera: tine hobelas — XXXXVIII; tine bacas — VIII; tine bedels; tine heguas — I;¹⁴⁹ tine pólderons; tine hescalis — VII gor[nals]; amoble — III S, I.

Joan Palasín: tine heguas — II; tine bacas; tine hescalis — XVII gor[nals]; amoble III S, VI.

La Casa de Costa: tine hescalis — VIII gor[nals]; amoble — I S, VI.

Bernat Reals: tine bacas — III; bedels — I; tine hescalis; amoble — II S, II.

Joan Puntaron: tine somés — I; hescalis — XVI gor[nals]; amoble — II S.

Pedero Herbera: tine hobelas — XXXXIII; tine bacas — III; tine bedels; tine heguas — II; tine hescalis — XIII gor[nals]; amoble — III S, VII.

Pedero Güeri: tine bacas — IIII; tine bedels — I; tine heguas — I, tine pólderons — I; tine hescalis — VII gor[nals]; amoble — II S, VII.

Pedero Amat: tine bacas — III; tine bedels; tine heguas — III; tine pólderons — I, tine hescalis — II gor[nals]; amoble — II S, II.

Bernat Piquera: tine hescalis — XIII gor[nals]; amoble — II S, III.

Joan de la Plasa. Tine bacas — III; tine bedels — I, tine hescalis — XVI gor[nals]; amoble — III S, V.

Joan Piquera moliner: tine hobelas — XVIII; tine bacas — VIII; bedels, hescalis — XXIII; amoble — S, X. /

Las liuras ain 1601.

Pedero Piquera: tine hobelas — XXXIII; tine bacas — VIII; tine bedels — II; tine heguas — III; pólderons; tine hescalis — XXXI gor[nals]; amoble — VIII S, X.

¹⁴⁵ Ratllat: Corpus.

¹⁴⁶ Ratllat: Joan Piquera.

¹⁴⁷ Ratllat: XXXVII.

¹⁴⁸ Ratllat: VIII.

¹⁴⁹ Ratllat: II.

La Gostina: somés — I, tine hescalís — VII gor[nals]; amoble — S, III:

Joan Carera: tine hescalís — VII gor[nals]; amoble — I S, III.

Lo *senior* rector: tine heguas — I; a de pagar.

Bilaplana

Miquel Morango: tine hobelas — CXXXIII; tine bacás — X; pólderons¹⁵⁰ — II; tine heguas — II; tine mulas — III; tine hescalís — XVI gor[nals]; amoble — X S, VII.

Antoni Abat: tine hobelas — CCCXXXIII; tine bacás — XII; tine bedels — III; tine heguas — II; tine mulas — I; tine hescalís — III gor[nals]; amoble — X S, VIII.

Joan Domec: tine hobelas — LXXII; tine bacás — XI; tine bedels; tine heguas — III; tine mulas — I; tine hescalís — I gor[nal]; amoble.

Sabastian Palasín: tine bacás — VIII; tine bedels — I; tine heguas — III; tine hescalís — XXVI gor[nals]; amoble — VI S, VIII.

Soyls

Joan Palasín: tine hobelas — CLXXXIII; tine bacás — X; tine bedels — I; tine heguas — III; tine mulas — I; tine pólderons; tine hescalís — VI gor[nals]; amoble — VIII S, V.

Joan Reals: tine hobelas — XXXI; tine bacás — VIII; tine bedels — I; tine heguas; tine pólderons; tine hescalís — XV gor[nals]; amoble — III S, VIII.

Joan Morango: tine obelas — CCCCXXXI; tine bacás — III; tine bedels; tine heguas — II; tine mulas — V; tine pólderons; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — XV S, VIII.

Joan Mora: tine hobelas — XVI; tine bacás; tine heguas — I; tine bedels; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — II S, III.

Las Paras — C cabesas.

De Benifons — C cabesas. /

Las liuras ain 1601.

Anton Abat: tine hobelas — CCCCCLIII; tine bacás — VIII; tine bedels — I; tine heguas — III; tine mulas; tine pólderons — I; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — XX S, V.

Sabastian de la Sala: tine hobelas — XXX; tine bacás — III; tine bedels — I; tine heguas — I; tine hescalís — V gor[nals]; amoble — III S, V.

Bernat Arcas — hobelas — CCCXXII; tine bacás — VI; tine bedels; tine heguas — III; tine mulas; tine pólderons — I; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — XI S, VIII.

Miquel Fondabila: tine hobelas — XXXII; tine bacás — V; tine bedels — I; tine heguas — I; mulas; tine hescalís — XIII gor[nals]; amoble — V S.

Pedero d'Arcas: hobelas; bacás; hescalís — XXI gor[nals]; amoble — III S, VI.

Bilarué

Pedero Reals: tine hobelas — CCXXVIII; tine bacás — VIII; tine bedels — I; tine heguas — III; tine pólderons; tine mulas; tine hescalís — XII; amoble — X S, V.

¹⁵⁰ Ratllat: tine bedels.

Bringer Herbera: tine hobelas — LXXXVIII; tine bacas — VI; tine bedels; tine heguas — II; tine mulas; tine pólderons; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — V S, II.

Pedero Puntaró: hobelas; tine bacas — VI; tine bedels; tine heguas; hescalís — III gor[nals]; amoble — I S, VI.

Bernat del Parage: tine obelas — VI;¹⁵¹ tine bacas — VI; tine bedels — I; tine heguas; mulas — I; hescalís — VIII gor[nals]; amoble — III S, III.

Arcas

Anton Carera: tine hobelas — CCCLLX; tine bacas — VIII; tine bedels; tine heguas — II; tine mulas — II; tine pólderons; hescalís — XVII gor[nals]; amoble — XVI S, VIII.

G[o]rgoli Morango: Bacas — I; hescalís — VIII gor[nals]; amoble — I, II. /
Las liuras ain 1601.

Alins

Lo senior Hespaniol: tine hobelas — CCCCCCCCCCVIII; tine bacas — XXXXIII; tine bedels — I, tine heguas; tine pólderons; tine mulas — VI; tine hescalís — X gor[nals]; amoble — XXXVI S, I.

Joan Reals: hobelas — VII; tine bacas; bedels — I; tine hescalís — XI gor[nals]; amoble — II S, VI.

Antoni Alins: tine hobelas — CLXXXVII; tine bacas — VIII; tine bedels — I; tine heguas — III; pólderons¹⁵² — I; tine hescalís — XIII gornals; amoble — X, II.

Joan Morela: tine hobelas — LXXI; tine bacas — VIII; tine bedels; tine heguas — II; tine pólderons; tine hescalís — XII gor[nals]; amoble — V S, XI.

Bortolomeu Lanás: tine bacas; tine bedels; tine hescalís — XVI gor[nals]; amoble — VI S, VIII.

Joan Güeri: hobelas — III; tine bedels — I; tine hescalís — XIII S; amoble — II S; XI.

Miquel Casós: hobelas — LXIII; bacas — II; paga — II S.

Peder Palasín: tine bacas — III; tine bedels — I; tine hescalís — XVII gor[nals]; amoble — III S, V.

Francisco Múria: tine bacas — I, tine bedels; tine hescalís — XIII gor[nals]; amoble — II S, VI.

Joan Porter: tine bacas — II; tine bedels; tine hescalís — XIII gor[nals]; amoble — II S, VI.

Neril

Fondabila: tine hobelas — CCCXXXII; tine bacas — VIII; tine bedels; tine heguas — III; tine pólderons; tine mulas; a de pagar — XI S, II.

Pedero Sirera: tine hobelas — XXXIII; tine bacas — VIII; tine bedels; heguas — I; a de pagar — II S, VI.

¹⁵¹ Ratllat a l'original: VI.

¹⁵² Ratllat: tine mulas.

Anton Palomera: tine hobelas — XXXVI; tine bacas — VII; tine bedels; a de pagar — II S. /

La Casa de Antoni: tine hobelas — XXVIII; tine bacas — VIII; tine bedels; tine heguas — I; a de pagà — II S, III.

Pedero del Castel: tine hobelas — XXXII, tine bacas — VI; heguas¹⁵³ — I; a de pagar — II S, I.

La Casa de Pascoal: tine hobelas; tine bacas — V; a de pagar — X Di.

650. [Pagaments per a obres al moli. 1601]. 351. 347v.

Los dos cafiços y sinc quartals del blat me an donat en las fianças del molino le doné als juràs per a mester [= mestre] Fransisco. Més doné a mestere Fransisco blat *vn* cafís y mig per a paga de Sent Lúcia a buit y mig, bale — V L, II S.

651. La despesa,¹⁵⁴ del clabari en l'ain 1601. 392-393. 348-348v.

La despesa¹⁵⁵ del clabari en l'an sobredit di[g]o, de Joan Porter de Alins del gasto de la taberna. Primo gastaren lo dia de Sent Bortolomeu de bino — XXXX S, II. Item lo dia que donàrem rebuda al clabari gastaren en lo consel de pan y bino — VS, VIII: De así an sus en conte de Porter pagà Bringer Rials a Morango del camino anà a Benabari, com anà per los ca[sa]lés y las donas, de sis dietas — XXX S. Item de dos quartas de bino per la Gostina y lo d'Arcas pagà — IIII S, II DI. Item lo dia dels Ygnosens en lo consel gastàrem — VI S, II Di. Item de lo dia que donaren pesos al mege y de dos camins a Sent Adrian gastaren de cart — XII S. Item pagà Bringer Rials a mestre Antoni de resta de la glésia de Bilaplana — XXIII S. Item pagà Bringer Rials al crobidor a la glésia de Bilaplana — XXIII S. Més pagé Bringer Rials als mestres del rodet del molino gran — XXXII S. Més pagà de bino *com* lo carbonero morí tres migeras y *vn* sou — VIII S. Item pagé lo di[a] que posare[n] bayle, de bino, en lo consel, y pan — VI S. Item pagé, digo, Bringer al crobidor de la glésia de Bilaplana — XXXV S. Suma — X L. XVI S, 3. / Item lo dia que posaren en dita la Casa de Costa begiren en lo consel, gastaren — VII S, V. Lo dia de la Cadira de Sent Pere se juntaren lo bayle y peromes per la pobra en Bilarué — I S, VI Di. Item lo dia que los de Bilarué firen besinal, gastaren — I S. Item lo dia de las bulas de la crusada nos juntaren y gastaren — VIII S. Lo dia que adobaren la creu bela gastàrem — V S. A lo mestre que adobà lo rodet — II S. Més a quinse de março que contàrem am lo clabari si tenia rebuda, gastàrem — IIII S. Més a Joan de la Quadra *com* anà a buscar lo mestere per adobar lo molino — I S. Més lo dia que arendaren la Casa de Costa gastaren — VIII S, VI. Més a Joan de Carera pagé *com* anà a buscar los lobatés — V S. Suma: II L, IIII S, VII Di. De manera que del treni tenia Hespaniol a pagat de las dos aniadas y quatre mesos tres

¹⁵³ Ratllat: tine bedels.

¹⁵⁴ Ratllat: rebuda.

¹⁵⁵ Ratllat: rebuda.

semanas fins a la Madalena — LXIII L, II S. Porter del ti[e]npo l'a tenida — IIII L, IIII S. Lo mege a pagat — X L, XIII S, VII Di.

652. Ain 1601. Los prast dels dos dinés de la taberna. 395. 349v.

Primo del dia de Sent Bortolomeu fins a 9 de setembre se a profitat — V S. De nou fins a deset de setembre se a profitat — VI S, III. De deset fins al 4 de hoctubre se a profitat — X S. De quatorse de hotubre fins al dia de Sent Andereu se a profitat — XXXVIII S, VI. Item del dia de Sent Andereu fins al dia de Sent Tomàs se a profitat — X I S. Item del dia de Sent Tomàs fins al dia de los Reyes se a profitat — V S. Del dia de los Reyes fins a debuit de febrero se a profitat —¹⁵⁶ XXI S. Suma — IIII L, XVII S. Lo profit de Alins de Sent Bortolomeu fins a Senta Lúcia se a profitat — XVIII S.

653. [Comptes de claveria. 1601]. 396-399, 401-404. 350-354.

Més de *vn* d[i]a que lebantàrem a Gaume Dos per lo sensal de Sent Masià pagàrem de costas — I X, VI Di. Més a la caritat de Sent Adrian a 22 de mayo de bino se gastàrem pan — XXVI S, III Di. Més a binte-sinc de mayo en lo consel abia calónias y no bastaren, pagà la bila — III S. Més lo dia de Pentecostas donaren pesos al carrüero, gastaren — V S, VI Di. Item a caritat de Senta Maria de la Ribera gastaren de bino — L, XVII S. Més a quatre de júnio anaren a Torbó per debosió, gastaren de pan y bino — I L, V S. Més de *vn* dia anaren [a] Alins lo bayle y jurat ambe altres a consultar *vn* negosi gastaren — I L, V S. Més a la caritat de Sent Bernabeu gastaren de bino — I L, S, VIII. Més de la bèst[i]a portà la p[r]obesió a Sent Adrian — L, I S. Item a la caritat de las Agudas de bino — L, X S, IIII. De *vn* dia anà lo jurat de Bilarué [a] Alins a buscar lo clabar[i] — L, S, VI Di. Item a la caritat de la Colada de bino — XXII S. A XV de agost. Al bayle dia de Sent Lorens *vn* cànter de bino, bale — L, VI S, II. Més de tres boltas de dresar las medidas, suma — L, II S, I Di. / Item a la caritat de Sent Roc de bino, monta — II L, S, I Di. Item pagàrem a Bringer Rials de adobar las presas, digo, la de la Palanca — I L, II S. Suma tot lo gasto — XXV L, VIII S, I Di. Suma lo que Bringer a pagat fins así d'esto treni. /

Lo gasto dels dos dinés per cànter ain 1601. Primo lo dia que tornaren l'aygua al molino de Piquera y adobar la Palanca — VIII S. Item a deset de setembre tengiren consel del deute de Pilsa, gastàrem en consel — VI S, VI. Item a tretse de hoctubre tengírem consel del deute de Pilsà y begírem y gastàrem — V S, VI. Més de dresar las medidas lo mesmo dia — S, VI. Item lo dia que lo notari del Pont fiu la hobligasion de Pilsan, y abia calónias y no bastaren, gastaren — VIII S. Item lo dia que arendaren a Torbiner gastaren — VIII S. Item lo dia que contaren am mestre Fransisc[o] y gastàrem — II S. Item la bespra de Sent Andereu contàrem am lo de Rins y gastaren — II S. Item pagàrem al sensal fa la bila a Masian — III S. Més lo dia firem besinal al molino de Piquera gastaren — III S. Més los de Suïls del besinal de lo Ladrero gastaren — I S, II. Lo dia arendaren la carniseria gastaren — VIII S, II.

¹⁵⁶ Ratllat: sous.

Més al besinal de Riublanc gastàrem — VIII S, II. Més a mestre Anton de adobar lo campanal del molino de Piquera — II S. Suma — III L, XV S, VI. / Item lo dia dels Ygnosens tengiren consel y gastaren en lo consel de pan y bino — III S, VI. Item lo dia que fírem besinal als Canalasos gastàrem — III S, VI. Item a nou de ginero contàrem lo bayle y jurast y peromes del deute de Pilsan am lo *senior* Andereu, gastàrem — III S. Item gastàrem en la Casa de la Bila de la alifara del rodet del molino gran — V S. Més *vn* dia que portaren vna trau de la craba de la Palanca y la portaren al molino per a fer lo rodet — I S, VI. Lo dia que arendàrem la porqueria gastàrem en lo consel — III S. Més de la nit de Sent[a] Àdega de tocar las canpanas a Joan Carera, pagé — II S. Lo dia que pagàrem lo crobidor que crobí la glésia de Bilaplana, gastaren — I S, VI Di. Suma I L, III S, VII Di. / Am asentado *vn* anolo de Palasín de Renanué — III S. Més de Toni de Ramonet dos bacas balen — VIII S. Més tres bacas de mestre Joan de Neril, tres — VIII S. A donast sis sous a Morango, an pagat a el mateis de dos boltas a prear la Montània — III S. Anton Carera — II S. Més de abisar a Denui dos boltas Morango — II S. /

Lo gasto del clabari ain 1601. Lo gasto del clabari de l'ain sobredit, digo, de Joan Porter del gasto hordenari: primo pagé al sagristan, digo, a Pederó Palomera (dels di) dels trenta-dos sous fa la bila a la comunidat de Benabari — I L, XII S. Item pagé de la paseria — L, V S, III. Més de costas de la paseria — L, I S, III. Més de costas de la colecta — L, II S. Item pagé al *senior* Hespaniol del sensal de Sent Masià — I L, XVI S, III. Més pagé al Baró de *vn* bot per a Senta Lúcia deu so[u]s [///] prestà al juràs pasàs y los donaren a Joan Porter — L, XVI S. Més a Toni de Ramonet com anà a Benasque per la Moranga, donà lo Baró — L, II S. Més pagé al de Fondebila per lo (fel) se[n]sal li fa la bila.¹⁵⁷ Més al Baro per la soldada li bertrgo [= bes-trago (?)] — L, VI S. Més pagé al *senió* Hespaniol de paper — L, III S. Més a Joan Palasín de tocar las canpanas — I L, VIII S. Més pagé als síndicos de la colecta de Pascoa — III L, S. Més pagé a Bernat Arcas de vna trau per a reportal y hestalo al molino — L, III S. Item pagé a lo Fondebila de Neril del sensal del rector de Albatarà — VI L, VIII S. Item pagé a Joan Mora de dos bost de aygua per a Senta Lúcia — L, X S. Item pagé del sensal fa la bila per Piquera a Buil — L, XXII S. Més pagé per la bila a Buil — L, III S. Més pagé a Masià per Piquera — L, XVIII S, VIII. Més per la bila a Macià — L, III S. Suma — 20 L. / Item pagé a Amat de bestreta del libre — I L, VIII S. Item pagé a Sabastian Sala del curon del molino y de aserar los picos y de vna desena de tagas — L, X S. Item pagé a l'ereu de Anton de portar los simbres de Senta Lúcia — L, VI S. Item al de Anton de portar alabós, dos càregas — L, III S. Item a Joan de Carera de portar la masana — L, III S. Item pagà de la probesion del bayle — L, V S, III. Item de portar las deu liuras a la Beranuya dia de Sent Bisent — L, XII S. Item pagé a Bernat Rials de anar am lo mestre fia lo rodet — L, I S, VI. Més a Bernat de Ramonet de portar una càrega de alabós — L, II S. Més a Sabastian Sala de las armelas del rodet — L, XIII S. Més a Sabastian Sala de la pala

¹⁵⁷ Entrada ratllada l'original.

del molino pagé — L, II S. Més a Joan Morela de la soldada del bayliu — L, XV S. Més Antoni Amat de los alabós del molino — L, III S. Més pagé al senior Hespaniol del blat y aprensiacion de dinés de las fianzas del molino — III S. Més a Peder Herbera de la soldada del bayliu pagé — L, XV S. Més al ferero de Soyls de adobar la creu be-la — L, VIII S. Més a Joan de Carera de las traus deixa per al molino — L VIII S. Més a Joan de Carera de portar los listons a Sent Roc — L, I S, III. Suma — XIII L, XIII S. [///], S X4, Di 2. / Item pagé a Bringer de adobar las presas de la Palanca — II L, X S. A-se de penre a conte al clabari de las fianzas del molino — L, XI S. Pagé a Bringer Herbera del consel de Pascoa — I L, V S. Més a de penre a conte al clabari del que se a perdut de tres quartals de blat — L, I S, X Di. Més pagé a Peder Amat com anà a buscar dinés a Graus — L, VIII S. Més pagé a mestre Fransisco de l'obra de Senta Lúcia — III L, III S. Més pagaren los jurast en tres boltas de gastos de las colectas — L, VI S. Més pagé de vna criatura Alins — L, I S. Més la derera bolta a las colectas — L, III S. Suma — I L, XI S. Suma tot lo gasto — 43 L, V S. Més sinc liuras, dos sous, dic — L, II S. Suma tot — XXXVIII L, VII S. La soldada — VI L. La hobela de Anton — I L, II S. Troba-se que rematadas totas cuentas a de tornar — VIII S. A de refer lo clabar[i] de l'henpòsit de Alins — V S. Lo jurat — I S, VI.

1602

654. La capitulacion de l[a] taberna ain 1601. 376. 184.

A 23 de março de l'ain sobredit posaren en dita la taberna per tres ains segens am los pactes y condicions segens. Que en lo que ature la dita que aya de ben-re pan y bino y holi así y [a] Alins, y que aia de tinre la taberna en la bila de Sent Pere per temps de tres ains segens. Y a de comensar lo primer de março de 1602 y de alí en tres ains. Item que lo que sia tabernero que aya de bestraure deu liuras al sensal de la Beranuya per a bint de ginero. Y si se fa costas de alí abant, las pague lo dit arendador. Y dóna-li de guani per cànter dos sous y dos dinés, y vn sou per faneca de blat, y dos dinés per liura de holi. Y lo blat sia tengut de anar-lo a buscar, vna gornada entre anar y tornar. Item que ninguno no pueda conprà bino forastero, sinó lo tabernero, en pena de sinc sous cada bolta, y hesto per al tabernero. Item que cada bolta que falte pan, bino y holi que le pueda fer pagar sinc sous per cada cosa, septat lo dia que bingan las mulas del bino; no tienen calónia aquel dia. Item que si moria algun confrare o confraresa, y que lo prior y mayos-dehomes se puédan penre lo bino de la taberna, y dintre de deu dias tornar-lo bueno y honesto. Y si no lo tórnan dintre lo termine, que lo pagen conforme ba en la taberna, sinse ningun fuero. He aturada la dita en Peder Güeri de Sent Pere y dóna de dita arendacion sent-y-t[r]es liuras y miga, dic — LXXXXIII L, X S. Y a de bestraure conforme le binga lo arendament que le viene cada ain — XXXIII L, S. Y dóna per fianzas a tot lo sobredit Antoni Abat y Bernat Arcas de Soyls, y Antoni Amat de Bilaplana. Y dit Peder Güeri se hobliga de saquar de depni ditas fianzas a tos los gastos que les ne binga. Item que si en la present capitulacion (sipitula-

sion) falta ninguna clàusula, se pueda alargar tant conforme sia menester. Item a de donar hostel lo tabernero, y si altri don hostel y posada, le pueda fer pagar cada bolta sinc sous. Am la present capitulacion y pactes deya Pederò Güeri la taberna, fleca y holeria, hostel, a Bringer Reals. Y Bringer Reals se hobliga de saquar d'endepni a Pederò Güeri. Y dóna per fianzas a Pederò Palomera y Antoni Amat. Y dit Bringer Rials se hobliga de saquar d'endepni ditas fianzas. Y prene la taberna am pacte que, si moriba, que lo se aya de cobrar y pagar toca tocant le'n binga. Feita la present per mi, Antoni

Amat a XIII de ginero de 1602. Foren testimonis a tot lo sobredit Joan Morango de Soyls y Joan Piquera molinero.

Io, Ioan Morancho de Soils soi testigo de lo sobredicho i io lo firmo per l'otro testigo que dixo no sabía hescrebir.

655. [Tocar matines] a 21 de ginero de 1602. 373. 182v.

Testifique yo, Antoni Amat, vna capitulacion que Joan Palasín de Sent Pere a de tocar matinas per vn ain segent. Dóna-li trenta-y-dos sous. Pàgan-li de present dos fanecas de blat per setse sous. Fin de paga a cap de l'ani.

656. [La determinació de] lo bayle [i prohoms] ain 1602. 355. 175v.

El primero de febrero de l'ain sobredit an posat a bayle de la bila a Pederò Güeri. Logartinent a Pederò Palomera. Bayle de Alins Antoni Alins mayor. Peromes: de Sent Pere Antoni Amat; de Suyls a Bernat Arcas; de (B) Bilarué Pederò Rials; de Alins al senior Hespagnol.

657. La capitulacion del po[rc]s ain 1602. 371. 181v.

A dos de febrero de l'ayn sobredit an posat en dia a qui per manco guardaria la porqueria am los pactes y condicions segens: item en lo que ature la dita lo aya de guardar abui en vn ain. Y rebre-los a Prado Sent Pere a punta de sol Y guardarlos fins a posta de sol. Y guardar-los de fer mal. Y si fan mal, ho page lo porquero. Si prene(e)n mal ho page lo porquero. Y si fan mal, ho si lo porquero no los donaba bon recapte, en tal cas le'n pueda alogar a sus costas y dãnios. Item si benia alguna tenpesta, en tal cas los ne pueda enbiar. Y, pasada la tenpesta, si los ménan a Prado Sent Pere y lo aya de guardar. Item que lo que sia porquero que aya de guardar tost lo de Suyls, Bilaplana y Sent Pere. Item si alguno teniba en su casa puerco, o puercos, y no los bolia hinbiar a la porqueria, los tinga tancast en su casa. Y cada bolta que los troben fora de su casa le pueda fer pagar sinc sous, hestos per al porquero. He aturada la dita en Joan Piquera, molinero, y dóna per fianzas a Pederò Palomera y a Joan Palasí de Sent Pere. Dit Joan Piquera se hobliga de çaquar d'endepni ditas fianzas. Item que li dónan per parel de po[rc]s, ho de alí aban, quatre quarta[l]s y mig de sègal. Y lo que no [e]n tinga sino vno a de pagar la mitat, y los de Suils y los de Bilaplana vn almut més pasant-los a la Palanca y al desbio de Picalons. Y si fan mal de alí arer ho page lo porquero. Item si en la present capitulacion falta ninguna clàusula, se pueda alargar conforme las capitulacions pasadas.

658. [Les obligacions de] la Casa de Costa a 17 de março de 1602. 369. 336v.

A deset de março de l'ain sobredit an posat en dita la casa y heretast de Costa am los pactes y condision segens: item en lo que ature la dita que aya de pagar los sensals la bila hestà obligada. Y si se fan costas, las page lo arendador. Y lo més abant a de pagar a Sent Miquel am dinés ho blat, al preu la bila li farà, digo, per a pagar a mosènie Sen(e)t Per lo que la Casa de Costa le debe cada *vn* ain, lo que li toque fins mosènie Sent Pere sia pagat. Item en lo que ature la dita aya de fer tres colidas en los pra[t]s, y tres en las teras. Y comensa la aredasion a Senta Maria de Março(so) del present ain, acabar d'alí en tres ains. Y per mayor seguridat de la bila dóna per fianzas a tot lo sobredit a Joan Abat de Soyls y Antoni Amat de Bilaplana. Y dit Joan¹⁵⁸ ***. He aturada la dita en Joan Lanas. Y dit Joan Lanas se obliga a çaquar d'endepni ditas fianzas. Y hobliga tos los fruis dels pra[t]s y teras fins aya saquat d'endepni ditas finsas, que no se pueda benre ni tresportar ninguns fruiet. Item dóna de arendament honse liuras cada *vn* ain, dic — XI L, S. Item que la present capitulacion se pueda alargar conforme las capitulacions pasadas.

659. [L'arrendament de] lo Plano ain 1602. 370. 181.

A nou del mes de abril de l'ain sobredit an posat en dita lo Bedat del Plano am los pactes y condision segens, al més donant. Item en lo que ature la dita que aya de acolir los bous del terme, los que los búlan metre conforme las capitulacions pasadas. Item en lo que ature la dita que aya de pagar la cístia a Sent Miquel. Y si se fia costa de alí anlà, las page lo arendador o los que no auran pagat. Item que lo clabari sia tengut de saquar los dinés dels bous que péscan lo Plano conforme las capitulacions pasadas, metre los bous en la claberi[a] y fer-los pagar desaforadament. Item que en lo que ature la dita que pueda péyixer dita erba fins a Sent Luc. He aturada la dita hen Bernat Arcas de Soyls. Y dóna de dita herba fins a Sent Luc tretse liuras, dic — XIII L, S, conforme las capitulacions pasadas y que se pueda alargar lo que sia menester. Item que qualsebula se atrebia de penre algun bou ho baca del Plano, y se'n lauraba, tans dias que se le probe, page sinc sous, y que tinga deu dias de serca.

660. [La determinació de] los mesegés ain 1602. 355. 175v.

Los mesegés en l'ain sobredit a 9 de abril De Sent Pere Pedro Herbera y Bernat Alins. De Bilaplana Joan Domec. De Soyls Bernat Arcas y Joan Mora. De Bilarué y Arcas Bringer Herbera y Antoni Carera. De Alins per lo *senior* Hespagnol Pedero Palasí, Andereu Rials. Claberia a dos dinés a Casa del ferero.

661. [Comptes pel blat de les caritats. 16-5-1602]. 259. 274v.

A 16 de mayo de 1602 debe Joan Palasín de Sent Pere del blat de las caritast dos cafiços y nou quartals als jurat[s], y paroqu[i]ans y besins de Sent Pere y (bbi) Bilaplana. Tornar a Sent Bortolomeu del present ain, bueno y resibidor, a coney-

¹⁵⁸ Ratllat: Y dit Joan.

xensa del bayle y jurat[s]. Y si acaso no conplia, dóna per fiansa a Joan Domec de Bilaplana y a Joan Piquera molinero. Y dit Joan Palasín se hobliga de saquar d'endepni ditas fianzas y pagar tost los gastos se faran per cobrar dit blat, y fer albarà largament tant con sia menester. Fet per mi, Antoni Amat de Bilaplana. Testimonis Pederó Amat y Pederó Herbera.

662. [Arrendament de] la Montània ain 1602. 368. 336.

A deu de mayo de l'ain sobredit an posat en dita a qui per manco la guardaria am los pactes y condicions segens: en lo que ature la dita que la le puédan prear tantas boltas que la bila sèpia que y fagan mal, y la aya de guardar fins que la solten. He aturada la dita en Pederó d'Arcas y dónan-li de soldada tres liuras conforme las capitulacions pasadas.

663. [Arrendament de] las canpanas ain 1602. 368. 336.

A denou del mes de maio de l'ain sobredit an posat en ditas las canpanas. He aturada la dita en Joan Palasín de Sent Pere. A de tocar de bui fins a Sentas Creus de Setembre. Dónan-li trenta sous.

664. [Deutes de blat a la vila de les Paüls 1602]. 368. 336.

1602 Joan Palasín blat — II ca[fissos], VIII quar[tals]. A setse de mayo de 1602 debe Joan Palasín de Sent Pere als paroquians de Sent Pere, Bilaplana, dos cafiços y nou quartals de blat le an deyxat. A-lo de tornar a Sent Bortolomeu primer binent, bueno y resebidor. Y si no conpliba a tot lo sobredit, pagar totas costas nesesàrias se façan per a cobrar dit blat. Y dóna per fianzas a tot lo sobredit a Joan Domec de Bilaplana, y a Joan Piquera molinero. Y dit Joan Palasín se hobliga de saquar (de) d'endepni ditas fianzas. Testimoni Pederó Güeri y Bernat Alins.

1602 Joan Carera — V quartals. A setse de mayo de 1602 debe Joan Carera de l'arendament de la tera dels Canalosos sinc quartals per vna colida. Sol a de pagar lo blat feta la colida, de la mesma colida, bueno y resibidor.

665. [Arrendament de] las calónias ain 1602. 377. 184v.

A trenta de júnio de l'ain sobredit arendaren las calónias de la taberna de así y de Alins, que pueda hexecutar per pan, y bino, y holi, y fer pagar sinc sous per cada cosa, septat lo dia que bíngan las mulas. He aturada la dita en Joan Porter de Alins. Y dóna de ditas calónias binte-dos sous, pagar a cap de l'ain, fer pagar dintere debuit dias. Y si no d'alí anlà sían francas.

A 26 del mes de júnio an posat tot lo consel plegat que qualquiera que falte al besinal de Senta Lúsia, que page quatr[e] sous, hestos sinse ningun fuero, hestos per al comun de la bila.

666. [L'arrendament de] las artigas ain 1602. 372. 182.

A dos del mes de nohembre de l'ain sobredit an posat en dita las artigas de L[a]bínia, digo, la de Cap de la Tera de Porter y lo Comelar de Mig, y la de lo Ba-

ranco de Labínia per una colida de Sent Miquel, A pagar, feta la colida del mesmo blat y sègal se faga en las teras mesmas. He aturada la dita en Pedero Palomera. Y dóna de vna colida de Sent Miquel binte-quatre quartals de blat ho mestura.

A dos del mes de nohembre de 1602 han posat en dita la Artiga de la Creueta de Labínia per vna colida de Sent Miquel. He aturada la dita en Pedero Amat. Y dóna de vna colida quatre quartals de blat ho mestura de la mesma colida.

667. La determinasion del Consel [sobre recollir blat per cada casa per a pagar un deute] ain 1602. 367. 180v.

A honse del mes de nohembre de l'ain sobredit an determinat tot lo Consel plegat, de vna beu y determinasion, de plegar una faneca de sègal per casa, buena y resididora. La qual sègal an de plegar los jurast dintere de bint dias sinse ningun fuero. Y los jurast lo bènegan al que puédan per a pagar al senior Hespaniol.

668. [L'arrendament del Vedat de] Torbiner ain 1602. 367. 180v.

A honse del mes de nohembre de l'ain sobredit an posat en dita lo Bedat de Torbiner a qui més ne donaria, am los pactes y condesions segens: item en lo que ature la dita que aya de pagar lo bino a las caritast acostumadas, bueno y resididor. He aturada la dita en Antoni Amat y dóna de dita herba dotse cantes fins a Senta Maria de Março y los bans són suos. Item que no puédan gaure en herba que no pase buit dias.

669. 1602 l'aberia en Torbiner. Ain. 367. 180v.

Los de Baró — CCCCLXX. De Amat — CLV. De Morango — CCCXXXXV. De Ramonet — CXIII. De Palomera — XXXVIII. De lo Bayle — XXXVII. De Pero — XXXVI. Súman — 13 S, V. Paga Amat de l'alifara vna quarta de bino — III S, X, y buit liuras de pan — I S, III. A binte-sis de março asenta Pedero Herbera a las güelas de Pero *vn* ban en Torbiner, dic — X S.

670. [Comptes de claveria 1602]. 366. 180.

Contàrem a 26 de nohembre de 1602. En presència de tot lo consel que pagà y prestà la glésia a la bila per a pagà a la Beranuya sis liuras l'ain 1602. Més pagà la glésia lo matejs ain a las colectas sis liuras. Més pagà la glésia al sensal de la comunitat, fa la bila, lo mesmo ain trenta-y-dos sous. Més pagà la glésia y prestà a la bila per a lo conselero, digo, a Pedero Palomera, bint sous. Suma tot — XIII¹⁵⁹ L, XII S. Més pagà la glésia per la bila al sensal de la comonidat de l'ain 1603 — L, XXXII S.

671. Capitulacions de las literanas ain 1602. 365. 179v.

A tretse del mes de desembre de l'ain sobredit an posat en dita t[r]esentas güelas literanas am los pactes y condesions segens: item en lo que ature la dita que

¹⁵⁹ Ratllat: XX.

aya de pagar la mitat a la fins de mayo y lo restant a Sent Mateu. Y que puédan entrar conforme los de la bila y hestar fins buit dias pasat Sent Miquel. Y que sían sanas y reconegudas y per los jurast a l'entrar. Y que àyan de abisar los jurast per a reconèixer-las y contar. Y dónan de ditas tresentas güelas sis liuras. Y si ne abia deu ho bint més, pagen confor[me] las altrás. He aturada la dita en Anton Carera d'Arcas, y dóna per fianzas Antoni Amat y a (y) Pedero Rials de Bilarué. Y se hobliga de saquar d'endepni ditas fianças.

Ain 1602.¹⁶⁰ A tret(e)se del mes de abril de l'ain sobredit arendaren altrás t[r]esentas güelas ho crabas am los mesmos pactes y condicions de la capitulacion damunt dita, am los mesmos pagos y jornadas. He aturada la dita en Antoni Alins de Alins. Y dóna de ditas güelas ho crabas sis liuras. A[n] d'estar reconegudas y sanas. Y dóna per fianzas a Joan Morango de Suils y a Bernat Alins. Dit Antoni Alins se hobliga de çaquar d'endepni ditas fianzas.

672. Las colectas ain 1602. 395. 349v.

La primera a Senta Maria de Agost — IIII S. L'altra a Todos Santos — IIII S. Més per a quitar lo sensal a Carnistolta[s] — V S.

673. [Determinació del clima segons] los dotse dias de Senta Lúsia fins a Nadal. 222. 252v.

Dia primero a ginero claro. Dia segundo a febre[r]o claro y fredo. Dia tersero a março seco. Dia quarto [a] abril homido. Dia q[ui]nto¹⁶¹ a mayo hexioto y fredo. Dia sisxto¹⁶² a júnió nuboloso. Dia sèptimo a júlio çoquo [= seco]. Dia hotabo [a] agosto siquo [= seco]. Dia nono a setembre frio. Dia dèsimó a hoctubre homit.

674. Los bans del Plano ain 1602. 94. 65v.

Los lauradós: Joan Palasín de Soyls — IIII. Joan Rials — II. Lo de Carera — III. De Morango — I. Del Baró — IIII. De Anton — IIII. De Casós — III. De Joan d'Erbera — II. De Bilarué: Pedero Rins — IIII. Bringer Erbera — III, vn bedel. De Palasín — II. Pedero Amat — IIII.¹⁶³ Antoni Amat — III.¹⁶⁴

Los biels: Joan Torent de Bilaler — III, fiansa Morango. Pedero Carera d'Escaner — I, fiansa Joan Mora. Joan de lo Castellano — I, fiansa su pare. Lo *senior* Hespaniol — I. Amat — II.

675. La rebuda del clabari ain 1602. 414-415. 157-157v.

La rebuda del clabari, digo, de Joan Rials de l'ain sobredit. Item le donam hen rebuda en lo jurat de Sent Pere en Joan Puntaron — II L, S VI.— II L, S, VI. Item le

¹⁶⁰ Possiblement aquesta entrada és de 1603.

¹⁶¹ Ratllat: quarto.

¹⁶² Ratllat: sisto.

¹⁶³ Ratllat a l'original: II.

¹⁶⁴ Ratllat a l'original: III.

dónan en rebuda en lo jurat de Soyls, digo, en Joan Morango — I L, XV S, VI. Item en lo jurat de Bilarué, en Pedero Puntaron — L, VI S, VII Di. Item en lo jurat de Alins, en Joan Güeri — II L, XI S, I. Item en los casalés que són Barbut, lo Teyxidori — VII L, X S. Item le donam en rebuda en Miquel Toló — III L, X S. Item le donam en rebuda en Pedero Rials de l'erba de Col de la Pena — L, XS. Item le donam en rebuda en Pedero Palomera de vna libra de polbra — L, III S. Item le donam en rebuda en la queta de Denui — L, VII S. Item le donam en rebuda en trenta güelas forastera[s] (e) en Denui — L, XV S. Item en sinc bacas de Garsia de Denui — L, XV S. Item le donam¹⁶⁵ en Anton Lanás — 1 L, XV¹⁶⁶ S. Item le donam en rebuda en lo que sobra del Plano — L, VII¹⁶⁷ S, VI. Item le donam en las g[ü]elas de Belet — I L, XIII S. Item le donam hen rebuda en nobant-y-buit hobelas forasteras de Neril — II L, VIII S. Suma — 24 L, 9 S. / Item le donam en rebuda en Pedero Herbera de la[s] liuras de su juradiu — III L, VIII S, VIII Di. Item le donam en rebuda en Joan Palasí de las liuras de su juradiu, dic — III L, XIII S, V. Item le donam en rebuda en Bringer Herbera de las liuras de su juradiu — II L, III S, VIII. Item le donam en rebuda en lo jurat de Alins, digo, en Joan Riu de las liuras — III L, VIII S, III. Suma — XIII L, 16 S. Item le donam en rebuda en Joan Morango per lo pernil — L, V S. Item le donam en rebuda en Gaume Güeri fins a Sent Bortolomeu com a casalero — VII L, S. Item le donam en rebuda en Bringer Rials de[l]s dinés y colectas + de la Beranuya — VII L, S. Suma — 23 L, XI S.

676. Memòria del gasto de la taberna ain 1602. 420-423. 160-161v.

Lo gasto de la taberna de l'ain sobredit, digo, de Joan Rials del gasto de la taberna. Primo gastàrem de vn besinal fírem a la presa del molino de Piquera de set de hoctubre — L, III S. Mé[s] de vn consel que abia calónias y begiren, no bastàban las calónias — L, III S. Item de dresar las medidas dos boltas — L I S. Item a binte vno de hoctubre que giràrem las liuras y gastàrem — L, XI S. Item la bespra de Sent Simon fírem besinal a las presas gastàrem — L, VII S, II. Item de sacar vna hegua morta de l'aygua gastàrem — L, I S. Item la bespra de Tost Sancs de bino a la presa del molino gastàrem — L, X S, VIII. Item v[n] altro dia a la(s) mesma presa gastàrem — L, VIII S, III. Item de dos besinals a la Palanca gastàrem — L, XV S, VII. Item de lo dia que arendàrem a Torbiner — L, V S, VI. Item lo dia que adobàrem lo sercle del molino, de bino — L, I S. Item en vn memorial del que an gastat en la taberna de Alins fins a los Reyes — L, XIII S, I Di. Item lo dia que lo senior Andereu mos conbidà en lo consel; y abia calónias y no bastaren — L, III S. Item lo dia que arendàrem las literanas gastaren en lo Consel — L, III S. Item lo dia que arendàrem la carniseria gastàrem — L, XI S. Suma — V L, I S, III. / Item lo dia que assignàrem bayle gastàrem [= gastàrem] — L, III S. Item lo dia del[s] Ygnosens de dresar las

¹⁶⁵ Ratllat a l'original: Item le donam.

¹⁶⁶ Ratllat a l'original: 1 L, XV.

¹⁶⁷ Ratllat: VIII.

mesuras del bino y holi, gastàrem — L, I S. Més pagàrem al jurat y al de Ramonet com anàrem a Noals y a Sent Pere, gastaren — L, II S. Més pagàrem a Bringer Rials per la berina — L, I S. Item la bespra de Sent Sabastian lo baile y lo jurat de Alins, el de Sent Pere, gastaren en la taberna quant la muler del mege comensa de benre [///] en Alins — L, III S. Item lo dia que posaren la traú a Riublanc gastaren — L, II S. Item gastàrem lo dia que arendaren los po[rc]s, de bino — L, III S. Item lo dia que Pedero Palomera consertà los dinés a Benabari y consertàrem consel, gastàrem — L, II S. Item de *vn* dia que tingírem consel, y abia calónias y no bastaren, gastàrem — L, III. A 24 de feb[r]ero. Bortolomeu y lo de Goanot en vna tala — VII S, 4 Di. Item lo dia que portaren los dinés de Benabari, gastaren lo baile y jurast — L, I S. Item lo dia que mos juntàrem lo bayle, y peromes, y juràs, y demanàrem gostísia del de Arcas, y gastàrem — L, VI S. A X de março. Item lo dia que prengírem las bulas, y mos juntàrem y gastàrem — L, VI S. Item lo dia que tengírem consel, a binte-*vno* de março, j mos ygualàrem am lo d'Arcas, gastàrem — L, XII S. Suma — II L, XV S. Los de Alins no si pàgan. / Item de deresar las mesuras dos boltas — L, I S, III Di. Item de vna calónia de Toni de Bortolomeu que no era gusta — L, I S. Item lo Digous Sant gastàrem en fer lo moniment, de gasto — L, VIII S. Item lo Dilu[n]s de Pàscoa de la alifara del Plano gastàrem — L, XXIII S, VI. An-ne de pagar la mitat los bans del Plano. Item de adobar lo camino a la Carera de la Creu — L, I S. Item de *vn* dia mos juntàrem los juràs y peromes per a consultar *vn* negosi — L, III S. Item lo dia que fírem alifara am Palasín, que mos portase lo bino, gastaren — L, VI S. Item de adobar la segla del molino *gran* — L, III S. Item lo dia que lo rector mos donà los dinés y begiren y no bastà; perengírem de la taberna — L, I S. Item a XXIII de abril contàrem los jurast y notari am lo tabernero, gastaren — L, I S, VI Di. Més pagà Bringer Rials a la Beranua per lo sensal de 1603, dic, axò de março — X L, S. A XV de março. Item gastàrem de bino, a la caritat del Canpo, sis cantes y *vn* sou — II L, III S. Item lo dia de Pentecostas als juràs y peromes de dresar los pesos de la carniseria gastaren — L, V S. Suma — XVI, I S, 6. / Item a la caritat de Senta Maria de la Ribera de bino — L, XXIII S. Item lo dia que anaren [a] Alins, a contar ambe [E]spaniol, los jurast y peromes, gastàrem — L, III S. Item la bespra del Corpus tengírem consel y abia calónias; no bastaren; gastaren — L, VIII S. Item lo dia que lo baile i sis de altres anaren a casar los de Bonansa que fían l'artiga a Fuebas, gastaren — L, V S. Item lo dia que bengiren los d'Espès de Sus y pasaren las cartas de l'anpriu de Plana Molino; gastàrem — L, V S. Pagà la bila per Pedero d'Arcas de bestreta de la Montània, dic — L, I S. Item lo dia que anàrem al Plano de Nabarcué am los de Bonansa a las bogas, gastàrem a las Paüls — L, VIII S. Lo dia que Pedero Palomera anà a Benabari li fírem la [e]strena — L, I S, III. Lo dia de Sent Bernabeu a la caritat, de bino, gastaren — L, XXXIII S. Item lo dia de Senta Quirita contàrem lo bajle y jurast y peromes, gastaren — L, III S, III: Item lo dia de Sent Ramon al Torbó, de bino y pan, gastàrem — L, XXXIII S. Item lo dia de Sent Marsal a (la) las Agudas de bino — L, XIII S, III. Item lo primer dimenge de júlio se juntaren los juràs y peromes en la Casa de la Bila a consultar *vv* negosi, gastaren — L, V S. Item a la caritat de la Colada de bino, gastàrem — I L, V S. Suma — VIII L, XII S.

677. Memòria del que a gastat Bringer Rials del treni de 1602 en la taberna. 394. 349.

Primo lo dia del Digous Sant del gasto de los que fian lo moniment — L, VII S. Primo lo Diluns de Pàscoa de la alifara del Plano se gastà — L, VIII S. Més pagà al sensal de Roda — S, X Di. Més pagà al mesagero anà a Graus per la confraria, y de vna mà de paper — L, VIII S. Més a la Beranuya — X L, S. Item pagé a Joan Morango de vn pernill donàrem al frare de Graus — I L, S. Més lo dia contàrem am lo mege y Porter de l'ain pasat, gastàrem — L, I S. Item pagé a binte-set de abril del besinal al[s] molins, gastaren — L, IIII. Més lo dia que ygalàrem al mege al de la Quadra gastàrem — L, IIII S. Més al notari del Pont com bengí per a la confrari[a] del Roser — L, I S. Més pagàrem als mesagés anaren a Sent Feliu y a Sent Pere y a Nòals a buscar dinés; pagaren y gastaren — L, II S. Més a Bernat de Piquera de menar consel [a] Alins — L, S, VI. Item a la caritat del Canpo gastàrem — L, XXXIII S. Item de vn dia que mos juntaren en la Casa de la Bila los jurast y promes per a saber si tenia rebuda, y gastaren — II S. Més pagé al mesajero que manà consel gineral — I S. Suma — XV L, IIII S.

678. Las liuras ain 1602. 408-412. 355-357.

Sen Pere

Primo Pedero Palomera: tine obelas — CXXXIII; tine bacas — X; tine bedels — I; tine heguas — II; tine hescalís — XVI gor[nals]; amoble — VIII S, V Di.

Joan Palomera: tine hobelas — XXXXXVII; tine bacas — VIII; tine bedels — I; tine heguas — I; tine hescalís — VII gor[nals]; amoble — III S, I.

Joan Palasín: tine heguas — II; tine pólderons — I; tine hescalís — XVII gor[nals]; amoble — III S, VIII.

La Cas[a] de Costa: tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — I S, VI.

Bernat Rials: tine hobelas — IIII;¹⁶⁸ tine bacas — IIII; tine bedels — I; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — II S, I.

Joan Puntaron: tine bacas — I; tine hescalís — XVI gor[nals]; amoble — II S, X.

Joan del Bayle: tine hobelas — XX; tine bacas — III; tine bedels; tine heguas — II, tine hescalís — XIII gor[nals]; amoble — IIII S, VII.

Pedero Güeri: tine hobelas; tine bacas — VI; tine bedels; tine heguas — II, tine pólderons; tine hescalís — VII gor[nals]; amoble — II S, X.

Pedero Amat: tine hobelas; tine bacas — IIII; tine bedels — I, tine heguas — IIII; tine pólderons — I; tine hescalís — II, amoble — II S, VII.

Bernat Piquera: tine bacas; tine bedels; tine hescalís — XIII gor[nals]; amoble — II S, IIII.

Joan de la Plasa: tine bacas — IIII; tine bedels; tine hescalís — XVI gor[nals]; amoble — III S, VI. /

Las liuras ain 1602.

¹⁶⁸ Ratllat a l'original: IIII.

Piquera molinero: tine hobelas; tine bacas; tine bedels; tine hescalís — XXIII gor[nals]; amoble — III S.

Joan Piquera: tine hobelas — LI; tine bacas — XV; tine bedels — I; tine heguas — III; tine mulas — I; tine hescalís — XXXI gor[nals]; amoble — X S, X Di.

La Gostina: tine somés — II; tine hescalís — VII; amoble — i S, VI.

Joan Carera: tine hescalís — VII; amoble — I S, II.

Lo *senior* rector: hegas — I.

Bilaplana

Miquel Morango: tine hobelas — CXIII; tine bacas — X; tine bedels — I; tine heguas — III; tine pólderons — I; tine mulas — II; tine hescalís — XVI gor[nals]; amoble — X S, I.

Antoni Amat: tine hobelas — CCCLXXIII; tine bacas — XIII; tine bedels — I; tine heguas — III tine mulas — I; tine hescalís — III; amoble — XIII S, VIII.

Joan Domec: tine hobelas — LIII; tine bacas — VII; tine bedels — II; tine heguas — II; tine mulas — I; tine hescalís — I gor[nal]; amoble — III S, III.

Joan Piquera: tine bacas — VIII; tine bedels — II; tine heguas — III; tine pólderons — II; tine hescalís — XXVI gor[nals]; amoble — VII S, II.

Soyls

Joan Palasín: tine hobelas — CLXIII; tine bacas — VIII; tine bedels — I; tine heguas — III; tine mulas; tine pólderons — I; tine hescalís — VI gor[nals]; amoble — VII S, X.

Joan Rials: tine hobelas; tine bacas — V; tine bedels; tine heguas — I, tine hescalís — XV gor[nals]; amoble — III S, VIII.

Ramon Rials: hobelas — XXVII; bacas — III; paga — I S, II.

Joan Morango: tine hobelas — CCCCVI; tine bacas — VI; tine bedels; tine heguas — I; tine mulas — II; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — XIII S, VIII.

Joan Mora: hobelas — X; tine bacas — III; tine bedels; tine heguas — I; tine hescalís — VII; amoble — II S, III.

Joan Carera: hobelas — XVI; paga — 4 Di.

Antoni Abat: tine hobelas — CCCCCLXXXII; tine bacas — VIII; tine bedels; tine heguas — III; tine mulas — VI; tine pólderons; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — XXV S, X.

Sabastian Sala: tine hobelas — XXXII; tine bacas — III; tine bedels; tine heguas — III; tine hescalís; amoble — III S, III.

Bernat Arcas: tine hobelas — CCCXXVII; tine bacas — VI; tine bedels; tine heguas — III; tine pólderons; tine mulas; tine hescalís — VIII S; amoble — XII S.

Miquel Fondebila: tine hobelas — XXXVIII; tine bacas — VI; tine bedels — I; tine heguas — I; tine pólderons — I; tine hescalís — XIII gor[nals]; amoble — III S, VII.

Bilarué

Pedero Rials: tine hobelas; tine bacas — X; tine bedels — III; tine heguas — III; tine mulas — I; tine pólderons; tine hescalís — XII S [= jornals]; amoble — XI S, VII.

Bringer Herbera: tine hobelas — LXXX; tine bacas — VIII; tine bedels — II, tine egas — I; tine mulas; tine pólderons; tine hescalís — VII; amoble — V S. /

Pedero Puntaron: tine hobelas — III; tine bacas — VI; tine bedels; tine heguas — I; tine hescalís — III gor[nals]; amoble — I S, XI Di.

Bernat Palasí: tine hobelas; tine bacas — VII; tine bedels; tine hegas; tine mulas — IU; tine pólderons; tine hescalís — VIII gor[nals]; amoble — III S, IIII.

Arcas

Antoni Carera: tine hobelas — CCCCIII; tine bacas — VIII; tine bedels; tine heguas — II; tine mulas — I; tine pólderons; tine hescalís — XVII gor[nals]; amoble — XV S, XI Di.

Pedero d'Arcas: tine hobelas; tine bacas; tine hescalís — XXI gor[nals]; amoble — III S, VI.

Alins

Lo senior Hespaniol: a Castanesa — CCXXX; tine hobelas — CCCCCCL; tine bacas — XXVIII; tine bedels — I; tine heguas — V; tine mulas — III; tine pólderons — II; tine hescalís — X gor[nals]; amoble — XXXVII S, VI.

Andreu Rials: tine hobelas — IIII; tine bacas — IIII; tine bedels; tine hescalís — XI gor[nals]; amoble — II S, VII Di.

Antoni Alins: tine hobelas — CXXVIII; tine bacas — V; tine bedels; tine heguas — III; tine pólderons; tine hescalís — XVIII gor[nals]; amoble — VIII.

Morela: hobelas — LXXIII; tine bacas — VIII; tine bedels — I; tine heguas — I; tine pólderons; tine hescalís — XII gor[nals]; amoble — V S, VII.

Bortolomeu Lanas: tine hobelas; tine bacas; tine bedels; tine hescalís — XVI gor[nals] — amoble — II S, VIII.

Joan Güeri:¹⁶⁹ hobelas; tine bacas — III; tine bedels; tine hescalís — XIII gor[nals]; amoble — II S, VIII. /

1602

Pedero Palasín: tine hobelas — IIII; tine bacas — IIII; tine bedels; tine hescalís — XIII gor[nals]; amoble — III S, VI.

Francisco Múria: tine hobelas — I; tine bacas — III; tine bedels; tine hescalís — XIII gor[nals]; amoble — II S, VI Di.

Joan Porter: tine hobelas — LV; tine bacas — III; tine bedels; tine hescalís — XIII gor[nals]; amoble — III S, III.

Neril

Fondebila: tine hobelas — CCCCLVII; tine bacas — VI; tine bedels; tine heguas — III; tine pólderons; a de pagar — XI S, VIII.

Sirera: tine hobelas; tine bacas — IIII; tine bedels — I; tine hegas; a de pagar — S, VII Di.

Lo de Garús: tine hobelas — XXXXI; tine bacas — VII; tine bedels — III; tine heguas — I; a de pagar — II S, VIII.

Lo de Pascoal: tine hobelas — IIII; tine bacas — IIII; tine bedels; a de pagar — S, VIII Di.

¹⁶⁹ Ratllat: Lanas.

La del Castel: tine hobelas — X; tine bacas — V; tine bedels — I; a de pagar — I S, II.

Lo de Antoni: tine hobelas — XI; tine bacas — VII; tine bedels; tine hegas — I; a de pagar — I S, X Di.

Las forasteras de Neril — LXXXXVIII.

Miquel Toló: hobelas — IIII.

Las de Belet — CCCCCL.

Las de Domi[n]go Gia — L.

679. Los jurast en l'ain 1602. 412. 357v.

Posaren a jurat de Sent Pere a Pedero Herbera. De Soyls: Joan Palasín. De Bilarué: Bringer Herbera. De Alins: Joan Riu. Clabari a Joan Rials.¹⁷⁰

¹⁷⁰ Ratllat: Miquel Negüe.



CENTRO DE ESTUDIOS
S e n d e r i a n o s



BOLETÍN SENDERIANO, 11
[ALAZET, 13 (2001)]



RAMÓN J. SENDER, REVIVIDO TODO ÉL

VIVED MAIRAL, Jesús, *Ramón J. Sender. Biografía*, Madrid, Páginas de Espuma («Voces», 14), con la colaboración del Instituto de Estudios Altoaragoneses y el Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón, 2002, 709 páginas.

Francisco CARRASQUER

Ya tenemos a Sender, entero y verdadero, en la vitrina, pero no como la muñeca del doctor Velasco sino en un libro que es todo un desfile de la vida del chalamerano, compuesto por un buen amigo de rica sindéresis, ni hagiógrafo ni criticón (con perdón del maestro Gracián).

Como primera providencia, podríamos preguntarnos por qué Jesús Vived Mairal es el autor de la *Biografía* de Sender, y no otro cualquiera de entre los muchos estudiosos del aragonés universal autor de *Crónica del alba*. Porque era el indicado, digo yo. Y la prueba es que a todos los que hemos conocido a Vived, no solo nos parecía bien que se dedicara a biografiar a nuestro objeto de estudio y admiración, sino que ni se nos ocurría pensar en que pudiese hacerlo otro. Y, al ver el resultado, nos felicitamos de que se haya cumplido con creces lo que tanto esperábamos. Ha tenido suerte Sender de haberle tocado semejante biógrafo, que, además, estoy seguro de que era el preferido del mismo biografiado. Por algo ha sido Vived el único senderiano que ha tenido el honor de que Sender le dedicara una novela —y, como por casualidad, una de las mejores de su repertorio.

Ha sido un acierto, a mi modo de ver, porque Vived está como nadie en condiciones de hacer la parte de lo numinoso, místico y querencialmente religioso de Sender. A lo que también coadyuva el prologuista de esta biografía, el profesor Ángel Alcalá, sabio hasta la erudición en estos temas tan concienzudamente por él trabajados a propósito de Miguel Servet, de quien es don Ángel el mejor conocedor de nuestro tiempo.¹

¹ Cf. Ángel ALCALÁ, «El fondo filosófico-religioso de la obra madura de Sender», en José Domingo DUEÑAS LORENTE (ed.), *Sender y su tiempo, crónica de un siglo: actas del II Congreso sobre Ramón J. Sender (Huesca, 27-31 de marzo de 2001)*, Huesca, IEA, 2001, pp. 165-193.

Es de suponer que lo que más le atrajo a Sender del joven Vived, una vez lo hubo conocido, sería esa mezcla de bondad inteligente y de religiosidad paladina y abierta que no pone vallas si no es para abatirlas y dar paso llano sobre una acequia, una zanja o una trinchera infranqueable. Y esto lo sublima en la música como excelente organista que es.

BIOGRAFÍA POR DENTRO Y POR FUERA, INTROSPECTIVA Y TRASCENDENTE

Eso es lo bueno que tiene esta biografía: que no se limita a dar cuenta de los pasos del existir senderiano sino que aborda, además, el papel que desempeña el biografiado en la historia que le toca vivir y en su producción literaria año tras año, marcando influencias históricas sufridas y trasuntadas en sus libros, así como las evoluciones e involuciones de su quehacer literario, jamás influenciado por escuelas ni modas.

Pero lo primero que hace Vived es poner definitivamente en claro cuándo y dónde nace Sender, cuyos datos se han dado tan frecuentemente erróneos. Es difícil explicar por qué han sido esos errores de lugar y fecha de nacimiento tan contumaces, aunque aún me parece más difícil, si no ya imposible, explicarse esa tan generalizada mala acentuación del apellido: *Sénder* en vez de *Sender*, cuando en español tenemos miles de verbos de la segunda conjugación que acaban en *-er* con vocal tónica, aparte de los muchísimos apellidos así también terminados (Meler, Ferrer, Soler, Serer, Carrasquer, etc.).

Y luego nos describe los desplazamientos de niño a su paso por Chalamera y Alcolea de Cinca, por Tauste y Reus, por Zaragoza y Alcañiz, Madrid y Huesca, con sus comienzos de escritor, quehacer este que contrae como una iniciación a una misión o culto (¿misionero, sacerdote?) que no abandonará en toda su vida.

A lo largo de esta historia del ciudadano Ramón José Sender Garcés, vamos reafirmandonos en la idea de su empeño esencial de trascendencia por dos vías complementarias: asumiendo el papel de sujeto de historia, porque no se zafa a ninguna corriente social bienintencionada a favorecer la mejor convivencia posible y, al mismo tiempo, no descuidar ni por un momento su promesa iniciática de que se ha de dar a su pueblo en su creación literaria, cuanto más sustanciosa, clara y rica mejor. Y digo «a su pueblo», y no para la galería de escritores cotizables ni para el cotarro de intelectuales del café Gijón, porque escribía lo más directa y rectamente posible siempre con intención de hacer pensar sin emplear a ese efecto el lenguaje filosófico llamado «técnico» y tratando de temas o asuntos de interés general, cuando no de problemas y conflictos sociales de actualidad. No obstante, este empeño que parece dejar de lado lo bello en la literatura se combina siempre en Sender con el sagrado deber, tan hondamente sentido y empecinadamente perseguido, de poner por encima de todo arte en su obra literaria o que su literatura sea siempre obra de arte. Perseguir este objetivo pasa por encima de todo. Los ejemplos para mí más claros de que este objetivo pasa por encima de cualquier otra consideración o con-

dicionamiento histórico o civil son obras como *El rey y la reina*, *La esfera*, *El lugar de un hombre* o *Réquiem por un campesino español*, en pleno desgarramiento personal y frustración histórica, nada propicios para sumirse en tan emblemáticas como abstractas ficciones o en desandar tragedias y rehacer equívocos de mala memoria colectiva.

No deja de ser seductora esta doble facies del escritor Sender. Mas, al mismo tiempo, no le ha favorecido de cara a la galería, primero porque no todo el mundo ha sabido ver esas dos tendencias que, para más inri, parecen contradictorias fiándose de las apariencias un tanto rudas y a simple vista nada sofisticadas, sino más bien primitivas, del estilo senderiano. Y es de lo más lamentable que por no ver más que una cara se le haya reprochado a Sender un feroz elitismo o un primitivismo descomprometido si solo se le ha visto la otra cara. ¿Los peligros de ser Jano?

Vived transcribe en la página 81 de su *Biografía* un poema de Sender, titulado «Paz», que le publicó el patrón de la farmacia en que trabajaba de mancebo en su curiosa revista *Béjar en Madrid*. Dice el biógrafo que es este poema lo primero que publica Sender con la firma que será ya la de siempre: «Ramón J. Sender». El poema se publica una semana justa después de haberse firmado el armisticio de la primera guerra mundial (11 de noviembre de 1918). O sea, que está en el ambiente la imagen de la paloma de la paz, paloma de la que espera Sender «que hará lluvia de flores la tempestad de balas». Bello acierto poético para un adolescente. Pero, como ocurrió a toda nuestra generación, este declarado pacifismo sufrirá el chantaje del 36, al hacer la guerra so pretexto de un «anti» contrarrevolucionario.

He aquí, pues, otra vez el Jano que será siempre, como representante típico de las juventudes de la primera mitad del siglo xx: empapadas las alas de idealismo, que, por lo mismo, pesan demasiado para volar solas contra la corriente de la acción histórica preparada por el Poder. Lo que viene a corroborar aquello del título de un libro mío titulado *Ramón J. Sender, el escritor del siglo xx*.

Pero, ya que me sale al paso el tema, querría aprovechar para ajustarlo más a lo que ahora pienso. Con eso de «el escritor del siglo xx», quiero decir que Sender no puede pasar como arquetipo de los escritores de la vigésima centuria, ni como estilista modelo de su generación, sino como intelectual en el sentido que le daba Aranguren al término: hombre o mujer de cultura con dedicación a las ciencias o a las artes, pero mayormente a las letras, y que ejerce una crítica libre de la vida sociopolítica de su país. Es el famoso «tábano» del Poder. El intelectual en este sentido, si es un escritor, ejerce esa crítica en forma de artículos en la prensa, conferencias, entrevistas difundidas por los medios de información, y en sus obras de creación, ya sean ensayos, cuentos, novelas, teatro y hasta poesía. Pues a esto mismo responde exactamente el intelectual Sender.

En cambio, como escritor, como estilista, ya lo dice él mismo: «Yo soy un estilista de estructuras, no de palabras. Las mejores palabras son las que menos interfieren entre mi naturaleza y la del lector. Odio la retórica. Solo he podido admirar la de Valle-Inclán porque era vitalísima y podía formar un todo homogéneo

con los esperpentos y con las formas de expresión más desnudas. [...] En todo caso es ridículo, el estilo por el estilo».²

Pues bien, Buffon fue quien dijo que «Le style, c'est l'homme». O sea, que el estilo no admite ser de confección, sino a medida de cada uno. Y, en el caso de Sender, si no quiso tener ninguno fue porque los estilos que se «estilaban» en su tiempo parecían de *prêt-à-porter* (salvo el de Valle-Inclán, según acaba de confesarnos el mismo don Ramón —sin María—). Y si yo rompí una lanza por el realismo mágico de nuestro autor fue porque cundía en la crítica española la tendencia a tildarlo de «realista». Y para mí decir realista es no decir nada, porque de la realidad se nutre todo artista pero, si realidad solo hay una, la visión de la misma en un artista es indefectiblemente diferente y única. Luego hay que añadirle algo al término común *realismo*, y yo lo adjetivé de *mágico*. Como también podría llamarse «numinoso» y, aún mejor, «trascendental».

Lo mejor de la biografía de Vived es que no le cierra nada a Sender, porque igual se las tiene con sus «veleidades» (?) libertarias como con sus fobias de anticomunista y de antiunamuniano, así como igual deja entrar en su glosa la problemática del escritor como «hombre de fe» y su dialéctica, que le reduce a la duda sin método. Pero, ¿por qué rabo se coge eso de «creo en Dios porque no existe»? Es mucho más fuerte que la frase de Tertuliano: «Credo, quia absurdum». En cambio, es esa una frase que viene a cohonestar al místico Servet, en cuanto divinizador de lo humano vía Jesucristo, con el panteísta Spinoza, también divinizador de la humanidad vía natura; porque en la prolongación de ambos conatos encontramos a Sender, que funda a Dios en su inexistencia como Ser y en la necesidad que de Él tiene el ser humano en su interior y en sociedad, tanto que no puede menos que darle virtual existencia, siquiera sea como inspiración espiritual y aspiración de vuelo.

Todo esto y mucho más es lo que se puede aquilatar, inferir y propiciar en inacabables reflexiones en todo lector de esta biografía que tiene por objeto una vida desbordante de aventura espiritual y por sujeto un atentísimo albacea de esa rica herencia del genio. ¿He dicho «genio»? Escalofríos y cabezadas. Pero, bueno, si aplico aquí mi definición de genio, santo y héroe: los que llevan su talento, su generosidad y su valor, respectivamente, hasta sus últimas consecuencias, ¿no es lo que ha hecho Sender con su talento: llevarlo hasta las últimas consecuencias? Hay quien cree que hasta ha dejado de ser buen padre por resguardar su talento. Yo no lo creo, y Vived lo explica muy bien y yo aún añadiría un factor que me parece de lo más importante: el hecho de encontrarse en un país extranjero. Seguro estoy de que en España no habría ocurrido semejante separación tan prolongada entre padre e hijos.

Pues bien, volviendo a lo de ejercer el talento hasta las últimas consecuencias, ¿sabéis de alguien que se haya entregado a su profesión y devoción de escritor con

² Respuesta a mi pregunta sobre el estilo en el cuestionario al que le sometí al emprender mi tesis doctoral sobre el escritor y su obra, que acabó titulándose «*Imán*» y la novela histórica de Ramón J. Sender. *Primera incursión en el realismo mágico senderiano*, Zaandijk, J. Heijnis, 1968; 2ª ed., Londres, Tamesis, 1971, con prólogo del mismo Sender.

la intensidad y persistencia de Sender? Si por un lado ha merecido el remoquete de «grafómano», por el otro se le ha tachado de descomprometido a partir de sus 37 años. ¿Por qué? Precisamente porque ha desoído las sirenas del compromiso partidista para darse por entero a su sagrado deber de escritor. Y eso venciendo frustraciones tremendas, contratiempos históricos y querencias de más fácil convivencia y holgura económica.

Por lo que respecta a si es o no un genio, ¿qué más da? Cada lector, que lo admire como quiera. Lo único importante es eso: que lo admire, que le caiga ameno y enriquezca su espíritu. Eso del genio aún es más dispensable que el no haberle dado el Nobel. Sin importancia. Yo estoy seguro de que Sender tiene sustancia literaria para enriquecer espiritualmente a muchos millones de personas. Y leyendo la *Biografía* de Vived os convenceréis. ¡Gracias, Jesús amigo, por este gran servicio que le has hecho a nuestro paisano universal!

VIVED MAIRAL, Jesús, *Ramón J. Sender. Biografía*, Madrid, Páginas de Espuma («Voces», 14), con la colaboración del Instituto de Estudios Altoaragoneses y el Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón, 2002, 709 páginas.

Luis A. ESTEVE JUÁREZ

Aún no se habían apagado los ecos del centenario de Ramón J. Sender cuando Jesús Vived, tras años de paciente investigación, ha publicado esta extensa biografía. Se trataba de un trabajo necesario pero al que no se le podían pedir urgencias ni inmediateces, pues la larga vida de Sender estuvo plena de actividad y de acontecimientos de toda índole. Además las circunstancias históricas —especialmente la guerra civil y la larga dictadura de Franco, con su secuela de exilios, persecuciones y silencios— dificultaban gravemente la reconstrucción del pasado, no solo colectivo sino individual, de quienes fueron considerados enemigos. Y la actitud del propio Sender, que en más de una ocasión recordaba aquella máxima de «todos te conozcan, ninguno te abarque», era una dificultad añadida. Se conocían episodios de su actividad política, periodística y profesional, se sabía de la muerte de su esposa y hermano y de su exilio tras la guerra; pero quedaban en cierto modo aislados y su visión podía resultar desenfocada.

El impulso que conocieron los estudios sobre Ramón J. Sender en la década de los 90 y que alcanzó a la celebración del centenario nos permitió ahondar algo más en nuestro conocimiento; pero seguíamos careciendo de una biografía completa. Tras el libro de Charles King en Twayne (1974) se habían realizado progresos, entre los que cabe mencionar el libro de la profesora Donatella Pini (1994) y tres trabajos del propio Jesús Vived: la «Introducción» a *Primeros escritos* (1993) y sendos artículos, uno en *Alazet* (1992) y otro en *Turia* (2000), que nos permitían situar en un marco vital las noticias disponibles. No era poco si tenemos presente que Sender fue uno de aquellos españoles que «echados fueron de tierra» y sobre los que cayó una losa de silencio durante muchos años. Como consecuencia de esta situación, nuestro conocimiento de la vida de Sender —como de la del resto de escritores exiliados— resultaba fragmentario: disponíamos de secuencias, de escenas de un filme, pero las discontinuidades entre ellas eran importantes. Y esta situación, en un escritor de tan

compleja personalidad, cultivador de la memoria, arraigado en su tierra y a sus gentes, planteaba numerosos problemas a quienes deseábamos conocer mejor la trayectoria vital de aquel hombre que convertía en materia literaria cuanto tocaba. A sacarnos de esta situación ha venido el hermoso libro de Jesús Vived Mairal.

Es una amplia y detallada biografía compuesta de cincuenta y dos capítulos en los que se va reconstruyendo el acontecer vital de nuestro escritor al modo de un reportaje. Estos capítulos hubieran podido organizarse en partes, según los esquemas usuales de estos casos (Infancia y juventud; Madurez, República y guerra civil; Exilio americano; Últimos años y viajes a España; u otras posibilidades tópicas), para darle un aspecto más académico; pero no parece ser esta la intención del autor, quien además de dar a cada capítulo un título significativo introduce subdivisiones mediante epígrafes que indican al lector los núcleos temáticos que lo integran.

En esta biografía hallaremos de todo: vida pública, vida privada y vida clandestina; anécdotas infantiles, amores y matrimonios; o el examen pormenorizado de sus actividades y relaciones políticas, comunistas incluidos. Por supuesto, se dedica muchísima atención a los episodios más dramáticos, como el fusilamiento de su esposa Amparo; pero también a otros momentos, como aquellos años de Huesca que recordaba felices en el umbral de la ancianidad cuando en 1960 le escribía a su amigo José María Lacasa Escartín: «siempre seré aquel chico de Huesca un poco tonto y un poco loco» (p. 127). Tampoco se escapan a la indagación acuciosa los años americanos, los desconocidos por lejanías: México, primero; Estados Unidos, después; o los viajes finales a España y la recuperación de la ciudadanía española.

La estructura externa de carácter periodístico no disminuye en absoluto el rigor y la minuciosidad con que se ha reunido y organizado el ingente material que maneja el biógrafo, del cual dan idea las más de dos mil notas, que nos ofrecen cumplida noticia de las fuentes de información. Un sucinto repaso a las mismas nos permite establecer los siguientes tipos: a) documentos, públicos o privados; b) correspondencia; c) testimonios escritos u orales de personas que conocieron hechos o personas relacionados con Sender. La abundante documentación que maneja Vived ha sido consultada por vez primera en muchos casos; su procedencia es diversa: archivos, centros documentales, fondos particulares, etc. La correspondencia de Sender o sobre Sender a la que se hace referencia es una verdadera masa que, salvo la publicada de Maurín, se mantiene inédita en casi su totalidad. Y, lo más interesante, la cantidad de testimonios directos obtenidos en entrevistas con tantísimas personas. Aquí se deja sentir la profesionalidad periodística del autor, que no se limita a la documentación escrita —pública o privada—, sino que recurre al testimonio personal. Entre las numerosas entrevistas aludidas —puntualmente reseñadas en las notas— hallaremos lógicamente el testimonio de familiares (no solo de Sender sino también de Amparo Barayón), de otros escritores (M. Andújar, E. F. Granell, A. Sánchez Barbudo, etc.), de colegas de los claustros universitarios de Albuquerque y California, como los profesores Duncan, Rubia Barcia o Talamantes; pero el investigador apura sus pesquisas y llega a localizar y entrevistar a testigos insólitos. Pon-

gamos dos ejemplos: el testimonio de doña Angelita Albalá, hija de la dueña de la pensión donde vivía Sender cuando tenía relaciones con Amparo (p. 280), o el de doña Avelina Parrado, niñera de la familia de Victoriano Rivera, que realizó el malhadado viaje hasta Zamora con Amparo Barayón y los hijos de Sender (p. 354) en julio de 1936.

Además de una exhaustiva investigación de los acontecimientos y de una cuidadosa contextualización de los mismos en su época histórica, condiciones *sine qua non* para cualquier trabajo biográfico digno de tal nombre, hay otro aspecto destacable en esta biografía. El relato de los acontecimientos y trabajos de nuestro escritor tiene su especie de contrapunto. Siempre que resulta posible Jesús Vived señala el reflejo literario de un hecho, importante en unos casos, en otros anecdótico. Especialmente en las obras de base autobiográfica, el establecimiento del hecho histórico-biográfico permite iluminar desde otro ángulo la reelaboración literaria —*sub specie poetica*, según Sender—; en otros, el biógrafo desvela la base extraliteraria de alusiones desperdigadas o aisladas, a veces tan humildes como el nombre de la ardilla protagonista de *Adela y yo* (p. 21). Esta técnica «contrapuntística» ayuda a ligar vida y obra en un escritor que parte en muchos casos de su experiencia vital y en el que la relación entre ambas es de gran intensidad. Tal ligazón (ya percibida por todos los estudiosos, pero abordada solo en casos concretos) sienta las bases que nos permiten profundizar en el conocimiento de Sender en tres direcciones. Primero, la exposición de sus comportamientos, contrastada con su propia versión literaria, nos ayuda a perfilar la imagen que el escritor tenía o quería transmitir de sí mismo; esto, junto con la visión aportada por múltiples testimonios, enriquece el retrato psicológico. Segundo, íntimamente unida a lo anterior resulta la exposición de su evolución ideológica desde el compromiso inicial de los años veinte hasta su preocupación por la transcendencia metafísico-religiosa y su pesimismo sobre el ser humano, que le condujeron a adoptar en sus últimos años las actitudes político-ideológicas que algunos le reprocharon. Tercero, la conjunción de estas dos vías resulta inestimable para avanzar en una idea de lo que puede ser el pensamiento de Sender, en el que destacan unos temas centrales: el hecho religioso o trascendente, la libertad personal como un absoluto, la búsqueda de la justicia y un complejo de culpabilidad en el que subyace el recuerdo de la muerte de Amparo (p. 357) y Manuel, que no le abandona en ningún momento.

El libro se convierte así en la reconstrucción no solo de una trayectoria vital sino también intelectual; y, como ambas fueron complejas y ricas, el resultado no podía ser un librito manual, sino este denso volumen. Porque a lo dicho hasta ahora debemos añadir que Jesús Vived no se limita a una simple enumeración de hechos —contar lo que pasó—, sino a describir lo que pasaba con el primor de un miniaturista. Especialmente cuidadoso se muestra en las más de doscientas páginas (pp. 201-414) dedicadas a los años 30, los de mayor actividad política de nuestro escritor, desde su compromiso con los anarquistas pasando por la colaboración con los comunistas hasta que en el exilio mexicano se produce el enfrentamiento definitivo con estos. Cuando, ya incorporado a la vida norteamericana, Sender se instala

en Nuevo México (cap. 33), se produce un giro copernicano en su vida y su actividad será principalmente la docencia y la escritura; y en congruencia con ello la biografía procura profundizar en este «nuevo» Sender centrándose en examinar su actitud ante la vida, cuando «Trabajar es un placer» (cap. 36). Ello se hace especialmente notorio a partir de la aparición de Joaquín Maurín en la vida de Sender (cap. 34). Paulatinamente aquel irá convirtiéndose en el confidente epistolar de sus preocupaciones y la correspondencia entre ambos será uno de los hilos conductores para seguir su evolución a lo largo de dos décadas. Y aún debemos añadir una segunda relación epistolar, inédita en su totalidad, con José Vergés, su editor español a lo largo de veinte años. No es que en estos capítulos desaparezca el puro relato biográfico: se nos dará puntual noticia de sus viajes, de sus divorcios, de sus cambios de universidad, de sus nuevas amistades o de las reanudadas relaciones con otros exiliados españoles y un largo etcétera; pero, insisto, el hilo conductor es ya más interno que externo. Lo cual tiene su lógica: Sender ha dejado de ser un político en activo y adopta la posición de observador del mundo que le rodea y que él sigue convirtiendo en escritura. Sin embargo, cuando se acerca al final de su vida los acontecimientos vuelven a adquirir cierta importancia y el libro cobra un ritmo distinto con el relato de sus viajes a España, en el que no faltarán ni las anécdotas sentimentales ni la explicación de las presiones de los elementos más intransigentes de una derecha caduca, ni su relación con algún famoso escritor.

El biógrafo coincide con el biografiado en su interés por determinados temas, como la preocupación por el hecho religioso y la trascendencia (cap. 45 y último), deja clara su percepción del autor en relación con su lugar de origen —oportunamente reproduce aquella frase de un personaje de *Una virgen llama a tu puerta*, «soy un campesino aragonés que come pan, bebe vino y dice la verdad»— y discretamente (p. 589, n. 19) no deja de recordar con agradecimiento la dedicatoria del libro más emblemático de Sender, el *Réquiem por un campesino español*. Ha tenido, pues, que sobreponerse a esta simpatía —en su sentido etimológico de sentir con alguien— y guardar las distancias que pedía un tratamiento veraz al tiempo que se adentraba y se acercaba al objeto de su estudio. Por esto, cuando aborda aspectos candentes y discutidos, Vived nos ofrece la información obtenida sin llegar a conclusiones definitivas, sin darnos su propia versión o emitir un juicio. En estos casos su actitud es la del cronista que muestra los datos disponibles o las versiones de las partes implicadas dejando al lector la libertad de enjuiciar los hechos. Dos ejemplos bien distintos por su significación podrían ser el tratamiento dado a la ruptura con los comunistas al final de la guerra civil (caps. 28 al 31) o el altercado con Camilo J. Cela en la casa de este en Mallorca (pp. 609-610). Se podrá argumentar que no resuelve la cuestión litigiosa, pero gana en objetividad expositiva porque en estos casos la conclusión siempre es una hipótesis por bien argumentada que se presente. Particularmente creo que la intención de Vived ha sido hacernos entender una trayectoria vital y, al leer el último párrafo del libro, «Non omnis moriar», ha acudido a mi memoria aquella pregunta que hace Ramiro Vallemediano, el protagonista de *El verdugo afable*, al periodista Ramón J. Sender cuando finaliza el relato de su vida: «¿Ha comprendido usted?».

No entraré en pormenores de estilo, que quizá hubieran irritado a Sender y que además quedan agudamente caracterizados por el profesor Ángel Alcalá en la «Presentación»; sin embargo, hay que decir que Vived ha seguido de cerca el precepto cervantino de la «llaneza». Su lenguaje es claro y preciso, cualidades que en un libro de esta extensión y densidad son de apreciar y que lo hacen apto no solo para especialistas sino para cualquier lector interesado en la figura de nuestro novelista.

Además de la vibrante «Presentación» del profesor Ángel Alcalá, que fue amigo personal de Sender, se completa el volumen con una relación de centros documentales, una bibliografía selecta, un índice onomástico y unas ilustraciones (documentos y fotografías) interesantes. Si es oportuna la inserción de las notas a final de capítulo, se debería haber cuidado algo más la eliminación de erratas, problema cada vez más frecuente en la edición española.

En resumen, nos hallamos ante una obra lograda que para los lectores y estudiosos de Ramón J. Sender será un instrumento primordial para enmarcar las informaciones ya existentes, a veces inconexas, y seguir con mejor guía las evidentes relaciones vida/obra en un escritor que declaradamente o de rondón siempre estaba dentro de sus escritos. Un segundo aspecto notable es la objetividad expositiva, un distanciamiento en el que se abstiene —creo que con éxito— de emitir juicios o hipótesis concluyentes, lo que, teniendo en cuenta la personalidad de nuestro escritor, así como los largos años de dedicación al estudio de su obra y de su vida, es un ejercicio difícil que Vived resuelve muy airosamente. La riquísima información que contiene justifica el marbete de «Enciclopedia Sender» que le aplicara Antón Castro en su reseña, si no olvidamos que de toda esa información se desprende la recreación de un «hombre» en sus múltiples facetas positivas y negativas sin juzgarlo, sino con la intención de entenderlo. Es, en fin, una gran biografía por su planteamiento y desarrollo. Es posible y aun probable que aparezcan algunos datos nuevos, nuevas cartas, porque fueron muchos sus corresponsales, pero es poco probable que sean capaces de modificar sustancialmente el relato de Jesús Vived, que podemos considerar desde ahora un hito indispensable en la bibliografía de Ramón J. Sender.

Barcelona, noviembre de 2002



RAMÓN SENDER, LUDOLINGÜISTA

José Antonio GARCÍA FERNÁNDEZ

Falta aún el estudio definitivo sobre el humor en Sender. La bibliografía senderiana ha crecido en los últimos tiempos de manera considerable. Se han abordado múltiples facetas de la personalidad del autor y de su formidable producción, se han descubierto y reeditado obras olvidadas, se han escrito libros, folletos y artículos sobre el novelista de Chalamera, que vive ahora (sobre todo, a partir de la celebración del centenario del nacimiento en 2001) una suerte de segunda juventud en cuanto hace a su recepción crítica y lectora. Sin embargo, se ha escorado el tema del humor. Y no hace falta ser un especialista para percibirlo. Sender hace reír, la sonrisa aflora en el lector de sus obras con una frecuencia lo suficientemente reiterada como para que esta característica de su literatura no pase desapercibida. Cabe, pues, preguntarse por qué esa desatención hacia un aspecto tan notable y notorio en el autor del Cinca.

En el presente artículo pretendo indagar ese aspecto humorístico tan mal atendido hasta ahora. Para ello, iré de lo general a lo particular, desde los aspectos más teóricos (teoría general del humor) al análisis concreto (el juego lingüístico como mecanismo hilarante, estudio de una novela: *El crimen de las tres efes*, y de un artificio ludolingüístico: la isoacronimia). Al final, intentaré llegar a algunas conclusiones. Empiezo, pues.

PARA UNA TEORÍA DEL HUMOR SENDERIANO

Ramón Sender gustaba de la risa y odiaba la afectación.¹ Admiraba profundamente a Cervantes y consideraba su obra máxima, el *Quijote*, sobre todo como un

¹ El odio no era solamente a la afectación verbal. Marcelino C. PEÑUELAS, en *La obra narrativa de Ramón J. Sender*, Madrid, Gredos, 1971, al hablar de la «Personalidad» del escritor (pp. 31-36), dice que no quería ser pretencioso siquiera en el vestir o en el comer, que era hombre de austeridad espartana y prefería el trato con las personas sencillas que con las encumbradas, como Unamuno o el rey Alfonso XIII, con los que tuvo algunos encontronazos.

libro divertido.² Por eso pone al frente de *La tesis de Nancy*, su obra humorística más conocida, como dedicatoria, una frase cervantina: «Es tarea de discretos hacer reír», acompañada de otras dos citas, una de Beaumarchais³ y otra del autor satírico del siglo XVI Thomas Dekker.⁴

Reír no es, por tanto, la más sencilla de las tareas en opinión de Sender. La idea de la risa parece que le interesó de verdad y sobre ella escribió en bastantes ocasiones. En el cuento titulado «Aventura en Bethania», incluido en las *Novelas ejemplares de Cíbola*,⁵ el protagonista, mister Laner, ya maduro, ventrílocuo de profesión, dice:

Mi profesión es la de mostrar habilidades con la voz y hacer reír. No crea usted, para hacer reír hace falta cierta inteligencia. Y alguna generosidad.

En varios de los *Ensayos del otro mundo*,⁶ de 1970, insiste en la importancia del humor. Por ejemplo, «En las exequias de Maugham», donde elogia al célebre autor inglés, aunque le recrimina su escaso sentido del humor. O en «La risa, la sonrisa y otros problemas», donde pone a Lawrence de Arabia como ejemplo de antihumor y se extiende en distinciones entre humor, comicidad, sátira, sarcasmo...

Esa línea de diferenciación semántica ya estaba presente en una de sus primeras recopilaciones de artículos, *Proclamación de la sonrisa*,⁷ de 1934, donde establece la distinción (p. 9) entre la sonrisa (armoniosa) y la carcajada (inarmónica).

En *Voz de Madrid*, periódico editado en Francia en defensa de la República española, publica una reseña sobre el libro *My House in Málaga*, escrito por su amigo y traductor de algunas de sus obras al inglés sir Peter Chalmers Mitchell. Allí habla de la comunidad creada por la risa entre un autor que entonces cuenta con 35 años y el inglés, que tenía en aquel momento 71:

Lo que nos une es sencillamente una misma manera de reír cuando nos encontramos [...] Es decir: un mismo estilo de asimilar la amistad y de devolverla. Y más en general, una misma intuición del mundo [...] Es hermoso, es sencillo, es moralmente confortable hallar que pertenecemos a la misma especie de esos hombres que vencieron en julio, en Málaga, en Madrid, Bilbao, Barcelona y que resisten en todos los frentes.⁸

² En eso, al menos, coincidía con Camilo José Cela, con quien tuvo, como sabemos, sus más y sus menos allá por 1976, con motivo de su tercera venida a España, invitado por la editorial Sedmay para presentar *La efemérides*, una de sus obras más discretas.

³ «Je me presse de rire de tout, de peur d'être obligé d'en pleurer», «Me apresuro a reírme de todo por miedo de verme obligado a llorar por todo».

⁴ «Does thou laugh to see how fools are vexed?». Luz CAMPANA DE WATTS, en el prefacio a *Los cinco libros de Nancy*, Barcelona, Destino, 1984, pp. 8-9, traduce el inglés arcaico de Dekker: «¿Quieres reírte para que se sientan ofendidos los idiotas?». Añade: «Es justo lo que viene a decir el autor inglés. Los tontos afectan gravedad».

⁵ La 1ª ed. es de Nueva York, Las Américas, 1961. Cito por la ed. española, Barcelona, Destino, 1975, p. 207.

⁶ *Ensayos del otro mundo*, Barcelona, Destino, 1970.

⁷ *Proclamación de la sonrisa*, Madrid, Pueyo, 1934.

⁸ «Un libro cada semana. Don Pedro en Málaga», *Voz de Madrid*, 3, 30 de julio de 1938, p. 2.

La risa es una de esas cosas que crean el sentido comunitario entre esos «hombres de fe» con los que dice el de Chalamera que es con los únicos que se entiende. Sin embargo, también existe una risa burguesa, despreciable. El 3 de junio de 1936 el periódico socialista *Claridad* entrevistaba a Ramón J. Sender y este le decía al entrevistador, entre otras cosas, que no iba al teatro:

¿Para qué? ¿Para reírme a tanto la hora? Todo el teatro burgués tiene hoy esa aspiración. Y se ríe uno mejor, y más barato, en la calle y en la vida corriente. La risa deshumanizada, sin valor cordial, de la mala comedia de costumbres, resulta torpe y siniestra. Eso no va conmigo.

En algunas colaboraciones periodísticas para la ALA (American Literary Agency), de su paisano y amigo Joaquín Maurín, también aborda el tema de la risa, como en «Importancia de la frivolidad»⁹ o en «El difícil humor "fácil"»,¹⁰

Y cuando inicia sus colaboraciones con los medios de comunicación españoles, a partir de los setenta, también toca de nuevo la cuestión. Por ejemplo, en la revista barcelonesa *Destino*, de su amigo y editor José Vergés, quien publicó casi todas sus novelas en la editorial del mismo nombre, aparece el artículo «La risa», en 1972. También escribe el titulado «La risa americana», donde dice:

Mark Twain opta por el humor que es la ironía contra sí mismo como arquetipo de la multitudinaria humanidad gozante, sufriente, cómica y arrogante a un tiempo. Llena de fe en sí misma, y de miedo. Clarividente en apariencia y ciega como un topo. [...] Mark Twain es la risa yanqui. Una definición halagüeña para el escritor, pero no menos halagüeña para sus compatriotas. Cervantes, la risa española, atrevida, desenfadada y secretamente trágica.¹¹

En *El futuro comenzó ayer*,¹² habla Sender sobre la risa y sobre Andalucía, región heredera de la tradición semita. Comenta la obra de Fredrick Buechner, judaico «anti-Mauriac» (Mauriac era triste, melancólico, solemne), en la que el argumento gira sobre la secta «hasidim», para la cual la alegría es básica y la tristeza, el pecado: la bestia apocalíptica, *The Final Beast* que da título al libro. Vitalidad y alegría, al modo de san Francisco de Asís, también gozoso y vital, son las propuestas de Buechner y de Sender.

La incapacidad de alegrarse es pecaminosa y también el escapismo de la realidad por el ensueño. La realidad en sí misma debe bastarle al hombre justo. Quienes, como Baudelaire, creen que el amor es el deseo de pervertir y hacer daño, quienes justifican el resentimiento y creen en la tristeza, esos son los malvados.

⁹ «Importancia de la frivolidad», *Los libros y los días* (ALA), 1 de diciembre de 1960. Artículo distribuido por ALA a varios periódicos: *El Porvenir*, Monterrey, México, 8 de diciembre de 1960; *El Mercurio*, 11 de diciembre de 1960; *El Universal*, Caracas, s. f., diciembre de 1960.

¹⁰ «El difícil humor "fácil"», *Los libros y los días* (ALA), 19 de octubre de 1967.

¹¹ «La risa americana», *Destino*, 2052 (1977), pp. 15-16.

¹² *El futuro comenzó ayer. Lecturas mosaicas*, Madrid, CVS Ediciones, 1975, pp. 101-102.

Esta sublimación por la alegría y la risa recuerda la herencia semítica de Andalucía, donde hablar en serio es de mal gusto. Para Charles Péguy, místico católico francés, la risa (la risa deforme, satírica, la caricatura o los espejos del callejón del Gato) era el demonio. Pero para Buechner la bestia es la tristeza, teoría anticristiana, porque para el cristianismo esta vida es valle de lágrimas y camino para el otro mundo.

En *Álbum de radiografías secretas*,¹³ una de sus últimas obras, libro de memorias y recuerdos, habla de su admirada Simone Weil, a la que considera una santa laica (como a la hija de León, Alejandra Tolstoi). Heroína, poeta, racionalista y mística a la vez, esta mujer judía de gran cultura, muerta en Inglaterra a los 34 años, identificaba el mal con la gravedad (en sentido físico, como atracción magnética de la Tierra) y, por tanto, la ingravidez con el bien y lo angélico. Atacaba el pesimismo de Schopenhauer y Sartre y decía que el error y el pecado son tan fatales e inevitables como la gravedad física, porque llevan la conciencia de nuestro yo. Valora, pues, la ligereza (amenidad) frente a la pesadez. Unas páginas más adelante, en la misma obra,¹⁴ llega Sender a decir que la risa y la santidad son las dos cosas más serias de la vida.

Con todos estos testimonios no quiero decir que haya que leer a Sender *exclusivamente* como un autor cómico; al contrario, la nota predominante de su producción es el dramatismo. Anoto aquí las palabras de Luz C. de Watts, que lo expresan muy bien:

Todos sabemos que en la totalidad de su producción literaria domina la nota dramática, pero su dramatismo hace compatible la gravedad con la ligereza y la ligereza con la poesía. Así a nadie puede sorprenderle que Sender haya tratado de hacer reír al público ocasionalmente.¹⁵

La obra senderiana, extensa y variada, es tan rica en registros que acoge lo cómico y lo grave, además de abarcar todos los géneros literarios. El problema es que la crítica ha manifestado una tendencia demasiado enfatizada a despreciar la parte risueña de esta vasta producción.

[...] hasta en lo que la gente suele llamar *el ridículo* puede haber formas misteriosas de gracia humana y divina.

Y si pensamos en lo que dice Dekker, que el hombre inteligente puede divertirse y hacer reír a los demás solo para ver cómo los tontos se sienten ofendidos, comprenderemos también sin ninguna clase de reservas esta peculiar obra de Ramón Sender [se refiere a *La tesis de Nancy*] [...] Sender tiene el mismo derecho que cualquier otro ser humano a tratar de hacer reír y no es nunca una risa boba, ni una risa de circo, ni es una risa de juegos de palabras, ni de chistes, como dicen en Castilla. Es una risa casi

¹³ *Álbum de radiografías secretas*, Barcelona, Destino, 1982, cap. v: «Simone, Romain y Saint-Ex, testigos de lo absoluto», pp. 52-71.

¹⁴ *Ibidem*, cap. vii: «Vercors y su brillante compañía», pp. 84-95. Recuérdese, además, que en *Crónica del alba* Pepe Garcés distingue tres clases de hombres: los héroes, los santos y los poetas.

¹⁵ WATTS, Luz C. de, pról. cit., p. 8.

siempre de estructura factual, es decir, de combinación de hechos que crean circunstancias ilógicas y cuyo carácter ilógico suscita en nosotros sorpresa y una especie de saludable optimismo.¹⁶

Sigue en pie la pregunta que hacía al principio de este artículo: ¿por qué los críticos han privilegiado los aspectos serios en detrimento de los festivos o reidores? Es más que probable que la respuesta debamos buscarla en ciertos prejuicios contra el ingenio, tradicionalmente considerado como ocupación menor: el hijo bastardo de la literatura.

Sender percibió la saña de algunas críticas motivadas por esos prejuicios y por ello, cuando publicó *Epílogo a Nancy: BAJO el signo de Tauro*, quinta entrega de la serie sobre la estudiante americana, dedicada a los toros y que abría una nueva saga senderiana, de novelas zodiacales, ironizaba así:

Este libro no será tan humorístico como los anteriores o tendrá otra clase de humor menos fácil de percibir. ¿Qué dirán ahora los críticos? Entre ellos no faltan esos graves señores de la prosopopeya, palabra rara que parece el nombre de una señora de vasta humanidad periférica como si estuviera embarazada. Hay también los señores de la sindéresis, que debe de ser la secretaria joven y bonita de la prosopopeya. Esos varones grávidos y envarados encuentran mis libros sobre Nancy demasiado ligeros. No sé qué quieren decir. La ligereza es agilidad y gracia, lo contrario de la pesadez. Pero no quiero arrogarme ningún mérito, porque todos le pertenecen a esa encantadora niña-doctora en humanidades mediterráneas y cantora de Andalucía como Homero lo fue de Grecia.¹⁷

En su exitoso libro *Verbalia*, Màrius Serra¹⁸ ha dedicado varias páginas a criticar el descrédito del ingenio verbal entre las clases pudientes. Afirma que el ingenio es interclasista. Ni el erudito ni el abogado ni el arquitecto tienen por qué poseerlo, a la vez que una persona del pueblo, sin educación ni relevancia social, puede hacer gala de él en cantidades ingentes. El ingenio es un don, algo graciable que no respeta las categorías sociales. Cita a Gómez de la Serna, para quien la trivialidad es un antídoto eficaz contra la solemnidad de los dogmatismos. «El ingenioso es inmune al fanatismo porque aplica un valor de verdad cero a todas las cosas», dice Serra.¹⁹ Y, por supuesto, se refiere a la célebre frase de Georges Perec:

Preocupada únicamente por sus grandes mayúsculas (la Obra, el Estilo, la Inspiración, las Opciones Fundamentales, el Genio, la Creación, etc.), la historia literaria parece ignorar deliberadamente la escritura como práctica, como trabajo, como juego.

Pero volvamos a Sender. No quisiera producir la impresión de que, cuando hablo del humor en nuestro autor, me limito al ciclo de Nancy (aunque, eso sí,

¹⁶ *Ibidem*, p. 9.

¹⁷ *Epílogo a Nancy*, México, Editores Mexicanos, 1979. En España publicó la obra *Destino* en 1982, y la incluyó también en la pentalogía, por la que cito, *Los cinco libros de Nancy*, p. 612.

¹⁸ SERRA, Màrius, *Verbalia. Juegos de palabras y esfuerzos del ingenio literario*, Barcelona, Círculo de Lectores, 2001. Véase sobre todo la introducción, pp. 12-37.

¹⁹ *Ibidem*, p. 26.

siempre me he preguntado cómo es posible que la obra más popular del autor, posiblemente la más vendida y reeditada desde la aparición de la primera entrega, en 1962, produzca tanto aprecio en el público y tanto desprecio en la crítica profesional).

No, el humor no está solo en Nancy. Está disperso a raudales en la obra senderiana. En *La tesis de Nancy*²⁰ abundan los juegos de ingenio, el regusto por las etimologías, reales o inventadas.

En *Crónica del alba*²¹ hay un humor que podríamos llamar tierno cuando José Garcés evoca algunos episodios de su infancia, como la batalla naval entre los chicos de su pueblo y los del pueblo de al lado, o la aventura de la escopeta que el primo de Valentina le dispara en un dedo, o la escena del holocausto cuando sacrifica una paloma del padre de Valentina y riega con sangre a su novia infantil...

Hay también ternurismo en *Monte Odina*,²² por ejemplo en la aventura de la esquila que los niños ponían a los buitres o en el encuentro con la vieja que le dice al narrador que, siendo *zagalico*, le había dado de mamar.²³ Hay juego de palabras en la anécdota del «sánscrito», del que les habla a los chicos el maestro y que ellos confunden con «San Cristo». O en la reflexión del narrador, que supone que el nombre de Pedro Botero debe venirle al diablo porque «hace botar» las pelotas. Hay a veces derivaciones macabras, como el suceso de Froilán, muerto por un *andalocio* (relámpago) cuando volaba su cometa.

Humor negro lo hallamos igualmente en el episodio de la sirena que Ramiro acaba comiéndose sin querer, en *El verdugo afable*. Comicidad erótica, muy senderiana, la tenemos en la aventura del convento, cuando Vallemediano, disfrazado de chica, goza de dos jóvenes y bellas novicias, capítulo inspirado en la *Vida de Pedro Saputo*, de Braulio Foz.²⁴

Incluso en las obras más «serias» quedan resquicios para la risa, entendida como expresión de la espontaneidad y el instinto del pueblo. Así, por ejemplo, en *Réquiem por un campesino español* las campanas anuncian si el recién nacido es niño o niña («no es nen, que és nena», «no és nena, que és nen»). Cuando Paco, el del Molino, pasa de niño a mozo, la Jerónima, al verlo desnudo y observar sus atributos mascu-

²⁰ *La tesis de Nancy*, México, Atenea, 1962. La última ed., 48ª, es la de Madrid-Barcelona, Magisterio-Casals, 1999, con introducción de Francisco TROYA y Pilar ÚCAR.

²¹ Enealogía compuesta entre 1942 y 1966, cuyos primeros cuatro volúmenes se publicaron de manera independiente. La ed. más reciente es la de Barcelona, Destino, 2001, pról. de José-Carlos Mainer Baqué.

²² *Monte Odina*, Zaragoza, Guara, 1980. El episodio de la esquila que los niños ponían a los buitres lo narra en la p. 223. Y también en *El lugar de un hombre* (v. nota 76). En *Conversaciones con Ramón J. Sender* (Madrid, El Magisterio Español, 1970), le dice a PEÑUELAS que es una aventura auténtica de su infancia.

²³ *Monte Odina*, cit., p. 406. Este episodio lo cuenta también en *Segundo solanar y lucernario*, Zaragoza, Heraldo de Aragón, 1981.

²⁴ Para este aspecto de la influencia de Braulio Foz en *El verdugo afable*, véase SENABRE, Ricardo, «Una novela-resumen de Ramón J. Sender: *El verdugo afable*», en ALVAR, Manuel, et alii, *La literatura de Aragón. Primer ciclo literario*, coord. por Aurora EGIDO, Zaragoza, CAZAR, 1984, pp. 151-162.

linos, exclama: «Vaya, zagal, seguro que no te echarán del baile».²⁵ Y estas explosiones de humor se producen en una novelita que anuncia la muerte en su título.

A veces, el humor sirve para dar más dramatismo a la escena. Por ejemplo, cuando los *pijaitos* de la ciudad acusan al zapatero de ser comunista y tener relaciones con Rusia y los campesinos no saben de qué hablan:

Nadie sabía qué era la Rusia, y todos pensaban en la yegua roja de la tahona a la que llamaban así.²⁶

Lo mismo podríamos decir de *Los cinco libros de Ariadna*,²⁷ una novela escrita bajo el peso de la culpa, con su autor torturado pensándose superviviente cuando su mujer, Amparo Barayón, había muerto fusilada por los sublevados franquistas. *Los cinco libros de Ariadna* es una obra de exorcismo y autojustificación, de «escritura terapéutica», como dice Patrick Collard.²⁸ Pero incluso aquí se cuele el humor; por ejemplo, en el episodio en el que a Javier Baena, áter ego del autor, se le desboca el caballo en el que estaba montado completamente desnudo y el jamelgo lo pasea en cueros por toda la ciudad, con el consiguiente escándalo de sus pacatos habitantes. O en el episodio en que el ruso-americano Michael Hackett, otro trasunto del autor, hace creer a los soviéticos que los estadounidenses han inventado una terrible arma secreta, los *estratoritos*.

Pero no solo en las novelas prodiga Sender su sentido del humor. También en los libros de memorias, como *Monte Odina*, *Álbum de radiografías secretas* o los *Solanares*, practica un memorialismo cuajado de anécdotas graciosas. Por ejemplo, esta de sus tiempos zaragozanos: cuenta el novelista que el catedrático Juan Moneva y Puyol proyectaba editar un diario titulado *La Noche* y él, entonces un crío de 13 años, soñaba con formar parte de la plantilla de redactores.

Un día vi a Moneva y Puyol en la calle y le pregunté: «¿Qué hay de *La Noche*, don Juan?». Él me respondió: «La noche está fría, muchacho».²⁹

En su correspondencia particular con personas de confianza, como las cartas que le escribe a su gran amigo Joaquín Maurín, también se permite juegos de humor. Por ejemplo, en 1972, en plena marea del caso *Watergate*, que costó la presidencia de

²⁵ El *Réquiem* se editó por primera vez en México, Aquelarre, 1953, con el título de *Mosén Millán*. Para un estudio de la Jerónima como representante de una cultura telúrica e instintiva, puede verse el artículo de Laureano BONET, «Ramón J. Sender, la neblina y el paisaje sangriento: una lectura de *Mosén Millán*», *Ínsula*, 424 (1982), pp. 1, 10 y 11, recogido también por MAINER BAQUÉ, José-Carlos (ed.), *Ramón J. Sender. In memoriam. Antología crítica*, Zaragoza, DGA et alii, 1983, pp. 437-444.

²⁶ Véase HART, Stephen M., «La proyección del subalterno en *Réquiem por un campesino español* de Ramón J. Sender», en TRIPPETT, Anthony (ed.), *Sender 2001. Actas del congreso celebrado en Sheffield*, Bristol, University of Bristol, 2002, p. 59, donde se comenta esta cuestión.

²⁷ *Los cinco libros de Ariadna*, Nueva York, Ibérica, 1957. En España, publicada en Barcelona, Destino, 1977.

²⁸ COLLARD, Patrick, «Escribir para salvarse. Un tema en la obra de Ramón J. Sender», *Revista de Literatura*, 43 (1981), pp. 193-199.

²⁹ *Segundo solanar y lucernario*, cit., p. 106. Citado por VIVED MAIRAL, Jesús, *Ramón J. Sender. Biografía*, Madrid, Páginas de Espuma, 2002, p. 69.

los Estados Unidos a Richard Nixon, Sender se muestra más interesado en entretenimientos de política-ficción, como acceder a la presidencia de la «República Federada de Sobrarbe», sillón para el que se enfrentaría supuestamente en las elecciones con su amigo de Nueva York Maurín:

Yo te ganaré por 234 votos y siete abstenciones. Pero no te preocupes, porque el segundo en la elección presidencial quedará como presidente de las Cortes aragonesas.³⁰

En otra carta, esta a José Vergés, le dice que ha pensado volver a España definitivamente pero que de momento ha aplazado el regreso porque estaba aprendiendo la auténtica sopa de siglas de los partidos políticos que había en nuestro país tras la muerte de Franco. «Cuando las sepa todas, iré», le dice. Y añade que, por aquel entonces, solo sabía cincuenta y seis.³¹

La correspondencia de Sender con Maurín está llena de anécdotas graciosas.³² Por ejemplo, el 7 de febrero de 1962, después de explicarle el divorcio de su esposa americana Florence Hall, le dice al amigo:

Llevo aquí —en un apartamento, yo solo— cuatro días y ya he quemado tres cafeteras en el fuego. (Si sigo así tendré que casarme otra vez).

El 26 de febrero de 1962 cambia de idea:

Creo que no me casaré porque ya no he quemado más cafeteras. Todo se aprende. [...] No me casaré porque las que me gustan son muy jóvenes —entre 14 y 20, signo de vejez en mí, ¡ay!— y aquellas a quienes parece que les gusto por ahí son demasiado viejas. Así pues tomaré algo si me lo dan de vez en cuando mis amigas (no me hago ilusiones) más porque les guste algún libro mío que yo, y vigilaré la cafetera.

En carta de 17 de enero de 1971, insiste en su idea de no casarse otra vez y de olvidarse incluso de las mujeres, dada su edad (70 años). Lo que no pierde ni con el paso del tiempo es el sentido del humor:

Aquí yo navegando como siempre entre la universidad, mis libros y la gente californiana (sobre todo las mujeres que resultan ya a veces demasiado californicatorias para mi edad). Cualquiera día se me romperá la vena ciriaca (no sé cuál es y ni siquiera si existe, pero debiera haber una con ese nombre) y se acabó el colaborador de ALA.³³ Entretanto voy marchando con mi asma...

Sender es, pues, un infatigable contador de anécdotas, siempre gustoso de hallar una buena «salidilla», como los gitanos de su Nancy; un escritor amante de la naturalidad, partidario de la espontaneidad de los instintos. Hay en él un humor esquinado, conceptuoso, indirecto, que quizá sea muy aragonés, como sugiere

³⁰ Carta a Maurín, 26 de septiembre de 1972.

³¹ Carta a José Vergés, 11 de agosto de 1980.

³² Véase CAUDET, Francisco, *Correspondencia Ramón J. Sender – Joaquín Maurín (1952-1973)*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1995.

³³ ALA, siglas de American Literary Agency, la agencia de noticias que dirigía Joaquín Maurín y para la que Sender escribía artículos.

Francisco Carrasquer,³⁴ pero que también habría que relacionar con los orígenes periodísticos de su prosa y con su compromiso de autor social.

El de Chalamera nunca olvidó el débito para con el público, ese nuevo soberano al que había que ilustrar. Para él, la amenidad era una exigencia del guión, un imperativo para el escritor si se quiere de masas. Por eso se negaba a la «ritoricina», como diría Baroja. Por eso se mantuvo al margen de los vanguardismos de última hora y se apartó de los espíritus que él llamaba «fáusticos», atentos más al preciosismo de la forma que al contenido social.

Incluso cuando habla de su propia biografía no se niega a la risa. Esto le dice a Luz Campana de Watts para explicar su salida de Huesca y su llegada a Madrid, después de haber cumplido en Marruecos el servicio militar:

Al volver [de Marruecos] conocí a los Urgoiti que tenían *El Sol y La Voz*. Un hermano mío trabajaba como abogado auxiliar de otro abogado casado con la hija de Urgoiti. Fui a visitarles y don Nicolás al saber que en Huesca hacía *La Tierra* me dijo: «¿No quiere usted saltar de *La Tierra* a *El Sol*?». Era un salto importante. Para mí eso era entonces la consagración con mis veintitrés años y desde entonces todo ha seguido bien, profesionalmente.³⁵

El «salto planetario» de Sender, que él mismo cuenta con gracejo, se ha hecho famoso. También fantasea sobre el momento de su nacimiento, que ya marcó su carácter rebelde:

[...] según me decía más tarde la tía Ignacia, el día que nací llegaba a la vida con algún recelo, y cuando el médico me dio el sabido cachete para que rompiera a llorar (y a respirar) yo le devolví el sopapo con mis débiles fuerzas, que no debieron ser tan flojas cuando le arranqué las gafas que, por cierto, cayeron al suelo y se rompieron.³⁶

Digamos que en su ideario de autor revolucionario cabía el chascarrillo, la broma, la anécdota subida de tono. Y ello por varias razones:

—En primer lugar, porque sociológicamente era partidario de incluir lo popular, lo folclórico, el lenguaje del pueblo, y de ahí que utilizara expresiones y giros del habla popular, del *slang* gitano o que presentara a los personajes tal cual hablan en la vida real. Tolstoi decía de sí mismo que tenía alma de *mujik* y Sender se sentía próximo al campesino de su tierra aragonesa, que «come pan, bebe vino y dice la verdad».³⁷

³⁴ CARRASQUER LAUNED, FRANCISCO, *La integral de ambos mundos: Sender*, Zaragoza, PUZ, 1994, pp. 75-94. Según Carrasquer, ese humor aragonés incluye a autores como Marcial, Gracián, Goya, Braulio Foz o Mariano de Cavia, además del propio Sender.

³⁵ Contado por Sender en entrevista recogida por LUZ CAMPANA DE WATTS, Ramón J. Sender. *Ensayo biográfico-crítico*, Buenos Aires, Ayala Palacio Ediciones Universitarias, 1989, p. 203.

³⁶ *Solanar y lucernario aragonés*, Zaragoza, Heraldo de Aragón, 1978, pp. 18-19.

³⁷ *Una virgen llama a tu puerta*, Barcelona, Destino, 1974, p. 207: «En el fondo soy un campesino aragonés —mi zona cultural—, es decir, un hombre de una sencillez natural que come pan, bebe vino y dice la verdad». En *Nancy, doctora en gitanería*, p. 65, insiste en el mismo tema: «Un hombre es alguien que come pan, bebe vino y dice la verdad. Al menos los hombres de mi región aragonesa, tan lejana». En una conferencia de Jesús Vived Mairal en el Ateneo de Zaragoza, en la que habló sobre el escritor de Chalamera, le oí comentar que el Hombre por antonomasia que come pan, bebe vino y dice la verdad es Jesucristo. Las alusiones al pan y al vino pueden considerarse eucarísticas. Paco, el del Molino, protagonista de *Réquiem por un campesino español*, podría considerarse una versión civil del Cristo de la religión.

Como agudo observador de la realidad social, se dará cuenta de que, además de comer, beber y hablar con sinceridad, el pueblo ríe desenfadadamente.

—En segundo lugar, porque desde un punto de vista filosófico sostiene la teoría de la atracción de contrarios (lo cómico al lado de lo trágico, lo culto y lo popular...). Estilísticamente, además, esa teoría le sirve para producir efectos de contrapunto en el lector. Sender mantiene en sus ensayos sobre la risa que esta era una compensación, un regalo para el hombre, único animal que tiene conciencia de la muerte. La risa es, por tanto, un don y una terapia contra el llanto. Sin ella, no es posible vivir.

—En tercer lugar, porque políticamente el humor es también una forma de reforma social, una herramienta de lucha contra el espíritu burgués y su solemnidad constituida. La risa se burla de lo sagrado. En este sentido, el planteamiento que hace Sender coincide con el de autores modernos como Umberto Eco, que en *El nombre de la rosa* plantea también el aspecto subversivo del reír, lo que lleva al bibliotecario del monasterio donde transcurre la acción a esconder el libro de Aristóteles sobre la risa y a cometer varios asesinatos de monjes para mantenerlo incógnito.

—En cuarto lugar, más como consecuencia que como causa, la militancia obrerista de Sender le obliga a intentar el efectismo lingüístico, la agitación del lector desde un periodismo combativo o «de campañas». Periodismo que defiende y critica con apasionamiento y que no hace ascos al juego de palabras ni a la ironía cruel si de ella puede obtener ventaja. Sender es un revolucionario, un autor de novelas de avanzada. Por tanto, adopta el lenguaje cuajado del pueblo, desdeña lo literaturizado, la retórica burguesa, la expresión alambicada de los «fáusticos». Ildefonso-Manuel Gil ha recordado que el de Chalamera era considerado en los ambientes madrileños como periodista de izquierdas más que como escritor. El didactismo de autor de masas lo llevó de lleno a la lengua viva, al rechazo de lo libresco, al desprecio burlón del contrario.³⁸ La «polemicomanía» alentada desde los diarios lo impulsaba al efectismo. El periodismo de su tiempo se hacía así, con ráfagas de un ingenio incluso hiriente o malintencionado. César González-Ruano, por ejemplo, llamaba al ministro el «judiazio de Ossorio y Gallardo». Del polemismo (que no iba mal con el carácter de Sender, quien ya apuntaba maneras desde sus tiempos de redactor en *La Tierra* de Huesca) se pasaba, en ocasiones, a las bofetadas o al duelo.³⁹

³⁸ VIVED (*op. cit.*) aporta un ejemplo interesante de este efectismo juguetón que utilizó la prensa en los años treinta. Se refiere al famoso periodista y director Cánovas Cervantes, llamado popularmente *NiNi* porque, según decían, no era ni lo uno ni lo otro.

³⁹ VIVED, en la p. 157 de su *Biografía*, cit., recuerda que Sender estaba curado de espanto ante el expeditivo procedimiento de la bofetada, que él mismo empleó en alguna ocasión. En *La Tierra (El Diablo Harimán, «Entre paréntesis. Bofetadas»*, Huesca, 2 de mayo de 1922, p. 2) escribió Sender: «Los diputados señores Martín Veloz y Guerra del Río se agredieron en los pasillos del Congreso, motivando la paradoja de que Martín Veloz fuera el apaleado y Guerra del Río el veloz: el madrugador que cruzó la cara a su contendiente». Por otro lado, su admirado Valle-Inclán decía haber perdido el brazo de un bastonazo que le dio otro escritor.

Lázaro Carreter ha escrito que la literalización épica se encuentra en las publicaciones de partido, puesto que «los redactores buscan acuñaciones lingüísticas sorprendentes, exaltantes, que, con independencia de su acción inductiva y del contagio emocional que produzcan, llamen la atención sobre sí mismas. Por eso son literarias. Y son épicas porque giran en torno a una única concepción de los conflictos sociales como lucha sin cuartel, como acción destructiva contra el enemigo».⁴⁰

El propio Sender, teorizando sobre el ensayo, ha recordado que el industrialismo de la prensa lo ha hecho más corto, le ha quitado vuelo trascendente, frivoliándolo y haciéndolo moverse por el lado del entretenimiento, del humor y la gracia ligera:

El industrialismo ha traído también la preocupación estética y ha disminuido la preocupación moral y social. Ha frivoliado el ensayo.⁴¹

El periodismo evoluciona de suyo hacia un rumbo por el que ya había empezado a caminar Sender mucho tiempo antes: el del humor, un camino que nunca abandonará del todo.

—En quinto lugar, y muy relacionado con el apartado anterior, porque la censura de prensa era muy activa (sobre todo durante la dictadura de Primo pero también con la *dictablanda*)⁴² y había que utilizar la imaginación para burlarla. El humor es entonces un mecanismo de evasión, una clave de lectura de segundas intenciones que solo el lector inteligente puede entender (o cualquier lector, si se considera que el detentador del poder es estúpido: él será el único incapaz de reír). El juego del humor se parece demasiado al traje del emperador. Sender y otros autores revolucionarios de afanes subversivos utilizaron el viejo artificio ludolingüístico del acróstico:

Inspirado en la historia de los mundos,
Rompiendo por absurdos mis ensueños,
Abro mis ojos tuertos y pequeños
Sobre el haz de tus mil rayos fecundos.
Aborrezco los líos tremebundos,
Locos y ternes de Lassalle, el fiero,
Poniendo a vuestras plantas rey y clero.
Aunque malo este ripio gemebundo,
Tomadle en vuestras manos sacrosantas,
Y vos, rey, a quien mi voz dirijo,
Bendecidle. Y tú, lira, que cantas
Una y mil veces los vicios y las glorias,
La voz levanta mientras yo me aflijo.
¡Oh, dulces cantos los de tus memorias!

⁴⁰ LÁZARO CARRETER, Fernando, en AA VV, *Lenguaje en periodismo escrito*, Madrid, Fundación Juan March, 1977, p. 16.

⁴¹ *Ensayos del otro mundo*, ed. cit., pp. 172-173. Citado por VIVED, *op. cit.*, p. 286.

⁴² Este nombre que el pueblo daba al gobierno del general Berenguer, *dictablanda*, es una muestra palmaria de la tendencia del lenguaje popular a la broma y la desmitificación. El pueblo tiende a la igualación de clases sociales por medio del apodo, que se pone a sí mismo o a los reyes (*Pepe Botella*, *El Rey Gafe* o *Gutiérrez*). La *vox populi* es el apodo, la risa de Sileno, los espejos deformantes del callejón del Gato. Las obras de Sender, pobladas de campesinos, están llenas de apodos.

El acróstico, leído verticalmente, le dice al rey Alfonso XIII: «Irás al patíbulo». ⁴³ Todo un mensaje que, al parecer, la censura no pudo captar, puesto que Sender logró publicar el poema en *España Nueva* (Madrid, 27 de junio de 1919, p. 3).

Se ha hablado mucho de los prejuicios ideológicos que han impedido una correcta intelección de la obra senderiana, pero refiriéndolos exclusivamente a la dimensión política. Sender *tomó partido*, fue militante y activista, beligerante en uno de los bandos enfrentados en la guerra civil. Actualmente, la crítica está promoviendo lecturas pausadas de Sender, sin la mediatización de lo ideológico. Pero esas corrientes revisionistas se han fijado casi únicamente en lo político. Lo que proponemos aquí es arrumbar también ciertas preconcepciones primarias en torno a lo humorístico, valorado como poco serio, fácil y vulgar.

Se ha repetido bastantes veces que el periodismo está en la base de la narrativa senderiana. Pues bien, si esto es así —y, en efecto, tal es la opinión unánime de la crítica—, no conviene olvidar que, desde sus primeros años de periodista, cuando trabajaba en *La Tierra* de Huesca, Sender buscará el efecto satírico, al modo en que por aquellos años se hacía, es decir, a imitación del maestro Mariano de Cavia. Roger Duvivier ha estudiado la etapa periodística de Sender en Huesca y concluye que sus escritos oscilan

entre la hinchazón didáctica regeneracionista y una ingeniosidad picante, conforme la ocasión inclina al aprendiz por el lado de Costa o por el lado de Cavia, [oscilación] con ventaja para el segundo en los párrafos satíricos, muy rebuscados a veces, de las páginas interiores. ⁴⁴

Lo periodístico late en Sender desde sus primeros tiempos. Y también el humor, el aire de *chroniqueur* elegante, de crítico amable de las costumbres sociales que los jóvenes redactores como él aprendían, a finales de los años veinte, en Mariano de Cavia y otros maestros.

Por otro lado, durante su estancia en Huesca parece que Sender pudo colaborar en otros medios de comunicación, como la revista satírica *La Prensa*, nacida en 1921. Según cuenta a Vived Mairal José María Lacasa Escartín, compañero de periódico de Sender en los años oscenses, *La Prensa*

se leía con fruición porque normalmente levantaba ampollas [...] era una revista con inclinaciones liberales. El humor no escaseaba en sus páginas. Así, cuando había alguna turbulencia atmosférica, no era raro leer: «Durante la tormenta han caído tres rayos, ninguno en la redacción, y dos en la catedral». ⁴⁵

⁴³ En el acróstico lo importante es el mensaje que se compone, como segunda lectura, en vertical. Y para obtener esa lectura hay que violentar las más de las veces la escritura. Desde el punto de vista de la calidad, el que merecía el patíbulo, en este caso, es el autor de los ripios, que él mismo reconoce como tales. Según VIVED, *op. cit.*, p. 94, n. 34, también José Antonio Balbontín publicó en 1929 un acróstico en el diario primorriverista *La Nación*, dirigido nada menos que ¡contra el propio dictador! De la lectura de las iniciales de cada verso salía: «Primo es borracho». Balbontín lo firmó con el seudónimo *Señorita Valdecilla*.

⁴⁴ DUVIVIER, Roger, «Las mocedades de Ramón J. Sender en el periodismo altoaragonés: índole e hitos de su actuación en *La Tierra*», en VÁSQUEZ, Mary S. (ed.), *Homenaje a Ramón J. Sender*, Newark, Delaware, Juan de la Cuesta, 1987, pp. 30-31 y 37.

⁴⁵ Contado por VIVED, *op. cit.*, p. 108.

El humor fue siempre, para Sender, una fascinación irrefrenable. A pesar de su aspecto físico serio, según la percepción de varias personas que lo trataron,⁴⁶ al de Chalamera le gustaban desde muy temprana edad las manifestaciones del ingenio verbal. Pero no solamente en su obra. También en situaciones reales apreciaba las humoradas. Por ejemplo, un día de 1930 en Madrid fue con otros cenetistas a casa de Alcalá Zamora, a la sazón presidente del comité ejecutivo revolucionario constituido por los firmantes del pacto de San Sebastián, que pretendía derrumbar la monarquía y traer a España la República. Este, al verles, empezó a decir que no le pidieran nada porque no iba a concedérselo. Entonces Sender le dijo:

Pero, señor Alcalá Zamora, lo único que vamos a pedir nosotros, cuando quede implantada la República, es que nos blanquee las celdas de las cárceles, porque nos van a meter ustedes allí otra vez.⁴⁷

EL JUEGO LINGÜÍSTICO EN SENDER

El humor es como un dardo que atraviesa la obra de Sender de principio a fin, una de esas constantes que se pueden rastrear en sus creaciones de los primeros y postreros tiempos. El muestrario del humor senderiano es tan amplio como su producción: ternura, erotismo, humor negro, sentido lúdico..., si bien es cierto que con una tendencia marcada a la exageración de los aspectos exteriores o más mecánicos del humor, principalmente el juego lingüístico, el coloquialismo simpático, el chascarrillo bienhumorado y facilón; algo que los críticos nunca le perdonaron y le han recriminado con acritud. El juego, además de la risa, promueve un aspecto de manipulación lingüística, de artesanía del lenguaje.

A Sender le gustaba hacer juegos de palabras, arriesgar interpretaciones y étimos, lo que es especialmente visible en la serie de Nancy,⁴⁸ que, como ya quedó dicho, se ha ganado múltiples descalificaciones por esa tendencia esquemática al humorismo fácil. Pero el juego lingüístico y la etimología real o ficticia también están muy presentes en otras obras suyas. Por ejemplo, arriesga el origen etimológico de su aldea natal, Chalamera de Cinca, diciendo que debe de venir del árabe *shala* 'miel', y que

⁴⁶ José María LACASA, en su artículo «¿Qué le han traído a usted los Reyes?», pedía para el reconcentrado Sender «un ejemplar encuadernado en gran lujo de *El Solitario de Yuste* y un libro de chascarrillos (pa que se ría)». Se pueden encontrar otros testimonios sobre el aspecto serio de Sender en VIVED, *op. cit.*, pp. 110, 280 y 292.

⁴⁷ VIVED, *op. cit.*, p. 205.

⁴⁸ *La tesis de Nancy*, primera entrega de la serie y sin duda la más popular, ha generado una amplia bibliografía que podríamos llamar *catalográfica* de los juegos lingüísticos que emplea, estudios que podrían servir de modelo para los que aún están pendientes de otras obras senderianas. Me estoy refiriendo, por ejemplo, a los artículos de BORRERO BARRERA, M^a José, y Rafael CALA CARVAJAL, «De lo literario y lingüístico en *La tesis de Nancy* de Ramón J. Sender», en DUEÑAS LORENTE, José Domingo (ed.), *Sender y su tiempo. Crónica de un siglo. Actas del II Congreso sobre Ramón J. Sender (Huesca, 27-31 de marzo de 2001)*, Huesca, IEA, 2001, pp. 563-577; GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ, Ana Isabel, y Pablo Fernando GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ, «Las aportaciones de *La tesis de Nancy*», también en las actas del II Congreso, pp. 593-602; TROYA, Francisco, y Pilar ÚCAR, introducción, notas y propuestas didácticas a *La tesis de Nancy*, ed. cit., pp. 5-20. Creo que estos estudios de detalle necesitan ser remitidos a un marco más amplio, teórico-funcional, sobre el funcionamiento del humor en la narrativa senderiana, su trascendencia y continuidad. A la intención de crear ese marco responde el presente artículo.

los mozárabes llamaban al lugar *salamera* 'colmenar'.⁴⁹ Sin embargo, Francisco Castellón Cortada⁵⁰ ha emparentado el topónimo con la palabra vasca *txalamera* 'jaral', por los abundantes campos de jaras del lugar, propuesta más plausible.

En uno de sus libros más tempranos, *Madrid-Moscú. Narraciones de viaje*,⁵¹ de 1934, no puede evitar hacer una observación sobre su apellido:

A mi lado está la compañera Kuster, que ha hecho de camarera durante la comida. Yo pienso en su apellido, de raíz latina, y busco una etimología pintoresca, no a través de ningún grave documento, sino recordando un aparato extintor de incendios que he visto muchas veces en España con el nombre de *Kustos* en grandes caracteres. *Custos* quiere decir en latín «vigilante», «guardián». El apellido de mi compañera de excursión puede venir de ahí. Le pregunto si ha tenido algún antepasado que trabajara de guardia nocturno o de guarda forestal. Se ríe y dice que también en el ruso se conserva esa raíz latina, que aparece en español: custodiar, custodia. Ella encuentra que mi apellido en inglés quiere decir «remitente». Hablamos así, por llenar el tiempo.

También en *Álbum de radiografías secretas*⁵² había hecho la misma observación, recordando el significado de su apellido en inglés. Pero lo curioso de esta cita que acabo de transcribir es que muestra ese amor fonético y semántico de Sender que, con una mentalidad de juego, poco científica, se deja arrastrar por las sugerencias de los sonidos y los sentidos, sin considerar si responden o no a la verdad. Lo que le interesa es el juego, no la ciencia. Y esta tendencia, manifestada ya en una de sus primeras obras, la mantendrá constante toda la vida.⁵³ Veamos otro ejemplo:

Como mis lectores saben me llamo Sender —la vocal tónica es la segunda—. Pero muchos me llaman SÉnder. Es más cómodo poner el acento en la primera.⁵⁴

O este otro, sacado de *Libro armilar de poesía*:

¿Cuál es el sendero del hombre?
Para serlo yo me falta
—digo a mi nombre— muy poco,
solo un cero.⁵⁵

⁴⁹ Solanar y lucernario aragonés, cit., p. 17.

⁵⁰ CASTILLÓN CORTADA, FRANCISCO, «La población templario-hospitalaria de Chalamera y su monasterio de Santa María», *Argensola*, 65 (1968), p. 20. Citado en VIVED, *op. cit.*, p. 21.

⁵¹ *Madrid-Moscú. Narraciones de viaje*, Madrid, Pueyo, 1934, p. 193.

⁵² *Álbum de radiografías secretas*, ed. cit., cap. XIII: «Taos. La señora Wurlitzer y los otros», pp. 173-196. La alusión a la que me refiero (Sender = remitente) figura en la p. 177.

⁵³ Por otro lado, téngase en cuenta que Sender no sabía ruso. Cuando en 1935 publica en la revista *Tensor* el artículo de Serge Dinamov «El capitalismo actual y su literatura», traducido por «R. S.», lo vierte al castellano desde el francés, según informa José Domingo DUEÑAS en SENDER, RAMÓN J. (dir.), *Tensor. Información literaria y orientación. Edición facsimilar de la revista dirigida por Ramón J. Sender (Madrid, 1935)*, Huesca, IEA, 2001, p. xxiv. Luego, si la camarada Kuster le informa de la pervivencia de la raíz latina *custos* en ruso, seguramente es porque Sender, en la vida real, mantenía este tipo de conversaciones etimológico-lingüísticas. Alguien debió de informarle de la pervivencia de esa raíz latina en el ruso, porque él no podía saberlo por sí mismo.

⁵⁴ *El futuro comenzó ayer. Lecturas mosaicas*, ed. cit., p. 118.

⁵⁵ *Libro armilar de poesía y memorias bisiestas*, México, Aguilar, 1974. Lo tomo de BLECUA, JOSÉ MANUEL, «La poesía de Ramón Sender», en RAMÓN J. SENDER. *In memoriam. Antología crítica*, cit., pp. 479-494.

Y en otro lugar del mismo libro:

Algunos me dicen Sénder
y otros me dicen Sender,
yo atiendo por los dos nombres
no hay gran cosa que atender.⁵⁶

Esto dice en «Gaceta del acabamiento de Neuendorf»:

Los alemanes son los únicos que escriben mi nombre completo, es decir, con los dos nombres de pila [Ramón José]. Suenan un poco a archiduque austríaco, lo que no me parece mal aunque suene ridículo, porque Viena es una de las ciudades más hermosas de Europa. Las otras son Leningrado y Madrid. Y los emperadores austríacos eran patilludos y a la pata llana, con aire de guarnicioneros prósperos o de porteros del Oriente, en plena librea de gala. Por eso, menos mal, digo, en relación con mis nombres.⁵⁷

Y esto, en *Segundo solanar y lucernario*:⁵⁸

Lo más probable es que Sender sea un nombre catalán de origen tan provenzal como el de Jean Gionó [sic], que prefería ser un cerdo vivo a un héroe muerto. Pero todas estas cosas son bromas que uno se permite contra uno mismo.⁵⁹

En *El oso malayo*,⁶⁰ una supuesta etimología malabar de la dinastía «Sender-pandit» sirve de excusa para que el protagonista inicie un viaje de Oriente a Occidente, uniendo en su camino las culturas del té y del vino, como él las denomina.

Además de su apellido, también su nombre le sirvió a Sender para jugar. Un juego que aparece en varias obras. Por ejemplo, en *Toque de queda*⁶¹ propone una etimología disparatada de *Ramón*:

Cada cual busca alguna verdad suntuaria comenzando por el nombre patronímico. Pedro es sugeridor, Hilarión y Wenceslao, no digamos. En cuanto a Ramón viene de *Ra* —el sol en idioma egipcio— y *Mon* —el primer sacerdote del sol—. No se puede pedir más. Pero no me basta y entonces me refugio en la modestia, que es más suntuosa recordando a Diógenes y a Alejandro Magno.

⁵⁶ *Libro armilar de poesía y memorias bisiestas*, ed. cit., p. 34

⁵⁷ «Gaceta del acabamiento de Neuendorf», *Relatos fronterizos*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1970, pp. 151-152.

⁵⁸ *Segundo solanar y lucernario*, cit., p. 24.

⁵⁹ Estas afirmaciones senderianas sobre el origen provenzal de su apellido son rigurosamente ciertas. Compárense con lo dicho por Pilar ÚCAR, en su introd. a *La aventura equinoccial de Lope de Aguirre*, Madrid-Barcelona, Magisterio-Casals, 1998, p. 6: «El apellido Sender, relativamente extendido en la Ribera Baja del Cinca, de apariencia extranjera, quizá deba sus orígenes al momento de la retirada de los franceses: algunos soldados —de muchas nacionalidades centroeuropeas— del ejército de Napoleón se quedaron entre los pueblos de Monzón y Fraga, por lo que pervivirían apellidos como Sender o Meier. En todo caso el apellido de nuestro novelista es una palabra aguda y no llana». Y MAIR JOSÉ BERNADETE, en «Ramón J. Sender, cronista y soñador de una nueva España», art. incluido en *Réquiem para un campesino español*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1971, p. 97, insiste: «Su mismo nombre indica un remoto origen catalán».

⁶⁰ *El oso malayo*, Barcelona, Destino, 1981.

⁶¹ *Toque de queda*, Barcelona, Plaza & Janés, 1985, p. 68.

En *Monte Odina*, explica que en familia lo llamaban *Pepe* y considera esta doble onomástica Ramón-*Pepe* como el origen de su tendencia al desdoblamiento,⁶² a proyectarse en distintos álgos ego, como los Ramones que aparecen en *Crónica del alba* (por cierto, protagonizada por su otro yo, José Garcés) o los *coduencos* de *La mirada inmóvil*:

[...] en casa me llamaban Pepe, porque era el nombre del jefe de la tribu y yo era el hijo mayor. Mi padre se llamaba José, y también mi abuelo y mi bisabuelo. Aunque mi nombre de bautismo es Ramón José, todos me llamaban dentro de casa Pepe y fuera de ella Ramón. Era como una invitación a la esquizofrenia.⁶³

El desdoblamiento en varias personalidades le permitía a Sender indagar la realidad desde múltiples perspectivas y conocer también las distintas facetas de sí mismo.

El nombre de Sender no ha llamado solo la atención del propio autor. La «J.» con la que solía firmar («Ramón J.[osé] Sender»), y que parece el jocosos desquite del destino predestinando su aragonésismo, hace decir al alegre Giménez Caballero en «Robinson literario de España», 15 de agosto de 1931:

Leía hace poco un artículo de Sender en el *Boletín* de Cenit sobre el anarquismo en nuestra literatura que me impresionó y me gustó. Sender entiende de esto. Es un amigo. Es aragonés (por eso baila una jota entre su nombre y su apellido).⁶⁴

Sender también es capaz de inventarse a sus antepasados. En *Monte Odina*, Froilán y el narrador se dedican a fantasear sobre sus ancestros de sangre azul, los reyes Fruela, asturiano, y Sancho Garcés, aragonés. El escritor mezcla realidad y ficción y usa los datos históricos para dar apariencia de verdad a sus elucubraciones. De sus antepasados, dice en *Toque de queda*:

En mi familia —en el pasado histórico— hay dos santos, un antipapa, algún catalán o navarro-aragonés notables y varios anarquistas, alguno —Borrell— blasonado. Ningún gobernador civil ni militar ni tampoco directores de Bancos. He tenido más suerte de la que merezco. (p. 155)

Lo mismo había dicho también en *Segundo solanar y lucernario*:

[...] tenía en mi familia nombres enlazados a dinastías reinantes: Garcés y Borrell. De las casas reinantes de Navarra, Aragón y Cataluña. También, Luna, apellido ligado al de Garcés casi siempre. (p. 34)

⁶² En otro artículo, «Golondrinas», *Blanco y Negro*, 3389 (13-19 de abril de 1977), p. 28, cuenta Sender que en California, entre Los Ángeles y San Diego, hay una antigua ciudad colonial de los tiempos del Imperio español, Capistrano. Allí llegan bandadas de golondrinas todos los años el día de San José, y «En mi familia, mi padre se llamaba José, mi abuelo paterno José y lo mismo mi bisabuelo y sus antepasados hasta tal vez el siglo IV antes de Cristo. Yo solo soy José a medias (Ramón-José), pero mis padres y mis hermanos me llamaban Pepe. De modo que el día de las golondrinas de Capistrano es, en cierto modo, también mi día».

⁶³ *Monte Odina*, ed. cit., p. 100. Para los *coduencos* de *La mirada inmóvil*, véase nota 96.

⁶⁴ Recogido en *El procurador del pueblo y su cronicón de España*, Madrid, Umbral, 1984, pp. 333-334. Citado por VIVED, *op. cit.*, p. 207.

Sender defiende la idea de que «todos somos parientes en Aragón» y habla de los Luna, propietarios del castillo de Loarre en el siglo xv, como antepasados suyos. Incluso se emparenta con el mismísimo Miguel Servet:

Tengo motivos para pensar que Servet y yo nos exoneramos en una rama antigua de los Garcés (de mi madre).⁶⁵

O con el mismísimo Juan de Lastanosa. Le dice al mexicano Alfonso Reyes:

[...] que [Lastanosa] fue pariente nuestro, y últimamente (en los últimos quince años) habitábamos su casa en el número 13 de la calle de Sancho Garcés Abarca. Se trata de un enorme caserón donde tenía su pequeña academia.⁶⁶

Cuando le cuenta por carta a Maurín el encuentro que ha tenido en Pau (Francia) con sus parientes y hermanos, a los que no veía desde hacía años, le dice que en un lujoso salón del Hotel de France se celebró

el concilio ecuménico de los Sender-Garcés y colaterales (todos nos sentíamos un poco mitrados con tanto oro y espejo).⁶⁷

Sender siempre ha manifestado esa tendencia humorística, tanto en su vida como en su obra. En sus tiempos de estudiante en Alcañiz, cuando alternaba sus estudios con su trabajo de mancebo de botica, como solamente tenía que acudir al instituto un día sí y otro no, dado que debía recuperar solo dos asignaturas pendientes, dedicaba muchas horas a escribir y leer. En *Crónica del alba* dice que, en aquellos años, escribió una comedia farmacopédica con personajes que tenían nombres de productos medicinales. La protagonista se llamaba Valeriana. En fin, resulta evidente la disposición de Sender hacia el juego lingüístico.

Pero aún podemos aportar más ejemplos que manifiestan ese gusto senderiano por el juego con las palabras, no solamente referido a las circunstancias onomásticas sino extendido a otros muchos aspectos. En el prólogo de *Mister Witt en el Cantón* hace un juego de palabras con los verbos ingleses *save* y *shave*:

El libro se publica exactamente igual que salió en la edición primera. Es decir, solo hay una diferencia: una letra menos. Esa diferencia es, sin embargo, muy conspicua. La letra suprimida es una hache. La cosa requiere explicación. Cuando escribí la novela yo no sabía una palabra de inglés, y al referirme al himno nacional británico —que tocaba a bordo de un barco la banda de Infantería de Marina— dije que el himno era *God save the king* (Dios salve al rey). Pero lo escribí mal. Puse una hache entre la *s* y la *a*, y así el fonema resultaba *shave*. En su conjunto la frase decía algo muy diferente y sin duda gracioso: *Dios afeite al rey*. La cosa parecía humorística. Cuando hacía la traducción inglesa el distinguido humanista sir Peter Chalmers Mitchell, profesor de Oxford, que había sido preceptor del rey en su infancia, me escribió diciendo que le había mostrado la página española al rey, quien parece que encontró el error muy divertido. No pocos bienes de la providencia les han sido deseados a los reyes y a los emperadores, pero nunca que Dios

65 *Álbum de radiografías secretas*, ed. cit., p. 252.

66 REYES, Alfonso, *Obras completas*, t. xii, México, FCE, 1960, pp. 236-237. Citado por VIVED, *op. cit.*, p. 126.

67 Carta a Joaquín Maurín, 19 de noviembre de 1962.

los afeitó, lo que es una impertinencia inocente, infantil y metafísicamente absurda. *Dios afeitó al rey* sería un título bizarrísimo para el himno nacional de una monarquía. [...] En el error mío podía haber un lapsus freudiano de veras trascendente. Porque a quienes afeitó en seco el hado fue a nosotros, pobres republicanos, poco después. Pero a mí me creció la barba otra vez.

Eso es todo y no es mucho. Una letra menos.⁶⁸

¿Y es que no parece un juego de palabras la matización que hace en *Contraataque* sobre si era o no comunista? Según Sender, todo se debió a un error de Jesús Hernández, del PCE, ministro de Educación. Lo explica con detalle en la «Introducción. Cuarenta años después», que puso al frente de la segunda edición de la obra:⁶⁹

Por aquel entonces los rusos habían publicado diez o doce libros míos retocando a su gusto los textos cuando no se ajustaban a las necesidades de su propaganda. [...] Fue una muchacha muy simpática e inteligente, cuyo nombre he olvidado, quien me lo hizo saber, es decir, quien me dijo que alteraban mis textos en Moscú, a la medida de la mentalidad de gentes como Beria [...].

Pero en 1938 cuando salió mi libro en Barcelona estando yo en la ciudad, había en alguna de sus páginas (no recuerdo cuál, porque no tengo ningún ejemplar) una línea en la que decía: «algunos creen que yo soy comunista y me extraña, porque no lo soy». La frase tiene congruencia y es una aclaración lógica que respondía a la verdad. En la imprenta de la editorial Nuestro Pueblo el ministro de Educación Jesús Hernández hizo cambiar esas líneas. Fue muy fácil, pero poco hábil. El corrector cambió de lugar el «no». Luego la frase decía «y no me extraña porque lo soy». Absurdo. ¿Para qué una aclaración tan innecesaria, ya que no había al parecer razón ni motivo de equívoco? [...]

Ahora bien, mi libro *Contraataque* había sido «retocado» solo en aquellas dos líneas, pero de tal forma que si yo protestaba, iba a sucederme, a) que no iba a salir del país y me iban a negar el pasaporte; b) mis niños iban a quedar desamparados; c) desde lejos yo no podía hacer nada por ellos ya que estaba yo en la *lista negra* de Stalin con otras personas que desaparecieron poco después.

En fin, que tuve que tolerar aquella alteración de las dos líneas de mi libro para que mis hijos no se murieran de hambre. Pero esa falta de respeto había sido de una impertinencia de veras culpable.

Como es natural, ese libro no fue nunca publicado en Rusia y las ediciones francesa e inglesa no les hicieron mucha gracia a los cabecillas estalinianos, aunque no hay contra ellos ningún ataque frontal.

En *Álbum de radiografías secretas*,⁷⁰ cuenta una anécdota que ya había relatado en *La tesis de Nancy*: Tomás Navarro Tomás sube a un barco un equipaje que había marcado con sus siglas, T. N. T. Como puede suponerse, las «explosivas» siglas del fonetista español causaron algo más que mera preocupación entre la tripulación y el pasaje del *ferry*.

⁶⁸ *Mister Witt en el Cantón*, Madrid, Espasa-Calpe, 1936. El «Prólogo a la segunda edición», del que reproducimos este fragmento, apareció en la ed. de Madrid, Alianza, 1968. También lo reproduce José María JOVER en su excelente ed. crítica, en la colección de «Clásicos Castalia» (nº 148), Madrid, Castalia, 1987.

⁶⁹ *Contraataque*, 2ª ed., Salamanca, Almar, 1978, pp. 12 y ss.; bibliografía y tablas cronológicas de José Antonio PÉREZ BOWIE. La 1ª ed. apareció en Madrid y Barcelona, Nuestro Pueblo, 1938.

⁷⁰ *Álbum de radiografías secretas*, ed. cit., p. 183.

Sender manifiesta una elevada preocupación lingüística. Contrariamente al tópico del «autor garbancero», el ludolingüista amigo de juegos de ingenio se manifiesta como agudo creador, dispuesto a sacar punta a las más insignificantes facetas del significado. Por ejemplo, recordaba que el dibujante Bagaría, al que conoció en *El Sol*, tenía una pésima ortografía, por lo que si la población de Fraga, donde vivía otro amigo de Sender, el pintor Viladrich, decidiera nombrarlo hijo adoptivo, la peculiar escritura del dibujante convertiría el nombramiento en el de «higo adoptivo».71 En otra ocasión cuenta que Bagaría echaba pestes contra la enciclopedia Espasa porque buscaba y no encontraba la entrada *Japón*. La buscaba por la *g*.72

En un artículo de 1974, publicado en *ABC*, cuenta una historia para él traumática, la de su supuesta degradación militar por Enrique Lister durante la guerra civil. A pesar de la gravedad de los hechos, no puede evitar fijarse en los detalles graciosos:

Yo fui jefe de estado mayor en la Primera Brigada Mixta con él entre Pinto y Valdemoro (que no deja de tener gracia). Menos gracia tenía que quisiera fusilar a los mejores de mis amigos oficiales cuando la culpa del fracaso de la operación era de él...73

En un artículo de 1978, en el que se mostraba muy decepcionado con las obseciones separatistas del pueblo vasco, juega con el nombre de la banda terrorista ETA y titula el artículo «La ETA y la ética».74

También le gustaba recordar que, en inglés, los psicoanalistas hablan de la autostima refiriéndose a ella con la expresión *to inflate the ego*, que, traducida como suena, resulta algo así como «inflar el higo», expresión que en español no deja de tener su peculiar gracejo.

Y en *Gloria y vejamen de Nancy*,75 busca un final basado en un juego de palabras. En el capítulo xv de esta novela, «Un malentendido procaz y letal», cuenta Sender cómo Nancy va a una tienda a pedir melocotones, *peaches* en inglés, que ella castellaniza usando una palabra procaz. Por supuesto, la joven americana pregona por todo el local que quiere «melocotones en lata» (pero dicho con la castellanización de los *piches* ingleses). Dos o tres señoras se desmayan y la propia Nancy, cuando se

71 *Monte Odina*, ed. cit., p. 250: «Cuando era niño (en los años del cometa Halley) era Fraga una pequeña población agrícola cuyas hermosas mujeres se peinaban de una manera parecida a las de Ansó, en lo alto de los Pirineos, y ese peinado recordaba en cierto modo periférico —es decir, vago, pero seguro— el atuendo de la famosa Dama de Elche. El prestigio agrícola de Fraga se basaba en la fama de sus frutas, especialmente sus higos. Recuerdo que el dibujante de *El Sol*, Bagaría, hombre de genio y de malísima ortografía, cosas que son compatibles, hizo una excursión por el distrito de Fraga y nos escribió diciendo que iban a nombrarlo *higo adoptivo* de Fraga. No lo decía como un rasgo de humor, sin creyendo que la *g* se pronunciaba como *j*. En serio. También Goya tenía una ortografía de zagal de escuela primaria, lo que no tiene nada que ver con su fabuloso talento. Ese talento, la figura del maestro, su obra, están en todas partes hoy, como cuando vivía».

72 Contado por VIVED, *op. cit.*, p. 177.

73 «Carta de Ramón J. Sender», *ABC*, Madrid, 20 de noviembre de 1974, p. 25.

74 «La ETA y la ética», *Blanco y Negro*, 3456 (26 de julio de 1978), p. 60.

75 *Gloria y vejamen de Nancy*, Madrid, El Magisterio Español, 1974.

entera de su metedura de pata, siente tanta vergüenza que casi le ocurre otro tanto. Después de tantas páginas de gloria, llega el vejamen de una Nancy, ya doctora, que aún se equivoca al hablar español.

Buscando el perfeccionismo lingüístico, llega Sender a cambiar títulos de obras, como la mutación, muy celebrada por la crítica, de *El lugar del hombre* en *El lugar de un hombre*.⁷⁶ O la transformación de *Mosén Millán* en *Réquiem por un campesino español*,⁷⁷ que el propio autor entendía como obligada, puesto que el vocablo dialectal *mosén* (el diccionario lo registra como catalanismo, aunque también se use en Aragón, frecuentemente con acentuación paroxítona, *mosen*) no sugiere nada al público norteamericano, que lo desconoce.

Ante estas sutilezas parabólicas, no queda más remedio que desautorizar la idea del autor descuidado, apresurado. No debemos olvidar el gran valor que le concedía a la poesía, lo elaborados que son los versos de su *Libro armilar de poesía y memorias bisiestas*.⁷⁸ Lo que ocurre es que la producción senderiana es dilatadísima y, en miles de páginas, resulta factible encontrar algún error, impropiedad o falta de concordancia, algún lapsus o gazapo... Ciertamente, en algunos momentos de una vida dedicada a la escritura, sí que pudo haber precipitación por dar a la prensa algunos libros no demasiado afortunados, como el mismo autor reconoce ante Marcelino Peñuelas:⁷⁹

Yo no he preparado ni elaborado *nada*, por desgracia. Porque si yo escribiera mis libros tres o cuatro veces serían tanto mejores.

En una de las colaboraciones de ALA dice sobre su manera de escribir:

Yo prefiero un tipo de novela más directo y con menos cuidado de lo aparente, ya sea en la sociedad que describe el autor o en el cuidado del propio estilo. Para mí todo lo que no sea el panorama interior del autor, mostrado con las menos palabras posibles, y el mundo de la realidad externa en cuanto está relacionado con esa entrañable intimidad, es secundario.⁸⁰

⁷⁶ *El lugar del [sic] hombre*, México, Quetzal, 1939. Convertida en *El lugar de un hombre*, México, CNT, 1958. Publicada también en Barcelona, Destino, 1968. Hay una excelente ed. crítica, Huesca-Barcelona, IEA-Destino, 1998, a cargo de Donatella PINT. De este cambio ha dicho Francisco CARRASQUER, «Segunda incursión en el "realismo mágico" de las novelas de Sender», en *Sender y su tiempo. Crónica de un siglo. Actas del II Congreso sobre Ramón J. Sender*, cit., p. 136: «Del hombre es como decir "de la humanidad", algo sin lugar, mientras que "de un" es decir de cada hombre, de todos y cada uno de los seres humanos, con sus lugares inalienables, con sus sitios, diríamos».

⁷⁷ Publicada como *Mosén Millán* en 1953, hasta 1960 no cambió su título: *Réquiem por un campesino español / Réquiem for a Spanish peasant*, Nueva York, Las Américas, 1960, ed. bilingüe, pról. del prof. Mair José BERNADETE. Dedicada a uno de los más eminentes estudiosos de Sender, Jesús Vived Mairal.

⁷⁸ *Libro armilar de poesía y memorias bisiestas*, ed. cit. Insisten en la idea de poesía cuidada y verso esmerado, entre otros, los artículos siguientes: UCEDA, Julia, «Syllaba senderiana: sombras en la pared de mi melancolía», en *Sender y su tiempo. Crónica de un siglo. Actas del II Congreso sobre Ramón J. Sender* (Huesca, 21-31 de marzo de 2001), cit., pp. 195-210; BLECUA, José Manuel, «La poesía de Ramón Sender», en *Ramón J. Sender. In memoriam. Antología crítica*, cit., pp. 479-494; CARRASQUER LAUNED, Francisco, introd. a *Rimas compulsivas (antología poética)*, El Ferrol, Esquíu, 1998.

⁷⁹ PEÑUELAS, Marcelino C., *Conversaciones con Ramón J. Sender*, cit., p. 109.

⁸⁰ «Los libros y los días. Un nuevo clásico: Henry James», *Aragón/Exprés*, Zaragoza, 6 de junio de 1978, p. 17.

En *Gloria y vejamen de Nancy*,⁸¹ él mismo pone en boca del personaje su personal mea culpa por esta rapidez compositiva, un tanto alocada. Se excusa por el desorden en la exposición:

[Habla Nancy] Ciertamente mi manera de exponer los trabajos y descubrimientos de estos dos hombres —Laury y el duque— no es bastante ordenada ni lógica. En mis escritos, como en mi vida, soy un poco casual. A veces salto de un aspecto a otro según la inspiración del momento. El orden lógico no ha sido nunca mi fuerte.

Es mi cabeza, como creo haber dicho en otra ocasión, más iluminativa que discursiva (¿discernitiva?) y me dejo llevar por las luces de cada momento. Las de mi tránsito (mis semáforos) no son iguales que las de Laury, y muy diferentes a las del duque. Pero lo que escribo no lo hago sino con la máxima responsabilidad.

Aquí parece indiscutible la identificación creador/criatura, hasta el punto de que no sabemos quién habla. Sender hace suyos los motivos de Nancy, él mismo es desordenado y caótico en las obras que publica en sus últimos años, un defecto que le ha achacado insistentemente la crítica; y razonablemente, por cierto.⁸²

Pero tan menguado elenco de confusiones, reconocidas por el propio autor, que siempre fue su crítico más exigente, no desvirtúa en nada una obra cabalmente pensada para la literatura.

Así pues, estamos ante un autor consciente de su oficio, y esa consciencia la manifiesta especialmente cuando se trata de jugar con las palabras. Ahí se ve que Sender hila fino, que sabe sacarle partido a los choques de significados, a los vocablos en colisión. Cabría preguntarse, por ejemplo, qué nos quiso decir con el cambio de «equinocial» por «equinoccial»,⁸³ ya que no parece plausible que se trate de una mera adición o cambio caprichoso en el título de su novela sobre el «loco Aguirre».

Quisiera cerrar este inventario de anécdotas y curiosidades humorísticas con un comentario jocoso que aparece en *Álbum de radiografías secretas*,⁸⁴ donde Sender se burla de Ortega diciendo que su apellido se pronuncia en inglés como *ortiga* y que Gasset evoca, en la lengua de Shakespeare, un *gas fecal*, a pesar de la límpida personalidad del autor de *España invertebrada*.

Podría añadir multitud de ejemplos más, procedentes tanto de las obras senderianas más conocidas como de las más desconocidas. El humor las abarca todas.

⁸¹ *Gloria y vejamen de Nancy*, ed. cit., p. 122.

⁸² Léase, verbigracia, esta opinión de Darío VILLANUEVA («La novela», en VV AA, *El año cultural español 1979*, Madrid, Castalia, 1979, pp. 27-53): «el abigarrado magma que es el sistema novelesco del último Sender: una mixtura informe de digresiones culturales, históricas y erotológicas —*Tres ejemplos de amor y una teoría* es un ensayo de Sender que continúa latiendo en su literatura posterior—, de divagaciones esotéricas, arriesgadas interpretaciones sobre la esencia racial hispánica, juegos filológicos y un humor verbal que repite los procedimientos de la serie de Nancy. Todo en aquella «escritura desatada» que el canónigo toledano atribuía a los *romances* de caballería».

⁸³ *La aventura equinocial* [sic] de Lope de Aguirre, Nueva York, Las Américas Publishing, 1964, y Nueva York, Harper & Row, 1965. Desde 1967, en Madrid, Magisterio Español, *equinoccial*, con doble c. La última ed. hasta el momento: Madrid-Barcelona, Magisterio-Casals, 1998, introd. de Pilar ÚCAR VENTURA.

⁸⁴ *Álbum de radiografías secretas*, ed. cit., cap. XIII: «Taos. La señora Wurlitzer y los otros», pp. 173-196.

Pero me importa sobre todo incardinar las ejemplificaciones concretas en el marco más amplio de una teoría.

A Sender le interesa la risa, sin duda. Y se inclina por el aspecto lúdico del lenguaje, lo que confiere a la obra un carácter de experimentación, de proyecto en marcha, de taller literario. Podríamos decir que se trata, en cierta forma, de una desacralización del sentido mágico-religioso del lenguaje: ahora, convertido en juego-experimento, es devuelto al pueblo, desmitificado.⁸⁵ Copio una cita de Serra:

El escritor es un combinador de palabras. Borges decía que una de sus máximas aspiraciones era juntar palabras que nunca antes hubieran estado la una al lado de la otra.⁸⁶

Y otra del historiador holandés Johan Huizinga, que nos habla de la omnipresencia del juego en nuestras vidas:

[...] en cualquier expresión de un hecho abstracto hay una metáfora, y tras ella, un juego de palabras.⁸⁷

La obra tiene mucho de experimento, de juego lingüístico que no sabemos adónde nos va a llevar. Incertidumbre que vale lo mismo para el creador que para el lector, pues nunca sabemos, hasta no haber leído, si la historia va a resultar convincente o no. A Sender, identificado con los movimientos revolucionarios en su etapa anterior al exilio, le gustaba esta faceta obrerista o productivista de la literatura, el escritor como combinador de palabras, como buscador de secretos nacidos de la colisión semántica. En esta operación combinatoria, cientos, miles de veces repetida, es donde forjó su oficio de narrador. Esto le dice a Peñuelas sobre su etapa de aprendizaje en el diario *El Sol* (entre 1924 y 1930):

¿Tú sabes lo que es estar, como te digo, seis u ocho años no solo escribiendo cada día, sino corrigiendo materiales que te enviaban a la mesa; que tú debías limpiar de redundancias y de repeticiones y dejarlos reducidos a la pura esencia informativa? Con lo cual llega un momento en que has asimilado por lo menos una virtud. La de discriminar y no decir sino cosas interesantes, ¿comprendes? Es decir, no ser aburrido. Que eso ya en sí mismo es una calidad digna de consideración. Es decir, todo lo que es entretenido, como dice Baroja en sus *Memorias*, es siempre bueno. [...] Pero además ese periodismo me enseñó a no fiarme de las apariencias, de lo que llamamos la realidad.⁸⁸

Por otro lado, el juego presenta también un aspecto paradójico, que ha destacado el lingüista francés Pierre Guiraud:

⁸⁵ Lo que se desmitifica es el lenguaje pero, al mismo tiempo, la obra, que cuenta una fábula y enfatiza unos caracteres, quiere construir un nuevo mito que, en la gnoseología de Sender, tiene un valor explicativo total, superior al de la teoría científica.

⁸⁶ SERRA, Màrius, *op. cit.*, p. 16.

⁸⁷ HUIZINGA, Johan, *Homo ludens*, Madrid, Alianza-Emecé, 1987, 7ª reimpr., trad. de Eugenio IMAZ. Citado por SERRA, Màrius, *op. cit.*, pp. 22 y 36. Huizinga relaciona el juego con la no seriedad y afirma que todo juego es creación de un nuevo orden capaz de negar el anterior, un orden que fragmenta más que unifica y que confunde más que ilumina, en una ceremonia poco «racional».

⁸⁸ PEÑUELAS, Marcelino C., *op. cit.*, p. 105.

Un juego es una actividad gratuita, es decir, sin función, y a menudo desfuncionalizada. La función de las palabras es la de significar (con precisión, fuerza, claridad, elegancia, etc.). Pues un «juego de palabras» es una palabra que deja de significar o rechaza hacerlo. He aquí una paradoja confirmada por los mismos ejemplos que la podrían destruir. [...] La verdadera función de los juegos de palabras es la de luchar contra los tabúes más profundos, más insidiosos y más obscenos.⁸⁹

Y Sender siempre se sintió fascinado por las paradojas: soñaba encontrar el *aleph* donde las contradicciones se resuelven, era un buscador de sueños unitarios.⁹⁰ Y no solo eso: el juego se relaciona con las pulsiones irracionales, con la subversión y la rebeldía, temas senderianos por excelencia. Escuchemos de nuevo a Serra:

Un juego de palabras es un choque verbal fortuito con pérdida momentánea de los sentidos. Un encontronazo que genera impulsos tan irracionales como los que entre los humanos provoca el enamoramiento. [...] Este choque fortuito está muy cerca del «extrañamiento» del que habla el pedagogo Gianni Rodari a la hora de definir la génesis creativa. Como todos los juegos, el juego de palabras proviene de lo irracional, provoca cierto placer, genera una realidad al margen y desarrolla sus propias reglas. A menudo el choque de palabras se puede reducir a la oposición de dos elementos mínimos, pero el margen de variación es elevado.⁹¹

En definitiva, veo en los juegos de lenguaje suficientes matices como para comprender la poderosa atracción que ejercieron en Sender. Es más que probable que, ahora que algunos críticos (Ressot, Mainer, Fuentes, Vázquez...) han emprendido una revaloración del último Sender, el que escribe entre 1970 y 1982, tengamos que buscar en los fundamentos de la actividad lúdica las motivaciones narrativas de nuestro autor en aquella etapa postrera. El humor como deconstrucción. El humor como base de la posmodernidad.

Ramón Sender, pintor aficionado, fue un gran admirador del genio de Picasso. Como el malagueño, tiene varias etapas: orígenes modernistas, realismo, expresionismo, posmodernismo... Picasso llegó al cubismo —su forma más personal de expresión— muy pronto. Sender, en cambio, encontró al final de su vida una especie de cubismo literario donde cabía todo (reflexiones filosóficas, obsesiones, humor, digresiones...) y donde reflejaba la realidad en múltiples planos desde una perspectiva personal (lo objetivo, lo soñado, lo mítico, lo metafísico...). El eterno desdeñador de las vanguardias acabó siendo vanguardista en sus últimos días.

EL JUEGO, MÁQUINA GENERADORA: ANÁLISIS DE *EL CRIMEN DE LAS TRES EFES*

Después de estas consideraciones sobre el humor y el juego y su funcionalidad en la narrativa senderiana, me propongo analizar una novelita menor de Sender,

⁸⁹ GUIRAUD, Pierre, *Les jeux de mots*, París, PUF, 1976. Citado por SERRA, Màrius, *op. cit.*, p. 22.

⁹⁰ Carrasquer, ilustre senderiano, ha destacado que Ramón Sender es monista, no dualista; busca la reintegración en el Uno, en lo Absoluto.

⁹¹ SERRA, Màrius, *op. cit.*, pp. 22-23.

El crimen de las tres efes,⁹² desde la perspectiva de lo lúdico como mecanismo generante. No interesa aquí un análisis pormenorizado de aspectos literarios como personajes, tiempo, espacio..., sino lo directamente relacionado con el juego, en el que hemos centrado nuestra atención.⁹³

La elección de esta obra se debe a varias razones:

- Es un texto corto, fácilmente abarcable en un análisis reducido como el que pretendo.
- Tiene mucho de juego lingüístico, lo que se manifiesta desde el mismo título, y eso la hace idónea para el análisis.
- Es una de sus obras más desconocidas, merecedora de atención crítica, que ni siquiera figura, en muchas ocasiones, en la relación de obras completas del autor.
- Es uno de sus últimos libros, publicado el mismo año del fallecimiento, 1982. Seguramente obra de encargo, hecho por la responsable del volumen colectivo, Ana Perales.
- Presenta a un Sender inédito, abordando un género que no es el suyo, el de la novela policiaca.

El relato, como los demás de la antología, comienza con una presentación del autor hecha por él mismo en la que lo más destacable es la euforia que siente por el reencuentro con su público natural, el español, tras más de treinta años de prohibiciones de la censura franquista:

Pero lo que me satisface del todo es la atención creciente del pueblo español que parece interesarse cada día más por mi modesta producción.

Comenta también que los lectores no hacen demasiado caso de la crítica oficial y que

leen más y mejor a los que estamos fuera del marco de la cultura burocratizada. (Algunos pícaros pronuncian esta última palabra con erre doble).

Aquí ya aparece el ludolingüista, amigo de jugar con las palabras, gusto mantenido a lo largo de toda la narración, como veremos.

El relato está contado en 3ª persona pero, al principio y al final, se utiliza la 1ª persona, de manera que queda claro que se nos narra la historia de otro (Juan Pérez, al que le gustaba fingir diferentes nombres y personalidades), presentada desde la visión de un «yo» omnisciente que conoce todos los resortes de la trama y que, incluso, hace anticipaciones de lo que va a ocurrir. El «yo», que aparece al principio y al final, funciona como marco o encuadre de la historia. Así, al comienzo del texto, dice el narrador:

⁹² «El crimen de las tres efes», en VV AA, *Antología de las mejores novelas policiacas. 11 relatos inéditos de R. Castellano, Noel Clarasó, A. Díaz Rueda, F. Díaz-Plaja, F. García Pavón, A. M. de Lara, A. Marsillach, Ángel Palomino, Luis Romero, T. Salvador, R. J. Sender. 18ª selección*, Barcelona, Acervo, 1982, pp. 377-402. Publicada en volumen independiente, en ed. bilingüe castellano/aragonés: *El crimen de las tres efes / O crimen d'as tres fes*, trad. arag. de Chusé ARAGÜES, pról. de Antonio VILLANUEVA, Zaragoza, Gara d'Edicions, 2001. Citaré por esta ed., más reciente y asequible.

⁹³ Un estudio más general de la novela puede leerse en VILLANUEVA, Antonio, «Reencuentros y desencuentros: *El crimen de las tres efes*», *Trebede. Mensual aragonés de análisis, opinión y cultura*, 47-48 (febrero de 2001), pp. 78-82.

En una novela mía reciente que se ha leído mucho, titulada *La mirada inmóvil* [...] aludo a un individuo que por algún tiempo se hizo en Los Ángeles una reputación como la de Jack el Destripador. En serio. [...]

Fue un caso de veras complicado y vale la pena comentarlo del todo porque en *La mirada inmóvil* no hice sino una ligera alusión. Ligera e incompleta. Ahora explicaré del todo lo que sucedió con aquel Jack o Jacques (empleaba los dos nombres) que tanto dio que hablar en Los Ángeles y más concretamente en Hollywood.⁹⁴

El narrador, como se puede leer aquí, es trasunto del autor real, Ramón Sender. Este comienzo ya da la clave de lo que va a ser la novela: una *amplificatio*. La historia de un personaje secundario de otra novela senderiana que, ahora, pasa a protagonista. Como veremos, en esa tarea amplificadora funciona el juego lingüístico como mecanismo generador. Por otro lado, el narrador utiliza el tópico cervantino de la historia que cuenta un manuscrito, aunque actualizado, puesto que el caso de Jack dio mucho que hablar seguramente, no a los cronistas pero sí a los locutores de la TV y a los reporteros de prensa de manera principal.

En estas líneas primeras de *El crimen de las tres efes* se menciona Hollywood, lo que justifica que después diga el narrador que sobre la vida de Juan Pérez-Jack-Jacques se iba a hacer una película. La mención es también un anuncio de que uno de los asuntos que se van a tratar es un tema senderiano por excelencia: la oposición entre hombría y personalidad. Hollywood, Los Ángeles, más tarde se cita a Las Vegas, las ciudades todas que aparecen en la obra son escenarios poblados por urbanitas enfermos de «personalidad», seres que quieren ser algo pero que buscan en el sitio equivocado, lejos de la naturaleza y la sencillez de la vida rural. A Hollywood lo llama «emporio de la vulgaridad resonante» (p. 18).

Sigamos con el análisis. A continuación, copia Sender el párrafo de *La mirada inmóvil* donde hablaba de Jack, que también usaba el nombre de William Kline:

Hay gente rara en el mundo y no lo digo por Aga, que el pobre no es sino una víctima de sí mismo, sino porque los dos teníamos un amigo en Hollywood que quiso ser actor de carácter —de segundo orden— y no pudo y entonces decidió ser nada menos que protagonista. Protagonista de no importa qué. Rara idea. Extraña vanidad. Porque lo que protagonizó fue de veras por la vía más excéntrica del mundo. Cuando alguien se suicidaba en Los Ángeles o en alguna de las poblaciones satélites de la gran ciudad y no había dejado una carta declarando su triste decisión nuestro actor fracasado llamaba a la policía desde un teléfono público y decía: «Soy yo el que ha matado a Mr. Brown o Mr. Smith o Mr. Sanders. Estoy limpiando la ciudad». (pp. 17-18)

Y añade Sender, como comentario, después de transcribir la cita:

El mundo está lleno de esa clase de extrañas criaturas que quieren llamar la atención por las buenas o las malas. (p. 18)

Está haciendo una presentación resumida de la historia que luego va a desarrollar. Y en el resumen queda clara la vanidad de Jack, que quiere destacar a cual-

⁹⁴ *El crimen de las tres efes / O crimen d'as tres fes*, ed. cit., p. 17.

quier precio, incluso sirviéndose de la mentira o fingiendo ser lo que no es: un asesino. La historia es, pues, una demostración de lo absurdo que resulta el culto de la «personalidad», menoscabando el cultivo de la auténtica «hombría», la dimensión trascendente del ser humano desnudo, enfrentado a lo Absoluto, solidario con los demás, situado en el mundo y ante el mundo.

Otros datos interesantes en esta cita:

- El protagonista de *La mirada inmóvil* se llamaba Agamenón pero, nuevamente con voluntad de juego, el narrador lo llama *Aga*, hipocorístico.
- La larga residencia de Sender en los Estados Unidos deja huellas en su castellano, que tiende al *spanglish* (Jack quiere ser *actor de carácter*). Muchas de las obras del último Sender están llenas de términos anglo-hispanos, que él suele explicar al lector en glosa (*actor de carácter* 'personaje secundario, de segundo orden').

Sigue Sender con su resumen y nos adelanta, incluso, el final de la historia, pues nos dice que Jack, que en realidad es un hispano-argentino llamado Juan Pérez, al final consigue que hagan una película sobre él pero con un actor profesional como protagonista:

Entonces el maníaco de los protagonismos subió a un edificio muy alto en cuyo último piso había un restaurante con el nombre de «El Bucanero» y se arrojó a la calle.

Para no dejar lugar a dudas escribió unas líneas diciendo que nadie lo había empujado. No quería que alguien se protagonizara⁹⁵ a su costa. (pp. 18-19)

En definitiva, se trata de la historia de un fracaso, una fábula más bien anodina que ya el autor presenta resumida en las primeras páginas del libro. Es probable que, como en otras obras suyas, en la base de esta trama se encuentre una noticia periodística en la que se informaría sobre un crimen pasional (el que en la novela va a cometer Juan Pérez) y el posterior suicidio del asesino (que también aparece en la obra). Es más, el presentar primero resumidamente las líneas maestras de la historia es una técnica de origen periodístico. La prensa destaca lo fundamental en los titulares y las principales circunstancias del suceso en el primer párrafo o *lead*. Después, añade los detalles en orden decreciente de importancia. Esto es lo que hace aquí Sender. El periodismo, como se ha dicho tantas veces, está al principio (y al final) de su escritura.

Antes de contarnos detalladamente la historia del protagonista y su crimen pasional, aún se permite el narrador una reflexión de tipo moral, advirtiéndonos de que todos, alguna vez, hemos sentido deseos de asesinar, pero «no nos hemos atrevido por miedo a Dios o al juez». Y añade que, tras su muerte, Jack quiso unirse a la pandilla de Aga, el de *La mirada inmóvil*, para ser uno de sus *coduencos*,⁹⁶ pero

⁹⁵ Como en el caso de la expresión *actor de carácter*, el uso del verbo *protagonizarse* (por 'convertirse en protagonista', 'protagonizar') parece un hispanismo.

⁹⁶ Los *coduencos* o *coduencosmas* que aparecen en *La mirada inmóvil* (Barcelona, Argos Vergara, 1979) semejan representaciones parciales de nuestro modo de ser humanos: asesinos, desertores, etc. Son distintas actitudes ante la vida de los seres humanos, algo así como desdoblamientos vicarios o álter ego. Para comprender esta compleja novela, véase el magnífico artículo de RESSOT, Jean-Pierre, «La escritura simbólica de Ramón J. Sender en *La mirada inmóvil*», en ARA TORRALBA, Juan Carlos, y Fermín GIL ENCABO (eds.), *El lugar de Sender. Actas del I Congreso sobre Ramón J. Sender* (Huesca, 3-7 abril 1995), Huesca-Zaragoza, IEA-IFC, 1997, pp. 105-120.

Lo rechazó Aga, desdeñoso, pensando: «Este tío en el otro mundo ha sabido tal vez algo de mis meritísimos coducosmas y quiere mezclarse entre ellos». Lo mandó a hacer gárgaras, a freír espárragos, a escardar cebollinos, a que le frieran un huevo, a tocar el violón a la luna de Valencia, a que le dieran morcilla y finalmente a los cuernos del buey Apis, de Egipto.

La acumulación de expresiones sinónimas en esta cita tiene que ver con esa voluntad lúdica de la que venimos hablando. Por otro lado, que Sender no acepte a Jack como uno de sus desdoblamientos manifiesta una distancia entre creador y personaje, entre la criatura y su progenitor.

Empieza, pues, la «verdadera historia» de Jack-Jacques. Declarado inocente de sus «asesinatos fingidos» en Los Ángeles, la policía lo considera «ejemplo de idiotez y de vanidad inofensiva» (p. 20). Se va entonces a Las Vegas, buscando que alguien lo tome en serio (es decir, parte de un déficit sentimental, el reconocimiento de los demás, y por eso huye).⁹⁷ Y gana a la ruleta, lo que atrae a las bellas mujeres amigas del dinero que pululan por los casinos.⁹⁸ Una de ellas es Marilyn-Sandra, una brunirrubia teñida, tan pretenciosa y falsa como él, que llega a ser su amante. Naturalmente, tras un juego de palabras:

Ella recibió una sortija de oro con un rubí y preguntó graciosamente:
 —¿Es una promesa de matrimonio?
 —Al menos es un peldaño hacia la luna.
 —¿Qué luna?
 —La luna de miel.
 Y los dos rieron.⁹⁹

Marilyn,¹⁰⁰ la cubana, también colecciona nombres y personalidades: Josefa Pérez, Josefina Perezita, Pepa-pe o Marilyn-Sandra, según el tiempo y el lugar. Su apellido, Pérez, es tan insignificante como el de Juan, pero el amor al juego del narrador hace que a ella la llamaran en su tierra Perezita y a él, en su Argentina natal, Perezoso.

⁹⁷ Este es el tema —el reconocimiento de los demás— de importantes obras senderianas como *El rey y la reina*, *El lugar de un hombre...* La huida en el caso de Sabino, protagonista de *El lugar de un hombre*, o de Jacques es interpretable como una señal de rebeldía ante la indiferencia de los demás.

⁹⁸ Cuando Jack gana a la ruleta lo felicita el *dealer*, dice el narrador, y añade en nota: «En Europa *croupier*». Como vemos, se trata de otro detalle más de americanización del nacionalizado estadounidense Sender.

⁹⁹ *El crimen de las tres eses / O crimen d'as tres fes*, ed. cit., p. 25.

¹⁰⁰ El nombre de Marilyn es otra muestra de la americanización de Sender, pues es un homenaje a la «novia de América», M. Monroe. Ya en la página 23 decía el narrador que Jack había intentado protagonizar el suicidio de la bella actriz declarándose su asesino, aunque sin obtener el resultado que esperaba: ser protagonista. De ella dice en la misma página que tomaba *angel powder* (la droga *polvos de ángel*), usando crudamente el anglicismo. Por otro lado, que la amante de Jack se llame Marilyn puede ser interpretado como un signo de su fracasado vivir, pues debe conformarse siempre con sucedáneos, fingimientos y subproductos, como cultivador que es de la «personalidad» y no de la «hombria». Por último, querría recordar que Marilyn pobló seguramente los sueños eróticos de Sender, igual que los de millones de norteamericanos. Habla de ello en *La mirada inmóvil* y parece ser que llegó a conocerla personalmente, según relata en *Monte Odina*. También escribió algún artículo periodístico sobre la bella, como «Perfil: Marilyn Monroe», *Historia* 16, 2/17 (septiembre de 1977), pp. 114-138.

Pero, además de nombres, Marilyn colecciona dinero (nunca el suyo, claro, sino el que Juan gana a la ruleta y que ella gasta espléndidamente). Y amantes. Los problemas comienzan cuando se enamora del policía de seguridad del casino, Alex, «el hombre de las tres efes: feo, fuerte y formal».¹⁰¹ Los celos surgen entonces en el fingido destripador. Las fuerzas de la vida instintiva lo atrapan y lo llevan a asesinar a su rival. El falso criminal asesinará de verdad a su hembra por amor.

Curiosamente, la que hace el reparto de cualidades en series de tres adjetivos es la chica, no el protagonista. Es Marilyn la que dice de sí misma que es «risueña, rumbera y ruletera» (p. 28) y la que rompe las esperanzas de Jack cuando lo define como el hombre de las tres ges, «guapo, guarango y guitarrero» (p. 29). Esto es para Jack como una confirmación de que nunca podrá ser su galán. Anteriormente, leemos:

Le había dicho ella que el hombre ideal debía tener aquellas tres efes: feo, fuerte y formal. No creía Jacques ser ninguna de aquellas tres cosas. Se consideraba en cambio inteligente e intrigante. Algunas mujeres le habían dicho también que era guapo, pero realmente en los hombres eso no cuenta gran cosa. Las mujeres en cambio si son feas están perdidas. El policía tenía las tres efes según Marilyn. (p. 27)

Es evidente que Sender hace suyo el tópico expresado en el refrán «El hombre y el oso...». Es más, probablemente esté haciendo una suerte de autorretrato (inteligente, intrigante, feo, fuerte y formal). En esta historia de amor y celos hay mucho del autoconcepto de Sender y su manera de entender las relaciones entre hombres y mujeres. Su prestigio de escritor y luchador revolucionario le permitió disfrutar, en América, de una reputación conquistadora de galán, a pesar de lo que él mismo llamaba su «perfil frailuno». El tópico del hombre «feo, fuerte y formal» lo discuten Jack y Marilyn en la página 33:

- ¿Por qué prefieres a los hombres *feos*? —preguntó.
- Bueno, todo tiene un límite. No demasiado feos.
- Pero ¿por qué?
- Porque así no gustan a las chicas tontas que son la mayoría. Y no los provocan.
- Lo de *fuertes* lo entiendo mejor.
- Sí. El fuerte puede protegernos.
- ¿Y... *formales*?
- El hombre formal se hace respetar. Es natural sobre todo en estos casinos. Al hombre formal lo respetan los *dealers* y hasta los *executives* de la corporación. Digo, en las alturas. Eso es importante.
- Ya veo. El *cop* se hace *corp*. Cuestión de una erre como la rumbera y la ruletera.
- Más o menos, *darling*.

(No creo que el lenguaje merezca muchos comentarios más, ya hemos aludido suficientemente al uso de anglicismos crudos).

¹⁰¹ Según se sugiere más adelante (p. 31), Alex pudo haber sido amante de Marilyn en el pasado ocasionalmente. Él no concedió importancia alguna a los encuentros sexuales con la bella, pero ella siguió enamorada del policía.

Jack, desposeído de las condiciones del «efebó» (es decir, sin «efes»), siente un odio creciente hacia su rival, al que idealiza en el odio como *Alex the Great*;¹⁰² hace juegos de palabras con su nombre (confunde al actor *sir Alec Guinness* con *Alex Guinness*); tiene que soportar que Marilyn murmure, en el rapto de amor, el nombre de Alex, en vez del de Jacques:

Mientras preparaba el crimen ella trataba de convencerle una vez y otra de que en sus transportes de amor aquella noche no había dicho Alex sino Jacques. Los sonidos eran parecidos, las vocales (tan importantes en el inglés americano) las mismas. La confusión era más que posible. Jacques preguntó con una expresión de veras dramática y delante de una gran fotografía de la madre ya fallecida de Marilyn si había dicho Jacques o Alex y ella juró con la mano sobre el corazón aunque sin demasiadas ganas de ser creída porque la angustia del celoso amante le gustaba.

Las mujeres son raras, a veces.¹⁰³

Amor, celos y juego lingüístico, todo junto en una explosiva unión. Si el jardinero Rómulo, protagonista de *El rey y la reina*, quería recuperar la hombría, ser reconocido como hombre por la duquesa de Arlanza, su señora, a Jack le basta con recuperar las *tres efes* para ser el galán perfecto de su Marilyn. Es un Rómulo *kitsch*, si se me permite la expresión.

Sin embargo, el asesinato del *cop* no será suficiente para que Marilyn lo ame. Ella seguirá viviendo del dinero de él y coqueteando con otros «efebos», por supuesto «feos, fuertes y formales». Hasta que el protagonista explota y confiesa su culpa. Así, entre bromas y veras, en un estilo intrascendente y juguetón en la narración, llegamos a otro de los grandes temas senderianos, el de la culpa y su expiación.¹⁰⁴

Jacques confiesa su crimen a la policía, pero esta, vistos sus antecedentes de asesino fingido, lo toma a risa y lo deja en libertad. Marilyn, conmovida por tanto amor como ha visto en su amante, al saberlo capaz de matar por ella, decide quererlo justo cuando lo pierde, porque él, harto de que no lo tomen en serio, huye nuevamente a Los Ángeles, donde había comenzado, y encuentra allí su destino de suicida. Se cumple, una vez más, la rueda del destino. La esfera mágica en la que todos los caminos son curvos y llevan al punto de partida.

En *El vado*,¹⁰⁵ el fracaso en la expiación de la culpa lleva a la protagonista a la locura; en *Réquiem por un campesino español*, a los remordimientos de mosén Millán;

¹⁰² «Solía llevar adscrito un calificativo magnificante en inglés o en latín o en otros idiomas: Alejandro el Grande, o Magno o Great» (p. 30). Otra vez la americanización.

¹⁰³ *El crimen de las tres efes / O crimen d'as tres fes*, ed. cit., p. 35.

¹⁰⁴ Para este tema, véase el importante artículo de José-Carlos MAINER BAQUÉ, «La culpa y su expiación: dos imágenes en las novelas de Ramón J. Sender», *Papeles de Son Armadans*, 161 (1969), pp. 116-132. Reprod. también en *Ramón J. Sender. In memoriam. Antología crítica*, cit., pp. 127-136.

¹⁰⁵ *El vado: novela inédita*, Toulouse, [s. n.] («La novela española», 8), 1948. Reed. recientemente en versión trilingüe: *El vado / O rasal / El gual*, pról. de José Domingo DUEÑAS LORENTE, Zaragoza, DPZ, 2001.

aquí, al suicidio. Sender no renuncia a una suerte de justicia poética que reparte premios y castigos. Tiene fondo de moralista.

Voy terminando mi análisis, destacaré solamente un par de detalles más. Uno de ellos, el uso del anglicismo *alibi* 'coartada' (p. 40). Otro, el episodio del búho acusador que parece decirle a Jacques que él es el asesino. Pero en inglés:

—You-you.

Por fortuna aquella voz blanda y opaca no llegaba hasta el teléfono y Marilyn no la oía: «You-you». En español era casi lo mismo: «Tú-tú». Y se repetía una y otra vez. (p. 41)

Y después, cuando le confiesa su crimen a Marilyn:

—Yo, yo —repetía él recordando al búho—. Yo lo maté.

Luego se marchó despacio diciendo entre dientes algo que ella no logró entender. Al cerrar la puerta del piso lo hizo cuidadosamente y sin ruido. En el ascensor rió con la risa de ella. (p. 42)

El episodio parece una parodia del bíblico canto del gallo, tras las tres negaciones de Pedro. Intertextualmente, podría recordar el cuento «¡Adiós, pájaro negro!», uno de los *Relatos fronterizos*,¹⁰⁶ donde se oye de fondo la canción «Bye, bye, black bird!».

Para acabar el análisis, solo me queda por decir que en toda la narración hay un aire de intrascendencia, de historia menor contada como divertimento en tono humorístico. Sender se permite múltiples juegos de palabras para ampliar una historia sencilla, simple, que ya nos da resumida en las primeras páginas del texto. Es curioso, sin embargo, que incluso en estos desahogos textuales del autor vuelve inevitablemente a sus grandes temas: la hombría frente a la personalidad, la culpa y su expiación, el lugar del hombre en el mundo, la irrefrenabilidad de la «vida ganglionar»...

Incluso en un género convencional como el policiaco que, además, no es el suyo, se muestra Sender personalísimo. El autor se mantuvo siempre fiel a sus temas, a su estilo realista, a su prosa austera y a... su sentido del humor, que siempre está ahí, surcando sus textos.

SENDER Y LA ISOACRONIMIA

Deliberadamente he dejado para el final lo que en el libro aparece al principio: el título. Porque el uso de series de tríadas (tres efes, tres ges, tres erres) corresponde a una rica tradición ludolingüística que voy a comentar: la isoacronimia. Màrius Serra¹⁰⁷ la considera una variante del tautograma y coloca ambos mecanismos bajo el epígrafe «artificios de multiplicación», lo que deja clara su capacidad generadora. La isoacronimia consiste en crear acrónimos que empiecen por la misma letra, como la

¹⁰⁶ *Relatos fronterizos*, ed. cit.

¹⁰⁷ SERRA, Màrius, *op. cit.* Para el tautograma y la isoacronimia, véanse pp. 366-374.

cuádruple S que las agencias de turismo británicas solían ofrecer para incitar al viaje a Mallorca: *Sun, Sex, Sand & Sangría*.

El uso de la isoacronimia es entre publicitario y mnemotécnico, tan antiguo que se encuentra en algunas inscripciones romanas. Pertenece a esos recursos que cualquier aprendiz de escritor o de orador acopia desde su época de aprendizaje. Es ampliamente utilizado, como muestran estos ejemplos que transcribo a continuación. He elegido ejemplos recientes tomados de la prensa: uno aparece en el titular del artículo y otro en el cuerpo del mismo:

a) Zapatero llama a Aznar «ineficaz, insensible e intolerante». (*Heraldo de Aragón*, 10 de diciembre de 2001, p. 25).

b) «Tenemos que alcanzar las famosas “3 erres”: reconstruir, reconciliar y resolver». («Jesús M^a Alemany, “Tolerancia y solidaridad son nuestras tareas pendientes”. Una entrevista de Carmen Puyó», *Heraldo de Aragón*, 23 de diciembre de 2001, p. 20).

Además de en el lenguaje periodístico, la isoacronimia, tremendamente popular como digo, es utilizada en la calle, en el mundo de la empresa, la publicidad, etc. Por ejemplo, la conocida compañía 3M debe su nombre a la fórmula isoacrónima que acorta su verdadera denominación, *Minnesota Mining and Manufacturing*.

Hay isoacrónimos de uso ocasional, más o menos originales, que pueden en el futuro convertirse en clichés léxicos. Otros ya han hecho fortuna y son de uso frecuente, como el *Bueno, Bonito y Barato* con que se vendía España en las agencias turísticas; la famosa regla de las tres-C (*Claridad, Concisión y Corrección*) que los maestros inculcan a sus alumnos; la célebre *Three-D Policy* (política de las tres-D) ordenada por el presidente norteamericano Lyndon B. Johnson: *Determinación, Deliberación, Discusión*; o la archiconocida regla de las seis-W de los periodistas, que contiene las preguntas a las que debe responder un texto de prensa bien redactado: *What?, Who?, When?, Where?, How?, Why?*¹⁰⁸

Las «3 efes» son uno de esos artificios isoacrónimos tremendamente populares. Por ejemplo, el roquero *Loquillo* acaba de sacar un CD con ese título: *Feo, fuerte y formal*.¹⁰⁹ Curiosamente, el disco está dedicado al actor americano John Wayne, *el Duque*, con el que se identifica el cantante y cuyo centenario se celebra en el año 2002. Según parece, *The Duke* hizo poner en su epitafio esta frase (escrita en español, en homenaje a sus esposas latinas):

Aquí yace John Wayne, feo, fuerte y formal.¹¹⁰

¹⁰⁸ Murray SUID, en *Demonic Mnemonics*, Nueva York, Laurel, 1990, cita un poema de R. Kipling dedicado a las partículas interrogativas: «I keep six honest serving men / (They taught me all I knew). / Their names are What and Why and When / And How and Where and Who». Tomado de SERRA, Màrius, *op. cit.*, pp. 475-476.

¹⁰⁹ Puede verse «[Loquillo] Mi última pelea a puñetazos fue hace dos meses», *Heraldo de Aragón*, 30 de noviembre de 2001, p. 71. «Feo, fuerte y formal» es la canción que da título al CD, que contiene otras nueve. Esto refuerza la idea de que la triada de efes es un tópico ampliamente aceptado que define el ideal de belleza masculina. La canción comienza: «Dicen de mí que soy un tanto animal, pero en el fondo soy un sentimental...».

¹¹⁰ A. C., «El feo, el fuerte, el formal o el rostro del *western*», *Heraldo de Aragón*, 16 de mayo de 2002, suplemento «Artes & Letras», p. 3.

Pero, además, la popularidad del isoacrónimo de las «3 efes» hace que tenga uso también en portugués. Así, se suele denominar a Portugal como el país de las «3 efes»: *Fado, Fátima y Fútbol*. Perfecto resumen de las pasiones nacionales.

Néstor Luján¹¹¹ ha estudiado el curioso tema de las «efes misóginas» en la poesía popular española de los siglos XVI y XVII.¹¹² Según esta tradición, los dicerios contra las mujeres siempre debían empezar por efe. Luján documenta el más antiguo de estos insultos antifemeninos en el cronista de Indias Gonzalo Fernández de Oviedo. También lo recoge Lope de Vega en *La celosa de sí misma*:¹¹³

Esta es mano y no la otra
flemática, floja, fría,
frágil, follona, fullera,
fiera, fregona y Francisca.

Añade Luján que, si la efe invita a la misoginia, la ese impulsa al amor, como recoge Cervantes en el capítulo XXXIV del *Quijote*:

Y que no solo tiene las cuatro eses que dicen han de tener los buenos enamorados, sino todo un abecé entero.¹¹⁴

Las cuatro eses corresponden a los amantes *sabios, solos, solícitos y secretos*.

No cabe duda de que, cuando Sender utiliza el artificio isoacrónimo de las «3 efes», se está adscribiendo a una costumbre popular y anónima, de las que tanto gustaba. La idea del hombre «fuerte, feo y formal» debió de constituir para él algo así como un ideal de hombría, quizás aprendido en familia, procedente de la tradición, la misma que afirma que «el hombre y el oso, cuanto más feo, más hermoso». Este artificio lo conocía perfectamente, pues no solo lo utiliza en *El crimen de las tres efes* sino también en otras obras. Por ejemplo, en *El bandido adolescente*¹¹⁵ leemos:

Vivía Ed, hombre fuerte, feo y formal —las tres efes—, frente a la casa de Billy. [...] Algunas semanas después Ed —el de las tres efes— estaba en la taberna de Joa Dyer, mal llamado el Cabra, cuando le atacaron dos borrachos.¹¹⁶

¹¹¹ LUJÁN, Néstor, *Cuento de cuentos*, I y II, Barcelona, Folio, 1994.

¹¹² Por mi parte, puedo añadir que las «efes misóginas» no son solo cosa de siglos pasados. Siguen vigentes, sobre todo en ambientes poco refinados. A un alumno mío de Urrea de Gaén le oí decir que «las mujeres solo sirven para tres cosas: *follar, fregar y follar*». La reducción de la serie de tres efes a dos, con repetición de uno de los infinitivos, al que se da énfasis, indica la persistencia de un fondo de machismo recalcitrante que desprecia absolutamente a la mujer, a la que reduce a la condición de objeto sexual, útil para satisfacer los instintos reproductores del varón. Desgraciadamente, esta mentalidad misógina persiste en una parte de la población, inclusive la más joven. Creo que es tarea urgente del sistema educativo el intentar erradicar este tipo de comportamientos, que comienzan manifestándose lingüísticamente pero que se traducen a la postre en conductas indeseables de agresión y maltrato físico.

¹¹³ VEGA Y CARPIO, Félix Lope de, *Obras completas*, Madrid, Espasa-Calpe, 1997.

¹¹⁴ Existe también, como alude Cervantes, una rica tradición de «Abecedarios de amor», que consisten en adjudicar un adjetivo que empiece por a, b, c... al amante, hasta completar el alfabeto. Para más información, véase CALERO HERAS, José, *De la letra al texto. Taller de escritura*, Barcelona, Octaedro, 1995, pp. 12-13.

¹¹⁵ *El bandido adolescente*, 18ª ed., Barcelona, Destino, 1997, p. 13.

¹¹⁶ La cita hace alusión a Ed Moulton, que era vecino de Billy, *el Niño*. Por ayudarlo en la pelea contra los dos borrachos, uno de los cuales había piropeado obscenamente con anterioridad a la madre de Billy, comete el joven William H. Boney su primer asesinato.

En definitiva, Sender encuentra en la isoacronimia un ideal de juego lingüístico y de populismo tradicionalista, así como un artificio generativo que le permite ampliar sus intuiciones, las historias que venían a su cabeza en forma sucinta y que podía desarrollar a través de la maquinaria lúdica.

Yendo más allá, los llamados «artificios de multiplicación» podrían entenderse como manifestó Paolo Fabbri en un congreso en Capri. Según el estudioso,¹¹⁷ la homonimia, artificio multiplicativo como la isoacronimia, sirve para explicar el tránsito de la modernidad a la posmodernidad. Su tesis es que la modernidad quiso romper a la vez con la homonimia (según la cual a una palabra le corresponden varios sentidos) y la sinonimia (que pretende diversas palabras para un único sentido). La modernidad quiso imponer la ecuación una palabra = un significado. En cambio, la posmodernidad, dándose cuenta de que el lenguaje verbal no es un sistema lógico, renuncia a esa pretensión. Sender, como militante del irracionalismo, se alía con las tesis de la posmodernidad.

CONCLUSIONES: UN NUEVO RETO PARA ESTUDIAR A SENDER

El humor está presente en toda la obra senderiana. En su primera etapa, anterior al exilio, puede ser considerado como un elemento revolucionario más del compromiso. Si, como dice Francis Lough, «el amor es, en todas sus manifestaciones, el gran tema de Sender»,¹¹⁸ si el escritor revolucionario de los años treinta, del que Sender es el más relevante prototipo, busca una unión mítica y mística con la masa, no hay mejor manifestación amorosa que hacer reír a la/s persona/s amada/s, al pueblo, al proletariado.

Cuando nuestro autor aragonés cambia una «literatura de combate» por una «literatura de iluminación»,¹¹⁹ se mantiene fiel al humor, lo conserva toda la vida como conservó el realismo, su prosa austera forjada en el fuego del periodismo de combate y sus grandes temas de siempre. Hay una propensión natural hacia la risa en Sender, que la entiende como algo natural y saludable, terapéutico contra las lágrimas. La prosa sobria de Sender tiene ese desquite barroco por el lado de lo cómico. El autor, procedente de un periodismo de combate que buscaba sobre todo la eficacia, no puede evitar su gusto por la pirotecnia del humor, del efectismo ludolingüista.

¹¹⁷ FABBRI, Paolo, «Omografie: l'epidemia discorsive delle figure», en *Enigmatica. Per una poetica ludica*, Nápoles, Edizioni Scientifiche Italiane, 1992. Citado en SERRA, Màrius, *op. cit.*, p. 408.

¹¹⁸ LOUGH, Francis, «Sender, el novelista y las masas», en *Sender 2001. Actas del congreso centenario celebrado en Sheffield*, cit., pp. 7-8. Lough cita a Frank Kermode: «the idea of love, in some phenomenal manifestation, was inseparable from the politics of left-wing bourgeois writers. To some it is the instrument of revolution, the agent of conversion; to others a more limited affair but still a rather allarming confrontation with the unknown [...]». En mi opinión, una forma del amor es la risa, hacer reír al lector. Como dice el viejo proverbio horaciano, «docere delectando», comunicar ideología revolucionaria por medio de una risa subversiva.

¹¹⁹ PEÑUELAS, Marcelino C., *Conversaciones con Ramón J. Sender*, cit., p. 91.

Del humor, lo que más le gustan son los aspectos lúdicos o hilarantes; la manipulación lingüística en lo que tiene de taller combinatorio, de obrerismo de la palabra. Sender tiene tendencias ludolingüistas, le gusta jugar con el lenguaje, combinar vocablos, hacer colidir los significados para encontrar sugerencias nuevas, los «dobles fondos» a los que era tan adicto. En los orígenes periodísticos de su prosa puede estar también la explicación de su tendencia al efectismo lingüístico: debió desarrollar mecanismos irónicos, burlones, cuasi cómicos, para ser efectivo en un mundo dominado por el «periodismo de campañas», la «polemicomanía» del periodismo político de su tiempo.

El juego es algo más que un decorado o un entretenimiento. Tiene que ver con el irracionalismo. Y con la subversión frente a la seriedad constituida, a la que desmitifica o desacraliza. Tiene que ver con ese ideal de «socialismo fabiano» que Sender enarboló en sus años postreros, cuando cansado del juego de partidos eligió la única militancia que para él era posible, la del humanismo. El juego sirve incluso como máquina generadora y ayuda a comprender una obra tan prolífica y desmesuradamente extensa como la senderiana.

Si es verdad que de esa obra prolífica quedan, cuando menos, una docena de obras magistrales, me parece un reto importante comprobar cómo el humor está presente en todas ellas. Este es un trabajo que todavía no se ha hecho pero que creo daría como resultado una presencia incontestable del humor en las palabras, líneas, capítulos y libros escritos por Sender durante toda su vida. Y, con esto, vuelvo a repetir que no se trata de que al autor de Chalamera haya que leerlo *exclusivamente* en clave cómica. Pero sí es importante decir que el humor ocupa un lugar menos circunstancial o añadido que el que se le concede normalmente. El músico Bizet, el autor de la célebre ópera *Carmen*, decía:

¿El público quiere cosas fáciles? Muy bien: yo le doy algo que parece fácil, pero no lo es y le obligaré a tragar verdadero arte, es decir, belleza de altura, disfrazada.¹²⁰

Esta podría haber sido la intención de Sender: hacer un humor aparentemente fácil pero difícil en el fondo.

El humor tiene más implicaciones de las que se ven aparentemente. El filósofo José Antonio Marina ha estudiado el proceso de jugueterización de lo real y el enfrentamiento entre la seriedad y el juego en *Elogio y refutación del ingenio*.¹²¹ Allí presenta el juego de palabras como una rebelión contra el uso serio del lenguaje, según las leyes establecidas por H. P. Grice: decir solo lo pertinente, decir solo la verdad, decirlo claramente... El juego de ingenio contradice todas las reglas del buen decir: le atrae lo superfluo, lo falso, lo equívoco, lo no pertinente... Incluso contradice el generativismo

¹²⁰ Citado por Luz C. DE WATTS, pról. cit., p. 8.

¹²¹ MARINA, José Antonio, *Elogio y refutación del ingenio*, Barcelona, Anagrama, 1992. Citado en SERRA, Màrius, *op. cit.*, pp. 25-26.

chomskiano, porque es estructura superficial sin correlato en la estructura profunda. El ingenioso es rebelde, el antiespectador por excelencia.

Hace falta revisar a Sender, releerlo con pausa sin dejarse llevar por los prejuicios. Pero la ideología no abarca solo ideas políticas, también incluye ciertas creencias —minusvalías, más que plusvalías— sobre la valoración del humor.

Es imprescindible releer al primer Sender para comprender cuál es el papel de la risa en la mentalidad revolucionaria del escritor. Una risa subversiva, diferente de la risa burguesa que él despreciaba y que veía en el teatro comercial al uso, en las malas comedias de costumbres de raigambre más o menos benaventina. No hay que olvidar tampoco esa risa enigmática, diferente de la burguesa y de la revolucionaria, que habría que estudiar en profundidad: la risa de Sileno, la risa enigmática que muchos han buscado en la Gioconda y Sender ha entrevisto en el niño de Vallecas que aparece en un cuadro de Velázquez (erróneamente dijo durante un tiempo que se trataba del Bobo de Coria, pero luego se corrigió). Esa risa que aparece en alguna de sus novelas como *La mirada inmóvil*, magníficamente estudiada por el profesor Ressot, o en *El fugitivo*, cuyo protagonista, Joaquín, escucha su sentencia de muerte con una rara e inmotivada sonrisa que deja perplejo al juez.¹²²

Es también imprescindible recuperar al último Sender, tradicionalmente desdeñado por la crítica. Enlazarlo con las corrientes posmodernas de literatura ecológica, digresiva, antiaristotélica. Pero sin olvidar que los aspectos humorísticos de su producción están también ahí, esperando a que alguien los estudie en toda su extensión.

Es, finalmente, necesario volver a estudiar la novela social española desde la perspectiva del humor. Hace falta decir que ni la vanguardia fue tan «a-social» como se quería, preocupada tan solo por la forma y desentendida de las cuestiones de fondo, ni la novela social fue tan reacia al vanguardismo y la experimentación lingüística. Dice Patrick Collard:

La denominación «novela social» se compone de dos términos. «Social» que se refiere al tema y a la ideología y «novela» que supone elaboración artística. Entre los dos puede haber más de un desajuste que haga de los autores que practican este subgénero novelesco testigos momentáneos, efímeros, cuyas obras no resistan al tiempo porque les faltó lo esencial. Lo duradero: un sentido artístico que las elevara por encima de su opción ideológica y de los hechos de los que testimoniaron.¹²³

Sender siempre tuvo un alto concepto de la poesía. Creo que es fácil demostrar la nulidad de ese tópico que lo presenta, al modo de Pérez Galdós o Baroja, como un autor «garbancero», apresurado, descuidado en el estilo. Sender tuvo una altísi-

¹²² Véase PINI, Donatella, «Sendas intratextuales en Sender: *El fugitivo*», en *Sender 2001. Actas del congreso celebrado en Sheffield*, cit., p. 105.

¹²³ COLLARD, Patrick, Ramón J. Sender en los años 1930-1936: sus ideas sobre la relación entre literatura y sociedad, Gante, Rijksuniversiteit te Gent, 1980, p. 82.

ma conciencia lingüística y una curiosidad intelectual que no se agotó en su larga trayectoria literaria. Fue un lector impenitente. Y desde muy temprana edad leía, por cierto, las greguerías de Ramón Gómez de la Serna.¹²⁴ A su manera, él también fue un esteticista del lenguaje.

Los autores sociales, procedentes en su mayoría de ese periodismo educativo y de combate, buscan el didactismo. Aunque en sus obras importa sobre todo el mensaje, su tarea de crítica social contra el capitalismo la realizan fundamentalmente a través de la paradoja, un recurso que exige atención al lenguaje para conseguir la eficacia. Los autores revolucionarios estaban, entonces, en aquel punto de concentración lingüística, próximos a los vanguardistas, igual que estos no fueron tan reacios al contenido social como se ha dicho. Francis Lough, hablando de la novela de vanguardia, afirma:

Rechazada a principios de los años treinta por comentaristas de la izquierda como la expresión de un grupo de escritores pequeño burgueses y reaccionarios, más por lo que no decían en sus obras que por lo que decían, hoy en día la novela de vanguardia se valora como otro aspecto importante de una vanguardia a cuya misión estética no le faltaba una dimensión ética, un interés en lo humano, como querían hacer creer sus detractores. Al ser identificados por gran parte de la izquierda radical como escritores burgueses, y por consiguiente representantes de una cultura en decadencia, los novelistas españoles de vanguardia y su arte fueron muchas veces rechazados sin más y, desde el final de la guerra civil, hemos tardado mucho tiempo en abandonar esta perspectiva demasiado limitada.¹²⁵

Por otro lado, si los escritores comprometidos predicaban una «nueva novela», necesariamente debían pasar por el aspecto formal. Como dice Lough,¹²⁶

Los que no cuidaban la forma terminaban por escribir obras de poco alcance por su falta de valor artístico.

Y, en el mismo sentido, señala Collard:¹²⁷

Lo duradero: un sentido artístico que las elevara [a las novelas sociales] por encima de su opción ideológica y de los hechos de los que testimoniaron.

Gran parte del éxito de Sender como novelista se debe a su capacidad como narrador puro, no a sus ideas políticas. Y el humor es uno de esos componentes que marcan su peculiar estilo de escritura. Cito nuevamente a Collard:

el mérito de Sender se sitúa claramente en el plano artístico. Sender describió de un modo artístico los horrores de la guerra colonial (*Imán*) o la problemática del anarquismo (*Siete domingos rojos*); de modo artístico denunció lo que para él era la hipocresía criminal de la República burguesa (*Viaje a la aldea del crimen*) y anunció el advenimiento del hombre revolucionario (*La noche de las cien cabezas*).¹²⁸

¹²⁴ Véase VIVED, *op. cit.*, p. 121.

¹²⁵ LOUGH, Francis, «Sender, el novelista y las masas», *cit.*, p. 2.

¹²⁶ *Ibidem*, p. 18.

¹²⁷ COLLARD, Patrick, *op. cit.*, p. 82.

¹²⁸ *Ibidem*, p. 86.

Para mí, vuelvo a decirlo, ese humor transversal que aparece en toda la obra de Sender plantea al estudioso el reto de comprobar su despliegue todopoderoso. Creo que esa es una tarea necesaria que aún hay que hacer.

La prueba de que la vanguardia no fue tan ajena al tema social es que muchos de los autores vanguardistas tuvieron que partir al exilio cuando se produjo el triunfo fascista en España. La prueba de que la novela social no estaba tan lejos del vanguardismo es que los autores sociales, con Sender a la cabeza, no pudieron resistirse a la fascinación del juego y la experimentación lingüística. Allí encontraron muchas de las cosas que estaban buscando: la subversión contra el poder establecido, un sentimiento de victoria y de no rendición frente a la tristeza constituida y la seriedad oficial, un camino generador para el texto escrito, un estímulo para la creatividad artística y la conexión con un pueblo quizá incapacitado para abstracciones demasiado abstrusas pero excelentemente dotado para risas de doble y aun triple fondo.

No podemos olvidar experimentos vanguardistas promovidos por los novelistas sociales, y por Sender personalmente. Me estoy refiriendo al magnífico relato colectivo «Historia de un día en la vida española» que se publicó en la revista pro comunista *Tensor*, de la que Ramón Sender era director.¹²⁹ El colectivismo en la escritura había sido defendido por el propio Gorka como instrumento de lucha antiimperialista. «Historia de un día en la vida española», que sigue esta práctica, ha sido relacionado por Bosch y por Marshall J. Schneider nada menos que con el futurismo ruso, concretamente con el grupo Lef y las teorías del arte de Plejanov, y privilegia lo estructural, la construcción del relato, sobre lo propiamente narrativo. Si los escritores sociales eran en esto revolucionarios, vanguardistas, ¿por qué habrían de ser mojigatos en lo relativo al humor? También él podía ser utilizado como un elemento de ruptura con el idealismo burgués y la estética capitalista.

Acabo con una cita de Francis Lough:¹³⁰

[...] pero queda por hacer un estudio a fondo de las dos prácticas novelísticas [la novela de vanguardia y la de avanzada] para determinar sus puntos de contacto y de diferencia.

Tengo para mí que, en ese acercamiento, el humor juega un papel muy importante.

¹²⁹ La revista ha sido recientemente reeditada. Véase SENDER, Ramón J. (dir.), *Tensor. Información literaria y orientación. Edición facsimilar de la revista dirigida por Ramón J. Sender (Madrid, 1935)*, pról. de José Domingo DUEÑAS LORENTE, estudio preliminar sobre *Historia de un día de la vida española* de Marshall J. SCHNEIDER, Huesca, IEA, 2001. Una reseña de este volumen puede verse en VILLANUEVA, Antonio, «Como el río que nos crece», *Trébede. Mensual aragonés de análisis, opinión y cultura*, 71 (enero de 2003), pp. 80-81.

¹³⁰ LOUGH, Francis, «Sender, el novelista y las masas», cit., p. 20.

LA RETÓRICA DE LA DISUASIÓN EN
CHANDRÍO EN LA PLAZA DE LAS CORTES, DE RAMÓN J. SENDER

Jean-Bernard LEKPA

Chandrío es una palabra aragonesa que quiere decir confusión escandalosa y ligera o gravemente vejatoria lo mismo para el que la promueve que para el que la sufre. (p. 7)

Así define Ramón J. Sender la primera palabra del título de su penúltima novela, *Chandrío en la plaza de las Cortes*, al comienzo de la misma. Y se refiere al golpe de Estado del coronel de la Guardia Civil Antonio Tejero, el día 23 de febrero de 1981, a las 18,30 horas, cuando se votaba en las Cortes la candidatura de Leopoldo Calvo Sotelo como jefe del Gobierno para suceder a Adolfo Suárez, que había dimitido.

Entre los españoles que condenaron este acto figura el novelista tricontinental Ramón J. Sender, que expresó su total desaprobación en *Chandrío en la plaza de las Cortes*. Pero no narra lo sucedido sino que se vale de ello como pretexto para ironizar, satirizar con humorismo, no solo a los golpistas sino también a los españoles. Me parece hasta mentira que la palabra *tejeringo* sea una mezcla de Tejero y de gringo americano (con pistola).

En esta novela olvidada por la crítica lo que me ha llamado la atención, al margen de las consideraciones temáticas, es desde luego el interés manifestado por el novelista hacia un estilo peculiar: la prosopopeya, de la que se sirve como pretexto para ironizar, satirizar y disuadir a los golpistas. Este procedimiento de elocuencia no es un fin sino un medio, ennoblecido por el elogio de la verdad y la exaltación de lo que su poética puede aportar al conocimiento de la realidad española. Su discurso adquiere así un valor arqueológico y configura la osamenta de su pensamiento creador.

Chandrío en la plaza de las Cortes constituye un campo privilegiado, no solo en el detalle de los acontecimientos epopéyicos sino también en cuanto a los recursos estilísticos. La imaginaria literaria hace de esta novela una referencia inequívocamente dotada de peculiaridad lingüística, por sus extranjerismos, localismos y neologismos, que dejaré de lado. La narración está repleta de acumulaciones retóricas, reiteraciones y comparaciones dotadas de una intencionalidad crítica.

A veces Sender, siendo cultivador de un arte de alcance social y reformador, es decir, una literatura de salvación, se sirve de procedimientos estilísticos como la antítesis, la prosopopeya y la repetición, en los cuales me centraré para demostrar lo que llamo *la retórica de la disuasión*. Este planteamiento estilístico me parece original, ya que en ninguna de las obras críticas sobre su producción artística aparece tal problemática, dado que la inmensa mayoría de los críticos prefieren un planteamiento temático en vez de estudiar el sistema expresivo de los escritores.

Para llevar a cabo el análisis, entre los métodos que centran su atención en la obra creada, me valdré del método de la estilística funcional, fundamentada en los recursos literarios y procedimientos retóricos dominantes. Se trata, pues, de la crítica estilística que Charles Bally puso en marcha y que desarrollaron discípulos como Amado Alonso, Dámaso Alonso y Carlos Bousoño, entre otros. Limitándome a lo esencial, me centraré en la antítesis, la prosopopeya, las figuras de repetición y de descripción directamente conectadas con la disuasión o persuasión.

LA ANTÍTESIS COMO FIGURA ESTRUCTURADORA

En primer lugar, *Chandrió* es una novela con una estructura bipolar que revela un pasado con glorias sombrías y un futuro que construir, pasando por un presente que condenar. Para expresar esta incongruencia, Sender se vale de una serie de figuras antitéticas:

El oxímoron —expresión de situaciones aparentemente irreconciliables— nos hace descubrir la visión apocalíptica de los golpistas que asaltaron las Cortes. Los ejemplos que vienen a continuación ilustran esta idea:

¡Viva la muerte! decía el ilustre tuerto de las morismas marruecas general Millán, pero desde entonces ha llovido mucho y nosotros decimos ¡viva la existencia [...]! (p. 15)

Para evocar el altercado que protagonizaron el general Millán Astray y Unamuno, sumo sacerdote de la generación del 98, el 12 de octubre de 1936 en el paraninfo de la Universidad de Salamanca, Sender se vale de la paradoja que el guerrero usó en su discurso y que Unamuno rechazó como paradoja repelente, para luego contrastarla con la epanortosis «¡Viva la existencia!».

En la misma perspectiva construye la argumentación de su intriga con los demás ejemplos de oxímoron:

Miles de soldados murieron gloriosa, pero oscuramente. Porque hay glorias sombrías sin *croissants* ni tejerigos. [...] Tiempos gloriosos y tristes a un tiempo. (pp. 26-27)

Esta idea, moldeada en una reduplicación y envuelta en una epanadiplosis, «tiempos gloriosos y tristes a un tiempo», ilustra el claroscuro de la condición humana, con especial referencia al guerrero y a los escritores. En esto, Sender comparte el mismo punto de vista de Ángel Ganivet, que ya denunciaba la guerra en estos términos:

Un pueblo no puede, y si puede no debe, vivir sin gloria; pero tiene muchos medios de conquistarla y además la gloria se muestra en formas varias: hay la gloria ideal, a la que se llega por el esfuerzo de la inteligencia; hay la gloria de la lucha por el triunfo de los ideales de un pueblo contra los de un pueblo; hay la gloria de un combate feroz por la simple dominación material; hay la gloria más triste de aniquilarse mutuamente en luchas interiores. España ha conocido todas las formas de la gloria, y desde hace largo tiempo disfruta a todo pasto de la gloria triste: vivimos en perpetua guerra civil.

En tono moralizador, tanto Ganivet como Sender condenan la guerra, rechazando así la inmoralidad, con motivo de corregir los abusos, facilitar la regeneración de la patria española y la dignificación del hombre.

A continuación, Sender se vale de la paradoja para vituperar un escándalo que rebaja y desprestigia a la nación española. He aquí cuatro ejemplos de argumentos paradójicos:

No contestó nadie. El que preguntaba y el amigo calvo miraban a Cervantes quien parecía también responder con su silencio elocuentísimo. (p. 16)

Nadie respondía y la misma voz se repetía una y otra vez. El silencio era la única respuesta. Incluso los que disparaban dentro o fuera del Congreso habían dejado de tirar. Hay silencios de veras intrigantes. (p. 37)

—El caudillo expiró. ¡Viva la caudilla! (p. 67)

—[...] ¡Vivan los eximios del pronunciamiento novocentista! (p. 81)

Tantos ejemplos para ilustrar la tontería de los golpistas, lo absurdo de su acción y la pacífica actitud de los congresistas y de la gente, que responden con su silencio a los que quieren retroceder en la historia para resucitar los ya olvidados pronunciamientos.

Luego, en broma pero en serio, el escritor hace gala del calambur para burlarse de los golpistas. Su intención es visiblemente insultante, así como puede percibirse en la cita siguiente:

—¡Nada de cámaras, voto a Cristo!

Como se ve, era un hombre de voto a Cristo. Tal vez muy devoto. (p. 9)

La sátira contra los antiprogresistas pasa por la ironización de un pueblo fuertemente católico —«devoto»— y musulmán —«Oh, Alá»—, como queda indicado en la ironía siguiente:

Tal vez ese chandrió consolide alguna forma de democracia por la ley de la provocación y de los opuestos semejantes. *Ojalá* (*Oh, Alá*,¹ como dicen los de la jámara marroquí). (p. 110)

Para acabar su narración, Sender emplea el ejemplo rematador más satírico de la disuasión: ironía y calambur.

Una de sus armas contra la imbecilidad de los *tejerinos* es la ironía disuasiva. Alguna muestra ejemplificadora viene a continuación:

¹ El subrayado es mío.

Es débil, pues, y por esa debilidad se identifica. Lo repito sin el menor asomo de ironía. (p. 90)

Un académico gritaba con altavoz desde detrás de los Jerónimos, donde se creía a salvo:

—No sucedió nunca lo de Guernica. En Guernica nadie bombardeó ni mató a nadie. Es un invento de los rojillos sin imaginación. (p. 104)

¿Qué otras glorias podéis ofrecer vosotros con vuestras pistolas y vuestros vítores? La gloria de don Quijote está muy por encima de todas las circunstancias de la ridiculez, pero la vuestra no. (p. 102)

—Cabrones quiere decir esa *c*, y usted perdone la violencia de la expresión. [...]

—Sí. Después de esa inicial vienen la *a* de artillería, la *b* de batallón, la *r* de regimiento, la *o* de ofensiva y la *n* de nacional. Hay cabronerías honrosas. (p. 83)

Con una ironía mordaz encaminada a revelar la debilidad mental de los *tejerings*, es decir, los que se identifican con la ridiculez de sus actos y la «cabronería destructora», Sender animaliza a los golpistas. Se vale, por eso, del sinatroísmo o enumeración acumulativa de los elementos integrantes de la destrucción que lleva «este cabrón dentro de las tripas». Así viene dibujado el *tejeringo*. De forma insistente, manipula la palabra *cabrón*, valiéndose del políptote *cabrones*, *cabronerías* para significar que este monstruo ha emprendido una acción horrible.

Por otra parte, poniendo de relieve su discurso disuasivo, Sender muestra que los *tejerings* o se equivocan o se extravían, por lo que hace gala de los paréntesis persuasivos, elaborados en torno a *callar*, *Sancho* y *Dulcinea*. La anécdota que sigue es una interpolación parentética que, además, viene explicando el título de la novela:

Al buen callar llaman Sancho, pero no Sancho Panza, [...] La cosa es más simple. En las aldeas castellanas donde se conserva el lenguaje primitivo lo mismo que en las montañas del norte, especialmente en Aragón se llama *callar* al intestino grueso del cerdo, que se suele rellenar de sabrosa semilla de pino, especias, harina, alubias [...]. Al conjunto de todo eso [...] se le da el nombre de Sancho en algunos pueblos de La Mancha castellana. Así recuerdo que mi fiel escudero me contaba que regresando una noche muy tarde a su casa aldeana se puso a comer «callar» en la cocina mientras su mujer gruñía desde la cama acusándolo de trasnochador y desordenado. Él le decía: ¿quieres callar, mujer? Y ella seguía con la misma. Al día siguiente al ver que aquel sabroso condumio había casi desaparecido increpaba la mujer a Sancho y él decía, zumbón: ¿No te preguntaba anoche si querías callar? Y tú erre que erre que no y que yo era un enemigo de las buenas costumbres y un compinche de Satanás. (pp. 38-39)

Este paréntesis literario sí que no tiene nada que ver en concreto con la trama principal del relato, pero crea un contrapunto narrativo y ensancha el campo imaginario del escritor. Su funcionalidad posee dos dimensiones: el sentido literal, configurado por el cuadro espacio-temporal —«aldeas castellanas», «lenguaje primitivo»—, y el sentido formal, sugerido por el clima familiar de tensión que desemboca en una falta de armonía o contraste en el matrimonio.

El segundo paréntesis está integrado por el texto que cito puntualmente:

[...] la patria y lo mismo doña Dulcinea son nuestro ideal de bondad, de belleza y de verdad inefable. [...] cuando Sancho Panza se permite la burla de las tres campesinas que

salen del Toboso cabalgando en tres asnos y le dice a su amo que la del centro es Dulcinea montada en un hermoso alazán con bridas y estribos de plata y las otras sus doncellas, don Quijote lo cree y se acerca y se arrodilla ante ellas y dice a la supuesta Dulcinea palabras de rendido amor. Entonces sucede algo inusitado y lamentable. Sancho engaña a don Quijote con los mismos instrumentos de su gloria. Y tan engañado queda el caballero que después de recoger del suelo a la campesina que ha caído del asno el pobre don Quijote dice a su criado: «Oh, hermano, los hechiceros encantadores han quitado a Dulcinea hasta ese atractivo que una dama siempre cultiva: el aroma de la feminidad, porque al inclinarme para recogerla sentí un olor a ajos crudos que me atosigó el alma». Pues bien, poco después la duquesa le dice en el palacio de los Villahermosa a Sancho Panza que estaba muy equivocado y que el engañado era él y no don Quijote y que aquella campesina hedionda era doña Dulcinea del Toboso encantada ignominiosamente y que [...] el único confundido había sido su escudero ya que don Quijote la trató a doña Dulcinea como ella merecía, rindiéndole su alma con palabras llenas de respeto y de ternura. (pp. 99-100)

Con esta cita se ilustra un paréntesis reflexivo que acarrea una especie de movimiento alternativo, el cual hace adelantar el discurso de manera menos lineal que la trama narrativa tradicional, siempre con intención didáctica. Sancho quiere engañar a su amo, pero se engaña a sí mismo.

En los dos casos, tenemos ejemplos de los malentendidos y equivocaciones que rigen el mundo actual, que por consecuencia desemboca en un «chandrío». Lo supo expresar Sender con este procedimiento parentético que consiste en emplear anécdotas entre paréntesis para ilustrar la espina dorsal de su obsesión.

Dentro de la escala espacio-temporal, Sender establece el contraste por medio de expresiones arcaizantes del pasado que están en perfecta contradicción con la realidad presente. Nos referimos a:

Pardiez y voto a Cristo. (p. 10)

—¡Vive Dios! ¡Vade retro, Satanás! (p. 10)

El pronunciamiento lo es con todos los protocolos de Pavía según los cánones decimonónicos. [...] ¡Viva la muerte! decía el ilustre tuerto de las morismas marruecas general Millán, pero desde entonces ha llovido mucho y nosotros decimos ¡viva la existencia [...]! (p. 15)

El hilo narrativo está fundamentado en este protagonismo entre un pasado horroroso y un presente y un futuro hipotecados. Por eso, una estructura tan contrastada como es la de la cita de la página 15 es muy indicativa de la línea narrativa del relato en general. Pone de relieve la antonimia *decía / decimos, viva la muerte / viva la existencia* para destacar la paradoja que rige el desenlace de la situación y, sobre todo, la evolución que ha experimentado España. Ahora no es cuestión de retroceder a la intrahistoria, parece aconsejarnos Sender, que pone de relieve en su narración la personificación.

LA PROSOPOPEYA COMO FIGURA EMBLEMÁTICA DE LA PERSONIFICACIÓN ALEGÓRICA

En la estilización de los personajes y del sistema actancial, Sender escenifica a unos personajes que son objeto de una denominación iterativa vaga, sin ninguna

presentación descriptiva. Son los llamados *tejeringos*, que existen solo por su etiqueta social borrosa, sin individualidad real. También llegan al escenario los ateneístas, el cabo, el sargento y los vendedores de buñuelos.

Pero la alegoría está protagonizada por la estatua de Miguel de Cervantes y la voz de don Quijote de la Mancha, que configuran la fisonomía alegórica del relato denunciador, con sus evocaciones y sus argumentos y debates sobre la temática de las armas y las letras españolas.

Recorre útilmente a la prosopopeya y la sermocinación para persuadir a los españoles del maltrato que hacen de la democracia en España. Durante el debate entre los personajes y el público que asiste al atentado, valora esta figura de la imaginación para criticar el acontecimiento que se desarrolla en las Cortes. Con un procedimiento sermocinal, usa las aclaraciones de la estatua de Cervantes y de su protagonista —don Quijote— para aleccionar, denunciar, protestar y condenar el comportamiento de sus coetáneos que quieren retroceder en la historia. He aquí algunos ejemplos:

Cervantes hablaba por fin desde su imagen estatuaria en alta y sonora voz:
—[...] Si logré algún beneficio fue más bien de orden moral y laudatorio por mis escritos. (pp. 19-20)

Cervantes volvió a hablar desde su estatua para decir en tono sencillo y sin retóricas:
—[...] El pueblo decoraba con su sangre los laureles. Y no exigía nada. (p. 21)

Y Cervantes parecía estar diciendo con su silencio: «En Argel hacían también esos pastelitos y otros manjares menos sabrosos con harina y aceite de oliva. Pero ¿qué tiene que ver todo eso con lo que está sucediendo?» (p. 25)

Cervantes volvía al tema de las armas y las letras:
—Los soldados de España vencieron en Pavía a Francisco I [...]. Miles de soldados murieron gloriosa, pero oscuramente. (p. 26)

—El único de veras inmortal entre todos los que estamos aquí presentes es don Miguel de Cervantes.

—No, yo —puntualizó don Miguel— sino más bien don Quijote de la Mancha. Inmortal por lo inefable de sus contradicciones. [...]

—Lo inefable conduce a la sugestión del infinito —dijo don Miguel— y este se manifiesta fuera de los términos del tiempo y del espacio. Lo mejor de don Quijote es su busca insistente y obstinada y sin descanso de alguna clase de perfección. (p. 78)

Los ejemplos que venimos apuntando son ilustraciones de la sermocinación, o sea, discusiones fundamentadas en los argumentos esgrimidos por don Quijote y la estatua de su creador, Cervantes. Todo transcurre en una circunstancia que se asemeja al teatro o, mejor dicho, al dialogismo.

Modalidad interrogativa

Como puede observarse, el protagonista y sus interlocutores intercambian preguntas y respuestas de forma que Cervantes y don Quijote puedan persuadir a los *tejeringos*, etiquetados de imbéciles, idiotas, débiles e identificados.

La modalidad explicativa y demostrativa se desarrolla a lo largo del texto de forma enfática. La especificidad de este procedimiento radica en un realismo alegórico en el que los seres sin corporeidad discuten sobre temas actuales, con el fin de sermonear, convencer y disuadir a los protagonistas del chandrío u otros malintencionados. Las contradicciones inefables en que se hundan los golpistas son motivo de ridiculización, estupidez y absurdidad jamás superadas. Por eso, don Quijote les disuade arguyendo:

—Buscar la perfección es lo que cuenta y no la perfección misma que nadie sabe en qué consiste ni por lo tanto puede definirla. Y menos alcanzarla. (pp. 78-79)

Estos recursos prosopopéyicos son valorados por Sender para demostrar que la perfección no es de este mundo y que la *tejerengada* no puede triunfar. Además, para persuadir a los oyentes, Cervantes o don Quijote de la Mancha se valen de la interrogación, que se presta mejor a la localización estilística, porque va de una función a otra y acaba poniendo su modalidad interpelativa al servicio de la expresión cáustica del escritor.

Muy en concreto, la pregunta retórica, en el caso de *Chandrío en la plaza de las Cortes*, es una modalidad que el autor ha puesto de manifiesto para expresar su desolación, su asombro, lo mismo que su burla. Disfraza una aseveración positiva o negativa en forma de pregunta de información, pero de la que no se espera ningún tipo de respuesta. He aquí dos ejemplos ilustrativos:

—[...] Además, si hay alguno que logró lauros y prebendas es seguro que los de todas esas batallas memorables se pueden contar todos juntos con no más de tres cifras de guarismo y en cambio ¿cuántos fueron los muertos? ¿No fueron cien veces más? ¿Y no murieron por la gloria de su patria y el bienestar de sus conciudadanos? (p. 23)

—¿Queréis haceros inmortales?

—Lo somos ya por esta heroica determinación y voluntad de parecerlo.

—¿Haceros inmortales matando a vuestros compatriotas? ¿Por qué no lo habéis intentado antes matando a los enemigos de vuestros compatriotas en tantas guerras habidas desde hace tres siglos? La aceptación de la culpa es tan virtuosa como la honestidad. (p. 104)

A veces, dentro del aprovechamiento de esta modalidad interrogativa, el protagonista Cervantes utiliza las hipóforas o preguntas a las que él mismo contesta con la misma intencionalidad disuasoria. Pongo dos ejemplos:

Aunque ¿se podía considerar nuevo lo que estaba sucediendo? No es seguro. (p. 54)

—[...] Además, y perdonen si me hago prolijo, ¿ustedes buscan a tiros la seguridad? ¿Cuál? ¿La de la patria? No la pueden lograr disparando contra las vidrieras. Estaba en las lanzas de Gravelinas y de Pavía, en las proas armadas de los barcos de Lepanto, en los estandartes victoriosos de Carlos V y Felipe II. La seguridad del individuo es muy diferente y no se conseguirá tampoco por esos medios. La dicha que esperan no la lograrán nunca, ya que están ustedes como nosotros atormentados por nuestra incapacidad para establecer los límites del dolor y fijar las necesidades en un nivel igual y para todos propicio. (p. 97)

Los ejemplos destacan la idea de que todos los interrogantes hipofóricos llevan una intencionalidad argumentativa y desarrollan una función netamente emotiva,

con las cuales el autor enfatiza sus obsesiones y condena la locura colectiva que se está produciendo en las Cortes. Por eso se sirve de esta retórica dialógica, a veces atiborrada de exclamaciones.

Modalidad exclamativa

Y hace gala Sender de la exclamación con la misma intencionalidad crítica. Esta modalidad exclamativa le sirve para manifestar su indignación en las declaraciones siguientes:

—¡Inaudita esta manera de retroceder en la historia! (p. 13)

—[...] ¡Viva la muerte! decía el ilustre tuerto de las morismas marruecas general Millán, [...] nosotros decimos ¡viva la existencia, la escalilla de los ascensos y el retiro con la nómina alzada por méritos de guerra civil y levantamiento! Ni un solo diputado extinto al final de esta jornada memorabilísima. (p. 15)

—¡Muera Solimán *el Magnífico*! (p. 24)

—¡Viva El Escorial, undécima maravilla del mundo! (p. 44)

—¡Quedó El Escorial como testimonio inmarcesible! (p. 44)

—[...] ¡Santiago y cierra España! Muy bien. ¡Vivan Cástor y Pólux! (p. 103)

—¡Con la honestidad no se va a ninguna parte! ¡Garrotazo y tente tieso! (p. 104)

En general, con los dos protagonistas —Cervantes y don Quijote— en su escenificación tropológica, Sender quiere demostrar que tanto los antepasados como los fantasmas no avalan los actos absurdos que están llevando a cabo los *tejerinos*, quienes tienen una forma rara de fomentar el desarrollo sociopolítico de España. Para denunciar mejor y condenar los malos actos de los antiprogresistas, Sender se vale de otras formas distintas de descripción y de repetición.

UNA MACHACONERÍA DISUASIVA

Una descripción denunciadora

Para expresar su obsesión, Ramón J. Sender maneja su pluma denunciadora con un detallismo que abarca herramientas como el realismo o la preocupación por el color local y la precisión técnica. Estos elementos se concretan en figuras descriptivas como son la hipotiposis y las distintas formas de la enumeración retórica.

La hipotiposis es una de las figuras más valoradas por Sender. Para describir el sufrimiento de los soldados vencedores y la frustración de los auténticos y famosos escritores españoles, Sender se conforma con una técnica meticulosa que consiste en seleccionar la palabra adecuada, cargada de intencionalidad y propuestas satíricas y estéticas. En casi toda la novela, la figura que más emplea es la hipotiposis, que se refleja en el siguiente ejemplo:

—Grandes son los riesgos a los que se somete el caballero de armas y más en nuestros tiempos, cuando puede morir el valiente a manos del cobarde que tiene una pistola o un arcabuz. Esa es la mayor ignominia, como dije ya y nunca repetiré bastante. [...] el hombre de letras ha sufrido y sufre peligros y desdichas iguales o tal vez mayores. Podría poner innumerables ejemplos. Y sus suplicios cuando se producen son mayores porque una bala o una lanzada pronto acaban con la vida de un soldado, pero la discrepancia del hombre de letras que revela diferencias de opinión con los que tienen predicamento político o religioso es causa de persecución y castigos más largos y crueles [...]. En Castilla, en Andalucía, en Aragón la historia está llena de hombres de letras martirizados. Tres aragoneses recuerdo en mis tiempos, Miguel Servet [...], Miguel de Molinos [...], Baltasar Gracián [...]. (pp. 39-40)

Los tres ilustres letrados fueron encarcelados, torturados, condenados a malvivir y pasar hambre hasta la muerte. Esta descripción desconcertante persigue despertar la conciencia de los españoles, y el hecho de que ejemplos semejantes abundan a lo largo del libro asegura a la hipotiposis su estatuto estético y ético, porque lo descrito, perfectamente inhumano en su materialidad, lleva en su finitud funcional la denuncia y condena de lo que está sucediendo en las Cortes.

Además, la otra forma de acumulación o transcripción cuantitativa se verifica en el sinatroísmo, que el autor aprovecha también a lo largo del texto, sobre todo refiriéndose a la temática de las armas y de las letras:

Y eran aquellos los soldados de Lepanto (vencedores), de Pavía (vencedores), de Gravelinas (vencedores), de Ceriñola (ídem de lienzo), de San Quintín (victoria española también con su secuencia escorialense). En fin, victorias de resonancia mundial. Con secuencias prácticas. (p. 21)

Se puede percibir que esta cita es un ejemplo típico de rodeo complaciente y denunciador pero que afirma por lo menos que las acumulaciones descriptivas de Ramón J. Sender son elaboraciones estilísticas.

Tal como vemos en los siguientes ejemplos, las enumeraciones retóricas encierran siempre un germen de denuncia, protesta y condena de las guerras, en relación con lo que ocurre en las Cortes:

«[...] Nunca reclamaron nada de nadie y casi siempre sufrieron persecución y desgracia. La noche triste de Méjico —recuerden el salto de Alvarado— acabó con la vida de la mayor parte de los soldados españoles. Núñez de Balboa descubridor del Pacífico fue decapitado. Pizarro, héroe del Perú cayó miserablemente bajo las armas de sus rivales. La mayor parte de los colonizadores gloriosos no conocieron de la gloria sino sus sangrientas asperezas».

—Y nadie reclamó nunca nada [...]. (pp. 35-36)

Los dos ejemplos, entre muchos, de los sinatroísmos descriptivos cristalizan las obsesiones de Ramón J. Sender sobre la miseria del hombre, la explotación del hombre por el hombre, el egoísmo y sobre todo la condición humana.

Además de la evocación de la realidad pretérita, Sender, en su técnica contrastante, nos hace ver cómo por la televisión se ha producido una diferencia abismal entre lo que ocurría y lo que ocurre ahora, y ello por medio de la conglobación.

Recurre a la acumulación persuasiva o conglobación para inducir a los españoles a mudar su proyecto destructor en el texto siguiente:

Quando un niño se instala frente a la pequeña pantalla ve desfilar toda clase de problemas que más adelante y en tiempo adecuado le presentará la vida: violencia, guerra, amor con dimensiones nefastas, accidentes, operaciones fatales en los quirófanos, miserias y frustraciones irremediables, lo que para un niño es de una inadecuación lamentable.

Las brujas y los duendes de nuestra infancia eran menos dañinos.

La experiencia de la plaza de las Cortes no tenía sentido para la niña porque a pesar de tantos disparos de pistola y de rifle no veía muertos por parte alguna. (pp. 56-57)

En este texto, con la demostración hecha a partir de una acumulación fundada en la lógica y la observación, como aparece en el obsesivo tema de las armas y de las letras, Sender subraya el carácter absurdo del atentado perpetrado en las Cortes. Además, el carácter descriptivo de la conglobación, el recurso a los ejemplos y a las comparaciones, capaces de llamar poderosamente la atención, corresponden a un estilo que se presenta como arte de demostración científica.

Una repetición a machamartillo

La repetición es una de las figuras que mayor empleo tiene en la novela de Sender. La machaconería persuasiva o disuasoria está en estrecha relación con la palabra *tejeringo* y sus políptotes sarcásticas o cáusticas que apuntan a condenar a los partidarios del general Tejero.

La obsesiva densidad de la repetición dispersa de términos, expresiones y frases se produce sobre todo con *tejeringos*, *las armas y las letras* y *Santiago y cierra España*. He aquí los fragmentos textuales en que aparecen los *tejeringos* o sus derivaciones:

—Son los tejeringos. Los entusiastas civiles que llamamos los tejeringos. (p. 19)

Solo conseguía protagonizarse [...] con los tejeringos. (p. 26)

—Huele a tejeringos. Y en el diccionario llaman al tejeringo, un cohombro o churro. (p. 30)

—Estamos sirviendo a la patria nosotros, tejeringos o cohombros. (p. 32)

—Eran esos los tejeringos de entonces —dijo el cabo en voz baja, conmovido. (p. 33)

—Hidalgos y escuderos de la alcurnia y el blasón, del tejeringo infanzón. (p. 34)

—[...] Ahora es diferente y los llamados tejeringos deben de saberlo y no tratar de usufructuar victorias lejanas como la de Pavía. (p. 35)

El capitán saboreaba un tejeringo y llevaba colgados del brazo y ensartados en un mimbre verde media docena de buñuelos, parientes próximos de los tejeringos. (p. 36)

En la esquina de la plazuela de las Cortes una churrera le ofreció un tejeringo, pero él alzó la mano y dijo sonriente:

—Gracias, no me gustan. (p. 47)

Solo respondía el hervor de los aceites sobre los rescoldos de las tejeringueras. (p. 54)

Fui a un puesto de churros y compré cuatro tejeringos enlazados en el mimbrecito. (p. 54)

—[...] Cuando me dedico a esta faena tejeringa me pongo la cofia y una almohada en el salva sea. (p. 59)

Pero el tejeringuero tenía sus ideas sobre lo que estaba sucediendo y las exponía haciendo pequeños paréntesis para pregonar sus churros: [...]. (p. 59)

—[...] Con perros invisibles o presentes y pulgueros. (¡Tejeringos a cuarto y a dos!). [...] (¡Tejeringos a cuarto y a dos!). (pp. 59-60)

—¡Traición! ¡Traición —gritaba el hembro [sic] de los tejeringos. (p. 65)

—[...] Los monos son peligrosamente imitativos, como los tejeringos. (p. 66)

—¿Qué es eso de asuntino? —preguntaba el tejeringo frunciendo el ceño. (p. 68)

Yo, la verdad, miraba a las tejeringas antes de tomar una decisión porque sentía por ellas algún respeto más o menos fundado. (p. 75)

Era lo que pasaba con los héroes tejeringos, que como dije primero imitaron en el pasado reciente a los alemanes de Hitler, luego a los italianos de Mussolini y en aquellos momentos a los golpistas de Haití. (p. 77)

—Y yo. Y yo. ¡Sobre todo los tejeringos bienolientes!

Las voces se repetían en todas partes y los puestos de los tejeringos parecían recibir las y devolverlas impregnadas en aceite de oliva virgen. (p. 80)

Yo traté de ponerme un poco pedante en el buen sentido, es decir no en el de los tejeringos de esas academias de fajín, espadín y peluquín de las que decía suplicante Rubén Darío: [...]. (p. 80)

Las hembras y los machos de los tejeringos coreaban:

—¡Vivan! (p. 81)

—Pero no lo repita usted en voz alta porque las tejeringas escuchan y se ríen. (p. 83)

—En ustedes según estoy viendo y pueden confirmar las tejeringas laboriosas, en ustedes, digo y perdone si le molesta porque no es esa mi intención, en ustedes repito el vacío no es funcional. (pp. 84-85)

—[...] Por otra parte es imposible tratar de dar lecciones a escolares tejeringos armados hasta los dientes. Un maestro inerte como yo debe precaverse antes contra los derechos de la estupidez épico-lírico-bailable que solamente se expresa a tiro limpio. (p. 88)

—[...] Por ejemplo la de ese jefe tejeringo que siendo consultado sobre la posibilidad del fracaso de su intentona le dicen que puede salvarse abordando un avión y saliendo de España y responde que no, porque se marea en los aviones. [...] el hombre debe arriesgar la vida. Es lo que creen estar haciendo a su manera los llamados tejeringos. (pp. 90-91)

Y así fue y sigue siendo, señores tejeringos. (p. 102)

En los dos casos, los tejeringos se referían a un caudillaje ya cancelado. (p. 103)

La repetida alusión a *las armas* y *las letras* es denunciadora y disuasiva a la par. Viene a continuación el listado de sus iteraciones:

—Ya lo dijo don Quijote en su discurso sobre las armas y las letras. (p. 16)

—Lo primero es comer y la comida requiere materias primas [...] y desde luego la conquista de todo eso si es preciso por las armas. (p. 17)

—[...] En tiempos de Cervantes las armas podían ser y eran más importantes por diferentes razones. (p. 17)

—Las armas servían entonces al bienestar público. Velaban por el buen orden elemental de la vida de los humildes. (p. 18)

—¡Las letras! —subrayó con entusiasmo el ateneísta de la gorra de pasamontañas. (p. 20)

Cervantes volvía al tema de las armas y las letras:

—Los soldados de España vencieron en Pavía a Francisco I, el francés aliado de Solimán. En Pavía, que fue luego el nombre de un regimiento español. Miles de soldados murieron gloriosa, pero oscuramente. Porque hay glorias sombrías sin *croissants* ni tejerings. Y los vencedores no pidieron nada. Tampoco pedí yo sino alguna ocasión de trabajar con la mano que me había quedado ilesa. La mano derecha. No pude hacer gran cosa pero escribí el *Quijote*. Tiempos gloriosos y tristes a un tiempo. Sin premio alguno para el héroe. [...] Es verdad que resulta más fácil premiar a mil letrados que a cien mil soldados. (pp. 26-27)

De la escalinata de las Cortes llegaba una voz agria:

—Sin las armas no se podrían sustentar las letras porque con las armas se defienden las repúblicas, se conservan los reinos, se guardan las ciudades, se aseguran los caminos, se despejan de corsarios los mares... (p. 28)

Pero Cervantes, [...] aprovechando el silencio de las pistolas volvía a sus argumentos sobre las armas y las letras:

—Grandes son los riesgos a los que se somete el caballero de armas y más en nuestros tiempos, cuando puede morir el valiente a manos del cobarde que tiene una pistola o un arcabuz. [...] el hombre de letras ha sufrido y sufre peligros y desdichas iguales o tal vez mayores. (p. 39)

—[...] En Castilla, en Andalucía, en Aragón la historia está llena de hombres de letras martirizados. Tres aragoneses recuerdo en mis tiempos, Miguel Servet, letrado en ciencias y en filosofía, [...], Miguel de Molinos, padecía prisión, hambre y soledad por largos años en Santángelo, hasta morir [...]. Y en fin, Baltasar Gracián autor insigne de *El Criticón* fue condenado también a prisión y a malvivir alimentándose con pan y agua hasta su muerte en la cárcel de Graus. Todos ellos conocieron sacrificios peores que los soldados y dejaron doctrinas y libros que han cambiado el orden del pensamiento humano. Yo mismo entre los hombres de letras padecí prisión durante cinco años en Argel y más tarde en Sevilla y fui calumniado más de una vez [...]. (pp. 40-41)

—[...] Los héroes armados de Gravelinas, triunfadores y hambrientos porque en Gravelinas no hallaron comida, eran solo personas actuantes aptas para la agresión sangrienta. Y muertos en la acción o vivos en la memoria solo podían reclamar de sus contemporáneos el pan y el vino en los términos de su existencia. Así fue y así ha sido siempre. A pesar de la victoria gloriosa de Gravelinas nunca pidieron sin embargo ni esperaron nada de nadie. [...] Pavía y Gravelinas fueron dos grandes victorias de las armas españolas y sus héroes nunca exigieron nada a la corona ni a la nación española. (pp. 43-44)

—[...] Los triunfadores de San Quintín como los de Pavía, Gravelinas y Ceriñola no pidieron favor alguno. Tampoco nosotros los triunfadores de Lepanto en tiempos de don Carlos I y don Juan de Austria esperábamos nada. (p. 44)

[...] recordaba el [discurso] de don Quijote sobre las armas y las letras, al menos por la gravedad de su acento. (p. 48)

—En todas partes se dice lo mismo: vivimos tiempos confusos. Nunca más confusos que ahora. Pero no es verdad. Siempre fueron igualmente confusos en la historia de la humanidad, antes y después de nuestra era. Lo curioso es que la confusión no es una fatalidad que nos viene de fuera. La engendramos y cultivamos nosotros mismos. (pp. 48-49)

La expresión *Santiago y cierra España*, ligada a las peregrinaciones religiosas del Camino de Santiago de Compostela, obsesiona también a Sender. He aquí todas las referencias textuales:

—¡Santiago y cierra España! (pp. 45 y 46)

—Fue por aquello de ¡Santiago y cierra España! [...]

—¡Santiago y...! (p. 46)

—¡Santiago y cierra España!

—¿Qué tiene que cerrar? —preguntaba alguien. [...]

—¡Cerrar filas! (p. 54)

—¡Alto y cierra España! (p. 67)

Cervantes me decía que el grito de «Santiago y cierra España» estaba bien, pero respondía a tiempos heroicos pasados. [...]

—El camino de Santiago fue la Vía Láctea de las irregularidades durante varios siglos. Allí iban y de allí venían todos los pícaros profesionales del hurto [...]. Millares de romeros de Santiago había en todos los caminos de Polonia, Hungría [...]. (pp. 69-70)

No todo era Santiago y cierra España. (p. 71)

—No tenéis razón, señor don Miguel, de condenar las romerías santiagoueñas, que son buenas [...]. (p. 72)

—[...] Viva Santiago de Compostela, es decir Santiago el Mayor [...]. (p. 85)

La nueva consigna decía: «Jamás marrueca y cierra contra Pelayo». Eso es un poco distinto de «Santiago y cierra España». (p. 87)

La locura del general Tejero está denunciada por la terminología definidora y descriptiva siguiente: *imbécil / idiota / débil / identificarse*, compuesta por tres adjetivos y un infinitivo pronominalizado:

Uno de los ateneístas que estudiaba griego recordó que el hombre que mandaba en aquel momento a las fuerzas quería identificarse históricamente, pero no era bastante fuerte ni bastante inteligente. La palabra «idiota» quiere decir en griego solamente e ino-centemente «identificado». Y la palabra «imbécil» quería decir en latín y en italiano, francés y español primitivo solamente «débil». Así el improvisado caudillo quería ser un idiota y era demasiado imbécil para lograrlo a la manera helénica. (pp. 25-26)

—A veces desentrañando las palabras de apariencia más simple conseguimos entender los problemas más graves. Por ejemplo como ha dicho antes uno de ustedes la palabra «imbécil». En Francia, Italia y la España de la baja Edad Media esa palabra no quería decir lo mismo que ahora. Significaba solo «debilidad». Un imbécil era un hombre débil necesitado de protección y ayuda. Claro es que podía entenderse como lo entendemos ahora: «debilidad mental». [...] Otro malentendido se nos ofrece con una palabra que parece pariente próxima de la anterior: «idiota». Sin embargo, en sus más preclaros orígenes helénicos y tal como la usan todavía en Grecia esa palabra no es un insulto, sino una

definición legalista. «Idiota» quiere decir solo «identificado». [...] Estos hombres que se sublevan contra la democracia española son débiles en el sentido clásico y tratan de identificarse en ese mismo sentido que todavía usan en Grecia. Son imbéciles y su debilidad se manifiesta en muchas y diversas direcciones. Por ejemplo la de ese jefe tejeringo que siendo consultado sobre la posibilidad del fracaso de su intentona le dicen que puede salvarse abordando un avión y saliendo de España y responde que no, porque se marea en los aviones. [...] Es débil, pues, y por esa debilidad se identifica. [...] Imbéciles e idiotas son nada más esa clase de hombres débiles que tratan de identificarse a su manera, con miedo y gozo de las alturas. [...] Siempre los débiles quieren retroceder porque avanzar por la selva virgen del mañana es más difícil que regresar sobre los propios pasos ya sabidos. Pero olvidan los débiles que nada en el universo retrocede nunca [...]. (pp. 89-91)

—En eso estamos. Como ha dicho don Miguel cada cual quiere identificarse.

—Imbecilizarse —dijo—. Más bien por usted. (p. 103)

El estilo de Sender hace gala de la exposición o enumeración retórica de argumentos para la exhaustividad de su argumentación. La obsesiva temática de las armas y las letras es evocada 46 veces en el texto; *tejeringo* y sus derivaciones, 37 veces con una finalidad denunciadora y combatiente y 4 en que se reitera el *leitmotiv* «nunca reclamaron nada de nadie» (p. 35), considerado como estribillo acusador que permite la evocación del tema; «¡Santiago y cierra España!», en la misma línea crítica de este acontecimiento anual, viene empleado 12 veces, con variaciones, para insistir en el mismo argumento religioso.

En definitiva, las descripciones de Sender son un verdadero machaqueo que constituye una verdadera conglobación de figuras y, al mismo tiempo, una auténtica cristalización de la explicación, fuertemente ligada a la repetición de argumentos convincentes. A partir de estos elementos, Sender articula y manifiesta sus sistemas de valores o axiología. Es un modo senderiano de percepción, portador de una significación, y, como reactivadora del sentido, esta técnica narrativa conlleva una función estratégica esencial: el compromiso de denunciar en su narración la cara invisible del mundo, valiéndose de los aspectos más potentes de la bipolarización, evidenciada por la evocación de las pretéritas glorias españolas, la situación caótica e insensata que España está viviendo con el atentado del 23-F.

Asimismo, expresa Sender la visión maniqueísta que tiene la sociedad española del siglo xx, que se ha quedado sin progreso real, lo que contrapone a la época del apogeo o hegemonía de los tiempos de Cervantes.

Se puede notar, a partir de los hechos estilísticos apuntados, que existe una caracterización muy acusadamente peyorativa de los *tejeringos*. El escritor les llama la atención y los interpela para que imiten a los alemanes, que ya han sabido aprovechar la basura como factor del desarrollo económico y social. De ahí que la temática de la protección del medio ambiente y la ecología esté evocada con mucho énfasis en la novela para suscitar una armonía imitativa entre los españoles o, mejor dicho, entre los «débiles» o «imbéciles» que quieren «retroceder en la historia»

Además, el contraste espacio-temporal está puesto de relieve también para vilipendiar la acción destructora o *tejeringada* de los *tejeringos*, el desfase entre lo que

se hacía hace unos siglos y lo que ellos pretenden hacer hoy. Estos juegos de oposiciones actanciales nos revelan una serie de antagonismos cuyo universo posee dos planos, el real humano y el alegórico. La alegorización es, entonces, una técnica senderiana de denuncia de los males sociales.

Esta bipolarización de los personajes —civiles y militares— persigue la misma intencionalidad crítica o proceso de desmitificación e ironización de los mismos que caracteriza a Sender como reformador social. La abundancia de ejemplos que hemos recogido denuncia el mal trato o ninguneo de los militares que dieron fama a la nación española pero que, por patriotismo, no reclamaron *nada a nadie*, lo mismo que escritores como Baltasar Gracián, Miguel Servet y Miguel de Molinos. Desgraciadamente, los militares de hoy son mucho más exigentes, aunque ya tienen todo lo que deben tener.

Dicho de otra forma, el planteamiento maniqueísta de la dualidad social en este «chandrío» es revelador de una de las preocupaciones existencialistas de Sender: el destino de la democracia española, la ecología y el valor humano o, mejor, de la condición humana en el atardecer del siglo xx.

CONCLUSIÓN

La temática de intencionalidad denunciadora aparece perfectamente integrada en esta novela en un discurso ágil y complejo a la vez. Evoca sobre todo lo referente a la variedad de perspectivas, ideas futuristas y voces moralizadoras. Para lograr su objetivo, recurre Sender a una potencia imaginativa desbordante de violencia expresiva congruente, de acuerdo con la violencia histórica.

La originalidad estética, superadora del realismo objetivo, encierra rasgos fundamentales que se cristalizan en tres grandes planos armonizables entre sí: el plano real humano, el plano alegórico y el plano moral, configurados por la pertinencia expresiva, la búsqueda y el hallazgo de una poética narrativa ajustada con precisión estilística al objetivo de servirse de la realidad para construir una intriga de protagonismo prosopopéyico e idoloapéyico.

Todo ello lo ha potenciado en este *Chandrío* a partir de la perspectiva contrastiva, la personificación alegórica, las modalidades interrogativas y exclamativas o las machaconerías descriptivas y reiterativas, repletas de sabor irónico y cáustico. En esta novela bélica, lo poético y lo teológico se confunden en una perfecta adecuación de su escritura con su pensamiento, moldeado en su lógica de heteronomía y antonimia: un auténtico multipolarismo enfático.

Ramón J. Sender es, por consiguiente, un escritor comprometido consciente de sus técnicas narrativas y de sus efectos sociales, un creador original en la estilización alegórica para una literatura de salvación, es decir, una literatura edificante encaminada a persuadir o disuadir. Persuasión y disuasión son la otra cara de la unidad y unicidad estilísticas de *Chandrío en la plaza de las Cortes*: un texto diferencial, un texto referencial y una escritura de la irrisión.

BIBLIOGRAFÍA

- ADAM, Carole, «The Re-use of Identical Plot Material in some of the Novels of Ramón J. Sender», *Hispania*, XLIII/3 (1960), pp. 347-352.
- ALBALADEJO, Tomás, *Retórica*, Madrid, Síntesis, 1989.
- ALSINA CLOTA, José, *Problemas y métodos de la literatura*, Madrid, Espasa-Calpe, 1984.
- ARA TORRALBA, Juan Carlos, y Fermín GIL ENCABO (eds.), *El lugar de Sender. Actas del I Congreso sobre Ramón J. Sender*, Huesca-Zaragoza, IEA-IFC, 1997.
- AULLÓN DE HARO, Pedro, *Teoría de la crítica literaria*, Madrid, Trotta, 1994.
- BAJTIN, Mijail, *Teoría y estética de la novela*, Madrid, Taurus, 1989.
- BENSOUSSAN, Mathilde y Albert, y Claude LE BIGOT, *Versification espagnole. Suivi de Petit traité de figures*, Rennes, PUR, 1994.
- CARRASQUER, Francisco, «*Imán*» y la novela histórica de Ramón J. Sender, Londres, Tamesis, 1971.
- , *La integral de ambos mundos: Sender, Zaragoza*, PUZ, 1994.
- , *La verdad de Ramón J. Sender*, Leiden, Cinca, 1973.
- CASTILLO-PUCHE, José Luis, *Ramón J. Sender: el distanciamiento del exilio*, Barcelona, Destino, 1985.
- GADES-TAMINE, Joëlle, *La stylistique*, París, Armand Colin, 1992.
- FERNÁNDEZ, Pelayo, *Estética (Estilo – Figuras estilísticas – Tropos)*, Madrid, José Porrúa Turanzas, 1981.
- FONTANIER, Pierre, *Les figures du discours*, París, Flammarion, 1977.
- FROMILHAGUE, Catherine, y A. SANCIER-CHATEAU, *Introduction à l'analyse stylistique*, París, Dunod, 1996.
- LÁZARO CARRETER, Fernando, *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos, 1981.
- , *Cómo se comenta un texto literario*, Madrid, Cátedra, 1983.
- MARCOS MARÍN, Francisco, *El comentario lingüístico (método y práctica)*, Madrid, Gredos, 1988.
- MARTÍN, José Luis, *Crítica estilística*, Madrid, Gredos, 1973.
- LEKPA, Jean-Bernard, *Lo trágico en «Réquiem por un campesino español»: una aproximación analítica*, Toulouse, Université Toulouse-Le Mirail, 1988 (tesina de Maestría, inédita).
- , *La contestation et le combat dans la vie et l'œuvre de Ramón J. Sender*, Toulouse, Université Toulouse-Le Mirail, 1990 (tesina de DEA, inédita).
- , *L'éthique et l'esthétique de la contestation dans la production romanesque de Ramón J. Sender (1930-1938)*, Toulouse, Université Toulouse-Le Mirail, 1996 (tesis doctoral, inédita).
- , *Estilística. Figuras de estilo y tropología*, Huesca, ed. del autor, 2000.
- , «Los principios estéticos de la narrativa de Ramón J. Sender (1930-1982)», en DUEÑAS LORENTE, José Domingo (ed.), *Sender y su tiempo. Crónica de un siglo. Actas del II Congreso sobre Ramón J. Sender (Huesca, 27-31 de marzo de 2001)*, Huesca, IEA, 2001, pp. 461-476.
- LÓPEZ-CASANOVA, Arcadio, y Eduardo ALONSO, *Poesía y novela (teoría, método de análisis y práctica textual)*, Valencia, Bello («Biblioteca Filológica», 2), 1982.
- MAINER, José-Carlos (ed.), *Ramón J. Sender. In memoriam. Antología crítica*, Zaragoza, DGA et al., 1983.
- MARCHESE, Angelo, y Joaquín FORRADELLAS, *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*, Barcelona, Ariel, 1991.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, José, *Diccionario de redacción y estilo*, Madrid, Pirámide, 1997.
- MUÑOZ MOLINA, Antonio, *La realidad de la ficción*, Madrid, Alfaguara, 2001.
- ORTEGA Y GASSET, José, *La deshumanización del arte*, Madrid, Alianza, 1987.
- PEÑUELAS, Marcelino C., *Conversaciones con Ramón J. Sender*, Madrid, EMESA («Novelas y Cuentos», 59), 1969.
- , *La obra narrativa de Ramón J. Sender*, Madrid, Gredos, 1971.

- PÉREZ-RIOJA, José Antonio, *Estilística, comentario de textos y redacción*, t. II, Bilbao, Liber, 1970.
- , *Diccionario de símbolos y mitos*, Madrid, Tecnos, 1988.
- PEYROUTET, Claude, *Style et rhétorique*, París, Nathan, 1994.
- POZUELO YVANCOS, José María, *Del formalismo a la neorretórica*, Madrid, Taurus, 1987.
- REIS, Carlos, *Comentario de textos. Metodología y diccionario de términos literarios*, Salamanca, Almar, 1979.
- SCHNEIDER, Marshall J., «Dos *Hogueras en la noche* (1923 y 1980) de Ramón J. Sender: de inclinaciones modernistas a estrategias posmodernistas», en ARA TORRALBA, Juan Carlos, y Fermín GIL ENCABO (eds.), *El lugar de Sender. Actas del I Congreso sobre Ramón J. Sender*, Huesca-Zaragoza, IEA-IFC, 1997, pp. 517-525.
- SENDER, Ramón J., *Imán*, Madrid, Cenit, 1930.
- , *El Verbo se hizo sexo (Teresa de Jesús)*, Madrid, Zeus, 1931.
- , «Hechos y palabras. El realismo y la novela», *La Libertad*, 6 de enero de 1933, p. 1.
- , «Lecturas. *Canguro* y el individualismo», *La Libertad*, 27 de septiembre de 1934, p. 1.
- , *El vado: novela inédita*, Toulouse, [s. n.] («La novela española», 8), 1948.
- , *El verdugo afable*, Santiago de Chile, Nascimento, 1952.
- , *Siete domingos rojos*, Buenos Aires, Proyección, 1970.
- , *Chandrío en la plaza de las Cortes. Fantasía evidentísima*, Barcelona, Destino («Destinolibro», 152), 1981.
- SHUAMY, Henri, *Les figures de style*, París, PUF, 1986.
- VILCHES DE FRUTOS, María Francisca, «Ramón J. Sender, como crítico literario (1929-1936)», *R. Lit.*, 45/89 (1983), pp. 73-94.
- TUMBAL-DUCLAUX, Louis, *L'expression écrite*, París, ESF, 1986.
- WOLFGANG, Kayser, *Interpretación y análisis de la obra literaria*, Madrid, Gredos, 1985.
- YLLERA, Alicia, *Estilística, poética y semiótica literaria*, Madrid, Alianza, 1986.

CARTAS DE RAMÓN J. SENDER AL LIBRERO ZARAGOZANO
JUAN FRANCISCO PONS*

Paco PONS

Conocí casualmente que don Ramón J. Sender y el librero zaragozano Paco Pons, mi padre, mantenían correspondencia esporádica. Se conocieron en Zaragoza, en los tiempos de su respectiva juventud, cuando don Ramón visitaba la librería de Gasca, en la que mi padre trabajaba de dependiente encargado de la sección de «Letras». Eran los tiempos de la recién estrenada República y tengo la sensación de que sus conversaciones no se limitaban a las novedades de la librería, pues compartían ideas políticas. El estallido de la guerra civil y el exilio posterior de Sender les alejaron. La librería Gasca cerró y al cabo de los años mi padre comenzó su propia librería, en aquellos duros años de posguerra.

Debió de acordarse Sender de aquel dependiente librero, pues a principios de los años sesenta le escribió una carta, sin remite alguno por aquello de la censura, dirigida simplemente a «D. Paco Pons. Librero. Zaragoza». El servicio de Correos puso en las manos de mi padre aquella misteriosa carta, enviada desde Manhattan Beach, California, firmada por aquel joven que se había convertido en un famoso escritor, aunque maldito para los medios oficiales del Régimen. Mi padre se esforzaba en difundir sus obras y siempre guardábamos en la trastienda ejemplares del *Réquiem*, que mi padre recomendaba con un sencillo «Léalo. Vale la pena». No puedo recordar cuántos ejemplares pasaron por nuestra librería, pero fueron muchas las personas que volvieron a pedir otras obras de Sender. La recomendación iba entonces dirigida hacia otros títulos —*Imán*, *Crónica del alba*, *Carolus Rex*...—, que nos llegaban desde México de una forma curiosa, pero esa es otra historia.

* Por su interés, reproducimos en este «Boletín» la carta de Paco Pons recibida en el Centro de Estudios Senderianos el 6 de marzo de 2001, junto con la donación de las cartas de Ramón J. Sender que transcribimos al final, así como un ejemplar dedicado de *Carolus Rex*. Aprovechamos estas páginas para agradecer su generosidad al librero zaragozano Paco Pons, hijo de don Juan Francisco Pons. [N. de la R.]

Al principio las cartas de Sender se limitaban a pedir libros españoles, que el librero procuraba conseguir. Unas veces con mejor fortuna que otras, como es normal en este oficio nuestro. Luego incluyeron alguna referencia a la salud, pues los dos tenían sus «goteras». Mi padre se atrevió a pedirle un libro dedicado, que le envió Sender con un entrañable «Para Paco Pons, de su lejano amigo y compatriota». En 1964 cambió de domicilio Sender, pasando a vivir en Hollywood, y nos comunicó la nueva dirección. Nos pedía Sender que los paquetes con libros fueran enviados a nombre de otra persona, en la misma calle y ciudad, para «evitarnos molestias con el Régimen de Franco». Tuve la tentación de guardar uno de sus cheques en dólares USA, como si fuera un «relicario», pero íbamos entonces muy justos de dinero como para permitirnos ese lujo de ignorar un pago. Murió mi padre en 1969, y no pudo reencontrarse con su amigo durante la visita que nuestro escritor hizo a la tierra.

En 1979, siendo presidente del Gremio de Libreros de Zaragoza, pensé que sería bueno crear la figura del «Librero de Honor» y pensé inmediatamente en don Ramón, a quien le escribí pidiéndole permiso para incluirlo en la nómina de los miembros de nuestro Gremio. El acto oficial de entrega sería hecho con unas palabras del periodista Joaquín Aranda, quien desde *Heraldo de Aragón* citaba con frecuencia y acierto a Sender. Informé de todo ello a don Ramón, quien contestó muy amablemente. Es un honor para mí que la carta tuviese como despedida «de su colega y amigo cordial».

Era evidente que yo había heredado de mi padre, entre otras muchas cosas inmateriales, la amistad de un hombre bueno. No guardamos todas las cartas recibidas de Sender, pues el traslado de la librería, tras la muerte de mi padre, supuso el extravío de muchos papeles, pero les envió copia de las que guardo junto al ejemplar dedicado del *Carolus Rex*. Reproduzco también el sobre de la última carta que me llegó, escrito a mano por Sender, con una caligrafía menos firme que en los años anteriores.

Me he atrevido a remitirles las copias de las cartas, junto a estas líneas, para que las conserven ustedes en la «Sección de Ramón J. Sender» de la Biblioteca de su Instituto. Pueden hacer con ellas el uso que estimen conveniente, incluida la posibilidad de ignorarlas, desde luego.

¡Cómo me gustaría que la obra literaria de Ramón J. Sender fuera más conocida en nuestra tierra! Nuestra librería ha evolucionado y ahora la sección de «Letras» es pequeña, en comparación con las materias de nuestra especialización. Aun así, siempre tenemos alguna de las obras de don Ramón en los estantes y no lo hacemos por amistad. Simplemente, ocupan el lugar que merecen.

Un saludo afectuoso,

Paco Pons. Librero zaragozano
6 de marzo, 2001

CARTAS

I

316 - 11 th Place
Manhattan Beach. Calif.

17 noble. 1963

Sr. D. Juan Francisco Pons
Zaragoza

Estimado amigo,

Según sus deseos le envió un ejemplar del último libro —acaba de salir en Méjico— por correo ordinario. Dedicado.

Si por azar encuentra usted un libro —debe ser ya muy raro— publicado en los años 1920-25 en Zaragoza titulado «Pilar Abarca, nieta de un rey» de José Llampayas, un aficionado a las letras regionales que fue juez en Boltaña le agradecería que me lo mandara. Yo puedo enviarle algún otro libro mío, si lo quiere —y si tengo ejemplares, lo que no es siempre seguro.

Gracias por su interés y cuente con la amistad de su s. s.

Ramón J. Sender

II

Sr. Juan Francisco Pons
Librería Pons
Zaragoza

30 abril 1964

Estimado amigo,

Hace algún tiempo escribí a usted pidiéndole que si hallaba un ejemplar del libro «Pilar Abarca, nieta de un Rey», de José Llampayas (antiguo juez de Boltaña, que escribió por los años 1915-30) tuviera la bondad de enviármelo. Como he cambiado de residencia le envió mi nueva dirección por si llega el caso.

Supongo que recibió también el libro que le interesaba, dedicado.

Gracias anticipadas. Cordialmente

Ramón Sender

Nueva dirección:
3100 Ellington Drive
Hollywood. Calif. 90028
USA

III

Ramón J. Sender
3520 Third Avenue
Apartment 209
San Diego, CA 92103

Sr. D. Juan F. Pons
Presidente del Gremio de Libreros de Zaragoza
Asociación de Librerías
Alfonso I 28, 2º B
Zaragoza, 3

Oct. 15-1979

Querido amigo,

Gracias por haberme hecho librero honorario, lo que de veras es halagüeño (no hay comercio más noble). Espero que su Feria haya sido fructífera.

Le agradezco también muy de veras el envío de la edición facsímil del libro de la *Cofardía* (perdón, *Cofradía*)* de Libreros de Zaragoza. Lo he saboreado cuidadosamente y es de veras conmovedor ver el cuidado que ponían hace tantos siglos en esas cosas. Es verdad que no todo era plausible (pienso en la Inquisición), pero así y todo por el lado profesional era admirable.

Estuve a punto de ir por ahí este otoño, pero tuve que desistir por motivos inesperados. Trabajo, como siempre. Espero sin embargo que no pase mucho tiempo sin tener el gusto de saludarles en persona.

Supongo que nuestro amigo Joaquín Aranda fue generoso en sus opiniones conmigo, como otras veces.

Abrazos a todos ustedes de su colega y amigo cordial

* Perdón otra vez: *Cofadría*.

Ramón J. Sender

CONSIDERACIONES SOBRE UN SONDEO ACERCA DE LA ACEPTACIÓN DE LA OBRA DE RAMÓN J. SENDER

José María SALGUERO RODRÍGUEZ

Durante el II Congreso sobre Ramón J. Sender, «Sender y su tiempo. Crónica de un siglo», celebrado en Huesca del 27 al 31 de marzo de 2001, entre el material distribuido a los congresistas se incluyó una encuesta destinada a recopilar datos sobre el grado de recepción y aceptación de la obra de Sender, aprovechando la momentánea concurrencia de entendidos en la misma. Medio año después, una vez transcurrido tiempo suficiente para que todos los senderianos que quisieron responder al sondeo lo hubieran hecho, se procede al recuento de los datos proporcionados y se llega a interesantes conclusiones que son susceptibles de posterior tratamiento.

El primer dato es el del número de encuestas recibidas, que resulta casi inexplicablemente escaso: solo 16 para más de un centenar de congresistas. Parece que el personalismo inherente a la literatura de Sender ha calado hondo en la actitud de sus estudiosos, que están más interesados en sus propios ámbitos de investigación que en la colaboración en proyectos colectivos. En ese sentido, la labor del Centro de Estudios Senderianos del Instituto de Estudios Altoaragoneses merece una mención especial por todo lo contrario. Tan bajo número de respuestas relativiza demasiado el resultado del sondeo, pero a falta de otros datos más contrastados deberán servir por el momento.

Las primeras preguntas que se planteaban eran las siguientes:

- a. ¿Qué 5 libros te parecen de mayor calidad literaria?
- b. ¿Qué otros 5 libros, más olvidados, te parecen dignos de mayor éxito del que tienen?
- c. ¿Qué 5 libros te parecen merecedores de mayor estudio, fomento o reedición de los que tienen?

Llama la atención que las respuestas son mucho más unánimes con respecto al primer perfil —«libros de mayor calidad literaria»—, con solo 27 libros nombrados frente a 47 y 41 respectivamente en los otros dos perfiles y con cuatro libros con más

de cinco menciones frente a ninguno en las otras dos categorías. Además esta unanimidad se concreta en un elevado número de menciones para estos cuatro libros: trece para tres de ellos, elevado número si recordamos que estamos hablando de un conteo de solo 16 encuestas, es decir, que el 81,25% de los informantes coinciden en señalar las mismas tres novelas como las mejores de Sender. Podría ser previsible que alcanzaran dicha categoría las que probablemente sean las dos obras senderianas más mentadas —la serie *Crónica del alba* y *Réquiem por un campesino español*—, pero quizá no lo fuera tanto que *Imán*, ciertamente muy celebrada pero no tan popular, consiguiera exactamente el mismo número de menciones. Recordemos por otra parte que estamos hablando de la primera novela de Sender.

En cuarto lugar aparece *El lugar de un hombre*, con ocho menciones (el 50% de las posibles) y más ajustada a los pronósticos previsible, como la siguiente, *Míster Witt en el Cantón*, con cinco menciones. Más rezagados pero también previsible en estas posiciones, siguen con tres menciones *Epitalamio del prieto Trinidad* y *La aventura equinoccial de Lope de Aguirre*.

Con dos menciones tenemos *Las criaturas saturnianas*, *El verdugo afable*, *Las Tres Sorores* y *Viaje a la aldea del crimen*, en cuyo grupo ya hace aparición la heterogeneidad, que aumenta en el último grupo de obras, con solo una mención: *Siete domingos rojos*, *La noche de las cien cabezas*, *La esfera*, *El rey y la reina*, *Bizancio*, *Los cinco libros de Ariadna*, *La tesis de Nancy*, *El bandido adolescente*, *Las gallinas de Cervoantes*, *En la vida de Ignacio Morel* y *El fugitivo*. Prácticamente casi todas ellas —con un par de excepciones, recordemos que estamos hablando ya de una sola mención— han sido señaladas en ocasiones como auténticas obras maestras. Todavía se puede esbozar una última reflexión: si repasamos el listado total de obras para comprobar cuáles no han sido mencionadas, veremos que no hay ninguna de las que normalmente son consideradas como primarias por los estudiosos, lo que daría cierta validez al muestreo a pesar de la escasez de respuestas, que no lo sería tanto.

En el segundo perfil, el de los «libros olvidados en cuanto al éxito que han conseguido entre el público lector», de nuevo nos encontramos con cierta unanimidad, no tan evidente como en el anterior perfil, como queda dicho, y dentro de un abanico mucho más amplio de posibilidades. En este apartado lo primero que cabe preguntarse es si realmente estos libros no han gozado del éxito merecido y en segundo lugar si se pueden aventurar las razones de tal situación. Las tres novelas más mencionadas —en cualquier caso, solo cinco menciones, frente a trece en el anterior apartado— han sido *Bizancio*, *Los cinco libros de Ariadna* y *La aventura equinoccial de Lope de Aguirre*. Las tres han sido citadas antes como libros de mayor calidad, pero las dos primeras solo con una mención. Evidentemente Sender escribió mucho y mejor. *La aventura...* había recibido tres menciones; eso la hace destacar. Es novela más ágil y de referente ambiental suficientemente conocido por el lector español.

Esas tres novelas no solo encabezan «la liga de la segunda división» sino que dejan muy atrás a sus perseguidores. Ningún libro recibe tres menciones y solo *Monte Odina* recibe cuatro; quizás el lector aragonés impone aquí sus gustos o

preferencias personales. El referente aragonés —y el recuerdo de la infancia y la juventud— también abre una amplia faceta de explotación de la obra senderiana. ¿Cabe preguntarse qué habría sido de esta si la familia de Sender hubiera emigrado antes de su nacimiento a Cataluña, Madrid o Andalucía?

Con dos menciones resultan «agraciadas» *Proclamación de la sonrisa* —libro no narrativo, sino colección de artículos y quizá por eso merecedores de homenaje como muestra de la amplia labor periodística del escritor—, *Míster Witt en el Cantón* (también en el apartado *a*, categoría que se repetirá en gran parte de los siguientes), *Contraataque*, *El lugar de un hombre (a)*, *Jubileo en el Zócalo*, *Epitalamio del prieto Trinidad (a)*, *El rey y la reina (a)*, *La llave*, *Carolus Rex*, *Las gallinas de Cervantes (a)*, *Relatos fronterizos*, *El fugitivo*, *El superviviente* y *Una hoguera en la noche*. Por un lado se echa de ver que simplemente los informantes hemos considerado este apartado casi como prolongación del anterior; por otro aparecen tres libros de relatos —no ya novelas—, como faceta interesante y atractiva de la obra senderiana.

El bloque de mencionados una sola vez es, por amplio —29 libros—, demasiado heterogéneo y falto de trascendencia por lo escaso de su acogida. De cualquier manera aquí nos encontramos con libros ya mencionados anteriormente y que no repetimos por evitar prolijidad, con muchos textos narrativos no puramente novelas —como *O. P.*, *Mexicayotl*, *Novelas ejemplares de Cíbola*, *Novelas del otro jueves*— e incluso otros dramáticos —como *El secreto* y *El diantre*— y otros no narrativos —como *Las imágenes migratorias*, *Examen de ingenios*, *Tres ejemplos de amor y una teoría*, *Libro armilar de poesía y memorias bisiestas* y *Solanar y lucernario aragonés*—. Completan la lista libros tan peregrinos —aunque interesantes— como *La luna de los perros*, *Tánit*, *Túpac Amaru*, *El alarido de Yaurí*, *Epílogo a Nancy*, *La mirada inmóvil*, *La cisterna de Chichén-Itzá* y *Hugues y el once negro*.

En el tercer perfil, el de los «libros olvidados en cuanto a la atención crítica que han despertado y a la difusión», de nuevo nos hallamos con parecida unanimidad, dentro de parecido abanico amplio de posibilidades. Muchos senderianos tienen encontradas sus joyas de muladar, que conviene ir desenterrando y limpiando como ciertamente se viene haciendo desde hace unos años. Los libros más citados, los cuatro con cuatro menciones, son *Libro armilar de poesía y memorias bisiestas*, *Siete domingos rojos*, *La esfera* y *Tres novelas teresianas*.

La primera reflexión que cabe esbozar gira alrededor de la primera aparición en puesto señero de una obra no narrativa de nuestro narrador, la poética, y que en verdad se ha venido señalando como digna de mayor atención crítica. ¿Estamos ante un nuevo Cervantes, cuyas dotes narrativas se reconocen, a diferencia de las relativas a su poesía, considerada como obra menor y acaso como mero adorno del cuerpo narrativo, en donde a menudo la encontramos incrustada?

En segundo lugar vemos que existe cierta coincidencia en señalar tres novelas —serie, la última— con un fuerte componente ideológico que quizá lastre la tensión narrativa, posible explicación de su «olvido» pero también por lo mismo motivo de estudio. Muy significativamente estas tres obras marcan los tres momentos y

tendencias que más claro arraigaron en la estela personal del novelista: el anarquismo, la filosofía vital y el sentimiento religioso. La relación entre la biografía, las preferencias ideológicas y la obra literaria y periodística ofrece un amplísimo campo de acción. Tan delicada es la implicación personal en las tres obras que las tres han sido objeto de reescritura —la última, consecuencia—, otra línea de investigación que se les abre a los estudiosos.

Con tres menciones aparecen *O. P.*, *Contraataque*, *El rey y la reina*, *Los cinco libros de Ariadna* y *Novelas ejemplares de Cíbola*, todas ellas ya citadas en apartados anteriores. Con dos, *Epitalamio del prieto Trinidad*, *Cabrerizas Altas*, *En la vida de Ignacio Morel*, *Las Tres Sorores*, *El pez de oro*, *El alarido de Yaurí*, *Solanar* y *Lucernario aragonés*, *Monte Odina* y *Toque de queda*, grupo en el que junto a obras citadas antes aparecen *Cabrerizas Altas* y *El pez de oro*, de las que se han acordado al menos dos informantes.

Antes de proceder a listar los libros mencionados solo una vez en este apartado, toda vez que ello relativiza demasiado la elección y heterogeneiza sobremanera el grupo, conviene detenerse en una reflexión sobre un grupo de libros que hasta el momento han sido citados en los tres apartados. Esos libros son *Siete domingos rojos*, *La esfera*, *Epitalamio del prieto Trinidad*, *El rey y la reina* y *Los cinco libros de Ariadna*. El significado de esta agrupación radica en que, aunque no fueron muy mencionados en el apartado de mayor calidad literaria, sí lo fueron al menos una vez y además hay quien piensa que debieron conseguir mayor éxito y quien piensa que merecen mayor atención crítica o difusión.

Conviene, pues, no olvidar este grupo de obras que por otra parte goza de una coherencia particular: el ciclo se abre con *Siete domingos rojos* —la épica anarquista— y se cierra con la serie de Ariadna —antiépica comunista—, con lo que todo ha acabado hacia 1955, con solo la mitad de la carrera literaria de Sender cumplida y menos de un tercio de sus libros publicados; y este plazo vale también para las cinco novelas citadas como de mayor calidad en el primer apartado: *Imán*, *Crónica del alba*, *Réquiem por un campesino español*, *El lugar de un hombre* y *Míster Witt en el Cantón*.

Siguiendo con el ciclo de las cinco novelas precitadas como más «rescatables», hay que decir que todas ellas son obras de sufrimiento —¿quizá todo Sender?—, pero las tres centrales recorren una especial ruta de aniquilamiento personal; solo falta entre ellas *El verdugo afable*, que ciertamente podría incluirse porque también está citada en los tres apartados, pero en el tercero solo con una mención. Además en posición central se halla *Epitalamio...*, que fue mencionada tres veces en el primer apartado, compartiendo con *La aventura equinoccial...* un digno sexto puesto.

Nos queda rematar la lista de los libros necesitados de mayor atención, pero ya con los de una única mención, por lo que el dato es mucho más relativo. De los 23 libros apuntados, diez son obras ya mencionadas y consagradas —entre ellas incluso *Crónica...* y *Réquiem...*—, por lo que evitamos su repetición. Además encontramos

obras no mencionadas antes —*Crónica del pueblo en armas*, *Los laureles de Anselmo*, *Ensayos sobre el infringimiento cristiano*, *El extraño señor Photynos*, *Don Juan en la mancebía*, *Nocturno de los 14* y *Chandrío en la plaza de las Cortes*—, junto con obras mencionadas en puestos no relevantes y de lo más variopinto —*La noche de las cien cabezas*, *Examen de ingenios*, *La luna de los perros*, *Las gallinas de Cervantes*, *Relatos fronterizos* y *La mirada inmóvil*.

Quizá sea un dato más interesante, llegados aquí —y siempre dentro del relativismo en que nos movemos dada la teórica limitación de la procedencia informativa—, el de los libros que no han sido citados hasta ahora. Ello puede deberse a la ingente cantidad de obras en la bibliografía senderiana, que hace «hundirse» a los de menor entidad o peso específico, o a la real ausencia de valores en estos. Intentaremos no marcar causas, pero sí aportar el dato para posterior tratamiento del mismo. Por supuesto tenemos que excluir de este «pelotón de los torpes» a dos libros que precisamente salieron al mercado durante el Congreso, por lo que antes no estaban a disposición del lector, esto es, *La llave* (reedición de Vived) y *El vado* (reedición de Dueñas).

En primer lugar tenemos un pequeño grupo de obras de los años treinta —*El Verbo se hizo sexo*, *Teatro de masas*, *Carta de Moscú sobre el amor* y *Madrid-Moscú*—, también inaccesibles y publicadas en el momento álgido de la etapa revolucionaria de Sender —claro que de ahí también salió *Siete domingos rojos*, citado en los tres apartados— y de poco o nulo peso narrativo, de lo que solo escapa *El Verbo...*, que parece ir perdiendo la batalla frente a su refundición en *Tres novelas teresianas*.

Después se observa un agilísimo salto. Todas las demás obras de los años 30, 40, 50 y 60 han sido citadas, con la única excepción de *Los tontos de la Concepción* (1963), no reeditada y por ello quizá fuera del alcance del lector. Después de ella, a partir de *Zu, el ángel anfibio* (1970), parece comenzar una etapa de declive por cuanto tras la etapa anterior —solo un libro no citado y 42 citados— le sigue otra de 25 obras no citadas y olvidadas por todos los informantes frente a solo 16 citadas.

Entre estas no citadas se encuentran algunas novelas que sí podrían estar junto a otras de rasgos similares de la época brillante de Sender —como *La antesala* o *El Mechudo y la Llorona*—, la serie de Nancy —de la que solo han sido citadas la primera y la última—, libros entre ensayísticos y memorísticos —como *El futuro comenzó ayer*, *Memorias bisiestas* y *Álbum de radiografías secretas*—, libros que repiten el esquema viejo-niña pero al estilo senderiano, a veces hasta en el título —como *Una virgen llama a tu puerta*, *Cronus y la señora con rabo*, *Arlene y la gaya ciencia*, *Adela y yo* y *La muñeca en la vitrina*—, y otros como *Donde crece la marihuana*, *La efemérides*, *Luz zodiacal en el parque*, *Ramú y los animales propicios*, *La saga de los suburbios*, *Orestíada de los pingüinos*, *El Oso Malayo*, *El jinete y la yegua nocturna* y *La kermesse de los alguaciles*, algunos de los últimos más o menos pretendidamente reescritura de textos antiguos.

En la última parte de la encuesta se le planteaba al senderiano una pregunta bicéfala:

Una última cuestión: ¿Crees que Sender goza en los medios académicos y literarios de un tratamiento acorde con los méritos de su obra?

Si se ha respondido negativamente, ¿podrías marcar alguna causa?

De los 16 informantes solo dos contestan afirmativamente a la primera pregunta, por lo que lógicamente no contestan a la segunda. Parece evidente que los senderianos, conscientes de los valores de la obra literaria del novelista aragonés, no están conformes con el escaso reconocimiento de los medios académicos y literarios. Al menos dos de los informantes que contestan en ese sentido además abundan en que ello se produce especialmente en España.

De los 14 informantes que responden negativamente a la primera pregunta, todos aducen al menos una razón, la mayoría las agrupan en tres y alguno llega hasta siete. En donde coincide la mayoría —más del 50 %— es en señalar el EXILIO como causa fundamental del olvido. Dos o tres concretan en esa razón la ausencia de relaciones con los medios literarios y académicos; alguno apunta, no solo el hecho de haber sufrido tan largo exilio, sino el que su regreso se produjera en las condiciones ya sabidas; otro concreta que ello redundaba en excesivo encasillamiento —otro informante ve ese excesivo encasillamiento con respecto a la guerra civil— y otro aduce que en realidad el problema del exilio quizá afecta a toda una generación.

El segundo bloque de ideas se refiere a la IDEOLOGÍA: seis o siete informantes alegan razones ideológicas con o sin concretar. Cuatro concretan que la razón de su olvido es el haber sido Sender izquierdista hasta los años 70, pero al menos dos añaden el haber sido derechista después, es decir, en resumen: el haber ido siempre contracorriente. Alguno añade las acusaciones de Lister, lo que más o menos coincide con lo que otro señala como antianarquismo comunista y otro generaliza como excesiva politización.

Al menos dos informantes se quejan de la dificultad de clasificación, pero ello iría aparentemente en contradicción con los que han denunciado el excesivo encasillamiento con el exilio o con la guerra civil. Relacionado con el binomio exilio-ideologización, estaría el «alejamiento de los centros de influencia cultural» —otro habla de sistema actual de producción literaria—, la dispersión o inaccesibilidad de su obra, la tardía recepción en España, la falta de promoción en los centros de enseñanza, etc.

Otro bloque de ideas se refiere a Sender como persona. Hay quien habla del excesivo personalismo del autor, otro menciona los «tópicos sobre su persona» y, otro, que le perjudica el ser un «escritor de provincias». Hay quien señala que «el peso abrumador de sus mejores novelas» o la «comercialidad de algunos títulos» desmejoran el resto de su producción.

Por fin alguien apunta alguna propuesta de actuación: promocionar el centenario, promocionar al autor en los centros de enseñanza, entre las nuevas generaciones, crear un premio literario en su nombre, etc.

Como conclusión —y esperando que el aporte de detalles e ideas concretas despierte líneas de investigación o difusión, de las que la figura de Sender saldría beneficiada—, podemos resumir algunas ideas coincidentes:

- Existe unanimidad a la hora de considerar las mejores novelas de Sender.
- Se reivindica el valor de su narrativa no novelesca.
- Se necesita una mayor atención a su obra poética, ensayística y periodística.
- Se ve en la etapa final la producción de menor calidad e interés.
- Los medios literarios y académicos han tratado negativamente a Sender.
- La opción ideológica y el haber sufrido exilio han ido en su contra.

MAÑÁ, Gemma, y Luis A. ESTEVE, *Guía de lectura. Réquiem por un campesino español, de Ramón J. Sender*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, con la colaboración del Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón, 2000, 119 páginas.

Lourdes SIMÓ

Son tiempos estos en que enseñar literatura en Secundaria se ha convertido en ardua tarea, solo apta para espíritus vocacionales, y aun así con grave riesgo de acabar explicándola para sí mismos. La radicalización de los cambios en los programas educativos —que priman las ciencias sobre las letras, todavía más de lo que lo habían hecho tradicionalmente— y la aparición de abundante material didáctico (tanto, que uno no deja de compararlo con un popular comestible de la repostería madrileña), acorde con las nuevas tendencias pedagógico-políticas, llevan al sufrido docente a dedicar las valiosas horas de preparación de clases a seleccionar el material, separando el grano de la paja, para acabar quedándose, en verso quevedesco, «con pocos, pero doctos libros juntos».

A este selecto grupo pertenece la guía de lectura que tenemos el placer de reseñar. Publicada coincidiendo con los actos llevados a cabo por el Instituto de Estudios Altoaragoneses con motivo del centenario del nacimiento de Ramón J. Sender (1901), esta guía merece estar en cualquier biblioteca literaria que se precie. En primer lugar, por ser obra de especialistas, algo que queda sobradamente demostrado con su lectura: el profesor Luis Esteve —colega y amigo— se ha distinguido siempre por la profundidad de sus estudios sobre la narrativa republicana y del exilio, en especial sobre la obra de Ramón J. Sender; su esposa, la profesora Gemma Mañá, todavía en el recuerdo de todos nosotros, también merece ocupar un lugar de honor entre los estudiosos de la literatura de la primera mitad del siglo xx, por sus valiosas aportaciones. En segundo lugar, por su cuidadosa presentación. La ilustración de la cubierta, de Marta Puyol Ibort, destaca por sus tonos ocre y amarillentos. El inmenso cielo —que ocupa casi toda la portada— y el pequeño pueblo, en el pie de la misma, de entre cuyos tejados sobresale significativamente el campanario de la iglesia, nos adentran ya en las reflexiones de mosén Millán y en la tragedia de Paco, el del molino. La legibilidad de sus páginas y su numeración, en grandes guarismos

en un ancho margen izquierdo, en el cuerpo de la página, hacen esta guía de fácil consulta y agradable lectura.

En cuanto al contenido, cabe decir que ha sido notablemente ampliado en relación con el de la guía de lectura preparada por nuestros colegas para la colección «Cuadernos de COU y Selectividad» de Alhambra-Longman (Madrid, 1995). Porque, si bien esta se elaboró pensando especialmente en el alumnado que va a presentarse a las pruebas de Selectividad y necesita sobre todo conceptos claros y precisos, la actual está pensada para cubrir con creces las necesidades del profesorado: se ha ampliado notablemente el apartado dedicado al estudio de la obra y a los materiales didácticos, y se ha incluido un apartado con documentos críticos, de gran utilidad. Todo ello será comentado en el lugar correspondiente de esta reseña.

La guía de lectura se divide en cuatro grandes bloques:

En el ESTUDIO se refiere en primer lugar la vida de Ramón Sender, teniendo en cuenta su trayectoria literaria, y se marcan dos períodos vitales: antes del exilio (acaecido en 1939) y el exilio y muerte del escritor (hasta 1982). En segundo lugar, se sitúa la obra de Sender dentro de la literatura de su tiempo: aunque coetáneo de la «generación del 27», comúnmente se le considera parte del heterogéneo grupo de narradores del exilio. Finalmente se analiza la obra senderiana, mencionando con especial atención sus inicios en el periodismo, actividad que nunca abandonará, y dividiendo su obra narrativa en dos etapas, las cuales coinciden con su trayectoria vital, marcada, como ya se ha dicho, por la guerra civil y el exilio posterior. La obra narrativa de Sender ha sufrido varios intentos de clasificación, debido a su abundancia y variedad temática y formal. Nuestros autores han optado por una clasificación cronológica y a la vez temática.

El tema fundamental de la narrativa senderiana es su preocupación por el hombre elemental y su relación con lo exterior: el mundo y la sociedad en la que vive. La materia narrativa reflejará esa problemática desde perspectivas diversas.

Interesante en extremo es el apartado dedicado al *modus operandi* del escritor. La temprana pasión por la escritura de nuestro novelista merece el calificativo de «compulsiva». Ello no significa que Sender fuera un escritor irreflexivo, sino que presenta una serie de cualidades que condicionan su modo de escribir. Estas son explicadas por el mismo Sender en sus *Conversaciones* con Marcelino Peñuelas y oportunamente reproducidas en la guía de lectura, divididas en cuatro apartados: actitud, memoria selectiva, rapidez y facilidad de escritura y modo de trabajo. De las técnicas narrativas senderianas, se señalan las siguientes:

- Reutilización y trasvase de materiales de una obra a otra, tanto autobiográficas como imaginativas.
- Creación de un espacio novelesco propio: un Aragón mítico.
- Uso de digresiones como coadyuvante en el desarrollo del relato.
- Multiplicidad de puntos de vista.

Los autores se detienen en el análisis del «espacio novelesco» senderiano, por ser de vital importancia en el *Réquiem*. Se trata de una síntesis poética de la geografía

aragonesa en que transcurrió la infancia del autor. Ese espacio será recurrente en su narrativa posterior a 1939.

El análisis del *Réquiem por un campesino español* constituye la parte más importante del ESTUDIO. La novela se tituló en principio *Mosén Millán* (México, 1953). El título actual aparece por primera vez en la edición estadounidense de 1960. Según el propio autor, ello obedeció a una mera cuestión de *marketing*: para el público norteamericano el nombre de *Mosén Millán* «en inglés no suena a nada»; sin embargo, el segundo título resultó ser más emblemático, por la situación política de España bajo la dictadura franquista.

Escrita en el primer período del exilio, por sus características se relaciona con algunas de las novelas más importantes de Sender (la serie *Crónica del alba*, el *Viaje a la aldea del crimen* o *El verdugo afable*).

El análisis se centra especialmente en el estudio de los puntos de vista (el principal, el narrador omnisciente, alcanza distintos niveles) y en la disposición del material narrativo. En cuanto al espacio y al tiempo, los autores nos hacen notar la aparente incongruencia cronológica de la obra y su inverosimilitud histórica, pero ello queda explicado por tratarse de una geografía imaginaria, como se ha comentado más arriba. En cuanto al tiempo interno del relato, este es complejo y susceptible de un análisis pormenorizado por parte de los autores, quienes establecen dos planos narrativos: un primer plano, el de la sacristía y la iglesia, centrado en mosén Millán, y un segundo plano, más remoto, protagonizado por Paco y sus relaciones con el primero. Ambos planos temporales se alternan de forma contrapuntística, lo que constituye un elemento estructurante de primer orden. En cuanto a los personajes, destacan, evidentemente, dos: la víctima, Paco, y mosén Millán, que representa el sentimiento de culpa. La figura de este mosén es, en palabras de los autores, «un hallazgo magistral de Sender». Es un arquetipo, diferente de otros curas o sacerdotes que encontramos en otras novelas del exilio (a este propósito recomendamos leer el artículo «La Iglesia que no fue: algunas imágenes del sacerdote en la narrativa del exilio», también de Luis Esteve, publicado en *El exilio literario español de 1939*, Barcelona, GEXEL, 1998, y reseñado en el *Boletín Bibliográfico* núm. IX).

En la obra, además, se percibe cierto reflejo de la sociedad rural de la España de los 30, sumida en la pobreza más absoluta. El intento de reforma agraria, propugnado por el entonces presidente de la República, don Manuel Azaña, fue brutalmente reprimido por el golpe militar de 1936. El *Réquiem* también alcanza tintes de «parábola moral», pues resulta patente el enfrentamiento de los campesinos, los justos, frente a los terratenientes, injustos y violentos. Sin embargo, el poso autobiográfico que impregna otras novelas senderianas parece brillar por su ausencia, pero nuestro colega Luis Esteve se encarga de desmentirlo. Hay indicios razonables en ella que permitirían interpretarla como una novelización de la muerte del hermano de Sender (fusilado por los nacionales al principio de la guerra civil). La imposibilidad —confesada por el mismo escritor— de hablar directamente de esa muerte, que le marcó profundamente al igual que la de su primera esposa, hace que

únicamente a través de la mitificación consiga ahondar en lo esencial a través de un hecho concreto.

La guía de lectura se completa con otros tres bloques:

APÉNDICES: Estos incluyen un glosario de voces aragonesas y una esencial y bien documentada bibliografía, dirigida fundamentalmente al profesor, pero con un pequeño capítulo dedicado al alumno. La cronología de la vida de Sender y una selección de su obra, también en orden cronológico, cierran este bloque.

El apartado dedicado a los DOCUMENTOS es de especial utilidad, ya que recoge las opiniones y los datos más significativos de la obra senderiana y concretamente de la que es objeto de esta guía. Proporciona, asimismo, una valiosa ayuda al profesor en esa tarea fundamental en la enseñanza de la literatura que es fomentar el espíritu crítico. Los documentos reproducidos son obra de famosos especialistas en la obra senderiana, como Jesús Vived, Marcelino Peñuelas o José Ramón Marra López. Por otro lado, los autores han incluido una selección de documentos históricos relativos a la II República y a la guerra civil.

El bloque de MATERIALES DIDÁCTICOS es muy abundante, lo que permite al profesor realizar un análisis de la novela adecuado al nivel de conocimiento que tengan sus alumnos. La diversidad de los ejercicios hace que no haya problema alguno a la hora de seleccionar los más propios del momento y del lugar. Se refieren a todos y cada uno de los apartados que en el ESTUDIO han sido tratados con mayor profundidad.

En definitiva, damos la bienvenida a esta nueva guía de lectura de una de las obras fundamentales de la narrativa española y la recomendamos vivamente a nuestros colegas y amigos, no solo para que les «guíe» (permítasenos esta redundancia) en sus clases sobre la literatura de posguerra y del exilio, sino también para que ellos mismos se acerquen a la narrativa senderiana y en concreto al *Réquiem por un campesino español* con más conocimientos, como nos ha ocurrido a nosotros.

LA TESIS DE NANCY: MÁS ALLÁ DEL HUMOR

Steven L. TURNER

Hay una muñeca rusa que se llama *matruschka*. Una *matruschka*, de hecho, no es una muñeca sola sino que consiste en varias, una dentro de otra, cada una más pequeña para que quepa dentro de la más grande. Esta idea es una metáfora perfecta para describir a Rusia durante la guerra fría como un rompecabezas envuelto en un misterio dentro de un enigma. Me parece igual *La tesis de Nancy* de Ramón J. Sender.

Al principio, creía que solo era una novela epistolar y cómica sobre las aventuras de una joven estudiante americana en Sevilla. Nancy tiene 24 años, se ha graduado en una universidad americana y ahora está estudiando para conseguir su doctorado. Por eso, necesita escribir una tesis. Se comunica con su prima Betsy, en América, sobre lo que pasa en Sevilla a la manera de Gazel Ben-Aly.¹ Hay diez capítulos o cartas, incluyendo uno que contiene una misiva de Betsy a Nancy, escrita en español muy malo. En una carta se hace referencia a Ramón J. Sender, al que según una nota del autor Nancy conoció en clase en América. (Hay aquí, evidentemente, un toque de Unamuno en el texto de Sender).

La primera vez que leí la novela tuve la sensación de formar parte de un grupo en que se estaba hablando en clave. No podía entender lo que decían los demás. Creía que era porque a mi español le faltaban palabras y experiencia; sin embargo, me reí bastante con las bromas que pude entender, aunque, claro está, me sentía incómodo a veces por no entender el trasfondo de la novela. Antes había tenido esta sensación, *exactamente lo mismo*, como americano que asistía en España a una tertulia compuesta mayormente de españoles hablando español y sobre cosas de España. Con estas experiencias siempre tenía la sensación de estar fuera del grupo en todos los sentidos, excepto en el físico.

¹ En las *Cartas marruecas* de José Cadalso.

Como ejemplo de las bromas inocentes que son fáciles de entender, basta esta tomada de la página 173. Nancy y Curro acaban de llegar a un café, que la voz narrativa explica de esta manera:

Así llegamos al café. Mi novio solía vender vinos a aquel establecimiento, y al verlo llegar el encargado, que le había dado el día antes un vale firmado en lugar de dinero, le preguntó bajando la voz:

—¿Vale el vale?

—Sí —dijo Curro—. Pero no vino el vino.

Mistress Dawson repetía: «Vale el vale. Vino el vino». Parecían consignas secretas en clave. (SENDER, 173)

Hay muchísimas bromas lingüísticas como esta, cada página tiene por lo menos una. Pero una broma que es un poco más difícil de entender es aquella en que *mistress* Dawson, una americana, está hablando sobre una pequeña estatua de Hércules con un guía turístico nativo de Andalucía. Para mostrarle al guía que domina la lengua, ella se refiere a la pequeña estatua con el diminutivo de *Herculito*:

[Mrs. Adams] «Lo mejor que nos ha enseñado usted hasta ahora ha sido Herculito».

[El guía] —Señora, yo...

[Mrs. Adams] «Me llevaría Herculito conmigo al hotel y lo pondría en un nicho en mi casa de California, junto al jardín».

[El guía] «Señora, por mí puede usted ponerlo donde le parezca mejor. Eso es cosa de su vida privada». (SENDER, 100)

Hay que darse cuenta de que están en Andalucía, donde los nativos pronuncian la letra *l* como *r* y al revés. El guía creía que ella hablaba de una parte privada del cuerpo: oyó *er culito*. Curro le explica: «Compare, quiere decir eze Hércules pequeñito». Pero algo más ocurre aquí. Después de entender lo que quería decir *mistress* Adams, el guía exclama: «Malditas sean las Américas y er Cristóbal Colón que las descubrió». Es divertido leer, claro, pero esta situación ilustra sobre el malestar que a veces surge inevitablemente en las relaciones entre extranjeros: aunque el que ofende «hable bien» la lengua del otro, no tiene ni idea de haber ofendido.

Así hemos examinado una muñeca interior de la *matruschka* que es esta novela, con una lección escondida de la que el autor no nos habla claramente: es difícil vivir en el exilio en un país extranjero. Bajo la plácida superficie existe una corriente turbia y turbulenta de malestar y malentendidos. Sender lo sabría.

Pero hay (por lo menos) una muñeca más dentro de esta *matruschka*. Examinemos el personaje de Nancy. Aunque se ha graduado en una universidad y tiene 24 años, es excesivamente cándida y su comportamiento a menudo resulta inapropiado. Así, por ejemplo, sigue hablando sobre culebras en una fiesta mientras unos andaluces supersticiosos tocan hierro ostentosamente. Nancy cree que es normal que un marqués de 70 años le dé un masaje en las rodillas debajo de la mesa durante una cena, y se queda sorprendida después, al darle las gracias por el masaje frente a la marquesa, su mujer, cuando este se sonroja. En otra ocasión, estando escondida, oye que su novio no tiene intención ninguna de casarse con ella porque —dice

Curro— «[Ella] estaba sin su flor cuando la conocí», y cree que eso significa que le faltaba una flor en su cabello (SENDER, 242).

Sender nos dice que Nancy había sido animadora de deportes o *cheerleader*:

[...] no pierdo detalle de lo que hacen esas encantadoras muchachas vestidas de rojo, que se sitúan frente a la galería y gritan, giran sobre los talones, se ponen las manos en las caderas, inclinan la cabeza a un lado u otro, se arrodillan haciendo volar graciosamente su falda y llevan a cabo cada una de ellas y todas juntas un verdadero *ballet* con la colaboración fogosa de veinte mil amables ciudadanos.

Nancy era una especie de directora de esa orquesta multitudinaria cuando tenía dieciocho años. («Nota previa», 17-18)

¿Está clara, lector, la imagen? Era rubia y sin duda guapa, con pechos grandes. ¿Qué es esto? Nada menos que el estereotipo de la *dumb blonde*. ¿Y por qué? Porque los estereotipos son exactamente lo que la mayoría de los nativos de cualquier país esperan de los extranjeros. Tal como el resto del mundo piensa que todos los españoles son toreros y bailaores de flamenco, los españoles creen que las chicas americanas son rubias, con grandes senos y poco seso.² ¿Por qué tiene eso importancia? Al ser clasificada como un estereotipo, una persona tiene dificultades para que se le entienda bien, mientras que otros le atribuyen actitudes que no posee. Tengo la sospecha de que Sender había sufrido más de una vez en América la experiencia de ser tomado por los yanquis por un matador de toros, al menos en sus actitudes y pensamientos.

No representa esto un accidente ni una mala reflexión sobre el autor. Sender es un maestro de los detalles y la caracterización. Para hacer a Nancy creíble en este contexto, quizás pensaba que era necesario pintarla así.

En un artículo publicado en 1986, Ennis sugiere que hay cambios visibles en el estilo de *La tesis de Nancy* que son el resultado de haber permanecido Sender en los Estados Unidos unos veinte años. Antes de apuntar esto, había indicado, no obstante: «Los críticos están de acuerdo en que no hay variaciones en los elementos importantes en el estilo de Sender entre sus novelas escritas antes de la guerra civil y las del exilio» (ENNIS, 75).³ Según Ennis, Sender muestra en *Nancy* que está confundido sobre el papel del hombre en España, lo que representa —dice ella— un cambio en su estilo, aduciendo como prueba que los españoles de esta novela tienen dos

² Aunque no venga exactamente al caso, no me resisto a relatar lo que pasó con mi hija mayor en Madrid en 1989. Se iba a iniciar un programa nuevo de televisión que se llamaría *Una hija más*, sobre las aventuras de una estudiante americana de intercambio en una escuela secundaria. Según el guión, la protagonista viviría con una familia madrileña. La compañía de producción anunció que necesitaba una americana auténtica para hacer el papel de esta chica, que tendría 16 años. Mi hija fue a una entrevista y después, al llamarla por segunda vez, tenía depositadas sus esperanzas en ser seleccionada. Al final, otra chica ganó el papel. Era rubia, guapa, con pechos grandes y, además, tenía 30 años. El jefe de producción le dijo a mi hija: «Tu acento era demasiado bueno». Por cierto, no era posible decir eso de la chica que ganó. Tal como ella lo interpretaba, su personaje resultaba tan estúpido como pueda imaginarse, pero le pareció al director que era exactamente como el público de Madrid lo quería.

³ He traducido del inglés: «Critics agree that there are virtually no variations in the major elements of style in his pre-civil War novels and those written in exile». Este autor hace referencia a KING, p. 46.

personalidades: son normalmente osados y «machos», pero a menudo se sonrojan como colegiales en situaciones embarazosas, especialmente cuando el tema es sexual. Dice Ennis que la palabra *rubor* no existe en sus otras novelas. Según ella, es algo que usa Sender a partir de su exilio en los Estados Unidos, y afirma que sería más correcto usar esta palabra para describir a los norteamericanos. Tiene razón esta autora en que las caracterizaciones son complejas e inconsistentes. Pero, como antes, ni es por casualidad ni es un accidente. No representan un cambio en el estilo senderiano, sino que es parte de lo que quería hacer el autor: dejar claro en la mente del lector, sin escribirlo directamente, que hay algo incómodo, desequilibrado, malentendido. Todos los personajes son incompletos o malformados en un aspecto u otro para conseguir este efecto.

En este sentido, Kirsner, profesor de la Universidad de Miami, en Florida, observó que a todos los personajes de esta novela les falta algo en su diseño:

Los personajes, jamás llegan a impresionarnos como personas de carne y hueso. El humor machacante, a estilo de un nuevo Quevedo, impide su desarrollo. Son abortos cómicos. Precisamente así, revelan íntimamente el ánimo del autor. Para Sender, la incongruencia que existe entre la forma de vida española y la norteamericana constituye un mundo babélico. Nancy, Curro, el duque, Mrs. Dawson, Richard, son paródicas creaciones artísticas, hiladas dentro de un tejido de *malentendidos*. La realidad de cada cual descansa sobre la experiencia de incompreensión del prójimo. (KIRSNER, 19)

Yo sostengo que eso es exactamente lo que quiere hacer Sender: insinuar sutilmente al lector el sentimiento de malestar, como un poeta hace crecer una emoción en la mente con su poesía.

La próxima *matruschka* es la más sorprendente de todas. Todo el mundo, incluyendo a los españoles, siente una especie de malestar al leer esta novela; se tiene la idea de no entender lo que pasa exactamente de un momento a otro, como he descrito al principio de estas reflexiones. A más de un nativo de España le pedí que me aclarara algunas partes de esta novela. Ninguno pudo aclarar mucho. ¿Cómo es posible? En la mayoría de los casos es porque Nancy entra en el mundo de los gitanos, que tienen sus propias palabras, sus propias bromas, y en este mundo, aunque estén en España, los españoles *payos* son extranjeros. De esta manera Sender hace que cada lector de cualquier país sienta lo que él había sentido durante sus años fuera de España: el malestar continuo y la falta de comprensión hacia los exiliados que se producen en un país extranjero. Este es arte de un orden extraordinario.

A este respecto, conviene comparar la diferente lectura de la obra que hacen King y Kirsner. Dice el primero: «La calidad más importante del libro [...] es su humor poético, humor que ni es amargo ni ronco sino compasivo y tolerante»⁴ (KING, 132). Por su parte, Kirsner señala, en contraste: «El humor de *La tesis de Nancy* es forzado y cruel» (KIRSNER, 14).

⁴ He traducido del inglés: «The chief virtue of the book, Sender's only epistolary novel, lies in its poetic humor, a humor which is not bitter nor raucous, but understanding and tolerant».

En la última carta de Nancy a Betsy, es decir, en el último capítulo, Nancy describe la situación en la que se halla, atrapada dentro de una pequeña cabina de teléfono en la casa del duque, con el duque; atrapada por él. Las intenciones de este hacia Nancy son evidentemente amorosas. En este momento, para distraerle, Nancy le explica al duque el tipo de arte pompeyano con que está decorada la cabina:

—Los espacios blancos —le dije con un acento subrayado con el que mostraba cierta impaciencia— representan el vacío en la decoración. El vacío. Lo más importante en todas las artes es el vacío. [...]

—Toda creación —añadí— consiste en dar énfasis funcional al vacío, más que en llenarlo. [...] En cada ánfora, es decir, debajo y encima de cada ánfora, hay una insinuación de algo que se va a proyectar hacia el centro, pero que no se proyecta. Algo que comienza a salir y no sale, algo que quiere ocupar los vacíos del panel, pero se queda con la intención. Eso es lo mejor en las artes. La intención evidente y voluntariamente contenida. [...]

—En la vida es posible que lo sea también —dijo [el duque]. [...]

—Todo es insinuación en el arte pompeyano. Y nada se cumple realmente. No hay nada que podamos llamar acabado. Pero los espacios blancos tienen en los muros una misión: destacar mejor la figura de la mujer. [...]

El duque parecía dudar. Me tomó por los hombros y me puso contra el centro rosado de un panel aplastándome sin querer —creo yo, Betsy, aunque no lo juraría— un seno con su antebrazo. Luego suspiró enamorado y dramático:

—Es verdad. El decorado es como una orla. (SENDER, 312-313)

¡Efectivamente! El espacio pompeyano en este libro es lo que ocurre por falta de entendimiento y de comunicación entre los actantes. Las bromas continuas son pequeñas tejas dentro de esta casi vacía matriz de confusión, y los otros actantes son las ánforas que insinúan que Nancy, en el centro de la historia, es la más confundida de todos. Ninguna persona es una personalidad completa, una criatura «de carne y hueso». Nada de lo que pasa ocurre por accidente; es por la intención del autor para aumentar el malestar del lector y darle la impresión de que algo pasa bajo la superficie, fuera de su comprensión.

Nancy cree que ha tenido éxito con su tesis. Pero no está terminada al final; solo tiene el borrador. De hecho, como conocemos en profundidad la mentalidad de Nancy —leemos sus cartas—, sabemos que su tesis será una descripción del elefante antropológico de Andalucía después de examinar solo su cola. No solo es incompleta en el sentido de no ser un producto terminado, sus ideas están mal formadas.

Aunque es mujer, Nancy, la creación de Sender, es el alma senderiana: lo que le dice Nancy en sus cartas a Betsy es una reflexión de lo que piensa su creador, y refleja su enajenación y su dificultad para vivir en un país extranjero.

Aunque está llena de bromas, la novela también refleja en un pequeño punto la tristeza profunda del autor con respecto a lo que pasó en 1936: mientras visita la casa de su amiga Soleá, Nancy descubre a un viejo que está escondido en la casa. Es el padre de Soleá. Él, como Sender, teme que todavía su cabeza tenga un precio, pues ha pertenecido al bando republicano durante la guerra civil:

Luego me dijo que su padre se lamentaba de no haber sido fusilado como otros en 1936.

—A eso —añadió Soleá— le llama «morir bonito». Eso es; quería «morir bonito» en 1936.

La muerte que espera ahora el pobre viejo no es bonita. (SENDER, 272)

Nancy toma la decisión de volver a casa. Es probable que Sender quisiera hacer lo mismo. Esta es la *matruschka* final.

José Rivas ha dicho que «sus desenlaces, o falta de desenlaces, sugieren explicaciones que no son expuestas en claro, y que para aparecer fundadas exigen la lectura de sus novelas bajo un nuevo ángulo» (KIRSNER, 13).

La tesis de Nancy es una obra de arte extraordinaria. No es simplemente una novela de chistes y bromas, pues «Es tarea de discretos hacer réfr».⁵ Las lecciones y observaciones escondidas en ella son profundas.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

ENNIS, Glafyra, «Silent Force: Breadth of View of Sender Wrought by His Host Countries», *Mid-Hudson Language Studies*, 9 (1986), pp. 75-84.

KING, Charles L., *Ramón J. Sender*, Nueva York, Twayne, 1974.

KIRSNER, Robert, «La tesis de Nancy de Ramón Sender: una lección para los exilados», *Papeles de Son Armadans*, 71 (1973), pp. 13-20.

SENDER, Ramón J., *La tesis de Nancy: novela*, México, Atenea, 1962; Madrid, Magisterio Español, 1968.

⁵ Cita de Cervantes que Sender reproduce al frente de *La tesis de Nancy*.

SENDER, VISTO POR UN BIBLIÓFILO ARAGONÉS

MELERO, José Luis, *Leer para contarlo. Memorias de un bibliófilo aragonés*, Zaragoza, Obra Social y Cultural de Ibercaja-IFC, con la colaboración de Gobierno de Aragón, IEA e IET, 2003, 206 páginas.

Antonio VILLANUEVA

José Luis Melero acaba de publicar un libro de memorias que es todo un hallazgo. Cuando dentro de unos años se quiera estudiar la vida editorial y librera de Zaragoza en el siglo xx, habrá sin duda que referirse a él. A lo largo de más de doscientas páginas de amena lectura, el autor va refiriendo anécdotas, aportando datos y comentando libros, todo ello en un estilo elegante, no exento de detalles de humor.

Melero es especialista en libros españoles raros y curiosos, sobre todo de los siglos xix y xx y de temática literaria. Consumado lector de memorias y biografías, los autores aragoneses —y, entre ellos, Sender y Jarnés— son sus devociones. Es por eso por lo que comentamos aquí esta obra primeriza, en la que se aprecian maestría y oficio. Por algo su autor es bibliófilo desde hace más de treinta años. Tres décadas largas dedicadas a la pasión de la lectura y al hallazgo exquisito de obras perdidas, descatalogadas, desconocidas; hallazgos luego divulgados en eruditos artículos, prólogos, introducciones y antologías que ya son multitud y que Melero había escrito antes de decidirse a editar su primer libro, este volumen del que ahora hablamos, en la colección que dirige Eloy Fernández Clemente, la «BARC» («Biblioteca Aragonesa de Cultura»).

Ramón J. Sender es una de las presencias más reiteradas en este sustancioso manual de bibliofilia española, como puede comprobarse de un simple vistazo al excelente índice onomástico que incluye al final del volumen. Algunas de esas anécdotas senderianas, referidas al autor de Chalamera y a sus compañeros de generación, son las que vamos a comentar aquí, pues, como se verá, aportan datos hasta ahora poco conocidos o decididamente desconocidos. No trataremos, entonces, de

hacer una reseña completa del volumen, sino tan solo de destacar las aportaciones senderianas.¹

Melero escuchó a Sender en el Ateneo zaragozano en 1974 y también lo hubiera escuchado en el tercero y último de los viajes que don Ramón hizo a Zaragoza, en octubre de 1976, invitado por la editorial Sedmay a presentar su novela *La efemérides*, de no haber sido porque, en aquella ocasión, el acto tuvo que suspenderse a causa de un fortísimo ataque de asma que el escritor sufrió horas antes de su inicio. La suspensión motivó que José Luis Melero se quedara sin la dedicatoria de puño y letra de Sender, si bien años más tarde pudo conseguir en Madrid, en la librería Dédalus, un ejemplar de *Viaje a la aldea del crimen* (1934) en el que el autor había puesto la dedicatoria «Al camarada Carnicero».

Uno de los temas en los que Melero es experto es el de los libros de viajes de intelectuales españoles a la URSS en los años 20 y 30, y cita en su libro a Julio Álvarez del Vayo,² José Ruiz Borau,³ Rodolfo Llopis, Josep Pla, Manuel Chaves Nogales, Luis Amado Blanco, Enrique Díaz-Retg, Ángel Pestaña, Diego Hidalgo...⁴ Como sabemos, también Sender hizo aquel viaje iniciático y escribió dos obras a partir de la experiencia soviética: *Madrid-Moscú: notas de viaje* (1933-1934) y *Carta de Moscú sobre el amor* (A una muchacha española), ambas de 1934.

También cita Melero a Santiago Pelegrín, autor de varias portadas para los libros editados por Zeus, entre ellas *El Verbo se hizo sexo* (1931), de Sender;⁵ *El nuevo romanticismo*, de Díaz Fernández; *Fauna contemporánea*, de Benjamín Jarnés; *El comedor de la Pensión Venecia*, de Arderius...

En la página 102, Luis Melero da por segura la autoría de Rafael Giménez Siles del prólogo que supuestamente don Ramón del Valle-Inclán había puesto al primer libro de Sender, *El problema religioso en Méjico* (1928). Esta cuestión ha sido discutida por la crítica. La autoría de Giménez Siles es defendida por Gonzalo San-

¹ Reseñas del libro de Melero o comentarios sobre el mismo han aparecido varios. Por ejemplo, SANMARTÍN, Fernando, «Las pasiones de un lector», en *Artes y Letras*, suplemento literario de *Heraldo de Aragón*, 13 de febrero de 2003, p. 6; CASTRO, Antón, «El cuento feliz del azar», *Heraldo de Aragón*, 20 de enero de 2003; GARCÍA, Mariano, «José Luis Melero» (entrevista), *Heraldo de Aragón*, 18 de enero de 2003, p. 37; ROMEO, Félix, «Los libros de los otros», *Trèbede. Mensual Aragonés de Análisis, Opinión y Cultura* [Zaragoza], 73 (marzo de 2003), pp. 79-80.

² Julio ÁLVAREZ DEL VAYO llegó a ser ministro de Asuntos Exteriores del Frente Popular durante la guerra civil española y es autor de dos importantes libros de viajes a la Rusia soviética: *La nueva Rusia* (1926) y *Rusia a los doce años* (1929).

³ José RUIZ BORAU, zaragozano, es autor de *Apuntes de un viaje a la URSS* (Barcelona, 1938). Borau ha universalizado su seudónimo literario, *José Ramón Arana*. Fue editor y librero en el exilio mejicano y autor de *El cura de Almuniaced* (México, 1950; Madrid, Turner, 1979), una de las grandes novelas del exilio. Hay un libro de Simón OTAOLA, titulado *La librería de Arana: historia y fantasía* (Madrid, Ediciones del Imán, 1999), que narra las aventuras de este curioso personaje.

⁴ «Siempre pensé —y mis amigos me animaban a hacerlo— que debería escribir algún artículo sobre esos libros de viaje pero nunca lo hice. Años más tarde, en 1995, Pablo Sanz Guitián publicaría una antología de algunos de esos viajes y de otros muchos viajes a Rusia con el título de *Viajeros españoles en Rusia*» (MELERO, p. 161).

⁵ En la página 136 explica cómo, después de haber buscado largo tiempo la edición original de *El Verbo se hizo sexo*, de pronto localizó dos ejemplares, uno que se quedó él y otro que cedió a su amigo y bibliófilo Ángel Artal.

tonja.⁶ Pero Jesús Vived alude a una conversación con el profesor Pelai Pagés, en la que recordaba que Juan Andrade le había confesado ser el autor del citado prólogo.

En la página 103, nuestro bibliófilo se suma a la tesis de Donatella Pini sobre la fraudulenta degradación militar de Sender por Enrique Líster durante la guerra civil, respaldándose igualmente en la autoridad de José Domingo Dueñas.

Y en la página 152 recuerda la librería San Quintín, de Santander, propiedad de Rodolfo Plana, donde compró *O. P. (Orden Público)* (1931), libro senderiano con cubierta de Puyol reeditado en 1941 por las Publicaciones Panamericanas, en México.

Valencia es un lugar que le trae suerte a Melero en lo tocante a Sender. Allí encontró, en la Librería Anticuaria La Idea, de José Luis Castillo, el libro de Pío Baroja *Las horas solitarias*, donde el novelista vasco relata su excursión electoral a Fraga acompañado por escritores y políticos aragoneses, como Joaquín Maurín, Felipe Alaiz o Bescós Almudévar. A esta excursión, se refirió también Sender en alguna ocasión, a quien le gustaba recordar que su amigo el dibujante Bagaría pronunciaba la jota como ge suave y decía a los amigos, con total seriedad, que Fraga iba a nombrarle «higo adoptivo». Pero es que, aparte del libro de Baroja, Melero encontró en Valencia uno de los más raros libros de Sender, *La República y la cuestión religiosa* (Barcelona, 1932), conjunto de artículos aparecidos en *La Libertad* y otros diarios revolucionarios, editado en volumen por las Ediciones Cultura Libertaria, que durante mucho tiempo ni siquiera figuraba en las bibliografías y sobre el que Javier Barreiro presentó una documentada comunicación en el I Congreso Internacional Senderiano, celebrado en Huesca en 1995.⁷

Otro tema en el que es experto José Luis Melero es el de la guerra de África. No olvida citar a ninguno de los autores que han tratado sobre ella, inclusive *Marruecos. Diario de una bandera*, de Francisco Franco, del que se dice que en realidad lo escribió un «negro», el periodista catalán Juan Ferragut. Estas son algunas de las obras mencionadas por Melero: *Lo que vi en la guerra. Diario de un soldado*, de Eugenio Noel; *Notas marruecas de un soldado*, de Ernesto Giménez Caballero; *Tras el águila del César y Tetramorfos*, de Luys Santa Marina; *La pared de tela de araña*, de Tomás Borrás; *Abd-el-Krim y los prisioneros*, de Luis de Oteyza; *Una guerra africana*, de Ignacio Martínez de Pisón... Y, estos, algunos de los autores: Víctor Ruiz Albéniz, Fermín Galán, López Rienda, Eduardo Roselló, Luis Antonio de Vega. Su conclusión, tras haber leído todo lo habido y por haber sobre la cuestión, es la siguiente:

[...] con lo que me convertí en un discreto conocedor de la materia y me sirvió para comprobar que aquella desdichada guerra —como si alguna no lo fuera— solo había dado tres novelas importantes: *Imán* [de Ramón J. Sender], *El blocao* [de José Díaz Fernández] y *La forja de un rebelde* [de Arturo Barea]. (p. 142)

⁶ SANTONJA, Gonzalo, *La República de los libros*, Barcelona, Anthropos, 1989, p. 40.

⁷ BARREIRO, JAVIER, «Un opúsculo olvidado de Ramón J. Sender», en ARA TORRALBA, Juan Carlos, y Fermín Gil ENCABO (eds.), *El lugar de Sender. Actas del I Congreso sobre Ramón J. Sender (Huesca, 3-7 de abril de 1995)*, Huesca-Zaragoza, IEA-IFC, 1997, pp. 295-302.

Pero sin duda la revelación más sensacional que hace Melero es su hallazgo de una edición de *Primera de Acero*, de Sender, hasta ahora desconocida. Esta obra, que luego pasó a constituir el capítulo octavo de *Contraataque* (1938), indica que la encontró en la Librería del Prado, de José Blas Vega, en Madrid. Cita a José Domingo Dueñas, quien ha datado la obra en diciembre de 1936:

Pero de *Primera de Acero* hay no una sino dos ediciones diferentes, ambas sin fecha, promovidas por las Ediciones del Quinto Regimiento e impresas por Aldus, Consejo Obrero, en Madrid. Pepe Blas tiene las dos ediciones y me envió fotocopias de la que yo no conocía. En realidad esta otra edición de *Primera de Acero* es desconocida para casi todo el mundo, incluida Elizabeth Espadas, reciente autora de una monumental guía bibliográfica de Sender —*A lo largo de una escritura*— en la que solo se hace referencia a una edición de este libro. (pp. 159-160)

Interesante es también la anécdota que cuenta acerca de la destrucción de un ejemplar de *Siete domingos rojos* (1932):

Hacia 1933 Usón fue testigo de un triste suceso relacionado con Ramón J. Sender. Una mujer de aspecto miserable le adquirió *Siete domingos rojos*, una de las grandes novelas del aragonés, con cubierta de Manuel del Arco, que había aparecido el año anterior. El libro estaba marcado a cinco pesetas y cincuenta céntimos, pero en vista de la pobre situación por la que parecía atravesar aquella señora nuestro librero le rebajó los cincuenta céntimos. La mujer, tras buscar largo tiempo en su bolso, consiguió al fin reunir tres pesetas en calderilla y dos en plata, pagó el libro, se lo llevó y a la vista del librero lo arrojó con desdén a una alcantarilla. No andaba en verdad sobrada de buen gusto literario nuestra buena señora pues *Siete domingos rojos* es sin duda una espléndida novela, una de las mejores de Sender y una de mis favoritas entre las suyas desde que la leí hace ya muchos años, creo que hacia 1975 ó 1976, en una modesta edición de la editorial argentina Proyección. Tal vez quisiera destruirla por razones ideológicas pues es una novela muy comprometida y combativa, pero en ese caso tan intolerante señora habría tenido que dedicarse a destruir una buena parte de la literatura española de la época: Arconada, Arderius, Isidoro Acevedo, César Falcón, Zugazagoitia, Garcitoral, Samblancat y tantos otros novelistas que quisieron poner sus obras al servicio de la revolución. Aunque bien pensado quizá eso era precisamente lo que había estado haciendo los últimos años y lo que le había llevado a la ruina. De ahí que presentara un aspecto tan deplorable. (p. 120)

Habla Melero de un ilustre visitante de las Españas, el irlandés Walter Starkie, autor de *Aventuras de un irlandés en España* (Madrid, Espasa, 1937), citado por Sender en alguna de las novelas de la serie de Nancy y también en una de sus últimas obras maestras, el libro de artículos *Álbum de radiografías secretas* (1982). Melero recuerda la amistad del hispanista con los hermanos Baroja, así como que fundó el Instituto Británico de Madrid y que era un especialista en los gitanos, razón por la que Sender lo cita en la pentalogía de Nancy, que, como sabemos, es la historia de las andanzas y vicisitudes de una estudiante americana que viene a Sevilla para hacer su tesis doctoral sobre la cultura gitana. Esto dice Melero:

[Starkie] estuvo en Zaragoza en 1944 invitado a dar una conferencia sobre el pueblo gitano (ese mismo año publicaría *Don Gitano* en la colección «Rosa de los Vientos» que dirigía José Janés, libro fundamental para conocer la vida y costumbres de los gitanos españoles). (p. 157)

Por último, remito a los senderianos a las páginas 54-57 del libro de Melero, donde habla del hallazgo de un folleto desconocido escrito por Benjamín Jarnés, *La obediencia militar* (1912), editado por el Regimiento de Infantería de Aragón número 21 y ganador del primer premio del certamen literario convocado por la organización militar para premiar «un tema dirigido a mantener a la mayor altura posible el espíritu militar». El folleto va, además, dedicado al coronel del Regimiento, don Francisco de Vera y García, y según Melero es

un texto conservador en extremo en el que Jarnés, después de aclararnos que sin obediencia no hay soldado, sin este no hay ejército y sin ejército no hay orden, nos habla del modo de inculcar en el soldado el espíritu de obediencia [...]. (p. 56)

Por supuesto, a Melero le llama la atención el contraste entre el Jarnés reaccionario de estos años y el progresista y comprometido, republicano y exiliado de después. Y explica que, en los años mozos de Jarnés,

no podía esperarse de otro modo en alguien cuya vida se había desarrollado hasta ese momento entre la Iglesia y el ejército [...]. (p. 56)

Curiosamente, la crítica senderiana ha señalado la contradicción entre los artículos pro militares que Sender publicó en *El Telegrama del Rif*, en Melilla, mientras hacía la instrucción militar (entre 1922 y 1924), y el espíritu antibelicista de su primera novela, *Imán* (1930). Como vemos, se trata de trayectorias paralelas de dos jóvenes aragoneses que, procedentes de los ambientes pequeñoburgueses, hicieron suya posteriormente la causa del proletariado y la revolución.

En fin, sin ser un libro senderiano, el libro de Melero resulta enormemente interesante para los senderianos, principalmente por las referencias que aquí hemos incluido y también por ser obra documentadísima sobre autores y escritores españoles de los siglos XIX y XX, de amena lectura y excelente ambientación de época. Narra, además, jugosas anécdotas y presta especial atención a los autores aragoneses. *Leer para contarlo. Memorias de un bibliófilo aragonés* es uno de esos libros cuya lectura deja hue-lla y que siempre aporta algo: un dato, una curiosidad o una gracia inolvidable.

ESPADAS, Elizabeth, *A lo largo de una escritura: Ramón J. Sender, guía bibliográfica*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, con la colaboración del Gobierno de Aragón, 2002, 483 páginas.

Jesús VIVED MAIRAL

Con el libro *A lo largo de una escritura: Ramón J. Sender, guía bibliográfica*, Elizabeth Espadas culmina por el momento su sostenida dedicación a la bibliografía sobre el gran escritor aragonés. Contábamos, por ejemplo, con trabajos acerca de esta materia como los de María Francisca Vilches de Frutos, Dena Domenicali y, sobre todo, Charles L. King, con su magnífica *An Annotated Bibliography of Ramón J. Sender, 1928-1974*, entre otros trabajos de esta índole, pero el libro de Elizabeth Espadas supera con creces todo lo escrito sobre la bibliografía de Sender.

La investigación de Elizabeth Espadas comenzó a ver la luz en 1974 en la revista *Papeles de Son Armadans* con su «Ensayo de una bibliografía sobre la obra de Ramón J. Sender. I. Estudios sobre su obra en general», que tuvo continuación en otros dos trabajos en sendos números de esa revista. Luego siguió publicando en el libro *La verdad de Sender* de Francisco Carrasquer, en *Homenaje a Ramón J. Sender*, obra editada por Mary S. Vásquez, en la revista *Letras Peninsulares*, en la revista de filología *Alazet* y en el libro *Ramón J. Sender y sus coetáneos. Homenaje a Charles L. King*, editado por el recordado Marshall J. Schneider y Mary S. Vásquez. Como ha señalado la propia Elizabeth Espadas, su libro representa la realización del sueño esbozado en su espléndida ponencia «El reto senderiano a los críticos literarios: consideraciones sobre el lugar de los bibliógrafos», presentada en el congreso sobre Ramón J. Sender celebrado en Huesca en 1995.

A lo largo de una escritura consta de cinco partes. La primera se refiere a la creación literaria de Sender; la segunda, a la obra periodística; la tercera, que se compone de dos apartados, a la visión crítica de la creación literaria. En el primer apartado se refiere a los estudios sobre la creación en general y en el segundo a las obras individuales. En la cuarta parte Elizabeth Espadas aborda las artes visuales relacionadas con nuestro autor: el cine y la obra artística en forma de pintura, ilustraciones y cómics.

En conclusión, nos encontramos ante una obra de especial relieve por su estructura y contenido, bajo la cual late el denodado esfuerzo de la profesora Espadas. Ella sabrá del tiempo consagrado, de las visitas a hemerotecas, archivos, universidades, bibliotecas, consultas a estudiosos de Sender y viajes tanto en Estados Unidos, su habitual lugar de residencia, como en España. Uno es testigo del interés y preocupación de Elizabeth Espadas sobre la materia cristalizada en este libro. He coincidido con ella en congresos en España y en el extranjero y he podido comprobarlo. Esperemos que continúe en el empeño y en el estudio de otros campos de la creación de Sender sobre los que ya ha publicado interesantes trabajos.

El libro de la profesora Espadas es de una utilidad incalculable. Escribe ella en la introducción: «A pesar de las numerosas limitaciones (de tiempo, espacio, paciencia, acceso a bibliotecas y hemerotecas, etc.) que a veces llevan a lagunas o deficiencias indeseadas, nuestra mayor finalidad es ayudar a los investigadores a penetrar en las múltiples facetas de la obra extensísima y singular del escritor aragonés y a disfrutar de ellas». Lo consigue.

A lo largo de una escritura, cuidadosa y pulcramente editado por el Instituto de Estudios Altoaragoneses, está dedicado por la autora a su esposo, difunto, Juan de la Cruz Espadas Segura, «profesor, investigador, esposo, padre, mi mejor amigo y entusiasta de las tierras de Nuevo México y de *El bandido adolescente*». Sobre este libro de Sender precisamente habló en el congreso sobre el escritor aragonés celebrado en Huesca en 1995.

IN MEMORIAM BARTOMEU COSTA-AMIC

Jesús VIVED MAIRAL

Veinte años después de fallecer Ramón J. Sender (1982) dejó de existir en México DF uno de sus editores y amigo: Bartomeu Costa-Amic. Nacido en 1911 en Centelles (Barcelona), cuando contaba 9 años su familia se trasladó a Barcelona, donde estudió en la Escuela de Funcionarios de la Generalidad y en el Ateneo Politécnico.

Costa-Amic perteneció al Bloque Obrero y Campesino y al POUM, partidos fundados por el aragonés Joaquín Maurín. En octubre de 1936, como miembro de la comisión deportiva del POUM, viajó con David Rey a México con el fin de conseguir dinero y armas para el bando republicano. Llevó una carta de Andrés Nin, consejero de Justicia de la Generalidad de Cataluña, a Lázaro Cárdenas, presidente de México, en la que se solicitaba que Trotski fuera acogido en ese país como asilado político. La gestión surtió efecto.

Con todo, Bartomeu Costa-Amic se lamentaba de no poder hacer nada para evitar el asesinato del político ruso. Cuando en 1940 fue a México como exiliado ya estaba en marcha la operación del asesinato. De haber llegado unos días antes podría haber hecho algo. Hubiera reconocido al autor del crimen, Ramón Mercader, que se hacía pasar por otro. «Lo hubiera reconocido —decía—, tanto a él como a su madre, que por cierto era amiga de la que sería mi primera mujer».

Con motivo del feliz resultado de la gestión cerca del presidente Cárdenas, el POUM dio a Costa-Amic otros encargos, como el de secuestrar a la mujer del general Franco en el País Vasco francés, donde veraneaba. La querían secuestrar para canjearla con Joaquín Maurín. El plan fracasó porque los franceses se echaron atrás, diría.

Bartomeu destacó sobre todo como editor. Creo la firma Publicaciones Panamericanas, que se estrenó precisamente con la reedición de *Orden Público* (1941) de Ramón J. Sender, cuya primera edición se publicó en España en 1931. Junto con otras personas le compró al escritor aragonés la editorial Quetzal, fundada por este. Ya en manos de Costa-Amic, publicó *Epitalamio del prieto Trinidad*. Posteriormente creó la editorial B. Costa-Amic, S. A., de larga y sólida trayectoria, que publicó *La*

Quinta Julieta, *Emen hetan* (*Aquí estamos*) y *El sosia y los delegados* de Ramón J. Sender. Bartomeu Costa-Amic también se asomó a las cuartillas como escritor. Entre sus libros, es destacable uno sobre Cristóbal Colón en el que sostiene que este era mallorquín e hijo del príncipe de Viana. Entre otras distinciones, Costa-Amic recibió el premio Catalunya Enfora, la medalla de honor del Segundo Congreso de la Lengua Catalana —editó muchos libros en catalán—, la Cruz de San Jorge y uno de los premios Jaime I.

Hombre vital, tuvo seis mujeres a lo largo de su vida. «Se ha de vivir intensamente la vida, en todos los sentidos, político, social, cultural y emotivo», le dijo al periodista Lluís Bonada.

Bartomeu Costa-Amic coincidió con Ramón J. Sender en el exilio mexicano. Se tenían aprecio mutuo. Me dijo que Sender no estuvo allí «integrado en ningún núcleo de la emigración. Era sumamente independiente. [...] Él mantenía buena relación con nosotros, si bien no era la política lo que le movía. Le preocupaba lo intelectual, lo literario. Los comunistas, que gozaban de notoria ascendencia, lo tenían atravesado, y él no quería saber nada con ellos. Nosotros también sufrimos una terrible campaña. No hay que olvidar que habíamos contribuido a traer a Trotski a México».

Yo hablé con Bartomeu Costa-Amic en Barcelona, en casa de sus hermanos, en la calle de Caspe, y en su propia casa de México DF. Era un hombre de palabra fácil, cordial, agudo, acogedor. Guardo como oro en paño *La Quinta Julieta* editada por él en 1957, que me dedicó con las siguientes palabras: «Para el amigo Jesús Vivend Mairal, recuerdo de su visita a mi casa editora. Bartomeu Costa-Amic. México DF, agosto de 1990».

Descanse en paz.

TEXTO DE CONVOCATORIA DEL TERCER CONGRESO INTERNACIONAL «ESCRITORES, EDITORIALES Y REVISTAS DEL EXILIO REPUBLICANO DE 1939»

El Grupo de Estudios del Exilio Literario (GEXEL), tras los Congresos de 1995 y 1999, convoca el Tercer Congreso Internacional «Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939», que se celebrará en el Auditorio de la Facultad de Letras de la Universitat Autònoma de Barcelona del lunes 17 al viernes 21 de noviembre de 2003. El Congreso se estructurará en sesiones de mañana y tarde y en él se presentarán ponencias, comunicaciones y actividades paralelas, que se anunciarán oportunamente.

Queremos que este Tercer Congreso Internacional, tras el esfuerzo colectivo que significaron los once celebrados durante el año 1999 con el título general de «Se-senta años después», contribuya a impulsar la investigación, ya en el siglo XXI, de los escritores, editoriales y revistas de nuestras literaturas exiliadas. Pero queremos también que este Tercer Congreso, al conmemorarse durante el año 2003 el centenario del nacimiento de algunos escritores exiliados (Max Aub, Alejandro Casona, María Teresa León, Juan Rejano), constituya un homenaje a los mismos, a quienes se dedicará una atención preferente.

Invitamos muy cordialmente a participar en este Tercer Congreso a todos los po- nentes y comunicantes de los Congresos de 1995 y 1999, así como a todos los investiga- dores del exilio republicano, de manera muy particular a los investigadores más jóvenes que estén trabajando actualmente sobre algún autor, editorial, revista, aspecto o tema de nuestro exilio literario de 1939.

Las personas interesadas en participar en este Tercer Congreso Internacional, además de sus datos personales, deberán remitirnos antes del 15 de febrero de 2003, por correo electrónico o postal, el título provisional de su trabajo y una breve des- cripción (máximo 10 líneas) del mismo.

Rogamos a todas las personas, departamentos e instituciones la máxima difu- sión de este texto de convocatoria.

Un saludo cordial.

GEXEL
Bellaterra, 30 de diciembre de 2002

Dirección postal:
GEXEL. Universidad Autónoma de Barcelona
Departamento de Filología Española
Edificio B, Facultad de Letras
08193 Bellaterra (Barcelona)

Teléfonos: 93 581 2334, 93 581 1216 y 93 581 2905
Fax: 93 581 1686
Dirección electrónica: gr.exililiterari@uab.es

Seminari de Literatura
Espanyola Contemporània

GEXEL

Grup d'Estudis de l'Exili Literari
Departament de Filologia Espanyola
Universitat Autònoma de Barcelona

**TEXT DE CONVOCATÒRIA DEL TERCER CONGRÉS INTERNACIONAL
«ESCRITORES, EDITORIALES Y REVISTAS DEL EXILIO REPUBLICANO DE 1939»**

El Grup d'Estudis de l'Exili Literari (GEXEL), després dels Congressos de 1995 i 1999, convoca el Tercer Congrés Internacional «Escriptores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939», que es celebrarà a l'Auditori de la Facultat de Lletres de la Universitat Autònoma de Barcelona des del dilluns 17 al divendres 21 de novembre de 2003. El Congrés s'estructurarà en sessions de matí i tarda i en ell es presentaran ponències, comunicacions i activitats paral·leles, que s'anunciaran oportunament.

Volem que aquest Tercer Congrés Internacional, després de l'esforç col·lectiu que significaren els onze celebrats durant l'any 1999 amb el títol general de «Sesenta años después», contribueixi a l'impuls de la investigació, ja en el segle XXI, dels escriptors, editorials i revistes de les nostres literatures exiliades. Però volem també que aquest Tercer Congrés, donat que durant l'any 2003 serà el centenari del naixement d'alguns escriptors exiliats (Max Aub, Alejandro Casona, María Teresa León, Juan Rejano), els homenatgi, per la qual cosa se'ls dedicarà una atenció preferent.

Convidem molt cordialment a participar en aquest Tercer Congrés a tots els ponents i comunicants dels Congressos de 1995 i 1999, així com a tots els investigadors de l'exili republicà, de manera molt particular als investigadors més joves que estiguin treballant actualment sobre algun autor, editorial, revista, aspecte o tema del nostre exili literari de 1939.

Les persones interessades en participar en aquest Tercer Congrés Internacional, a més de les seves dades personals, hauran de remetre abans del 15 de febrer de 2003, per correu electrònic o postal, el títol provisional del seu treball i una breu descripció (màxim 10 línies).

Preguem a totes les persones, departaments i institucions la màxima difusió d'aquest text de convocatòria.

Una cordial salutació.

GEXEL
Bellaterra, 30 de desembre de 2002

Adreça postal:
GEXEL. Universitat Autònoma de Barcelona
Departament de Filologia Espanyola
Edifici B, Facultat de Lletres
08193 Bellaterra (Barcelona)

Telèfons: 93 581 2334, 93 581 1216 i 93 581 2905
Fax: 93 581 1686
Adreça electrònica: gr.exililiterari@uab.es

Seminari de Literatura
Espanyola Contemporània

GEXEL

Grup d'Estudis de l'Exili Literari
Departament de Filologia Espanyola
Universitat Autònoma de Barcelona

CONTENIDOS

- María Elena FERNÁNDEZ CLAVERÍA, «La involución de los caracoles (apuntes sobre *La rebelión de los rábanos* de Javier Tomeo)», pp. 9-46.

RESUMEN: Este trabajo es una aproximación a una de las últimas obras del escritor aragonés actual más internacional. Del estudio se desprende que Tomeo continúa en su tónica habitual de crear novelas breves donde aborda cuestiones abstractas, universales y atemporales, como la soledad, el aislamiento, la incomunicación, el fracaso existencial y la angustia del ser humano. No obstante, en este relato se abren paso con fuerza asuntos bien concretos y actuales, como la situación de la actual España de las autonomías o la manipulación de la realidad que efectúan los medios de comunicación de masas. Esta miscelánea temática se traduce asimismo en un eclecticismo estilístico que supone combinar la seriedad, la tristeza e incluso la amargura con una omnipresente ironía y un humor socarrón; la sátira con la ternura; el deseo de entretener con el propósito de comunicar un mensaje profundo y de conmover a los lectores; la visión realista con la deformación grotesca, la fantasía y el absurdo, y la erudición con toques de frivolidad superficial, con vistas a transmitir una idea: Todo es relativo.

ABSTRACT: This work is an approach to Javier Tomeo's *La rebelión de los rábanos*. By examining this study one sees that the most international of the contemporary Aragonese writers continues creating short stories in which he deals with abstract, universal and timeless subjects like human being's loneliness, isolation, lack of communication, life failure and anguish. However, some concrete and contemporary matters like the political situation in Spain nowadays or the manipulation of the real facts that mass media usually makes are introduced powerfully in this novel. Eclecticism can be perceived as much through the style of the book as through the theme: Tomeo mixes seriousness, sadness and even bitterness with irony and sarcastic humour, satire with tenderness, his desire to entertaining with his purpose of transmitting a profound message and touching readers, realism with grotesque deformation, fantasy and absurdity; and erudition with a little bit of superficial frivolity; in order to convey an idea: Everything is relative.

- Rosa MARINA SÁEZ, «Las traducciones de las odas de Horacio de Bartolomé Leonardo de Argensola», pp. 47-64.

RESUMEN: En este artículo se estudian los distintos recursos traductológicos utilizados por el poeta aragonés Bartolomé Leonardo de Argensola en sus versiones de las odas I 35 y III 7 de Horacio. Asimismo se establece una minuciosa comparación entre la traducción de la segunda de estas odas y otras del mismo poema realizadas por fray Luis de León y por Lupercio Leonardo de Argensola respectivamente. Tras el cotejo de dichos textos se llega a la conclusión de que, aunque Bartolomé Leonardo conocía con toda probabilidad las versiones citadas, y en casos muy puntuales pudieron influir en la suya propia, el menor de

los Argensolas presenta un estilo muy personal, dentro de la tendencia general de la época a que las traducciones poéticas constituyeran auténticas obras de creación, más que un simple reflejo del original.

ABSTRACT: This article studies the different traductological resources used by the Aragonese poet Bartolomé Leonardo de Argensola in his versions of odes I 35 and III 7 by Horace. In addition, it establishes a meticulous comparison between the translation of the second of these odes and others of the same poem carried out by Fray Luis de León and by Lupercio Leonardo de Argensola, respectively. After collating these texts, the conclusion is reached that, although Bartolomé Leonardo was most probably aware of the versions mentioned, and in some very precise cases they may have influenced his own, the younger of the Argensolas presents a very personal style, within the general tendency of the time that poetic translations should be real works of creation, more than just a simple reflection of the original.

- Francho NAGORE LAÍN, «La conjugación verbal compuesta en aragonés medieval», pp. 65-88.

RESUMEN: En este artículo se presentan los datos y ejemplos de los tiempos verbales compuestos hallados, mediante un análisis sistemático, en el texto de la versión aragonesa de la *Crónica de San Juan de la Peña* (siglo XIV) y se comparan con los de otros textos en aragonés medieval. Para ello se aprovechan estudios publicados y las observaciones de los investigadores en relación con el tema. Se añaden además las conclusiones obtenidas de análisis parciales de otros textos medievales aragoneses publicados pero no estudiados desde el punto de vista lingüístico. Se abordan especialmente dos cuestiones: 1) La concordancia o no del participio con el complemento directo en los tiempos compuestos de los verbos transitivos. Se observa una fuerte tendencia a realizar concordancia, especialmente si el complemento directo se halla antepuesto al verbo y está representado por un pronombre (personal, relativo). 2) La conjugación con el verbo *ser* (*estar*) como auxiliar. Se constata una tendencia generalizada a construir con el verbo *ser* como auxiliar los tiempos compuestos de los verbos intransitivos de movimiento, los verbos conjugados como pronominales y el propio verbo *ser*. Los resultados obtenidos para el aragonés medieval se comparan con el aragonés moderno y con las modalidades medieval y moderna de las lenguas románicas circundantes.

ABSTRACT: This article presents data and examples of the compound verbal tenses found, by means of a systematic analysis, in the text of the Aragonese version of the *Crónica de San Juan de la Peña* («Chronicle of San Juan de la Peña», XIV century) and they are compared with those of other texts in mediaeval Aragonese. To do this, studies published and remarks made by researchers related to the matter are used. The conclusions obtained from partial analyses of other me-

diaeval Aragonese texts published but not studied from the linguistic viewpoint are also added. Two questions are especially approached: 1) The agreement or not of the participle with the direct complement in compound tenses of transitive verbs. A strong tendency is observed to make agreement, especially if the direct complement is placed before the verb and is represented by a (personal, relative) pronoun. 2) The conjugation with the verb *ser* (*estar*), «to be», as an auxiliary. A generalised tendency to construct compound tenses of the intransitive verbs of movement, verbs conjugated as pronominal and the actual verb *ser* with the verb *ser* as an auxiliary is recorded. The results obtained for mediaeval Aragonese are compared with modern Aragonese and with the mediaeval and modern modalities of surrounding Romanesque languages.

- José Antonio SAURA RAMI, «Un esbozo fonético para el habla del valle de Vió (Huesca)», pp. 89-111.

RESUMEN: Mediante este trabajo pretendo ofrecer una visión orgánica de los distintos aspectos fonético-fonológicos que en su día constituyeron el aragonés del valle de Vió (Pirineo oscense), un territorio que —como todo el aragonés central— se halla huérfano de monografías específicas. Dado que la castellanización y la despoblación han hecho mella en tal espacio de modo muy continuado, me baso para el fin propuesto en los materiales léxicos que acopió el hispanista alemán Rudolf Wilmes, los cuales remontan sustancialmente a los años 30 del siglo xx.

ABSTRACT: With this work I hope to offer an organic vision of the different phonetic-phonological aspects which, at the time, constituted the Aragonese of the Valley of Vió (Huesca Pyrenees), a territory which —like the whole central Aragonese territory— is bereft of specific monographs. As the Castilianisation (or Spanishisation) and the depopulation have continuously marked this area, I base myself, for the objective proposed, on the lexical materials that the German Hispanist Rudolf Wilmes, compiled, which date back substantially to the thirties of the 20th century.

- Moisés SELFA SASTRE, «Toponimia documental del valle medio del Ésera (Huesca), y VI: toponimia de los municipios de Campo y del Valle de Bardaxín», pp. 113-125.

RESUMEN: En este artículo se analiza la toponimia documental de los municipios de Campo y del Valle de Bardaxín hallada en los protocolos notariales de Pedro de Guart, notario de Murillo de Liena. Este análisis se realiza desde el punto de vista de la lexicología diacrónica tradicional, a saber, estudio del étimo y de su evolución fonética, morfológica y semántica hasta su forma actual.

ABSTRACT: This article carries out an analysis of the documentary toponymy of the municipalities of Campo and of Valle de Bardaxín, located in the notary protocols of Pedro de Guart, notary of Murillo de Liena. This analysis is carried out

from the traditional diachronic lexicology viewpoint, that is, the study of the etym and of its phonetic, morphological and semantic evolution until its current form.

- Chabier TOMÁS ARIAS y Chusé Raúl USÓN, «Sobre a conserbazi3n d'a oclusiba xorda interbocalica -t- en bels bocables aragoneses», pp. 127-143.

RESUMEN: Atendiendo a un rasgo tan definitorio del aragon3s como es el de la conservaci3n de las consonantes oclusivas sordas intervoc3licas, se coincide con otros autores en que este fue general en otro tiempo y que la reciente y progresiva sonorizaci3n es consecuencia de los h3bitos fon3ticos importados del castellano. Para ello, se presenta una serie de voces usadas hasta nuestros d3as en los altos valles de Sobrarbe y Ribagorza que, por su aparici3n en diversa documentaci3n antigua y en textos literarios, evidencian que efectivamente fueron formas anta3o m3s extendidas en el Alto Arag3n y que han retrocedido a dichos valles en 3poca muy reciente. As3, presentamos ejemplos concretos de las voces *tota*, *bita*, *deuta*, *debutoso*, *3 menuto* y *sabato*. Concluimos haciendo referencia a otros vocablos que conservan, sonorizan o pierden esa caracter3stica, para finalizar considerando la necesidad de reflejar la conservaci3n de la oclusiva sorda en la estandarizaci3n del aragon3s.

ABSTRACT: Given such a distinctive feature of Aragonese, as is the preservation of the intervocalic voiceless occlusive consonants, the opinion of other authors is shared in that this was general in other times and that the recent and progressive voicing is the result of phonetic habits imported from Castilian Spanish. Therefore, a series of words are presented, which have been used until our days in the high valleys of Sobrarbe and Ribagorza, and which, due to their appearance in several old documents and in literary texts, show that in effect, these forms were more extended in the olden times in the High Aragon and that they have returned to these valleys in more recent times. Thus, we present specific examples of the words *tota*, *bita*, *deuta*, *debutoso*, *3 menuto* and *sabato*. We conclude making reference to other words that preserve, voice or lose that characteristic, to end by considering the need to reflect upon the preservation of the voiceless occlusive in the standardisation of Aragonese.

- Jes3s V3ZQUEZ OBRADOR, «Reflexiones acerca de la normalizaci3n topon3mica en la provincia de Huesca», pp. 145-160.

RESUMEN: En este art3culo se realizan diversas consideraciones sobre la necesidad de respetar el patrimonio topon3mico oscense que, desde el punto de vista ling3stico, se denomina «de doble o varia tradici3n», es decir, el referido a aquellos nombres que se aplican a un mismo lugar seg3n lenguas distintas, que en nuestro territorio ser3an el aragon3s y catal3n. Por otro lado, se presenta una

CONTENIDOS

relación de los macrotopónimos altoaragoneses que poseen una forma autóctona en aragonés o en catalán frente a la oficial en castellano.

ABSTRACT: Different considerations are made in this article about the need to respect the toponymic heritage of Huesca, which, from the linguistic viewpoint, is called «double or mixed tradition», that is, the heritage that refers to those names that are applied to one same place according to different languages, which in our territory would be Aragonese or Catalan. On the other hand, a list of High-Aragonese macrotoponyms is presented, which have an autochthonous form in Aragonese or in Catalan opposed to the official form in Castilian Spanish.

**SUMARIO DE LOS ANTERIORES
NÚMEROS DE *ALAZET***

SUMARIO DE LOS ANTERIORES NÚMEROS DE ALAZET

NÚMERO 0 (1988)

Presentación.

GUILLÉN CALVO, Juan José, Apellidos del Valle de Tena (Huesca).

ALINS, Laura, Actos literarios en Huesca por la muerte del rey Luis I.

NAGORE LAÍN, Francho, Los sufijos *-ario, -dor, -ería, -ero, -ista* y *-orio* en los términos artísticos.

VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, Aragonismos en *Crónica del alba*, de R. J. Sender.

NAGORE LAÍN, Francho, Dos aspectos d'intrés en a onomastica d'Ibieca: os sufijos achiquidors y os resultatos de VALLEM.

VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, Poesías en aragonés de la *Palestra Numerosa Austriaca* (Huesca, 1650): Estudio lingüístico.

ENGUITA, José María, Geografía lingüística de F- inicial en las hablas altoaragonesas.

MOTT, Brian, La sufijación sustantiva y adjetiva en el habla de Gistaín.

NUENO CARRERA, Carmen, Los artículos periodísticos de M. Bescós (Silvio Kossti).

NUENO CARRERA, Carmen, Vivencias oscenses de Orwell durante la guerra civil.

NEGRE CARASOL, José Luis, Aragonismos en *Réquiem por un campesino español* de Ramón J. Sender.

DUEÑAS LORENTE, José Domingo, Obra periodística de Ramón J. Sender (1924-1936).

Índice de autores y materias de los artículos sobre filología aparecidos en *Argensola*, núms. 1-100.

NÚMERO 1 (1989)

ESTUDIOS

CRESPO, Ricardo, Sender en *El Telegrama del Rif*.

DOMÍNGUEZ LASIERRA, Juan, Gabriel Llabrés y Quintana y la *Revista de Huesca* (1903-1905).

FARO FORTEZA, Agustín, Fonología y morfología del habla de Santisteba.

LOMBARTE ARRUFAT, Desideri, y Artur QUINTANA I FONT, L'apicultura tradicional a Pena-roja.

NAVARRO GARCÍA, Chusé Inazio, As rebindicacions lingüísticas en a poesía en aragonés.

NUENO CARRERA, Carmen, La producción literaria de M.^a Cruz Bescós Lasierra.

RÍO NOGUERAS, Alberto del, *El Don Florindo* de Fernando Basurto como tratado de *rieptos* y desafíos.

RUIZ DEOP, José M^a, En torno a la etimología de *cuacar*.

VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, Sobre la variante *Pandicosa* (Panticosa) y su etimología.

VILLALBA SEBASTIÁN, Juan, El cuento popular en dos escritores contemporáneos: Braulio Foz y Fernán Caballero.

RESEÑAS

NAGORE LAÍN, Francho, Reseña a Antonio Viudas Camarasa, *Dialectología hispánica y geografía lingüística en los estudios locales (1920-1984)*. *Bibliografía crítica y comentada*.

NAGORE LAÍN, Francho, Reseña a Artur Quintana i Font, *El català a l'Aragó*.

PÉREZ LASHERAS, Antonio, Reseña a José Luis Calvo Carilla, *Introducción a la Poesía de Manuel Pinillos*. *Estudio y antología*.

SUMARIO DE LOS ANTERIORES NÚMEROS DE ALAZET

NÚMERO 2 (1990)

ESTUDIOS

ARA TORRALBA, Juan Carlos, El alma contemporánea de *Alma Contemporánea*, claves ideológicas para un libro y un cambio de siglo.

BARRIOS MARTÍNEZ, M^a Dolores, y M^a José MONTANER ZUERAS, Poesía goliárdica en España: algunos poemas como muestra.

GARCÍA HERRERO, M^a del Carmen, y M^a Jesús TORREBLANCA GASPAS, Curar con palabras (oraciones bajo-medievales aragonesas).

MORET I COSO, Hèctor, Aproximació al parlar de Mequinensa.

NAVARRO GARCÍA, Chusé Inazio, Sobre la sufijación apreciativa en *A lueca*, de Juana Coscujuela.

PINI MORO, Donatella, La degradación de Sender, un montaje (Apéndice de Asunción SENDER).

PLAZA BOYA, Antonio, El dialecto del Valle de Benasque (comarca de Castejón de Sos). Bases para una morfosintaxis.

SANTOLARIA SOLANO, Cristina, Aproximación al teatro de posguerra en Aragón.

BIBLIOGRAFÍA

FICHERO BIBLIOGRÁFICO DE FILOGÍA ARAGONESA

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

NAGORE LAÍN, Francho, Reseña a José I. López, Chusé Inazio Navarro y Francho Rodés, *Antropónimos aragoneses (nombres aragoneses de persona)*.

BOLETÍN SENDERIANO (Nº 1)

«Proyecto Sender»: una iniciativa necesaria.

Relación de libros y revistas monográficas de que dispone la Biblioteca «Azlor» del IEA hasta la fecha.

Relación de senderianos.

NÚMERO 3 (1991)

ESTUDIOS

ACÍN FANLO, Ramón, «Narrativa aragonesa» actual: una aproximación seguida de dos autores (José M^a Latorre y Javier Tomeo).

BRAVO VEGA, Julián, Datos para el estudio de Rafael José de Crespo y de su obra literaria.

CAMPO GUIRAL, M^a Ángeles, Tres poemas inéditos en torno a *El Discreto* de Gracián.

CARRASQUER LAUNED, Francisco, Sender para estudiantes.

LAGUNA CAMPOS, José, Estudio fonético de los documentos del siglo XIII de la Colección diplomática de la Catedral de Huesca.

VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, Toponimia de Sobremonte (Huesca), III: El espacio agrícola.

BOLETÍN SENDERIANO (Nº 2)

Presentación.

Cuestionario [enviado por F. Carrasquer a R. J. Sender en 1966].

SUMARIO DE LOS ANTERIORES NÚMEROS DE ALAZET

Cartas [de R. J. Sender a F. Carrasquer, 1959-1980].

ALLUÉ LACASTA, Ascensión, Fermín GIL ENCABO y Ester PUYOL IBORT, Ensayo de bibliografía senderiana.
1. Artículos localizados en los fondos del «Proyecto Sender» (Primer borrador).

NÚMERO 4 (1992)

(MONOGRÁFICO DEDICADO A RAMÓN J. SENDER)

Nota previa.

ESTUDIOS

ABUELATA, Mohammad, Aspectos técnicos en la narrativa de Ramón J. Sender (1930-1936).

BARREIRO, Javier, Bajo el signo de la perplejidad: *El verdugo afable*.

CARRASQUER LAUNED, Francisco, Sender por sí mismo.

CARRASQUER LAUNED, Francisco, Un Edipo extemporáneo (A raíz de *Muerte en Zamora*, de Ramón Sender Barayón).

DUEÑAS LORENTE, José Domingo, Ramón J. Sender en los años veinte: Detalles de un aprendizaje.

KING, Charles L., Colofón [Ch. L. King, *Ramón J. Sender*, 1974].

LENTZEN, Manfred, *El rey y la reina* de Ramón J. Sender como parábola.

MAÑÁ DELGADO, Gemma, y Luis A. ESTEVE JUÁREZ, Nueva aproximación a *Réquiem por un campesino español*.

RÚFAT LLOP, Ramón, El sentimiento religioso en Ramón J. Sender.

UCEDA, Julia, Criaturas senderianas (Variaciones sobre una obra abierta).

VÁSQUEZ, Mary S., Estrategias de guerra y texto en *Contraataque* de Ramón J. Sender.

VIVED MAIRAL, Jesús, La vida de Ramón J. Sender al hilo de su obra.

NÚMERO 5 (1993)

ESTUDIOS

CARRASQUER LAUNED, Francisco, Cinco oscenses en la punta de lanza de la prerrevolución española: Samblancat, Alaiz, Acín, Maurín y Sender.

HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Manuel, Espacios aragoneses en la obra de Ildefonso-Manuel Gil.

MORET I COSO, Hèctor, Lèxic de l'Aragó catalanòfon al *Diccionari Aguiló* i al *Diccionari Català-Valencià-Balear*.

PÉREZ VILATELA, Luciano, Aspectos de la tésera latina de Fuentes Claras.

SALDAÑA SAGREDO, Alfredo, Zaragoza, París, Tánger: Notas para una geografía poética de Julio Antonio Gómez.

VÁSQUEZ OBRADOR, Jesús, Toponimia de Sobremonte (Huesca), v: llanos, depresiones y oquedades.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

VIVED MAIRAL, Jesús, Reseña a José Domingo Dueñas Lorente, *Ramón J. Sender. Literatura y periodismo en los años veinte (Antología)*.

SUMARIO DE LOS ANTERIORES NÚMEROS DE *ALAZET*

BOLETÍN SENDERIANO (Nº 3)

Presentación.

PUYOL IBORT, Ester, Ensayo de bibliografía senderiana. 1. Artículos localizados en los fondos del «Proyecto Sender» (Segundo borrador).

CARRASQUER LAUNED, Francisco, Nota necrológica. Otro aragonés de valor noble ya doblado.

NÚMERO 6 (1994)

ESTUDIOS

HUGUET CANALIS, Ángel, Ana María HUGUET CANALIS y Miguel Ángel BROC CAVERO, Bilingüismo y educación en la Franja oriental de Aragón: Revisión teórica y perspectivas de futuro.

MENDOZA ARAGÓN, M^a José, y M^a Jesús OTÍN AÍN, *El Diario de Huesca* y la vida cultural oscense en el último cuarto de siglo (1875-1900).

MORET I COSO, Hèctor, Escritors aragonesos d'expressió catalana en el primer terç del segle xx.

NAGORE LAÍN, Francho, Los occitanismos en aragonés.

RUBIO JIMÉNEZ, Jesús, El conde de Aranda y el teatro: los bailes de máscaras en la polémica sobre la licitud del teatro.

VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, Para un corpus de toponimia tensina, II: registros en protocolos notariales de los años 1478-1483.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

ARA TORRALBA, Juan Carlos, Reseña a GRISO (I. Arellano, M^a C. Pinillos, E. Ruiz, C. Mata, R. Pino, I. Rodeño, I. Torrente y G. Heras), eds., *La ventura sin buscarla. Comedia burlesca parodia de Lope de Vega*.

NAGORE LAÍN, Francho, *La selba encantada*, un libro feito en aragonés benasqués por mozez de a bal de Benás.

BOLETÍN SENDERIANO (Nº 4)

CARRASQUER LAUNED, Francisco, Sender por Sender.

SALGUERO RODRÍGUEZ, José M^a, Más reelaboraciones en *El verdugo afable* y el libro olvidado de Ramón J. Sender: *El vado*.

DUEÑAS LORENTE, José Domingo, Reseña a Donatella Pini Moro, *Ramón J. Sender tra la guerra e l'esilio*.

MAÑÁ DELGADO, Gemma, La mitificación de la guerra civil española en la edición de Patricia McDermott del *Réquiem* de Sender.

NÚMERO 7 (1995)

ESTUDIOS

ARA TORRALBA, Juan Carlos, Sinfonías legendarias en tono menor: *La Campana de Huesca* (1893-1895), glorias y miserias de la primera y postergada revista ilustrada de la provincia.

GIRALT LATORRE, Javier, Valors i funcions d'IBI i INDE als parlars lliterans.

MORET I COSO, Hèctor, Onomàstica aragonesa al *Diccionari Català-Valencià-Balear*.

NAGORE LAÍN, Francho, Arredol de bel tipo chenuino de condizional aragonés.

SALGUERO RODRÍGUEZ, José-María, El primer Sender (I).

SUMARIO DE LOS ANTERIORES NÚMEROS DE *ALAZET*

VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, Toponimia de Sobremonte (Huesca), VII: Espacio y vida pastoriles.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

MARTÍN DE LAS PUEBLAS RODRÍGUEZ, Jesús, Reseña a Javier Terrado Pablo, *Toponimia de Betesa*.

BOLETÍN SENDERIANO (Nº 5)

BREVE CRÓNICA DEL I CONGRESO SOBRE RAMÓN J. SENDER. UN PASO MÁS HACIA LA FUNDACIÓN.

ARA TORRALBA, Juan Carlos, La galería personal de Ramón J. Sender.

AZPEITIA BURGOS, Ángel, El escritor y la pintura. En torno a Ramón J. Sender.

ESPADAS, Elizabeth, Ramón J. Sender. Bibliografía de ediciones y traducciones.

NÚMERO 8 (1996)

ESTUDIOS

ACÍN FANLO, Ramón, Contextos de la poesía «aragonesa» a partir de la democracia. Revistas literarias y similares.

ARA TORRALBA, Juan Carlos, José Fondevila (1886-1930), un altoaragonés en la nómina del modernismo epigonal (Con una «carta abierta» a Tomás Morales y la contestación del canario).

DÍEZ-PICAZO, Mercedes, Latencias de la Segunda República en *Mister Wiit en el cantón*, de Ramón J. Sender.

ESTEVE JUÁREZ, Luis A., Autobiografía y literatura en *El verdugo afable* de Ramón J. Sender.

FRANCINO PINASA, Glòria, Sobre la toponimia de Alaón.

NAGORE LAIN, Francho, Más sobre o condizional aragonés.

SALGUERO RODRÍGUEZ, José-María, El primer Sender (II).

TERRADO PABLO, Javier, Aportaciones del *Onomasticon Cataloniae* a la historia lingüística peninsular.

BIBLIOGRAFÍA

SERRANO ASEÑO, José Enrique, Ensayo de una bibliografía sobre la vanguardia literaria en las publicaciones periódicas aragonesas (1925-1936).

NOTA NECROLÓGICA

TERRADO PABLO, Javier, *In memoriam* Joan Coromines (1905-1997).

BOLETÍN SENDERIANO (Nº 6)

PUYOL IBORT, Ester, Bibliografía senderiana: nuevas aportaciones a los fondos del «Proyecto Sender».

† MAÑÁ DELGADO, Gemma, Reseña a J. M. Naharro-Calderón, coord., *El exilio de las Españas de 1939 en las Américas: «¿Adónde fue la canción?»*.

VIVED MAIRAL, Jesús, *In memoriam* Gemma Mañá Delgado.

NÚMERO 9 (1997)

ESTUDIOS

ALONSO ALONSO, Cecilio, Aspectos literarios del primer regeneracionismo (1890-1901).

SUMARIO DE LOS ANTERIORES NÚMEROS DE *ALAZET*

ARA TORRALBA, Juan Carlos, *Flores y espinas* (1877), de Antonio Gasós Espluga (1850-1931). Edición y estudio.

GARCÉS GÓMEZ, M^a Pilar, Estudio léxico-semántico de las denominaciones de 'arar' y 'sembrar' en Aragón.

LAPLANA GIL, José Enrique, Gracián y la fisiognomía.

MAIRE BOBES, Jesús, Género literario y temas de *Penitencia de amor* de Ximénez de Urrea.

SALGUERO RODRÍGUEZ, José-María, El primer Sender (III). Anarquismo y religión.

VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, Toponimia de Ballabriga y Raluy (Huesca) atestiguada en documentos de los siglos X-XIII.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

CARRASQUER LAUNED, Francisco, Ramón Acín Aquilué, reflatado. Reseña a Sonya Torres Planells, *Ramón Acín (1888-1936), una estética anarquista y de vanguardia*.

LAPLANA GIL, José Enrique, Reseña a Baltasar Gracián, *El Discreto* (edición, introducción y notas de Aurora Egido).

SÁNCHEZ IBÁÑEZ, José Ángel, Reseña a Pablo Cuevas Subías, *La formación de Manuel de Salinas en el Barroco oscense. El entorno familiar y ciudadano del poeta (1616-1645)*.

FUENTES DOCUMENTALES

LAPEÑA PAÚL, Ana Isabel, Documentos en romance del monasterio de San Juan de la Peña (primera serie, siglo XIII - 1325).

BOLETÍN SENDERIANO (Nº 7)

BERTRAND DE MUÑOZ, Maryse, Reseña a José Sant Roz, *Muerte ad Honores*.

BRÉMARD, Bénédicte, Littérature et cinéma. *Crónica del alba / (Valentina)* de Ramón J. Sender.

CAUDET, Francisco, Fondos periodísticos de Ramón J. Sender en el Instituto de Estudios Altoaragoneses: artículos y cuentos publicados a través de la Agencia ALA.

DUEÑAS LORENTE, José Domingo, Nueva tesis sobre Sender. Reseña a Jean Bernard Lekpa, *L'éthique et l'esthétique de la contestation dans la production romanesque de Ramón J. Sender (1930-1936)*.

MARTÍNEZ, M^a Jesús, La recepción de la obra de Ramón J. Sender en España entre 1939 y 1997.

VIVED MAIRAL, Jesús, *In memoriam* Asunción Sender Garcés.

NÚMERO 10 (1998)

ESTUDIOS

ARA TORRALBA, Juan Carlos, El alféizar sentimental del upetista *Amayur* (Manuel Banzo Echenique, 1889-1965).

GIRALT LATORRE, Javier, El procés de derivació nominal i adjectiva a l'àmbit dialectal de la Llitera.

MAIRE BOBES, Jesús, Tipología de los villanos en las églogas de Ximénez de Urrea.

MARTÍN MARTÍN, Francisco, El ideario aragonésista de Braulio Foz: *El testamento de don Alfonso el Batallador*, un brote de regeneracionismo ilustrado en la primera mitad del siglo XIX.

QUINTANA I FONT, Artur, La poesia d'Hèctor B. Moret.

SALGUERO RODRÍGUEZ, José-María, El primer Sender (y IV). La guerra civil.

SUMARIO DE LOS ANTERIORES NÚMEROS DE *ALAZET*

SAURA RAMI, José Antonio, Incrementos átonos benasqueses.

SELFASASTRE, Moisés, Toponimia documental del valle medio del Ésera, I: análisis de la toponimia mayor.

VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, Onomástica de Biescas en protocolos del siglo XV: documentos.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

SÁNCHEZ IBÁÑEZ, José Ángel, Reseña a Alberto Montaner Frutos, *El Cid en Aragón*.

SELFASASTRE, Moisés, Reseña a Jesús Vázquez Obrador, *Toponimia de las comarcas de Tierra de Biescas y Sobrepuerto (Huesca)*.

BOLETÍN SENDERIANO (Nº 8)

DONACIÓN de la Casa de España en San Diego a la Diputación General de Aragón de diversos objetos personales de Ramón J. Sender.

Relación de libros de la biblioteca personal de Ramón J. Sender donados por la Casa de España en San Diego a la Diputación General de Aragón.

MAINER BAQUÉ, José-Carlos, En torno a una vieja mesa y a unos libros.

LÓPEZ BARRANCO, Juan José, Una aclaración sobre el narrador y el punto de vista en *Imán*.

PRESENTACIÓN del libro *Ramón J. Sender y sus coetáneos. Homenaje a Charles L. King*.

VÁSQUEZ, Mary S., Convergencias senderianas. En torno a *Ramón J. Sender y sus coetáneos. Homenaje a Charles L. King*.

SCHNEIDER, Marshall J., Observaciones sobre los estudios senderianos en Estados Unidos. Hacia el milenio.

NÚMERO 11 (1999)

ESTUDIOS

FONTOVA SANCHO, Laura, Breve noticia del fondo antiguo de la Biblioteca Pública de Huesca.

FRANCINO PINASA, Glòria, Toponimia ribagorçana a la novel·la *Eros Christ*.

PAÜLES SÁNCHEZ, Susana, Una escenografía goyesca en la literatura de Ramón J. Sender.

RIZOS JIMÉNEZ, Carlos, Nombres de aldea en la baja Ribagorza occidental: estudio histórico-lingüístico.

RUIZ VEGA, Francisco Antonio, Goya en el cine de Carlos Saura.

SÁNCHEZ LAILLA, Luis, Los Argensola y el drama. Apuntes de reflexión literaria.

SAURA RAMI, José Antonio, Unidades de relación en benasqués.

SELFASASTRE, Moisés, Toponimia documental del valle medio del Ésera, IV: el término municipal de Seira (Huesca).

VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, El aragonés de Biescas y Gavín: breve caracterización.

FUENTES DOCUMENTALES

HEIM, Walter, y Artur QUINTANA, Manuscrits del Consell de les Paüls (1576-1636).

LAPEÑA PAÚL, Ana Isabel, Documentos en romance del monasterio de San Juan de la Peña (segunda serie, 1325-1399).

SUMARIO DE LOS ANTERIORES NÚMEROS DE *ALAZET*

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

BARREIRO BORDONABA, Javier, Reseña a Francisco Carrasquer Launed, *Palabra bajo protesta (antología poética)*.

SÁNCHEZ IBÁÑEZ, José Ángel, Reseña a Manuel José Pedraza Gracia, *Documentos para el estudio de la historia del libro en Zaragoza entre 1501 y 1521*.

BOLETÍN SENDERIANO (Nº 9)

ARA TORRALBA, Juan Carlos, Un poema no exhumado de Ramón J. Sender, aproximación a la relación de sus colaboraciones en *La Tierra* durante el segundo semestre de 1922 y algunos datos más sobre su compañero de adolescencia oscense Manuel Banzo Echenique.

DUEÑAS LORENTE, José Domingo, Apretada síntesis de un autor desparramado. Reseña a José-Carlos Mainer Baqué, *Ramón J. Sender. La búsqueda del héroe*.

PAÚLES SÁNCHEZ, Susana, y Francisco Antonio RUIZ VEGA, El regreso del exilio de Ramón J. Sender. Estudio hemerográfico.

PUYOL IBORT, Ester, Material bibliográfico incorporado a los fondos del «Proyecto Sender» en 1999.

NÚMERO 12 (2000)

ESTUDIOS

ACÍN, Ramón, Edición y novela en Aragón (1940-1999).

FABIANI, Anita, Centro e periferia: appunti sulla visione foiziana della dinamica culturale.

GIMENO PUYOL, María Dolores, El espíritu y la letra: una carta confidencial de José Nicolás de Azara al conde de Aranda.

GIRALT LATORRE, Javier, *L'home de França*, de Josep Antoni Chauvell: entre la norma i el dialecte.

HUGUET CANALÍS, Ángel, y Ana M^a HUGUET CANALÍS, Aragón trilingüe: el futuro de las lenguas minoritarias en la escuela.

OREA ALFARO, M^a Jesús, Contribución a la terminología del maíz en Alcañiz y su zona.

SAURA RAMI, José Antonio, Aspectos de fonética y de analogía en la flexión verbal benasquesa.

TERRADO, Javier, Jesús MARTÍN DE LAS PUEBLAS y Moisés SELFA, *Las Décimas de Castejón de Sos*. ¿Vestigios del primitivo romance ribagorzano?

VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, Diacronía vocálica en la toponimia de Tierra de Biescas, Sobremonte y Sobrepuerto (Huesca).

FUENTES DOCUMENTALES

HEIM, Walter, y Artur QUINTANA, *Manuscrits del Consell de les Paül's (1576-1636)* (continuació).

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

CARRASQUER LAUNED, Francisco, Un pólder más, ganado al mar del olvido. Reseña a José Domingo Dueñas Lorente, *Costismo y anarquismo en las letras aragonesas. El grupo de Talión (Samblancat, Alaiz, Acín, Bel, Maurín)*.

BOLETÍN SENDERIANO (Nº 10)

DUEÑAS LORENTE, José Domingo, y Ester PUYOL IBORT, 2001: cronología del centenario de Ramón J. Sender.

SUMARIO DE LOS ANTERIORES NÚMEROS DE *ALAZET*

GARCÍA FERNÁNDEZ, José Antonio, La epopeya aragonesa de Sender: *Bizancio*.

PUYOL IBORT, Ester, Material bibliográfico incorporado a los fondos del Centro de Estudios Senderianos en el año 2000.

Las colaboraciones de Ramón J. Sender en el semanario *CNT*.

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE LOS ORIGINALES

Los trabajos científicos originales que se atengan a la orientación de *Alazet* se enviarán redactados en cualquiera de las lenguas en uso en la franja pirenaica, presentados —como máximo— en 40 páginas de formato DIN A4 con 35 líneas de 65 caracteres, mecanografiados o impresos a doble espacio o, directamente, por procedimientos informáticos, a la Redacción de la revista (Parque, 10. E-22002 Huesca. Telf. 974 29 41 20. Fax 974 29 41 22. E-mail: iea@iea.es).

La entrega informatizada del original no exige de adjuntar una copia impresa de cortesía y seguridad. La maquetación correrá a cargo de *Alazet*, lo que implica detalles como que no hay que incluir partición de palabras a final de línea ni espacios sistemáticos que no vayan fijados con tabuladores. De no presentarse el original por procedimientos informáticos con las notas ya incluidas a pie de página, estas, siempre numeradas correlativamente, irán en hoja aparte, al final del texto. En ese lugar se colocará la bibliografía, solo que se ordenará alfabéticamente por los apellidos si no se decide ubicarla únicamente en las notas para hacerlas autónomas.

Se aceptarán originales que empleen citas mediante el procedimiento de incluir en el texto y entre paréntesis el apellido, año —más letra correlativa si se repite— y página —sin abreviatura— de la obra a la que se remite, siempre que la lista bibliográfica final incluya los mismos datos previstos en el sistema tradicional. En las referencias bibliográficas de las notas se seguirá este orden para los datos, todos separados por comas: nombre y apellido(s) del autor, título de la obra (subrayado, que será cursiva si se presenta informatizado), lugar de edición, editorial, año de edición (en cifras arábigas), volumen ('vol.') —si procede— y página(s) citada(s). Si se incluye la colección y el número correspondiente, irán entre paréntesis tras la editorial y sin coma previa. El responsable o coordinador de la edición —es el supuesto de Actas, Homenajes...— se coloca tras el título, precedido de '(ed.)' o '(coord.)', según corresponda. También, mediante 'pról. de' o 'ed. de', el autor del prólogo y el preparador de la edición textual, respectivamente, o la forma completa, como es habitual en filología, 'edición, introducción y notas de'.

Para artículos de revista: título (entrecomillado), título de la revista (subrayado o con la itálica del ordenador), número del tomo y, en su caso, volumen, año (entre paréntesis y sin coma precedente), páginas que ocupa, página(s) citada(s). Cuando convenga que conste el año en que se publicó por vez primera el estudio reeditado, puede ponerse entre corchetes después del título. Allí mismo puede precisarse el número total de volúmenes de la obra.

En los estudios o textos en aragonés se observarán las normas gráficas aprobadas en el *I Congreso ta ra Normalización de l' Aragonés* (Huesca, 1987). Al incluir voces aragonesas, los autores pueden optar entre el uso de dichas normas y la transcripción fonética (salvo, naturalmente, cuando se trate de la reproducción literal de un texto con características gráficas propias).

Las colaboraciones irán precedidas de una nota en la que figuren su título, un resumen de 10 líneas (en castellano, aunque el original no se haya redactado en este idioma) y su correspondiente *abstract* en inglés, en los que aparezcan subrayadas las palabras que el autor considera claves y que permitan al IEA la elaboración de índices onomásticos, topográficos, cronológicos, temáticos y de título; además, el nombre del autor o autores, su situación académica, trabajo, direcciones y noticia de las materias estudiadas o en proyecto que revistan interés para la filología en el Alto Aragón. Tales datos nutrirán el fichero de investigadores abierto por *Alazet*.

El texto impreso será el resultante de la corrección —sin añadidos que modifiquen la maquetación— de pruebas, cuando las haya, o ese mismo borrador si no se devuelve corregido en el plazo fijado.

Tal como el autor asume la responsabilidad intelectual de las ideas y afirmaciones contenidas en sus escritos, el Consejo de Redacción decide su aceptación y, si es el caso, propone cambios formales en relación con estas normas.



**INSTITUTO DE ESTUDIOS
ALTOARAGONESES**

Diputación de Huesca



9 770214 760007